

COLECCIÓN MARAWAKA



LISANDRO ALVARADO

Glosario de voces indígenas

MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANOS

Biblioteca Pensamiento
—Crítico Venezolano—

MARAWAKA
SERIE ANTROPOLOGÍA

**Glosario de voces
indígenas de Venezuela**

Lisandro Alvarado

Glosario de voces indígenas de Venezuela

Prólogo, cronología y bibliografía
Francisco Javier Pérez

República Bolivariana de Venezuela

Monte Ávila



Editores Latinoamericana CA

1ª edición, Manrique y Ramirez Ángel
2ª edición, Ministerio de Educación, Dirección de Cultura
y Bellas Artes, 1953
1ª edición en Monte Ávila Editores, 2008

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Figuras zoomorfas con cuerpo espiral

Fotografía: Isaura Castro Andrade

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A., 2008
Apartado Postal 70712, Caracas, Venezuela
Telefax (58-212) 263.85.08
www.monteavila.gob.ve

CORRECCIÓN

Alí Molina / Olga M. Molina

Hecho el Depósito de Ley
Depósito Legal N° If50020084603761
ISBN 978-980-01-1646-3

COLECCIÓN MARAWAKA

Monte Ávila Editores Latinoamericana se complace en ofrecer al público lector una nueva colección que recoge textos fundamentales de las ciencias sociales para el conocimiento y revaloración del legado indígena y de origen africano en la conformación de nuestra nacionalidad. Así como también sus aportes en la creación de un *corpus* teórico que nos permite comprender mejor el proceso de transformación social de un continente que, tras largos siglos de colonialismo, avanza en el reconocimiento de su condición multiétnica y pluricultural. Reconocimiento que se traduce en profundos cambios políticos y jurídicos, que reorientan la conducción de sus Estados al consagrar constitucionalmente la diversidad sociocultural y lingüística que los caracteriza. MARAWAKA BILONGO, dirigida por Beatriz Bermúdez Rothe, toma su nombre de dos palabras cargadas de un profundo simbolismo, convertidas

hoy en topónimos. La primera identifica a un héroe cultural entre los pueblos de lengua y cultura *caribe* de las Guayanas y la Amazonía y es también el nombre con que se conoce un cerro en el territorio ye kwana del estado Amazonas. La segunda, bilongo, designa al chamán entre varios pueblos de África Central y es el nombre de la fitoterapia en la tradición *kongo*, así como el origen de la denominación de un poblado de Barlovento, Venezuela.

PRÓLOGO

POSIBLEMENTE, ninguna de las figuras de la ciencia venezolana surgidas durante el rico período que corre desde 1883 hasta 1930 reviste, aún, tanta importancia para el conocimiento de lo esencial venezolano como la de Lisandro Alvarado.

Hombre de estudios sistemáticos, erudito, meticoloso, de pensamiento prodigioso, de formación clásica (estudia latín en Barquisimeto con Egidio Montesinos, su primer maestro), Alvarado se ocupará, sobre las huellas de Aristides Rojas y de Adolfo Ernst (junto a Rafael Villavicencio sus mentores positivistas en la Universidad de Caracas), de conocer eso que determina las particularidades de la cultura venezolana, proponiendo un amplio proyecto de investigación que tocaría todas las áreas principales dentro de las ciencias humanas: lingüística, literatura, folklore, antropología, sociología, etnografía e historia.

Para Alvarado, como para Guillermo de Humboldt, el estudio del lenguaje de un pueblo no es un fin en sí mismo sino, contrariamente, un vehículo para su conocimiento.

Se acercará al lenguaje venezolano, especialmente al léxico, para descubrir en él su faz etnográfica, para leer en las palabras las cosas que esconden y visualizar; entonces, la vida que ellas como un designio están obligadas a eternizar como memoria de un pueblo.

Pacientemente y durante largos recorridos por la tierra venezolana, este incansable maestro recogerá las palabras, expresiones, frases, modos particulares, giros propios y nuevas acepciones que definen la variante dialectal de nuestro español. Su obra de lingüista y de lexicógrafo se propondrá una descripción sistemática de todos esos usos lingüísticos, guiado por la idea final de acercarse al conocimiento de nuestras particularidades como pueblo y como nación, en la creencia del siglo XIX de que conocer la lengua y la historia lingüística de un pueblo equivalía a conocer la historia y manera de ser de ese pueblo.

Ésta, pues, será su meta y su preocupación de lingüista.

LA LINGÜÍSTICA DE SU TIEMPO

Alvarado se forma bajo el signo de los neogramáticos (Junggrammatiker). Esta escuela de lingüistas alemanes había construido una teoría lingüística sobre la idea de la recurrencia sistemática y de la regularidad de los fenómenos. Creyendo en el principio de la infalibilidad de las leyes fonéticas habían logrado explicar las razones del cambio lingüístico y de la evolución de las lenguas (indoeuropeas, en este caso), con una metodología que científicamente podía hacer arribar la investigación a resultados exactos y comprobables. La ciencia del lenguaje que había nacido en la Alemania de principios del siglo XIX, después del camino trazado por Bopp, Humboldt, Grimm, Diez y muchos otros notables lingüistas de esta época irre-

petible para nuestra especialidad, se erigía en una ciencia con visos de «exactitud» (muy cerca de las ciencias exactas clásicas) inusuales en el ámbito de las ciencias humanas.

El mismo Ferdinand de Saussure, formado en la Alemania neogramática, ha entendido que el aporte de esta escuela radicó en cambiar el criterio imperante que afirmaba que las lenguas eran organismos vivos que se desarrollaban por sí mismos, y sustituirlo por el que sostenía que, al contrario, las lenguas eran un producto espiritual y social.

Esta misma conclusión se desprendía de las investigaciones en el campo de la lingüística románica de aquellos años. Los estudios dialectológicos de finales del siglo pasado y los primeros intentos de geografía lingüística, en respuesta a la rigidez del método neogramático, ponían de manifiesto la necesidad de centrar los intereses en el lenguaje popular y en la explicación del origen de las palabras en su conexión con las realidades. El método Palabras y cosas marcaría la pauta en cuanto a la interdisciplinariedad en el estudio de la lingüística, en donde etnografía y lingüística se unían para lograr una aproximación al origen de los nombres y, a través del origen de los nombres, una explicación sobre la naturaleza de los objetos que estos nombres designaban, calificaban, distinguían y diferenciaban.

En síntesis, los caminos de la lingüística que se gestan entre 1883 y 1930, base de las modernas escuelas, postularían, en pugna unos y otros, la creencia en una lingüística naturalista, defensora de la idea de que las lenguas son como seres vivos, y, por otra parte, la postura contraria de una lingüística descriptiva que defendía el ingrediente social en la configuración de las lenguas. Sin embargo, ambas tendencias coincidían en que los métodos debían caracterizarse por su sistema, cientificidad y manejo de datos cuantificables como herencia del pensamiento positivista.

La obra lingüística de Lisandro Alvarado resultaría de la conjunción de los principios positivistas y naturalistas que privaban en la ciencia venezolana de estos años. Neogramático y positivista, Alvarado hará investigación con método y rigor; etnógrafo y humanista, observará el lenguaje popular venezolano como manifestación del espíritu de nuestro pueblo. Voces y cosas de Venezuela que su obra recoge y explica como búsqueda de los orígenes venezolanos y memoria activa de la trayectoria vital de los hombres de Venezuela.

LA OBRA LINGÜÍSTICA Y LEXICOGRÁFICA

Los intereses lingüísticos de Lisandro Alvarado se desarrollaron principalmente en el terreno lexicográfico. Su obra de lingüista quiso cumplir objetivos muy claros en relación con la recolección y descripción del lenguaje criollo, la codificación del venezolanismo como unidad léxica de contraste frente a la variedad peninsular del español y el conocimiento de la fragmentación dialectal del español de Venezuela.

Para llevar a cabo estos objetivos, Alvarado diseñó un proyecto de investigación muy amplio y ambicioso que comprendía tres etapas de trabajo y la correspondiente elaboración de tres obras que ofrecerían los resultados alcanzados en cada una de estas etapas: primera: recolección y descripción del léxico de origen indígena de uso en el español de Venezuela; segunda: recolección y descripción del léxico coloquial diferencial del español hablado en el país; y tercera: estudio de las peculiaridades fonéticas del español de Venezuela. El lexicógrafo tocuayo hará alusión a este proyecto en la «Introducción» a sus Glosarios del bajo español en Venezuela:

Por esta razón haremos de todo ello asunto particular de dos tratados que pueden servir de complemento al presente y llevar por título *Alteraciones fonéticas del bajo español en Venezuela* el uno, y *Glosario de voces indígenas de Venezuela* el otro.

Tal como se lo había propuesto, concluirá cada etapa con la publicación de un tratado respectivo en donde se logra un estudio analítico e interpretativo de primer orden sobre los fenómenos lingüísticos. Así, publicará, en 1909, las Alteraciones fonéticas del español en Venezuela en su primera redacción (la segunda será en 1929); en 1921, el Glosario de voces indígenas de Venezuela; y por último y como publicación póstuma, en 1929, sus Glosarios del bajo español en Venezuela.

Los principios característicos a nivel técnico desplegados por Alvarado en estos trabajos podrían enumerarse tal como sigue: 1) claridad en los objetivos y metas de la labor lexicográfica; 2) empleo de una metodología de recolección; 3) aplicación sistemática de una metodología de redacción; 4) presentación regular de los resultados; y 5) sistemática interna entre las tres obras (particularmente clara en relación con los Glosarios).

En este sentido, el aporte de Lisandro Alvarado a nuestra lexicografía y al avance de los estudios lingüísticos venezolanos como materia científica ha sido inmenso y la crítica así lo ha reconocido. Pedro Grases, en su valioso estudio dedicado al Alvarado lexicógrafo (La obra lexicográfica de Lisandro Alvarado, 1954), dirá al respecto:

Todas estas ideas son las que mueven y animan a Lisandro Alvarado a emprender y realizar en Venezuela la obra del vocabulario nacional, lo que ya había sido ensayado en la mayor parte de las repúblicas

hispanohablantes. En Venezuela existían algunas publicaciones estimables que Alvarado respeta y utiliza ampliamente, pero no se había intentado en forma de diccionario el estudio exhaustivo del léxico peculiar. Calcaño, Medrano, Picón Febres, Carmona, Rivodó, Seijas, Villalobos, Michelena, Ernst, Rojas y pocos más habían dado ya a las prensas escritos dignos de consideración, pero unos por ser predominantemente didácticos, otros por referirse solamente a una parte del país o por ser muy fragmentarios, no satisfacían el propósito totalizador y objetivo a que aspiraba Lisandro Alvarado. Y con esta mira recorre el país, consulta antecedentes y anota la literatura nacional, para legar a Venezuela la obra más acabada que en este campo se posee. (Destacado nuestro.)

Su obra significó una síntesis del conocimiento sobre el léxico de Venezuela que, después de los intentos coloniales, habían logrado alcanzar la lexicografía y dialectología venezolanas del siglo XIX (notables en este contexto las contribuciones de Miguel Carmona como autor del primer diccionario de venezolanismos, su Diccionario Indo-Hispano o venezolano español de 1858-1859; y de José Domingo Medrano que, con sus Apuntaciones críticas sobre el lenguaje maracaibero de 1883, lograría fundar la lexicografía regional en el país) y el punto de partida de la lexicografía moderna de Venezuela.

EL GLOSARIO DE VOCES INDÍGENAS

Alvarado publica en 1921 su primer trabajo lexicográfico de relevancia. Se trata de un glosario que recoge un nutrido grupo de indigenismos de uso frecuente en el habla de Venezuela.

Preocupado por las lenguas indígenas venezolanas y por el estudio de sus orígenes y por las huellas que las culturas indígenas han dejado en la vida nacional, Alvarado rastrea y anota los indigenismos lexicalizados en el habla del país, documenta y confirma las etimologías de muchos de ellos, construyendo, además, la genealogía de cada voz indígena desde las primeras referencias coloniales hasta los usos literarios más recientes.

En el Glosario de voces indígenas de Venezuela Alvarado logra interrelacionar sus inquietudes en torno a dos ámbitos de estudio que constituían los fundamentos más determinantes de sus investigaciones. Por un lado, el estudio de las culturas indígenas, al que había dedicado la mayor parte de sus trabajos de campo, con la idea de lograr una descripción rigurosa de los materiales etnográficos disponibles para la reconstrucción y conocimiento de la cultura material del pueblo venezolano (a este respecto, ofrecerá sus resultados en su libro Datos etnográficos de Venezuela, 1945); por otro, el estudio del habla de Venezuela en una amplia gama de tópicos de descripción, entre los que ocupaban y ocupan un rango de primer orden los indigenismos, tal como Medrano y Julio Calcaño (El Castellano en Venezuela, 1897) habían previamente establecido.

Sin embargo, lo que Calcaño y Medrano no habían podido alcanzar era la exactitud en materia etimológica, uno de los indiscutibles méritos del Glosario de Alvarado. Mientras Calcaño se obsesiona por encontrar analogías entre las voces indígenas y las lenguas nacionales europeas o las semíticas y las orientales, Alvarado, a partir de los aportes ofrecidos en esta materia por los misioneros filólogos coloniales, irá fijando para la mayoría de las voces su procedencia y filiación a los troncos lingüísticos del continente: taíno, caribe, aruaco, chibcha o tupí. Medrano adoptará una actitud cautelosa al no aventurar conclusiones desproporcionadas en relación con

sus fuentes y con las metas de su descripción de las voces coloquiales de Maracaibo.

En este sentido, creo que dejando de lado sus logros técnicos en materia lexicográfica, el Glosario de voces indígenas de Venezuela marcó un momento en la historia de los estudios lingüísticos venezolanos y sigue aún ocupando el primer lugar en materia de indigenismos, debiendo entenderse como una obra no superada, poseedora de ricos y confiables materiales.

VIGENCIA DE ALVARADO

Las investigaciones lexicográficas realizadas a partir de 1930 han reconocido, con absoluta unanimidad, los logros de Alvarado como lexicógrafo del lenguaje criollo, al utilizar constantemente sus materiales y al considerarlo la fuente moderna de primer orden en esta materia.

Por su parte, la crítica diccionariológica ha sabido entender el método de investigación de Alvarado y la sistemática que genera el aparato descriptivo de sus trabajos.

Así, notables lexicógrafos, historiadores y críticos han expresado su deuda con Alvarado y encuadrado su producción dentro del contexto de los estudios sobre el habla del país. Tal es el caso de Pedro Grases, Ángel Rosenblat, Marco Antonio Martínez (escribió unas reseñas sobre los Glosarios para la Revista Nacional de Cultura, cuando aparecieron publicados en la primera edición de las Obras completas), Aura Gómez, María Josefina Tejera, Alexis Márquez Rodríguez, Luis Quiroga Torrealba, Jesús Olza, Alexis Márquez Carrero, Edgar Colmenares del Valle, Francisco Javier Pérez y Pedro Pablo Barnola, entre otros.

Precisamente, este último ha logrado una valoración muy justa del trabajo de Alvarado como lexicógrafo. El Padre

Barnola escribió en los márgenes de un libro de su biblioteca (Americanismos de Miguel de Toro y Gisbert, en el estudio titulado «Los diccionarios de americanismos») una nota que busca resumir los aportes de este estudioso y la vigencia de su obra. He aquí esta nota, que sale a la luz por primera vez:

Parece que el Dr. Lisandro Alvarado tuviese muy presentes todas las indicaciones de este autor (Miguel de Toro y Gisbert) para elaborar sus dos obras magistrales: *Glosario de voces indígenas de Venezuela* y *Glosarios del bajo español en Venezuela*. En esta materia es lo más acabado y abundante. Alvarado, médico, naturalista y políglota, sagaz observador y con una preparación singular, como versado en latín y griego, acopió en su vida enorme caudal de voces, escudriñando sus etimologías, cotejando la sinonimia, con un criterio de etnólogo y literato de alta talla. Siguió con muy buen acierto la enseñanza del Dr. Ernst, el científico más notable de Venezuela. (Paréntesis nuestro.)

Los historiadores de la lingüística venezolana también han estudiado la posición que la obra de Alvarado ocupa en el ámbito de esta disciplina. Las conclusiones han sido, sobre este particular, muy exactas y valorativas de la condición de hito o marcador histórico que esta obra tuvo en la historia de la ciencia del lenguaje en general y, específicamente, en la de la lexicografía de nuestro país.

De esta manera, Edgar Colmenares del Valle y Francisco Javier Pérez han organizado, el primero, la evolución del concepto de «venezolanismo» («con Lisandro Alvarado culmina este período de la delimitación y teorización sobre el venezolanismo que —como dijimos— se había iniciado con José D. Medrano»), y, el segundo, la historia de

la lingüística venezolana (se establece el año 1929, muerte de Lisandro Alvarado y fecha de la publicación póstuma de sus Glosarios, como marca diacrónica que indica la consolidación de la lingüística científica en Venezuela), en etapas que finalizan y tienen su punto de partida hasta y desde la aparición del Alvarado etnolingüista y lexicógrafo.

Para cerrar diremos, la obra de Alvarado fue el resultado de una pasión venezolanista muy particular en la historia del país. Regeneró, como señaló Santiago Key-Ayala, una tendencia de la mente venezolana que fue esplendorosa con Bello, y con Baralt y Juan Vicente González. Hombre de cualidades especiales, como lo ha entendido Pascual Venegas Filardo, Alvarado pertenecerá a esa estirpe de venezolanos que no ocupan altas posiciones y un renombre desmesurado, sino que pasan inadvertidos para el pueblo a cuyo conocimiento dedicaron todos sus esfuerzos. Grandes hombres de Venezuela en los que el deber y la pasión coincidían.

Este Alvarado, a la vez esplendoroso e inadvertido, Aristóteles sin discípulos como lo llamara Picón Salas, es el que hoy queremos rescatar para orgullo y asombro de nuestra cultura y ciencia, siguiendo su camino y pisando creativamente sus propios pasos.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ

NOTA EDITORIAL

EN ESTA NUEVA edición que Monte Ávila Editores Latinoamericana presenta a los lectores, se tomó como original el volumen I de las *Obras Completas* de Lisandro Alvarado (*Glosario de voces indígenas de Venezuela*. Caracas, Ministerio de Educación. Dirección de Cultura y Bellas Artes, 1953, 422 pp.) publicado en 1953 por la Comisión Editora. En la edición de aquel entonces fueron incorporadas las «Correcciones y adiciones al *Glosario de voces indígenas de Venezuela*», que Alvarado estuvo elaborando con ejemplar afán de perfeccionamiento, después de dar al público una primera edición de esta obra en 1921. La presente edición no incluye los prolegómenos ni el trabajo complementario «Voces geográficas» de la edición de 1953. Dado que es una obra de características complejas la que hoy presentamos, y de interés lingüístico e histórico para estudiantes e investigadores de la lengua, se procedió a revisar y modernizar —sólo en algunos casos— la particular ortografía del

autor y del español de su época, respetando, por supuesto, en todo momento su contenido y la rigurosa investigación que realizara Lisandro Alvarado a inicios de este siglo.

GLOSARIO DE VOCES INDÍGENAS
DE VENEZUELA

LAS VOCES INDÍGENAS incorporadas al español de Venezuela tienen uso frecuente en el lenguaje familiar y aun invaden el estadio de las letras. Algunas de ellas traspasan los límites del país y pueden considerarse como americanismos; y sea por tal razón o por obra de la fortuna ha llegado el caso de que unas cuantas hayan sido adoptadas por la Academia Española dándoles puesto en las ediciones sucesivas del diccionario.

Hémonos dado a la tarea de catalogar y definir las recogidas en nuestra patria con el doble objeto, y ello cuando fuere posible, de establecer su antigüedad y abolengo y de señalar su uso apropiado en el país, bien entre el vulgo, bien entre literatos. En periódicos y revistas contemporáneas deslízanse alguna que otra vez términos que en otras repúblicas vecinas, y con mayor razón en España, necesitan explicación, y que en vano se buscarían en los léxicos más copiosos del idioma español, si no es que, hallándolos en

alguno, apenas se reconocen por su definición. Si, pues, una de esas voces vernaculares y modestas está autorizada por traer su origen de una lengua viva o muerta del país o por el uso constante de nuestros mejores escritores, hay derecho de que entre ella en el caudal, ya de suyo rico, del español.

Debemos en consecuencia exponer nuestras miras respecto de las lenguas en que fincan las voces aquí enumeradas. Muchas de éstas sin duda carecen de una exacta determinación en cuanto a su etimología, hasta el punto de haber sido catalogadas por exclusión; pero hay buen número que no están en ese caso y que tienen su cuna, con alteraciones más o menos explicables, o sin ellas, en lenguas de la América española, mientras que algunas pocas han venido de Asia o África. En esta labor crítica trataremos de seguir un método que ninguno que a trabajo semejante se dedique habrá de dispensarse, y que teniendo de ser estrictamente racional, debería ser apoyado en la etnología, en la lingüística y en la historia, alejando en lo posible la arbitrariedad y esas etimologías pueriles llamadas «de sonsonete» por un escritor español. Recordemos, como ejemplo, las derivaciones que nos dan Garcilaso y fray Simón de *pulperia*, Oviedo y Covarrubias de *coco*, el mismo Oviedo y Armas de *manatí*. El sonido y la ortografía pueden extrañarnos si los aceptamos en clase de presunción filológica, pues así tal vez concluiríamos por tomar voces americanas como *aura*, *baba*, *boro*, *capa*, *caro*, *coto*, etcétera, como voces españolas. Es por otra parte sabido que los conquistadores adoptaban a ocasiones nombres españoles semejantes en su pronunciación a otros indígenas, contrahaciéndolos así y efectuando una suerte de contaminación, en especial si coincidían ambos en lo de expresar alguna señal notable del objeto o cosa, que es lo que ingeniosamente llamaba Caulín «nombres trovados», y los cronistas luego confirmaban el hecho sin más ni más, ignorando por lo pronto la lengua de

los conquistados. De este género escribían Moscas por *Muiscas*, Encaramada por *Caramana*, Saliva por *Sáliba*, Chamuchina por *Samusida*, Barraguán por *Parauáni*, etcétera. Haremos una singular excepción del R.P. Gilií, cuya perspicaz ilustración le permitió clasificar muchas lenguas americanas e iniciar el análisis etimológico de los nombres geográficos venezolanos, de que en otro estudio separado nos ocupamos.

De los grupos lingüísticos caribe, maipure, tucano y tupí, a que han sido hasta ahora reducidas gran número de lenguas de Venezuela y las naciones limítrofes, el primero es el que ha suministrado mayor copia de voces al español nuestro, predominando muchas de éstas de uno a otro extremo de la república. Es evidente que los vocablos haitianos tuvieron buena suerte en manos de los guerreros españoles, y los del caribe isleño en la de los guerreros caríbales de Tierra Firme; cosa tanto más de notar cuando se cae en la cuenta de que sólo pocas voces tomadas de pueblos civilizados penetraron en el país y que en igual caso están las de otras lenguas como el quichua y el tupí, idiomas que, por su importancia y estructura, intentaron generalizar los misioneros. Así *nopal*, de origen azteca, *cóndor*, *palta*, *pampa*, *puma*, de origen quichua, *jaguar*, *tapir*, de origen guaraní, tienen un uso más bien literario que vulgar en Venezuela, de manera que sus sinónimos *tuna*, *aguilucho*, *aguacate*, *sabana*, *león*, *tigre*, *danta* son los de empleo corriente. Algo parecido ha sucedido en México, donde creo que los nombres haitianos *maguei*, *tuna* y el araucano *pulque* son preferidos a los aztecas *metl*, *xoconochtli*, *octli*. En cambio, el afán de los misioneros y conquistadores en dar nombres de santos patronos o de homónimos de los reyes de España o de ciudades de la Península a los pueblos que fundaban fue a menudo infructuoso, prevaleciendo hasta hoy día nombres indígenas en gran número de lugares. Pero algún éxito les cupo

en nombres de animales y de plantas que les eran desconocidos, cuando hallaban cierta semejanza con los que en el Viejo Mundo conocían; y así, como dice Humboldt,

a algunas plantas de lejanas tierras aplica el colono nombres tomados del suelo natal, cual un recuerdo cuya pérdida fuera en extremo sensible; y como existen misteriosas relaciones entre los diferentes tipos de la organización, las formas vegetales se presentan a su mente embellecidas con la imagen de las que rodearon su cuna.

Citando Cuervo estas palabras del *Cosmos*, continúa:

No pocas veces hemos contemplado con ternura a aquellos conquistadores de hierro que, ablandándose al tender por primera vez la vista sobre paisajes parecidos a los de su patria, fingían en sus mezquinas chozas una Cartagena y una Santa Fe, y, como para completar la ilusión, revestían en su fantasía los campos con las flores y hierbas testigos de sus juegos infantiles.

Al señalar en este bosquejo la etimología de los vocablos indios adoptados por el uso nos atendremos a lo que nos ofrece el estudio particular de cada lengua americana. Miras más lejanas no entran en nuestro plan; y siendo así, dejaremos los trabajos de Armas, Calcaño, Tavera y Ernst en el puesto en que sistemáticamente se han colocado. Ernst, nuestro maestro, participó en sus últimos años de las ideas de Martius acerca de la supremacía de la raza guaraní en Suramérica y del supuesto papel secundario de los caribes en la colonización precolombina. Las investigaciones de Adam, Steinen y otros americanistas han venido a confirmar las observaciones de los antiguos cronistas y a de-

volver su importancia al elemento caribe, reconstituyendo con ello toda una familia lingüística no bien limitada en el atlas etnográfico de Balbi, que sirvió de guía al geógrafo Codazzi en su clasificación. Nuestro erudito académico Dn. Julio Calcaño parece en sus escritos preocupado con el pensamiento de apartar de toda influencia sobre el español venezolano a los idiomas indígenas como si fuesen de suyo impropios para jugar ese papel en la evolución de nuestra habla. Las lenguas orientales le son más meritorias a este fin, y hale sido en consecuencia preciso entrarse en el complicado y arduo problema relativo a la procedencia del hombre americano. Pero volvamos a nuestro propósito.

Algunas letras del alfabeto itálico faltan o son raras en las lenguas americanas, por ejemplo, la *d, f, l, rr*. Al caribe, tamanaco, chaima, cumanagoto, chibcha, eran extrañas una u otra. Expresábanlo irónicamente los españoles diciendo que los indios no tenían dios, ni fe, ni ley, ni rey. Las voces indígenas hoy usadas que empiezan por esas letras son así muy pocas, y en algunas de ellas se ha efectuado, para que tal haya, un cambio de consonantes, o proceden acaso de lenguas que poseen las letras susodichas. En este sentido *arrau, caparro, cubarro, currucai, sarrapia*, se pronuncian a la española.

Estos cambios de letras o permutaciones se observan en las voces de que tratamos no menos que en las castellanas puras. Las tribus indígenas suelen confundir la *e* y la *i*, la *o* y la *u*, en su pronunciación, diciendo *cacure* o *cacuri*, *catumare* o *catumari*, *cucare* o *cucari*, *guayoco* o *guayuco*, *morojoi* o *murujui*. Por efecto de la disimilación hoy se escribe generalmente *cocui*, *cocuiza*, *cocuyo*, *totuma*, aunque primitivamente se decía *cucui*, *cucuiza*, *cucuyo*, *tutuma*; tal que esta última manera de pronunciar es la que en el pueblo prevalece.

En las consonantes acaece lo mismo. Arístides Rojas hace muy bien notar que en el caribe, así como en el quichua,

el uso cambia generalmente la sílaba *va* o *hua* por *gua*. Varias circunstancias hay en esto que han producido alguna constante y universal confusión y la apariencia de una importante radical en la partícula *gua*, tan frecuente por lo demás en otros idiomas. Tiene razón Tavera Acosta en sostener la lectura *ua*, donde quiera que los frailes escribían *gua*; y Ruiz Blanco se arrimaba más a la verdad escribiendo *hua*. Oviedo creyó necesario en cierta ocasión expresar el deletreo de las voces *yuana* (iguana), *maría*, *curía*, para marcar la diéresis, lo cual extravió a Armas, quien creyó ver en la primera la voz española *Juana* y en las otras una dificultad de los naturales para pronunciar como los españoles el nombre de la virgen María. Observa además Tavera Acosta (carta de 25 de enero de 1906) que los indios de las selvas de Guayana, y muy particularmente los del Alto Orinoco y Rionegro, no hacen sentir la *g* en las articulaciones *ua*, *ue*, etcétera, iniciales de sílaba. Aun resta otra grafía en los antiguos artes y tesoros, y es la *v* que reemplaza a la *u* semivocal; y queda entonces la incertidumbre, en algunas pocas voces, de si esa *v* equivalía a la *b* o a la *u*. Ciertas tribus, en efecto, como la arecuna, pronuncian en cierto modo la *v* española en tales circunstancias, según lo observó nuestro finado amigo el Dr. Bousignac. Gilii mismo, cuya ortografía es italiana, usa de ordinario la *v*, y a veces la *u*, en ese caso. Sea como fuere, los españoles encontraban indispensable añadir la *g* eufónica no sólo en las voces tomadas del árabe sino también en las americanas. Hoy sería demasiado tarde para arreglar la ortografía de los nombres propios y los comunes más vulgares, y tan impracticable será escribir Uayana, Uarenas, Uatire, como Uadalquivir, Uadiana, Uadalete.

Las permutaciones dichas pueden ser al contrario motivadas por fonemas que existen en dialectos americanos y faltan en el español. De este género es el sonido de la *ch* francesa que el castellano perdió hacia la XVI centuria.

Los arecunas, según nos ha informado el Dr. Bousignac, tienen al modo de los aruacos y de alguna otra lengua indoeuropea, una consonante intermedia entre la *l* y la *r*, cosa que ha notado el Dr. Koch-Grünberg en dialectos de Rionegro. En el caribe existe un sonido análogo. El cambio frecuente de estas dos líquidas es más bien un fenómeno lingüístico general, ya que en la evolución de los lenguajes indogermánicos se presenta más de una vez. Pronúnciase así en Venezuela *congorrocho* o *congolocho* (*Spirotreptus* sp. pl.), *cremon* o *clemon* (*Thespesia populnea*). El lambdacismo ocurre por su parte a cada paso en los pueblos hispanilocuentes.

Muy dudoso es que, con el cambio de pronunciación que experimentaron ciertas letras del alfabeto español hacia el siglo XVI, haya también cambiado la articulación de determinados vocablos indígenas. Fuera de que el uso de éstos no era ni es hoy en algunos casos de un empleo muy lato en lo literario, que exigiera ese cambio fonético gradual, la población primitiva se mantuvo largo tiempo alejada del movimiento bienhechor de la instrucción, y por lo tanto es presumible que haya existido una pronunciación más o menos uniforme en todo tiempo y en todas partes, salvo en lo concerniente a las permutaciones regulares ya mencionadas. En el Brasil, en la Argentina y en el Paraguay es cosa ordinaria pronunciar ciertos nombres indígenas nuestros acentuándolos en la última sílaba, como si se tratara de un francés que pronunciara a su estilo el español o el inglés. Dicen, por ejemplo, Guayaná, Caliná, Galibí, Tamanacá, Arecuná, etcétera, y llevan la misma práctica a muchos nombres comunes. Es palmario que en esa prosodia extraña influye el cultivo del guaraní, de que suponen oriundas las principales lenguas de la parte septentrional de Suramérica. El Dr. Koch-Grünberg introduce en sus escritos esta pronunciación, que es vulgar en el Brasil. Me parece preferible, en lo que a lo nuestro atañe, adoptar el uso y la tradición conservados en nuestra

patria, que están conformes con la ortología de los cronistas y misioneros españoles y con la de las lenguas actualmente habladas en Venezuela.

En voces de etimología incierta valga a lo menos la distribución geográfica. En el Oriente del país, por ejemplo, y aun en Caracas, predominan voces chaimas y cumanagotas. En las regiones de la Cordillera, en otras contiguas, como los estados Lara, Portuguesa y Zamora*, son familiares ciertos vocablos y modismos venidos de Colombia, o del Perú. En el Zulia existe una especie de confusión en el lenguaje, más o menos notable y circunscrita. Los términos caribes, por su parte, se encuentran diseminados en toda la superficie de la república, así como los taínos; y éstos, además, han logrado invadir, en parte se entiende, no sólo el continente nuevo sino también el antiguo.

Permítaseme ahora exponer el «peso» que he dado a las autoridades que establecen la legitimidad de las voces aquí registradas. Desde luego, las más antiguas son preferibles: luego vienen los términos hoy conocidos de diversas lenguas americanas, que son suficiente garantía como autoridad; y por último, como especie de prueba supletoria, alegaremos el uso de los escritores modernos o la tradición conservada en cada lugar mediante el habla.

Entre los autores más antiguos, llamados impropriamente cronistas, vienen en primer lugar fr. Bartolomé de las Casas, el capitán Gonzalo Hernández de Oviedo y Valdez y el clérigo Francisco López de Gómara. Está de más encarecer estas fuentes de información, aun teniendo en cuenta las polémicas ocurridas entre los dos primeros y las

(*) El autor se refiere al antiguo estado Zamora, cuyo nombre fue cambiado ulteriormente por el de estado Barinas. (Nota de la Comisión Editora.)

críticas hechas al tercero por sus contemporáneos. Si todos son instruidos y buenos maestros del habla, el primero parece recomendarse ante todo por su seriedad y por el conocimiento que tuvo de la lengua hablada por los indígenas de la Española. Lástima es que, exceptuando quizá tan sólo el libro de Carvajal, fuese costumbre inveterada de los editores españoles respetar poco la escrupulosidad deseada en la expurgación de los códices y meter mano en el arreglo, anacrónico y arbitrario, de la ortografía y puntuación del español venerable del siglo XVI. Lástima también que hayan imitado este inexcusable sistema los editores de Bogotá y Caracas, aun después que empezaran su obra reformadora las ediciones facsimilares de Julio Platzmann. De otro género son las obras de Castellanos y de Acosta, en cuanto que el uno es más conocedor de las cosas de Colombia y el otro de las del Perú. Inspiran más confianza sin embargo los datos del canónigo, aun bien certificando el elegante decir del jesuita y su desdeñosa nimiedad y parsimonia, junto con su gusto decidido por estudiar problemas de física y minería (y no se olvide que sólo consideramos desde un punto de vista filológico las obras de los autores ahora mencionados). Notemos, para terminar este rápido examen, lo que sobre el plagio de Acosta informó Pinelo, ya puesto fuera de duda.

Los textos posteriores son casi todos escritos por misioneros de diversas congregaciones, entre los cuales conviene recordar los que aprendieron una o más lenguas americanas. De todos ellos, aun del crédulo Simón y del locuaz Gumilla, nos aprovecharemos, ciñéndonos por supuesto a los bien conocidos preceptos de la lingüística moderna. No es sino a lo último, en los postreros años de siglo XVIII, cuando hallamos, en los escritos que especialmente nos interesan, las aficiones del lingüista y el naturalista. Azara, Ulloa, Juan, Velasco y otros pocos son una buena muestra en la América meridional; mas, como se ve y a excepción

de Caulín, aprovecharían más bien al que estudiara la influencia del guaraní o el quichua sobre el español americano.

Una advertencia más, para terminar. Siendo así que la mayoría de nuestras voces indígenas se refieren a la fauna o a la flora de Venezuela, era preciso adoptar un plan cualquiera para su conveniente exposición. El que mejor cuadra a un léxico sería el observado por los naturalistas, breve, conciso, claro y propio para identificar cada ser, cosa o voz. Seguimos por nuestra parte el plan, pero no el sistema, técnicamente hablando, puesto que no somos profesionales, ni sabemos gran cosa de ciencias naturales y lingüísticas. Caracteres insuficientes y superfluos, sinonimias desusadas, ocurrencias por el estilo, serán cosa de verse. Escribimos, empero, no para los sabios, sino para los hombres consagrados a las faenas agrícolas o pecuarias, alejados por lo común de toda fuente de información; y esto sin olvidar los conceptos del profesor Cook, de Washington.

Figúranse con harta ligereza los científicos que los naturales de una región están, con respecto a la naturaleza, tan atrasados como en materia de letras o de industria lo están: es un error profundo, pues lo que el indígena sabe de sus plantas silvestres, casi siempre es bastante más interesante y significativo que lo que el botanista viajero pudiera aprender en el curso de ocasionales observaciones. El conocimiento de los naturales representa la experiencia acumulada y los descubrimientos accidentales de muchos siglos; y a veces se anticipan de extraña manera a los resultados de las indagaciones científicas modernas.

Apreciaciones justas, que, tratándose de ciertos problemas de patología tropical, aplica muy al caso Sir Patricio Manson.

En una obrita como ésta, por reducidas que sean sus dimensiones, interesa muy mucho orientar con eficacia y prontitud al lector y ahorrarle trabajo y confusión en sus pesquisas gramaticales. Indicamos, pues, las abreviaturas que nos han parecido más oportunas según se estila en obras de este género, explicándolas en una tabla alfabética preparada al efecto.

ABREVIATURAS

Ac.	R. P. José de Acosta, <i>Historia natural y moral de las Indias</i> . Madrid, 1894.
ar.	Lengua aruaca.
arec.	Lengua arecuna.
Arg.	República Argentina.
Ben.	Lcdo. José M. Benítez, <i>Principios para la materia médica del país</i> . Caracas, 1869.
Bol.	República de Bolivia.
ca.	Más o menos (<i>circa</i>).
cal.	Lengua calina (caribe insular).
Calc.	Dn. Julio Calcaño, <i>El castellano en Venezuela</i> . Caracas, 1897.
car.	Lengua caribe (caribe continental).
Carmona.	Dr. Miguel Carmona, Vocabulario publicado en 1858.
Carv.	Fr. Jacinto Carvajal, <i>Descubrimiento del río Apure</i> . León, 1892.

- Cas. Fr. B. de las Casas, *Historia general de las Indias*, Madrid, 1875-1876.
- Cast. Juan de Castellanos, *Elegías de varones ilustres de Indias*. Colección Rivadeneyra.
- Caul. Fr. Antonio Caulín, *Historia de la Nueva Andalucía*. Caracas, 1841.
- cf. Compárese (*confer*).
- Cisn. Dn. José L. de Cisneros, *Descripción exacta de la provincia de Venezuela*. Madrid, 1912.
- Cod. Coronel A. Codazzi, *Resumen de la Geografía de Venezuela*. París, 1841.
- Col. República de Colombia (Nueva Granada).
- Cord. Estados de la Cordillera (Trujillo, Mérida, Táchira).
- C. Rica. República de Costa Rica.
- cum. Lengua cumanagota.
- ch. Lengua chaima.
- D. t. Dícese también.
- Díaz. José A. Díaz, *El agricultor venezolano*. Caracas, 1877.
- E., EE. Estado (federal), estados (en Venezuela).
- Ec. República del Ecuador.
- Esp. España.
- esp. Especie.
- fam. Familia botánica o zoológica.
- Febr. C. Tulio Febres Cordero, *Historia de los Andes. Procedencia y lengua de los aborígenes*. Mérida, 1921.
- gal. Lengua galibi (caribe de Cayena).
- Geog. Voz usada en la nomenclatura geográfica de Venezuela.
- Góm. F. López de Gómara, *Historia general de las Indias*. Colección Rivadeneyra.
- Gros. Dr. R. de Grosourdy, *El médico botánico criollo*. París, 1864.

Guat.	República de Guatemala.
Gum.	R. P. José Gumilla, <i>El Orinoco Ilustrado</i> . Barcelona, 1791 (2ª ed).
Herr.	Antonio de Herrera, <i>Décadas</i> . Madrid, 1726, 1601.
Hond.	República de Honduras.
<i>i. e.</i>	Es decir (<i>id est</i>).
kal.	Lengua calíña (caribe de Surinam).
kar.	Lengua caribi (caribe de Demerara).
maip.	Lengua maipure.
Marac.	Maracaibo (Venezuela).
Med.	José D. Medrano, <i>Apuntaciones para la crítica sobre el lenguaje maracaibero</i> . Maracaibo, 1883.
Méx.	República de México.
Nic.	República de Nicaragua.
o. c.	Obra citada.
Occ.	Occidente de Venezuela (Zulia, Falcón, Lara, Yaracúy).
Or.	Oriente de Venezuela (Anzoátegui, Sucre, Monagas, Margarita).
Ov.	G. Fernández de Oviedo, <i>Historia general y natural de las Indias</i> . Madrid, 1854-5.
<i>pass.</i>	<i>passim</i> (varios pasajes de un libro).
peso esp.	Peso específico.
Pic.	Dr. Gonzalo Picón Febres, <i>Libro raro</i> . Curaçao, 1912.
<i>q. v.</i>	Véase esta voz (<i>quod vide</i>).
Ref., Reff.	Referencia, referencias.
Riv.	R. P. Juan Rivero, <i>Historia de las misiones de los Llanos de Casanare y los ríos Orinoco y Meta</i> . Bogotá, 1883.
Salv.	República de El Salvador.
Sin., Sinn.	Sinónimo, sinónimos.
<i>sp.</i>	Especie indeterminada de un género.

<i>sp. pl.</i>	Varias especies determinadas del mismo género.
tam.	Lengua tamanaca.
Us.	Voz corriente o usada.
ú. t.	Úsase también.
v. g.	Verbigracia.
Venez.	Estados Unidos de Venezuela
=	Equivalencia de dos denominaciones.
*	Antepuesto a una voz, indica que está incluida en el diccionario académico.
	Acepción diferente.
(?)	Equivalencia o concepto dudosos.

A

ABEJUCÁDO, A. Sarmentoso. Aplícase a los vegetales que tienden a desarrollarse como los bejucos.

ACANO. Especie de sapotácea. Véase HACANO, abajo. Sin. NÍSPERO (no *Achras*).

ACÁPRO. *Tecoma serratifolia*. Bignoniáceas. Árbol de 25 a 30 metros de alto; hojas quincefolias o ternadas, opuestas; foliolos ordinariamente aserrados, excepto en la base; pecíolos de 5 a 6 cm; flores amarillas. *Acapro* también llaman la *T. spectabilis*, según Pittier (*Manual*, p. 94). Madera de corazón, oscura, muy compacta, con un peso específico de 1,25; radios medulares poco numerosos, muy angostos; incorruptible, propia para todo género de construcciones y de obras de ebanistería, pero algo difícil de labrar. Tronco de 5 a 6 m y un diámetro de 25 a 40 cm. El nombre proviene quizá del chaima *acapra*, arco. Sin. (en el Guárico) PÚI.

ACÁTA. Especie de árbol maderable. Ref. Cod., 118.

ACESÍVA. *Zamia muricata* (*Zamia Loddigesii*, según Pittier). Cicadáceas. Planta de tallo redondeado, muy grueso, que alcanza el volumen de una remolacha gorda, cubierta de escamas; hojas apicales largas de 1 m o más, armadas de numerosos agujones, rectos y cortos; pecíolos espinosos, foliolos grandes, oblongo-lanceolados, acuminados, orillados en su mitad superior de dientes duros y agudos; cono masculino ovoideo, con escamas peludas, cono femenino con escamas algodonosas ensanchadas y engrosadas en la punta en forma de broquel exagonal. Habita en Coro, Yaracuy, Carabobo. Extráese del rizoma una sustancia harinosa que posee, a lo que dicen, propiedades venenosas cuando fresca, y que desaparecen lavándola repetidas veces, o bien después de tostada. La fécula es muy blanda y consta de granos de muy diferente tamaño. D. t. CESIVA, que es voz ayamán. Sin. *Achivive*, en Coro.

ACO. *Lonchocarpus punctatus*. Leguminosas. Árbol de 10 a 15 m de altura, con hojas imparipinadas con 5 ó 7 hojuelas, opuestas, oblongas, obtusas, traslúcido-punteadas, lampiñas, brillantes por encima, con costilla saliente por debajo; racimos terminales y axilares, cáliz lampiño. Hállase en Cumaná y florece en setiembre. Madera casi toda de corazón, fuerte y tenaz, prieta, con vetas más claras, que se conserva bien debajo del agua. Peso esp., 0,75. ||—MAJÓMO. Véase abajo ACURUTÚ, MAHOMO.

ACUCHAMÁDO. «Abatido, entristecido, melancólico, aplastado de espíritu y de cuerpo.» (Pic., 22).

ACÚPE. Bebida ligeramente fermentada de maíz. — «Se echa el maíz en remojo por tres o cuatro días hasta que se retoñe;

así se muele y con un poco de dulce de cualquiera especie se deja fermentar.» (Díaz, I, 34). – «La alegría, por la buena nueva, comenzaba a despertar en las almas con los primeros vasos del carato de acupe que fermentaba en las tinajas.» (Urbaneja Achelpohl, *El rodal de las higueras*). – «Semejaban tablones de maíz retoñado, preliminar del fermentado acupe.» (Id., *La bruja*).

* **ACÚRE.** Nombre que se da a varios roedores subungulados de los géneros *Cavia* y *Dasyprocta*. El ACURE case-ro se llama propiamente ACURÍTO; el de las sabanas, CURÍ; el montés, PICTURE (*acure de monte*, Cod., 165). A veces dicen a este último ACURE simplemente; y en efecto ése es el nombre que tiene en varias lenguas de la familia caribe. – «Otra especie hay de unos animales mayores que conejos: la oreja pequeña y el pelo rojo y áspero, la llaman los indios Acuri, y es bueno de comer.» (Ruiz B., cap. I, 24). ||ACURE QUE VIENE Y MANIROTE QUE CAE. Caer como pedrada en ojo de boticario.

ACURÍTO. *Cavia cobaya*. Pequeño roedor, más o menos del tamaño de una rata, de cráneo poco convexo, huesos de la nariz cortados oblicuamente y el agujero occipital oval. Pelaje regular, lustroso; las pintas son de tres colores, blanco, amarillo y negro, diversamente combinados, y es por lo tanto desconocido en su forma salvaje primitiva. Esta especie, conocida en los laboratorios de fisiología con el nombre de *conejillo de Indias*, *cochinillo de Indias* o *cobayo*, es, pues, la doméstica. Del taíno *kori* o *korik*, lo mismo. Sinn. ACURI (Caul., I, 9), CURÍ.

ACURUTÚ. *Lonchocarpus latifolius* y *L. violaceus*. Leguminosas. Especies de árboles, cuya madera es muy parecida a la del ACO. Es de un castaño rojizo o magenta, dura,

compacta, muy pesada, de grano fino. (Ref. Gros, II, 383). Cf. MUCURUTÚ.

* **ACHIÓTE.** *Bixa orellana*. ONÓTO.—«Qué arvejones aquellos tan gustosos, ahogados en manteca derretida juntamente con el rojizo achiote en la cazuela.» (Picón F., *Fidelia*, 223). Del azteca *achiotl*, lo mismo. Pronúnciase de ordinario ACHÓTE, que es la forma que trae Caulín. Ref. Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 179.

ACHIVÁRE. *Ficus dendrocida*. Urticáceas. Especie de MATAPALO de hojas aovadas, redondeadas en el ápice y base, enterísimas, subcoriáceo-rígidas, ásperas por ambas caras; receptáculos axilares, solitarios o mellizos. Crece en Barquisimeto, y su madera es de poca utilidad.

ACHIVIVE. *Zamia leddigesii*. Véase ACESIVA.

* **ACHUCUTÁRSE.** Apocarse, acoquinarse, abatirse, según se entiende en la Cordillera. Derivado de CHUCUTO. U. t. en Col. En Hond. y Salv. ACHUCUYARSE. «Este verbo (dice Membreño) puede provenir del azteca *cocoya*, enfermedad.»

ADOROTAR. Envolver en hojas apropiadas para el transporte ciertos objetos, p. e. las *panelas* de azúcar moreno (*papelón*). Us. en el Táchira.

ADORÓTE. Embalaje redondo o cuadrangular, hecho de mimbre y cordeles, para transportar diversos objetos.—«Enjutas y secas ya cabezas y carne las rebuelve en unos emboltorios o adorotes de paja.» (Carv., 334). La voz se usa en Occ. tal como viene descrita por el P. Simón. Sin. AGAJE. (*Tauste*, 117). ||—Se da también este nombre a una especie de zaranda redonda que se cuelga del techo en las

cocinas para colocar alimentos u otros objetos especiales. Ref. Febres C., *Hist. de los Andes*, p. 117. Cf. MANARE, adelante.

AGÁJE. Ver ADORÓTE. —«El que se trasporta de los Llanos recibe esta condición en el agaje o cajón en que se acomodan para el carguío, y es en lo que consiste la celebridad de los quesos de mano llaneros.» (Díaz, II, 43). Voz usada en el Or. Del ch. *akache*, lo mismo. ||Figuradamente, cabeza, mente, v.g.: *¿Qué lleva U. en el agaje?»*, ¿qué noticias lleva Ud.? ¿qué ha averiguado?, Ref. Picón F., *El Sargento Felipe*, p. 21.

AGARÍCO. Especie de palmera de Guayana.

* **AGUACÁTE.** *Persea gratissima* o *P. americana*. Lauráceas. Árbol de 12 a 15 m de alto, muy conocido. También se designa así el fruto, que es una baya de forma y tamaño variables, generalmente piriforme o en forma de retorta, lustrosa, verde, amarillenta o moraduzca, cuya carne es de color de ante, oleosa y comestible; semilla globosa o elipsoidea, enteramente libre, que sirve para marcar lienzos, por el tanino que contiene. La voz se deriva del azteca *aqhuahuítl* que designa el árbol, ya mencionado por Herrera, Fr. Simón y otros cronistas; pero la forma usual, más o menos modificada, existe en varios dialectos caribes.

AGUACATICO. *Cordia globosa*. Borragináceas. Especie de arbusto, de flores blancas en cabezuelas. Ref. Pittier, 98.

* **AGUACATILLO.** *Persea caerulea*. Árbol de hojas alternas, pecioladas, aovado-elípticas, obtusas, enterísimas, más o menos coriáceas, lampiñas arriba y abajo, sin estípulas; panículas axilares pedunculadas, flores pediceladas,

cáliz séxvido, cano-pubescente por fuera; estambres fértiles 9, estériles 3, anteras cuatriloculares, pistilo erecto. Florece en agosto. Madera útil para muebles; color blanquecino, poca dureza. ||—Árbol de hojas paripinadas, con unos 16 pares de pínulas; hojuelas yuxtapuestas estrechamente. ||LAUREL AGUACATILLO. *Phoebe sp.* Árbol silvestre y maderable. Nirgua, Montalbán.

AGUANTACANÓA. Socorro pasajero que alguien recibe mientras realiza una obra dilatada. Alusión a la maniobra de los pasadores de ganado en los ríos caudalosos de los Llanos.

AGUARAPADO. Dulzaino, escasamente endulzado, refiriéndose a un líquido. —«Ya la comida no es como a mí me gusta —ni se toma café aguarapado—, que es como no irrita.» (Cabrera M., *La guerra*, 312). ||—Del color del guarapo, esto es, amarillento; v. g. Ojos *aguarapados*.

AGUATÍRE. *Sickingia erythroxylon*. Rubiáceas.

AIMÁRA. *Macrodon trahira*. Anostomínidos. Pez teleósteo, cubierto de grandes escamas; mejillas con surcos suborbitarios muy marcados; dientes palatinos desiguales, los externos muy largos y agudos; aletas abdominales debajo de la dorsal; la dorsal adiposa falta. Longitud, cosa de 1 metro. Vive en el Orinoco y sus afluentes. Carne exquisita, aunque muy espinosa. El de la Guayana Inglesa es una especie de *Erythrinus*. Voz aruaca. En tupí, *aimará*; gal. *aimara*.

* **AJÍ.** *Capsicum sp.* pl. Pimiento americano. Las especies de esta planta son numerosas, y el fruto, que lleva el propio nombre, puede considerarse como el más legítimo condimento nacional, cosa que ya observó el jesuita Acosta. Es además planta oficinal, usada como descongestionante

local. El *C. frutescens*, uno de los más comunes, es una planta fruticosa, de tallo erguido y lampiño, ramos flexibles, cilíndricos, casi angulados, algo lampiños; hojas solitarias o apareadas, aovadas, acuminadas, enteras, lampiñas; cáliz más o menos erguido, casi pentagonal, algo truncado, lampiño; baya roja o amarilla, aovada, oblonga, obtusa, lisa, larga de 6 a 12 líneas.—«Ages o batatas conficionadas o guisadas con aquella pimienta que, en lengua desta Isla, se llamaba axi, la última sílaba aguda, y en la mejicana chile, la primera sílaba luenga.» (Cas., v, 400; véase también: II, 206 y v, 304). Voz taína, mencionada ya en el 2º viaje de Colón y extensamente conocida en Suramérica. El plural es AJÍES, no AJICES, como suelen decir. La *x* con que al principio se escribía la voz debió de pronunciarse como *ch* francesa. En la *Pícara Justina*, p. 95, hallamos *agí*, lo que indica que el fonema cambió en *g* francesa y al fin en *g* española, como hoy es. Ref. Ov., I, 275; Cast., *Elegías, pass.*, Cod., 115, etcétera ||—CARIBE. *C. frutescens*. Especie de fruto rojo, largo y cónico, de sabor en extremo acre, como su nombre lo indica.—«Hay ají de diversos colores: verde, colorado y amarillo: hay uno bravo, que llaman caribe, que pica y muerde reciamente.» (Acosta, I, IV, c. 17). Este ají caribe del Perú, a que se refiere el P. Acosta, debe ser el *Capsicum pubescens*, R. & P. Sin. COROPACO, adelante ||—CORITO. Especie de fruto corto, redondeado, menos acre que el caribe. ||—CHIRÉL. *Capsicum baccatum*. Ramos divaricados, flores blancas, baya erguida, roja, globosa, de 3 a 4 líneas de diámetro. En car. *chirére*, en ch. *cherer*. El AJÍ CHIREL PEQUEÑO es el *C. minimum*. ||—DULCE. *Capsicum angulosum*. ||—PAJARITO. Escasamente picante, comúnlo diversos pájaros. Sin. *Ají de pajarito* (Gill, I, 299). En tam. *toronó-poméiri*, que quiere decir lo mismo. ||—PAPAYÍTO. Especie indeterminada. ||—PIMIENTO. *C. annuum*. Especie de fruto grande, rojo, apenas picante. ||QUIEN SE PICA, AJÍ COME. Adaptación del refrán español: Quien se pica, ajos come. (Benavente, *La malquerida*, act. II, esc. 1ª).

AJICÉRO. Frasco o bocal que contiene AJÍES en encurtido para condimento.

* **AJICERO, A.** Relativo al ají, v. g. PARAULATA AJICERA.

ALATRIQUE. *Cordia gerascanthus* (?). Árbol maderable de unos 30 pies de alto, poco corpulento; hojas oblongo-lanceoladas o elíptico-oblongas, enteras, alampañadas; panojas extendidas, corola blanca hipocraterimorfa. Crece en las regiones montañosas. Madera hermosa, no muy pesada, pero bastante fuerte y elástica, de color gris verdoso con vetas muy poco pronunciadas. Es uno de los principales materiales de ebanistería en Venezuela. Del caribi *alaturuka*, lo mismo. Sin. PARDILLO. Ref. Cod., 118.

ALCOYÚRE. *Astrocaryum aculeatum*. Palmera de tronco marrón oscuro, alto de poco más de 20 m, cubierto de fajas de espinas negras, largas de 3 cm. —«Tiene un hermosísimo penacho de hojas glaucas, pinadas, con hojuelas dispuestas en espiral y plateadas por el envés. El pecíolo, también armado de espinas, se dirige hacia arriba, lo que da a la hoja una posición casi vertical y a toda la palmera un aspecto de singular rigidez. El espádice, que nace en la base del pecíolo, se dirige igualmente hacia arriba y carga frutos aovados de un color anaranjado. Florece en agosto y setiembre.» (Jahn, *Palmas*, nº 116). Habita en el Bajo Orinoco y en el Zulía.

AMAPÍTO. Variedad de maíz temprano, alto de 1,50 m, que en el Alto Llano fructifica a los 40 días. Mazorca muy pequeña, grano y corucho blancos o morados. Siémbranlo particularmente, por su rápido crecimiento, para hacer por agosto pan de maíz tierno (*cachapas*). Ref. Gilií, I, 196. En tam. *akmápi*, en cum. *amápo*.

AMÁPO. Lo mismo que AMAPITO. —«Del maíz hay seis o siete especies y es de diversos colores; uno que llaman amapo da fruto a los cuarenta días, es muy menudo y tiene muy pequeña la mazorca, y así no hacen pan de él sino muy poco, que lo más lo comen asado antes que se endurezca.» (Ruiz B., *Conversión*, cap. I, 10).

AMBÍR. Líquido que destilan las maromas de tabaco llamado *cura negra*. —«Observó el uso que hacían de los ambientes, perfeccionó su elaboración y enseñó a mezclar el *urao*.» (Cod., 135). —«Formadas así las madejas se hacen bolas que se ponen en calentura hacinadas unas sobre otras y asentadas en bateas o canoas para recoger en ellas el ambir que destilan.» (Díaz, I, 219). Vargas Machuca y Simón citan la voz; mas la acepción que le dan y la que tiene en Colombia (Cervo, 964) no son las mismas que en Venezuela. D. t. *Ambil*. «Aficionado a las permutas, suele hacerlas de todo: un asno por otro; un caballo por un buey; una vaca por seis u ocho arrobas de tabaco *ambilado* (que *ambil* se llama la esencia con que lo impregna)». D. Mendoza, *El llanero*, p. 34.

AMBIRAR. Embadurnar con *ambir* el tabaco de mascar. —«La *garapiña* es una maroma mui delgada, —mui ambirada.» (Díaz, I, 220).

ANACÁO. *Esenbeckia atata*. Véase *Atato*. Árbol que se cría en lugares cálidos del Táchira. Madera preciosa de color amarillo de ante (*anacao amarillo*) o pardo (*anacao negro*), densa, dura, compacta, algo astillosa, grano fino, con numerosos círculos concéntricos.

* **ANAMÚ.** *Porophyllum ruderale*. Compuestas. Yerba de hasta 4 pies de alto, de tallo erecto con hojas pecioladas, elíptico-oblongas o lanceolado-oblongas, acuminadas, casi

enterísimas, no punteadas, largas de 1^{1/2} pulgadas; cabezuelas purpúreas, cilíndricas, elongadas; involucro con escamas terminadas en punta callosa, corola regularmente quinquedentada; aquenio espolonado, elongado, con un penacho de pelo suave. Esta planta exhala un olor fuerte *sui generis*, debido a un aceite esencial contenido en glándulas transparentes de las hojas y demás órganos, y aun comunica a la leche de las vacas, cuando éstas la comen, un sabor y olor desagradables. Usan la raíz en la medicina popular. D. t. NAMÚ.

* **ANÁNA.** *Ananasa sativa*. Bromeliáceas. Planta americana a cuyo fruto dieron los españoles el nombre de piña, exclusivamente usado en Venezuela, pues *anana* o *ananas* es forma literaria.—«I el anánas sazona su ambrosía.» (Bello, *Silva...*). Del car. *nana*, forma que aparece en el galibi y el chaima, lo mismo que en el aruaco y el tupi: en esta última lengua hay además la forma actual *anana*. En guaraní, *nana* es la planta y *anana* el fruto (*a guturonasal*).

ANÁUCO. *Erythrina glauca*. BUCARE, abajo.—«El bucare más propio (para sombra) es el llamado anauco.» (Díaz, I, 150.) Del tam. *anako*, lo mismo.

ANÍME. *Oyedaea jahnii*. Sinantéreas. Árboles propios de las montañas de Mérida y Trujillo. Hay un ANIME BLANCO, cuya flor es así, y otro ANIME NEGRO, de flores amarillas. Crecen hasta 8 y 10 m y su tronco alcanza a 16 cm de grosor. Madera dura y compacta, usada en construcción. Cuando joven el árbol, es su médula como la del saúco, muy liviana, uniforme y de un blanco amarillento. De ella labran flores, frutas, figurillas y otras curiosidades los naturales. Ernst sospechó que fuese el *anime* una especie de *montanaea* o de *oyedaea*. Jahn ha comprobado esta última clasificación.

También llaman así en Mérida la *Polymnia eurylepis*. Véase *tara*, adelante.

* **ÁNIME.** *Protium (Icica) sp.* Árbol indeterminado específicamente. Suponemos que en esta acepción se pronuncie ÁNIME, y sea por lo tanto voz española. Ref. Cod., 117.

* **ANÓN.** *Anona squamosa.* Árbol muy frondoso, de copa redonda, alto de 15 a 25 pies, con hojas oblongas u oblongo-lanceoladas, ásperas o bien lisas, no lustrosas y de un verde amarillento; el fruto, que dicen también ANÓN, es areolado, liso, amarillento con visos rojizos, de carne blanco-amarillenta, muy blanda, azucarada, y dentro de ella se alojan muchas semillas negras. Reff. Cas., v, 316; Ov., I, 304; Cast., I, *Eleg.* XIV, cap. I. Casas escribe *annona*; Oviedo, *hanón* ||—LISO. *Anona glabra.* Árbol de hojas lanceolado-oblongas, acuminadas agudas en la base, membranosas, lampiñas, pelosillas debajo, punteadas; pedúnculos agregados, unifloros, pétalos exteriores lanceados, aguzadillos; fruto liso. Florece de junio a setiembre. Cumaná, Guayana, etcétera —«Los otros (anones) q. llaman anones lisos, son en la superficie parecidos a los peros o camuesas de Europa —y el árbol q. los produce es en sus hojas y ramas parecido al almendro.» (Caul., I, 4).

ANONCILLO. *Rollinia multiflora.* Anonáceas. Árbol silvestre de hasta 30 pies de alto, de tronco largo y recto; madera liviana, poco dura, de textura fibrosa, aunque bastante compacta, de color gris oscuro, o de hoja muerta pálido; peso específico, 0,509. «Se usa esa madera en el Apure y en la Guayana para costillas de techo de casas de campo, para lo cual es mui duradera; hemos hallado ese árbol con abundancia en Guacáima, montañas del Caroní.» (Gros., 11, 377).

ANUÁNO. Árbol indeterminado de Coro y Yaracuy.

APAMATE. *Tecoma (Tabebura) pentaphylla*. Bignoniáceas. Árbol alto de 15 a 20 m, corpulento, ramoso, de tronco recto; hojas largamente pecioladas con 5 hojuelas elíptico-lanceoladas, enteras, de limbo ondeado, puntiagudas o acuminadas, coriáceas, glabras; flores en corimbos terminales, cáliz bipartido, corola grande, de color lila, con 5 divisiones escotadas todas menos la impar, achatada y blanca hacia la garganta y en el tubo; 4 estambres perfectos y 1 abortivo; fruto largo de 10 a 12 pulgadas. Barquisimeto. Florece en diciembre. Madera propia para tablas pero poco duradera. Se lo planta en avenidas y paseos.—«Las sierras, iluminadas con sus reflejos, aparecían besadas por la luz, besos anaranjados, y arrebujadas en mantos de apamates florecidos». (Urbaneja A., *Los abuelos*). —«Mulatica nacida en la sombra de los cafetales del Tuy, bajo los apamates vestidos de rosadas campánulas vaporosas.» (Díaz R., *Ídolos rotos*, p. 164).—Voz cumanagota. Ref. Cod., 118.

ARACITO. *Copaifera fissicuspis*. Pittier. Leguminosas. Árbol de madera rosado-rojiza, fibrosa y fuerte, que crece en las selvas del río Lora, al oeste del lago de Maracaibo.

ARAGUÁN. Árbol indeterminado de Lara y Falcón, cuya madera, de un gris claro, pesada, con líneas de un gris más oscuro a lo largo, es usada en la construcción civil.

ARAGUANÉY. *Tecoma spectabilis*. Bignoniáceas. Árbol frondoso, alto de 20 a 25 m, de hojas opuestas, largamente pecioladas, compuestas de 5 a 6 hojuelas elípticas o aovadas, de un verde mate oscuro; flores precoces, amarillas. Madera de corazón, durísima, de un aceitunado oscuro, con peso específico de 1,25, propia para la construcción civil.

Guárico. —«El araguanei de los alrededores de Caracas, con el cáliz fulvo-velloso, es el *T. chrysantha*.» (H. Pittier). «Se conocen cuatro clases, y el que más engruesa es el aragua-nei-amarillo: todas son de madera compacta y adecuada para máquinas, obras de torno y todas las que se exponen a la humedad.» (Cod., 109). Es el *aravenéi* de Caulín (*Hist.*, III, 5); en car. *arábone*.

ARAGUÁTA. Especie de abeja peluda, de color del mono así llamado, que en los huecos de los árboles fabrica panales abundantes en miel. Hállase en la región de los *mori-chaes* (Guárico, Barcelona, Guayana). Sin. BOCAVIEJA.

ARAGUATAL. Sitio poblado de ARAGUATOS (árboles).

* **ARAGUÁTO.** *Mycetes seniculus*. Mono platirrino de cabeza redonda, ojos apartados, sacos laríngeos subepiglóticos, hioides en forma de tambor y cola prehensil. Pelaje rojo pardusco con un viso amarillento casi uniforme, siendo más oscuro el pelo de la espesa barba que cubre los lados de su rostro y cuello. Mide unos 150 cm de largo (inclusive 70 de cola). Su área de difusión es muy extensa: vive en los bosques en manadas más o menos numerosas y durante el día se le ve en los árboles más elevados. Humboldt, Schomburgk y Hensel han descrito los conciertos que dan estos animales en las selvas y el patriarcado que ejerce entre ellos un macho anciano, que es también como el maestro de coro: su aullido recuerda en ocasiones el gruñido del cerdo cuando se le sujeta y molesta. Ya Azara observó que a veces se encuentran cadáveres de ellos medio podridos en algún árbol, colgando de la cola; su muerte espontánea en tales casos se atribuye en Venezuela a una tripanosomiasis (DERRENGADERA). Los curanderos aconsejan usar el hioides como vaso de beber agua para combatir con ello el asma a semejanza de los negros cimarrones del

Maroní, que pretenden curar así la tartamudez, según Crevaux. Cómenlo asado los naturales y aun los colonos en el Alto Orinoco, a falta de otra carne. Hay otra especie en el país, el *M. ursinus*. Hase afirmado que la especie descrita por Gumilla es el *M. stramineus*; pero Boitard sugiere que ésta será acaso la forma juvenil del *caraya* (*M. caraya*): Schomburgk, en efecto, observa que no hay especie que varíe tanto como ésta en su pelaje. Del car. *arábata* o *aráuata*; cum. *araguata*, que con escasas permutaciones se halla en casi todos los dialectos caribes. Sinn. *arauata* (Herrera), *arabata* (Gumilla), *aranata* (Gómara). «El aranata de los cumaneses (dice éste) es del tamaño del galgo, hechura de hombre en boca, pies y manos, tiene honrado gesto y la barba de un cabrón.» Creo, con todo, que aquí hubo un error de copia, tomando la *u* por la *n*. ||—*Ficus velutina*. Urticáceas. Árbol de hojas estipuladas, alternas, trasovado-oblongas, escasamente acuminadas, enterísimas, coriáceas, herrumbroso-tomentosas en el envés; flores masculinas de cáliz tripartido; femeninas con el mismo quinquempartido; 3 estambres; pistilo rudimentario, lateral; estigmas 2, ovario único, receptáculo axilar, mellizo, sentado, globoso, apenas herrumbroso-tomentoso. Crece cerca de Caracas. Útil por su madera. Sin. HIGUERÓN. Ref. Cod., 118. ||—*Calycophyllum candidissimum*. Rubiáceas. Árbol bastante elevado, de tronco recto y no muy frondoso. Suministra una madera de color castaño exteriormente y del aspecto del *guatacaro*, fuerte, elástica e incorruptible, usada en vigas para techumbre. Crece en el Bajo Llano. Ver BETÚ. ||—Son popular, sencillísimo, que tiene por motivo el animal arriba citado. ||—*El sol de los araguatos*: el sol poniente.

ARAGURE. Cierta árbol maderable de Mérida.

ARAQUE. *Socratea fusca*. Palmera de las selvas de la Cordillera costanera que suele encontrarse, siempre aislada, entre 1.000 y 3.000 m sobre el nivel del mar. Crece hasta 30 m de altura. Tronco cilíndrico en la palma adulta, dilatado en su parte media en las de menor edad, marcado con numerosos anillos y estribado hasta 2 m de su base con muchas raíces aéreas; echa 5 ó 6 hojas de 4 m de largo, con pecíolos abrazadores, pinatisectas, con segmentos alternos a cada lado, en número de 25 a 30, divididos a su vez en tiras lineales, de 6 a 10, de como un metro de largo, ensanchadas hacia el extremo, que está como roído; fruto carnoso, esférico casi, con una semilla lisa, morena, veteada de amarillo, del grosor de una nuez moscada. Madera útil en ebanistería para embutido. La región en que habita esta palmera impide suponer que sea el *araku* de los antiguos parecas, cuya madera usaban éstos en la construcción de PATUCOS (véase esta voz abajo). Ernst propone una etimología guaraní para la voz. Reff. Gili, *Ensayo*, t. I, p. 173; Ernst, *Observaciones acerca de algunas palmeras*, XI.

ARÁRA. Árbol de construcción. Guayana.

* **ARCABÚCO.** Boscaje, lugar montuoso, montarral. «Lugar fragoso y lleno de maleza.» (Salvá). Monte espeso de árboles altos o bajos (Fr. Simón). – «Tal fué la turbación del avenida | Que por aquellos altos precipicios | Al llano se venía despeñado, | Sacando la quebrada de su curso, | Y ocupando sus aguas por gran trecho | Aquellos arcabucos más cercanos.» (Cast., *N. R. de Gran.*, canto x. Ver también *Eleg.* XI, c. 4º etcétera) Voz taína, muy usada por los antiguos cronistas de Indias, pero hoy sólo literariamente. Granada cita un pasaje de Góngora: «Esparcidos imagina | Por el fragoso arcabuco.» Ref. Ov., I, 183.

* **ARCABUCOSO, A.** Montuoso, agreste. —«Las tierras por la mayor parte son montuosas, que solemos decir arcabucosas.» (Aguado, I, 57).

* **ARÉPA.** Pan de maíz en forma de torta. —«Con tres de éstas (fanegas) puede comer una persona durante un año, a razón de cuatro *arepas* o panes diarios de media libra cada uno.» (Cod., 129). Voz ya mencionada por Acosta (IV, 26): los modernos mexicanos llámanla *tortilla*. En varias lenguas caribes se encuentran inflexiones afines de aquella voz en el sentido de maíz, casabe, banano, alimento, pan. AREPA TUMBA-BUDARE: Arepa de grandes dimensiones, cual suelen hacerla en los campos. ||EL CALLEJÓN DE LAS AREPAS: el tragadero, el pasapán. ||GANAR LA AREPA: ganar el pan.

AREPERO, A. Ganapán, zampatortas. —«Me llaman *pastelero*, tráfuga, vividor, *arepero*, camaleón, brinca-la-cinta, soplón y otros tantos calificativos hirientes.» (Tosta G., *Partidos en facha*, 63).

* **AREPITA.** Diminutivo de AREPA. ||—Especie de fruta de sartén en forma de pequeño disco, hecha de masa de maíz y azúcar moreno. —«Los jugadores improvisan sus tareas, levántanse tenderetes de quita y pon, de donde se desprende el penetrante olor del pescado frito, de las arepitas y demás frutas de sartén.» (J. J. Churión, *La peregrinación*). ||—En plural designa un juego de niños que ejecutan arrojando de soslayo guijarros de modo que pasen rozando la superficie del agua. Cabrillas (Salvá). ||HACER AREPITAS. Ademán de los niños de corta edad cuando aparentan palmotear, como si imitaran a la «tendedora» de AREPAS dándole forma a éstas antes de cocerlas.

ARÉTO. Festividad indiana. (Carv., 156). —«A este baile (el *mazeualiztli* de los Aztecas) llaman los españoles areito, que es vocablo de las islas de Cuba y Santo Domingo.» (Góm., *Méx.*, I, 239). Del taíno *areito*, canto solemne, festivo; en car. *abaretái* cantar. Voz sólo literaria en Venez. Véase una cita en la palabra JICRITO, adelante.

ARICAGUÁ. *Jessenia repanda*. Especie de palmera, cuyas frutas, majadas, producen una especie de emulsión lechosa, alimenticia. Crece en Encontrados, Uracá, Perijá (A. Jahn). Voz motilona. Sinn. *Palma de leche*, *Palma Zamora*.

ARÍGUA. Especie de abeja silvestre.

ARIPÍNO. Árbol indeterminado de Coro.

ARÍPO. Ver BUDARE. Voz chaima, usada aún en el Oriente. Ref. Tauste, 82, 126; *haripo*, en *Relac. de la conq. de N. Córd.*, 1569.

ARITIBÁL. Véase ARITIBÁRE.

ARITIBÁRE. *Ipomoea sp.* Convolvuláceas. Planta de tallos largos, volubles; hojas simples, enteras, acorazonadas, acuminadas, a veces escotadas en la base, aquilladas, algo tomentosas, con 7 pares de venas prominentes por debajo, lo mismo que la costilla, largamente pecioladas, estipuladas; flores axilares o en racimos pedunculados, cáliz rudimentario, 5-sépalos; corola infundibuliforme, 5-lobular, rosada o lila, violácea en el fondo del tubo, que está ensanchado hacia su inserción; 2 estambres tan largos cuanto el tubo, y 3 más cortos casi tan largos como el estilo; fruto capsular, 4-locular, piramidal, con 4 semillas, fuliginosas, alargadas. Florece en enero. Hojas generalmente sembradas de pequeñas

excrecencias patológicas. Muy común en las regiones cálidas de Occidente. D. t. ARITIBÁL. Sinn. CAMPANILLA o CAMPANUELA.

* **ARRACÁCHA.** *Arracacha esculenta*. ARRECATE.— «Ella me supo a *pepino*, | a una alcachofa en lo blanda, | en lo agudo a una *challota*, | y en lo picante a *arracacha*.» (Delgado Correa, *El Mosaico*, p. 286). Del quichua *racacha*, lo mismo.

ARRACACHO. Especie de árbol maderable, propio para ebanistería. Táchira.

ARRACÁI. Árbol tintóreo de Guayana. *Aracái* puede ser la correcta ortografía.

ARRÁU. *Podocnemys expansa*. Emidos. «Tortuga de agua dulce de gran tamaño, con pies palmados y cabeza mui aplanada; debajo de la barba tiene dos apéndices carnosos mui puntiagudos; 5 dedos en las extremidades anteriores y 4 en las posteriores, con surcos en la parte inferior. El espaldar consta de 5 placas en el centro, 8 laterales y 24 marginales; es gris oscuro, casi negro en la parte superior y anaranjado en la inferior; los pies, que son largos, tienen igual color. Entre los ojos hai un surco profundo; las uñas son mui fuertes y corvas; el ano está situado en el último 5° de la cola. El animal en todo su desarrollo pesa de 40 a 50 libras. Sus huevos, mucho mayores que los de la paloma, tienen una cáscara calcárea, y son tan duros que los chicos de los otomacos, mui aficionados al juego de pelota, se sirven de ellos para este objeto.» (Humboldt). Longitud total 80 cm., coraza 50. Habita en el Orinoco inferior, desde las grandes cataratas, y es conocida por la «cosecha» de huevos que anualmente se recogía en la Playa de la Manteca, de

marzo a abril. La Cruz del Sur enderezada indicaba la hora precisa del desove. La pronunciación ARÁU indicada por Codazzi (*Geog.*, 214) es la más propia; pero la otra es la que se usa: *arau* es voz maipure, según Gilii y Caulín.

ARRACÁTE. *Arracacha esculenta*. Planta llamada más comúnmente APIO entre nosotros, lo mismo que su rizoma, nombre que le dieron los colonizadores por cierta semejanza de aquélla con el apio europeo. Sin. *arracacha* (Simón).

ARÚCO. *Palamedea cornuta*. Alectóridas. Ave zancuda de cabeza pequeña y pico recto más corto que la cabeza; un cuerno delgado de 10 a 15 cm va adherido a la piel de la frente; tarsos gruesos, reticulados; dedos externos y medio reunidos por una membrana, y el posterior, articulado al nivel de los anteriores, es largo y tiene una uña recta; alas grandes, con dos fuertes espolones en la muñeca; cola con 12 pennas. Plumaje de la cabeza y cuello aterciopelado. Color general gris o pardo; vientre y rabadilla blancos; ojos anaranjados, punta del pico blanquecina. Mide 80 cm de largo; brazas 202; cola 29. Frecuenta lugares pantanosos del Zulia y de los Llanos y entra en el agua como las garzas; vuelo corto, no muy alto; anida en los aguazales y anda con la cabeza erguida. Su alimentación es vegetal, paciendo la yerba como los patos. Su carne es fofa, no comestible. Es domesticable y guarda una aversión natural a los perros. De noche sobre todo hace oír su canto que se asemeja al ruido de una voz muy fuerte. (Cod., 202). Su nombre proviene, según Ernst, del guaraní.

ASPÁI. *Myrodia turbinata*. *Myrodia guaianensis* (Seg. Pittier). Bomicáceas. Árbol de hasta 50 pies de altura de ramos muy derechos; hojas simples, alternas, cortamente pecioladas, enteras, lampiñas, con dos estípulas muy pequeñas; flores

arracimadas, blancas; cáliz dentado u operculado, ovoideo o en suma apeonzado; fruto leñoso y al par semicoriáceo, indehisciente. Madera floja, liviana, de color ceniciento, de grano fino, usada en ebanistería. Críase en Cumaná, Maturín, Guayana.

ASYÁGUA. Médula del MAGUÉI y del ISTÚ, cuando tiernos, usada en Mérida bajo la forma de encurtido. Ref. Pic., 38.

ATAPÁIMO. *Plumiera alba*. Árbol cultivado a causa de sus grandes flores blancas. —«Quedó un arbolito que los moradores llamaban atapaimo o mapola (*Plumiera bicolor*), tan conocido en Caracas.» (A. Rojas, *Obras escogidas*, 416). Sin. FLORIPONDIO. La especie de flores encarnadas (*P. rubra*) nombran AMAPOLA. En Barquisimeto pronuncian TAMÁIBA, en Cuba atabáiba, en Puerto Rico tabáiba o tapáiba. Es quizá voz cubana y se usa en el Bajo Llano. Según Leopoldo de Buch, la *tabayba dulce* de las Canarias es la *Euphorbia balsamifera*. Ref. Gros., II, 394.

ATÁTA. *Esenbeckia atata*. Pittier. Rutáceas. Árbol de corteza algo rugosa, como tuberculosa. Su madera presenta una textura y color uniformes en su albura y corazón; es sólida, compacta, pesada, de grano fino y color amarillo de ante. El árbol crece en Carabobo. —«Prospera en el litoral y es de buen porte: madera finísima, dura y pesada, de color amarillo mui claro, y una de las más propias para obras de embutido y ebanistería de lujo.» (Ernst, *Exp.*, 182).

* **ATOL.** Bebida preparada con sustancias feculentas de varia procedencia reducidas a un cocimiento más o menos espeso y endulzado. Del azteca *atolli* (*atulli*: Góm., *Méx.*, 228) que era el atol de maíz de los antiguos mexicanos; entre nosotros, MAZAMORRA. La Academia Española prefiere

la forma *atole*, desusada aquí, donde apocopamos, como en Guatemala y Cuba, esa voz.

* **AURA.** *Cathartes atratus*. ZAMURO. —«Las auras o gallinazas son del género de cuervos» (Herrera). Esta voz es inusitada en Venezuela. Ref. Ac., IV, 37.

AURÉRO. *Cereus* sp. Cierta cirio o *cardón* del Oriente y su fruto, que es verde como la *lefaria* y redondo como el *dato*. —«En la costa de la Tierra Firme, en la provincia de Araya, cerca de la isla de Cubagua, hay una fructa que llaman *agoreros*, que nasce en unos cardones.» (Ov., I, 357). En caribe antillano, *aculeru*. (Rochefort). Cf. YACURERO, abajo.

AUYÁMA. *Cucurbita* sp. pl. Calabacera bien conocida y el fruto que produce. —«Descubrimos auyamas y frisoles, razonable manjar aunque liviano.» (Cast., *Cabo de la Vela*, oct. 80: Véase también *Elog.*, de Rojas, 4º). Voz cum. que Ruiz Blanco traslada «calabaza». *Agyama*, que hallamos en la *Relación de la conquista de Nueva Córdoba* (1569), parece ser la misma voz deletreada entonces: *agya-ma*. D. t. *huyáma* (Caulín, I, 4) y antes *ayuyáma* (Carvajal). Formas análogas se hallan en muchas lenguas caribes y varias maipures.

AUYAMÁL. Plantación de *ayúamas*. —«Entre aquellos riscos, como una verde alfombra leonada, extendía un auyamal aquella parcialidad quiriquire.» (Urbaneja A., *Los abuelos*).

AUYÁMO. Árbol del estado Lara que parece ser no muy alto y deber su nombre al color de su madera. Ésta es liviana, de un amarillo grisáceo de ocre claro, cuando vieja.

B

BÁBA. *Jacare punctulata*. Saurios de la familia de los aligatóridos, caracterizados por un hocico ancho, por unas fosetas en el maxilar superior donde se alojan los caninos del inferior, y por una membrana interdigital mediana o rudimentaria. Las babas son más pequeñas que el caimán y permanecen más que éste fuera del agua. Son muy comunes en todos los Llanos y en Guayana, no atacan al hombre, y la carne de la cola es, a lo que se dice, muy gustosa. —«Hay otro Animal de la misma figura (que el caimán), aunque mucho más pequeño, que los Indios llaman Baba: No es carnicero, sólo se mantiene de Peces. Yo he comido su carne, es muy blanca y gustosa.» (Cisn., 43). —«Hay babas en el lago de Valencia, a 516 varas sobre el nivel del mar.» (Cod., 216). Sin. *bamba* (Herrera, *Décadas*, IV, cap. 14); *babilla* (Carv., 205; Rivero, 8; Gum., II, 227). Gilii (I, 92) da el nombre italianizado de *baviglia*, lo que presupone haber prevalecido antes *babilla* y no *baba* en Barinas y en Colombia. En el

Magdalena dicen hoy *babilla*; pero tal denominación, que asegura Gilii ser voz indígena adoptada por los españoles, no se usa ahora en Venezuela. LAS BABAS es voz geográfica. ||RABO DE BABA. Cierta planta acuática de Apure.

BACÁCO. *Cotinga pompadora*. Pájaro de un color púrpura lustroso y brillante; remeras blancas con puntas pardas; coberteras inferiores blancas; pico pardo oscuro; sendas rayas blanquecinas salen de la base de éste y pasan por debajo de los ojos; pies negruzcos. Hállase este pájaro vistoso en el Alto Orinoco. Montolieu, en su *Viaje al Inírida* parece describir variedades, o especies distintas, de color de vino o azul que habitan en Rionegro. *Bacacú* o *bacacó* es una voz tupi con que designan en el Alto Amazonas la misma ave, según Natterer, reservando la de *bacacuna* para la *C. lamellipennis*. Sin. VINO TINTO.

BACÚ. *Cariniana pyriformis*. Lecitidáceas. Árbol de hasta 50 m de alto, con hojas pequeñas, ovales o elípticas; flores blancas en panículas; pixidio piriforme con opérculo aplanado o deprimido. Madera fuerte, de corazón rojizo y albura blanca, usada en la construcción civil. Crece en el Zulia y florece en diciembre.

* **BACHÁCO.** *Atta sexdens* (= *Oecodoma sexdentata*). Formícidos. Insecto de color rojizo, de incansable actividad, notable por la inteligente organización de sus numerosas colonias, que son una continua amenaza para las plantaciones, jardines y edificios. La especie arriba citada es análoga a la *Oe. cephalotes*, o sea la *sauba* del Brasil, y de idénticas costumbres. —«Se alimentan los bachacos de materias animales y vegetales y muchas veces destruyen la ropa que encuentran en las habitaciones.» (Cod., 229). El gran bachaco alado que aparece a veces en número consi-

derable en el valle de Caracas es la *Pachycondyla rostrata*, que en ocasiones mide de 17 a 20 mm de largo. La voz procede, según Rojas, del tam. *chiauco*. Sin. GUACHACO. (Tauste). —«La gente campesina del estado Mérida no pronuncia hoi (1912) *bachaco*, ni tampoco *guachaco*, sino *uachaco*.» (Pic., 41). ||—CULÓN. Grande hormiga del Alto Orinoco, de abdomen grueso y mantecoso.—«Los indios de Río Negro comen el bachaco que se denomina *culón*». (Cod., 229). ||—ROYÓN. Véase ROYÓN en los *Glosarios del bajo español*. ||—HUEVOS DE BACHACO. Lllaman así en el Zulía las cápsulas de las larvas de la *Porphyrophora margarodes*, cóccido que se nutre de la savia de raíces de plantas en terrenos arenoso-margosos favorables. (Ernst, *La Exp.*, 359). || PARA BACHACO, CHIVO: a la zorra, candilazo. Cf. CHIVATO, en *Glosarios del bajo español*.

BACHAQUÉRO. Nido de bachacos. Consisten en galerías subterráneas, a veces de grande extensión, abiertas de preferencia en terrenos arcillosos, duros, de un color rojizo, en armonía con el que tienen los insectos. Cerca de la abertura se hallan éstos durante la estación lluviosa. «En vez de una madriguera de vagabundos y de haraganes, es un bachaquero de trabajadores.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 427. Voz geog. ||—Adjetivado, denota cosa perteneciente a los tales insectos, v.g. CULEBRA BACHAQUERA (*Amphisbaena sp.*), reptil que vive de ordinario en los BACHAQUEROS. Sin. CATACÓA.

BACHÚRE. Maneto, patituerto. Us. en Coro.

BAITÓA. *Phyllostylon brasiliensis*. Ulmáceas. Árbol de construcción del Zulía. El nombre es comercial en Venezuela. Sin. *Membrillo*. Reff. Bachiller, 210; Pittier, 297.

* **BAJARÉQUE.** Véase PAJARÉQUE, abajo.

BAJUMO. *Xylopia* sp. Árbol de construcción de Trujillo. Madera compacta de grano fino, con círculos concéntricos perceptibles; color amarillo claro. D. t. *Bufumo*.

BALATÁ. *Mimusops balata* (?). Sapotáceas. Árbol muy elevado, cuyo tronco alcanza unos cien pies de alto con un diámetro de tres y más; hojas alternas, enteras, aovado-oblongas; prefloración imbricada; pedicelos axilares, cáliz con 6 a 8 divisiones, corola con 18 a 24, blanca; estambres insertos, fértiles y estériles; estilo cilíndrico, ovario libre, baya oliviforme, comestible, con albumen carnoso; semilla aovada. El látex del árbol, coagulado, constituye la goma elástica llamada BALATÁ. Madera excelente, de color almagrado, sólida, dura, pesada (peso esp. 1,05), de grano fino, de textura fibrosa, susceptible de un hermoso pulimento. (Gros., II, 354). Del caribe *bálata* lo mismo.

* **BANÁNO.** *Musa paradisiaca*. Ver PLÁTANO, que es la voz usual, pues *banano* es literario o poético.—«I para tí el banano | desmaya al peso de su dulce carga.» (Bello, *Silva*). Examinados los nombres de la planta en muchas lenguas americanas, resulta que aquéllos son corrupción de *plátano*; a que se agrega, como observa A. Rojas, que según nos informa Cristóbal de Acosta, en Malabar se conocía la planta con el nombre de *palan* y en Guinea con el de *bananas*, «Árbol conocido de los Portugueses desde remotas épocas». (Véase: Ernst, *Observaciones sobre la historia del banano en América*, en *El Cojo Ilustrado*, n° 28, 29. Caracas, 1893). ||—CHINO. *Musa* sp. Ver CAMBUR PIGMEO, abajo.

BAPORÓN.—«Éste es un calabazo en que traen los indios (de Maracaibo) cierta manera de cal, para quitar la hambre, chupándola.» (Ov., II, 286, 294). Se halla también *baperon*, quizá errata. Voz dudosa u obsoleta, a lo que presumo.

POPORO llaman hoy tal calabazo en Maracaibo, y así le designan Castellanos y Fr. Simón.

* **BAQUIÁNO.** —«Práctico de los caminos, trochas y atajos de algún paraje: es general en toda la América» (Alcedo). Ya Herrera alude a «los Castellanos Visoños que en las Indias llaman Chapetones, i a los Pláticos, Vaquianos». (*Déc.*, v, 13). Vargas Machuca (*Apol. y disc. etcétera*) escribe *baquiano*, Castellanos deletrea *ba-qui-á-no* en sus *Elegías* y en la *Historia del Nuevo Reino* (c. 13° y 23°, por ejemplo) y Fray Simón trae *vaquiano* (edición de Cuenca, según observa Cuervo), mientras que Alcedo y Azara, es decir, los escritores más modernos escriben, tal vez por eufemismo, *baqueano*, como alguno suele decir hoy. He aquí dos pasajes de Azara, citados por Granada. —«No es menos admirable el tino con que los prácticos vaqueanos conducen al paraje que se les pide por terrenos horizontales, sin caminos, sin árboles, sin señales ni aguja marítima, aunque disten cincuenta y más leguas.» (*Apuntamientos etcétera*) —«Aunque queríamos marchar esta tarde, no quiso el práctico o baqueano, porque el estero que debíamos cortar no permitía andar de noche.» (*Viajes etcétera*) ||—Usado como adjetivo, equivale a diestro, experimentado. —«Le daré una mula mui baquiana de este camino.» «En robar maíz son los monos mui baquianos.»

* **BÁQUIRA.** Designanse con este nombre dos o tres especies de puercos monteses del género *Dicotyles*, que pueden ser contados como los jabalíes del Nuevo Mundo. Tienen una trompa corta, orejas pequeñas, 4 dedos en las patas anteriores, 3 a menudo en las posteriores, una glándula sacral media, poca o ninguna cola: fórmula dentaria $\frac{2}{3} \cdot \frac{1}{1} \cdot \frac{6}{6} = 38$, caninos no salientes. El *D. labiatus* es el PÍNQUE; el *D. torquatus* es el CHÁCHARO. Véanse estas voces, Gum., I, 294. —«Se lamentan

presas de su odio como la boa que asfixia y estrangula a un báquiro.» (Urbaneja A., *Los abuelos*). *Báquira* (*váquira*, Cod., 168) es voz cumanagota; en car. *pakira*. *Pecarí* es otra forma de la voz no usada aquí. D. t. BÁQUIRO. Reff. Ov., I, 409; Cast., *Eleg.*; Carv., 189.

BARABARA. *Clavija ornata*, *C. macrocarpa*. Mirsináceas. Árbol de Coro. —«Madera dura y pesada, semejante a la de las especies de *Jacquinia*; se conoce fácilmente por los grandes radios medulares que son muy notables en la sección transversal. Los anillos leñosos son muy anchos, algo ondeados y de color más claro que el tejido intermedio, resultando de estas condiciones un número considerable de grandes mallas en la sección longitudinal (*pintado de gusanillos*, como se dice en España). Sería sin duda una madera preciosa de ebanistería, si los troncos tuvieran mayores dimensiones: el más grueso que hemos visto, no tenía sino un decímetro de diámetro. Se llama también *Olivo*.» (Ernst, *La Exp.*, 197). Sin. SANCRISTÓBAL O PEPITA DE SANCRISTÓBAL. Cf. BARUBÁRU.

* **BARBACÓA.** Voz que designa varios artefactos en forma de tribuna, tablado o sobrado, según las acepciones siguientes. ||—1. Zarzo en forma de artesa elevado sobre el suelo por medio de horquillas y lleno de tierra fértil para cultivar hortalizas en viviendas rústicas que carecen de cercado o de separación conveniente para animales domésticos. —«Los pollitos venían a su falda: cuidaba flores en las barbacoas del patio.» (Pocaterra, *Soledad*). Sin. TROJA. ||—2. Algofra, desván o boardilla en lo alto de una casa de campo o cabaña, donde se guardan granos o frutos, exponiéndolos según convenga al humo del hogar para precaverlos del gorgojo. —«También lo conservan con humo (el maíz cariacó) hasta un año, y más tiempo, encerrado en sus trojes que llaman

barbacoas.» (Caul., I, 4). Sin. TROJA. Reff. Federmann, p. 113; Ov., I, 561, 563, 564. ||-3. Andamio o mirador construido en una sementera para atisbar desde lejos los animales dañinos. —«Cuando está bien crecido (el maíz) es menester ponerle guarda en lo qual los indios ocupan los muchachos, y a este respecto los hacen estar encima de los árboles y de andamios que les hacen de madera e cañas e cubiertos, como ramadas, por el sol e el agua, e a estos andamios llaman *barbacoas*, e desde la barbacoa están continuamente dando voces, oxeando los papagayos e otras aves.» (Ov., I, 266). Sin. TROJA, y véase GUAREAR. ||-4. Especie de palafita o habitación lacustre de los indígenas del Zulia. —«I debajo de cada *barbacoa* | saltan los peces en brillante fuga.» (U. Pérez, *Ranchería de Santa Rosa*). Ref. Cast., I, *Eleg.* XII, c. 3º y 2º pte., introd. ||-5. Género de cama o lecho, de hechura de zarzo, construido con cañas. Reff. Ov., III, 131, 630; Cast., *N. R. de Gran.*, I, 182; Herr., *Déc.*, IV, 8, 5; Humb., *Viaje*, IV, 17. ||-6. Zarzo a modo de parrilla o de pabellón de fusiles para asar o desecar carne «a la llanera» o en vivaque. —«Son unas estacas hincadas en tierra del altor que les parece, encima de las cuales hacen un cañizo algo ralo de varas que llaman barbacoa; y allí ponen la carne a asar y mucha candela debajo.» (Aguado, I, 241). —«Asan la carne sobre unos palos que ponen a manera de trébedes o parrillas en hueco (que ellos llaman *barbacoas*) e la lumbré debajo.» (Ov., III, 136 *et pass.*) Sin. TROJA. ||-7. Hornillo excavado en un suelo horizontal. En esta acepción, que puede verse en la obra de Riva Palacio, *Méjico al través de los siglos* (t. II, p. 108), pasa a ser en cierto modo forma adverbial, cuando dice aquel sabio, refiriéndose al episodio de la expedición de Cortés a las Hibueras, contado por Bernal Díaz: «les asaron *en barbacoa*, que son hornos hechos debajo de la tierra.» Éstas son bien las barbacoas de los aztecas, que creo no se usan en Venezuela sino por los cazadores, y no con tal nombre. Cuando los antiguos cronistas

emplean la frase «asar en barbacoa», se refieren de ordinario a la 6ª acepción de la voz. Así Aguado: «Asiendo dél lo mataron y despedazaron muy liberalmente y asaron en barbacoa para su sustento.» (*Hist.*, I, 68); y Carvajal: «Para leuarlos los assa em barbacoa.» (*Descubrim.*, p. 334). —BARBACOA es voz taína, bien que Armas cree que proviene del árabe. (*Orígenes*, p. 47). Véase por lo demás el *Diccionario etimológico* de Diez, en la voz «barbacana». Aunque el vocablo era antes muy usado entre nosotros, según leemos en viejos documentos, es hoy casi obsoleto o bastante circunscrito en su uso. Dos poblaciones de Venezuela llevan el nombre de Barbacoas (en plural).

BARBACÓA. *Tephrosia cinerea*. Leguminosas. Planta usada para pescar. En este sentido ha de ser la voz corrupción de BARBASCO o VARBASCO.

BARIMÍSO. *Celtis aculeata*. Véase GUACHARAGUERO. Arbusto de Lara, Coro y Zulia. El del primero de estos estados es de ramas sarmentosas, armadas de fuertes púas, y las frutillas que produce son comestibles. Su madera carece de aplicación.

BARINÉS. Viento tempestuoso del oeste (para navegantes del Orinoco y Apure) es decir, de la parte de Barinas. —«El viento del O. conocido en esta región con el nombre de “Barinés” cuando sopla en época de verano (estación de la sequía) es indicio de formación de lluvia o aproximación del fenómeno; y cuando sopla en época de invierno (estación de las lluvias) es lluvia segura a las pocas horas.» (Ernesto Sifontes, en V.V. Maldonado, *Estado Bolívar*, p. 185). —«El viento conocido en Guayana con el nombre de “Barinés” no es sólo el de dirección O., pues también llaman así el SSW, el NNW, el WSW.» (*Ib.*, *ib.*).

BARIQUÍ. Especie de planta sarmentosa tintórea de Occ. D. t. BARQUÍS. ||—Tinte de óxido de hierro, que usaban o usan para pintarse los indios ayamanes.

BARISÍGUA. Árbol indeterminado de Coro y Zulia.

BARQUÍS. Véase BARIQUÍ. —«Los Indios Gentiles quaxan una especie de Tinta, llaman Barquis, es encarnada obscura, y los Pintores la usan para sombras.» (Cisn., 23).

BARUBÁRU. Especie de palmera de Guayana, de cuyas hojas fabrican esteras los indígenas. BAROBÁRO.

* **BATÁTA.** *Ipomoea batatas*. Convolvuláceas. Planta vivaz, de tallo trepador o rastroso; hojas largamente pecioladas, angulosas, ordinariamente deltoideas; pedúnculos axilares, ramosos, más largos que las hojas; corola larga de 5 cm de un púrpura claro; raíz tuberosa, comestible. Esta planta es originaria del Asia ecuatorial. Sus tubérculos, nombrados también BATÁTAS, son alargados, violáceos por dentro, o amarillos, o bien blancos y de un sabor dulzaino. Martyr, Gómara y Castellanos mencionan esta raíz (*Hist. del N. R. de Gran.*, II, 227, 229, 238, etcétera); Schmidel, que viajó en Buenos Aires por los años de 1534, la llama *padades* (*Vierte Schiffahrt wahrhaftige Historieu u. s. w.*); y Oviedo cita además otras especies de nombre haitiano (v.g. *aniguamar*, *atibiuneix*, *guaraca*, *guacaraica*, *guanagax*). Voz taína. Reff. Cas., V, 307; Ov., I, 273; Caul., 18. ||—Pantorrilla del hombre. —«Se fue al herido y registrándole, preguntó: —¿Onde fué? —En la batata, de chaflán. Le arrolló el pantalón encharcado; examinó la herida, y quitándose del cuello un pañuelo mugriento, fajó la pantorrilla, murmurando: —No hay ni qué ponéle.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*.) ||—BATATA DE MATA: Especie o variedad

de BATATA. —«Ésta es herbácea, sin ramas; sus tallos no están armados de zarcillos ni son volubles; las hojas un poco más grandes, y se encepa, no excediendo su altura de un pie: de en medio de esta cepa salen rejos que desde luego se inclinan a la tierra, arraigándose en las articulaciones y formando nuevas matas.» (Díaz, I, 79). ||FRAILEJÓN BATÁTA. Véase FRAILEJÓN en *Glos. del baj. esp.* ||EN CONUCO VIEJO NO FALTAN BATATAS: adagio que enseña que de una vieja y fuerte afición quedan a menudo ciertos recuerdos o inclinaciones.

BATATÁL. Campo sembrado de BATATAS. —«En el declive de arenosa rampa, | que lentamente el batatal estrecha | yergue su torre y su paral la trampa.» (Lazo M., *Veguera*). «Un batatal de mata no necesita de cosecharse ni de almacén para guardarlas.» (Díaz, I, 79). Geog.

BATATILLA. *Ipomoea batatilla*, e *I. fastigiata*. Convolvuláceas. Plantas trepadoras medicinales de la región cálida.

* **BATATILLA.** *Ceratosanthes tuberosa*. Cucurbitáceas. Planta herbácea, vivaz, cuyos tallos sarmentosos, delgados, lampiños, salen del ápice de una raíz tuberosa muy gruesa; hojas alternas, largamente pecioladas, ásperas, alampañadas, partidas en 3 a 5 lóbulos subenteros; zarcillos simples; flores masculinas en racimos o corimbos pedunculados, femeninas solitarias; corola con 5 pétalos bifidos, blanquecinos; ovario poliovular, con 4 celdas; fruto abayado, de un verde amarillento, listado a lo largo con un verde oscuro; semillas globosas. Toda la planta exhala un olor de coles podridas. Úsase la raíz como purgante en la medicina popular. Sinn. PEPINO, PASAÑA. Ref. Ben., n° 12.

* **BATÉA.** Especie de bandeja enteriza, más o menos grande, de madera.—«Batea es lo mismo que dornillo o tornillo

en Castilla, hecha de madera de una pieza, en que lavan los paños, y sirven de otras cosas.» (Simón). —«Azadones y gamellas y dornajos que acá llamaban y hoy llaman bateas.» (Casas, III, 35). —«El oro en polvo se beneficia en lavaderos, lavándolo mucho en el agua hasta que la arena o barro se cae de las bateas o barreñas.» (Acosta, IV, 5). El uso del objeto en el lavado de arcillas auríferas extendió el de la voz en toda la América española. Voz taína, que pasó al caribe insular bajo la forma francesa *bataya* (pronunciada *batéa*). Armas y la Academia suponen una etimología arábica. Ref. Ov., I, 181.

* **BATÉI**. Voz taína, solamente geográfica en Venezuela: EL BATEI (costa oriental del Unare). Ref. Ov., I., 163, 167.

BAYÚRE. Especie de abeja silvestre.

BEJUCÁL. Sitio abundante en BEJUCOS. —«Ya en la oscuridad, á través de los bejucales, las llamas de los fogones humeaban, sopladas por el viento.» (Cabrera M., *La guerra*, 41). Geog.

* **BEJÚCO**. Término general con que se designan muchas plantas sarmentosas o trepadoras en Venezuela. La prolijidad que existe en denominaciones especiales se explica por el importante papel que juega este producto vegetal en la construcción de cabañas y vallados, en los que, siguiendo el uso de los indígenas, no se ve hoy emplear un solo clavo. —«A la manera de látigo (escribía Caulín) o tomizas, suplen la indigencia de clavos, y sirven para la ligazón de los maderos de casas, templos, andamios, y otros muchos menesteres.» (*Hist.*, I, 3). Voz taína, que pasó pronto al español (véase Cervantes: *Pers.* y *Sigism.*, etcétera). Federmann (*Narrac.*, p. 118) escribe *weschuco*, Casas *bexúco* (*Hist.*,

x, 320), Oviedo *bexucum*; por donde se ve que la primitiva pronunciación era *beshuco* (con *sh* inglesa). Reff. Martyr, Cast., Herr. ||—AGAJERO. Planta sarmentosa, de hojas opuestas, enteras, dísticas; flores ternadas, corola gamopétala, zigomorfa, caediza, de color solferino; estambres 4 a 6, diplostemonos; pistilo bifido, ovario libre. Llámale así porque de él hacen los aros de los AGAJES. Guárico. D. t. BEJUCO DE AGAJE. ||—AHORCA-VENADO. Malpigiáceas. Planta de hojas opuestas, elíptico-lanceoladas, pecioladas; flores axilares, largamente pedunculadas, amarillas. Tallos poco útiles en la industria rural. ||—BLANCO. *Bignonia* sp. (?) ||—DE ADORÓTE. *Thinonia myriantha*. Sapindáceas. Especie indeterminada, usada en la hechura de ADOROTES. Parece ser el mismo B. AGAJERO o una especie análoga. Barquisimeto. ||—DE AGUA. *Cissus victorum*, *Vitis tiliaefolia*. Ampelídeas. Llamados así porque conservan en sus tallos agua como de lluvia que descargan al cortarlos.—«Arriba de 2.000 varas de altura, hai una clase de bejuco que llaman de agua, extremadamente jugoso.» (Cod., 113). Hay especies propias de la zona cálida, Apure por ejemplo. En el Caura nombran así una especie de *Dolioscarpus*, según André. ||—DE AJO. *Bignonia alliacea*. Alusión al olor de ajo que exhalan sus hojas. ||—DE CADENA. *Schnella splendens*. Leguminosas. Su tronco chato y ondulado imita vagamente una cadena. Cuando está aún delgado son muy flexibles y los usan como sogas; ya más grueso, divídenlo en tiras. Es remedio popular contra el reumatismo. También llaman así la *Ipomea carnosa*. ||—DE CARO. *Cissus sicyoides*. Tallo casi herbáceo, carnudo, largo; grueso, casi cilíndrico, algo nodoso, sostenido por zarcillos; hojas simples, aovadas o acorazonadas; flores en umbela, tetrapétalas, blancas o verdoso-amarillentas; baya subglobosa, negra, lustrosa, ancha de 4 líneas, con una sola semilla. Ref. Ben., n° 13. ||—DE CONCHA. *Clitoria ternatea*. Leguminosas. Yerba de tallo voluble, algo pubescente; hojas compuestas, con hojuelas

opuestas, ovales; estípulas alesnadas. Inflorescencia en pedunculillos solitarios, axilares, de flor solitaria, con bracteolas grandes, cuasi redondas; cáliz tubuloso, 5-fido en el ápice; corola popilionácea; 10 estambres, estilo corvo, estigma capitado; legumbre linear, plano-comprimida, casi lampiña. Planta forrajera originaria de la India oriental y de la Arabia e introducida en América. D. t. *B. de conchita*. (Cod., 117). ||—DE CORONA. *Paulletia* sp. Planta trepadora de hojas alternas, simples, enterísimas, aovadas, de ápice agudo y base obtusa, lisas, coriáceas, frágiles, con sendos nervios paralelos al raquis, deprimidos arriba, prominentes debajo, algo carinadas; pecíolo corto, retorcido, más grueso en su articulación con la lámina. Fruto en corimbos axilares; 6 bayas esféricas, pequeñas, lisas, de 1 cm. de diámetro, con 3 semillas. La *Smilax mexicana* lleva también el mismo nombre vulgar. ||—DE CORRAL. *Serjania diversifolia*. Usado apenas en construcciones de cercas campestres. ||—DE CUCHARO. Especie indeterminada. (*Pithecoctenium* sp. ?). ||—DE CULEBRA. Especie indeterminada. ||—DE CHARO. *Combretum* sp. ||—DE CHINA. *Cissus salutaris*. Ampelídeas. Ramos cilíndricos trepadores; hojas alternas, estipuladas, trifoliadas; hojuelas agudamente aserradas, ásperas; inflorescencia en cimas, pedúnculos estriados, pelierizados; ovario libre, bilocular; baya con 1 ó 2 semillas. Cumaná. Raíz usada contra la hidropesía. ||—DE DANTA. Especie indeterminada. ||—DE ESTRELLA. *Aristolochia trilobata* y *Willbrandia* sp. (*Doyerea angusturensis* Grosourdy). También *Oxipetalum eordifolium*. Alusión a la figura estrellada que aparece en el corte transversal del tallo. ||—DE LECHE. *Sarcostemma cumanense*. Asclepiadáceas. Planta voluble, de ramos lampiños; hojas opuestas, cortamente pecioladas, lanceolado-lineales, acuminadas, obtusas en la base, enterísimas, membranosas, pubérulas; inflorescencia umbelada, interpeciolar, con pedúnculos lampiños; flores pediceladas; cáliz quinquepartido, pubescente, corola quinquepartida,

corona pentafile. Cumaná. ||—DE MIRACIELO. Especie indeterminada. ||—DE MORROCOY. Esp. indeterminada. ||—DE MURCIÉLAGO. *Marcgravia umbellata*, seg. Ernst. Ternstremiáceas. Vegetal sarmentoso y trepador, de 7 a 8 m.; hojas alternas, sentadas, simples, distintas las del tallo adherido de las de las ramas; flores blancas en grupos terminales, umbelares, colgantes, a menudo tuberculosos; brácteas acogulladas; fruto carnoso, dehiscente. En el Caura (Guayana) designan con el mismo nombre una Bignoniácea, según André. El nombre vulgar es traducción del car. *reramóre* y del tam. *rere-chinaterí*. D. t. MURCIÉLAGO. Ref. Díaz, I, 152. ||—BEJUCO DE REUMA. *Gouania polygama*. Remnáceas (?). Planta trepadora de tallos vellosos. Hojas alternas, aovadas, festonado-aserradas, agudas, algo ásperas; pecíolos cortos o inflexos; racimos axilares; cáliz nulo; corola embudada, gamopétala, muy chica, de un amarillo crema, con 5 dientes agudos; anteras sentadas en las escotaduras del limbo; estigma en el fondo de la corola. Guárico. ||—DE SAMURO. Especie indeterminada. ||—DE SANCRISTÓBAL. Especie indeterminada. ||—DE TIAMO. *Acacia paniculata*. Ver TIAMO. ||—DE ZARCILLO. *Paullinia caribaea*, *Serjania mexicana*, *Urvillea sp.* Sapindáceas. La *S. paniculata* es una planta sarmentosa de hojas biternadas con líneas o puntos transparentes; hojuelas ovales, aserradas, lampiñas; samara larga de 8 líneas. ||—DEL DIABLO. *Philibertia glauca*. Asclepiadáceas. Planta sarmentosa, de tallo liso, rastrero, lactescente; hojas opuestas, cortamente pecioladas, lanceoladas, acuminadas, de base aguda, enterísimas, lampiñas, glaucas debajo; umbelas multifloras, interpeciolares, largamente pedunculadas; flores pediceladas; cáliz quinquepartido, pestañoso, corona pentafile; corola glabra, blanca, de tubo corto; fruto en forma de cajillas piramidales. Úsanla como antirreumática en la medicina popular. Sin. IPECACUANA. Reff. Ben., n° 14; Díaz, II, 323. ||—GUARERO. Véase GUARO. Sin. RASCAMANO. Portuguesa. ||—HEDIONDILLO.

Especie indeterminada. ||—MANZANILLO. Especie indeterminada. ||—MARRULLERO. *Vigna lutesla* y *V. vexillaris*. *Phaseolus vexillatus*. Leguminosas. Planta voluble, de tallo rastrero, pelosillo; pedúnculos florales muy largos; flores en cabezuelas, con estandarte grande, emarginado, y las alas pequeñas; legumbre cilíndrica, pelosita; semillas lanosas. Aprovechase las hojas como forraje. Ref. Cod., 117. ||—MELERO. *Combretum loeflingii*. Arbusto de ramos cilíndricos semisarmentosos; hojas simples, opuestas, enteras, pecioladas, elípticas, aquilladas, con estípulas rudimentarias; pedúnculos florales axilares; flores erectas sobre el pedúnculo, agrupadas a modo de cepillo; cáliz cuatridentado, estambres 8, insertados en la garganta del cáliz; estigma nulo, ovario ínfero, fruto cuatrilado, semilla única, oblonga. El nectario segrega un líquido viscoso, dulce, diáfano, que ha motivado el nombre de la planta. Crece en el Llano y en lugares adyacentes y es de escasa utilidad. D. t. MELERO sin más ni más. Sin. CHUPACHUPA en el Bajo Llano. ||—MORENO. *Serjania diversifolia*. Sapindácea. Sus tallos, de un gris verdoso, adquieren un color amarillo claro con el tiempo. Se aderezan con ellos bejuquillos o CHAPARROS muy flexibles y resistentes. Carabobo. ||—MULATO. (*Paullinia frutescens*). *Serjania* sp. Es verdoso y al fin amarillento el tallo después de cortado, y tiene el mismo uso que el del BEJUCO MORENO. D. t. mulato.—«Deje la chercha, amigo, y ande! —rugió Domingo, agitando el *mulato*.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). Guárico. También una esp. de *Securidaca*. ||—NEGRO. *Merremia glabra*. Convolvuláceas. ||—PARICHE. Especie indeterminada. ||—TIENDESUELO. Tallos lisos, hojas opuestas, pecioladas, biyugas, estipuladas; zarcillos con tres uñas; fruto chato, grueso, dehiscente en 4 valvas, algo áspero por fuera, con muchas semillas comprimidas, aladas. Guárico, Anzoátegui. ||—CULEBRA-BEJÚCO es el *Dromicus margaritifera*. Cf. CULEBRA SOBADORA. ||NO SACAR BEJUCO. No lograr lo que

uno se propone. —«Más vale que usted se vaye y no me diga más ná, porque conmigo no saca bejuco.» (Romero G., *Peonía*, 222).

BEJUQUERO. Multitud de bejucos y lugar donde crecen reunidos.

* **BÉMBA.** Befo, belfo, geta; bezo. Labio inferior prognato, o ambos labios a un tiempo. —«Te van a poner la bembá | como una arepa de a real». Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 116. En Méx. «boca de grandes belfos». U. t. en Hond. bajo la forma *bimba*, y en el Perú (1ª acepción). Sospecha Arona que la voz fue introducida por negros de Guinea.

BETÚ. *Calycophyllum candidissimum*. Árbol maderable del Zulía, donde también le dicen BETÚN. Ver ARAGUATO.

BIBIRÍ. *Nectandra rodiaei*. BIROBIRO, abajo.

* **BIJA.** *Bixa orellana*. ONOTO. Voz que en Venezuela no se usa tanto como ONOTO. Del taíno *bixa* (en que la *x* equivale al *sh* inglés). Reff. Cas., V, 327 (*bixa*); Góm., *Méx.*, 46; Cast., *Eleg.*

BIJAGUÁL. Sitio poblado de BIJÁOS. Otra ortografía: VIJAGUAL. Geog.

BIJÁO. *Eliconia* sp. pl. Plantas herbáceas de la familia de las Musáceas. Hojas radicales, largas de unos 2 pies, pecioladas, elípticas, rectas, flexibles, más o menos pulverulentas en el envés. Hay varias especies, v. g. la *H. Bihai*, la *H. caribaea*, etcétera. La primera es de hojas ovales, oblongas, coriáceas, de un verde muy garzo, con pecíolos de 2 m aproximadamente; escapo no mayor que las hojas; espata con 8

a 10 flores; sépalos de un amarillo anaranjado, pétalos azules. Crecen estas plantas en lugares húmedos y aprovechan sus hojas para techar barracas, envolver ciertos objetos y para otros menesteres.— «Puesto en ella el paciente le cubren todo con hojas de estú o conopia, hojas que tienen similitud con las del bichao.» (Carv., 338) Dudo si a este género de plantas se refiere el *bihao* de Castellanos. (*Hist. del N. R. de Gran.*, I, 417, 434; II, 45, 51, etcétera). —«Los criollos, dice Humboldt, han cambiado en la voz haitiana *bihao*, la *b* en *v*, y la *h* en *j*, conforme a la pronunciación castellana.» (*Viaje*, II, 7) Reff. *bihao* Ov., I, 276; *vijagua* Tauste; *visao* Oviedo y Baños; *bihao* Cod., 105. ||—NEGRO. *Heliconia* sp. Especie indeterminada del Bajo Llano. Geog.

BIJO. *Grislea secunda*. Tách. Sin. INDIECITO.

* **BIRABIRA.** *Gnaphalium viravira*. VIRAVIRA, abajo MARRUBIO.

BIRABIRO. Véase VIRAVIRO, abajo. D. t. BIRUBIRO, BIBIRÍ.

BIRITO. Véase VIRITO, abajo.

BIROTE. Véase VIROTE, abajo.

BOBORO. *Rauwolfia heterophylla*. Apocináceas. Arbusto de flores muy pequeñas, blancas, del E. Lara.

* **BOHÍO.** Casa pajiza, choza, cabaña. —«Las casas en que moraban —comúnmente llaman buhío en estas islas todas (que quiere decir casa o morada); pero propiamente en la lengua de Haytí el buhío o casa se llama eracra». (Ov., I, 63) Voz taína. Hay que admitir con reserva lo que dice Fr. Simón acerca del origen de esta voz. Se halla en los autores

bohío o *buhío*: *buyo* en un papel de 1546, es decir, *bu-í-o*. Reff. Martyr, *Décadas*; Cast., *Elegías*; Ac., *Historia*; Cas., I, 315, etcétera.

* **BONGO.** Gran canoa mercante para navegación fluvial. —«El javillo —sirve para canoas y *bongos*, sacándose algunos de doce varas de largo y tres de ancho.» (Cod., 103). —«Embarqué gente en cinco *bongos* que tenía en el Yagual» (Páez, *Autobiografía*, I, 162). Créese que es voz malaya. Es más o menos el *champán* del Magdalena y de otros países del Pacífico. El *bongo* del Chagres es como el nuestro. La denominación es también conocida en las Filipinas, y el *champán* por otra parte se usa en los ríos de la India oriental. ||—Tinajón, en el Alto Llano. ||—Pacotilla para traficar en los vecindarios o caseríos. «Conjunto de víveres para detallar en los campos.» (Ovalles, *El llanero*, 196). Usual en el Guárico. ||—EL DE ATRÁS AMARRA EL BONGO, AUNQUE SIRVA DE PATRÓN: máxima aplicada al que anda lerdo y desprevenido en cosas que importan.

BONGUERO. Amo o conductor de un bongo. —«Saludos que se cruzan de piragua a piragua con risueña picardía: un bonguero que lanza un dicho galante al pasar por frente a una ventana donde hay una moza.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 6). ||—Buhonero. —«El que maneja o el que comercia con un bongo. Los bongueros de la sabana cargan sus víveres en burros. Ese nombre le fué dado en el oriente del Guárico por don Miguel Méndez.» (Ovalles, *El llanero*, 196). —«Nada perjudicó tanto a estas (vaquerías) como el espíritu de especulación comercial, practicado por algunos individuos conocidos desde entonces (1º y 2º tercio del siglo XIX) en el oriente del Guárico con el nombre de bongueros, o sea traficantes en víveres al menudeo.» (Id., *ib.*, 73). Usual en el Alto Llano.

BORA. Nombre genérico dado a varias plantas acuáticas con hojas flotantes. Lllaman así por tanto una especie de loto o nenúfar (*Nymphaea*), la mata de agua (*Eichhornia*), el lampazo (*Lemna*), etcétera, que cubren con sus hojas lenticulares o peltadas la superficie de las aguas tranquilas, de los pozos, de las lagunas, de los caños y ríos del Llano. EL LIRIO DE AGUA (*Pontederia crassipes*) es una de las *boras* más comunes.— «Con los primeros hálitos del norte | del país de la nieve, | en junco silbador y bora leve | tendrá el estero floreciente corte.» (Lazo M., *Silva*, VI.) —«A lo lejos un manchón de boras, cual una diminuta isla anclada en medio de la corriente, se mecía.» (Urbaneja A., *Ovejón!...*) D. t. BORO.

BORAL. Agua o aguazal más o menos extenso cubierto de BORA. —«Los alzados aquellos, harapientos, derrengados, muertos de hambre, dormían —a lo largo de la acequia que pasaba cantando entre los borales.» (Cabrera M., *La guerra*, 1.)

BOROBARO. *Caladium arboreum*. Véase TEGÜE.

BOSÚA. *Zanthoxylum sp. pl.* Rutáceas. Árboles pequeños cuya corteza contiene berberidina y suministran un color amarillo usado en el país. Madera amarillenta, no muy compacta, con poros numerosos y radios medulares bastante angostos. El *Z. ochroxylum* es de los más conocidos. D. t. BOSÚGA, y refiriéndose al árbol, BOSÚGO. Sin. PANÉQUE. Ref. Caul., I, 5. ||—AMARILLO COMO UNA BOSÚA: icterico, anémico, muy pálido.

BOSÚGA, BOSÚGO. Véase BOSÚA.

BOTARO. *Rawolfia heterophylla*. Árbol que se cría en Lara. (Jahn.)

* **BOTÓTO**. Véase BOTÚTO.

BOTÚCO. *Ipomoea bona nox*. NÍCUA, abajo. Voz us. en Barinas.

* **BOTÚTO**. Antigua trompeta sagrada de algunas tribus orinocenses, descrita por el P. Gumilla y Humboldt. (*Viaje*, VII, 22). Sinn. FOTUTO, FUTUTO. ||-* Pecíolo de la hoja del *papáyo*, hueco y prolongado, en forma de trompeta. ||-*Strombus sp.* Gran caracol de las costas del mar Caribe. Táñenlo a modo de trompa los carreteros en algunos lugares del país. Del cum. *botutu*, caracol grande. Véase GUARÚRA, abajo. D. t. BOTÚTU. En Cuba, *fotúto*.

* **BOTUTO**. Llevan este nombre diversos árboles del género *Cochlospermum*, de flores amarillas, fácil crecimiento y madera inútil, que se plantan como seto vivo a orillas de las heredades. Las principales especies son el *C. hibiscoides*, el *C. gossypifolium* y el *C. oricocense*. D. t. BOTÓTO. Sin. CARNESTOLENDO. ||-Botón de una flor, pimpollo, capullo. D. t. a menudo BOTOTO. ||-Omblico, muñoncillo, cordón umbilical. Guárico.

BOTÚTU. Véase BOTÚTO, 3ª acepción.

BOYÓGO. Lagartija, en el E. Portuguesa. Cf. *boyogo*, y *bayoya* o *bayoyó*, que es en Cuba la IGUANA, según Bachiller (o.c., 259). CULEBRA BOYOGUERA es en Portuguesa una pequeña serpiente gris, con la lengua e interior de la boca negros, ojos grandes y pupila redonda. No es ponzoñosa y se alimenta de lagartijas.

BUBÚTE. «Escarabajo de cualquier especie.» (Pic., 55). Us. en Mérida.

* **BUCARAL.** Sitio abundante en BUCARES, o plantación de ellos. —«Al crepúsculo, el viento que dormía | Despertóse en los altos bucarales.» (B. Vallenilla L., *Del recuerdo*). —«Del bucaral en flor la primavera | Sonreía en un cielo de cobalto.» (M. Díaz R., *Perfil arcaico*). Geog.

* **BUCÁRE.** Nombre dado a varios árboles del género *Erythrina*, fam. de las Leguminosas, algunos de los cuales se cultivan para proporcionar sombra a los cafetales y caahuales. Son de hojas ternadas, con la hojuela terminal separada de las laterales; flores de 2 a 3 juntas en la axila, de ordinario arracimadas, a menudo rojas. —«Adorne la ladera | el cafetal: ampare | a la tierna teobroma en la ribera | la sombra maternal de su bucare.» (Bello, *Silva*). —«Hace vibrar su plectro esa manola | de labios cual la flor de los bucares.» (Lazo Martí, *El cantador*). Ref. Cod., 52, 98. La Academia Española acentúa *Búcare*. ||—ANAUCO. *Erythrina glauca*. Árbol aguijonoso de hojas elíptico-redondeadas por ambos extremos, reticulado-venosas, subcoriáceas, lampiñas, inermes, glaucas inferiormente; flores azafranadas, cáliz bilabiado, estandarte semiacuñado, extendido; legumbre lampiña, semillas cenicientas. Cultívase para dar sombra en las plantaciones de cacao. ||—ESPINOSO. *Erythrina umbrosa*. Árbol grande con aguijones corvos, o a veces inerme; hojuelas subaguzadas, lampiñas; flores en espigas subterminales, esparcidas, color de grana, con estandarte larguísimo, lineal, cuneiforme, recto; legumbre torulosa, polisperma, larga de 8 a 10 pulgadas. Ref. Cod., 98. ||—LISO. *Erythrina dubia*. ||—PEONÍA. *Erythrina corallodendron*. Árbol muy aguijonoso, bastante alto, con hojuelas aovado-romboideas; desiguales, cenicientas en el envés, cortamente pecioladas, siendo mayores las terminales; flor con estandarte salmón o escarlata, seis veces más largo que la quilla y las alas; legumbre moniliforme, lampiña; semillas de color escarlata,

de ordinario con una mancha negra. De aquí el nombre vulgar. Cultívasele para sombra del cacaotero.

BUCARÍTO. Planta de Mérida de hojas paripinadas (14 pares de hojuelas). Como diminutivo de BUCARE, es voz geográfica.

BUCO. Caz, acequia. Voz antigua. En el resumen de las actas del cabildo de Caracas, para julio de 1592, se lee, entre otros pasajes: —«Así mismo mandaron se le notifique a Francisco Sánchez de Córdoba, que el agua del buco la haga repartir, para que baya por todas las aseQUIAS, pena de diez pesos.» (*Bolet. de la Acad. Nac. de la Hist.*, año III, n° 3.) Úsase aún en el E. Lara. ¿Vendrá del ant. *buca*, boca?

BÚCHE. *Melocactus communis*. *Cactus caesius*. PICHIGÜÉI, abajo. Voz usada en Occ.

BUCHITO. *Neomammillaria enanimillaris*. Lara.

* **BUDÁRE.** Disco de barro cocido, plano o ligeramente cóncavo, en que se cuece el pan de yuca o de maíz. Los de hacer CASABE son grandes, planos, con un ligero reborde en la circunferencia; los de hacer AREPA son algo cóncavos y más pequeños. Hoy suelen usarse de hierro para este último propósito. —«Pasan la harina por un *manare* o tamiz de caña y hecho esto, ya la harina está en disposición de ser extendida sobre un *budare*, especie de platón de tierra algo convexo.» (Cod., 131). El vocablo lo tenemos directamente del caribe insular *butáli*, ch. *putari*, aruaco *búddale*. El objeto descrito es el *comal* de los mexicanos. ||SAMURO-BUDARE. *Cathartes aura*. ORIPOPO, abajo.

BUFÚMO. Ver BAJUMO.

BUJUMO. *Guatteria sp.* Árbol del Zulía.

BUJURÍTO. Árbol indeterminado, no muy abundante, de tamaño regular y propio para construcciones.

BURA. Maíz. Voz us. en Mérida.

BURÉCHE. Bebida fermentada que preparan los indios guayaneses poniendo por cierto tiempo en agua caliente el casabe. ||—«Aguardiente de caña sacado por los indios, mui dulce y de olor algo desagradable» (Montolieu). —«Se hallaban todos entilampados, | con el yaraque, con el bureche.» (Gorrochotegui, *Aramare*, 1).

BUTÁQUE. Asiento pequeño, usado por la gente pobre del país, a modo de un catrecillo, con el forro de madera o de cuero más o menos ahondado. Hácenlo a veces sin ensambladura ni bisagras, de modo que resulten dos láminas de madera plegadizas sobre sí mismas. Voz usada en el Occ. y el Bajo Llano. En palenque (dialecto del cumanagoto) existía la voz *putaka*, que Ruiz Blanco traduce «asiento». La voz «butaca», usada en España, ha sido allá tenida como americana. En la primera mitad del siglo XIX, y refiriéndose a la época de los constitucionalistas españoles, decía un escritor: «Los pocos asientos que había entre el patio y las tablas —entonces conocidos con el nombre de *lunetas*, novísimamente trocado por el americano de *butacas*, eran estrechos, duros, con forro de mala badana, casi siempre con desgarrones, y nunca limpia.» (Alcalá Galiano, *Recuerdos de un anciano*, p. 50).

C

CABIMA. *Copaifera officinalis*. CABIMBO. —«Del árbol de aceite o copaibo, llamado también cabima, se extrae —el famoso bálsamo de su nombre.» (Cod., 97). «El árbol más apreciable, que se halla en el Orinoco, y en todas sus vertientes, es el *Cabima*, que así le llaman los Indios; y entre los Blancos se llama *Palo de Aceyte*.» (Gum., I, 311).

CABIMA. Bálsamo de copaiba. —«Los Indios, unos le llaman *Cabima*, por el árbol que lo cría: otros le llaman *Curucay*: los Blancos, corrompiendo el nombre *Cabima*, llaman aceyte de *Canime*: otros muchos le llaman aceyte de *María*, y éste es el primero que sale del árbol, que con facilidad se cuaxa, y parece unguento.» (Gum., I, 313). D. t. *Cabimba*. La sinonimia *canime* se usa o usó al parecer en Col.

CABÍMBO. *Copaifera officinalis*. Leguminosas. Árbol ramoso, alto, corpulento, inerme. Hojas estipuladas, paripinadas;

hojuelas inequiláteras, oblicuamente aovadas, lampiñas, coriáceas; racimos compuestos, terminales, apanojados; flores pequeñas, blanquecinas; cáliz con 4 divisiones, corola nula, estambres de 8 a 10, libres; ovario pedicelado, legumbre corta, estipitada, oblicuamente ovoidea, bivalva, coriácea, lampiña, con puntos trasparentes y una sola semilla. Guayana, Guárico, Zulia, etcétera. El del Zulia es la *C. langodorfii*, probablemente. Ver CAMIBA. Del guaraní *kaapi-mong*=árbol dentro viscoso, según Ernst (*Etimologías zulianas*, en «El Zulia Ilustrado», n° 14; 31 en. 1890). Escríbese también CAVIMBO. (Cod., 119). Para la *b* eufónica, compárense MARIMBA, MAMPORAL, BAMBA. Sin. ACEITE, que es más usado en los Llanos. (Ref. Carv., 372). ||—*Protium insignis*. Burseráceas. Árbol de grandes dimensiones, cuya madera, liviana y algo resinosa, es propia para toda clase de obras no expuestas a la humedad.

CABÓMBO. Árbol indeterminado del Zulia.

* **CABÚYA.** Bramante, cordón de cocuiza u otra fibra del país. A veces, según un uso antiguo de los conquistadores, significa ronzal, cuerda más o menos gruesa de cocuiza, majagua, etcétera —«Atábanle estos bárbaros dos cabuyas o cuerdas a los piés.» (Aguado, I, 79). Voz taína, adoptada en el chaima. En cal. *káboya*, en gal. *kabuia*, en maquiritare *kahuya*. Reff. Cas., II, 315; III, 135; Apol., cap. CXCVII; Ov., I, 132, 277; Sum. cap. x; Herr., *Déc.*, I, 5, 10; Cas., Gilii, etcétera. La Academia Española escribe *Cabulla*. ||DISCURSO-CABUYA: discurso prolijo, difuso. ||DAR CABUYA: hablando de un negocio, darle largas, diferirlo. Alusión a la misma frase usada en el juego de niños a las cometas, cuando van soltando el bramante a proporción que aquéllas *piden cabuya*. ||DE ESA CABUYA TENGO UN ROLLO: ahí me las den todas; sé muy bien de lo que se me cuenta.—«Así sucede: después que

una hace el milagro, otro se coje las limosnas; pero no importa: de esa cabulla tengo un rollo.» (Romero G., *Peonía*, 260). ||ESTAR EN LA CABUYA, O PONERSE EN LA CABUYA: cojer el hilo de un asunto.—«Andaban ya con el escozor de la sospecha en lo más hondo del ánimo, porque —habían visto a Juan parado en el portón, y por tanto se ingeniarían lo suficiente a fin de *ponerse en la cabulla*, de escudriñar el tapujo y descubrir lo cierto.» (Picón F., *Fidelia*, 189). ||MÁS ES LA BULLA QUE LA CABUYA: mucho ruido y pocas nueces. ||MASCARSE LA CABUYA: deshacerse con industria de alguna traba, como ciertas acémilas que se libran del ronزال mascándolo y cortándolo.—«Peor hubiera sido que después de estar casada, diera en la flor de mascarse la cabulla.» (Picón F., *Fidelia*, 445). Este autor, en su *Libro raro*, adopta la ortografía indicada por Dn. Arístides Rojas, es a saber, CABUYA.

* **CABUYÉRA.** Conjunto de hilos o cordones que se adaptan a ambos extremos del tejido de una hamaca a fin de colgar ésta y de que aquél pueda desplegarse cual conviene.—«Viejo! Alce ligero —dijo Pancho, agarrando la cabullera.» (B. Vallenilla Lanz, *Guerra y fiebre*). —«Tomaba un quipo sujeto a las cabulleras de su columpio y contaba los nudos.» (C. Peraza, *Ley. del Car.*, 221). —«Sus manos se hundieron iracundas entre las cabuyeras de la hamaca.» (Cabrera M., *La guerra*, 24). —«Ella se peinaba en un chichorro, meciéndose a toda cabuyera.» (Id., *ib.*, 276). Sin. *Encabuyadúra* (Carvajal). B. Vallenilla L. adopta la ortografía de la Academia Española, que en todo caso es hipotética.

CABUYITA. Diminutivo de Cabuya. —«Sobre tiras de trapo con los colores nacionales, amarradas con cabullitas por las extremidades, se leían pensamientos alusivos a la guerra de emancipación.» (Picón F., *Fidelia*, 79).

CACAÍTO. *Sterculia carthagenensis*. CAMORÚCO. D. t. CACAGÜILLO o CACAGÜITO. —«Da buenas viguetas y sirve para obras de torno y ebanistería.» (J. Espinosa). ||—*Cavendishia cordata*. Ericáceas. ||—DE MONTE. *Herrania pulcherrima*. Esterculiáceas. Árbol elevado, de hojas digitadas; flores fasciculadas, de pétalos bermejos rayados de negro; hojuelas calicinas tomentosas; coronas estaminales con lacinias aovado-lanceoladas, agudas, fruto aovado-oblongo, coriáceo-leñoso, indehisciente, que contiene, alojadas en su pulpa, semillas ovales, angulosas, de cubierta apergaminada, venosa.

* **CACÁO.** *Theobroma sp. pl.* Esterculiáceas. Árbol universalmente conocido a causa de su extenso cultivo. El fruto o mazorca puede ser liso o verrugoso. —«Las formas de fruta lisa y con surcos pocos hondos (tipo *calabacilla* o *trinitario*) pertenecen a la especie *Theobroma leiocarpa bernouilli*; las de fruta verrugosa y hondamente acanalada (tipo *criollo*), al *Th. Cacao*. Entre las formas fundamentales, se observan todos los intermedios posibles, debidos a una intensa *hibridización*.» (Nota Ms. del Prof. H. Pittier). De las variedades dichas cultívanse el *cundeamor*, el *forastero*, el *margariteño*, el *zambito*, el *lengua de vaca*, el *angoleta*, el *amelonado*, el *pompón*, el *cojón de toro*, y el *macho*. La voz, aplicada al árbol o al fruto, carece de plural. D. t. CACAOTERO: que evita la ambigüedad. Del azteca *cacahuatl*. Ref. Díaz, I, 159. ||—Fruto del CACAOTERO; aunque más bien se aplica la voz a la almendra, que a la mazorca. —«Son unas como almendras que ellos (los Mexicanos) llaman cacauatl, y los nuestros cacao, como en las islas de Cuba y Haytí.» (Góm., *Méx.*, 79). Ref. Ov., I, 315. ||CHUPA-CACAO. Pájaro muy vistoso de mediano porte, que se halla en la antigua provincia de Barinas. Probablemente un trogónido. ||NO VALER UN CACAO: no valer un bledo. Expresión hoy corriente sobre todo en Centroamérica, y sin duda en México, donde el cacao

sirvió de moneda en otro tiempo. En el siglo XVIII valían un real de plata 50 almendras, es decir 50 céntimos de bolívar. (Pittier). ||PEDIR CACAO: pedir perdón, rendirse. Alusión al grito particular que emiten los gallos de riña cuando huyen. U. t. en Col. ||SER UN GRAN CACAO: ser un magnate, un personaje de campanillas. Recuerdo de los tiempos coloniales, en que la riqueza consistía por lo principal en plantaciones de cacao.

* **CACAOTAL.** CACAUAL. —«Hay beneficio de cacaotales donde se crían, como viñas o olivares en España, por el trato y mercancía.» (Ac., IV, 22).

* **CACAUÁL.** Plantación de cacaoteros. —«Los consolé con ofrecerles que haría una oficina común donde se fabricaría nuestro sayal y algodón para vestir los vaqueros del hato y a los negros del cacagual.» (*Información* de 1765, en L. Duarte Level, *Hist. patria*, 151). D. t. CACAGUAL (Díaz), *cacaotál* (Salvá), *cacahual* (Ac. Esp.).

CACAUÉRO, A. Se dice de lo referente al cacao.—«Es fortuna que no haya habido quien —declare que sólo sería digna de intitularse criolla la literatura que —se deleitara en describir la zambra mozambique —de nuestro paisanaje actual en una hacienda cacahuera.» (Díaz R., *Sermones líricos*, 251). D. t. CACAHUERO, CACAGÜERO.

* **CACAUÉTE.** *Arachis hypogaea*. MANÍ, abajo. D. t. CACAHUETE.

CACAUÍLLO. Cacauíto. Véase CACAÍTO, arriba.

* **CACÍCA.** Mujer que tenía la dignidad del cacicazgo en alguna tribu indígena. Usa la voz Castellanos (*Eleg.*, *pass.*;

Hist. del N. R., II, 40) hablando de mujeres indianas principales. ||«Palomita de color de carne y en parte cenicienta, que abunda en los rastros y espineros.» (Febr. 121). *Casica*, Febres C.

* **CACICAZGO**. Dignidad y estado de cacique. En lenguaje político es el hecho de existir una influencia más o menos grande sobre una agrupación social por parte de un personaje notable. U. t. en el Urug. Ref. Cast., *N. Reino*, I, 71.

* **CACIQUE**. Jefe, capitán, régulo de una tribu o clan indígena. Voz que temprano se generalizó en la América española. Afirma con todo Fr. Simón que era vocablo «usado entre los alarbes de África, en el reino de Mazagán, con el cual nombre nombran al principal y cabeza de los aduare, como también le nombran xequé». Armas y Calcaño siguen a aquel cronista, que naturalmente se refiere al *shéij* de los árabes y otros pueblos semíticos. La voz CACIQUE reconocida como americana por casi todos los cronistas, ha entrado en el caudal del español, aplicándose hoy a toda persona que, especialmente en lo político, ejerce gran influencia en alguna comunidad. Ref. Cas., I, 382; Ov., I, 35.

* **CACIQUISMO**. Sistema o situación determinada por un caudillo. U. t. en Urug. y Esp.

CACÚRE. En Guayana, garlito para pescar. Voz baniva, tomada del tupi *cacoary* o *cacuari*; en lengua general, *cacuri*. Reff. Martius, *Beitr.*, I, 612; Koch-Grünberg, *Zwei Jahren u.s.w.* II, 43; Matos Arvelo, etcétera.

CACURI. Ver CACURE. Ref. Montolieu, *Viaje al Inirida*.

CACURO. En Coro significa avispero.

CACHÁCO. Gomoso, lechuguino, petimetre. También, elegantemente vestido con todas las exigencias de la moda. Indica Cuervo que el vocablo significó primeramente en Colombia desaliñado en el vestido, y que en tal sentido fueron así llamados los liberales colombianos de 1830 por sus adversarios; pero que habiendo aquéllos triunfado, la voz vino a significar a su vez lo contrario, es decir, «joven elegante y garboso, no pocas veces un tanto amigo de aventuras», y luego lechuguino, petimetre. En este punto de la evolución lexicográfica han tomado la voz, según se ve, los habitantes de la Cordillera. Ejemplos análogos podrían citarse en otras lenguas vivas de Europa. Ref. Pic., 60.

CACHÁMA. *Chaetodon sp.* Pez del mar Caribe. ||—Pez ancho y grueso, largo de tres o más pies, de escamas grandes, cenicientas; muestra algunas manchas amarillentas a los lados, sus dientes son como los del caballo, y su peso excede de 16 libras hasta más o menos arroba y media. Críase en los ríos de los Llanos y Guayana. —«Hay otros pescados grandes, anchos y cortos de escama, que les llaman *cachama*, que es buen pescado.» (Ov., II, 221). En maipure y guagibo, *tatáma*. Reff. Cast., *Eleg. a Ordaz*, c. 2º; Carv., 116; Gum., I, 284; Gilii, I, 76.

* **CACHÁPA.** Torta de maíz tierno. —«Con el maíz tierno se hace otro pan llamado cachapa. Como en este estado no se puede desgranar, se cortan las hileras de los granos de la mazorca con un cuchillo: esta masa tierna molida se envuelve con hojas de la misma mazorca sin más preparación, y se le da cocimiento sin sal: también se pone sobre el budare entre hojas de plátano.» (Díaz, I, 34). La primera de estas preparaciones suele llamarse HALLAQUITA DE JOJOTO: la segunda, cocida al *budare* y en forma de torta, es propiamente la CACHAPA. Voz chaima, afin de la cum. *kákcha* o *káicha*, torta de casabe.

CACHAPEAR. Conforme lo expresan las leyes del Llano, es suplantar, desfigurándola, una marca antes hecha a una res con el hierro quemador. —«Por un pleito con don Juan Villasana, a causa de un hierro cachapeado —se le metió entre cejas que su hijo debía estudiar para defender lo suyo.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). —«Pero manque hicieran diez años, tuavía tendría ese jierro cachapiáo allí.» (Cabrera M., *Mimí*, 26). ||—En estilo pornográfico es tener amores lésbicos dos mujeres.

CACHAPITA. Pequeña torta de maíz tierno.

CACHICAMEAR. Cazar armadillos. —«Al juez, para una demanda, | llegué a Cabruta buscando, y el secretario me dijo | que andaba cachicameando». (Trova popular, en Ovalles, *El llanero*, 162).

CACHICAMÉRA. Madriguera del armadillo. Véase CACHICÁMO (*Dasypus*) adelante.

CACHICAMERO, A. Concerniente al armadillo. ||—AVISPA CACHICAMERA. Avispa grande, negra, cuyos nidos, alargados, con surcos transversales imitan las cinchas del armadillo. El insecto es temible por su picada. Ref. Gilii, I, 279.

CACHICAMÍTO. Dim. de CACHICAMO. ||—Larva de la hormiga-león. Es carnívora, y para atrapar su presa abre hoyuelos embudados en el suelo polvoriento. Un vago parecido con el armadillo hale valido el nombre vulgar.

* **CACHICÁMO.** Edentados de la fam. de los Dasipódidos, género *Dásypus*, cuya cubierta dérmica consta de placas óseas dispuestas en filas trasversas sobre el dorso y cola, formando una coraza movable; extremidades cortas,

con garras arqueadas; muelas pequeñas, cilíndricas. Abundan en las sabanas de los Llanos y viven en madrigueras de 1 a 2 m de largo que ellos mismos se fabrican, a veces debajo de un nido de BACHACOS o de COMEJENES. Ven mejor hacia atrás que hacia adelante, y en ello va la manera de cazarlos. Nútrense de gusanos, orugas, insectos. Su carne es blanca y uno de los manjares comunes del llanero, para quien son una amenaza los hoyos o CACHICAMERAS con que minan estos animales las praderas. El *D. sexcinctus* tiene 6 fajas, y dientes anteriores; el *D. novemcinctus* 8 a 10 fajas, y cola larga; el *D. gigas*, bastante grande, tiene cerca de 100 dientes. Se halla en el Caura. CACHICAMO es voz cumanagota que encontramos en otras lenguas caribes, v. g. el calína *kachí-kamon*, el tamanaco *kaikkámo*, el arecuna *kachickamó*. Dice Cassani expresamente: «llámanle los Indios Cachicamo, y los Españoles Armadillo.» (*Hist.*, p. 43). «Se comen también en días de pescado. Viven en cuevas subterráneas y los llaman los indios Cachicam.» Ruiz B., *Conversión*, § 26. Castellanos cita la voz como nombre propio de un cacique de Barcelona. (1, *Eleg.* XI, c. 5º). Ref. Cod., 167. ||—*Calophyllum calaba*. Gutíferas. Árbol silvestre muy coposo, bastante corpulento, alto de 50 a 70 pies, de ramitas tetrágonas; hojas opuestas, penninervias, simples, coriáceas, oblongas o elíptico-oblongas de 3 a 10 pulgadas de largo, venosas, cortamente pecioladas; flores pequeñas, de un blanco rosáceo, de olor agradable, con estambres variables; drupa globosa, verdosa, de 1 pulgada de diámetro. Por las grietas o heridas de la corteza fluye una resina aromática. Su madera es incorruptible. Sin. MARÍA. Ref. Gros., II, 403. ||—Árbol bastante corpulento que da tablas de 12 a 14 pulgadas; madera propia para construcción de buques, por ser inalterable en el agua. Crece en el Oriente y en Barquisimeto. Debe de ser el mismo descrito arriba, o una especie afín. Ref. Cod., 118. ||RAÍZ DE CACHICÁMO. *Echites* sp. pl.

Apocináceas. Plantas trepadoras de que hay varias especies, v. g. *E. biflora*, *E. subsagittata*, *E. symphitocarpa*. La primera tiene cimas pedunculares bifloras (a veces trifloras o unifloras), corolas blancas y folículos cilíndricos. La especie descrita por Benítez tiene los caracteres siguientes: —«Sus hojas son ovaladas, verdes, pecioladas, opuestas, de pulgada y media de longitud y una de ancho, un poco ásperas y vellosas: sus flores, terminales, son amarillas, tubuladas, con 5 lóbulos, 5 estambres, 1 cáliz con 5 lacinias y 1 pistilo. Su fruto es una cápsula del grueso del cañón de una pluma de escribir, muchas veces de 4 pulgadas de longitud y retorcido a la manera de cuerno de cabra, con varias semillas, con plúmulas vellosas. Sus raíces son largas, cilíndricas, parduzcas y de un olor aromático fuerte, análogo al del armadillo o cachicamo, de que ha tomado el nombre toda la planta.» (Ben., nº 80). Se emplea en la medicina popular como antiespasmódica.

CACHICÁTO. *Sparus aurata*. Pez del mar Caribe. Corrupción, al parecer, de *cochicato*, cierta ave zancuda de México. Sin. COCHICATO (Loefling).

CACHÍFO. Muchacho, rapaz, en la Cordillera. (Pic., 60). Voz sin duda importada de Colombia. Cf. Cuervo, 981.

CACHIMBÍTO. *Cassia* sp. Sinn. CHIQUICHIQUE, URUMACO.

* **CACHÍMBO.** Pipa de fumar.—«En medio a la humareda de los cachimbos y los tabacos, los hombres rodeaban al viejo Trifón.» (Urbaneja A., *El rodal de las higueras*). —«El viejo carga y prende su cachimba (pipa).» (J.M. Rivas, *Costumbres zulianas*, 94). Como se ve, suele dársele terminación femenina, a causa de «pipa». —«La palabra *cachimbo*, *caximbo*, *cachimbao*, por pipa de fumar, pertenece

verosímilmente a alguna lengua de los negros.» (Martius, *Beitraege*, II, 424). En Cuba, Perú y Chile, **cachimba*, y en esta forma registran la voz la Academia y Salvá; en el Brasil y la Arg., *cachimbo*. ||—*Psychotria pinnularis*. Rubiáceas. Arbusto ramoso, de tallos cilíndricos, huecos; hojas opuestas, enteras, simples, casi sentadas, estipuladas; pedúnculos terminados compuestos, ternados; corola gamopétala, estrellada, con tubo cerrado; ovario adherente. Guárico. —«Lleva este nombre desde que los indígenas la usaban en forma de tubo de pipa para aspirar ellos el humo del tabaco.» (Dr. T. A. Domínguez). ||—*Crotophaga sp.* GARRAPATERO. Us. en el Alto Llano. Sin. GUAINÍS, *q. v.*

CACHIPÍLLO. *Tropaeolum moritzianum*. Geraniáceas. Yerba enredadera, de tallos largos, delgados, moraduzcos; hojas largamente pecioladas, abroqueladas, truncado-orbiculares, con 5 lóbulos, y la cara inferior con nervios y venas muy pronunciados; flores de unas 10 líneas de diámetro, anaranjadas, axilares o en racimos terminales pancífloros, largamente pedunculados; limbo franjeado o con muchas lacinias desiguales, de las que las inferiores son setiformes.

CACHÍPO. *Heliconia bihai*. BIJAO, arriba. Ref. Gilii, I, 180. ||—Pecíolo de la hoja seca y caduca del banano. En arec. *kasipa*. Sin. BAJERO. ||—En Coro es voz vulgar que significa colérico, enojado.

CACHÍRI. Bebida fermentada que aderezan con YUCA y BATATA. Díaz (I, 66) describe su preparación. D. t. CASÍRE. En gal. *kassiri*, en tupi *kaxirí*, *kachirí* o *kassirí*, lo mismo. En Venezuela no hacemos aguda la voz. Conocido es el famoso grito de guerra de los realistas en la acción de San Félix: *Firme, ¡Cachirí!* (*Cachirí* era el nombre de un batallón creado en los llanos de Casanare por los Españoles, después de la acción de Cachirí).

* **CACHUPÍN.** —«A los que de Europa pasan a las Américas, en la parte del Perú llaman *Chapetones*, y en la Nueva España llaman *Cachupines*: nombres que impusieron los indios a los primeros Conquistadores y permanecen hasta hoy.» (Gum., I, 75). Voz hoy anticuada en Venezuela. En la guerra de independencia estuvo por supuesto en uso.— «Tomó pues dicho pueblo el cachupín.» (Marcano, *Poema*, etcétera, carta 1ª). Decíase también *gachupin*. Cervantes usa la forma *cachopín*. (*Quij.* I : 3). El femenino CACHUPINA he oído en cierta copla popular.

CADÍMO. Árbol de las regiones cálidas del Táchira.

* **CAGUÁMA.** *Caouana caretta*. Quelónidos. Especie de tortuga del mar Caribe. Da una especie inferior de carey, distinto del legítimo por tener los bordes de las manchas oscuras como borrados, y las partes claras menos transparentes. Del galibi *kahuane*.

CAGUÁRO. Árbol indeterminado de Barquisimeto y Maracaibo. Su madera es pesada, de un gris claro con vetas ligeramente oscuras, siendo susceptible de pulimento.

CAHUÉI. *Ara sp.* GUACAMÁYA. Voz marabitaná, según Humboldt. Cf. Bachiller, *Cuba prim.*, 230, y Humboldt, *Viaje*, VII, 21.

* **CAIMÁN.** Saurios de la familia de los Crocódilidos, género *Alligátor*, caracterizado por una foseta profunda en la parte anterior del intermaxilar y otras semejantes en cada maxilar superior, donde respectivamente encajan los dos primeros dientes de la mandíbula inferior y el cuarto canino de cada lado; las patas posteriores, además, están provistas de una membrana interdigital completa. Hay cinco

o seis especies en el país (*A. niger*, *A. sclerops*, etcétera) de las que las más grandes llegan de ordinario a una longitud de 3 a 6 metros y se distinguen entre sí por la osificación completa o no de los párpados superiores y en la disposición de las placas de la nuca. Estos grandes reptiles infestan los ríos navegables de Venezuela y alcanzan los mayores tamaños entre los crocodílidos de acá. El *A. trigonatus* es de los menos crecidos, casi del tamaño de una BABA.—«Ay otra especie de Cayman, menos corpulento, y más delgado que el mayor, no pasará de cinco varas, pero son muy ligeros y más feroces que los otros; los llaman Tartaguitos, porque tienen manchas negras sobre color pagizo.» (Cisn., 43). No es raro que le atrapen los naturales zambullendo y echándole un lazo debajo del agua. CAIMÁN es voz taína y galibi: en cal. se decía *akayumán*; pero los dialectos caribes del continente adoptan nombres tomados en general del tupi *jacaré*. Reff. Ov., II, 381; Cast., *Eleg. a Ordaz*, c. 2º, etcétera; Góm., *Méx.*, 73; Cod., 215 ||—Entre jíferos es el esternón o hueso del pecho de la res. || YERBA DE CAIMÁN. *Polygonum acuminatum*. || ESTAR COMO CAIMÁN EN BOCA DE CAÑO. Estar en acecho, estar emboscado.—«Codazzi se hallaba en la playa, aguardando *como caimán en boca de caño*.» (Tosta G., *El poder civil*, 173).

CAIMÁNA. Caimán hembra.—«Todo el que tiene dinero | tiene la sangre liviana, | aunque su padre sea un tigre | y su madre una caimana.» (Trova popular, en Picón F., *Fidelia*, 160).

CAIMANCITO. Caimán pequeñuelo.—«Ponen sus huevos en las playas de los ríos, y de ellos salen unos caimancitos que al momento se dirigen por instinto hacia el agua.» (Cod., 216).

CAIMANOSO, A. Infestado de caimanes, aplicado a ríos, por supuesto. —«Todos esos foragidos arrojados por Crespo

y nuestros dos mil valientes al torrentoso y caimanoso Arauca — es un cuadro pavoroso en que alcanzo a ver algo del castigo divino.» (Guzmán B., *Memorándum*, 232).

CAIMIRÍTO. *Ruyschia souroubea*. Ternstremiáceas. Planta voluble de hojas trasovadas, obtusas, escasamente pecioladas; flores en espigas laxas, con pedúnculos alargados y cogullas sentadas, aproximadas al cáliz y largamente biauriculadas; corola quinquepétala, estambres 5, alternantes con los pétalos, pegados a la corola y como insertados en ella. Montañas del E. Portuguesa.

* **CAIMÍTO.** *Chrysophyllum caimito*. Sapotáceas. Árbol crecido, coposo, de hojas grandes, pecioladas, ovales u oblongas, puntiagudas, de color verde oscuro por arriba y ocre dorado por el envés y con nervaduras casi perpendiculares a la costilla; flores pequeñas, purpúreo-blanquecinas, de corola campanudo-infundibuliforme, cuyo tubo es dos veces más largo que el cáliz; baya verdosa, purpúrea o azulada, con semillas solitarias, prietas, en cada celda. Este fruto, también llamado CAIMÍTO, contiene una pulpa blanca, algo gelatinosa, bastante agradable. El *Ch. oliviforme* es menos grande que el anterior, aunque parecido a él; sus hojas son dorado-tomentosas por el envés, con nervaduras sesgadas respecto de la costilla; flores blanquecinas y fruto con una sola semilla por aborto de las demás. *Kaimito* es voz taína. Reff. Ov., I, 395; Cas., V, 324; Cast., *N. Reino*, II, 232; Cartag., I; Cod., 109. ||—AMARILLO. *Rhoedia madrunno*. Es el *Madroño* del Alto Apure. Nombre alusivo a la forma y color del fruto. ||—DE MONTE. *Chrysophyllum sp.* Árbol silvestre semejante al CAIMITO frutal. || HOJA-DE-CAIMÍTO es un calificativo familiar aplicado a una persona inconstante, variable, versátil, veleidosa. La expresión se funda en el diferente color que tienen las hojas del caimito en la cara y en el revés.

CAIMONÍ. *Rivina humilis*. Fitolacáceas. Planta herbácea de ramos anguloso-estriados, algo tomentosos; hojas aovadas, acuminadas, casi enteras, algo crasas, escasamente tomentosas o densamente pubescentes; racimos más largos que las hojas; flores blanco-rosadas. Habita en Coro. Planta vulneraria. En Cuba es *caimoní*, según García, cierta fruta silvestre (Bachiller, *Cuba primit.*, 230).

CAITOCÚ. Especie de escuerzo de Guayana.

CAITÚCO. *Bixa orellana*. ONÓTO. Voz usada en el Oriente y Guayana. D. t. CAITÓCO.

CAJÁRO. *Pimelodus grunniens*. Silúridos. Pez grande del Orinoco, de cabeza escamosa, y cuerpo blanco, amarillo y rojo, con algunas pintas negras. Despide muchos gases al cogerlo, y su carne es poco o nada apreciada. Debe ser el que Humboldt llama *carxaro*. ||—*Platystoma pardalis*. (?) Silúridos. Pez grande de los Llanos, cuya carne se tiene en poco, utilizando sólo la grasa, que se ha preconizado contra las gomas, lujaciones, anquilosis, y otras lesiones parecidas. Sin. CAHARO (Carv., 166).

CAJÓBO. Árbol de la serranía de Nirgua, cuya madera se utiliza en obras de carruajería. (¿Voz sinónima o afin de CAÓBO?).

CAJÚ. *Sicana odorifera*. Cucurbitáceas. Especie de calabacera y su fruto, que es liso, lustroso, largo de 12 a 18 pulgadas, polispermo, morado oscuro, de pulpa amarilla, en sabor y olor parecida a la del melón. Tallo larguísimo, trepador, estriado; hojas alternas, de limbo bastante ancho, con 5 lóbulos desiguales, flores axilares, amarillas, las masculinas en espigas o racimos, las femeninas solitarias. Ver cita en Urbaneja Achelpohl, *Tierra del sol*. D. t. CAJÚBA.

CAJÚRO. Árbol indeterminado de Barquisimeto.

* **CALAGUÁLA.** *Polypodium crassifolium*. Helecho de frondes oblongas, agudas, muy estrechas en la base, coriáceas, enterísimas, cortamente estipuladas, reticulado-venosas, lampiñas; venas primarias paralelas, soros uniseriado-compuestos, apartados. Se halla en las faldas del monte Cocollar, y es medicinal. Del quichua *kalla-hualla*, helecho. Ref. Ben., n° 19.

CALAMBÁ. Yerba de Guayana y el Bajo Llano, cuyas hojas fuman los indios de Arauca.

CALÉMBE. En Barquisimeto significa guiñapo, harapo, calandrajo; y se dice en tono despectivo, por ejemplo, *Coja U. sus calembes y lárguese!* (=coja sus trapos, su ropa). Esta voz se halla en los vocabularios del Alto y Bajo Orinoco recogidos por Crevaux, en la acepción de cierta especie de calzoncillos para hombre. Parece voz africana.

CALÚNGO. En la Cordillera es perro lampiño, perro chino. Voz importada de Colombia.—«Nacen también algunas veces terneros absolutamente sin pelo a que se da el nombre de calungos, denominación con que se distinguen ciertos perros sin pelo originarios de Calongo o Cacongo en la costa de Guinea, y que en Francia llamamos perros turcos, sin saber por qué.» (Roulin, en *Viajes científicos* por el cor. Acosta, p. 232).

CAMAPÁN. Véase CUMAPÁN, CHANGUANGO.

CAMÁRE. Arbusto indeterminado de Coro.

CAMARIÁPA. *Bombax sp.* MUREBE. Camariapa es, según Caulín (*Hist.*, II, 27), voz caribe usada antes en Barcelona.

CAMARÓA. Árbol lactescente de Coro, de hojas algo parecidas a las del PAPAYO.

CAMARÚCO. *Sterculia sp.* CAMORUCO.

CAMÁSA. Fruto del CAMÁSO, y vasija hecha de él. —«Cuando el sol nuevo rasgaba brumas | De aquellas lomas del Caricuao, | Ya con camasas, ya con totumas, | Agua cogían del Marcarao.» (D. R. Hernández, *Arrullo de las palomas*). Geog. (Las Camasas).

CAMÁSO. *Lagenaria vulgaris*. Cucurbitáceas. Calabacera de climas cálidos, cultivada a causa de su fruto, que labrado convenientemente, provee de artesas o barreños muy útiles en los campos. El fruto es muy grande, piriforme y de corteza gruesa y ligera. —«Entonaba quejumbrosas canciones, bajo el secular camaso, que trajera del riñón de los Llanos un tío abuelo.» (Urbaneja A., *Y eran siete gatos, todos negros*).

CAMÁTA. *Crypturus sp.* Especie de gallina silvestre de color gris mosqueado de pardo, cuya carne es muy apreciada. —«Ay otras, que llaman Camatas, mayores que Gallinas.» (Cisn., 33). —«Cual una queja de mata en mata | venían los ecos tartamudeando | el triste canto de la camata.» (Lazo Martí, *Melancolía*).

CAMATICÁRO. *Virola venezuelensis*. Miristicáceas. —«Árbol de grandes proporciones (alcanza hasta más de 50 m.). común en las selvas que cubren las montañas del litoral, entre 600 y 1.200 m. La madera rojiza la usan los habitantes de la Colonia Tovar y costas de Puerto Lacruz y Maya para hacer escándulas, con las que cubren los techos de sus viviendas campestres.» (A. Jahn). Sin. CUAJO.

CAMÁYA. Cesto, canasto.—«El común ejercicio de los indios varones es tejer canastos, o camayas, en que conducen las mujeres los frutos de la labranza.» (Caul., I, 12). Del cum. *kamai*, canasto.

* **CAMBÚR.** *Musa sapientum*. Planta cultivada, del género del banano, pero con fruto más pequeño y también más variado en tamaño, color y sabor. —«Las otras dos especies (de plátanos) se diferencian mucho en la magnitud, por ser éstos mucho menores; unos se llaman bananos y otros cambures, éstos más pequeños que aquéllos.» (Caul., I, 4). «Camburí no es vocablo indígena, sino africano, dado por los Guanches, primeros pobladores de las islas Canarias, a una de las variedades del plátano, mucho tiempo antes del descubrimiento de América.» (A. Rojas). Hay diferentes variedades que se distinguen con nombres particulares, en los cuales la idea predominante es el fruto y no la planta, que se nombra MATA DE CAMBUR. La pronunciación vulgar es la indicada por Gili, I, 213 y Codazzi, p. 126: CAMBÚRE. El plural es por supuesto igual para ambas formas. —Principales variedades: el CUYACO, de tamaño grande; el GUINEO, de fruto mediano, largo, curvo, obtusamente aristado y corteza verde, frágil, indicando su nombre un origen africano; el PIGMEO que es el mismo guineo para los labradores del Oriente, llamado así por ser muy baja la mata; el MANZANO, de fruto pequeño, casi cilíndrico, apenas aristado, corteza amarilla y pulpa con olor de manzana; el MORADO, con el tallo, costilla de las hojas y corteza del fruto violáceos, siendo el fruto semejante al «manzano» en su figura; el NEGRO o CRIOLLO, pequeño, corteza verde, salpicada de negro; pulpa rosada después de cocido el fruto, cuya forma es la del manzano, y que sólo se usa como verdura; el RESPLANDOR, grande, parecido al plátano dominico, de pulpa rosada, muy agradable; el TITIARO, el más chico de todos, amarillo, de la forma del manzano, corteza resistente y pulpa

compacta muy dulce; el TOPOCHO (PÚMARO O LÓCHO en Or.), de fruto con tres o cuatro aristas, corteza amarilla, pulpa floja, uno de los más cultivados entre todos. ||—En plural, denota un juego de niños. Véase CIPOTE. ||—En plural también denota ciertas almohadillas en forma del fruto que solían usarse en el tocado mujeril, aplicadas en los lados de la cabeza. *Bananas* en la Arg., *Pompadour* entre modistas.

CAMBURAL. Plantación de *cambures*. —«Cantan borrachos de aromas en los racimos del cambural.» (Cabrera M., *Mimí*, 11). —«En los claros del cambural, viejas y mozas soasaban entre alegres decires, las verdes hojas.» (Urbañeja A., *La bruja*).

CAMBURÍTO. Especie de orquídea, así nombrada por el olor de su flor a *cambur manzano*. Portuguesa. ||—*Cereas* sp. Especie de cirio o CARDÓN poco elevado, cuyo fruto alargado, amarillo, comestible, se asemeja a un CAMBUR pequeño. Crece en las sabanas septentrionales de Coro. ||—*Sesuvium portulacastrum*. VIDRIO (hierba).

CAMIBA. *Copaifera langsdorfii*. Véase *Cabima*, voz que es simple metátesis.

CAMÍCHI. *Palamedea cornuta*. ARÚCO, arriba. Voz galibi; en kal. *kamityi*. Ernst opina que viene del guaraní *akame* cabeza, y *hati* cuerno. Indicaremos, si así fuere, el nombre omagua *ghamiky*.

CAMIRÍ. En Mérida es una especie de canasto grande, y el mimbre de que se lo fabrica. —«La esposa carga sobre las espaldas un enorme canasto o *camirí* lleno de verduras.» (Salas, *Tierra-Firme*, 182). Acaso la misma voz car. *caramiche*, espuerta.

CAMOÁRE. Véase CAMUÁRE.

CAMORÚCO. *Sterculia carthagenensis*. Árbol corpulento y frondoso, alto de unos 50 pies; hojas acorazonado-redondeadas, trilobas o quinquelobas, lampiñas encima, ceniciento-bozosas debajo; panojas axilares o terminales; cáliz coroliforme, amarillento con puntos purpúreos; folículos lampiños, aceitunados, sedosos por dentro y de un amarillo canario, con 3 a 6 semillas negras, ovoideas, lustrosas. D. t. CAMARÚCO (Caul., III, 25) y CUMARÚCO. Geog. Véase CACAÍTO.

CAMPÁTE. Grande avispa negruzca, bravía, que hace nidos esféricos en lo alto de los árboles. Aragua.

CAMUÁRE. Palmera pequeña que cree Ernst sea una especie de *Geonoma*. Se utiliza en la fabricación de CEBUCANES. Oriente, Guayana. D. t. CAMOÁRE.

CAMÚCO. *Palamedea cornuta*. ARÚCO, arriba. Del arua-co *khamoku*; en uairaco *ghamoku*. Ernst saca la voz del guaraní *akame*, cabeza, y *mbukú*, alto (*Etimologías zulianas*, en «El Zulia Ilustrado», enero 1890).

CAMUQUÉNQUE. *Didelphys sp.* RABO-PELADO. Us. en el Guárico.

CAMÚRO. *Crescentia cucurbitina*. CAMASA, arriba. La planta, el fruto y la vasija con éste aderezada tienen igual nombre en el Zulia. Del guagiro *amuru*, árbol de las calabazas, según A. Rojas (*Cien vocablos indígenas*). Ref. Med., 37 (2ª ed).

CANA. Véase CHICA, abajo.

CANAGUACÍL. Caulín usa esta voz con el significado de proel (de una canoa). Ignoro si está hoy en uso.

CANAGÜÉI. Aplicado a los gallos, denota un color en que el cuello, alas y lomo están manchados con plumas castañas. También un color amarillo claro. —«Los colores de los gallos se denominan: *zambo*, *pinto*, *talisayo*, *marañón*, *canagiéi*, *gallino*, etcétera, lo cual equivale a colorado, oscuro con pintas blancas o blanco con pintas negras, oscuro con plumas claras en las alas, colorado claro, claro amarillo, y de un solo color sea oscuro o claro.» (Tosta G., *Costumbres caraqueñas*, 103).

CANAPIÁRE. *Tejus sp.* (?) Gran lagarto, casi del tamaño de una IGUANA, de color oscuro. Aliméntase de huevos, polluelos de aves, etcétera. Aseguran que combate y vence a las serpientes venenosas, como lo hacen otras especies análogas de la India. Portuguesa.

CANCANAPÍRE. *Cronton sp. pl.* CARCANAPÍRE.

* **CANCHA.** Coima, paila, tablaje. Del quichua *kamcha*, maíz tostado.

* **CANCHERO.** El que recoge el derecho de tablaje en los garitos o tahúres.

* **CANÉY.** Cobertizo, construcción cuyo techo está sostenido por pilares de madera solamente, sin paredes ni otro revestimiento. Aplícase en especial al edificio dentro del cual se emplaza la maquinaria de un trapiche de caña de azúcar. —«El buhío o casa de tal manera fecho, llámase *caney*.» (Ov., I, 164). —«Halló un pueblezuelo o lugarejo de cuatro caneyes que son unos bohíos o casas muy largas en

que se recogen mucha gente a vivir.» (Aguado, I, 364). —«Estos bailes son generalmente en un *caney* de palmas, suerte de bohío amplio, donde caben holgadamente danzando veintiocho o treinta parejas.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 25). Voz taína que significa «casa grande de los señores y caciques», o en concepto de los conquistadores, tugurio, cabaña circular. De aquí el envilecimiento de la voz. En el vocabulario chaima de Humboldt se halla la voz *canéi*, adoptado sin duda. Reff. Cas., III, 51, v, 468; Bachiller, p. 232.

CANÉVANO. Árbol maderable de Barcelona.

* **CANÍBAL.** Antropófago. Voz antes aplicada a los caribes antillanos como patronímico. —«De allí adelante creyeron que aquella gente debía ser los que llamamos caribes y entonces los llamaban y llamábamos caníbales.» (Cas., *Apolog.*, cap. 167). Ref. Martyr, *Déc.*

* **CANÓA.** Barca enteriza, alargada, más o menos capaz, usada por los americanos precolombinos. —«Acordé surgir y ver esta gente, de los cuales luego vinieron en canoas a la nao.» (Colón, carta a los Reyes Católicos, 1498). —«Los Españoles las dicen (a las *acalles* de los Mexicanos) canoas, avezados a la lengua de Cuba y Santo Domingo.» (Gómara, *Méx.*, c. 78). Casas, I, 299; Oviedo, Martyr, Federmann, Castellanos, Acosta y otros autores citan el vocablo, que aceptado sin dificultad desde 1493, tomó puesto en el diccionario de Nebrija y se impuso además, con leves modificaciones, a muchas lenguas americanas o europeas. Voz taína. La comparación que hacen Oviedo y Covarrubias de la canoa con una artesa o dornajo ha hecho decir a la Academia que esa nao no tiene proa ni popa y que la voz es caribe. ||—Caja o nicho del pesebre, y por extensión, cuadra, caballeriza. En algunos campos o parajes del Llano

una canoa fuera de uso sirve para echar el pienso de las bestias. ||ARRIMAR LA CANOA a alguno: auxiliarle, favorecerle en un trance o negocio. Alude al servicio que prestan las canoas laterales que convoyan a los pasadores de ganado en los ríos caudalosos del Llano. ||SER UNA CANOA: se dice por encomio de una bestia de silla que anda bien y de manera que el jinete apenas siente el paso de ella. ||SER BUENA CANOA: se dice de un vado cuando no ofrece dificultad alguna para gobernar la canoa en que se pasa. ||SER LOCA una canoa: estar construida defectuosamente, de modo que bambolea demasiado al ponerse a flote. ||SER LA CANOA DEL PASO: aplícase a una bestia de silla que con frecuencia piden prestada. Por extensión, se dice de las personas, de un hombre público, de esos que llaman necesarios, etcétera. —«Nada había dado el país —para constituir a un hombre público en *canoa de pasaje*, por sobre todo género de corrientes, de lagos y aun de pantanos» (A. L. Guzmán, *Datos históricos*, II, 317).

* **CANOÉRO.** Patrón que gobierna una canoa. —«No pone canoero la bandera | Para mostrar cuan próspero venía.» (Cast., 1, *Eleg.* XIII, c. 3º).

CANOÍTA. Dim. de canoa. *Canouela* trae Cast., *Elegg.* XII y XIII.

CANOÍTO. *Beurreria exsucca*. Borragináceas. Árbol de Occ. útil en construcción para vigas y viguetas. Probablemente idéntico al que lleva igual nombre en el Guárico. Sinn. *Grimanso*, *Guatacare*, que corresponden, según Pittier, a la *B. cumanensis*.

CAÓBA. Madera del caóbo. Voz taína. Bayo la deriva del brasileño *taúba*.

* **CAOBANA.** *Myrcia acuminata*. ORURA, abajo.

CAÓBANO. *Brunella comocladifolia*. —«El cahobano de Barquisimeto es igual a la mejor cahoba de aquellos países y la circunferencia de su tronco pasa de 4 varas.» (Cod., 101). En realidad es algo semejante a la caoba, pero de calidad inferior, y se usa principalmente en tablas y tablonés. ||—BLANCO. *Guarea ruagea* y *G. mollicoma*. Meliáceas. Madera de color amarillo o blanco, liviana y poco dura, usada sobre todo para hacer cajas.

CAOBILLO. *Brunella funckiana*. Rutáceas. Árbol maderable. E. Miranda.

CAÓBO. *Swietenia candollei* Pittier. Meliáceas. Árbol bien conocido por la predilección que hacia él muestran carpinteros y ebanistas. —«Llega su tronco a 20 varas y tiene de 3 a 4 de circunferencia. Su madera es, sin embargo, muy inferior a la de los de Haytí y Honduras, excepto en Río Negro, donde se encuentra de excelente calidad y aun superior en lo compacto.» (Cod., 100). Lo siguiente se refiere al CAOBO de las Antillas (*S. mahogani*), no al CAOBANA arriba mencionado. —«Caoban es un árbol de los mayores e mejores e de mejor madera e color que hay entre todos los desta Isla Española, la qual madera es asaz colorada, e hazense della muy hermosas puertas e mesas, e caxas, e tabla-zon para lo que quieren, e muy lindas vigas, e tan gruesas e luengas como las quieren, o las pide la obra.» (Ov., I, 341). —«Tiene también otros árboles esta Isla, que llamaban caoban, la o letra luenga, los indios; tienen muy buena madera para arcas o mesas, algo colorada o encarnada con algún olorcillo bueno, que parece que quiso ser cedro pero no lo es, porque en esta Isla no hay cedros, en la de Cuba si muy excelentes.» (Cas., 324). CAHOBA, escribe Codazzi: ALCAYOBA

es forma híbrida y anticuada en España. La *caoba* de que habla Oviedo en otro pasaje (I., 325) es cierto árbol frutal. ||—BLANCO. Árbol del E. Lara, de madera amarillento-grisácea con pequeños rasgos grises.

CAÓTE. *Clusia carachensis*. Gutíferas. Árbol silvestre de hojas opuestas, cruzadas, pecioladas, acuñado-lanceoladas o acuñado-oblongas, con costilla prominente y muchas venas; cimas pedunculadas, más cortas que las hojas, trifloras; flores pediceladas, fragantes, con 4 brácteas calicinas; cáliz quinquefido, corola quinquepétala, blanca; pétalos libres, hipoginos, más largos que el cáliz, obovado-orbiculares; estigmas 5, radiados. El fruto, semejante al del COPÉI, suministra asimismo una resina útil. Voz usada en Trujillo. Ref. Cod., 117.

CAPA. Es, según Gómara, la danta o tapir. (*Hist.*, en Col. Rivadeneyra, vol. xxii, p. 206). —«Críanse valientes tigres, osos hormigueros, dantas, a que llaman ellos capa.» Simón, *Notic.*, iv, cap. 25. No sabemos que se use tal voz aquí, sino como designación geográfica (caño próximo al Masparro, E. Zamora).

CAPADÁRE. Denominación comercial dada a los cigarrillos elaborados con tabaco de Capadare (E. Falcón). —«Se sentó en un butaque —y prendió un capadare.» (Cabrera M., *Mimí*, 61). Geog.

* **CAPÁRRO.** *Lagothrix Humboldtii*. Mono platirrino de estatura robusta, cabeza grande y redonda, ojos pequeños de un pardo oscuro y muy turbia la esclerótica, orejas pequeñísimas, caninos con estrías, extremidades con 5 dedos, uñas bastante aplastadas y las del pulgar completamente planas, cola prehensil, tan larga como el cuerpo. Pelaje negro,

suave, casi lanoso, muy escaso en el medio del vientre y caderas. El caparro es ágil y sociable, y su índole grave, tranquila y afable. Mide 70 cm de largo y 68 la cola.—«Hay otros caparros de color de avellana y con las mismas cualidades.» (Cod., 156). El río CAPARO lleva su nombre; pero pronuncian la voz con *r* doble y no con *r* suave, como debía ser.

CAPEŚÍ. *Ternstroemia* sp. Cierta árbol de Barcelona.

CÁPI. Planta de Guayana cuya raíz mascan como estimulante los *guajibos*. Quizá es la *Banisteria caapi*, «frutex e cuius fructibus Indiani (ad fluvium Uaupes) potum parant amarum inter saltationes bibendum.» (Martius, *Beitr.*, II, 388). Del tupi *kaa-pi* lo mismo.

CAPÍGLI. Con este nombre describe Fr. Ramón Bueno un pequeño mamífero de Guayana, del cual dice: «Andan en manadas, son como garduñas, color pardo, uñas de perro, hocico de cerdo, rabo de gato, listado de negro; viven en los palos, y se alimentan de lombrices. La hembra suele parir hasta 17 hijuelos más o menos que lleva sobre el lomo.» Es probablemente la *Didelphys dorsigera*.

CAPÍGUA. *Hydrochoerus capyvara*. CHIGÜIRE. —«Los ríos y lagunas crían otros (animales) semejantes aunque mayores: tienen la cabeza como el becerro y se comen en días de pescado, andan en tropas y es menester gran sutileza para matarlos: les llaman los indios Capigua.» (Ruiz B., I, 23). Voz usada en el Alto Llano. Ruiz Blanco la traduce GUARDATINAJA en su *Tesoro cumanagoto*. Car. *kapibia*, tam. *kappiua*, cum. *kapigua*, lo mismo. En guaraní es *kapiyguá* o *capiiguá* o *capiibá* (i gutural).

CAPINO. Bebida refrescante, o *carato*, que con el casabe preparan los caribes barceloneses. —«Del cazabe usan los indios caribes hacer bebida, llámanle capino, y recién hecha es dulce, mas luego se pone aceda y embriaga como la bebida que hacen del maíz los indios Cumanagotos.» (Ruiz B., *Conversión*, cap. I, 12).

CAPÍN MELADO. *Melinis minutiflora*. Véase *Yaragua*. «A sus pies se extendía una sabana cubierta de capín en plena florescencia y entre las espigas violáceas asomaban las estrellas blancas y verdosas del amarrabuey.» (Urbaneja A., *En este país!*... p. 47). —*Caapyim* en tupi significa yerba; lo cual indica el origen brasileño de esta gramínea y del nombre compuesto con que se la designa en Caracas.

CAPORÚNO. *Heliconia* sp. Especie de BIJAO del Bajo Llano, cuyas grandes hojas emplean los naturales para techar sus cabañas.

CAPUCÉRO, A. Epíteto dado en Occ. a los federalistas en 1858, porque los primeros rebeldes fueron campesinos armados de flechas o CAPUZAS. Sin. GUARICONGO en Or.

CAPÚCO. Cangrejo. Voz us. en Or. Del cum. *apuko*, cierto cangrejo.

CAPÚRE. Árbol maderable de Guayana. *Capuri*, *Urá*, son nombres antiguos del río Apure.

CAPÚZA. Flecha. Del ch. *kapura*, lanceta de hierro (?). Nos inclináramos a pensar en una alteración del español *capucha* significando acento circunflejo; pero no hallamos fácil que una voz técnica como ésta haya podido aceptarse en el lenguaje exclusivamente popular y regional y aplicarse

a un uso puramente indígena. ||—Forma elemental del hierro quemador para marcar ganado. Es en figura de saeta, como la que sirve para marcar géneros ingleses de exportación.

CAQUETILLO. Árbol de construcción del Zulía. ¿Voz afín de *caquetío*?

CARABALÍ. Árbol del E. Portuguesa, al parecer una leguminosa. Sin. *Hueso de pescado*. Voz africana, en apariencia. —«Mimosácea, sea *Pithecolobium* o *Piptadenia* o aun *Lysiloma sp.*» (H. Pittier). ||—En el E. Lara es un árbol elevado, de la fam. de las Leguminosas, de tronco liso, parecido en el aspecto y ramaje al CARO, con el que lo confunden a veces. Su fruto es una legumbre derecha, larga, comprimida, ancha de una pulgada, con semillas lenticulares, grises, achatadas, de funículo transversal adherido a una de las suturas, pero con el hilo vuelto hacia el extremo de la legumbre. Madera sin aplicación, usada como leña.

CARACÁRO. *Enterolobium cyclocarpum*. CARO, abajo. Voz us. en Apure. ||—*Caesalpinia sp.* Árbol de especie incierta.

CARACUÉI. Bromeliáceas. Especie de planta parecida a la *maya* aunque más pequeña, y su fruto, que se halla en la isla de Margarita y en las costas del Oriente. El fruto es comestible, y por sus hojas, provistas de púas, aprovéchanla para vallados de las fincas rústicas. —«Caracueles, fruta muy dulce y parecida a otra que por acá llamamos piñuelas.» (Carv., 367). «Hay chica, cotuprises y mamones, | piñas, curibijures, caracueyes.» (Cast., 1, *Eleg.* XIV, c. 1º). —«En un caracuey polvoriento, los restos de un chinchorro deshecho.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*).

CARACUEYÁL. Sitio cubierto de caracueyes.

CARÁMA. Hacinamiento de palos y árboles desarraigados en las crecientes de los ríos, arrastrados por la corriente y detenidos en el cauce. Obsérvase de preferencia en los grandes ríos del Bajo Llano, donde la poca fuerza de la corriente y lo plano del terreno producen ese efecto y la división del álveo en muchos brazos, poniendo así obstáculos insuperables a la navegación. —«Este estado de cosas puede modificarse para las épocas normales, removiendo las *caramas* del curso inferior de estos ríos.» (F. de P. Álamo, *El Estado Miranda*, p. 25). Geog. ||—En sentido figurado es la cornamenta de un ciervo o la dentadura irregular de un sujeto. —«No le cabía duda de que otros también lo hubieran visto como decían: vuelto en venado de cuatro caramas brillantes como espejos.» (Leonte Olivo, h., *Alma en pena*).

CARAMACÁTE. *Homalium racemosum*. Samidáceas. Árbol de hojas alternas, simples, enteras, pecioladas, coriáceas, elíptico-oblongas, lampiñas, con estípulas caducas; flores en racimos espiciformes terminales, verdoso-amari-llentas, cáliz y corola partidos en 6 a 7 divisiones; estambres de 18 a 24 en 8 andróforos cubiertos de pelo sedoso, opuestos a los pétalos; pistilos 3; cápsula unilocular, polisperma, de dehiscencia mediana. Guayana y otros lugares. Planta útil por su madera. Ref. Cod., 119. *Caramacat* en ch. y *caramacata* en cum. significan carbón; y formas análogas se hallan en otras lenguas caribes. Ignoro qué relación hay en ello. Voz geog. Sin. ANGELINO.

CARAMÉCHE. Género de espuerta fabricada de tallo de ALBARICO y otras materias que afianzada en la frente por medio de una banda llevan a la espalda los caribes barceloneses para conducir efectos pesados. D. t. CARAMICHES.

CARAMÉRO. Árbol o tronco o despojos vegetales gruesos arrastrados por la avenida o la corriente de un río. —«Cerca de mí pasaban —los troncos de árboles arrancados de cuajo, los carameros de basura, las ramazones desgajadas.» (Cabrera M., *Mimí*, 201). ||—A veces equivale a CARAMA (el efecto por la causa). —«Guabina le dijo al bagre: | vamonós al caramero, | porque ya suena el clarín | y nos coge el chichorrero.» (P. Montesinos, *Cancionero popular*, Ms). ||—Por analogía, palos que las aguas pluviales hacinan sobre un camino, efectuando así algo semejante a lo que en fortificación pasajera llaman abatida.

* **CARÁNA.** Palmera de hojas flabeliformes, que se halla en la isla de Margarita. A pesar de la identidad de nombre con la *Mauritia Carana* Wall., no cree Ernst sea la misma.

CARAÑA. *Protium carana*. Burseráceas. Árbol de hojas trifoliadas y hojuelas oblongas, acuminadas, lampiñas, lustrosas por encima, blanco-escarchadas en el envés; racimos axilares y terminales con flores blancas, de cáliz pequeño, persistente; fruto seco, con epicarpio coriáceo. —«El caraña —abunda en las montañas de la provincia de Mérida, y sobre todo en las de Guayana.» (Cod., 101). Ref. Gum., I, 271. ||—*Resina extraída del CARAÑA. —«También (vienen) la tacamahaca y la caraña, que son muy medicinales.» (Ac., IV, 29). —«Otra resina, llamada *Caraña*, sacan los Indios, es de color encarnado, tiene el olor fiero.» (Gum., I, 307; 2ª ed). «Aquí me están acordando la pida un poco de caraña, porque me hace mucho provecho: ha de ser bueno, no se olvide por caridad.» Sta. Teresa, carta de 1577. Nótese el género masculino dado a la voz.

* **CARAÓTA.** Nombre dado corrientemente a varias clases de judías, habas o habichuelas producidas por plantas

volubles de los géneros *Phaseolus*, *Canavalia* y *Pachyrrhizus*, fam. de las Leguminosas. Se conocen muchas especies en el comercio, tales como la CARAÓTA BLANCA (*Ph. linearis*): la C. NEGRA (*Ph. vulgaris*) una de las más usadas en Caracas: la C. GRANDE (*C. gladiata*) cultivada en Mérida: la C. DE CABALLO (*P. angulatus*) también de Mérida: la C. CHIVATA, de legumbres acinaciformes, unguiculadas, largas de 6 cm con unas 5 semillas de un blanco pajizo, cultivada en el E. Lara (ver PASPÁS, TAPIRUCUSO). —«Las caraotas se dividen en grandes, también llamadas ponchas, y pequeñas o comunes: los frijoles en comunes y menudos; y tanto estas cuatro variaciones como los guaracaros y las demás especies —se subdividen por los colores de las semillas en blancos, negros, amarillos, morados, bayitos, rayados y pintados, resultando de estos accidentes sobre cuarenta variaciones.» (Díaz, I, 87). —Este grano es un elemento indispensable en la mesa de la clase pobre u obrera, aunque en el comercio está incluido entre los frutos llamados «menores». —«Las palabras caraota, tapiramo, guaracaro y tapirucuso (dice el Dr. Ernst) no se conocen sino en Venezuela, lo que nos parece indicar que también muchas de las plantas que designan, son indígenas del país. Debemos sin embargo observar que el minucioso Fr. A. Caulín no menciona ninguna de ellas entre la variedad de frutos que con el beneficio de la labor cojen para su sustento, así los Españoles como los indios, y demás gentes de estos países.» (*La Exposición*, p. 397). Cree Rojas que la voz es caribe o tupí, y agrega que el único cronista en quien la ha hallado es Nicolás de la Rosa, el cual en su *Floresta de Santa Marta* dice, hablando de las legumbres de esa tierra: —«Hay otras redondas llamadas guanduz, y otras del tamaño de habas, llamadas caruatas, y todas muy gustosas.» Con todo, existe un pasaje de Oviedo que viene muy al caso, cuando trata de los frutos que se crían en la provincia de Venezuela, en el cual menciona la «*icaraota* que es

una cierta legumbre como habas.» (O. c., II, 281). —En antiguas relaciones geográficas de Venezuela también ocurre la voz algo alterada. —«Carogotas que son como habas.» (*Relaciones geográficas de Indias*, III, 81). —«El sustento de los naturales tocante a lo susodicho es auyamas, yerua mora, apio y cairdes que es a modo de ñames y otro grano que se dice ciguerita que es a modo de lentejas de España, carahotas que son a modo de hauas de España.» (*Descripción de la ciudad del Tucuyo*, en 1579). D. t. CARÁUTA. —«¡Buen tiempo! —dijo Domingo, echándose de la chinchorreta; —calentura, invierno y plomo; y gracias que hay carauta.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*).

* **CARÁPA.** *Carapa guianensis*. Meliáceas. Árbol frondoso y corpulento que se eleva a 50 pies y más de altura; hojas pinnadas, pecioladas, compuestas; hojuelas elíptico-lanceoladas, opuestas, lampiñas; flores pequeñas, blanquecinas; cápsula globosa, de un color gris sucio, que a veces muestra gotas de una goma blanquecina en su superficie lampiña; semillas gruesas, angulosas que contienen cerca de 70 por ciento de aceite, con el cual fabrican jabón, o lo emplean en el alumbrado, o bien como droga específica contra algunas dolencias, por ejemplo, ciertas dermatosis, picaduras de insectos. Madera de color gris o castaño claros uniformes en la médula más o menos compacta, con círculos concéntricos distintos. Crece en el Alto Llano, Cumaná, Maturín, Guayana. «Píntanse todos de achiote y de una goma que llaman Carapa; dicen que es defensivo para el sol, y así lo usan varones y hembras.» (Ruiz B., *Convers.*, § 41). Voz galibi; en caliña y trio, *krapá*; en aruaco *káraba*. Reff. Cod., 110; Gros., II, 371.

CARAPÁICO. *Ara chloroptera*. Sitácidas. Especie de guacamaya de color rojo oscuro; cobijas de las alas, verdes; partes desnudas de la cara provistas de algunas plumas. Van generalmente apareadas. Oriente, Guayana.

CARÁRE. Véase CARÁTE. —«El carare es una infición semejante a la buba en cuanto al modo de manifestarse por manchas semejantes a empeines que se cubren de escaras farináceas poco a poco, y sin mayor incomodidad se van extendiendo y dilatando, de manera que al fin transforman el color de la piel, causando la deformidad del rostro.» (Díaz, I, 260).

CARAROSO, SA. CARATOSO. —«Yo no he visto un caroroso que solicite remedios.» (Díaz, I, 260).

CARÁTA. *Sabal (Trithrinax) mauritiaeformis*. Palmera cuyo tronco, alto de 20 a 25 m y grueso de 30 a 35 cm, es aislado, inerme, anillado; hojas flabeliformes, en número de 12 a 15, largas de 5 a 6 m, pecíolo acanalado y de lámina casi redonda dividida hasta cerca de la base en dos mitades pinatífidas, cuyas divisiones se doblan por el ápice hacia abajo; drupa no más grande que un garbanzo, negra. Los ejemplares jóvenes que aún carecen de tronco son notables por las dimensiones extraordinarias de sus hojas. Habita en las selvas de Guayana, Zulía, Yaracuy y en el Bajo Llano, donde aprovechan sus hojas para techar casas. La voz procede, según Ernst, del guaraní *kara* encorvado, circular, redondo, por la forma de la hoja. (*Obs. acerca de alg. palm. de ntra. flora*, XVI; en *Bolet. del Min. de Ob. Públ.* Caracas, 1891). Sin. PALMA REDONDA. Ref. Caul., I, 3.

CARATÁL. Sitio poblado de CARÁTAS.

* **CARÁTE.** Micosis epidérmica producida por especies de hongos del género *Aspergillus*. Las lesiones de la piel pueden ser blancas o rosadas, o de azul de acero o índigo, siendo éstas las más fáciles de curar. —«Adolecen los Tunebos de cierta enfermedad sucia y asquerosa llamada

carate, y es a manera de lepra, de que están cubiertos hasta el rostro y las manos, con unas manchas azules y blancas que da horror al verlos.» (Rivero, 54). D. t. *Carare*. Sin. CÚTE. Ref. Gilii, II, 62.

CARATILLO. Líquido refrescante preparado con arroz molido, agua, azúcar y alguna sustancia aromática. —«No te vayas, me dijo Luisa, para que tomes caratillo.» (Romero G., *Peonía*, p. 196). —«Hubo una tregua destinada al descanso y a los refrescos de caratillo, sangría, *bull* y la sustanciosa chicha.» (Tosta G., *El poder civil*, 28).

CARATIVANA. Véase CARITIVÁ.

* **CARÁTO.** Bebida más o menos espesa, hecha por simple expresión o por cocimiento en agua de varias frutas o semillas. Del segundo modo se procede con las sustancias feculentas. —«La (bebida) más agradable y más sustanciosa es el carato fresco del maíz tostado. Éste se pone a cocer hasta que se ablande, de manera que pueda molerse, y molido con una raíz de gengibre, para hacerlo más agradable, se cuele por un lienzo fuerte, con cantidad suficiente de agua, endulzándolo después con papelón o sirop.» (Díaz, I, 34). —«Los criollos también hacen lo que llaman *carato*, bebida muy agradable, de que se usa como horchata.» (Cod., 128). Véase CHICHA, en parte.

CARATÓSO, A. Sujeto afectado de CARATE. D. t. CARAROSO.

CARAVÁRA. Especie de árbol indeterminado.

CARCANAPÍRE. Dase este nombre en el país a varias especies de *Croton*, familia de las Euforbiáceas. El más conocido es el *C. fragilis*, planta de tallo fruticoso, hojas enterísimas,

aovado oblongas, acuminadas, mucronadas, subtrinervias, sembradas por encima de pelos estrellados, flojamente incano-tomentosas por debajo. Flores en espiga, blancas. Fruto capsular, trilobular, con 3 semillas ovoideas, negras. Crece en Cumaná y otros lugares. Planta medicinal, de que aprovechan la corteza; estrujadas las hojas exhalan un olor aromático. El *C. rhamnifolius* es otra especie. En el Alto Llano aplícase el nombre, y el de AMARGOSA en Lara, a otra especie de *Croton*, que es una yerba perenne, de 4 a 6 pies de alto, con hojas acorazonado-lanceoladas, aquilladas, aterciopeladas encima, blanco tomentosas debajo, algo aserradas, blanquecino-verdosas; espigas terminales; flores masculinas de cáliz quinquesépalo, 5 pétalos oblongos, agamuzados y 14 ó 15 estambres umbelados; flores femeninas con 3 estilos bifurcados; cápsulas con 3 semillas. Rotos los tallos tiernos y pecíolos llozan un jugo diáfano, viscoso. Las hojas y corteza son aromáticas. Según Benítez, las propiedades curativas de la planta como tónica y antipalúdica fueron conocidas en Europa desde 1692 en que habló de ella por primera vez el médico español Vicente García Salat (*Principios*, etcétera N° 25). —D. t. CANCANAPIRE. En car. *karpanapire*; en cum. *karpanapiri*, según Ruiz Blanco.

CARÉBE. Especie de cuchara, de forma oval, a la que sirve de mango la parte más angosta del óvalo. Fábricala del fruto del *totumo* y úsala en Occidente la gente campesina. Sin. PICHÁGUA. Cf. el guagibo *kariépa*, cuchara, que indica ser voz tomada de algún dialecto andino, pues en el Oriente es desconocida la VOZ CARÉBE.

* **CARÉY.** Concha que cubre las placas del disco en la tortuga *caréta*. Del malayo *kárah*, tortuga de caréi, según Fabre (*Dict. malais-française*, París, 1875).

CARÉTA. *Caretta imbricata*. Tortuga de mar «cuya carne es malsana y los huevos muy buenos; come yerba tanto dentro del agua como fuera de ella.» (Cod., 214). En gal. *karet*, en ch. *karai*, lo mismo.

CARIÁCO. *Cordia sp.* CAUJÁRO, TARÁRE. ||—Adjetivado, aplícase a animales o vegetales. —LA PALOMA CARIACA es la *Zenaida ruficauda*, que se halla en el Zulía. —«El MAÍZ CARIACO es una variedad, llamada *erépa* por los antiguos Cumanagotos, que al igual del AMAPITO, el TUAYE y otros, es menos crecido que el YUCATÁN y además, de mazorca más pequeña y grano más frágil, aunque fructifica más pronto. Esta variedad viene ya citada por Carvajal (o.c. p. 155) y de ella se distinguían subvariedades de diversos colores en el Orinoco, según Gili.

* **CARIAQUÍTO.** Plantas herbáceas o fruticulosas del género *Lantána*, fam. de las Verbenáceas, de que vulgarmente se distinguen diversas especies según el color de sus flores. Ref. Ben., N° 26. ||—BLANCO. *L. cylindristachya* y *L. alba*. ||—COLORADO. Varios arbustos o subarbustos inermes, de hojas opuestas; v. g. *L. involucrata*, de ramos subtetragonales y corola lilacina, con garganta amarilla; *L. reticulata*, de tallo redondeado; *L. moritziana*, de ramos cuadrangulares y corola amarilla que al fin se torna anaranjada. D. t. CARIAQUITO DE SABANA. —«Hay otra especie de cariaquito llamado de sabana, que produce una frutita encarnada y dulce que gusta mucho a los niños; de ella no tengo yo ningún conocimiento como planta medicinal, aunque no puede menos de serlo.» (Pompa, N° 93). Sin. MAÍZ-ZORRO, en Portuguesa. ||—ENCARNADO. *L. camara*. Es inermes o ligeramente espinoso, con ramos cuadrangulares y corola al principio amarilla y al fin anaranjada. Sin. FLOR DE SANGRE. ||—MACHO. Especie indeterminada. ||—MORADO. *L. trifolia*. Tiene ramos

hexagonales, inermes; hojas verticiladas; corola de bello color lilacino, con garganta amarillenta. ||—PRIETO. *Cordia* sp. (?). Véase CARIACO, de que debe ser forma diminutiva.

* **CARIBE.** Nombre dado a varios peces de los géneros *Serrasálmo* y *Pygocéntrus*, que viven en los ríos de los Llanos y Guayana, y de la América intertropical. Los primeros son de cuerpo giboso, delgado, comprimido; sus dientes son grandes, triangulares, agudos, afilados, puestos en hilera en ambas mandíbulas y reforzados con otros análogos en el paladar; escamas diminutas con apéndices laterales; una aleta dorsal muy alta y puesta muy atrás, y otra anal muy larga; una espina delante de la dorsal y dos delante de la anal. Los del segundo género carecen de dientes palatinos; su abdomen es afilado y dentado, y están provistos de agujones delante y detrás del ano. El *S. caribe* es de cuerpo oval, cubierto de escamillas blancas, con visos plateados; cabeza truncada delante; dientes inferiores mayores que los superiores; lengua gruesa y carnosa, ojos grandes, negros; cola truncada, primera dorsal larga; aletas dorsal y caudal verdosas; las demás, los opérculos y el vientre, de un rojo amarillento. Habita el Orinoco, el Apure y los afluentes de estos ríos. El *P. nigricans* es pequeño y de hocico puntiagudo; color aceitunado oscuro con reflejos amarillentos. Habita asimismo en el Orinoco, en Apure y el Guárico. —Estos peces, terribles por su voracidad y sus tremendas mordeduras, que la sangre derramada parece en ellos provocar, los mencionan casi todos los cronistas antiguos.—«El nombre de este pez le vino de los Caribes o Caníbales, comedores de carne humana.» (Cod., 211). D. t. CARIBITO. Reff. Carv., 241, 244; Gili, etcétera ||—COLORADO. *S. nettereri*. Tiene la mandíbula inferior saliente y reforzada con un espeso borde cartilaginoso. Cuerpo cubierto de manchas anaranjadas brillantes, abundantes hacia el vientre,

aletas y cola; agallas salpicadas de rojo; lomo ceniciento-azulado, con ligeros visos aceitunados, y los espacios intermedios de un blanco perlado. D. t. CARIBE PINTADO. ||—NEGRO. Especie inofensiva y comestible. ||—PINCHE. *S. irritans*. ||—Adj. aplicado a todo lo concerniente a los caribes; por ej. *Mar Caribe*, *Río Caribe*, *raza caribe*, *lenguas caribes*, *ají caribe*, como lo ha hecho Caulín (o. c., p. 327), *nación cariba* (Gum., I, 124).

CARIBÉRA. Lugar poblado por indios Caribes.

CARIBÍTA. Adj. sustantivado que se aplica a una variedad de yuca dulce, de tallo y pecíolos rojos, hojas menudas con lóbulos anchos de 1 cm y senos cerrados, y ángulos de los nervios laterales casi rectos.

CARIBÍTO. *Pygocentrus sp.* Adj. sustantivado con que se designa un pequeño pez fluvial inofensivo, de lomo verdoso y vientre blanco con rayas rojizas.

* **CARICÁRE.** *Polyborus vulgaris*. Ave rapaz diurna notable por su librea.—«Parte superior de la cabeza, negra, susceptible de alzarse como moño; espacio entre el pico, el ojo y las mejillas desnudo, de bello color rojo; ojos amarillos; pico azulado. Pies amarillo-oscuros. Garganta y costados del cuello casi blanco; parte superior listada trasversalmente de pardo y de blanco; parte delantera del cuello y del pecho, listada igualmente al través de los mismos colores, pardo-oscuro a extremo de la cola y sobre las cobijas superiores; los remos blanquecinos listados y punteados de pardo, y terminados en negruzco.» (D'Orbigny, *Aves de Cuba*). Ésta es la descripción del adulto. Vésele con frecuencia en los caminos y cerca de las casas, pues no es dañino para las aves de corral, y más bien se le considera útil en destruir diferentes alimañas. Va casi siempre apareado. Canta echando hacia atrás la cabeza como

los gallos. Hállase en todo el país, pues su área de dispersión es muy extensa. La descripción de Codazzi parece referirse a la especie vulgar, o al *P. brasiliensis*, excepto en la primera parte de aquélla, que no es aplicable. Dice así: «Caricari (*Falco brasiliensis*): es pequeño, pero capaz de remontarse en el aire con gran rapidez y de caer sobre la presa con la misma impetuosidad. Le sirven de pasto los ratones, los reptiles, los pajarillos y aun los insectos. Vive solo y apareado, se mantiene sobre la cima de los árboles o de las casas, y rara vez ataca los corrales en que están las aves domésticas.» (Cod., 190). El *Caricare* de Guayana es, según Cherrie, el *P. cheriway*, catalogado por Ernst, de color variable en los lados de la cara, en el pico y en las patas. D. t. CARACARE. En car. *karákara*, en cum. *karakari*, en carinaco, según Creveaux, *karakare*; tupi *karakará*. Sin. DORODORO. ||—*Protium* sp. Especie de árbol y la resina que produce. Véase CARICARITO, abajo. ||—Son y cantar populares.

* **CARICÁRI.** *Polyborus vulgaris*. CARICARE. Ref. Cod., 190.

CARICARÍTO. *Bursera* sp. Especie de árbol no bien determinado, de madera blandísima. ||—*Hedwigia balsamifera*. Burseráceas. Árbol de hojas alternas, compuestas; flores polígamas, blancas, pequeñas, dispuestas en panojas axilares; cáliz aorzado, cuatrilobado; corola de 4 pétalos iguales; estambres casi iguales, mitad más cortos que los pétalos y dobles en número; filamentos cortos, complanados. Ovario cuatrilocular; estilo muy corto, estigma obtuso y cuatrisurcado; fruto drupáceo; semillas oleosas. El árbol exuda de su corteza una resina vulneraria.

CARIPATÚ. *Chelys fimbriata*. MATAMÁTA, abajo. Voz us. en Cojedes.

* **CARÍTE.** *Cybium regale*, *C. caballa*; *Auxis* sp. Escómbridos. Peces grandes, de buena carne, abundantes en el mar Caribe. El que de ordinario venden en el mercado de Caracas es de cuerpo casi redondo, largo como de una vara; lomo ceniciento oscuro, vientre plateado; entre la dorsal y la cola hay unas 9 falsas aletillas, otras tantas entre la anal y la cola, y otra más a cada lado de la raíz de ésta. Ref. Cod., 210. ||—Cadáver de un niño de pecho, cocido en salmuera y amojamado, a efecto de velarlo entre festejos.—«Apenas comí me dirigí al carite. —Cuándo murió? —Antier; ésta es la tercera noche del velorio; mañana le enterramos; pero no se preocupe usted, que no está corrompido: acabamos de hervirlo en salmuera por segunda vez.» (Romero G., *Peonía*, p. 318). Y más abajo: —«El cadáver parecía una ciruela pasa: estaba negro por los dos cocimientos en salmuera que había sufrido, y por una capa de polvo levantado de la sala en el torbellino del zapateo y la escobilla.» (*Ib.*, 320). Cf. VELORIO.

CARITEAR. Pescar CARITES en la época en que estos peces frecuentan sus sitios favoritos. Voz de pescadores. —«Esta madrugadita estaba yo cariteando cuando me lo vide pasá.» (R. Gallegos, *Los aventureros*, 146).

CARITIVÁ. *Helietta pleeana*. Rutáceas. Árbol propio para la construcción civil. Suministra una madera compacta, pesada, astillosa, de grano fino y color amarillo claro u ocre. EE. Lara, Falcón y Zulía.—«Alcanza grandes dimensiones. Madera fina, blanca como el marfil; pero se pone algo amarillenta con el tiempo.» (Fuenmayor, *Mem. descript.*). D. t. CARITIVÁR o CARITIVÁNO. Sin. MARFIL.

* **CARNAÚBA.** *Copernicia cerifera*. Palmera de 6 a 12 m de alto, de copa redondeada y frondas de un verde azulado. Sus hojas exudan por ambas caras una delgada capa de

cera amarillenta, y su fruto es comestible. Crece aislada o gregaria en la Guayana, el Brasil y la Argentina. Madera de construcción bastante sólida.

CARÍTO. Diminutivo de Caro (*q. v.*). Geog.

CARO. *Enterolobium cyclocarpum*. Leguminosas. —«Árbol silvestre muy corpulento que se eleva a veces como a 30 m de altura, con un tronco recto y largo como de 8 a 10 m, y de 1^{1/2} a 2 de grueso. Sus grandes y gruesas ramas cubren a menudo un espacio tal, que se han visto como 200 reses acostadas debajo de su sombra... El árbol crece bastante pronto: el ganado vacuno apetece mucho sus frutos, con los que engorda mucho, las semillas son comestibles después de haberlas puesto al rescoldo durante algún tiempo.» (Ernst, *Exp.*, 191). Madera elástica, liviana y resistente, de fibras reticuladas; poros numerosos, bastante grandes; la albura cede a la carcoma, el corazón es mui duradero. Crece en Guayana y en los Llanos. En la economía rural aprovéchase para la fabricación de bateas y artesas, y en las queseras para botes y dornajos en que depositan leche y suero. Sinn. CARACARO, HUESO DE PESCADO. D. t. CARO HEMBRA. Ref. Gros., I, 395: II, 372.

* **CARRÁO.** *Aramus (Ardea) scolopaceus*. Ave zancuda con el pico más largo que la cabeza; fosa nasal lineal, narices laterales, abiertas de parte a parte; dedos del todo separados, uña intermediaria entera, dilatada; alas mediocres, en las que sobresale la 3^a remera; cola mediana, rectilínea, con 12 timoneras. Cuello pardo rojizo, matizado de blanco; pico plumizo hacia la punta, rosado en la base; tarsos azulados. Longitud, unos 70 cm. «Es de un color castaño con pintas menudas blancas y va siempre apareado. Su pico es largo y un poco encorvado; su canto agudo, y de su sonido

se origina el nombre que lleva. Gritan mucho de noche y también cuando vuelan; se mantienen en los esteros de las llanuras, nutriéndose de pescadillos y sabandijas.» (Cod., 202). Común en todo el Llano. —«El *carrao* canta en coro, cuando en las llanuras se aproximan las primeras aguas para aislarse de nuevo a los primeros anuncios del buen tiempo.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 219). —«Una banda de patos carraos cruzó por el campamento, lanzando gritos destemplados.» (Urbaneja. A., *De cuando era mozo*). *Carrao*, en el Bras. y Urug. ||—GRITAR MÁS QUE UN CARRAO: gritar, quejarse de continuo. Alusión al reiterado chillar de esta ave, casi toda la noche, en los marjales.

CARTÁN. *Centrolobium robustum*. Leguminosas. Árbol de unos 25 m de alto, muy corpulento, inerme, de hojas imparipinadas, estipuladas, con hojuelas ovaloblongas, casi coriáceas; flores amariposadas, en racimos terminales, ramificados, con brácteas y bractéolas; 10 estambres monodelfos; vaina indehisciente, alada; semillas medio-arriñonadas, separadas por dos tabiques transversales. Madera excelente, cuya descripción detallada puede verse en Grosourdy (*Méd. bot.*, II, 373) y Ernst (*La Expos.*, 192). Es una de las mejores maderas del país. Pittier cree que la especie venezolana es el *C. paraense* y que el nombre puede provenir del que le dan los macusis, es decir; *cartanye*. Sin. BALAUÍSTRE. Ref. Cod., 119.

CARUÁCHE. *Thevetia neriifolia*. Apocináceas. Arbolito de 10 a 20 pies de alto, coposo y hojas simples, subsentadas, lampiñas, coriáceas, lanceolado-lineares, aguzadas por ambos extremos; flores en racimos terminales paucifloros; corola grande, infundibuliforme, larga de 3 pulgadas, de un color amarillo azufrado; drupa bilocular, verde amarillenta, deprimida, subtrígona, incompletamente dehiscente, con 4 ó 2 semillas lateralmente aladas. Habita en Guayana,

Alto Llano, etcétera. Es planta venenosa, que suele cultivarse por sus flores olorosas, que recuerdan, según Grosourdy (o. c., II, 367), el aroma de la *Primula veris* de Europa. Sin. RETAMA.

* **CARUÁTA.** *Fourcroya gigantea*. COCUÍZA. —«Críase con abundancia una especie de pita que los indios llaman caruata y los españoles cocuiza.» (Caul., I, 3). Voz chaima; en tam. *karuatá*, en cum. *kariata*. CAROÁTA es voz geográfica.

CARUPÁL. Árbol de Cumaná que provee madera de construcción.

CARUTA. Fruta del CARÚTO. D. t. *Caruto*. —«Porque yo acabo de ver no hace mucho lo menos trescientas monas en un solo palo, comiendo carutos.» (Cabrera M., *El reflejo de los remansos azules!*...)

* **CARÚTO.** *Genipa americana*. Rubiáceas. Árbol copado, ramoso, común en los Llanos y en Guayana. Hojas obovales, largas de 6 a 8 pulgadas, alampañadas o de cara inferior pubescente; flores en corimbos cortamente pedunculados, cáliz trunco-ondeado o dentado, pedicelos tan largos como el cáliz, corola pinchudo-tomentosa, tubo cortamente exserto, antera exserta, estigma claviforme; baya oval-oblonga, gris, comestible. Con el fruto tatuábanse en negro los indígenas. En tam. *karutú*, lo mismo. Reff. Cod., 99; Gros., II, 391.

* **CASÁBE.** Pan de YUCA, preparado hoy día lo mismo que lo hacían los indígenas en el tiempo del descubrimiento de América. —«La otra es la yuca-amarga, que sólo se emplea en hacer casabe.» (Cod., 130). Precisa apenas aducir autoridades para la voz o detalles para el producto. Voz taína. Reff. Cas., V, 305; Ov., I, 268; Cast., *N. Reino*, 23; Ampies,

Carta de relación, 1513; Martyr, Acosta, Simón, etcétera. Decíase también *casabí* (Casas) o *cazabi* (Oviedo). ||—Árbol de construcción. Portuguesa.

CASABÍTO. *Ipomoea sp.* Planta voluble, de flores azules. Alto Llano.—«Tenía los cabellos despeinados y sueltos sobre la espalda, y arrollado al cuerpo un bejuco de cazabito florecido de azul.» (Cabrera M., *Mimí*, 59. Ver tamb. p. 104).

CASÍGUA. *Maranta sp.* CASÚPO. Us. en Cojedes.

* **CASÍMBA.** Hoyo o cavidad hecha en la orilla del mar o de los ríos para proporcionarse agua potable. Voz de pesca, usada también en Cuba, Perú, Brasil, Chile, Buenos Aires. —«En la costa del O. y como en la medianía de ella, en una ensenada de playa, hay una *casimba* o pozo de agua dulce, donde se puede hacer aguada.» (Codazzi, *Geog.*, p. 593). —«Los pescadores —o se sirven del agua traída de Margarita o de la costa de Cumaná, o hacen *casimbas* que dan agua salobre.» (Id., *ib.*, 594). —«Crujían las garruchas de las *cazimbas*.» (Cabrera M., *La guerra*, 344). Raro en esta acepción de pozo artesiano. Véase Bachiller, *Cuba primitiva*, p. 240 y compárese más abajo la voz JAGÜÉI, usada en el Bajo Llano. Otra grafía es * *cacimba* (Caul., III, 29), aunque con otra acepción. Pichardo y Granada creen que es de origen africano esta voz, cuyas variantes son ligeras en cuanto a forma y significación. En el Perú *Casimbas* son (como en el Alto Llano) «unas excavaciones abiertas en el cauce mismo, lecho, madre, álveo del río»; en la Argentina *cachimba* es «pozo de corta profundidad: ojo de agua, manantial» y añade Granada: «En el Brasil dicen *cacimba*. En el Río de la Plata decían antes también *cacimba*, según escribe Cabrera: “En el fondo del puerto (de Montevideo) hacen las embarcaciones su aguada, para lo que hay cubiertas (*abiertas*, sin duda) varias

casimbas sobre la misma arena, a corta distancia de la playa, etcétera”». ||—En el interior de Venezuela alfolí, algorín, granero, troj, y también desarenador del desagüe de un estanque; acepción naturalmente figurada en este sentido.

CASIRÁGUA. Nombre con que se conocen roedores del género *Loncheres*, familia de los Equímidos. Estos animalitos tienen el aspecto de las ratas, labio superior hendido, molares grandes, pelaje de un color amarillo rojizo que ha servido de tipo para designar la capa correspondiente en los caballos. Los CASIRAGUAS están cubiertos, en la parte superior del cuerpo, de pelo suave o rígido, y en la cola, que es larga, de pelos y escamas; sus patas son delgadas, las posteriores con 5 dedos cortos, las anteriores con 4 bien desarrollados y las uñas de los pulgares cortísimas. Hay dos especies en Venezuela, la *L. cristata*, y la *L. armata*. La primera es de color pardo, más claro en los costados y amarillento en el vientre; cabeza pardo-negrucza con una faja blanca de la frente al occipucio; patas pardo-oscuras, cola tan larga como el cuerpo, negruzca, con la punta blanca. Longitud del cuerpo, 30 cm sin incluir la cola. «—¡Mira, tu lapa! exclamé muerto de risa: un par de casiraguas coronaba el tronco—.» (Romero G., *Peonía*, 277). Sin. ERIZO.

CASIRÁGUO, A. Color amarillo sucio en las bestias. *Siraguo* (Calc., 428), grafía muy dudosa.

CASÚPO. *Maranta casupo*. Zingiberáceas. Planta herbácea forrajera.—«En una hoja de casupo bebía yo de aquella agua que destemplaba los dientes con su frío peculiar.» (Romero G., *Peonía*, p. 21). Ref. Cod., 117. ||—Cucurucho de paja para empacar botellas de cerveza, etcétera. —«Una rueda se formaba en derredor de los dos bailarines, ceñidos a la cintura por un refajo hecho de largas hojas de enea,

como dos gigantescos “casupos”.» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 242). En francés, *paillon*.

CATÁBRE. Véase CATÁURE.

CATÁCO. Pez pequeño de las costas de Cumaná. Cuerpo comprimido, aletas ventrales debajo de las pectorales; líneas laterales recorridas por una hilera de escamas o uñas puntiagudas. Longitud, cerca de 10 pulgadas. Hácense de él salazones.

CATACÓA. *Amphisbaena sp. pl.* Saurios de cuerpo colubriforme, sin esternón y con pelvis rudimentaria; cabeza pequeña y aguzada; cola obtusa y redondeada; dientes cónicos, implantados en el borde interno de la mandíbula. Cabeza cubierta de placas en su parte anterior; cuerpo y cola anillados con verticilos córneos cortados por líneas longitudinales en plieguecillos cuadriláteros; del cuello a la cloaca corren surcos laterales; ojos pequeños cubiertos por la piel; lengua corta y gruesa, sin vaina; 8 a 10 poros preanales. Hay en Venezuela la *A. fuliginosa*, y quizá la *A. alba*. La primera es parda amarilla por encima, amarillo pálido en los costados, blanco azulado por debajo; longitud 53 cm. La segunda es blanca o blanquecina. Viven de ordinario en los nidos de los BACHACOS y COMEJENES, y esto y su conformación anatómica les han valido los nombres de CULEBRA BACHAQUERA, C. DE DOS CABEZAS o C. CIEGA que se les da, y otras denominaciones indígenas que significan *padre* o *abuelo de los bachacos* (car. *kumakodóma*, tam. *kiauko-imo*, cum. *kiaueke-noto*, kal. *kumaka-yumu*. Entre los indígenas de Mérida *tata-cuá*, en el Ec. *runavinci-mama*). Supónese entre el vulgo que son dobleandadores, que son venenosísimos, y por fin que son remedio soberano para hernias y fracturas; y por tal motivo suelen verse en algunas

abacerías o boticas cuerpos de estos reptiles conservados en bicales llenos de aguardiente. No es lo de menos el error de considerarlos como serpientes, cuando son propiamente lagartos del todo inofensivos.

CATACÚNDA. En la Cordillera es la garrapata. Ref. Pic., 77.

CATARA. Líquido que resta después de asentada y separada la fécula de la yuca. —«Pudiera dar origen el trabajo de la yuca a la extracción del alcohol que se obtiene por la fermentación de la *catara*, o sea del líquido o residuo procedente de la decantación de la fécula, en la fabricación del almidón.» H. Albornoz Lares (Margarita).

CATÁRA. Zumo de la yuca amarga ligeramente cocido, al cual se le agregan, para darle sabor picante, algunos pimientos. —«Después de cocido (el yare), es muy gustoso para condimento de muchos manjares, y a éste llaman comúnmente catara.» (Caul., I, 4). Esta salsa es la *teuaka* de los antiguos maipures, que según Gilií consistía en un «de-cotto denso de peperone e di sugo de yuca». (*Ensayo*, II, 85; III, 58). En chaima *katora*, en arecuna *katsera*. Ref. Tauste, p. 159.

CATATÍ. Árbol indeterminado de Barquisimeto.

CATATÚ. Árbol indeterminado de Trujillo y Mérida. Madera de un gris pardusco claro, no muy compacta; peso regular, tejido y color homogéneos. D. t. CATATÍ.

* **CATÁURE.** Cesto, canasto. —«Cataure es un zesto en que meten su ajuar (los Indios).» (*Relac. geog.*, III, 80). —«Catauros, que son a manera de zestas.» (Ov., II, 277). D. t. CATÁBRE. Del cum. *katáuri*; cal. *catáoli*, gal. *katóli*. La voz

se usa bastante en el Oriente y se refiere de ordinario a un cesto pequeño; pero Oviedo hace entender que también nombraban así grandes canastas semejantes a los CATUMÁ-RES del Orinoco. El pasaje de Oviedo dice: «Lo enterraron al pié de un árbol en un cataure o cesta.» (*Hist.*, II, 289). Los guagibos llaman *katulina* al MAPIRE, que en tal caso definen los misioneros Fernández y Bartolomé: «una clase de estera en forma de canasto; funda de estera.» Es la misma voz caribe desfigurada. Ref. Tauste, *Arte*, pp. 92, 105.

CATEBÍA. Producto de la *yuca* rallada, exprimida, y despojada así del jugo venenoso, tal como queda en el *cebu-cán*. Tal acepción tiene en Guayana la voz, que es taína. D. t. CATIBÍA. Reff. Cas.; *catevía*, Tauste, 106; Bachiller, 240. ||—Salza de *yare*. —«La cativia. Para separar del yare todo principio venenoso, se cuece hasta reducirlo a la mitad de su volumen, y vuelve á ponerse al fuego agregándole un poco de almidón de la misma yuca con la sal correspondiente, y luego que toma alguna consistencia, se le deja reposar y enfriar, guardándolo embotellado para usarle.» (Díaz, I, 65). D. t. CATIBÍA o CATIVÍA. Cf. CATARA.

CATIGÜIRE. *Anona manirote*. (*A. purpurea*, según Pittier). MANIROTE, adelante. Ref. Cod., 100.

CATÚCHE. *Anona muricata*. (*A. marcgravii*, según Pittier). GUANÁBANO. Voz usada en el Or., y nombre de un riachuelo que pasa por Caracas.

CATUMÁRE. Espuerta o esportón de hojas de palmera, en que las indias del Orinoco llevan sus pequeñuelos, o donde guardan los restos de sus cadáveres para inhumarlos. Resérvanse también a otros usos, por ejemplo, para transportar provisiones, etcétera —«Colgado de la frente, en

sus espaldas, | descansa el catumare.» (Gorrochotegui, *Aramare*, v). Voz mandavaca.

* **CAUCHÁL.** Sitio poblado de heveas, o plantación de esos árboles. Sin. GOMAL.

* **CAUCHÉRO.** Recolector de goma elástica. Sin. GOMERO.

* **CÁUCHO.** *Hevea brasiliensis*. Euforbiáceas. Árbol del Alto Orinoco que produce la goma elástica. El género constituye árboles diversos con ramas foliosas en el ápice, cuyo tronco encierra un jugo lechoso abundante. Tienen hojas alternas, ternadas, largamente pecioladas; hojuelas enterísimas, venosas, lampiñas, glandulosas en la base; inflorescencia arracimada; cimas con flores terminales femeninas y las demás masculinas; flores sin pétalos; ovario trilocular, glanduloso, inserto sobre la base de cáliz persistente; cápsula grande, tricoca, con pericarpio fibroso y una sola semilla. Especies conocidas: *H. benthamiana*, *H. minor*, *H. rigidifolia*, *Micrandra heterophylla*. La voz designa tanto al árbol como a la goma de él extraída. Del tupi *kau-uchú*, nombre del árbol. ||—Goma elástica. ||—Frazada impermeable, impregnada en caucho, para viajeros. Capa o gabán impermeable para resguardarse de la lluvia. En plural, zapatillas de caucho para precaverse de la humedad ajustándolas sobre el calzado.

CAUDÉRO. *Mimosa cabrero*. Leguminosas. Árbol mediano de ramos cilíndricos, lisos, armados de púas cortas anchas en la base, teñidos de un color gris oscuro rojizo; hojas recompuestas, paripinadas, con 7-8 (?) pares de pínulas, cada una con hasta 36 pares de hojuelas, largas de 1 a 2 líneas, rectas, de un verde claro; inflorescencia terminal apanojada; flores blancas, aromáticas. Crece en terrenos estériles de Lara, Falcón, Zulía. Sin. CUJÍ CABRERO, abajo.

CAUJÁRO. Llaman así varios árboles del género *Cordia*, fam. de las Asperifoliáceas, v. g. la *C. alba* y la *C. dentata*, ambos de flores blanquecinas y drupas pequeñas, elipsoideas, alabastrinas cuando maduras. Es elevado y corpulento el primero, la mitad menos alto el segundo. Se usan como pectorales sus flores en la medicina popular y el fruto maduro contiene un mucílago que reemplaza la goma arábiga para pegar. D. t. CAUTARO. Ref. Cod., 108. ||—CANDELERO. *Cordia umbraculifera*.

CAUJÁRO, A. Concerniente al *caujaro*. ||VIRUELA CAUJARA: viruela discreta.

CAUJÁTE. Planta trepadora del Bajo Llano, cuyo tallo encierra agua potable.

CAURÉÑO, A. Procedente del río Caura. ||YUCA CAUREÑA: variedad de yuca dulce, de pecíolos rojos, cultivada en el E. Anzoátegui.

CAUTÁRO. *Cordia gerascanthus*. CAUJARO, PARDILLO. Us. en Barcelona. Geog.

CAYÁPA. Concierto de obreros o peones para ejecutar un trabajo particular sin recibir por él salario, sino sólo la comida. —«Al amanecer del día 3 se despertó y entraron en callapa a hacer las cargas.» (*Causa de A. L. Guzmán*, I, 218). «Estos indígenas se ayudaban mutuamente en sus conucos por medio de callapas (faginas), y allí obsequiaban el carato.» (D. Arreaza M., *Nueva Barcelona*). —«Cuando las necesidades del cultivo hacían imprescindibles muchos brazos, otros indios ayudaban al que demandaba auxilio, practicando colectivamente los deshierbos y recolección de maíces: en cuya especie de convites, o *callapas* como aún

se nombran esas reuniones, el dueño del sembrado estaba obligado a suministrar la alimentación.» (Salas, *Tierra Firme*, p. 181). Véase otra cita en la poesía *De huelga*, de José D. Tejera. Úsase la voz, cual se ve, lo mismo en el Oriente que en Occidente. Dicha voz significa peón en cumanagoto, aunque sólo hallamos el plural *kayapakom* en Ruiz Blanco. En un extracto que de Caulín hace Borde en su *Historia de la Trinidad*, 1876, pág. 45, menciónase el vocablo bajo la forma *gayapo*; y bien que no damos con esta cita en Caulín, la acepción que Borde le da es exacta. Ref. Gilii, II, 304. ||—Figuradamente, concierto de individuos para acometer o agraviar a alguno.—«Resolvieron cobardemente sacrificarlo en *callapa a tiros y a bayonetazos*.» (Tosta G., *La patria boba*, 227).

* **CAYAPEAR.** Obrar de concierto varios contra alguno o confabularse contra él.

* **CAYO.** Peñasco o isleta en el mar.—«Tal nombre *cayo* se da en las Antillas a las islas bajas, rocas o bancos de arena.» (Cod., 356). Ref. Bachiller, 241.

* **CAYÚCO.** Botecillo para navegar una persona y a lo sumo cuatro, usado por los pescadores del litoral. Parece ser el *kajak* o bote groenlandés, universalmente conocido. —«Otros se han echado al mar en sus cayucos al encuentro de los bajeles.» (R. Gallegos, *Los aventureros*, 136).

CAYÚDE. *Anona palustris*. MANIROTE, abajo. La forma *cayure*, que es la usada en Puerto Rico, no se ha adoptado en Venezuela sino como nombre geográfico: los CAYURES, lugar a orillas del río Aroa.

* **CEBUCÁN.** Manga o tubo fabricado de CAMUÁRE, o de cañas que puede ser estirado y estrechado en proporción,

a efecto de exprimir la *yuca* rallada para preparar el CASABE. —«La caña-brava o lata, —es utilísima para la construcción de casas, y hacen de ella cestas, sebucanes y manares, especie de sacos y cedazos.» (Cod., 104: ver tamb. 131). —«Tienen una manga que llaman cibucam, la media sílaba breve, hecha de empleita de palma, de braza y media o poco más y ancha quanto quepa un brazo, la qual tiene un asa a cada cabo, de donde se puede colgar.» (Cas., v., 311). D. t. SEBUCAN. La antigua forma era cibucam; o bien *cibucan*, como indican Oviedo y Castellanos. Según esto, la buena ortografía habrá de ser CEBUCÁN o ZEBUCÁN. Voz taína. ||—Baile de cintas. Con los pasos de la danza combínase la urdimbre de muchas cintas colgadas del vértice de una percha mantenida verticalmente, de suerte que el tejido que resulta sobre la percha tiene la apariencia de un CEBUCÁN. —«La indígena multitud circulaba por las calles celebrando con danzas de cebucán al son de los carrizos y libaciones de chicha fuerte, la unión cristiana de sus apotos.» (C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, 112). Voz us. en el Or. y Guayana.

CEBUCANEAR. Prensar y escurrir en el cebucán la yuca ya rallada, para despojarla del jugo venenoso en su mayor parte. ||—Practicar una maniobra violenta para obtener, en casos de distocia, la expulsión del feto. Consiste en mantener extendido el cuerpo de la parturienta y ejercer así un masaje expulsivo sobre el vientre de ella. Es práctica de las parteras criollas.

* **CÉIBA.** Sendas especies de los géneros *Bombax* y *Eriodendron* (refundidos hoy en el antiguo *Ceiba*), familia de las Malváceas, tienen este nombre vulgar. Son árboles corpulentos de rápido crecimiento, caracterizado por una columna estaminal dividida en falanjes y por semillas envueltas en una pelusa abundante: tronco espinoso cuando joven. El *B.*

ceyba (*Ceiba pentandra*) es de hojas alternas, largamente pecioladas; pedúnculos axilares unifloros, cáliz tubulado, corola blanca, fruto capsular. Este árbol gigantesco abunda desde las regiones más bajas del país hasta más arriba de 6.000 pies; su madera es blanca, blandísima, liviana, pero bastante duradera en el agua, por lo que fabrican de ella canoas. Es la especie más conocida de este género, que del otro y de la identificación botánica hablaremos adelante. Escribimos *céiba* femenino (disílabo) porque es la ortografía indicada por los autores más antiguos (v. g. *ceyba*, Cas., IV, 31, v, 322; *zeyba*, Ov., I, 344; *zeyua*, Carv., 372): lo mismo Castellanos, Acosta, Aguado, Oviedo y Baños, y escritores modernos como Baralt y Díaz (*Hist. ant.*, 169), Colmeiro, etcétera. Es el uso general aceptado en Venezuela y seguido por Bello, en su poema *América*, si bien en la *Silva* escribe *céibo*: «Gime el ceibo anciano | que a numerosa tropa | largo tiempo fatiga: | batido de cien hachas, se estremece, | estalla al fin, y rinde el ancha copa.» Con esta grave autoridad prefieren decir *céibo* Ernst (*La Exposición*, 422), Picón Febres (*Fidelia*, 116) y Gorrochotegui (*Aramare*, VI); y *céibo* escribe el abate Hervás para traducir el mexicano *pochotl* (*Catálogo de las lenguas*, I, 297). El hacer masculina la voz tiene a su favor la regla general de ser en español de este género los nombres de árboles, y se hace indispensable en voces derivadas o compuestas, como luego veremos. En la Argentina la gente educada escribe *seibo* (masculino y trisílabo) marcando el acento sobre la *i*. Dn. Rafael Obligado, que así lo hace en una de sus más bellas poesías, se funda en que el *ceibo* de Buenos Aires (*Erythrina crista-galli*) es un árbol distinto del *ceibo* de los trópicos, que es el que arriba hemos descrito; pero Dn. Daniel Granada objeta con razón que en lo de escribir el vocablo con *s*, conforme a la pronunciación vulgar, militan las mismas razones para las dos especies, de suerte que Azara escribe *céibo*, junto con otros autores, y alguno

que otro (como Velasco) *séibo*, pero ninguno *seíbo*. Casas, con todo, acentúa *ceíba* (v, 322). CÉIBA es voz taína. Ref. Bachiller, *Cuba primit.*, 242; Cod., 98; etcétera ||—COLORADA. *Bombacopsis* sp. Árbol de madera liviana, color gris, rojizo, claro, con pequeños rasgos lineares esparcidos. Úsase para techar casas, labrando la madera en láminas cuadrangulares. Lara. ||—DULCE. *Bombax* sp. (*Bombacopsis* sp.) SAQUISAUQUE, adelante.

* **CEIBAL.** Grupo o sitio de *céibas*. —«Vamos a confundirnos con el gañán, a bailar joropo en desenfrenado zapateo con la trigüeña rosada, a cuya creación asistió mucha canela, mucho perfume de ceibal florido y mucha sangre de peonías.» (M. Picón-Salas, *Las nuevas corrientes del arte*).

CEIBÍTA. Dim. de CEIBA. Geog. ||—Aplicase a una raza de YUCA amarga, de porte pequeño, tallo verde y pecíolos oblicuos, blanquecinos.

* **CEIBO.** Ver CÉIBA, arriba ||En el Táchira es el BUCARE q. v.

* **CÉIBO JABILLO.** *Eriodendron anfractuosum* (*Ceiba pentandra*). Malváceas. Árbol que se alza a 60 pies y más de altura, con brazos horizontales; hojas quinquefoliadas, alternas; flores precoces; 5 estambres con anteras anfractuosas; cápsula ovoidea o semiglobosa con muchas semillas velludas. Florece y fructifica en la sequía y despójase entonces el árbol de sus hojas. Crece en toda la tierra cálida. Madera blanda, liviana (peso esp. 0,25), propia sólo para *bateas*, *canoas* y objetos en contacto con el agua. Tronco espinoso, reforzado en la base por alas laminares o estribos, de más de 2 pies de ancho. La semejanza con el tronco del JABILLO ha valido a esta CÉIBA su denominación vulgar. A pesar de la diferencia macroscópica, bien establecida por el vulgo entre la

CÉIBA y el CÉIBO JABILLO, los botanistas modernos opinan por refundirlas en una sola especie. Hacia 1585 se las describía así: «Ay otros árboles en este valle (de Caracas) muy grandes que se llaman zeyuas unas espinosas y otras no de que los naturales hazen canoas que son sus barcos.» (*Relac. geog.*, III, 84). —«Ay unos árboles grandes que se llaman zeivas diferentes de las dichas en el capítulo veynte y dos estas dan una fruta a manera de habas con que se purgan bien con ellas, ay otro género de havillas en esta tierra.» (*Ib.*, pág. 86). Un religioso que mucho después viajó a lo largo del Apure escribe esto: «Ay en los llanos dos diferencias de zeyuas arboles muy empinados como explayados en sus ramas el uno y otro, la una espinosa y la otra muy lissa, y de ambas al corte de hacha, cuchillo o machete sale una espadaña de leche conforme al corte: la leche de la una seyua es un veneno mortifero, y la de la otra seyua es comestible, como yo ui comerla a un español mesclada con miel de abejas.» (*Carv.*, 372). Léase ahora una nota que ha tenido la bondad de comunicarme el Dr. H. Pittier.—«Encuentro que este nombre (el de *céiba*) se aplica siempre a la *Ceiba pentandra* Gaertn. (= *Eriodendron anfractuosum*) árbol gigante caracterizado por sus flores de cinco estambres. El vulgo bien distingue las dos o tres especies de *Bombax*, y los designa con nombres propios, y asimismo a los *Bombacopsis* (=saqui-saqui).» Ref. Gros., II, 375.

* **CEIBÓN.** Aumentativo (masculino) de CÉIBA.

CEIBÓTE. Aumentativo (masculino y despectivo) de CÉIBA. Geog.

* **CIGUATÉRA.** Designábase con tal nombre en las Antillas españolas y en las costas de Venezuela el envenenamiento causado por el pescado en ciertas épocas y proveniente de ciertas especies, como el *jurel* y la *picuda*. «Los síntomas

de este envenenamiento, dice el naturalista Plée, consisten en un temblor general, náuseas, vómitos, y dolores muy agudos particularmente en los brazos y las manos, sucediéndose a veces estos síntomas con tal rapidez, que sería sumamente difícil determinar de una manera exacta los diversos períodos de la afección morbífica.» La causa del mal no está bien averiguada. Cuanto a los medios preventivos, son del todo empíricos. Consisten en salar la carne del pez antes con antes. Éste se considera nocivo si al cortarlo destila un agua blanquizca o saniosa. En cuanto a la epizootia, atribuíanla al MANZANILLO (*Hippomane mancinella*).

* **CIGUÁTO, A.** Pálido, anémico. Us. en Cumaná. Mas la primitiva acepción debe haber sido la de un individuo afectado de *ciguatera*. La voz fue de antiguo conocida en la costa del Pacífico. Véase Cobo, *Historia*, II, 136.

* **CIMARRÓN, A.** Bravío, montaraz, salvaje, hablando de animales. Silvestre, hablando de plantas. Dice Armas (*Leng. criollo*, p. 22) que «es nombre que daban en los barcos a los marineros haraganes.» Véase: Bachiller, *Cuba prim.*, p. 246. Voz muy antigua en Venezuela, ya usada por Garcilaso, Alcedo y otros autores, lo que indica que fue adoptada temprano en toda la América española. He aquí una cita recogida por Granada (*Vocab. riopl.*, p. 388). «En las Indias Occidentales, en las islas de Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Tierra Firme y Nueva España, es notable la multitud de toros y vacas silvestres que la tierra produce, y la forma que se tiene de montearlas; llámense por común nombre estos toros y vacas, *cimarrones*, y aun es nombre común en las Indias de todos los animales silvestres.» (Gonzalo Argote de Molina, *Discurso sobre el libro de montería del rey Don Alonso*). Parece en todo caso voz de origen africano. Sólo en nombres de plantas entra como calificativo insepa-

rable cuando se opone una especie silvestre a otra doméstica o cultivada; v. g. ANÍS CIMARRÓN (*Buddleia sp.*), GUANÁ-BANO CIMARRÓN (*Anona sp.*).

CIMARRONÉRA. Conjunto de ganado alzado y vuelto montaraz en sitios apartados y fragosos. —«Sus obligaciones ordinarias (las del llanero) son —sacar de las cimarroneras las reses alzadas para reunir las al rebaño.» (Díaz, II, 24). La reglamentación de las CIMARRONERAS es asunto de las leyes «de llano», incluidas en las de policía rural.

CIPA. Lodo, fango, cieno, légamo. *Cf.* PICHACHE. Ref. Pic., 81; Med., 40 (2ª ed.).

CIPÉRO. Poso, heces, asiento, bagazo.—«Ponía en el suelo, sujetándola con una piedra, la totuma llena de café donde flotaba el cipero, defecto que él le echaba en cara, y que ella atribuía, para disculparse, a la falta de un buen colador de bayeta.» (Cabrera M., *La guerra*, 123). Us. en el Guárico. (Café con PULGAS dicen festivamente las cocineras en este caso; y por consiguiente es de buen gusto DESPULGARLO antes de servirlo). ||—Multitud de cosas o seres animados; v. g. *Un cipero de gente*. Us. en Occ.

CIPÓTE. Arma de indios mencionada por Oviedo. En Coro suele usarse como sustantivo en la significación de *mochete* (escarpia de madera en forma de botón), sin duda por la figura de ese objeto; pero en otros lugares de Venezuela, por un exceso de eufemismo, tienden a considerar el vocablo como indecente. Hase adjetivado la voz en Venezuela, y hoy significa zonzó, zote, bobo, como en Col.—«Pero malas palabras las que cruzan los cocheros de pescante a pescante y los choferes detenidos... —Vos no sabéis cuál es tu derecha, *sipote!* —Mire, *cuñao*, coja lo que le den... —Eso es *pa*

que se lo estreguéis en la *jeta*.» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, p. 235). En azteca *chipoctli* es tumor, pelota; y *chipuxtli*, en pipil, es bolillo para cazar (Gagini). Veamos ahora las diferentes acepciones de *chipote* en Centroamérica, según Gagini. En algunos lugares, flecha para cazar pájaros compuesta de una caña con una pelota de cera en el extremo. En Nicaragua era una especie de cachiporra, usada por los indios (Gagini). En Talamanca, Costa Rica, una flecha en forma de porra (compárese *mapote*, adelante). En Guatemala, golpe dado a los niños con la palma de la mano en el dorso de las suyas (Batres Jáuregui). En Honduras lo mismo, y también flecha, papirote, bolita de cuajada para quesos. En El Salvador, juego llamado también *pan caliente* (Barberena), llamado acá en Venezuela *cambures* por los niños; y allá como en Guatemala tiene dos variantes: *cipote*, muchacho, sobre todo el de cabeza grande, y *chipuzte*, pelotilla de cera u otra sustancia, principalmente cuando se usa como proyectil (Gagini). Añádase que según el mismo autor *chibola* significa en Costa Rica bola o esfera en que remata alguna cosa (v. g. cuando se dice: El bastón tiene una chibola de plomo), y por metáfora, chichón; y que en toda Centroamérica denota bolita, por lo que en El Salvador llaman *chibolas* a las botellas de refrescos tapadas con una esferilla de vidrio. Parece pues improbable buscar el origen de esta voz en el italiano y el vascuence, y la de *cipote* en el arábigo, y no tener las dos como afines entre sí y americanas.

* **CÓA.** Palo fuerte, herrado o no, destinado a abrir o ahoyar o sembrar la tierra de plantío. «Limpio el terreno, al venir las primeras lluvias de abril y octubre, con el auxilio de barretones de madera llamados *coas*, y llevando en la cintura un canasto o *mapire* para conducir la semilla, procedían a sembrarla.» (Salas, *Tierra Firme*, 181). **CÓA** es voz cumanagota: en calina *koyere*; ambas designan el objeto

arriba descrito. Hay que recordar, sin embargo, que los antiguos aztecas tenían una especie de azada o pico, a la que daban el mismo nombre que a la serpiente, es decir, *coatl*. Ref. Bachiller, *Cuba prim.*, 248. ||—A menudo se toma la voz por la siembra misma, v. g. *Buena cóa se ha dado aquí. La cóa de verano será mala. La cóa de invierno se perdió.*

* **COÁITA.** *Ateles paniscus*. Mono platirrino de cuerpo cenceño, miembros largos y delgados, cara y orejas lampiñas, desprovisto de abazones; pelaje áspero, erizado sobre la frente. Color negro azabache, rojizo en la cara; piel oscura, palmas de las manos y plantas de los pies, negras; ojos castaños. Mide 125 cm de largo (incluida la cola, que es más de la mitad), altura hasta los hombros 40 cm. Es dócil y apacible. Mora en la ribera izquierda de Rionegro, donde es raro. Del tupi *cuati*, *cuatim*, *coatá*, lo mismo.

COBALÓNGA. Fruta de sabor picante y aromático, proveniente de varias laurinéas de Occidente y la Cordillera, v. g. la *Ocotea Pichurim*. Los arrieros y traficantes suelen llevar consigo una de esas nueces, cuya raspadura toman con agua cuando enferman del estómago. D. t. COBALOMBA. Ver PUCHERÍ.

COCA. *Cicada grossa*. —«Cigarra grande de canto muy pronunciado.» (Gorrochotegui). Hállase en Aragua, Guárico, etcétera «La virgen espesura, | donde cantan las cocas misteriosas.» (Id., *Aramare*, VII). —«El canto de las chicharras bajo los mustios cujizales y a la sombra de los samanes y de los florecidos quiebrahachos, era más vibrante que nunca y en la sinfonía de contraltos de cocas, se alzaba sostenida y cantante, la nota sobreaguda y ensordecedora de los gurrufilines, borrachos de savia y repletos de viento.» (Cabrera M., *Mimí*, 154).

* **CÓCA.** *Erythroxylon coca*. Planta medicinal. Voz peruana tomada del aymará *ccoca*. La especie indeterminada de Cumaná y Maturín, que produce cocaína, se llama HAYO, como otras especies de *Erythroxylum* del país.

* **COCÁDA.** «Dulce que se hace de la médula del coco, rallada y en pastillas.» (Alcedo, *Dicc.*, *sub voce*). Especie de turrón de azúcar moreno y coco, muy popular. U. t. en Méx. Col, Perú y Chile.

* **COCÁL.** Cocotal, plantación de cocoteros. «Llamamos coco tanto el árbol como el fruto, y al conjunto de árboles, cocal.» (Díaz, I, 222). —«Apenas el rumor de cicales, el batir de las aguas.» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 199). U. t. en Cuba.

* **COCO.** *Ibis sp. pl.* Ardéidas. Nombre dado a varias especies de ibis. El ibis colorado (*I. rubra*) es de un plumaje escarlata brillante, excepto en las puntas de las remeras, donde es de un negro azulado; partes desnudas de la cabeza, pico y pies de un laca pálido. Largo, 61 cm. El ibis blanco (*I. alba*) muestra un plumaje blanco, a excepción de las primarias externas (de la 3ª a la 5ª) que en su punta son de un negro intenso con irisaciones azules y verdes; lo desnudo de la cabeza es rojo, anaranjado, claro; el pico, lo mismo, pero oscuro hacia el extremo; iris azul; patas y dedos más pálidos que el pico; uñas pardas. Habita en los Llanos. Voz también usada en Cuba. ||— Suelen designarse con tal nombre varios escarabajos, especialmente aquellos insectos del orden de los coleópteros que por la forma de su cuerpo y élitros afectan una traza más o menos elipsoidea. —«A cierto género de insectos se les da también el nombre de *cocos*.» (Med., 41). Ver ASERRADOR, COCODRILO, CONGORROCHO (en parte). ||—*Cocos nucifera*. COCOTERO.

—«Estas palmas o cocos dan un fruto que también se llama coco, de que suelen hacer vasos para beber, y algunos dicen, que tienen virtud contra la ponzoña, y para mal de hijada.» (Ac., IV, 26). A pesar de la anfibología de la voz en esta acepción, es de mayor uso que COCOTERO. Voz de origen oriental: la etimología indicada por Oviedo (*Sum.*, I, XV) y Covarrubias, de que participan Armas y Calcaño, es bastante arbitraria y pueril. ||—Fruto del cocotero. Refiriéndose Blaew a los cocoteros de las islas Maldivas, dice: —«Nullas hic reperies merces, praeter nuces indicas *cocos* dictas.» (Cita de Gumilla, I, 153). ||—Vaso hecho de la cáscara interior del coco.—«Se servían de estos cocos, que así los llamaban, para beber el saludable chorote.» (Díaz, I, 226). —«En seguida llegó el espumante chocolate, alzando nubes de humo en el plateado coco, que ostentaba sus filigranas y labores arrellanado en el rodete hecho de delgadísimo bejuco.» (Picón F., *Fidelia*, 225). ||—DE MONO. *Lecythis sp. pl.* Árboles elevados, que crecen en los Llanos y Guayana, así llamados por la estructura de su fruto, que es elipsoideo y se abre a merced de una tapa u opérculo situado en uno de sus polos. Los monos, a lo que dicen, abren con destreza el fruto para comerse las almendras que contiene, nada desagradables; pero la gente de los campos no come estas semillas porque tiene la preocupación de que producen la alopecia o caída del pelo. Hay en Venezuela la *L. ollaria* y la *L. longifolia*. Las especies del Alto Llano parecen pertenecer más bien al género *Eschweílera*. Sinn. OLLA DE MONO, OLLITA DE MONO, OLLATO. ||—PEDORRO. *Zophobas morio*. Escarabajo negro, que exhala un olor desagradable. Es de hábitos nocturnos. ||—CAERSE DE UN COCO. En la jergonza caraqueña es fracasar de súbito, inesperadamente. —«Dispensen ustedes la palabra, que al usar otra mejor se caería de un coco la verdad histórica.» (R. Bolívar, *Cuentos chicos*, I, 24).

COCORÓTE. Ave de las montañas de Aragua, casi del porte de una paloma, de color verdoso, cuyo nombre es remedo de su canto. Una creencia popular mira esta ave como agorera; y así tienen como proverbio lo que, al tenor de una conseja, observa el indígena a su misionero o cura, cuando éste lo disuade de tal superstición. «Cocorote canta, indio se muere; | no lo creo, padre, pero sucede.» Geog.

* **COCOTÉRO.** Árbol de coco. —«A la mitad del camino divisamos en la margen venezolana, un pequeño paraje, sembrado de cocoteros.» (E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, 96). Poco usado en el habla vulgar.

* **COCÚI.** *Agave sp. pl.* Amarilidáceas. Planta vivaz, de tallo corto y semileñoso, hojas radicales y luego caulinares, rectas, sentadas, lanceoladas; bohordo central derecho, alto de 15 a 20 pies, en cuya cima está la inflorescencia apanojada a modo de un gran tirso. Crece en los cerros áridos y pedregosos del E. Lara. La *A. humboldtiana* y la *A. lurida* son especies principales del país. D. t. CUCÚI, forma conservada por el vulgo. —«Cucui, de que se saca una Mistela muy medicinal, en la misma Jurisdicción (de Carora).» (Cisn., 53). —«Cerros estériles, calizos, con su greña pobre de carracas, de cucuyes como rosetones de cera, y de cujies de extendida ramazón» (Urbaneja A., *El alma de la raza*). Codazzi (pp. 96, 437) usa ambas formas. Cf. Bachiller, *Cuba primitiva*, 250. Geog. ||—Alcohol extraído del rizoma de la agave, asado, exprimido, fermentado y destilado. Es el licor que en México llaman *mezcal*. —«Lucían sus brillantísimos colores la esmeralda del ajenjo, el topacio del cocuy, el encendido ópalo de la mistela, el diamante del anisado y el rubí de los amargos.» (Picón F., *Fidelia*, 135). D. t. CUCÚI, que es la forma primitiva.

* **COCUÍZA.** Especies de *Fourcróya*, fam. de las Amarilidáceas, de cuyas hojas, semejantes a las de la agave, se extrae la fibra textil llamada también COCUIZA. Se conocen varias especies, por ejemplo *F. gigantea*, *F. cubensis*, *F. vivipara*, *F. geminispina* (esta última de Barquisimeto). La COCUIZA se manufactura en una gran parte del país, en razón de su gran utilidad, y de aquí los muchos nombres geográficos que ha originado. —«Cuando apaleaban los esclavos era sometida su piel a la acción del zumo de cocuiza; éste le producía efecto adormecedor en los dolores y le restablecía rápidamente la circulación de la sangre.») (D. Mendoza, *El llanero*, p. 73). —«Desde la rojiza falda, sembrada de cocuizas y magueyes de El Calvario, Julián las divisaba» (J. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, 16). D. t. CUCUÍZA, forma vulgar y primitiva: *cucuyza* (Carv., 156). ||—CHAPARRA. *Fourcroya foetida*. Planta de cocuiza desprovista de espinas marginales, que suele cultivarse en el Guárico y en las montañas de clima templado del E. Lara.

COCUIZO, A. Se aplica a la caballería que tiene el color amarillento de la fibra de la cocuiza. —«Estaba un esclavo listo esperándolo, teniendo por las bridas un elegante caballo de color *cocuizo*.» (Tosta G., *El 19 de abril*, 79).

COCURÍTO. *Maximiliana regia*. CUCURÍTO. Ref. Cod., 116.

* **COCÚYO.** Insecto luminoso del orden de los escarabajos. El *Pyrophorus noctilucus*, de la fam. de los Elatéridos, es de cuerpo alargado; tórax abultado a modo de vesícula; frente truncada o redondeada, con un grueso reborde en su parte anterior, pero sin transversal; las antenas suelen ser aserradas, con dientes desde la 4ª articulación, ojos muy grandes; escudo collar transversal casi siempre abovedado en forma de cojín y prolongado en los bordes posteriores en

punta espinosa; junto a cada ángulo posterior de dicho escudo hay una mancha circular de color de cera amarilla; patas comprimidas, filiformes, cubiertas de pelo en su parte inferior. Sus larvas viven bajo la corteza de los árboles. La luz que emana de las manchas circulares durante el reposo es verdosa, mientras que en volando el insecto se nota otra luz rojiza, proveniente de un punto cubierto por el metatórax y colocado en el lado ventral del 1er. segmento abdominal. El *Aspisoma ignitum*, de la fam. de los Lampíridos, semejante a la luciérnaga de Europa, es común en los Llanos, donde se le llama también COCÚYO. —«Flor de luz, el cocuyo peregrino | irradia en la espesura.» (Lazo M., *Silva criolla*). D. t. COCÚYO y COCÚI. (Cod., 225). Voz taína en ambas formas, y chaima en la de CUCÚI; en cumanagoto *kukúiu* significa véspero, estrella de la tarde. Reff. Cas., v, 250; Ov., I, 460; Góm., etcétera ||—DE CAÑA. *Pyrophorus pellucidus*. —«Su color es un negro parduzco, y de noche produce el efecto de dos luces no muy vivas que le salen de la cabeza: cuando vuela se le ve en medio del vientre una pequeña lista color de fuego.» (Cod., 225). No es tan grande como el COCUYO DE MONTAÑA y carece de protuberancia en la frente. Se le encuentra en las plantaciones de caña de azúcar, y de aquí su nombre. D. t. COCÚI DE CAÑA (Cod., *ib*). ||—DE CÉIBA. *Dynastes elephas*, y otras especies. Cf. COCO, COCODRILO. ||—DE MONTAÑA. *Golofa porterii*. —«Se encuentra en los bosques y precisamente en los árboles más elevados. Tiene cuatro alas, las dos primeras más gruesas; el color general de este insecto es verde claro atornasolado y notable su cabeza por la protuberancia que de ella sale como una prolongación de la frente. Los hay de más de 2 pulgadas de largo y su cabeza despide una luz tan viva, que con dos de estos insectos se podría leer en la oscuridad.» (Cod., 225). Cf. ASERRADOR, D. t. COCÚI DE MONTAÑA (Cod., *ib*).

COCHÁNO. Pepita de oro nativo. —«Allí donde el oro asomaba sus cochanos codiciados.» (C. Peraza, *Los piratas de la sabana*, 152). Si esta voz tiene que ver con el vocablo *cocha*, que designa ciertos estanques artificiales o depósitos de agua de Tarapacá, usados, según creo, en el laboreo de minas, hay que advertir que la tal voz *cocha* es tenida como española por Salvá, aunque Terreros la consideraba ya como voz de Indias.

COCHICÁTO. *Sparus aurata*. CACHICÁCO, arriba. Ignoro si ambas voces están en uso en Venezuela.

COCHÓCHO. *Pediculus vestimenti*. Us. en la Cord. (la voz).

CÓCHORA. Véase CHÓCORA, abajo. Sin. de CÓITORA (?).

CODÚA. *Plotus anhinga*. COTÚA, abajo.

CÓFIO. Mono nocturno, de pelaje blanco, uñas muy grandes y cola larga. Habita en Rionegro (Montolieu). Voz acaso de origen portugués.

* **CÓITORA.** *Rallus chiricote*. COTARA, CHIRICÓA, abajo. Voz us. en Or. y Guayana.

COJÓBA. *Piptadenia niopo* (*P. peregrina*, según Pittier). YOPO. Voz usada en Barquisimeto, donde es también nombre geográfico. (Las Cojobas, lugar al mediodía de aquella ciudad). Casas tiene la voz *cohoba* como haitiana, refiriéndose a ciertas ceremonias, y a los polvos que en ellas fumaban los indios antillanos. En efecto, *cohiba* (*cohoba* según Martyr, *cogiola* según Pane) significa en taíno tabaco. El YOPO es usado de un modo parecido en Tierra Firme, y quizá de esta semejanza vino el adoptar la voz taína. Ref. Bachiller, 250.

* **CÓLA.** «En la costa de la mar, entre las haciendas de cacao, se da un árbol que llaman cola; echa una vaina o mazorca grande, y dentro de ella un grano sólido mayor que el de cacao, la que es muy refrigerante para el hígado, echado en el agua de beber.» (Cisn., *Geog.*, 23). La obra de Cisneros fue publicada en 1764.

* **COLIBRÍ.** Troquílidos de pico corvo, de que hay muchas especies, pertenecientes a los géneros *Chrysolampis*, *Phaetornis*, *Polytmus*, *Topaza*, etcétera. El COLIBRÍ topacio corresponde al *Ch. moschitus*, a la *T. pira* y a la *T. pella*, ésta con dos plumas largas que sobresalen en la cola. Ref. Cod., 195. *Pájaro-mosca* llaman también estas primorosas y diminutas aves. Cf. TUCUSITO, abajo.

* **COMEJÉN.** Insectosseudoneurópteros, de la fam. de los Termitidos, pertenecientes a los géneros *Termes* y *Calotermes*, y caracterizados por los ojuelos, los nervios del borde de las alas y la falta de lóbulos pegajosos entre las garras. Hay muchas especies en Venezuela: *T. morio*, *T. ater*, *T. testaceus*, *T. grandis*, *T. dirus*; *C. castaneus*, etcétera. La primera es la más común, y su género el más numeroso. Anidan en sociedades organizadas, cuáles en la madera y árboles, como el *T. destructor* (C. DE PALO), cuáles en la tierra, como el *T. fatale* (C. DE TIERRA), siendo bien conocidos los estragos que hacen en el papel, ropas y otras sustancias vegetales. Sus vastas construcciones se llaman igualmente COMEJÉN. —«El tal *Comejen* es un terrón, que a modo de panal de colmena forman unas hormiguillas que viven dentro de él, y ni bien es de tierra, ni de cera, ni se sabe de que es.» (Gum., I, 165; 2ª ed). —Voz taína, de que son formas antiguas *comixen* (Cas., I, 412), *comijen* (Cast., *Bustos* oct., 34). Acaso la verdadera ortografía de Castellanos es *comexen*.

* **COMEJENÉRA.** Sociedad o grupo de personas activas y peligrosas en cualquier respecto. Voz familiar. La Academia, así como algunos escritores venezolanos, escriben, no sabemos por qué, *comejonera* (Dicc., 13ª ed). —«Estos símiles —son apropiados al tratarse de la peligrosa comejonera q. se llama Partido Liberal.» (Tosta G., *El complot de marzo*, 190). Ref. Calc., N° 738.

COMOJÓN. *Opuntia sp.* Especie de nopal de 1 a 2 m de alto, con tallo articulado, erguido, divaricado; artículos chatos aovados o redondeados, gruesos, de un verde oscuro, aréolas pequeñas, subtomentosas; espinas 4-5, largas, desiguales, divergentes, torcidas, una de las cuales es central, perpendicular y larga de 5 cm; fruto apeonzado o subgloboso, anchamente umblicado, con marcas areoliformes regularmente dispuestas, cárdeno, largo de 3,5 cm., lleno de una papilla de color rojo de anilina con muchas semillas reniformes. Estado Lara. —«Esta fructa y aun el cardo en que nasze, se llama *comoho* en la provincia de Venezuela, e es mondanola como una mora: tiene buen sabor, e en aquella tierra los indios hazen vino desta fructa, destas tunas; pero *comoho* es mas sabroso mucho que las tunas.» (Ov., I, 315). V. tamb. II, 331. —«Sustento de los naturales es —datos e pita haias y breuas y tunas que por otro nombre llaman comochos.» (*Descripción de la ciudad del Tocuyo*, en 1579).

* **CONDÓR.** *Sarcorhamphus gryphus*. GAVILUCHO. Núñez Cáceres escribe CONDÓRO, licencia poética sin duda. La correcta acentuación sería cóndor. Del quichua *kúntur*, lo mismo. Voz literaria en Venezuela. ||—Moneda de oro colombiana que vale 50 francos. Alusión a la figura del cóndor grabada en ella. El valor en Venezuela se fijó el 11 de setiembre de 1865.

CÓNGO. Cerdo de pequeña talla y propenso a engordar hasta impedirle andar la obesidad. Esta raza particular debe de proceder del África, a juzgar por su nombre.

CONGORROCHO. Insectos quilognatos pertenecientes a varios géneros y familias, por ej. *Iulus*, *Spiróbolus*, *Spirotreptus*, *Polydesmus*, que tienen la peculiaridad de arrollarse en espiral cuando se les toca. Así el *Spirot. surinamensis* y el *P. glabrata*. Estos insectos tienen dos pares de patas en cada segmento, y los *Polydesmi* además placas dorsales ensanchadas lateralmente, como alero o barda de una pared, en cada anillo. Son de color pardo, negro o amarillo. Habitan en casas y campos y ordinariamente salen de noche a cazar. D. t. CONGOLOCHO (Cod., 234). Sinn. CHUBÍSCO, ROSQUILLA. ||—En el Guárico se toma esta voz por un escarabajo cualquiera. —«No tiene más enemigos el cocotero que el *congorrocho*, y eso en proporción escasa.» Pedro Cedeño (Cumaná).

CONÓPIO. *Renealmia sylvestris*. Zingiberáceas. Planta herbácea cuyo fruto contiene en el pericarpio una sustancia colorante morada que usan para teñir el algodón. Del ch. *konopo* lluvia. D. t. CONOPIA. (*Pompa*, N° 141). V. ISTÚ, adelante.

CONÓRO. Distintivo aplicado a una especie de pargo de cuerpo largo y delgado; mandíbula inferior saliente, dientes pequeños, separados entre sí, sobre el borde de los labios, abdominales debajo de las pectorales, cola homocerca. Color rojizo; iris y aletas bermejos. Longitud ca. 19 pulgadas. La Guaira.

***CONÓTO.** *Ostinops decumanus* (= *Cassicus cristatus*). Ictéridos. Pájaro dentirrosto de un negro brillante, excepto las 5 timoneras exteriores de cada lado, que son amarillas, y las plumas de la rabadilla y cobijas de la cola, que

son de un castaño vivo; lleva en el centro de la coronilla un penacho angosto y prolongado en forma de moño. Longitud 40 a 45 cm, brazos 61 a 65, cola 18 a 19. La hembra es mucho más pequeña. Vive en los bosques y jarales; aliméntase de bayas e insectos, y daña, lo mismo que los arrendajos y turpiales, los sembrados; asóciense en colonias y hacen 30 ó 40 nidos en un árbol, sacando uno o dos hijuelos cada hembra. Despiden a veces un olor fuerte y desagradable. CONOTO. Voz caribe, de que se conocen las formas siguientes: car: *konóto*, jianácoto, y trio *kenoto*, caliña *konowto*, arecuna *konótou*. En guaraní *yapú*, es decir, embustero. Ref. Cod., 192.

* **CONÚCO.** Sementera, labranza. —«Esta labranza en lenguaje de los indios desta isla se llama conuco, la penúltima luenga» (Cast., v, 307). Dice Humboldt que es una «cabaña cercada de tierras cultivadas». (*Viaje*, VII, 23); pero en general la idea dominante son éstas, y no aquélla. Voz taína.

CONUQUÉRO. El que funda o labra un conuco. —«Seguían siempre —bien de cerca, para no perderlos de vista, conuqueros pálidos de rabia.» (Cabrera M., *La guerra*, 177). ||— Adjetivado, que es su sentido usual, aplícase al animal salvaje o doméstico que obstinadamente acostumbra entrarse a merodear en los plantíos cercados.—«La lei de llano habla expresamente de las reses conuqueras.»—«Soi un pájaro en el aire, | soi un pato en el estero; | y entre muchachas bonitas | soi un loro conuquero.» (Copla popular en Ovalles, *El llanero*, 153). ||—Cosa relativa o concerniente a un conuco.—«De su cintura y atado con una cabuya de moriche, colgaba un machete conuquero afilado hasta la rabisa.» (Cabrera M., *La guerra*, 52). —«Las tercerolas, cargadas de guáimaro junto a los machetes conuqueros, afilados premeditadamente por Braulio y su mujer.» (J. Santaella, *Algo criollo*).

* **COPÁIBA.** *Copaifera officinalis*. CURRUCÁI. Del tupi *kopa-iba*, y el guaraní *kopay*, lo mismo. Voz de uso literario.

* **COPÁL.** Resina proveniente del COROBORE o ALGARROBO. Hállase con frecuencia en estado fósil, bajo la forma de pedazos más o menos grandes. —«Con este engaño creían los simples hombres cuanto su dios les decía; al cual honraban mucho más que los otros, con sahumerios muy buenos, hechos como pibetes o de copal, que es como incienso.» (Góm., Méx., 15; ver también el cap. 232). Del náhuatl *kopalli*, que es la goma del *kopalquahuatl* de los aztecas, o sea la *Hymenaea verrucosa*. El ALGARROBO de Venezuela es la *H. courbaril*; pero acá no se da nombre particular a esta resina, que no tiene aplicación especial en el país. La voz *copal* corre sólo entre boticarios, ebanistas y carpinteros para aplicarla a un conocido barniz.

* **COPÉI.** Nombre dado a varias especies de *Clusia*, fam. de las Gutíferas, por ej. *C. rosea*, *C. alba*, *C. insignis*, *C. nemorosa*, etcétera. La *C. rosea*, que es una de las más comunes, es un árbol bastante copado y ramoso, alto de 25 a 30 pies, que a menudo nace parasíticamente en árboles más altos, descolgando entonces sus raíces, que con el tiempo se vuelven troncos. Hojas rígidas, trasovadas, lustrosas por arriba, flores de un rosado más o menos pálido, con 6 pétalos u 8; fruto globoso, de 20 líneas de diámetro, que produce, ya seco, una resina negruzca o negra del propio nombre. —«Hay otro árbol en esta Ysla que los indios della llamaban cupey, la penúltima sílaba luenga.» (Cas., v, 327). —«En aquellos primeros tiempos de conquista desta y otras islas hazian los chripstianos naypes de las hojas del copey— y en estas hojas debuxaban los reyes y caballeros e sotas e puntos.» (Ov., I, 302). Voz taína. En siusí llaman *kupí* a la *C. nemorosa*, según Koch-Grünberg. D. t. CUPÉI

(así se pronuncia en Puerto Rico: en Cuba *Copéi*, como aquí). Geog. Ref. Cod., 108. Sin. *Tampaco*.

COPÓRO. *Plecóstomus sp.* Pez pequeño de cuerpo comprimido; rictura bucal delantera, circular, retráctil; dientes aterciopelados en torno a los labios; aleta membranosa dorsal cerca de la cola. Color pardo oscuro por encima, con listas verticales, laterales, de un pardo azulado claro; vientre blanco. Pectorales con 12 radios, ventrales 9, anal de 9 a 11, dorsal 11. Largo, 2-40 cm. Cuando joven, llámanlo *CHERÉCO* en Aragua. Semejante al *BOCÓN* y sobre todo al *BOCACHICO*, es sin embargo más chico que el primero y de boca muy estrecha. Su carne es agradable, pero bastante espinosa. Abunda en el Orinoco, Apure, Guárico y otros ríos del Llano.

COQUINO. *Solanum meridense*. Bitter & Pittier. «Planta toda ella cubierta de vello estrellado y herrumbroso, flores moradas y bayas negras rodeadas de cáliz persistente.» Andes de Mérida. (Pittier, *Manual*, p. 191).

COQUITO. Gorgojo. Diminutivo de *coco* (en la acepción de escarabajo, etc). ||—«Pequeñísimo insecto, sumamente dañino, cuyas principales víctimas son el ganado mular y el caballar.» (Pic., 85). Es sin duda el insecto que con igual nombre describe Gumilla (o. c., II, 195) como sinónimo del betoye *sumí*, es decir, el *rouget* de los franceses y el *coloradito* del Bajo Llano. ||—*Cyperus esculentus*. Chufa. Planta herbácea que se cría en lugares húmedos y cálidos. Raíz fibrosa, culmo triangular; hojas triseriales, largas, estrechas, cortantes; espiga multiflora, flores bisexuales, cariópseide crustáceo. Su nombre alude al tuberculillo comestible que echa en las raíces, parecido en el sabor al *COCO* (*Cocos nucifera*). Cf. *COROCILLO*. || *NO LE PICA COQUITOS* se dice de un asunto que está definitiva y favorablemente resuelto. —«Sólo

un hombre permanece firme en sus puestos— — No le entra ni *coquito*, porque este virtuoso mortal sabe mucho.» (Tosta G., *El poder civil*, 165).

CORALÍBE. Especie de Bignoniácea. Véase CURARÍRE.

CORÓBA. *Jessenia polycarpa*. Palmera de Guayana, maderable, del aspecto del *albarico*. Su fruto es comestible, y aún fabrican de él pan, a lo que dicen. —«(Corova), fruta muy dulce y pequeña como avellana.» (Carv., 368). D. t. CORÓIBA. Voz tamanaca. Reff. Gilií, I, 170; 119. Sin. *Unamo*.

COROBERO. *Cyanocorax violaceus*. Véase *Piarra*.

COROBÓRE. *Hymenaea courbaril*. ALGARROBO. ¿Es semejanza casual del árabe *jarrub*, el hebreo *karebáh*, y sus equivalentes y derivados en varias lenguas romanas, con la significación de la algarroba del viejo mundo? Separando de *corobore* el sufijo *re* de los nombres caribes, queda la raíz trilítera enunciada. El algarrobo llámase en car. *shimíri*, en arec. *tsimeri*, en gal. *kurbaril*. Esta última sinonimia es la más afín de COROBORE.

COROCÍLLO. *Bactris corocilla*. Pequeña palmera con tallos de 1^{1/2} m de largo, de hojas bífidas o enteras y pequeños frutos rojos. Crece en las vertientes septentrionales de la Cordillera de la Costa, por ej. cerca de Campanero, al sur de Puerto Cabello, donde la han encontrado Appun y Jahn. También llaman COROCILLO otra palma pequeña del género *Desmoncus*. ||—*CYPERUS* sp. Plantas herbáceas en cuya raíz se encuentra un tuberculillo que recuerda el fruto del COROZO. Se citan por los botánicos el *C. hydra* y el *C. rotundus*. La raíz de este último es medicinal. Ref. Ben., N° 34.

COROCÍTO. Diminutivo de COROZO. Geog. ||—*Cocos orinocensis*. Hermosa palmera del Alto Orinoco. En los grandes raudales tiene de 4 a 10 m de alto; pero en las selvas vecinas alcanza hasta 15 y 20 m. Tallo anillado, inerme, liso, grueso a lo más de 15 cm, adelgazándose hacia arriba; hojas irregularmente pinadas, largas de 2 m; pecíolos de 60 cm con vaina corta; hojuelas en número de 70 a 80 pares, puntiagudas, largas de 50 a 60 cm; espádices axilares, con dos espatas; fruto del grosor de un huevo de paloma, gris amarillento, con un mesocarpio comestible.

COROCÓRA. *Cicada grossa*. COCA, arriba.

COROCÓRO. *Ibis melanopis*. Ave zancuda, de pico encorvado, común en los ríos de los Llanos. Su cara es negruzca, la piel, debajo del pico plegada y péndula; pecho con una zona cenicienta; su librea muda sucesivamente de color con la edad, siendo primero blanca, luego negra, y por último de un rojo escarlata. Canta imitando la palabra coró repetida. Dase el mismo nombre al *Tantalus (Harpiiron)* *cayennensis*, y al *Phimosus nudifrons*, de la misma familia, ambos del Orinoco medio. Voz de origen caribe, citada por Gilii. (*Ensayo*, I, 227): en mac. *korrokorro*, en bakaíri *korokóro*, en jianácoto *kologoló-kane*, etcétera. En tupi *kurukaka* o *korikaka*. Cf. COCO, arriba. Sin. CUCLILLO, en el Zulia, que parece diminutivo de COCO. ||—Varias especies de *Haemulon*, familia de los Esciénidos, se conocen con el mismo nombre de COROCORO en las costas de Venezuela, v.g. el *H. formosum* y el *H. caudimaculatum*. Son peces de cuerpo oblongo, cubierto de grandes escamas; labios carnosos, lengua libre, delgada, lisa, cola ahorquillada. El nombre vulgar alude a las sendas manchas de un rojo sanguíneo que se observan en las comisuras labiales del animal. Voz tupi. *Corocoro* nombran en el Brasil el *Pristipoma coro*, pez

que nombramos nosotros RONCADOR, mientras que el *roncador* del Brasil es la *Rhinelepis aspera*.

COROCORO COLORADO. *Tantalus (Endocimus) ruber*. Ibídidas. Ave zancuda de ese color, que habita en el Orinoco medio y en el Delta.

COROPÁCO. *Capsicum sp.* AJÍ CARIBE. Voz us. en el Alto Llano.

CORORIÓCHO. Árbol maderable indeterminado. Ref. Cod., 119.

COROTÁDA, COROTAJE. Multitud de objetos, enseres, artículos comerciales, utensilios.

* **CORÓTO.** Escudilla labrada del fruto del TOTUMO. ||—De un modo general significa trasto, cachivache; y pluralizado, menaje, caudal, alhajas; y en fin, un objeto cualquiera, cuyo nombre no existe o no se sabe. Ejemplo: *Esa muela es un coroto* (escudilla): *está muy cariada*. —*Qué coroto* (objeto) *es ése?* —*Mude usted sus corotos* (muebles). —*Un coroto* (una especie) *de levita era lo que llevaba puesto*. —«Valga cien (pesos) el coroto o valga cuatro y medio, siempre es un cariñoso agasajo que no merece burla.» (Jabino, *Verrugas y lunares*, 11). —«Toño, pon los corotos en ese repecho, tras el rancho, y los burros entre esas piedras. ¡Too er mundo a pié!» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). —«El confitero se fué y se llevó todos sus COROTOS de hacer dulce.» (Pic., 86), || ADIÓS COROTO! Interjección de sorpresa o extrañeza: ¡toma!, ¡calla! —«Las sirenas son unas mujeres muy bonitas que viven en el fondo del mar. —Adiós coroto! Si en el fondo del mar no vive gente. Se ahogarán.» (R. Gallegos, *La fruta del cercado ajeno*). D. t.

¡Adiós corotos! El coroto no es del amo, sino del que lo necesita. Máxima que exagera las razones de fuerza mayor. «Aquí en el Llano el coroto no es del amo sino del que lo necesita.» (Cabrera M., *El reflejo de los remansos azules!*...) Cf. PEROL, en *Glos. del Bajo Español*.

COROZÁL. Lugar poblado de COROZOS. Geog.

COROZALITO. Diminutivo de COROZAL y voz geográfica.

COROZO. *Acrocomia sclerocarpa* y *A. lassiospatha*. La 1ª especie es una palmera cuyo tronco tiene de 6 a 9 m. de altura, inflado en la base y armado de fuertes espinas negras; hojas pinadas, con hojuelas lineares, angostas, puntiagudas; espata cubierta de espinas negras; drupa globular de 35 a 40 mm de diámetro. La 2ª especie se distingue en el tronco, cuyo inflamamiento está a media altura, y en la espata inerme o poco espinosa. Ambas especies son comunes en el Llano, sobre todo la 2ª. Su fruto es comestible y lo ape-tece el ganado. —«Entre la multitud de especies varias de palmas, que producen aquellos terrenos, crece una llamada *Corozo*.» (Gum., II, 283; 2ª ed). —«¡Con qué entusiasmo iluminaban los vecinos los adornados frentes de sus casas, con lamparitas hechas de conchas de naranja y aceite de corozo!» (Picón F., *Fidelia*, 79). Reff. Tauste, p. 18; Caul., I, 3; Ben., N° 33. || SUBIRSE A UN COROZO: realizar una proeza, poner una pica en Flandes. —«Yo me decía que con igual habilidad te subirías al... corozo; o digo, al Olimpo de la gloria.» (Cabrera M., *La guerra*, 306). ||—*Bactris major* y *B. spinosa*. Especie de palmeras. La 1ª no tiene generalmente más de 4 a 5 m de alto, hojas regularmente pinadas, hojuelas largas y angostas y frutos aovados, lisos, de un color rojo verdoso, y con un diámetro de cerca de 4 cm. ||—*Martinezia caryotaefolia*. Palma de tronco cilíndrico cubierto de numerosas espinas,

alto de 5 a 6 m; penacho formado por escasas hojas pinadas con pecíolo y raquis espinoso y hojuelas cuneiformes, roídas en el extremo. Región del Orinoco. ||—COLORADO. *Elaeis melanococca*. Palmera de tronco grueso, corto, en parte echado sobre el suelo, débilmente arraigado; hojas pinatisectas, largas de 7 m. Su tronco se conserva bien en el agua.

CORÚBA. *Attalea speciosa*, CURÚBA, abajo. Zulia.

COSÓIBA. Palmera semejante al ALBARICO, de fruto redondo, amarillo, comestible. Guayana.

COTÁRA. *Rallus chiricote*. CHIRICÓA. —«La cotara y la pavita, aves que habitan en los lugares húmedos y pantanosos, anuncian siempre el tiempo de lluvias.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 219). —«Bajo aquel cielo encapotado, pasaron hacia las represas dos chillonas bandadas de cotaras y de gallinetas.» (Cabrera M., *Mimí*, 154). Us. en el Llano. Sin. cóitora. Cum. *koktere*, arec. *kótchika*. Cf. el manao *guhtera* y el baré *ghusára*=*Gallinula plumbea*.

COTÉJO. *Phecdactylus rapicaudus*. TUQUÉQUE.— «El cotejo es de —color amarillo con rayas negras y una longitudinal blanca sobre el espinazo, el vientre blanco con las patas largas. Son nocturnos, comen insectos y andan por las paredes.» (Cod., 217).

* **COTÍZA.** Abarca, albarca, sandalia de cuero sin curtir. —«El cuero (de la res) es tan útil como la grasa, y su uso tan extenso como el de esta: —las cotizas, calzado de nuestros caminantes de a pié —todo esto sale del cuero.» (Díaz, II, 34). Sin. *cotisa*. Caul., IV, 6. Del ch. *kotiz*, que Tauste traduce así. Es el *cactli* de los mexicanos y el *caite* de los costarricenses. ||UN RESBALÓN DE COTIZA: un desliz, un error. —«Se

cayó la Magdalena, | la misma Virgen María, | Todas las mujeres tienen | su resbalón de cotiza.» (Trova popular; en Ovalles, *El llanero*, 168).

* **COTO.** Bocio, papera. Del quichua *koto* o *ccoto*, lo mismo.

COTOPERÍS. *Talisia (Melicocca) oliviformis*. Sapindácea. Árbol frutal de copa esferoidal y follaje espeso, perenne; hojas paripinadas, con 2 pares de hojuelas pecioladas, opuestas, elíptico-puntiagudas, integérrimas, reticulado-venosas, coriáceas, lampiñas; flores pequeñas, blancas; fruto elíptico-mucronado, con el estilo persistente, largo de 9 líneas; semilla aovado-elíptica. Es vegetal muy a propósito para decorar parques y jardines. Su fruto es agradable y a él se aplica igualmente el nombre del árbol. —«Otra fructa hay en la isla Margarita que se llama cutipris que sabe a uvas moscateles, e es tamaña como las uvas gruesas que en el reyno de Toledo llaman jahenes. Esta fructa tiene un cuesco pequeño e enzima de todo un hollejo; e no hazen daño, aunque coman mucho desta fructa.» (Ov., I, 327). —«Cotuprizes, fruta amarilla, redonda, como un huevo de paloma y agridulze.» (Carv., 367). Car. *kotoperire*, cum. *kotoprich* (según Ruiz Blanco, *kuspiritu*, según Caulín); ch. *cutipirich*. *Cotuprís* (Cast. 1 *Eleg.* XIV, c. 1º). *Kotuprix* era el nombre de un cacique de las riberas del Unare (Cast. 1 *Eleg.* XI, c. 6º). En estas formas antiguas hallamos la razón de que hoy se use también COTOPRÍS (Cod. 99). Lo corriente es COTOPERÍS (Cod., 116; Díaz, II, 264). ||—*Myrtus erythroxyloides*. Árbol de hojas opuestas, pecioladas, elípticas, emarginadas, enterísimas, reticuladas, coriáceas, lampiñas, lustrosas; flores axilares o terminales, aromáticas; cáliz partido en 4 ó 5 divisiones; pétalos 4 ó 5, aovados, cóncavos, fimbriados; estambres numerosos, dos veces más largos que la corola; estilo único. Cumaná.

COTÚA. *Plotus anhinga*. Ave palmípeda de pico más largo que la cabeza; pescuezo delgado, alargado; cola grande, ancha, insólita en las aves acuáticas; color casi negro. Vuela muy alto, nada y trepa a perfección, anda mal en el suelo; bucea para pescar y nidifica en los árboles. Su carne no es buena. Vive en bandadas cerca de los grandes ríos. —«Podrían mirarse — las garzas y las cotúas, nadando en la turbia aguada.» (Cabrera M., *La guerra*, 343). D. t. CODÚA. Sin. *agujeta*, en Guayana. Del tam. y cum. *kutúa*. En el Brasil existen también nombres indígenas de la misma forma, v.g. tecuna *cotúa*; manáo *ghata*; omagua *ghatúa*, etcétera, que corresponden a las especies *Colymbus ludovicianus* y *Sula brasiliensis*. Ref. Cod., 203. ||—*Cairina moschata*. Ave palmípeda de color negro. Anda apareada, y es arisca, tosca y pesada para andar. El macho tiene una gran carúncula sobre el pico, y un anillo descarnado alrededor de cada ojo. Produce un sonido agudo al volar. Sin. CUERVO AGUJA, en el Zulía.

COTÚA ZAMURA. *Phalacrocorax vigua*. Sin. *Cotúa negra*.

COYÓPA. Cuchilla corva por su parte plana, destinada a raer por dentro superficies cóncavas, como el fruto del TOTUMO y cosas análogas. Us. en el Bajo Llano.

CREMÓN. *Thespesia populnea*. Malváceas. Árbol de 45 a 50 pies de alto, y por lo común de 20 a 25; hojas acorazonadas, deltoideas, largamente pecioladas, lustrosas; flores de un amarillo pálido, teñidas a veces de purpúreo, cortamente pediceladas; fruto globoso con semillas trigono-obovales, estriadas; cortada al través la cápsula verde, pero ya llegada a su tamaño (dice Grosourdy) deja salir una especie de leche amarilla que en las cápsulas secas se concreta en una sustancia prieta que nos ha parecido resinosa.

Madera blanda susceptible de pulimento y sin aplicación. Sus hojas son medicinales. D.t. CLEMÓN. Sin. PUNTADA DE CABEZA.

CUÁ. Serpiente. Us. en Mérida.

CUAGUÁRO. Árbol de madera amarilla o de un rojizo jaspeado, tal cual nodosa, compacta, astillosa. Haylo en el E. Falcón.

* **CUÁIMA.** Serpiente de 1 m más o menos de largo, manchada por encima. Es en extremo ponzoñosa, y sobremanera ágil cuando se irrita. Como otras especies análogas, caza por la noche. Habita en la Guayana. «Su tamaño alcanza hasta tres varas, es de piel leonada con pintas blancas, cola de color más vivo que termina en una especie de uña delgada; la cabeza es chata como la del sapo, colmillos agudos, delgados, canalizados como aguja de inyectar y del tamaño de una pulgada poco más o menos. Es un reptil muy pesado, que durante el día está sumido en profundo sueño.» (V. V. Maldonado, *Estado Bolívar*, 147). Voz chaima. ||SER UNA CUAIMA: ser persona enérgica, aguda, temible en cualquier respecto.

* **CUÁSIA.** *Quassia amara*. Simarubáceas. Árbol medicinal bien conocido en la materia médica. Voz tomada de Quassy, nombre del negro que hizo conocer las propiedades curativas del leño. Sin. *Palo Isidoro*, en el Zulía.

CUBA. Hija menor. Ref., Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 185. *Cuba* en Bogotá es entre todos los hermanos el menor; pero *cuhuba*, en muisca, se aplicaba particularmente al hermano menor (el *cadet*) o a la hermana menor respecto del hermano o hermana. Us. en el Tách. Sin. *Bordona*. Véase *Bordón* en *Glos. del Bajo Esp.*, I.

CUBÁRRO. *Bactris cubaro*. Pequeña palmera espinosa, del aspecto del *albarico*, común en el Bajo Llano, v.g. en la selva de Turén y en los bosques que atraviesa el río Portuguesa. Su fruto es comestible. —«Subarros, fruta morada y agridulze.» (Carv., 367). —«Otras palmitas algo más altas (que los *Mararabes*), y muy llenas de espinas, dan otros racimos de mayor tamaño, y su fruta es agridulce, y muy sana, se llama *Cubarros*.» (Gum., I, 297; 2ª ed). D. t. CUBARO. (Cod., 119), forma preferible, pero menos usada. Ref. Gum., I, 262. ||—En Margarita significa flauta esta voz.

CUBÍRO. *Saurofagus sulfuratus*. Pájaro de lomo pardo aceitunado, frente, cejas, garganta y cuello blancos, coronilla, pecho, vientre, rabadilla y nalgas de un amarillo de azufre; resto de la cabeza, mejillas, y raya que corre del pico al ojo de un tinte negro. Cobijas superiores, remeras y timoneras orilladas de un rojo herrumbroso. Largo 28 cm, brazas 14. Es pájaro alegre y madrugador que frecuenta las casas y poblados, donde caza insectos por los techos y persigue al vuelo y picotea a las aves de rapiña. Suele soportar la cautividad. Hay otras especies, v.g. el *S. rufi pennis* del Orinoco. Sin. *Cristofué*. En la Arg. *Venteveo*. Los franceses, a causa de su canto, lo denominan *Qu'est-ce qu'il dit?* Geog.

CUCÁI. Vasija rústica hecha de una calabaza alargada que se cría en los Andes. Cortado de través uno de los extremos del fruto correspondiente al pezón, se forma la tapa, que se afianza como la de un incensario. Se la emplea para guardar salsa y otros comestibles. Ref. Pic., 95.

CUCAMBÉ. Escondite (juego de niños). —«Uno de los más grandes artistas de la prosa hizo célebre la palabra *cucambé*, que ha entrado a formar parte del léxico de criollismo al uso para denotar nuestras grescas literarias.» (J. J. Churión, *Carta a un provinciano*).

CUCANÁ. *Duranta sp.* Verbenáceas. «Arbolillo espinoso que echa una frutilla amarilla parecida al garbanzo, por lo que en Mérida se llama *garbancillo*. Se siembra en hileras para servir de cerca a los fundos, porque trama mucho y la espina es terrible.» (T. Febres C., *Historia de los Andes*, I, p. 123). D. t. *Cúcamo* en el Tách.

CUCÚBA. Banano tajado en láminas delgadas y secado al sol, para conservarlo en la estación seca. Llanos de Barinas. || –Pan hecho con CUCÚBA. «En tiempo de la cosecha (del plátano), estando en sazón, verde, se seca al sol, sin la corteza, para en la época de la escasez sacar una harina, que con el aditamento de huevos y melaza fabricar un pan que denominan *cucúba*, muy apreciado y sustancioso.» Juan J. Canales (Barinas). Gilii describe su elaboración entre los antiguos tamanacos, que lo llamaban *tokoró*. Según Alcedo, *cucúma* era en Tame una suerte de pan análoga. Es evidentemente la misma voz.

CUCÚI. Ver *cocúí*, arriba.

CUCUÍZA. Ver *cocuiza*, arriba.

CUCURITO. *Maximiliana regia*. Palmera cuyo tronco de hasta 30 m, es cilíndrico, inerme, anillado; hojas pinadas de hasta 11 m, dispuestas en espiral, con hojuelas agrupadas bajo diferentes ángulos, lo cual da a la hoja en conjunto, según Im Thurn, el aspecto de una rizada pluma de avestruz; fruta comestible. Crece en el Caroní, en el Alto Orinoco y otros puntos de Guayana. «Probablemente, dice Im Thurn, la más usada de todas las palmeras de Guayana, después del moriche, es el cururito.» (Timitri, p. 274, vol. III, pte. 2ª). Reff. Cod., 119; Gros., II, 379. D. t. COCURÍTO (Cod., 116) y COCORÍTO. En aruaco *kókuliti* o *kokerite*. Cf.

CUQUIRÍTA. —«Tus palabras me saben a cucurito.» (Gorochotegui, *Aramare*, v).

* **CUCÚYO.** Ver COCUYO, arriba.

CÚCHICÚCHI. *Cercoleptes caudivolvulus*. Úrsidos. Carnicero plantígrado, de cuerpo prolongado, cabeza redondeada, ojos grandes, orejas pequeñas, lengua alargada y protáctil; patas cortas con 5 dedos reunidos hasta la mitad de su largo, uñas fuertes, plantas desnudas; cola prensil. Pelaje largo, espeso, algo crespo, suave, lustroso. Cuerpo amarillento claro, con ciertos matices en los costados y lomo, pardo rojo por debajo y más claro en el vientre; una faja oscura corre por el espinazo y otra parda rojiza por el vientre; piernas pardas oscuras por fuera; cola parda en su mitad anterior, negra en la posterior. Mide más de 90 cm de largo (incluyendo 47 de la cola) y 17 de alto. Es de hábitos nocturnos; albérgase en las palmeras y otros árboles, donde pasa el día durmiendo, y de ellos baja de cabeza; es ágil y domesticable. Aliméntase de pequeños mamíferos, pájaros, huevos, insectos, larvas, frutas, en especial bananos; es goloso por la miel, y por esto llámanle OSO MELERO. D. t. en Occidente CÚCÚI, CUCÚI y aun TÚITUI. Cierta semejanza con el CUSICUSI en conformación y hábitos indica que la voz debe proceder de una raíz común o afín. Gumilla parece confundir estos dos animales, según se ve, en la descripción que sigue: «El *Cusicusi* es de tamaño de un gato: no tiene cola, y su lana es tan suave, como la del Castor; todo el día duermen, y de noche andan ligeramente de rama en rama, buscando paxaritos y sabandijas, de que se mantienen. Es animalejo de suyo manso; y traído a las casas, no se huye, ni de día se menea de su lugar; pero toda la noche anda trasteando la casa, y metiendo el dedo, y después la lengua (que es larga, y sutil) en todos los agujeros;

y quando llega a la cama de su amo, hace lo mismo con las ventanas de las narices; y si le halla la boca abierta hace la misma diligencia: por lo qual no hay quien quiera semejante animal en su casa.» (Gum., I, 299; 2ª ed.). Sin. MANAVÍRE. Dice Caulín que *ipéte*, que era su nombre en cabre, «quiere decir el viejo, por la similitud que tiene con los ancianos en su espaciosa, y menos recta ambulación.» (*Hist.*, I, 7). En el Ecuador llaman *cuchuche* al GUACHE, q. v. *Bivana*, Ov. II, 260.

CUCHIVÁNO. *Acacia* sp. Árbol de Cumaná. D.t. CUQUIVANO. (?)

CUCHÚBO. Véase CUCHÚGOS.

CUCHÚGOS. Alforjas, bolsones para viajeros. Pic., 95. D. t. CUCHUBO. U. t. en Col.

CUESCO. *Bactris cuesco*. Especie de palmera.

CUÍBA. *Oxalis tuberosa*. Geraniáceas. Planta de Chile, de tallo herbáceo, ramoso; hojas ternadas y hojuelas aovadas, pedúnculos umbelíferos. Su raíz es tuberosa y comestible. Cultívase en la Cordillera. Escríbese asimismo CUIVA. Sin. OCA.

CUÍCA. *Cercidium viride*. YABO, BREA.

CÚICÚI. *Cercoleptes caudivolvulus*. CÚCHICÚCHI. Voz usada en Portuguesa y los Andes.

* **CUJÍ.** *Acacia macracanththa*. Leguminosas. Árbol muy común en el país. Crece gregario en los terrenos más áridos de la zona cálida, por ejemplo en los estados Lara y Falcón,

proveyendo de alimento a los animales con sus legumbres. Madera muy sólida, aunque torcida. El del Zulia y quizá de toda la zona costanera es el *Prosopio juliflora*. —«Yacían, entre amapolas y cujíes, pesados monumentos sepulcrales, cubiertos de veredoyo y cundiamores.» (Cabrera M., *La guerra*, 343). —«Algunas aves, extraviadas en el cementerio, entre las copas de los cipreses y cujíes, cantaban sobre las tumbas.» (Díaz R., *Ídolos rotos*, 251). Ref. Cod., 96. ||—AROMA. *Acacia farnesiana*. Leguminosas. Arbolillo frondoso, de ramitas y ráquises alampañados; hojas con 4, 8 y aun 2 pares de pínulas, éstas de 10 a 20 pares de hojuelas diminutas; raquis con una glándula escutiforme cerca de la base; espinas estipujares cerdosas; cabezuelas florales amarillas, globosas, casciculadas, fragantes (olor de *aroma*); legumbre lampiña, estriada. El tronco de este árbol es de poco grosor y nada recto; su madera sólida, dura, pesada; peso esp. 1,12. —«Según parece, este nombre se da en Venezuela a dos especies distintas de Acacia, la una indígena y de mayor porte, la otra creciendo en toda la zona tropical y raras veces pasando del tamaño de un mero arbustillo. El nombre de *aroma* debería reservarse para la última especie, que es *Acacia farnesiana*. Por lo demás, la nomenclatura de los *cujíes* queda aun muy enredada.» (H. Pittier, Nota Ms). CUIJ DE AROMA. Cod., 119. D. t. AROMO. Ref. Gros, II, 362. ||—BLANCO. *Mimosa sp.* Tronco cilíndrico, gris cinereo, inerme; hojas con 14 a 16 pares de pínulas; raquis acanalado con una glándula umbilicada cerca de la base; pínulas con unos 25 pares de hojuelas; cabezuelas pedunculadas, axilares, amarillas; ovario oblongo, verdoso. Guárico. ||—CABRERO. *Mimosa cabrero*. Especie así llamada por servir de pasto a las cabras sin duda. Sinn. CUIJ DE CABRA, en el Guárico (?), CAUDERO. ||—HEDIONDO. *Acacia foetida*. MAPURITE, UBEDA, abajo. Nombres vulgares debido al olor desagradable que exhala la madera hen-

dida. Ésta se aprovecha para leña, que arde muy bien. ||—NEGRO. Hojuelas más largas que las del *cují blanco*. Madera muy sólida; casi toda la superficie que ofrece el corte transversal lo ocupa el corazón, que es de un negro rojizo. Guárico. ||—YATEQUE. *Prosopis cumanensis*. Yaque. ||—*Acacia sp.* (?) Especie de *cují* de tronco agrietado, oscuro, hojas con 1 a 2 pares de pínulas, perpendiculares al raquis, cada una con 18 pares de hojuelas y una glándula entre cada par sobre el raquis; racimos con flores sentadas; involucros amarillentos con 5 divisiones; legumbres de 5 a 6 pulgadas encorvada, con unas 24 semillas. Costa de Barcelona. Al parecer, la misma especie anterior. || JUGAR CUJÍ: jugar dinero imaginario. —«Desde aquel momento mis fondos estaban comprometidos e iba a tener que jugar cují.» (Cabrera M., *Mimí*, 144).

CUJÍÁL. Sitio abundante en *cujíes*. Us. en el Guárico. D.t. CUJISAL.

CUJICITO. Dim. de Cují. *Calliandra sp.* Arbolillo de follaje y ramificación escuetos y flores de color carmesí. Maracaibo. Geog.

CUJÍME. Árbol indeterminado del Zulía.

* **CUJISÁL.** Ver CUJÍÁL. —«(Se les escapaban) hacia el —coquetón cementerio blanco y verde, paramentado de rojo cuando florece el cujisal sobre las tumbas.» (Díaz R., *Cuento gris*). —«Semejan espejos perdidos bajo el mezquino polvoriento follaje de los bravíos cujizales.» (Cabrera M., *Mimí*, 15). Úsase en Caracas y Occ. Voz geog.

CUMÁCA. *Bombax ceyba*. CÉYBA. Voz car. tam. y ch. Geog.

CUMACO. Especie de manga a modo de *cebucán* pequeño, fabricada con materiales análogos a los de éste, que usan los naturales del Alto Orinoco para desgranar frijoles y otras legumbres.

CUMÁN. Bebida embriagante de los caribes. —«Los indios, que ya estaban dispuestos para la refriega y furiosos con la fortaleza de las bebidas de chicha y cumán —en breve rato hicieron una cruel matanza.» (Caul., II, 5).

CUMANÁ. *Turnera ulmifolia*. Turneráceas. Planta herbácea, de flores amarillas y fruto capsular, común en las sabanas de Portuguesa, donde sin embargo no recibe aquel nombre vulgar. Ref. Pittier, 202.

CUMAPÁN. Especie de Arácea. Ver CAMAPÁN, CHANGUANGO.

CUMARA. Cierta ave del Bajo Orinoco. —«Un poco antes de llegar a la ranchería, ví que encima de ella había una gran bolatería de unos paxaros, como Guaruacy, pero no eran Guaruacy. Yo pregunté a los que venían conmigo, qué paxaros eran; y me dixerón, que aquellos paxaros avisaban quando venía gente, y por esto los llaman Cumara, que quiere decir: gente viene.» Fr. M. de Cervera, carta de 1789; en Strickland, *Documents and Maps*, etcétera.

CUMARÁGUA. Especie de caracol de las costas de Paraguaná.

CUMÁRE. *Astrocaryum vulgare*. Palmera del Orinoco, cuya altura rara vez pasa de 20 m. Está armada en todas sus partes hasta en el borde de las hojuelas, de formidables espigas; espádices interfoliáceos. Florece en enero. Sus hojas

aún no abiertas contienen una fibra suave y flexible de que fabrican muy buenos chinchorros los naturales de Guayana y el Alto Llano. —«Había nacido como las flores | como la piña, como el cumare.» (Gorochotegui, *Aramare*, 1). Sin. TUCÚM. Cod., 119.

CUMARÚCO. *Sterculia apetata*. CAMORÚCO.

CÚNA. *Promicrops guasa*. Pez del mar Caribe que suministra un aceite útil para el alumbrado. ||—Pez de las costas de Cumaná, clasificado por Humboldt entre los Lábridos. Sospecha Ernst que sea del género *Lachnolaimus*. Muy apreciada es su carne. ||—Especie de planta herbácea de Apure. Produce una raíz bulbosa empleada para pescar. —«Majan una raíz llamada *cuna*, con la cual embriagan el pescado.» (Rivero, *Hist.* p. 8). —«Echan en los charcos bien majada la raíz que llaman en español *barbasco* y en achagua *cuna*.» (Id., *ib.*, 147). —«Dos especies de raíces crían para este propósito (para pescar): la una llaman *Cuna*, crece al modo de la Alfalfa, y cría la raíz semejante a los nabos, menor en el olor y sabor.» (Gum., I, 321; 2ª ed). Reff. Cassani. *Hist.*, cap. 7; R. Páez, *Travels and adventures*, p. 382.

* **CUNAGUÁRO.** *Felis pardalis*. Pequeño felino parecido al gato, aunque su cola es más corta en proporción. Tiene cerca de 4 pies de largo, y su piel es rojiza, adornada de manchas negras, oblongas sobre el lomo y los costados, y redondas sobre las patas y el vientre. Se le cree idéntico al gato cervante y al gato tigre. —«Venía el indio de gala, lucía atravesado en los lomos una piel de cunaguaro.» (Urbaneja A., *Los abuelos*). Reff. Caul., I, 7; Cod., 162. Cf. TIGRITO.

CUNÁRO. *Mesoprion sp.* Pez del mar Caribe.

CUNURÍ. *Cunuria spruceana*. Árbol de Rionegro, hallado allí por R. Spruce. Pittier, 202.

CUPÁ. *Jacaranda filicifolia*. Véase *Chingalí*. D. t. Cupái. Sin. *Guarupa*.

CUPAI. *Clusia alba*. Véase *Copei*. Voz us. en Cumaná. *Jacaranda filicifolia*. Véase *Cupá*.

CUPÁNA. *Paullinia cupana*. Sapindáceas. Planta sarmentosa de que aprovechan en el Alto Orinoco el arilo del fruto para aderezar una pasta análoga a la guaraná del Brasil. Ref. Cod., 106. ||—Bebida amarga y tónica que preparan los naturales del Alto Orinoco con el fruto de la CUPÁNA. (Véase Michelena, *Expl. of.*, 1: 19). —«Se regresaron a sus conucos | estimulados por la cupana.» (Gorrochotegui, *Aramare*, 1).

CUPÁTA. Planta sarmentosa de la antigua provincia de Barinas, que produce un fruto redondo, comestible. El canónigo Cortés Madariaga la denomina *cusputa* y describe así la fruta: «Su figura es esférica, y su diámetro de 6 pulgadas, la corteza verde, con unas manchas amarillas: en el centro contiene una pulpa anaranjada llena de pepitas, a que es adherente aquella: sabe a melón: estas pepitas son achataadas; después de limpias quedan transparentes como el cristal.» (*Diario y observaciones*, etcétera, 1811; párrafo 35).

CUPÉI. *Clusia sp.* COPÉI.

CUPÍ. *Rheedia (Calophyllum) cupi*. Gutíferas. Árbol de hojas opuestas, oblongas, obtusas por ambos cabos, enterísimas, coriáceas, lampiñas, largas de cosa de 9 pulgadas, costilla gruesa, prominente debajo; venas laterales trans-

versas, semiparalelas; pecíolos lampiños. Alto Orinoco, Ref. Cod., 119.

CUPÍDO. Véase CUPÍS.

CÚPIRA. Pez de río que se cría en Cojedes. Geog.

CUPÍS. *Grammadenia alpina*. Mirináceas. Arbusto de los Andes, cuya corteza es medicinal. ||—*Drimys granatensis*. Magnoliáceas. Árbol de hojas pecioladas, acuminadas, muy verdes en el haz y de un color blanquecino en el envés; inflorescencia en pedúnculos axilares solitarios, de flor también solitaria; pétalos blancos, en número de 12 más o menos. Su corteza es aromática y estimulante. Barquisimeto, Trujillo, Mérida. —«En Barquisimeto mezclan el polvo de la corteza con la sal que se da al ganado, en proporción de una onza para una libra de sal: agrada mucho a los animales, aumenta su apetito y mejora su estado general.» (Ernst, *La Exposición*, 445.), D.t. CUPIDO.

CUPÍS. «Cumbre, altura, la parte más elevada de un cerro o páramo.» (Febres C., *Hist*, p. 124). D. t. *Cupús*.

CUQUIRÍTA. Especie de palmera. Ref. Cod., 119.

CUQUIVÁNO. Véase CUCHIVÁNO.

CÚRA. *Persea gratissima*. AGUACÁTE. Voz chibcha, de poco uso en Venezuela. Ref. Herrera, *Décadas*.

CURACHÍCHE. Especie de pájaro de Guayana, de color oscuro, muy cantador, que hace sus nidos con barro a imitación del GUAIMARÉRO. Guayana, Barcelona. Del arecuna *kurachí*, lo mismo. Cf. ALBAÑIL. D. t. CURACHÍRA.

CURÁGUA. *Brocchinia sp.* Especie de bromeliácea del Orinoco, de cuyas hojas extraen una fibra bastante fina con que tejen los indígenas la mejor clase de chinchorros, a veces adornados con vistosas plumas. Guayana, Alto Llano. D.t. CURAGUÁTE. —«Críase con abundancia una especie de pita que los indios llaman caruata y los españoles cocuiza, de que hay otra especie en Orinoco llamada curagua o curaguatate.» (Caul., 1, 3). Car. y arec. *curaua*. En calina *kúlaua*, y en galibi *kuláua* son nombres de la COCUIZA. En galibi *kuráua* significa cuerda. Ref. Carv.

CURAGÜÍTO. Pez muy pequeño de la costa de Barcelona. Friese como la sardina, hecho una especie de albóndiga o budín.

CURÁME. Planta de Guayana que suministra un color negro con que se alcoholan el rostro de los guajibos. D. t. CORÁME.

CURAMÍGUA. *Cynosternum scorpioides*. GALÁPAGO. Voz cumanagota usada en el Oriente.

CURÁRA. «Árbol que se produce en la sierra, provincia de Maracaibo, y cuya corteza pulverizada, cicatriza dentro del tercer día toda especie de úlceras.» (Pompa, N° 162).

* **CURARE.** Veneno muy activo que fabrican varias tribus de la Guayana, en especial los piaroas del Alto Orinoco. Expéndenlo estos últimos en pequeñas calabazas (*taparitas*), y úsanlo para enherbolar las flechas reservadas para la caza. Extráenlo del *mavacure*, concentrando su jugo por cocimiento y espesándolo con el jugo de otro palo llamado *kiragüero*. El CURARE no es pernicioso sino cuando se pone en contacto con la sangre. Es opinión popular ya objetada hace unos ochenta años, que el antitóxico más seguro es

hacer beber salmuera y *guarapo* al paciente, que de ordinario tarda 15 minutos en morir. —«Los SS. Boussingault y Roulin han hecho varias experiencias que han probado que la sal no puede ser considerada como un contraveneno del curare, y la opinión de estos hombres ilustres debe hacer muy cautos a los que se fíen en el remedio de la sal o del jugo de caña dulce, puestos sobre la herida y bebidos inmediatamente.» (Codazzi, *Geog.*, 111). Lo cierto es que aún hoy persiste entre el pueblo la idea del remedio. Voz tomada del car. *kurari*; en mac. y tupi *urári*.

CURARÍ. Árbol de la región occidental (Barquisimeto, Zulia), propio para la construcción civil; madera bastante pesada, dura, de color pardusco con vetas más oscuras, bastante compacta: raja fácilmente y es de mucha duración. Probablemente una Bignoniácea. D. t. CURARÍRE. Ref. Fuenmayor, o.c., 4.

CURARÍGUO. Árbol elevado de Portuguesa, que da una madera incorruptible, de corazón pardo rojizo, muy adecuada para obras hidráulicas; vuélvese rojiza con el agua de jabón y raja a lo largo con facilidad. Es quizá una especie de *Tecoma*, y corresponde bien al CURARÍ o CURARIRE del Zulia en sus caracteres principales. CURARÍGUA es voz geográfica.

CURARÍRE. Véase *Curarí*. En Trujillo es el *araguaney* (*Tecoma chrysantha*). En el Zulia, la T. (*Tabebuia*) *serratifolia*.

CURÁTA. *Curatella americana*. Dileniáceas. Árbol característico de las llanuras que se extienden a uno y otro lado del Orinoco. Elévase a unos 20 pies de altura; tronco por lo regular tortuoso, hojas apergaminadas, ásperas, como esmeril. Comen su fruto las palomas silvestres. Madera dura, pesada, de un castaño rojizo, jaspeado a causa de los radios

medulares; peso específico 0,805. Sus hojas se usan como papel de lija. Del caribe *kuráta*, lo mismo. Sin. CHAPARRO. Ref. Gros., II, 371. ||—*Arundinaria sp.* Voz chaima y macusi, cuyo sentido es cerbatana. Los macusis fabrican de aquella gramínea tales instrumentos.

CURBÁNA. *Canella alba*. Árbol alto de 30 a 40 pies, cuyo tronco tiene 12 a 18 pulgadas de diámetro; hojas siempre verdes, esparcidas, coriáceas, enteras, lampiñas, lustrosas, espatuladas; flores moradas, en corimbos terminales; pétalos carnosos, mitad más largo que el cáliz; anteras amarillas; baya negra, globosa, con pocas semillas. Madera dura y pesada, de color acanelado o pardusco claro bastante uniforme, con algunas vetas muy poco pronunciadas. Hállase en las montañas del Caroní y Upata. No es al parecer la *corbana* (árbol de «madera negra», madre del cacao) de que nos habla Oviedo (I, 248), que según cuenta es una Leguminosa. Ref. Cod., 103; Gros., I, 371; II, 379.

CURÉO. Especie de árbol y su madera. Ref. Cod., 119.

CURÍ. *Cavia aperea*. Subungulados. Pequeño roedor de cráneo convexo, estrecho por delante, ensanchado por detrás; huesos de la nariz prolongados en forma de puente; agujero occipital circular. Pelaje áspero, luciente, fino, alisado; orejas, lomo y patas casi desnudos. Color pardo gris o amarillento, según la estación. Longitud 26 cm, altura 9. Esta especie es probablemente el llamado RATÓN CURÍTO en Portuguesa. En Barquisimeto suele darse este nombre de CURÍ al ACURITO (*C. cobaya*). La confusión proviene sin duda de la semejanza de los dos animalillos. —«Hay —curíes que son de hechura de ratones excepto que no tienen rabo.» (Aguado, I, 248). Formas ant. *curic*, *corí*. Cas., v, 301; *corí*, Ov., I, 390; *corí*, Cast., 1 *Eleg.* I, 4ª; 1 *Eleg.* XIV 7º. Gómara y Caste-

llanos mencionan el CURÍ al cual también llama *corí* el último (*Hist. del N. R.*, II, 61). La voz es taína: *apereá* es voz guaraní (cit. por Oviedo bajo la forma *apareá*) y se usa en la Argentina.

CURÍA. *Rhytiglossa caracasana*. Acantáceas. Yerba cuyas hojas estrujadas exhalan un olor balsámico que recuerda el de la SARRAPIA. En la industria de confeccionar CHIMÓ suele añadirse a la pasta en preparación el cocimiento de esa yerba. Sinn. MULÁTICA en Portuguesa. YERBA DE ALMENDRA en Cojedes (Hernández Nadal). Quizá la *curía* de Oviedo (I, 380). ||—En el Zulia es la *Dianthera (Rhytiglossa) pectoralis*, llamada también *Yerba del carpintero*.

CURÍA. Bebida fermentada que preparan los indígenas del Alto Orinoco empleando los tubérculos de la BATATA.

* **CURIÁRA.** Embarcación enteriza, pequeña, ligera, menor que la canoa, muy usada en la navegación fluvial. —«Se hallaban los buenos Padres, fabricando su barca, cuando permitió Dios que llegase a este sitio una *curiara* del maestro de plata.» (Rivero, *Hist.*, 299). —Voz de origen caribe: en el insular, por ejemplo, decían *kuliála*, en el continental dicen *kuriara*; en galibi *kuliára*, en tamanaco *kuriara*, etcétera.

CURIBIJÚRE. *Brocchinia sp.* Especie de Bromeliácea de los Llanos, de hojas angostas, muy largas, de borde espinoso.—«Hay chica, cotuprises y mamones, | Piñas, curibijures, caracueyes.» (Cast., *Eleg.* XIV, c. 1º). D. t. QUIRIBIJÚL.

CURICÁRA. Especie de cotorra, muy parlera cuando se domestica. Bajo Llano. Del tupi. La *curicá* o *curucá* del Brasil es el *Psittacus aestivus* y la *Chrysotis amazonica*.

CURICÁRE. *Serranus sp.* Pez de cuerpo comprimido, grueso; mandíbula inferior saliente, dientes pequeños en la mandíbula superior, esparcidos, pero agrupados hacia la línea media, en la inferior dispuestos en dos filas; aleta dorsal con espinas gruesas, corrida hasta cerca de la cola; abdominales debajo de las pectorales; cola truncada. Color pardusco; aletas pardas. Longitud, unos 3 palmos. La Guaira. D. t. CURICÁRA.

CURICHÁGUA. Véase PIRICHAGUA, abajo. Voz us. en Margarita. No es, al parecer, la *curichagua* que describe Fr. J. Carvajal de este modo: «Fruta de bejucos, muy dulce. Cómesese tierna y cruda; pero cuando está dura, se queze. Es muy sana y de el tamaño de una camuessa.» (o. c., p. 368). Sin. OROZÚS.

CURIMÁTA. *Curimatus cyprinoides*. Carancínidos. Pez del río Tuy. El *C. laticeps* es del lago de Maracaibo. *Kurí-miata* llaman los caribes el COPORO (*Plecostomus sp.*).

CURIÑÁTAL. *Chlorophonia pretii*. Véase CURUÑATÁ.

CURITÁCA. Sinónimo quizá de CURICÁRA. Ref. Tauste, 125. Del chaima *kuratak*, lo mismo.

CURÍTO. *Callichthys thoracatus*. Silúridos. —Pequeño pez caracterizado por dos hileras de láminas huesosas laterales, extendidas de la cabeza a la cola. Este pececillo habita en los pantanos y aguazales que quedan en el verano, y entonces lo pescan con *chirares* o nasas pequeñas adaptadas a esta clase de pesca. Hállase en los caños de Apure, Guárico y el Bajo Llano. Llámánle *cascadura* en Trinidad. ||—*Callichthys sp.* (?) Pececillo escamoso de Portuguesa, que se cría en los pantanos que persisten en la estación seca. Dorsal con 8 radios. Longitud, 6 pulgadas. Despojan la carne de las espinas y

cómenlo en escabeche. Es probablemente el mismo citado anteriormente. ||—(RATÓN). Pequeño roedor, más pequeño que el *curí* o cobayo, sin cola, de un color aleonado, comestible, que se halla en el Bajo Llano. Es quizá el *Cavia Aperea*. Véase CURÍ.

CURIVANO. *Scleria hirtella*. Ciperácea de tallo simple, triangular, con hojas pubescentes; glomérulos de 5 a 7, alternos, separados; glumas aristadas, hispídas; aquenios globosos, lisos, brillantes, con punta. Alto Orinoco. Florece en mayo.

CURRUCÁI. Véase CARIMBO. —«El *Currucay* es goma que llora el árbol de su nombre, después que le pican la corteza; es parecida al *Anime*, pero muy pegajosa: tiene el olor aromático, más intenso, y fuerte, que el *Anime*.» (Gum., I, 307; 2ª ed). Del cum. *kurkái*, lo mismo. Ref. Caul., I, 6. ||—Corteza del CARIMBO. —«En la Ciudad de Bolívar hemos visto despachar en las bodegas su segunda corteza (la del CARIMBO) seca y vuelta correas o tiras largas con el nombre de *curucái*, y se usa diariamente para sujetar y atar las varas y varitas que se emplean en la construcción de las casas de campo, y es muy duradera; parece una especie de cuero vegetal: para emplearla se remoja y entonces se vuelve muy flexible y muy fuerte; exhalan entonces el olor penetrante del aceite de palo.» (Grosourdy, o. c., II, 378). Del car. *kurúkai* aceite (copáiba). ||—Véase TACAMAHÁCA. Voz usada entre los indígenas de Río Negro. —«Entran los criados y untan el cuerpo de éstos con un bálsamo blanco que llaman Curcay y luego sobre ellos oro en polvo.» (Papel del siglo XVI, en L. Duarte L., *Historia patria*, p. 76). D. t. *curucái*, Cod., 101.

CURÚBA. *Gallinago frenato*. Especie de agachadiza, de color de canela, con una lista negra en el cuello, encontrada por

Goering cerca de Lagunillas. Sin. BECAZA. ||—*Tacsonia mixta*, var. *quitensis*. Pasifloráceas. «Fruta de tierra fría, parecida a la parcha.» Febres C., p. 124. Es, en efecto, una planta trepadora de la fam. de las pasionarias, de hojas trifoliadas y hojuelas elípticas, acuminadas, aserradas; fruto de sabor ácido. Crece en los Andes venezolanos. La *T. mallissima* es de la Colonia Tovar. La *curuba* del Brasil es una Cucurbitácea. Ref. Pic., 96; Pittier, 205. *Attalea speciosa*. Especie de palmera del Táchira y Zulia. D. t. CORÚBA.

CURUBA. *Piptadenia niopo*. Ver *Yopo*, cuyo nombre es *kurupa* en otomaco.

CURUJÚL. *Nidularium caratas*. Bromeliáceas. Planta vivaz, del aspecto del CURIBIJÚRE, de hojas radicales, arrosadas, prolongadas, rígidas, punzantes; la inflorescencia es un bohordo que termina en espigas arracimadas y el fruto una baya amarilla. —«Sus nacarados frutos en el limo | el punzador curujujul engendra.» (Lazo Martí, *Silva*). D. t. QUIRIJÚL. (Lazo Martí, *Silva*, I). Car. *kurupishul*, lo mismo.

CURUMÁRE. Aire melancólico usado entre los indígenas del Casiquiare, y entonado en sus CARRIZOS o zampoñas. —«Suenan, del próximo bohío, | carrizos melancólicos el són del curumáre.» (Arvelo L., *Sones y canciones*, 77). Del caliña *kurumari*, carrizo (de flechas); oyampi, *kurmuri*.

CURÚME. Especie de árbol maderable (Cod., 119).

CURUÑATÁ. *Clorophonia pretrii*. Tanágridos. «Ave pequeña de lindos colores, muy viva, alegre y cantadora; se la tiene en jaula por la melodía de su canto.» (Cod., 191). D. t. CURIÑATÁL. Sinn. CRONITA (corrupción?) en el Táchira, VERDÍN. ||— MONTAÑERO. Véase GUAJÁNO, abajo. Us. en Caracas.

CÚSI. Especie de planta maderable (Cod., 119).

CUSICÚSI. *Nyctipithecus trivirgatus*. Mono platirrino de cuerpo delgado; cráneo redondo, pequeño; ojos grandes; hocico grueso, ancho, poco saliente; fosas nasales abiertas hacia abajo; orejas pequeñas; miembros posteriores más largos que los anteriores; cola no prensil, más larga que el cuerpo. Pelaje fino, suave, lacio, gris pardo, y más o menos herrumbroso por encima; tres rayas negras paralelas, de igual anchura, corren sobre la coronilla, y otra parda amarilla muy ancha se extiende desde la nuca hasta la raíz de la cola, cuya punta es negra. No difieren los sexos en color. Duerme durante el día y caza pájaros de noche, aunque acepta cualquier otro alimento. Sus ojos refulgen en la oscuridad. Voz fuerte y ronca; irritado, prorrumpe en repetidos *grr*, *grr*. Tiene la fisonomía triste y abatida, y sus movimientos son mucho más lentos que los del CAPÁRRO. Voz tupi. El del Brasil es el *N. aotus*. Reff. Gum., I, 264 (?); Caul., I, 7.

* **CÚSPA.** *Dasypus sp.* Especie de armadillo pequeño. En su cola sin escamas se diferencia de los demás armadillos. Suele hacer sus madrigueras en los cementerios, y su carne, a causa de esto y de su olor desagradable, no se come en el Guárico. El de Guayana parece ser de una especie mayor. La voz tiene género masculino. Car. *kúspua*, arec. *kupe*. ||—*Galipea cusparia*. Rutáceas. Árbol social de 20 a 30 pies de alto, hojas alternas, trifoliadas, sin estípulas; hojuelas enteras, inequilaterales, algo desiguales entre sí, ovales, lisas, coriáceas; flores blancas en racimos espiciformes, terminales; fruto formado de 5 carpidios o cajitas, con semillas casi esféricas, negras, lustrosas, del tamaño de un grano de mijo. Madera bastante dura, compacta, pesada y fuerte, de grano muy fino y color amarillento, parecida a la del boj. Peso específico 0,90. Crece en Guayana. D. t. CHUSPA y CUSPÁRE.

CUSPÁRE. Véase CÚSPA. Voz galibi. Ref. Gros., I, 346; II, 268, 380.

CUSÚ. Especie de árbol indeterminado.

CUSÚCA. *Nidularium karatas*. Véase *Curujujul*. Voz us. en Coro. En Marac. llaman *Cosuca* el fruto de la maya.

CÚTE. Véase CARÁRE.

CUTÓSO, A. Sujeto afectado de CUTE.

CUYOBÍSE. Especie de árbol indeterminado maderable (Cod., 119).

CUYÚBI. Especie de árbol. Madera fuerte, de la que hacen los indios guayaneses flechas y armazones para sus viviendas. «Dura hasta cien años sin podrirse.» (Gorrochotegui). —«Lanzad, lanzad las flechas | de roble y cuyubí.» (Id., *Aramare*, XXI). Ref. Cod., 119.

CH

CHACÁCO. Ver BACHACO. Voz us. en Margarita.

CHÁCARA. Pequeño guarniel que se lleva sujeto a la cintura. U. t. en Col., de donde proviene la voz. Ref. Pic., 97, 1; Cobo, 256.

CHACARRANDÁI. *Tecoma sp.* Árbol forestal que produce una madera hermosa por la variedad de sus visos, semejante al carey; es «de color rojizo-amarillento y más oscura cuando envejecida, dura y pesada; buena para la construcción (se dice también que es tintórea).» (Ernst, *La Exposición*, 199). Crece en Carabobo, Aragua, Guárico. D. t. *chacarandái* (Oviedo B., 1, 1), *chacarrandán*, *chacarrandángo*, *chacarrandón*, *chacarrondái*. (Cod., 109). De estos seis nombres el tercero y el primero son los más usados. Creeríase que es forma afín de *chacaranda* o *yacarandai*, que designa, según Alcedo, una madera de Colombia y el

Ecuador (*Yacaranda sp.*); pero Ernst sostiene que nuestro árbol no es de este género. De todos modos, las variaciones de la voz indicarían una procedencia exótica.

CHACO. *Ipomoea batatas*. BATATA.—«Lo mismo se hace con las batatas o chacos, y son en todo parecidas a las de Europa, excepto en la figura, que son por lo común redondas, y las hay de varios colores: unas amarillas como las de Málaga, que son las mejores; y otras blancas y moradas, que son las más comunes.» (Caul., I, 4). Voz usada en el Or. Del cum. *chaku* o *yako*, tam. *icháku*, lo mismo. Ref. Cast., *Eleg. pass.*

CHÁCO. Empalizada para batir y atrapar caimanes. —«Verlos del caimán en la batida | sobre pendas velar en la Laguna, | el chaco levantar, y los horribles | monstruos coger, con riesgo de la vida.» (U. Pérez, *La venganza de Yaurepara*). Cf. el *chaco* de la Arg. descrito en el libro citado de don Daniel Granada.

CHACHARITO. *Dicotyles sp.* Puerco montés más pequeño que el CHÁCHARO, de color leonado. Sin. POTICHI.

CHÁCHARO. *Dicotyles torquatus*. Suídeos. Puerco montés de color pardo negruzco, con una faja amarillenta o blanquecina que partiendo de los hombros llega hasta el pecho. Mide 93 cm de largo, 2 de cola, y 35 a 40 de alto. Voz maipure. Sinn. BÁQUIRA DE COLLAR (*váquira de collar*; Cod. 168). TUSTÚRE.

CHACHIQUE. *Mauria puberula*. Anacordiáceas. Árbol maderable de hojas sencillas, flores blancas, menudas, fruto pequeño druposo. Tierra templada de Trujillo. «Es idéntico con la *M. heterophylla* de los alrededores de Caracas,

o al menos muy parecido a esta especie.» Pittier, *Manual*, p. 206.

* **CHAGUÁLA.** «Son las chagualas como las patenas que se usaban en España entre gente humilde antiguamente.» (Carvajal, o. c., p. 339). Obsoleto.

CHAGUANCO. Zorro. Voz usada en Coro.

* **CHAGUARÁMA.** Voz cumanagota que designaba cierta planta del Oriente. Caulín (o. c., I, 3) hace sinónimo el vocablo con el caribe *arángua* y el cumanagoto *aracúí* (*Hist.*, III, 21); pero Ruiz Blanco en su *Tesoro* cita las palmeras *chaguarama* y *aurucui* como distintas. Cf. YAGUÁRA. Ref. Cod., 94. ||—Nombre hoy aplicado a la *palma real* de Cuba (*Roystonea* [*Oreodoxa*] *regia*). «El nombre vulgar *chaguarama* lo hallamos primero en el Tesoro de la Lengua Cumanagota por Fr. Matías Ruiz Blanco: nada sabemos sobre su etimología; pero seguramente no designa la misma especie que hoy llamamos así, porque consta que ésta fué introducida de las Grandes Antillas, de donde llegó como palma real, denominación que ha conservado allí hasta hoy. Cuando Humboldt visitó a Caracas (1800), se usaba en Venezuela el mismo nombre; pero más tarde éste fué sustituido (¿acaso por motivos de política?) con el de *chaguarama*. No sabemos a cuál especie realmente corresponde, aunque por cierto debe ser una palma bastante común, lo que deduce de la circunstancia de existir en el país muchos puntos y sitios llamados *Chaguaramas* y *Chaguaramal*.» (Ernst, *Observ.* etcétera, en el «Bolet. del Min. de Ob. Públ.», N° 126). Es posible que la *chaguaráma* de los misioneros sea la YÁGUA de hoy o el COROZO (*yaguára* en varios dialectos). D. t. CHAGUARAMO.—«Por los chaguaramos que circundaban el jagüey, graciosas pilastras rematadas en penachos de flébiles

plumas, se le distinguía a lo lejos.» (Urbaneja A., *Los abuelos*). – «Viene a esperar, junto al chaguaramo que sombrea mi casa, un plato de sopa.» (Díaz R., *Sermones líricos*, 189). – «Cual centinelas erguidos | en la calma del paisaje, | los chaguaramos dormidos | parece que están vestidos | con una bruma de encaje.» (R. Benavides P., *En Caracas*).

CHAGUARAMÁL. Sitio poblado de CHAGUARÁMAS. Geog.

CHAGUAR. Rozar. Us. en Mérida.

CHÁGÜE. Roza. Us. en Mér. Cf. *Chao*.

CHAMACO. «Su bebida principal es el *carato* que preparan con maíz fermentado y la cual guardan en *chamacos* (tinaja de boca ancha hecha por los mismos indios).» D. Arreaza M., *Nueva Barcelona*. – En tam. *chamaku*.

CHAMPLA. Atolladero, pantano. Us. en Trujillo.

* **CHAMUCHINA.** Chamusquina, alboroto. Voz de origen quichua, según Ceballos. Geog. en Venez., por *Samusida*.

CHANGARAGATO. Langosta, saltón, en Margarita. D. t. ÑANGARAGATO.

CHANGO. Ver MACHANGO ||–Mona, persona fea.

CHANGÚE. Escarabajo grande, con cuernos. Quizá un *Dynastes*.

CHÁO. Rastrojera. «Es un cuadro de cultivo, que por abandono es invadido por malezas y abrojos, que vuelven

el terreno al estado selvático.» (Dr. P. J. Rojas). «Voz cuica, para denotar un arcabuco, o terreno cubierto de maleza, que puede ser apropiado a la agricultura.» (Febres C., *Hist.*, p. 125). Cf. *Chagüe*.

* **CHAPAPÓTE.** Asfalto. «También ay chapapote en la Costa de Coro.» (Cisn., 23). —«Otro betún, que los mexicanos nombran *chiapapotli*, mana líquido en el mar y se halla mucho cuajado en las costas de la Nueva España.» (Cobo, I, 230). Del azt. *chapápotl*. Ref. Bachiller, *Cuba prim.*, 243. ||—Por analogía designase así una sustancia o mezcla viscosa indefinida. Despectivo. ||—Se aplica a una raza de yuca amarga, cultivada en los llanos de Barcelona, de rápido crecimiento y mucho provecho en la fabricación del casabe.

* **CHAPETÓN.** Sujeto nuevo o principiante en cualquier oficio.—«El Congreso me ha enviado a libertaros de los españoles o chapetones que quieren entregaros a Boves, a Aymerich, a Montalvo.» (Bolívar, proclama de Techo, 1814). —«Como —los más de los soldados fuesen bisoños que comúnmente llaman chapetones se dieron a huir vergonzosamente». (Aguado, I, 277). —«Los que nuevamente vienen (a los trabajos de Tierra Firme), a los quales en estas Indias llamamos chapetones, y en italiano les dicen visoños» (II, 175. Oviedo). En igual sentido toman la voz Castellanos (*Eleg.* I, 1, Pte. 2ª) y Vargas Machuca (*Apol. y desc. de los Ind. Occ.*) Compárese Bachiller, *Cuba prim.*, 243. En Chile es sinónimo de torpe (Rodríguez). En la Arg. inexperto, bisoño (ú.t.c.s.) (Granada, *Vocab. riopl.*, 182). U. t. en el Perú y Bol. (Bayo). La aplicación del adjetivo excluye por supuesto la terminación femenina. No es hoy voz corriente en Venezuela, y lo mismo en la Arg., según lo ha pensado acertadamente Granada. (o. c., 184). —La etimología siguiente no es, en nuestro concepto, muy satisfactoria. «Del araucano *chiapi*,

ladrón, se ha formado chapetón, término despectivo de que los Indios se servían para designar a los Criollos, y éstos a su vez para denostar a los Españoles europeos.» (G. Maspéro, *Sur quelques singularités phonétiques de l'espagnol parlé dans le campagne de Buenos-Ayres et de Montevideo*).

* **CHAPETONADA.** Fiebre de aclimatación. Apenas usado. En Chile, torpeza, bisoñada (Z. Rodríguez).

CHAPORRILLO. Esp. de árbol de Guayana. ¿Voz afin de ZAPORRO?

CHAPULÍN. Esp. de lagarto, en el Táchira. Voz náhuatl que significa langosta, saltón (*Acridium peregrinum*).

CHAQUÍQUE. Esp. de árbol maderable de Trujillo. Sin. CHAQUITO (?).

CHAQUÍRA. Collar de huesos, brazalete, en la Cordillera. Primitivamente significó «cuentas, abalorios para adornos de las mujeres.» (Carv. 239).

CHARA. Pequeña quinta o lugar de recreo. —«Solamente las orillas del río están cubiertas de vegetación y sembradas de *charas*, pequeños lugares de recreo.» (Cod., 577). —«En las provincias orientales de Venezuela, la Estancia, la Huerta, lleva el nombre indígena de *chara*. Con este nombre se designa una cabaña con jardín, una estancia de árboles frutales, generalmente, en un valle». (A. Rojas, *Estudios indígenas*, 146). Us. en Cumaná. Del cum. *chura*, barbacoa, soberado, cámara; o más bien del cal. *chali*, huerto, jardín.

CHARA. Fruto de *charo*. —«La chara es una frutica semejante a las uvas; la carne verde y maciza; cómese cocida, y

puede suplir la falta del pan; por lo que son los indios, y aun los españoles, aficionados a ellas.» (Caul., I, 3).

CHARAGUANÉI. Esp. de árbol indeterminado. ||—HEMBRA. *Chlorophora (Maclura) tinctoria*. MORA. Cf. CHARAGUARÁI.

CHARAGUARÁI. Árbol de tinte que se halla en el E. Anzoátegui. —«Los (árboles) más conocidos y apreciados son — charaguarai, con que comunmente tiñen hilos, badanas y apreciados gamuzas amarillas.» (Caul., I, 3). Geog.

CHARÁL. Grupo de CHAROS. —«Se quejan en los charales las palomas montañeras.» (Cabrera M., *Mimí*, 12).

CHARÁPO. Machete de rozar, en el E. Lara. Voz cum., y ch. que significó hocino, calabozo con vuelta (Ruiz Blanco, Tauste).

CHÁRO. Árbol grande de Carabobo, especie de Malpigiácea, que Ernst cree pueda ser la *Byrsonima coriacea*. (*La Expos.*, I, 200). Ref. Cod. 115. —Árbol corpulento de los cerros de Barquisimeto y Portuguesa, que en mayo y junio produce una frutilla farinosa, que comen después de cocerla los naturales. —Árbol del Zulía que en la descripción que de él hace Fuenmayor corresponde al anterior: «Es un árbol mui corpulento que abunda en las vegas del Zulía. La madera del corazón es rojiza y matizada de varios colores; la albura es de color amarillo pajizo y vetada de sombras más o menos oscuras. Toda ella es de grano muy fino y se presta bien al pulimento.» El fruto contiene una semilla comestible. —Otro árbol de Guayana, citado por Gilii (*Saggio*, I, 165), es semejante a los que anteceden. (Aparentemente estas cuatro especies son afines). —(«Todos los charos que he visto pertenecen a los géneros *Brosimum*, *Piratinera*,

y *Helicostylis*, de las Moráceas.» (Nota M. S. del Dr. H. Pittier). Del tam. *chare*, que designa la especie guayanesa. Sin. *Guáimaro*.

CHATÓFA. Palmera de frondas pinadas que crece en el Alto Orinoco. Voz de los Paragenas, según Humboldt. (*Geogr. plant.*, 229).

CHÁURE. *Strix flammea*. LECHUZA. —«Ay! desde entonces los carrizos pitán | cual de los chaures los nocturnos de-
jos.» (Gorrochotegui, *Aramare*, XII). ||CANTÓ UN CHAURE. Locución que suele aplicarse al que predice algo fatídico o desagradable.

CHAYÓTA. Fruto del CHAYÓTE. ||SER UNA CHAYOTA. Aplícase a una persona insulsa, simple, en especial a una mujer así.

* **CHAYÓTE.** *Sechium edule*. Cucurbitáceas. Planta trepadora, vivaz, cuyos tallos herbáceos salen de una raíz carnosísima bastante gruesa. Hojas simples, largamente pecioladas, acorazonadas, con lóbulos dentados, conniventes en la base; flores unisexuales, corola blanca, rodada; fruto unicelular, trasovado-oblongo, largo de 4 a 6 pulgadas, comestible, algo insípido. Del azteca *chayutl*, lo mismo. Ref. Ernst, *La chayotera*, en «Bolet. del Minist. de Ob. Públ.», N° 145, Caracas, 1892.

CHECHÉCO. Forma juvenil del *Bocachico*. Us. en Barinas.

CHENCHÉNA. *Opisthocomus cristatus*. Gallinácea que representa un tipo aislado en el orden sistemático. Cabeza pequeña, coronada de un copete o cimera de plumas; pico parecido al del PAUJÍ o de la GUACHARACA, con ceroma en

la base; alas hasta más de la mitad de la cola; las plumas braquiales no cubren las remeras; cola redondeada, con 10 pennas largas y anchas. Nuca, lomo, alas, timoneras, mitad posterior de las remeras, ojos y pico, de color pardo; garganta y parte anterior del cuello y pecho, blanquizcas; vientre, piernas, rabadilla y remeras primarias, de un rojo castaño claro; copete blanco amarillento; patas de un tinte de carne pardusco. Mide 62 cm de largo, ala 34, cola 29. En sitios anegados y montuosos del Apure y otros ríos de los Llanos es muy común, tanto más cuanto que, a causa de su olor desagradable, no se la persigue. Sin. GUACHARACA DE AGUA. —«De la costa del río, las chenchenas daban un canto que crujía como madera seca.» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 15).

CHEPITA. Ver QUIPÍTO. Voz us. en el Guárico.

CHERECO. Ver COPÓRO. Cf. CHECHECO, arriba.

CHEREMÉCO. Pájaro del Bajo Llano.

CHERERÉI. Cierta pájaro del Orinoco. Ref. Caul., I, 10.

CHÍBA. Pequeña red de cuero sin curtir, o de cuerdas, en que se envuelven bultos no compactos, como tabaco, etcétera, para transportarlos a lomo de bestia. En aimará *chipa*; en calina *chibi*. En Col. *chiba* o *chisgua* significa mochila, saco.

CHIBACÓA. *Ixodes sp.* En el Bajo Llano es una garrapata muy pequeña. ||En el Alto Llano y Guayana es el COLO-RADITO del Bajo Llano (larva hexápoda de un acárido). Contracción del chaima *kuchibakóá*, lo mismo. (Tauste traduce *garrapata menudilla*). Se escribe también CHIVACÓA, que es voz geográfica. ||—*Aramides cayanensis* (?).

CHIBACÚ. *Vaccinium floribundum*. Arbustillos de las montañas de la Cordillera y el litoral; flores blancas, colgantes, de corola aorzada, y fruto azulado, comestible. «Corresponde a los arándados de los Alpes y de los Pirineos.» Pittier, 212.

CHIBACÚ. *Pernettya pentlandi*. Ericáceas. Arbustillo de Mérida, de flores aorzadas, blancas y fruto negro o azulado. Pittier, 212.

CHIBUQUE. *Espeletia schultzii*. Especie de frailejón de Mérida.

CHICA. *Bignonia (Arrabidea) chica*. Planta trepadora lampiña, con hojas bipinadas cuyo pecíolo hace las veces de zarcillo; hojuelas ovales; panojas axilares multifloras, colgantes; flores bilabiadas, corola purpúrea; caja larga de 2 pies, bivalva; semillas comprimidas rodeadas de un ala por ambas partes. Las hojas de esta planta se vuelven rojizas al secarse, y de ellas extraen los indios del Alto Orinoco un pigmento de color rojo cinabrio. (Véase adelante). En tam. *kraviri*, en maip. *kiraviri*, en tupi *piranga*. ||—Árbol frondoso de tierra cálida, y la frutilla que produce. Véase NIGUA, que es lo mismo. «Hay chica, cotuprices y mamones, | Piñas, curibijures, caracueyes, | con otros muchos más que se desechan | E indios naturales aprovechan.» (Cast., *Elogio de Margarita*, canto 1°). Del ch. *chicayop*, árbol de la nigua. *Chica* y *nigua* son nombres de la pulga de nigua (*Pulex penetrans*). ||—Bebida embriagante usada antes por los indígenas del oriente de Venezuela. Entiendo que es errada ortografía de la voz *chicha*. Ref. Caul., II, 5. ||—Pigmento que de la planta del mismo nombre obtienen algunas tribus del Orinoco, macerando en agua las hojas. Es un polvo muy leve, de color rojo de cinabrio que se elabora en forma de panes 8 a 9 pulgadas de largo por 2 a 3 de grueso.

Mezclado con aceite, que es el modo de usarlo para pintarse el cuerpo, adquiere un color rojo de laca.

CHICAGÜIRE. *Chauna chavaria*. Alectóridas. Ave zancuda de pico más bien corto con punta ganchuda; línea naso-ocular y cerco del ojo implumes; occipucio con un moño eréctil de plumas; carece de cuerno frontal; alas con espolones dobles y de éstos más largo el del encuentro; dedos largos. Plumaje del cuello y cabeza blando. Color general plumizo, negruzco; mejillas, garganta y parte alta del cuello, blancas; borde de las alas, vientre y rabadilla, blanquizcos; ojos amarillos, cerco ocular y línea naso ocular de un rojizo de carne; pico negro, tarsos rojos. Mide 38 cm de largo, ala 53, cola 22. Vive en la región cálida del país. En estado de domesticidad toma a su cargo guardar y defender los patos y gallinas en los corrales. Voz proveniente del antiguo guaraní, según Ernst. (*Etimologías zulianas*, en «El Zulia Ilustrado», N° 14; 31 enero 1890). Es el *chajá* de la Arg.

CHÍCORA. Útil agrícola indígena para cavar la tierra. Es hoy día una lámina fuerte y angosta de hierro, con uno de los cabos afilados y el otro con una cavidad o un anillo para adaptar el mango o asta de madera. D. t. CHÍCURA. —«La CHÍCURA es de hierro o de madera, destinada para sembrar los granos: la primera se usa cuando la tierra está dura, y la segunda cuando está húmeda y suave. Consiste en una paletilla encabada en un palo, o labrada del mismo cabo.» (Díaz, I, 12). —«Entonces siguen las funciones de la chícura, azada y demás que van exigiendo las labores.» (Id., *ib.*, 14). Del calina *chíkula*, que Breton traduce *besche*, *sarcloir*; cum. *chúkura* o *chura*. Sin. CÓA.

CHICORÁZO. Golpe dado con la *chícora*. D. t. CHICURAZO. ||—Lanzada, en lo figurado.—«Cuando él se resolvió

de puro cansado, a tirarte un chicurazo de punta, lo que hizo fue marcarle un botuto morado en el jocico.» (Cabrera M., *Mimí*, 55).

CHICOREÁR. Ahoyar el suelo con *chícora*. ||—Met. Alancear.

CHICUÁ. Pájaro córvido del Táchira. Sin. PICAZA.

CHICUACO. *Ardea (Butorides) striata*. Ave zancuda de pico largo, con ceroma hasta la región ocular y un penacho en la nuca, tarsos desnudos. Color por encima castaño más o menos oscuro con reflejos metálicos verdes o azulados; garganta y vientre blancos, pescuezo ocre, iris amarillo citrino; partes desnudas circumoculares de un amarillo sulfúreo; pico negro arriba, verdoso debajo, brida negra; patas de un verde aceitunado. Largo total 45 cm. Vive de insectos y pececillos, y nidifica en árboles cercanos al agua. Sus plumas se utilizan como adorno. —«También permanecen en la zona (inundada) ciertas gaviotas pamperas llamadas *chicuacos* y los patos salvajes.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 5).

CHICURÓN. *CHICORA* grande destinada a ciertas labores agrícolas. —«El *chicurón*: es una *chícura* de mayores dimensiones y cóncava que se emplea en sacar de los almácigos los planteles con la tierra suficiente para trasplantarlos, que es lo que llamamos pilonear o sacar pilones.» (Díaz, I, 12).

* **CHICHA.** Bebida fermentada de maíz. La que se estila hoy en Venezuela, en especial durante los días de Navidad, es una bebida refrescante, ligeramente fermentada y de consistencia espesa. (Véase: CARATO). —«Se escuchaba el burbujeo de la chicha dentro de la olla, tapada con un pedazo de liencillo y atravesada en medio de los bordes por el un-

tado *ramillón*.» (Picón F., *Fidelia*, 134). En la frontera suroeste y en Colombia la preparan al modo que lo usaban los indígenas, descrito por el P. Acosta así: «El vino de maíz, que llaman en el Perú *ázua*, y por vocablo de Indias común *chicha*, se hace en diversos modos. El más fuerte a modo de cerveza, humedeciendo primero el grano de maíz, hasta que comienza a brotar; y después cociéndolo con cierto orden, sale tan recio, que a pocos lances derriba: éste llaman en el Perú *sora*, y es prohibido por la ley, por los graves daños que hace emborrachando bravamente; mas la ley sirve de poco, que así como así lo usan, y se están bailando y bebiendo noches y días enteros.» (*Hist.*, lib. IV, cap. 16). *Chicha* es voz taína. Reff. Ov., I, 24, 252; Bachiller, *Cub. prim.*, 244. ||LO MISMO ES CHICHA QUE LIMONADA. Lo mismo da: reverso de la expresión (usado tamb. en la Arg.): NO SER NI CHICHA NI LIMONADA, ni carne ni pescado. Ni suena ni trueña. —«¿Ese *Cara de cochino* es aquel General Galea que era comisario la última vez que yo pasé por aquí? —El mismo, niño; lo que tiene es que ahora no es ni chicha ni limoná.» (Cabrera M., *Mimí*, 48).

CHÍGA. Sustancia feculenta extraída de las semillas de CHIGO por los indígenas del Arauca y Orinoco.

CHÍGO. *Campsiandra comosa*. Leguminosas. Árbol de ramos lisos; hojas alternas, imparipinadas, glabras, con estípulas lineares, gruesas, deciduas, y pecíolos angulosos o subalados, 4-5 polícares; hojuelas de 5 a 9, oblongo-elípticas, acuminadas, redondeadas en la base, coriáceas, lustrosas por encima; racimos terminales, cáliz apenas más corto que el pedicelo, pétalos semipolícares, amarillos; legumbre ultrapedal, glabra, con valvas estrechamente adheridas. Alto Arauca. Ref. Ernst, *El chigo*, en «Boletín del Ministerio de Obras Públicas», N° 168, Caracas, 1892.

CHIGUA. Véase *Jiguá*, oruga que corroe la raíz principal del cafeto, en las plantaciones del Tuy.

CHIGUARÁL. Lugar poblado de CHIGUARES.

CHIGUÁRE. Árbol indeterminado de Coro. D. t. CHIHUÁRE.

CHIGÜÉ. «Hambre canina, desenfrenada, insaciable.» (Pic. 105).

CHIGÜICHIGÜÉ. *Bromelia chrysantha* (?). *Brocchinia* sp. (?) Especie de Bromeliácea, de hojas radicales muy largas y angostas, de borde espinoso, que fructifica más o menos como la MAYA. El fruto es comestible y de sus hojas se extrae fibra textil. No es rara en el Bajo Llano. Enumerando las frutas de la región del Apure, dice Carvajal: «Chiuechiue, fruta en razimos y amarilla.» (O. c., p. 366). Ref. Cod., 96.

CHIGÜIRE. *Hydrochoerus capybara*. Subungulados. Roedor de cuerpo grueso y tosco; hocico romo, labio superior hendido, incisivos muy desarrollados, poco gruesos, con varios surcos en su cara anterior; ojos grandes, redondos, muy salientes; orejas cortas, redondeadas, con borde anterior subido y posterior cortado; patas posteriores más largas que las anteriores; membranas natatorias cortas y fuertes, ano y partes genitales externas rodeados por un repliegue cutáneo. Pelaje escaso y áspero, parecido al del cerdo. Color entre rojo, amarillento oscuro y pardo. Este roedor es el mayor de los que se conocen; puede llegar a 110 cm de largo. Habita de preferencia cerca del agua, y allí pace y reposa, por lo que suele vérselo en manadas a orilla de los ríos y lagunas de los Llanos. Corre y salta poco, nada muy bien; cuando descansa, apóyase en los tarsos, como los perros, y rara vez sobre el vientre. Aliméntase de plantas acuáticas y cortezas, y es

dañoso a las plantaciones. Cómesese su carne en cuaresma, a par del pescado, por reputársele anfibio y también se exporta a pueblos serranos acecinada y secada al sol. La hembra pare una vez al año de 4 a 8 hijuelos o CHIGÜIRITOS. Azara expresa su grito con la sílaba *áp*, y dice que son polígamos. CHIGÜIRE es, según Caulín, voz cumanagota y palenque. PONCHO, nombre con que lo designa Gumilla, es usado en la Cordillera. LAS CHIGÜIRAS es voz geográfica. Reff. Caul, 1, 8; Cod., 165.

CHIGÜIREAR. Cazar CHIGÜÍRES.

CHIGÜIRÉRO, A. Cosa perteneciente al CHIGÜIRE. ||PAJA CHIGÜIRÉRA, especie de gramínea del Llano que comen particularmente esos roedores.

CHÍLCA. *Faccharis polyantha* (y *B. rhexiaeoides*, según Jahn). Planta medicinal de la Cordillera que da también un tinte amarillo. Cobo, 438. D. t. CHIRCA. Del quich. *chillca*, que es la *B. salicifolia* y otra compuesta, el *Eupatorium polystachyum*. Cf. el *chilco* de Col. y Humboldt, *Viaje*, etcétera ||— REAL. *Lycoseris latifolia*. Compuestas. Planta medicinal de ramos estriados, lanuginosos como con tela de araña, o bien lampiños; hojas anchamente lanceoladas, triplinervias, lampiñas por arriba, níveo-lanosas por debajo, involucros lampiños o apenas lanosos cual telaraña, con escamas agudas adheridas o apenas manifiestas las exteriores; papo con 20-30 filamentos. Habita en Carabobo, Occ., Bajo Llano. Sin. BOTONERA. Véase *Niquitao*.

* **CHILE.** *Capsicum sp. pl.* Véase Ají. Del azteca *chilli*, pimienta. Ref. Pic., 105.

CHILQUITA. *Baccharis sp.* Planta de Mérida. Diminutivo de CHÍLCA.

CHIMBÁNQUELE. Baile popular de Coro en honor de S. Benito, mencionado en la ley de policía provincial. También ha existido en el Zulía, donde se le llama CHIMBÁNGUELE, según José M. Rivas. (*Costumbres zulianas*, Maracaibo, 1910; p. 29).

CHIMBÍQUE. Véase CHIMBÁNQUELE. Voz usada en Coro.

CHIMBOMBÉRA. Anemia perniciosa ocasionada por la anquilostomiasis. Voz us. en la Cordill. D. t. IMBOMBERA.

CHIMIRÍTO. Variedad de maíz, de mazorca y grano muy chico, que revienta y se esponja cuando se fríe o tuesta. Bajo Llano. Sin. GÜIRÍTO, abajo. Es el *pisingallo* de la Arg. y el *ubatim pororoca* del Brasil.

* **CHIMÓ.** Extracto blando de tabaco alcalinizado y aromatizado. El álcali escogido es el URAO (sesquicarbonato de sosa), o el bicarbonato de sosa, o bien lejía de cenizas, obteniéndose en el último caso un producto fuerte en extremo. El aroma consiste en SARRAPIA y CURÍA de ordinario. En el Occ. y Bajo Llano, el CHIMÓ reemplaza al tabaco de mascar.—«En 2 de agosto del mismo año (1781) quedaron comprendidos en el sistema de estanco el *mo*, el *chimó* y el *urao*.» (Cod., 135). Voz andina, al parecer, ya incluida en el Dicc. de Terreros. Cf. el *chimole* o *chilmulli* y el *mole* de la cocina mexicana. Sin. CHIMÚ.—«Sobre ella se pone *Chimú*, que es quinta esencia de tabaco; y a falta del *Chimú*, póngase tabaco mascado.» (Gum., II, 222; 2ª ed).

CHINÁGUA. Rana, en Margarita.

CHINÁTA. Avispa grande del Bajo Llano. Suele anidar en el interior de las habitaciones y es bastante ponzoñosa. Su

nombre recuerda el de los chinatas, antigua tribu, belicosa y temida, del Táchira. Sin. SINÁTA.

CHINATE. Ver BEJÚCO. Voz caribe: en cal. *chinátte*, en tam. *chinate*, en mag. *sinate*, etcétera Ref. Gilii, I, 158; Bachiller, 248.

CHINCHAMUCHÍNA. *Iresine sp.* Planta de Mérida.

CHINCHÚRRIA. Yeyuno, intestino delgado de la res. *Chunchules* o *chunchullos* en Chile (tripas de cordero), *chunchulli* en la Arg., *chunchullo* en Col. Del quichua *chunchulli*, tripas menudas, intestino delgado. Obsérvense las formas pluralizadas en la región austral del continente. En ciertos lugares de nuestra Cordillera, que es donde se usa el vocablo CHINCHURRIA, cómese ésta frita como en Col., mientras que en la Arg. y probablemente en Chile, cómenla asada.

CHINGALE. «Entre los mucuchíes, significa lo que cuelga de las espaldas, de donde procede el verbo ya castellanizado *chingarse*, con igual significado; y así se dice de las indias que se chingan los hijos, esto es, que los cargan a las espaldas, según su costumbre.» (T. Febres C., *Historia de los Andes*, I, p. 128).

CHINGALÍ. *Jacaranda pilicifolia*. Bignoniáceas. Árbol de hojas bipinadas, y flores arracimadas, grandes, con corolas de un azul violáceo, blanca por dentro y 4 estambres didínamos, cápsulas leñosas, ovaladas, de márgenes ondulados. Portuguesa. Sin. *Guarupa*, *Cupái*. Ref. Pittier, 248.

CHINO, A. Adjetivo que en sus dos terminaciones ordinariamente se sustantiva. De ordinario significa lampiño, lo mismo que en Salv. Aplícase en Marac. a los indios guajiros que en clase de sirvientes van a vivir allí. En la Cord.

significa muchacho, pilluelo, rapaz, granuja, criado, y así se usa también en Col. y el Perú. CHINA, en Mérida, es india pura, muchacha, rapaza.—«De tiempo en tiempo —grupos misérrimos de mendigos goajiros, de indios traficantes, de “chinos” semicivilizados que vienen a hacer sus compras o a vender la “chinita” que se *blanquea* allá en la cabaña lacustre, ponen su nota auténtica, pintoresca, en el corazón de la ciudad.» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 81). —En una actuación de encomienda de 1614 hecha en Acarigua (Mérida) se lee: «Y el dicho cacique Machicara también dió a este testigo hará ocho o nueve meses una china de hasta catorce años para Doña Gerónima de Peña.» (Salas, *Tierra-firme*, 309). Las acepciones de la voz varían algún tanto en el país de habla española. En Guat. y Salv. significa niñera; en Méx. y la Arg., criada mestiza; en Col. y Ec. criada, sirvienta; en el Perú, más o menos como aquí; en Chile, criada, moza de servicio, niñera, muchacha plebeya. Del quichua *china*, sierva, criada. —«Las *chinas* (que así llaman las indias mozas solteras criadas de las casas y conventos de monjas) se visten con una especie de enaguas muy cortas y un rebozo, todo de bayeta de la tierra.» (Ulloa, *Noticias americanas*). Háblase en este pasaje de los usos y costumbres de los españoles de Quito. El diminutivo CHINITA es un término afectuoso, que usamos aquí como en Col.

CHIPE. Esp. de pez del Zulia. ||—Cierta semilla del Zulia (Med., 46). *Vinea rosea*, en el Zulia.

CHIPÉN. Árbol indeterminado del E. Lara.

CHIPICHÍPE. *Donax denticulatus*. Pequeña almeja que abunda en las costas del Or., de la que se hace considerable pesca, como alimento de la gente pobre. D. t. *chipichipi* (Cod., 223).

CHIPICHIPÁJE. Menudencia, minucia (Carmona).

CHPIO. *Ficus sp.* Urticáceas. «Árbol grande, de muy largas y fuertes raíces, llamado *sío* en otras partes, y también *ubito*, por semejanza, sin duda, a causa de la frutilla roja que produce, muy codiciada de los pájaros. Es de los árboles que destilan caucho.» (T. Febres C., *Hist. de los Andes*, I, p. 138).— «Yo quedé cerca de él, dominándole desde un barranco y cubierto por un chipio.» (Romero G., *Peonía*, 273). Voz us. en el Tách. Sinn. *Maitín, Sío, Totoco, Ubito*.

CHIPÍTO. Ver QUIPÍTO. Us. en el Guárico. ||—Árbol de construcción del Zulia. Es una esp. de *Phyllanthus*. ||—«Lóbulo del cráneo.» (Med., 46).

CHIPO. Ver QUIPITO. «Prefiero quedarme al raso... a tener que habérmelas con techos de ranchos donde hormigean *chipos*, ciempiés, congorochos y escorpiones.» (Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 236). Us. en Aragua.

CHIPOPORO. Árbol indeterminado, de fruto comestible. Crece en Occ. Quizá una Esterculiácea. En el Zulia es la *Mucana Pruvians*. Sin. *Ojo de zamuro*.

CHIQUE. «Aro de bejuco torcido en dos ramales con que se hace el haz de leña.» (Pic., 108). Us. en la Cordillera. «Voz tachirense aplicada al rodete hecho de hojas, trapo, etcétera, para que asiente mejor la vasija o bulto que se lleva en la cabeza.» (Febres C., 129). Cf. *Taguaní*.

CHIUICHÍQUE. *Leopoldina piassaba*. Palmera de hojas regularmente pinadas de hasta 5 m de largo, lisas, relucientes, con pecíolos de 1^{1/2} m, espádices arqueado-colgantes, con 2 espatas. Tronco de 6 a 12 m de alto, cubierto de barbas

o fibras negruzcas, cerdosas, de más de un metro de largo, en que se convierten los pecíolos viejos y persistentes, quedando al fin armado dicho tronco, al caer éstos, o cuando son cortadas aquellas fibras, de numerosas espinas cortas y muy duras. Crece en el Alto Orinoco, donde los indígenas utilizan tales fibras para fabricar espías muy usadas en la navegación fluvial. Estos cables son elásticos e incorruptibles, y aunque muy gruesos, flotan por su ligereza en el agua. El fruto se aprovecha para fabricar YUCÚTA. Ref. Ernst, *La fibra del chiquichique* (en «Bolet. del Minist. de Ob. Públ.» N° 60; Caracas, 1891). ||—Subarbustos del género *Cassia*, fam. de las Leguminosas, empleados en la medicina popular. La *C. indecora* es de hojuelas cuatriyugas, trasovado-oblongas, lampiñas arriba, suavemente pubescentes debajo en los ramitos y pecíolos, con una glándula cilíndrica entre las del par más inferior; racimos corimbiformes multifloros, con flores amarillas; legumbre algo comprimida, lisa, lampiña. La *C. obtusifolia* es una mata anual, alta de 1 a 2 pies, fruticulosa, alampañada; hojas con 2 a 3 pares de hojuelas, acunado-aovadas, semiobtusas, mucronadas, algo pubescentes debajo, con una glándula entre los 2 pares inferiores; estípulas largas, lineares, cerdosas; pedúnculo pancifloro; legumbre cuadrangular, comprimida, lineal, con semillas achatadas, paralelas a las valvas. —«Prosperaba la ortiga y el chiquichique y abría su cáliz de oro el cardosanto.» (Urbaneja A., *Cristela e Hilarión*). D. t. CHIQUICHQUI. (Ben., N° 31). ||—Árbol del E. Lara, cuya madera compacta, de un amarillo claro, y el corazón gris amarillo, se usa para construcción.

CHIQUECHIQUE. Sabañones de los pies, producidos por el cieno. Us. en Anzoátegui (la voz).

CHIRÁRE. Pequeña nasa de mimbre o varillas en forma de cono truncado, usada en el Bajo Llano para coger pececillos en pantanos o aguazales. Sin. CHUSMO.

CHIRASTÍ. «Originariamente *cayapa* o convite: hoy lo usan por baile, joropo.» (Febres C., p.129).

CHIRÁTA. Planta medicinal de Trujillo.

CHIRCA. Véase CHILCA.

* **CHIRÉL.** Véase AJÍ. —«¡Qué boca de margariteño para untársela de chirel!» (Maldonado, *Tierra nuestra*, 353).
 ||—Flor ya cuajada del cacao. —«Por cada res que entre en una hacienda de cacao pagará el criador al dueño de ella doce pesos, por el daño en la flor o chireles, que es incalculable.» (*Reglamento general de policía*, 1828; art. 577).
 ||—Capullo, estivación, prefloración, del cafetero.

CHIRELEAR. Aplicado al cacaotero, fructificar, comenzar a cuajar la mazorca. Aplicado al cafetero, cuajar la flor, presentar el capullo; v.g. *Este cacao está bien chireleado. El café de aquel tablón está chireleando.*

CHIRELÍTO. Dim. y sin. de CHIREL (ají). —«Ya la comida no es como a mí me — gusta sino picante, como hecha para paladares de libertinos y con tamaños pedazos de ají, del más bravo que hay, de esos colorados que llaman chirelitos.» (Cabrera M., *La guerra*, 312).

CHIRGUA. Vasiija de barro, esférica u oblonga, de gollete corto y estrecho, destinada a transportar agua. Usábanla los indios guamos, según Gilii (*Ensayo*, II, 315). En sáliva *chírua*. D. t. CHIRÍGUA. Voz y objeto que usan en Occ. Geog.

CHIRICA. Árbol de construcción. Madera no muy pesada, de un amarillo claro y de textura algo astillosa. E. Falcón.

CHIRICÓA. *Rallus chircote*. Ave zancuda cuyo pico es de un verde pálido, amarillento en su base; cabeza y cuerpo de un azul plumizo; dorso y alas de un pardo aceitunado; remeras bermejas; pecho y vientre de un rojo pálido: rabadilla, región anal, cola y plumas tibiales, negras. Mide 14 pulgadas de largo. Domésticase con facilidad y emite un canto estrepitoso y reiterado en el que parece pronunciar el nombre que tiene. D. t. CHIRICÓCA. La voz procede, según Ernst, del guaraní *ciri-curí*, *correr ligero*. (Ver *El Zulia Ilustrado*, N° 14). Sin. CÓITORA, COTÁRA, TERECA, GALLINETA DE MONTAÑA.

CHIRÍGUA. Véase CHÍRGUA. ||—En Mérida, «alcarraza o pimpina.» (Pic., 109). —«En nuestras manos hemos tenido muchas veces ollas, *múcuras*, *chirguas*, *chorotes* y otras piezas que usaban los aborígenes.» (Salas, *Tierra Firme*, 52). Ref. Med., 46.

CHIRIGUARE. *Polyborus (Milvago) chimachima*. Grande halcón, de cabeza, cuello, pecho y partes inferiores de un blanco sucio; lomo, alas y cola de un pardo fuliginoso, lo mismo que una faja que se dirige del ojo al occipucio; las 4 primeras rémigas están moteadas de blanco en su centro, lo que origina una faja clara y transversal en el ala. «Los colores de las partes desnudas de la cabeza varían considerablemente según la edad, el sexo y la estación. El plumaje nupcial parece ser de estos colores: ojo bruno oscuro; espacio circunocular amarillo de cromo, que en la base de la quijada y mandíbula se degrada en amarillo sulfúreo; pico azulado pálido; patas verdosas.» (Cherrie, *Ornitología de la región orinocense*, p. 341). La librea de la hembra difiere un poco de la del macho. Aliméntase de reptiles que suele atisbar y cazar mientras se incendian las sabanas. Súbese a menudo sobre el lomo del ganado y come garra-

patas, escarabajos y otros insectos, y aun pececillos. Portuguesa, Aragua, Guayana, etcétera ||—Penuria pública. «Se aplica a la falta de dinero, y al necesitado que anda en busca de él.» (Med., 46). Sin. FRANCISQUITO. ||—*Después que samuro come, chiriguare roe*: alusión al hábito del *chiriguare* de roer los huesos de las carroñas. Cf. CARICÁRE.

CHIRIMORRIÑÓN. *Anona sp.* Variedad de *chirimoya* semejante al *riñón*.

* **CHIRIMÓYA.** Fruto del CHIRIMOYO. Voz quichua, que se compone, según Arona, de *chiri*, frío y *moya*, fruta.

* **CHIRIMÓYO.** *Anona cherimolia. A. reticulata.* Árbol no muy coposo, de 15 a 20 pies de alto; hojas pecioladas, lanceolado-oblongas, glaucas, pubescentes o alampañadas en el envés; flores hermafroditas, verdosas; perianto con 6 pétalos; los 3 exteriores tomentosos en su cara externa, casi cilíndricos en su ápice; fruto globoso, tuberculado, amarillento-verdoso, con la carne blanca o algo amarillenta; semillas pardas. Crece en la zona fría de preferencia. Cobo II, 18. —«Chirimoyo, propiamente *chirimuya*, quiere decir el fruto de la *pepita frígida*, porque lo es en sumo grado, y molida en agua, mata los insectos, y esteriliza sus ovarios.» (Velasco, *Hist. del reino de Quito*, t. I, p. 28).

CHIRIPA. *Blatta orientalis.* Especie de cucaracha o corredora menor que la americana. El macho tiene antenas largas de 6 cm, palpos de 4 artículos ensanchados en los extremos, alas de un amarillo rojizo que cubren el abdomen, provistas en la parte posterior externa de nervios dispuestos como abanico; escama última del vientre bastante aplanada, con dos largos estilos. La hembra es de un negro brillante; alas convertidas en globos laterales; último segmento

abdominal levantado en forma de quilla. Es alimaña muy común y perjudicial en las casas. A la altura de 2.000 varas no se encuentran estos animales incómodos y asquerosos. (Cod., 226). Voz probablemente afín de SURÚPA, *q. v.*

CHIRÍPA. Especie de palmera del Orinoco, de frondes pinadas. Ref. Humb., *Geog. de las pl.*, 228. ||—Árbol indeterminado de Cumaná.

CHIRUÁRA. Bebida de los indígenas del Oriente, cuyo nombre cumanaquito es *churuchur*.

CHIRULÍ. Pájaro pequeño, de pico cónico, fuerte; mandíbula superior ensanchada en su base, convexa en sus bordes, denticulada en el extremo; tarsos delgados, dedos gruesos; uñas largas, encorvadas; alas largas, con 16 remeras; cola angosta, truncada, con 10 timoneras. Mejillas, nuca y dorso de un negro azulado metálico; vértice amarillo; parte inferior de un amarillo claro; remeras negras con una mancha blanca hacia la mitad basal de las primeras; timoneras negras con manchas blancas por debajo; pico negro arriba; aplomado debajo; tarsos de un gris ceniciento; ojos pequeños, negros. Longitud, 8 cm; cola 2 cm; brazas 15 cm. Habita en Barquisimeto, etcétera. —«Sobre sus espigas balanceadas por la brisa vendrán a pararse hasta doblarlas, las bandadas alegres de los chirulíes.» (Cabrera M., *Mimí*, p. 181).

* **CHOCOLATE.** Pasta hecha de cacao, y bebida preparada con esa pasta. Del azteca *chocolatl*. Ref. Diez, *Dicc. etimol.*, en la voz.

* **CHOCOLATERA.** Vasija destinada a preparar chocolate.

CHOCOLATERO. *Pyrrhococcix cyaneus*. Cucúlidos. Pajarillo escansor de color de chocolate. ||—Pájaro de color chocolate que se hace grandes nidos de diversos materiales. Lara. Sin. CUCARACHERO. ||—*Dendrocolaptes longirostris*. CARPINTERO CHOCOLATERO.

CHÓCORA. Especie de Gallinácea del Táchira. D. t. CÓCHORA. Metátesis en uno u otro caso. Cf. CÓITORA, arriba.

CHOCHECO. *Musa sapientum*. *Cambur guineo*. Us. en el Táchira.

CHOFÓ. *Machaerium* sp. Árbol de Trujillo.

CHOGÉO. *Turdus* sp. (?) Especie de PARAULATA. Barinas.

CHÓI. Párvulo, niño de pecho. Us. en Mérida. Ref. Pic., 134.

CHOLA. *Monacanthus occidentalis*. (?) Pez plectognato de la fam. de los Balístidos. ||—Chancleta, babucha, china o alpargata viejas. Us. en Coro y en el Alto Llano. ||—En pl., testículos. Occidente.

* **CHOLO.** «Persona o animal a quien se mima.» (Pic. 133). Es palabra que en el Ecuador y el Perú se toma por indio o mestizo.—«A los hijos de los mulatos llaman cholos; es vocablo de las Islas de Barlovento, quiere decir perro, no de los castizos, sino de los muy bellacos gozones; y los españoles usan dél por infamia y vituperio.» (Garcilaso, *Comentarios reales*). —«*Cholos* (nombre que dan a los indios muchachos).» (Juan y Ulloa, *Relación*, etc). || CHOLITO MÍO! es frase maternal de cariño en los Andes de Venezuela. La voz, como se advierte, ha perdido su mala reputación.

* **CHONTÁL.** «Persona demasiado burda y vulgar para expresarse» (Pic., 133). En el Salv. y Col. inculto, mazorral. Alusión a los indios Chontales de Centroamérica, que eran, según Herrera, groseros y serranos. (*Déc.*, III, lib. IV, cap. 7). Ref. Cuervo, Apunt., 661.

CHORCHOR. «Especie de gorrión muy abundante en Venezuela.» (Pic. 85). Sin. COPETÓN.

CHOROCOCÓI. *Thamnophilus naevius* (?). Ave del Zulia.

* **CHORÓTE.** Pequeño cazo de barro donde se cuece el cacao tostado y molido para mezclarlo con agua. ||—Infusión de cacao tostado y molido y previamente despojado de parte del aceite que contiene. Esta bebida, llamada CERRÉRO en Occidente, se tomaba sin endulzarla, a eso de las 3 de la tarde, y era antigua costumbre, ya casi del todo abandonada. —«El chorote, que también llamamos simplemente cacao, es la bebida criolla.» (Díaz, I, 160). ||—Árbol de construcción de Coro. ||—Método de sembrar el cacao, poniendo dos granos o semillas en el lugar escogido. Voz usada en el Yaracuy.

CHORRÓCO. Pez de río parecido al bagre, con barbillas, largo como de un pie. Haylos en el Bajo Llano pardos y rayados, y son buena comida. Es nombre del río Boconó cuando sale al Llano.

CHUÁO. Ave zancuda de Portuguesa y nombre geográfico. *Cyanocorax violaceus*. Véase PIARRA.

CHUARE BLANCO. *Ficus glabrata*.

CHUBÍSCO. *Iulus* sp. CONGORROCHO. Us. en Lara.

CHUCHÚBA. *Turdus sp.* PARAULATA. Us. en Lara.

CHUCHÚI. *Clusia sp.* Árbol de Barquisimeto semejante al COPÉI, y su fruto, que produce una resina negra lo mismo que aquél.

CHUCHURÚCA. Especie de insecto del Táchira.

CHULÍNGA. PARAULATA (en Margarita).

CHÚMBO. Faja angosta de tejido de algodón, que hace oficio de talabarte para llevar el sable, o de correa, cuando es muy angosta, para afianzar o ceñir la manta o alforja en el arzón de la silla de montar. Del muisca *chumpi* o *chumbi*, faja, banda. —«Las mujeres usaban una manta cuadrada, que llamaban *chircate*, ceñida a la cintura con una faja, que en su idioma llaman *chumbe* o *maure*.» (Piedrahita, *His.*, lib. I, cap. II, 12). D. t. *chumbe* (J. R. Yepes, *Los hijos de Parayante*; Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 81).

CHUNGUTE. «Sopa que se prepara con la arveja tostada y molida: suelen llamarla también baile.» (Febres C., *Hist.*, p. 131).

CHUPACACÁO. Ave cuyo canto imita su nombre. Ver CACAO, arriba.

CHUPÁRE. Pez de mar de las costas de Margarita (quizá un Ráyido). *Chupáre* en cumanagero significa pez raya.

CHURÍ. *Cucurbita sp.* Nombran así en Trujillo y Mérida una variedad de la AUYAMA. «Fruto de la familia de las cucurbitáceas, mayor que la auyama.» (Febres C., 132).

CHURÍCA. *Psittacus sp.* Especie de loro o cotorra del Táchira. Del tupi *kurika*, que es nuestra CURICÁRA. Sin. CHURIQUÍTA.

CHUSMITA. *Ardea candidissima.* Garza del Llano.

CHUSMO. Véase CHIRÁRE. «También usaban para lo mismo (*i.e.* para la pesca) de una especie de nasa que llamaban chusmo, y de otro aparato que nombraban pucime.» (D. Arreaza M., Nueva Barcelona, en «Cultura Venezolana». 1923, N° 45). Voz us. en el Alto Llano.

CHUSPA. *Galipea cusparia.* CÚSPA.—«En los grandes bosques de nuestros terrenos cálidos habita la chuspa o cusparia.» (Ben., N° 40). ||—«Bolsa de piel que sirve de bastimentera para cargar avíos de caza.» (Gorrochotegui). Muy us. en el Alto Orinoco para guardar el yesquero, el tabaco y otros objetos indispensables (Spruce). Geog.

D

DACÁGUA. Árbol de Coro y Barquisimeto, de corteza gris cenicienta cuando seca; madera compacta, de color amarillento uniforme. Da trozos de 5 a 6 pulgadas de diámetro, con corazón excéntrico a veces.

DAGUÁRO. *Caesalpinia sp.* Árbol cuyo tronco es de unos 15 m de alto; madera de color encarnado menos vivo que la del BALAUÍSTRE, al que se parece mucho también en el peso y en la resistencia; es excelente madera para las construcciones; su duración está probada tanto en el agua como a la intemperie: también en la ebanistería puede ocupar un lugar distinguido, porque se presta mucho al pulimento; sus vetas son muy preciosas y sus colores muy suaves. (*Apuntes estadísticos del Zulia*, p. 41).

DAGUIPÁRO. Cierta planta resinosa. (Cod., 117).

* **DÁNTA.** *Elasmognathus (Tapirus) americanus*. Imparidigitado de cabeza gruesa y comprimida, nariz prolongada en una trompa móvil, corta, no prensil; ojos pequeños, laterales; orejas largas, móviles; pulmones de 1 m de largo, muy capaces, con grandes celdas; fórmula dental 3.1. (4.3) = 44; lengua apenas movable, estómago tabicado, intestino de más de 30 m de largo; patas anteriores con 4 dedos, posteriores con 3, cola corta, piel gruesa, con pocas arrugas, cubierta de pelos cerdosos muy esparcidos; pelaje corto, abundante, convertido en crines de la coronilla a la cruz. Color pardo, a veces manchado. Longitud 242 cm, cola 8, altura 100. La *anta* o *gran bestia*, que con tales nombres la indicaron los colonos españoles, es un animal de hábitos nocturnos; escoge para vivir la espesura, abriendo trillados senderos, que llaman por eso CAMINOS DE DANTA los naturales. Nada bien, zambulle mejor, báñase con frecuencia en el agua o el fango, y huye en línea recta. La gestación es de unos 4 meses, y los pequeñuelos son manchados y listados, como los jabalíes. Es domesticable y hervíhora, y gusta de la sal; su carne es apreciada, y sus uñas, en especial la mediana, y una concreción que se forma en el estómago, son muy ensalzados en la medicina popular contra la alferecía, accidente de que suponen padece el animal. Hay dos especies en Venezuela, el *E. terrestris* y el *E. dowii*. Decíase antes *ante* y *anta* en vez de *danta*, con género masculino y femenino.—«Salen los Antes del río a comer paja tierna; los Achaguas están sentados entre la misma paja y saben remedar bien el eco de *Ante*: al tal eco responde la *Anta* (es lo que llamamos la gran Bestia) y ambos juntos vienen al reclamo del Achagua.» (Gum., I, 300; 2ª ed.) Sin. TAPIR, voz sin uso en Venezuela. Sobre el origen del vocablo DANTA, véase la discusión filológica en Boussingault y Roulin, *Viajes*, etcétera.

DAPICHO. Resina fósil de una especie de *Siphonia*, usada en Río Negro par calafatear embarcaciones. —«Atribúyese a la mezcla de su jugo lechoso (el del yacio) con el árbol curbana la formación del *dapitcho*.» (Cod., 103). Del omagua *tapichiugh*, de lo hondo de la tierra, según Martius.

DATO. Fruto de una especie de cirio, llamado por eso CARDÓN DE DATO (*Cereus sp.*). *Lemaireocereus griceus*. Es éste un árbol de 3 a 4 m de alto, muy ramoso, de color verde oscuro, lampiño; ángulos 8, agudos o comprimidos, con arista roma; surcos agudos, profundos; aréolas pequeñas, redondeadas, salientes, separadas de 3 cm unas de otras; espinas 6, cortas, fuertes, rectas, blancas, 1 superior, alargada, 4 laterales, y 1 inferior más pequeña; baya globosa, purpúrea, con muchas semillas diminutas, negras, envueltas en una pulpa encarnada, comestible, dulce. Elimínase por los riñones la materia colorante. Florece por la cuaresma y hay una variedad de fruto amarillo. Lara, Falcón. —«Preciso era recurrir a las entrañas de la providente fruta llamada dato.» (Tosta G., *La patria boba*, 49). Sinn. *Yaguaraha* (Ov. I, 326), *Yaguarái*. Reff. Ov., I, 312 (*dacto*); Cast., 2, *Eleg.* I, c. 1º, II, 331; *Descr. de la lag. de Marac.*, 1579.

DAYA. Serpiente venenosa de Guayana, del aspecto de la *mapanare*. —«De ira ciegos, cual dayas impías | ataquemos la turba feroz.» (Gorrochotegui, *Aramare*, XXI).

DERÉGO. Árbol maderable. (Cod., 119).

DESCOROTAR. Quitar el extremo redondeado de un objeto; destapar. Ejj. «A picotazos quedó el pollo con la cabeza descorotada. Los monos descorotan el coco-de-mono para comérselo. Hay que descorotar los huevos y vaciar la clara.» Véase CORÓTO.

DESMAMONAR. Pelar, raspar, dispersar, deshacer; despreocuparse, obrar sin miedo. —«Dicen que está *ejmamonáo pa hablá* con un muerto.» (C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, 331).

DIBÍBE. *Cereus sp.* HACHO. Voz ayamán o gayón, us. en Lara.

DIMÍTI. *Geonoma macrospatha*. Palmera del Casiquiare. CAÑA DE LA INDIA.

DIODÚRO. Cierta planta oleosa de Trujillo.

DIOMÁTE. *Astronium graveolens*. Anacardiáceas. GATEADO, TIBIGARO. Nombre que dan a éste en Occidente y Mérida.

DISPÓPO. Fibra extraída de una variedad de *cociú* (*Agave sp.*) de Barquisimeto, usada en cordelería. Créese que es voz ayamán-gayón.

* **DIVIDÍVE.** *Caesalpinia coriaria*. Leguminosas. Árbol que se alza 30 ó 40 y más pies, inermes, ramoso, corto de tronco, asaz corpulento (20 a 30 pulgadas de diámetro); hojas bipinadas compuestas de 15-5-9 pares de pínulas imparipinadas, formadas a su vez de 24-20-16 pares de hojuelas opuestas, sentadas, lampiñas; flores pequeñas blanco-amarillentas, en racimos compuestos; legumbre con 8 a 6 semillas. Madera pesada, compacta, de grano fino, durísima, peso específico 1.3; albura blanca, poco espesa; corazón negro rojizo o negro intenso. Compite con la VÉRA en solidez. En 1906 hallóse todavía en buen estado, en Palmasola, cerca de Yaritagua, un fragmento de poste que mandó clavar allí en 1552 el Gobernador Villegas para marcar los límites de

la provincia de Barquisimeto. El fruto del *DIVIDÍVE* se usa en el curtimiento de pieles y es artículo de exportación. Contiene ácido elágico y se emplea contra la diarrea. —«Ay algunos bolcanillos que tienen tierra como azije o caparrosa que con ella y dividivi que es fruta de árbol con que curten los zapateros se haze buena tinta para escrevir.» (*Relac. geog.*, III, 83). Las grafías *dibidibe* (en *Descrip. de la lag. de Marac.*) y *dividivi* apenas se usan hoy. Ref. Cod., 97.

DORODÓRO. *Polyborus vulgaris*. CARICÁRE. Parece proceder la voz de algún dialecto andino. *Doro*, en sáliba, es «gallinazo de cuello blanco», según la gramática anónima de esa lengua.

DURO. En el Occ. es un zoquete de madera que se usa como asiento entre la clase proletaria. D. t. *DURE* en otros lugares. —«Dejé el dure en que estaba sentado y me fuí a ver la “huerta”.» (Romero G., *Peonía*, 224). Es el *dure* de los Caribes, que Carvajal explica así: «asiento a su vsanza con espaldar labrado y guarnecido de plumería, asiento solo de caziques y cappitanes.» (*o. c.*, p. 341, nota marginal). Su forma, tal como la describe Simón, era como la de los actuales BUTAQUES, pues refiere este cronista que el *duho* usado por los caciques o reyezuelos muiscas y por los piaches era una silla baja con respaldo inclinado y asiento levantado de guante y hondo al remate de dentro. La voz se ha envilecido. Su origen es taíno: *duo* se halla en Oviedo (II, 277). Castellanos conserva la forma *duho*. (*Hist. del N. R.*, I, 65, 171, etcétera). En sáliba, *durú*. Sin. TURE, abajo.

DURUCÚLI. *Nyctipithecus trivirgatus*. CUSICUSI, arriba. Desusado.

E

EMBEJUCÁR. Ensogar, proteger con un tejido de bejuco o mimbre un objeto frágil, v.g. botella, damajuana, etcétera ||—Enmarañarse una planta trepadora. —«Pasaron por la quinta, donde embejucaba la trinitaria roja y tupida.» (J. Rosales, *Bajo el cielo dorado*, p. 62).

* **EMBIJÁR.** Pintar con bija alguna persona o cosa. Ref. Cast., *Cartag.* Decíase tamb. *embegicar* (Tauste, 19, 115).

* **EMBÍJE.** Pintura con bija.

* **EMBOSUGÁDO.** Amarillento, ictérico (hablando de personas). Ver BOSÚA.

EMPETATÁR. Esterar los suelos de una habitación con petate, cubrir con él un pavimento de ladrillo.

* **ENAGUAS.** Falda interior del traje mujeril. Reff. Cas., Ov., etcétera D. t. NAGUAS.

ENCABUYÁDO. Garrote provisto en uno de sus cabos con un cordón arrollado o tejido que hace de mango. En tal disposición suele decirse también que está EMPATADO. Es prenda y señal de valentones. —«A cada paso llegaba gente —inclusive el hombre del garrote encabuyado, barba en punta, pañuelo de madras.» (R. Bolívar C., *Incógnitos pesares*). —«¿Que qué hicimos?... Agarramos los *encabullados*, nos batimos a la mitad del patio, soltámos cuatro *ajos* bien *rajeados*, —y salieron con el rabo entre las piernas.» (Picón F., *Fidelia*, 146).

ENCABUYAR. Aderezar el puño de un garrote con cordón o bramante.

ENCABUYERÁR. Poner a una hamaca o chinchorro la CABUYÉRA, *q. v.*

ENCATUMARAR. Colocar un objeto o cosa en un CATUMARE. Voz usada en el Alto Orinoco.

* **ENCAUCHÁDO.** Tela hecha impermeable con caucho.

* **ENCAUCHAR.** Hacer impermeable una tela con caucho.

ENCAYAPARSE. Confabularse varios contra alguno. Véase CAYÁPA.

ENCOROTADO, A. Ahuecado, excavado, cóncavo. Véase COROTO.

ENCHICAR. Atar un haz de leña con un *bejuco* retorcido. Véase CHIQUE.

ENCHOROTAR. ||—LOS OJOS: entornarlos, amusgar la vista. Véase CHOROTE.

ENGUANEPAR. Guardar algo en *guanepe*. ||—Encerrarse, resguardarse. Alto Llano.

ENSABANARSE. Estar uno a sus anchas, estar de juerga. Véase SABANA.

ENTAPARADO. Negocio secreto, muy reservado. Véase TAPÁRA.

ENTAPARAR. Guardar una cosa en *tapara*. ||—Curar a alguno del vicio de la embriaguez. D. t. *taparear*.

EREQUE. Comezón, prurito. ||—Enfermedad del banano y del cambur TOPOCHO así llamada en Zamora, Portuguesa, Cojedes, y MANCHA en el Guárico. D. t. HEREQUE.

ERICA. Abeja silvestre de cuerpo más o menos veloso; cabeza pardusca, antenas con 4 artejos; tórax negro, densamente cubierto de pelo fulvo; alas traslúcidas; vientre apeonzado, negro, con los segmentos ribeteados de amarillo claro; anillo anal sin aguijón. Largo, 9 mm. Críasela en los campos. Miel más clara y suave que la de la GUANOTA. —«Ya ve, dotor; si usted quisiere comer las batatas con miel —¿De abejas? —De erica.» (Romero G. *Peonía*, 227). —«Los dos nombres *rubita* y *erica* (dice Ernst) nos parecen restos bien curiosos de alguna lengua indígena: en el guaraní se llaman las abejas de *ciruzu*, palabras que se diferencian mui poco de las dos usadas en Venezuela.» (*La Exposición*, I, 340). Véanse *Ruba*, *Rubita*.

ESTAQUE. «Árbol cuya fruta tiene la propiedad de disolver las gomas de las muñecas.» (Febr. C., 132). Ver ISTUQUE.

ESTERCÚYE. Véase TURA. Voz ya desusada, aun regionalmente.

EYO. Árbol maderable indeterminado. Ref. Cod., 119.

F

FARO. *Didelphys sp.* RABOPELADO. Us. en la Cord. (Pic., 167). Decíase antes *fara* (Piedrahita, I, 1; Gum., II, 131, 271; Gilii, I, 246). Sin. SUCUMBÁ.

FINFÍN. *Euphonia trinitatis*. Tanágridos. Pequeño pájaro oscino de Guayana. Voz onomatopéyica (?). D. t. SINFÍN.

* **FIQUE.** En Trujillo, fibra de la *cocuiza*. —«Las cuales hebras llaman, así sacadas y juntas, fique en este reino, y en la gobernación de Venezuela cocuiza.» (Simón). —«Con el sumo de la cocuiza (fique) y los cristales de la zábila, se proporcionan dos agentes medicinales.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 73). Voz chibcha (?). Cf. HICO.

FORÓRO. Puches de harina de maíz tostado y azúcar moreno. Ref. Pic., 169.

FÓTE. *Cassicus sp.* CONOTO. Us. en Mérida, Portuguesa.

* **FOTÚTO.** Trompeta sagrada o guerrera de los indígenas. —«Tocáronse los rancos instrumentos, | fotutos y cornetas.» (Cast., *Hist. del N.R.*, I, 345). D. t. FUTÚTO. —«Fututo son unos calabazos agujerados de los cuales usan (los indios) en el tiempo de sus guazavaras y guerras.» (Carv., 231). Otras reff. Cast., 2, *Eleg.*, III, 4º; Gum., I, 140; Simón, Oviedo y Baños, etcétera. Véase BOTUTO. ||—Tallo o pecíolo hueco de ciertas plantas, v.g. GUÁSDUA, PAPÁYO, etcétera D. t. FUTÚTO. ||—Adjetivado, denota la condición de algún objeto que golpeado produce un sonido sordo, o bien la de una fruta vana o fofa. Cf. BOTUTO.

FUCUMÁN. Esp. de palmera de Guayana.

G

* **GAMONÁL.** Magnate; personaje de un pueblo, hombre influyente en lo social y en lo político. —«Gozaba de un prestigio inmenso en la parroquia de la cual era vecino, y se le consideraba, no sin fundamento, como su más autorizado *gamonal*.» (Picón F., *Fidelia*, 391). Quizá del taíno *guama*, jefe, señor. U. t. en Centroamérica, Col., Ec.

* **GANDÚL.** Indio de pelea durante la conquista española. Ref. Carv., 171, etcétera. Uso literario tan sólo ahora.

* **GARÚA.** Lloviznita, mollizna. —«Cuando ya se está haciendo el hombre fuerte, comienza a intranquilizarlo una *garúa* menuda, que lo humedece.» (Urbaneja A., *Chicharras*). —«Es diciembre. Cae una fina garúa, | Tenue polvo de cristal que empaña el aire.» (J. J. Churión, *De otro tiempo*). Voz quichua usada en el Oriente y Caracas: en el quichua ecuatoriano *garuana*, lo mismo. —«Lloviznas menudas,

que es a lo que llaman (en el Perú) *garúas*.» (Ulloa). —«Nombre que dan en el Perú a la lluvia menuda y cuasi imperceptible, que no incomoda, como la niebla cuando cae.» (Alcedo). U. t. en Chile, Arg.

* **GARUAR** (ga-ru-ár). Molliznar. —«Garüaba desde la madrugada y los viajeros iban metidos en sus cobijas oscuras.» (H. Soubllette, *Las calderas*). —U. t. en Perú, Chile, Arg.

GARUPO. Plato de barro usado por los caribes barceloneses. —«Tinajas, cajiros o carupos, que tienen forma de cazuelas, y que son sus ollas o platos.» (D. Arreaza M., *Nueva Barcelona*). Del car. *garupu*, plato.

GATATUO. Árbol de construcción. Madera liviana, rosada. Lara.

GAYÓN. Árbol de construcción indeterminado. Lara.

* **GÓFIO**. Pasta hecha con harina de maíz tostado y azúcar moreno. —«El maíz tostado y molido, que es lo que llaman gofio, es alimento muy agradable y nutritivo.» (Díaz, I, 33). — «Con la harina del maíz tostado mezclada con la meladura, en cantidad que le dé alguna consistencia, se forma la pasta llamada gofio, gustosa y nutritiva» (*Id., ib.*, 114). Voz oriunda de las islas Canarias, según Bachiller (*Cuba, prim.*, p. 392). Benzoni, en efecto, dice expresamente: «Tenían (los Canarios) como único cereal el mijo, de que hacían pan, llamado por ellos Gofio, moliéndolo entre dos piedras.» (*Breve descr. de las islas Canarias*, cap. II). Y los editores del agrónomo Herrera: «En las islas Canarias —(al maíz) lo tuestan un poco hasta que se revientan algunos granos, y luego lo muelen, por cuyo medio sacan una especie de harina que llaman *gofio*.» (*Agricultura general*, I, 210. Ed. de 1818, adicionada).

GOLÓFA. *Chrysops tristis*, etcétera. Mosca provista de un fuerte aguijón, a favor del cual hostiga las bestias o acémilas, hartándose de sangre. Hay dos especies principales, una amarilla y otra parda. La amarilla es larga de 8 mm.; tórax con tres listas longitudinales negras, vientre con otras a cada lado en forma de V invertida; alas diáfanas, cada cual con una gran mancha parda irregular provista de un ocelo claro. La negra es de color prieto, los segmentos del abdomen muestran sendas máculas negras a ambos lados de la línea media, pero las manchas de las alas son continuas. Ambas especies son en extremo ávidas de sangre, pero la amarilla busca de preferencia las orejas de las bestias. Se hallan, como otros dípteros, en determinados parajes. Vuelan numerosas cuando brilla el sol y evitan lugares sombríos por lo regular. —«Jolapha, dice Carvajal, son hormigas de la hechura de las abispas grandes o de abejones negros.» (o. c., p. 340). La *golofa* de los Llanos de Venezuela es una mosca como la descrita por Gumilla (o. c., II, 189) bajo el nombre de *galofa*. En los Llanos de Casanare dicen *golosa*, según Fernández y Bartolomé (*Gram. goahiva*).

GRIMÁNSO. *Beurreiria exsucca*. Árbol indeterminado del E. Lara. Sin. FLOR DE ÁNGEL.

GUABA. Frutilla de la Cord. que contiene una materia tintórea.

GUABÍNA. Peces de la fam. de los Carancínidos, probablemente de varios géneros, que abundan en los ríos y lagunas de Venezuela. Son de cuerpo alargado, comprimido, boca ancha, mandíbula inferior saliente, dientes numerosos, fuertes, aleznados. La parte posterior de su vejiga natatoria ofrece una estructura celular semejante a la de los pulmones y una función análoga. Carecen de aleta adiposa, y su carne

es insípida, contiene muchas espinas. Haylas de cuerpo rojo, o bien pardo con vientre amarillento. Una especie ordinaria es blandamente escamosa, labios gruesos, lengua gorda, blanca; color pardusco desigual en el lomo y costados y en éstos unas seis bandas pardas transversales; cabeza apizarrada, opérculo pardo rojizo, cola parda listada, aletas mosqueadas, vientre blanco; largo 37 cm, Río Unare. El *Erytrinus gronovii* es otra especie común; y el *Hoplias malabaricus*, también de los Eritrínidos, habita en los valles de Aragua y del Tuy. Cobo, II, 174. —«Guabina le dijo al bagre | vamonós pa'l caramero, | porque ya viene el verano | y nos coge el tarrayero.» (Trova popular). Casas acentúa *guábina* (v, 278). Reff. Cast., *Eleg. a Ordaz*, c. 2º; Cod., 210.

GUÁCA. *Macrocerus sp. pl.* GUACAMAYA. —«Las guacas se detuvieron indecisas, luego batieron presurosas las alas y cambiaron de rumbo.» (Urbaneja A., *Los abuelos*). Us. en Occ. en Baré *guákka*, lo mismo. ||—Estantigua, solterona muy fea. (Pic., 177). ||—Úlcera muy grande. (Pic., 177). Cf. *Lora*, en sus dos acepciones.

* **GUÁCA.** Tesoro escondido. —«No frecuentemente se tiene la oportunidad de encontrar en esta región alguna *huaca* o botija, conteniendo huesos humanos y los objetos con los cuales enterraban al difunto.» (F. de P. Álamo, *El Estado Miranda*, 300). Voz taína que vale por despensa. En quichua quiere decir adoratorio, humilladero, ídolo. —«Los incas, señores del Perú, después del Viracocha y del Sol, la tercera guaca o adoratorio, y demás veneración, ponían al trueno.» (Ac., I, v, c. 4º). Ambas significaciones hanse perdido en Occ. como lo prueba la frase: *se sacó la guaca*, salió mal parado, fue por lana y salió trasquilado.

GUACÁBA. *Glaucidium ferox*. Especie de búho de pequeña talla, sin plumicorns o cuernecillos y con disco facial imperfecto; alas cortas, cola más bien larga, tarsos emplumados. Esta ave canta hacia el crepúsculo o durante el día, repitiendo ansiosamente tres notas que parecen decir *ya acabó*, pero comenzando con las «sílabas» primera y última y ascendiendo en la escala hasta fijarse en las tres susodichas. Los labradores dicen que canta pidiendo agua, y que por eso anuncia la estación lluviosa. —«Cantando sin reposo la guacaba | pide lluvias al cielo.» (Lazo M., *Silva*, VII). Sinn. YACAGUA, YA-ACABÓ.

* **GUACÁL.** Cuévano o jaula de madera para transportar objetos frágiles, como loza. Del quichua *huasca*, cuerda, porque de éstas los hacían primitivamente. Otros creen es voz mexicana. ||—GUACABA, de que debe ser corrupción.

* **GUACAMÁYA.** Nombre dado a varias especies de *Ara* o *Macrocercus*, fam. de las Platycercinas. Son aves escansoras crecidas, de carrillos implumes, alas largas, agudas, en que despunta la 3ª remera, y cola prolongada, cónica, escalonada; librea de variados y vistosos colores. El *M. macao*, de un rojo escarlata, tiene lo desnudo de los carrillos pardusco; mandíbula superior de un blanco córneo con una mancha negra en la base; mandíbula inferior negra; pies negros parduscos; lomo y cobijas azul celeste; remeras pintadas de escarlata, anaranjado, azul, amarillo, verde y negro; ojos de un blanco amarillento. El *M. severus* es de plumaje verdoso; frente y mejillas teñidas de aguamarina; alas azules con reborde de rojo. Largo, 50 cm. —«Una numerosa familia de guacamayas, como una falange de rojo y azul, atinó a cruzar el espacio, dejando en el aire su desapacible guaca... guaca!» (Urbaneja A., *Los abuelos*). La forma *guacamayo* (Cas., II, 6, 236; Ov., II, 412), hoy desusada, es más conforme con el origen; taíno *huakamayo*; quichua *huakamáyu*. Reff.

Cast. *Hist. del N. R.*, c. 10º; Ac., IV, 37; Herrera, 1, 2, 7. ||—*Pseudoscarus guacamaya* y *Ps. sanctae crucis*. Lábridos. Peces de agua salada, así llamados por sus vistosos colores. Voz masculina. ||—*Pimelodus ornatus*. Silúridos. Pez que se cría en los ríos del E. Guárico. Voz masculina. ||—*Protium p. icicariba*. ||—Aplicase a una raza de yuca amarga de tallo verde y corteza de la raíz amarillenta. Llanos de Barcelona. ||—COLORADA. *Ara ararauna*. Tiene lo descubierto de los carrillos de color de carne pardusco, circundado por una faja negra; cuello en parte anaranjado; pico negro; pies negros parduscos; lomo y cobijas de la cola, azul celeste; partes inferiores amarillas, ojos de un gris verdoso. Mide 97 cm de largo. Barquisimeto, etcétera ||—ROSADA. *Ara maracana*. Ref. Cod., 196. ||—VERDE. *Macrocerus militaris*. De color azul tirando a verde, con alas pintadas de rojo y amarillo; frente roja, parte superior de la cabeza azul. Largo, 73 cm.

GUACAMAYO. *Protium laxifolium*. Burseráceas.

GUACANARE. *Mucuna pruriens*. OJO DE ZAMURO. Us. en Margarita. D. t. OJO DE BUEY.

GUACARITO. *Serrasalmo sp.* CARIBE (pez). —«Contra la plaga fatal, que voy a ferir de los *Guacaritos*, a quienes los indios llaman *Muddé*; y los españoles, escarmentados de sus mortales, y sangrientos dientes, llamaron, y llaman hasta oy *Caribes*: contra éstos, el único remedio es, apartarse con todo cuidado, y vigilancia de su voracidad.» (Gum., II, 240; 2ª ed.) Ref. Carv., *Descubrimiento*, etcétera.

GUÁCIMA. Fruto del GUÁCIMO. —«Habiendo guazumas por el camino | Las tenían por principal sustento.» (Cast., *Cartag.*, c. 3º).

GUACIMÁL. Lugar abundante en GUÁCIMOS. Geog.

GUACIMILLO. *Guazuma* sp. (?) Esp. de árbol. D. t.
GUACIMILLA, que es voz geog.

* **GUÁCIMO.** *Guazuma ulmifolia*. Esterculiáceas. Árbol bien conocido en el país. —«Hay otros árboles que llaman los indios guacimas, la media sílaba breve, que propios son moreras en la hoja, puesto que la tienen áspera y gruesa. —De este árbol sólo sacaban fuego los indios.» (Cas., *Apolog.*, XIII). Madera gris blanquecina con un ligero viso rojizo y algunas vetas más oscuras; textura fibrosa, grano poco fino, pero no muy grande (p. esp. 0,56) y poco uso. Voz taína. La grafía corriente es GUÁSIMO (Cod., 98); pero Casas escribe *guácima* (*l. c.*, e *Hist.*, v, 324), y Oviedo *guazuma* (I, 298). ||—Oruga que se alimenta con las hojas del cacaotero. —«El guásimo: a entradas de agua viene este otro insecto de cuatro pulgadas de largo y del grueso de un dedo. Llámasele también Angaripola: éste se come las hojas, y no hay otro remedio que perseguirle y matarle.» (Díaz, I, 156). ||—BLANCO. *Luehea* sp. Tiliáceas. Árbol no bien determinado. ||—CIMARRÓN. *Guazuma tomentosa* (*Luehea* sp.?). Árbol más alto y corpulento que el guácimo común; hojas oblongo-lanceoladas, aguzadas, semiacorazonadas en la base, ásperas y alampañadas por el haz, pubescente o peluda por el envés; flores amarillas en corimbos, fruto subdrupáceo, ovoideo-globoso, con 5 surcos apenas visibles.

* **GUÁCO.** *Aristolochia triloba*. Mata de tallo voluble, largo, ramoso, pardusco; hojas bílobas o trílobas, truncadas o acorazonadas en la base, pedatinervias; limbo perigonal doblado hacia dentro con 6 estrías en la base hinchada, campanudo, de abertura unilabiada. Nombre vulgar debido a ser la planta enredadera como el GUACO propiamente

dicho y a tener aplicaciones medicinales análogas. Cf. RAÍZ DE MATO. ||—*Mikania sp. pl.* Plantas sarmentosas de la fam. de las Compuestas, que abundan así en las selvas altas y bajas del país como en sabanas y serranías. Estos vegetales son bien conocidos sobre todo por los trabajos de Mutis, quien los preconizó contra la picadura de las serpientes. ||—BLANCO. *Mikania orinocensis*, *M. scandens*. La 1ª especie es una mata enredadera, alampañada, de tallos largos; hojas membranosas acorazonadas, profundamente sinuadas, puntiagudas o aguzadas, 5-nervias, alampañadas; corola de limbo campanulado, casi tan largo como el tubo, con 5 dientes deltoideos; aquenio glanduloso. ||—MORADO. *Mikania radicans*. Especie preferida entre las demás como de mayor eficacia curativa: «tiene el tallo en parte violado y en parte verde, nudoso, vellosa y cilíndrico; las hojas acorazonadas, hendidas por el lado del pecíolo, afestonadas, más gruesas que las del (guaco) blanco, más ásperas, con filetes violados por sus bordes, más largos que el blanco, pero menos anchas y las foliolas de los cogollos de color violado.» (Ben., Nº 46). ||—REBALCERO. *Mikania orinocensis*. GUACO BLANCO. ||—VERDE. *Mikania gonoclada*. Mata enredadera, de tallo largo muy ramoso, delgado, anguloso, pubescente; hojas deltoideas, acorazonadas, 5-nervias, subenteras; flores en corimbos apanojados; limbo de corola quinquefido, campanulado, tan largo como el tubo; aquenio lampiño con penacho de color herrumbroso pálido.

GUACÓA. *Columba corensis* y *C. speciosa*. Especies de paloma de Coro y el Zulía. Este nombre corresponde sin duda al de BACÓA, nombre geográfico usado en Coro. Proviene del calínago *uakukua*, en cum. *huakúa*, paloma zurita, en ch. *guakúa*, paloma. En macusi, acavayo, caliña y aruaco existen formas idénticas, que imitan por lo demás el canto de esta ave.

GUACUÁRO. Palo de tinte que se produce en Coro.

GUACÚCO. Cierta marisco de las costas de Oriente. Del cum. *huakuko*, almeja de mar.

GUACHAMACÁ. *Malouetia nitida*. Apocináceas. Arbusto de 4 a 5 m de alto; hojas simples, enteras, opuestas, pecioladas, elíptico-lanceoladas, lampiñas, adelgazadas en la base, puntiagudas; flores en grupos axilares, con un pedúnculo filiforme; cáliz quincuncial, gamosépalo, 5-partido; corola hipocraterimorfa, mucho más larga que el cáliz, amarillenta; 5 estambres con anteras conniventes; estilo filiforme con estigma glanduloso adherido a las anteras; el fruto consta de 2 folículos, largos, redondos, dehiscentes por la sutura ventral, cada uno con 7 u 8 semillas, grises, lampiñas, casi cilíndricas, oblicuamente truncadas en sus extremos. Habita en el río Apure. El leño de esta planta es muy venenoso. Distínguense vulgarmente, según el color de la corteza, las variedades *blanco* y *negro*.

GUACHAMARÓN. Sujeto listo, taimado, bellaco.

* **GUACHARÁCA.** Aves del género *Penélope*, fam. de las Penelópidas, cuyo grito es, a causa del especial desarrollo de la tráquea, muy estrepitoso, articulando con él en cierto modo el nombre que se les ha dado: suena más o menos *ua-chará-cá*, y con ese cacareo resonante anuncian muy temprano la llegada del día. La especie común es de color pardo aceitunado, o tierra de Siena; pico pardo, con cerdas en la base de la mandíbula inferior; región en torno a los ojos desnuda; iris rojo; carúnculas del pescuezo rojas; garganta y pecho con pintas lineares blancas; cola larga, tarsos rojizos. Salta de rama en rama por ser pesado su vuelo, pero corre bien en el suelo, ayudándose con las alas. Domésticase

sin dificultad y su carne es buena cacería. Zoológicamente se distinguen los géneros *Penélope* y *Ortálida*. (*P. argyrotis*; *O. ruficauda*, *O. ruficrisa*, esta última de la región occidental del Zulia); pero vulgarmente no se tienen en cuenta las pequeñas diferencias anatómicas que han motivado esta clasificación, ni se dan nombres particulares a las diferentes especies. En el Alto Orinoco parece llaman *parácu* una especie de *Ortálida*. Del car. *uasaráka*, tam. *uacharaká*, cum. *uacharaka*. Reff. Cast., *Eleg.*, XI, c. 4°; Caul., I, 8; Cod., 119. ||—En Mérida llaman así la pintada o gallina de Guinea. Ref. Pic., 194. ||—Planta herbácea, alta de más de 1/2 m; hojas alternas en espiral, sin estípulas, pecioladas; lámina losángica o en raqueta, vellosa arriba y abajo, débilmente aserrada; flores axilares, pedunculadas, cáliz quinquedentado, amarillo, algo jaspeado de rojo; corola tubular, amarilla, con 5 lengüetas, arrolladas hacia afuera; 4 estambres; 1 pistilo con estigma bífido, ovario libre, baya esférica. Las hojas se convierten hacia la cima en brácteas bermejas arriba, amarillas debajo. Sabanas del Guárico y Anzoátegui. ||—DE AGUA. *Opisthocomus cristatus*. CHENCHENA, arriba.

GUACHARACA DE CERRO. *Ortalida motmot*. Especie de guacharaca cuya cabeza está del todo emplumada, siendo barbada la garganta. Plumaje leonado-oliváceo por encima y cinereo-oliváceo por debajo; rectrices laterales rojizas en la punta; coquete rojizo. Alto Orinoco.

GUACHARÁCO. *Protium* sp. Árbol indeterminado en su especie. ||—Se aplica, adjetivado, al color del pelo de una bestia, parecido al de la GUACHARACA, v.g. *caballo guacharáco*, *mula guacharáca*. —«En los asnos determina el llanero los siguientes colores: *pardo* (pardo); *mohino* (pardo obscuro); *cano* (matizado de blanco y negro), *guacharaco* (pardo

rojizo); y los blancos y negros tal como son.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 33). ||—Cierta variedad de maíz.

GUACHARAGUÉRO. *Celtis aculeata*. Ulmáceas. Arbusto sarmentoso muy ramoso, con espinas estipulares recurvas; hojas aovado-oblongas, subtriplinervias, ligeramente oblicuas en la base, enteras, lampiñas; flores cimosas; drupa aovada, amarillenta, algo carnuda, de pedicelo tan largo como el pecíolo. La corteza es tanante. Sin. BARIMISO.

GUACHARAQUITA. Árbol de Barquisimeto, de madera pesada, color amarillo de ocre.

GUÁCHE. *Nasua socialis*. Úrsidos. Carnicero digitígrado, de cuerpo largo, delgado; cabeza prolongada, puntiaguda, hocico en forma de trompa, con mostachos; nariz alargada y móvil; orejas cortas, redondeadas; cuello corto; cola muy larga, peluda, de ordinario levantada; piernas cortas, vigorosas; pies anchos con 5 dedos reunidos en casi toda su extensión; uñas largas, robustas, puntiagudas, poco encorvadas; plantas desnudas. Pelaje largo, espeso, recio, brillante. Lomo rojizo o gris pardo, vientre amarillento; sendas manchas redondas y blancas hay sobre los ojos, debajo y por fuera; una faja blanca corre sobre la nariz. Mide 105 cm de largo (incluida la cola, de 50 cm) y 30 de altura. Su olfato es finísimo; trepa bien y come de todo. Es sociable, si bien suele andar disperso, y se domestica fácilmente. D. t. ZORRO GUACHE. (Cod., 160). Del galibi *kuachi*, tupi *kuatí*, *kuatim*, lo mismo. Geog.

GUACHÉPE. Cenojil de abalorio. Voz us. en el E. Lara.

GUACHÉRO. (Ratón). Es la rata negra ordinaria (*Mus decumanus*).

GUACHICARO. Árbol del E. Anzoátegui. Sin. FIRIFIRE.

GUACHICÓNGA. Baile popular (generalmente hablando), baile de candil, de cascabel gordo. Menciónasele en algunas leyes provinciales de policía. Bajo Llano.

GUACHÍTO. *Melastoma xanthostachys*. CHAPARRO BOBO. *Guachito* Cod., 118; *guacito* Humboldt, *Viaje*, II, 6; Cod., 109. No sabemos cuál será lo mejor.

GUÁI. *Bombax sp.* CÉIBA. Voz usada en Coro.

GUÁICA. Especie de venablo que usaban los indios. —«Y fueron sus guerreros pareceres | Esperar en el campo como buenos | Con largas guaicas, dardos y paveses.» (Cast., *Eleg.* XI, c. 2º). Ref. Oviedo y Baños, *Hist.*, IV, 11.

GUÁICA. *Combretum alternifolium*. Planta sarmentosa armada de largas espinas; hojas esparcidas, a veces opuestas, elíptico-oblongas, obtusas, lampiñas, sin estípulas; espigas axilares y terminales, solitarias, ternadas y flores sentadas, decandras, blancas; fruto linear-oblongo, 5-angular. Crece en Guayana y otros puntos de la región cálida, y fructifica en mayo. Los ebanistas y artesanos de Guayana usaban como única cola el jugo gomoso contenido bajo la corteza de los ramitos. Usan también el jugo en la medicina popular para combatir la oftalmía producida por el jugo o leche del JABILLO. Indicamos el nombre botánico admitido, que corresponde a una especie descrita por Persoon. Acaso haya que hacer alguna rectificación. La GUÁICA de Portuguesa es también reciamente espinosa, y quizá alude a esta particularidad el nombre dado a una tribu indígena belicosa: los guaicas.

GUAICURÚCO. *Passiflora* sp. Especie de PARCHA. —«Fruta dulce y como zemeñas de España.» (Carv., 368, quien escribe *guaycuruco*). Sin. PAICURUCO, corrupción, al parecer. El *guaicurú* o *baicurú* de la Arg. es la *Golianthe olidemoides* y la *Statice brasiliensis*, cosa muy diferente, y la voz es guaraní.

GUAIJANO. Pajarillo de pico ancho en su base, con la mandíbula superior deprimida y ensanchada en la raíz, encorvada en la punta, angulosa en la cresta; tarsos delgados, escamosos; uñas corvas, largas; alas medianas; cola corta, truncada. Pico negro, con manchas laterales blancas en la raíz de la mandíbula inferior; vértice y nuca de un azul claro que atrás se prolonga lateralmente en dos procesos; frente, mejillas y garganta azul ultramarino, violáceo, metálico; pecho, vientre y rabadilla amarillo de ocre; dorso, alas y cola negros; tarsos de un gris amarillento; uñas y ojos negros. Largo 8 a 9 cm, brazas 18. Aliméntase de frutas. Es pájaro chillador, común en Barquisimeto. Sin. CURUÑATÁ MONTAÑERO.

GUÁIMA. Lagarto. Voz genérica usada en el Oriente, la cual significa, en cum. y ch., lagartija.

GUAIMARÉRO. *Furnarius* sp. (?). Especie de pájaro del Bajo Llano, que fabrica su nido con barro.

GUÁIMARO. Véase CHÁRO.—«También abundan los *Guaymaros*, que cargan mucho de unas frutas menores que bellotas, de mucho gusto.» (Gum., I, 296; 2ª ed.). En la exposición de 1883 fueron presentadas, procedentes del Zulia, muestras de GUÁIMARO, G. AMARILLO, G. COLORADO y GUAIMARITO, correspondientes a la descripción de los *Apuntes estadísticos del Zulia*, p. 41. Ernst observa con razón que estas variedades se distinguen sólo por el color,

pues que halló en todas las muestras una estructura idéntica, a saber: anillos concéntricos poco distintos, tejido leñoso muy compacto, con los poros de igual tamaño, observándose en el corte longitudinal muchas manchitas medulares y además otras que se deben a los radios medulares; todo lo cual produce un aspecto jaspeado muy elegante. (*La Expos.*, I, 206). Ref. Gilii, I, 165. || —Perdigón o plomo grueso, inferior al n° 1, hasta el n° 000. —«Allí se hermanaban tercerolas de cañón doble, para cargar con cartuchos, y carabinas de un cañón, de las que se disponen con guáimaras, pólvora y taco.» (R. Blanco F., *El hombre de hierro*, 283). Los comerciantes del país venden números de municiones de las series uno a cuatro ceros, uno a tres y A y B, y 1 a 15.

GUAIMÉ. *Seriola sp.* Pez de mar.

GUAINÍS. *Crotophaga ani*. GARRAPATERO. Voz us. en la Cord. Sin. CACHIMBO, en el Guárico. Tío LUIS, en Guayana. Ref. Pic., 194.

GUAIPANÉTE. *Phaseolus linearis*. Leguminosas. Especie de guisante.

* **GUÁIRA.** Especie de horno, a modo de *barbacoa*. La voz, usada en el E. Lara, debe referirse a las *guairas* de los mineros peruanos. —«Para esto (para labrar la plata) hacían unos como hornillos, donde el viento soplase recio, y con leña y carbón hacían su operación. A éstas en el Perú llamaban Guayras.» (Ac., IV, 5). ||—«Vela triangular que se enverga regularmente con garruchas.» (Calc., parágrafo 818). Geog.

GUAIRÓN. Guaira grande. Us. en Occ.

GUAITÍ. Especie de Troglodítido. Véase CUCARACHERO. Us. en Lara.

GUAITOCO. Árbol de construcción, de madera amarillenta, algo fibrosa, poco pesada, grano fino. E. Falcón.

GUÁJE. *Pothos sp.* Esp. de Arácea que produce un rizoma comestible, a veces enorme. Lara. Sin. TÉGÜE (?).

GUAGÍBA. Planta medicinal, cuya raíz es, según Pompa, semejante a una patata y tiene propiedades purgantes. —«Prodúcese por lo regular en las vegas o lugares húmedos.» (*Medicamentos indígenas*, N° 216). ¿Voz afin de *guaje*?

GUALÍ. Esp. de Gallinácea del Táchira.

* **GUAMA.** Fruto del GUAMO. —«Vinieron, pues, algunos principales | con guamas, aguacates y otras frutas.» (Cast., *Hist. del N.R.*, I, 221). —«*Guamas* muy dulces: son de la hechura de las algarrobas del Reyno de Valencia, pero de color verde aunque estén maduras.» (Gum., I, 296; 2ª ed.) Voz taína. Las formas *guaba* (Cas., V, 318; Ac., IV, 26) y *guava* (Clavígero) se usan aún en C. Rica. En Venez. decimos *guama*, como Oviedo (I, 299) y Castellanos (*Elog. de Rojas*, 4º). ||—Parchazo, pajarota, embuste. (Pic., 194). Cf. GUAYABA, abajo. ||PELO DE GUAMA. Sombrero de terciopelo o pelo de castor, de estilo español, usado preferentemente por el llanero. —«Acatado y saludado —a pesar de su flux cortado en San Fernando, de sus zapatos de percha que chillaban horriblemente y del sombrero “pelo de guama” amplio y tupido como un toldo.» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 38). —«Bajas —hasta rozarnos los hombros las anchas alas de los sombreros de *pelos de guamas*.» (Cabrera M., *Mimí*, 15). ||—ESTAR EN LA GUAMA: estar en valía. —«Mario Burgos decía hallarse

“en la úbrica” y “en la guama”, expresiones cuyo significado no alcanzaba Alberto.» (Díaz R., *Ídolos rotos*, 118). —«Para Don Amarisio no había nada que estimase bueno, nada que estuviese *en la guama*, según la frase popular.» (J. J. Churión, *Neurosis amarilla*). Geog.

GUAMÁCHO. Nombre dado a varios árboles del género *Pereskia*, fam. de las Cactáceas, cuyo tronco está cubierto de manojillos de espinas en disposición quincuncial; hojas trasovadas u oblongo-elípticas, con 1 ó 2 espinas en la base del pecíolo; flores solitarias o en cimas, ya blancas, ya amarillas, ya purpurinas; fruto, una baya globosa, agridulce, comestible. Hay varias especies: *P. guamacho*, *P. bleco*, *P. guyanensis*, etcétera. Plántasele a menudo a lo largo de los vallados para formar setos vivos. En la medicina popular preconizan sus hojas. La forma *guamache* (Carv., 367, Ruiz Blanco, cap. I, 5; Caul., I, 3) es desusada. Sinn. SUPÍ, SUPÍRE, SUSPIRO, en Lara. Ref. Cod., 97.

GUAMÁL. Sitio poblado de *guamos*.

GUAMÁZO. Latigazo, azotazo. En Méx. bofetada, manotazo.

GUAMBÍA. «Saco o mochila de cabuya.» (Pic., 176). —«Entre nosotros (los colombianos) se llama *guambía* cierta especie de mochila, del nombre antiguo de Silvia, lugar del Cauca.» (Cuervo, parágrafo 656).

* **GUÁMO.** Árboles inermes, coposos y ramosos del género *Inga*, fam. de las Leguminosas. Tienen hojas alternas, estipuladas, pinadas, con hojuelas grandes, enterísimas; inflorescencia varia; cáliz quinquedentado, corola tubulosa, blanca, pequeña, estambres numerosos y muy largos con

filamentos muy exsertos; legumbre comprimida, unilocular, con muchas semillas envueltas en una pulpa blanca, dulce. Algunas especies se plantan, como el *bucare*, en los cafetales para aprovechar la sombra necesaria. —«En breve rato se vio muy adentro del río Neverí, donde le amarraron a un guamo, árbol que aún permanece en sus riberas frondoso.» (Caul., I, II, c. 16). —«Y aquel ganado silvestre | y el guamo aquel que inclinaba | su copa llena de frutos | tras de su humilde morada.» (D. R. Hernández, *Al río Caurimare*). Ref. Cod., 107. ||—BEJUCO. *I. vera*. Árbol grande, de hojas con 4 a 5 pares de hojuelas elíptico-lanceoladas, cortamente aguzadas; pecíolos pubescentes de color herrumbroso; raquis alado, con glándulas escudadas; espigas cortas, pancífloras, corola blanca, cerdoso-lanuda; legumbre subfalciforme, tomentosa. Madera sin aplicación. Ref. Gros., II, 386. ||—CAROÁTA. *I. marginata*. Árbol corpulento, de hojuelas oblongas, bien acuminadas, ganchudas en la base, membranosas, lampiñas, opacas arriba, lustrosas abajo; raquis estrechamente alado, pelosillo por encima; cabezuelas axilares y terminales, cáliz tubuloso-acampanado; legumbre ancha, bivalva. Cultívasele en las regiones frías para sombra del cafeto. Hay otra esp. con el mismo nombre, la *I. sapindoides*, o parecida al *mamón*. D. t. GUAMO CARAOTO (Díaz, I, 172). ||—DE HIERRO. *I. maxoniana*. Árbol de hojuelas bi- o triyugas, trasovadas u oblanceoladas, redondeadas y bruscamente acuminadas en el ápice, acuñadas en la base; inflorescencia axilar, sencilla o geminada; flores pequeñas, peludas; cáliz no estriado, corola densamente sedoso-pubescente, ovario lampiño. Antímano. (Pittier). Usado para dar sombra al cafeto. ||—DE REJO. *I. fasciculata*. RABO DE MONO. Voz us. en el Táchira. ||—PELUDO. *I. fastuosa*.

GUAMO BOBO. *Inga sp.* Especie de guamo del Zulía.

GUAMO CABELLO-DE-ÁNGEL. *Pithecolobium hyme-naefolium*. Leguminosas. Árbol que crece en Trujillo.

GUAMO MACHO. *Pithecolobium latifolium*. Leguminosas. Árbol del Zulia.

GUAMUFÁTE. *Myrtus longifolius*. Árbol alto de más de 100 pies, que abunda en el Alto Orinoco.

GUANÁBANA. Fruto del GUANÁBANO. —«Hay otra (fruta) en esta Isla que llaman guanábanas, la penúltima sílaba breve, que son tan grandes como unas bolas de jugar birlos.» (Cas., 317). Voz taína. Reff. Ov., I, 303. Cast., *Eleg.* XIV, 1°.

* **GUANABANÁDA.** Carato de GUANÁBANA (Pic, 194).

* **GUANÁBANO.** *Anona muricata*. Árbol de 15 a 25 pies de alto, de hojas oblongas, pecioladas, lustrosas, lampiñas, simples, alternas, coriáceas, enteras; flores solitarias, opuestas a las hojas, con pétalos exteriores verdosos, lampiños, subacorazonados en la base, y los interiores amarillos; fruto en veces muy grueso, irregularmente cónico, obtuso, areolado, prolongándose las aréolas en púas carnosas, encorvadas; carne blanca, semillas negras, lustrosas. Se le cultiva como árbol frutal. Ref. Ben., N° 47. ||—Adjetivado (en sus dos terminaciones) aplícase a personas, en el sentido de zonzo, papanatas, bobo. ||—CIMARRÓN. *Anona montana*. *A. marcgravi*. Árbol silvestre alto de 15 a 20 pies, parecido al GUANÁBANO frutal, de pétalos exteriores tomentosos, no acorazonados y fruto globoso.

GUANÁBANO BOBO. *Anona glabra*.

GUANAGUÁNA. *Rhynchops nigra*. Ave acuática del tamaño de una paloma con la mandíbula inferior más larga que la superior. Plumaje blanco, cabeza y manto negros con una lista blanca en cada ala; rectrices laterales blancas por fuera; pico y pies rojos. Vive en las costas del mar Caribe. Sin. TIJERÉTA. Geog.

GUANAGUANÁRE. *Phaetusa magnirostris*. Palmípedas. Especie de gaviota del Orinoco. Del tam. *uanauanári*, lo mismo. Fue nombre que tuvo la ciudad de GUANÁRE, y así es mencionada por Oviedo y Baños. En 1732 todavía escribían GUANAGUANARE los curas en los libros parroquiales; pero de 1732 a 1733 aparece la forma abreviada GUANÁRE que en definitiva ha quedado. Ref. Gilii, I, 111.

GUANAGUÁRE. *Larus atricilla*. Palmípedas. Golondrina de mar de nuestras costas. Su cabeza, cuello y lomo son aplomados; pecho, vientre y cola blancos; remeras negras; pico y pies de un rojo de laca; encima y debajo de los ojos tiene una mancha blanca. Longitud 43 cm., brazas 98.

GUANÁICO. *Galictis barbara*. Variedad de comadreja, semejante a la marta europea, pero más grande, que tiene en la parte dorsal, inmediatamente detrás de las extremidades anteriores, una gran mancha blanquecina de forma casi cuadrada. Hállase en el Zulía. Es el *papamel* de los brasileños (*irara* en tupi) por la afición a la miel de este animal.

GUANÁJO. *Cereus* sp. Especie de cirio o cardón arbóreo. Tronco fuerte, corto, ramoso; ramos largos, ascendentes, de un verde oliváceo, lanosos en el extremo; ángulos 8-10, obtusos, con aristas redondeadas y arqueadas en el sitio correspondiente a las aréolas; senos obtusos o agudos; aréolas separadas de 1 a 2 cm, lanosas en los ramos jóvenes;

espinas unas 20, débiles, blanquecinas o grisáceas, las periféricas más o menos pequeñas y desiguales. 4–6 centrales, largas, la mayor de 8 cm, y 16 estrelladas. Fruto globoso, rosado, comestible. Barquisimeto.

* **GUANÁNA.** *Erismatura dominica*. Anséridas. Ave de paso, de color pardo oscuro, con pintas blancas y negras, y el pico purpurino. El macho es algo más grande que la hembra. Va siempre apareado, y emigra cuando el Orinoco empieza a crecer, después del equinoccio de primavera. Su graznido imita en cierto modo el crujido de las ruedas de los carros. —«Así cazaba el diestro Siburene | el guanana, la sidra y la gaviota.» (Gorrochotegui, *Aramare*, II). Sinn. PATO CARRETERO, YAGUASA CARRETERA. Del tam. *uananá*, lo mismo. La voz se usa también en Cuba y el Ec. El *goananá* del Brasil corresponde al pato de Venezuela (*Anas moschata*).

GUANÁPE. Pez de río de unos dos palmos de largo, rosado hacia el dorso, con líneas de manchas doradas longitudinales en los costados. Dorsal con 10 radios. Guayana. Geog.

GUANÁSNA. *Heliconia* sp. Especie de planta herbácea forrajera. —«Esparcida la semilla (de tabaco) se cubre con hojas de plátano o de guanasna.» (Díaz, I, 214). Del ch. *guanadna*, lo mismo. Ref. Cod., 117.

GUÁNDA. Árbol indeterminado del Zulia.

* **GUÁNDO.** Suerte de parihuelas, o más bien, camilla improvisada. —«Estos los hacen los naturales a modo de andas de difuntos con varas grandes y gruesas, siendo los masteles anteriores y posteriores muy crecidos y fuertes, de manera que puedan muchos yndios ocupar todos cuatro, y les sea más fácil la carga que sobre sus hombros lleuan.»

(Carv., 317). Es voz usada en la Cordillera, lo mismo que en Col., Ec. y Chile, y es tomada del quichua *huantu*, andas. En el quichua ecuatoriano: *huandu*, andas improvisadas.

GUANDÚ. *Cajanus flavus*. Leguminosas. Arbusto de hojas opuestas, trifoliadas; flores axilares, amarillas; legumbres vellosas, coriáceas; semillas comestibles. Originario de la India. Igual nombre tiene en Costa Rica; en el Brasil, *cuandú* o *guandú*. Parece voz africana. Martius piensa que puede provenir de Guinea (*Contribuciones*, etcétera, II, 380, 394).

GUANÉPE. Así llaman en Barcelona y Guayana una especie de cabestrillo o charpa en que las madres indígenas llevan sus niños de pecho cuando viajan. —«Con hilo más grueso hacen también una especie de chinchorro pequeño para conducir o trasportar sus hijos en la crianza, que llaman guanepe, el cual llevan terciado del hombro derecho al costado izquierdo, donde descansa la criatura.» (D. Arreaza M., *Nueva Barcelona*). En los pasajes siguientes parece tener una acepción algo distinta. —«El salió para el pueblo con sus *guanepes* de pájaros.» (C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, 262). —«¿En qué he pensado yo que no he arreglado a mi *moriche* su guanepe de viaje?» (Id., *Los piratas de la sabana*, 178).

* **GUANO.** Abono animal formado en ciertos parajes con las deyecciones de aves marinas o murciélagos. Del quichua *huano*, estiércol. Ref. Garcilaso, *Hist.*, II, 108; etcétera.

GUANÓTA. Especie de abeja silvestre común en los Llanos. Es amarilla, parecida a la *españolita*; carece de aguijón y fabrica en los troncos huecos de los árboles grandes celdas de cera negruzca llenas de miel algo rojiza. Mantiénese de centinela una de ellas en la piquera del panal, pareciéndose en esto a otro himenóptero del género *Halictus*, que suelen

llamar por eso los franceses «insecto portero» (*insecte concierge*). —«Los recuerdos se agolpaban en su mente como afanosas guanotas en torno de silvestre panal.» (Urbaneja A., *En este país!*..., 59). Del cum. *guane*, gal. *uano*, abeja. Miel es *wano* en car., *uan* en gal., *uane* en tam., *guane* en ch., *huan* en cum., y así *uaneimu* (padre de la miel) es abeja en tam. En el dialecto criollo de Venezuela existe una confusión análoga entre «abeja» y «colmena», tomando la una por la otra. Ref. Gilii, I, 280.

GUAPA. Canastillo de caña, circular, escutiforme, adornado con grecas y otros dibujos de color negro. —«Guapas, especie de cesta casi sin bordes, pero labradas primorosamente con grecas en líneas rectas combinadas de diversos modos.» (Cod., 334). Voz tamanaca, que significa lo mismo.

GUAPÁRO. Árbol de construcción. Madera de un gris amarillento, pardusca en el centro, no muy pesada. Lara, Falcón.

GUAPÍTO. *Plumbago* sp. Yerba de hojas lanceoladas, algo ásperas, que tienen propiedades rubefacientes. Es nombre que dan en el Alto Llano al GUAPOTE. Ref. Pompa, N° 220.

GUÁPO. Raíz comestible proveniente quizá de una Aráceas. —«El guapo, que es comida más continúa, | A un ajo redondo se compara, | De que también la gente peregrina | En sus necesidades se repara.» (Cast., *Eleg. a Ordaz*, 2°). Según Rivero y Cassani, la voz era usada por los guagibos en la misma acepción que hoy tiene. Geog. Reff. Riv., 148, 234; Caul., I, 3. ||—Esp. de planta trepadora.

GUAPÓTE. *Plumbago scandens*. Arbusto sarmentoso de ramas delgadas, largas de algunos metros, lampiñas; hojas

ovales, oblongo-lanceoladas aguzadas o puntiagudas, de base atenuada en un pecíolo muy corto, abrazador en su pie, pero sin orejillas; flores en racimos; cáliz cilíndrico, cónico; corola de lóbulos mucronados con glándulas en sus ángulos convexos; brácteas oblongas, aguzadas. En car. *uapoto*, lo mismo. En cum. *huapoto* es fuego (referencia sin duda a las propiedades rubefacientes de la planta). Junto con la voz cum. hállanse formas iguales o análogas en varias lenguas caribes con la propia significación de fuego. Ref. Pompa, N° 209.

GUAQUÍTA. Esp. de cotorra de las selvas de Aroa. Color verde oscuro; cara y cuello de un rojo herrumbroso, oídos blancos, frente azulada, pico y patas negros; alas con dos manchas bermejas en los encuentros; cola larga con algunas plumas azules; vientre con una mancha grande rojo-oscuro. Dim. de GUACA, *q.v.*

GUÁRA. *Cathartes aura*. ORIPOPO, abajo.

GUARÁ. *Cupania americana*. Sapindáceas. Arbolillo de climas cálidos usado en la medicina popular. Sin. *Lengua de vaca*.

GUARÁBA. *Brownea guaraba* Pittier. Leguminosas. Árbol de unos 8 m de alto, ramoso, de tronco cilíndrico; hojas alternas, paripinadas, con 5 a 3 pares de hojuelas pecioladas, enteras, coriáceas, abarquilladas, elípticas, más pequeñas las basales. Inflorescencia terminal en círculos espirales; brácteas caducas, cáliz cuatrilobular; pétalos 5, rojos, adheridos al tubo, escotados en su ápice; estambres 10, adheridos al tubo, soldados en sus 4/5 inferiores; anteras aovadas, amarillas; estilo rojizo, estigma rojo; ovario libre, acinaciforme; legumbre bivalva, semillas cosa de 9, pequeñas. Occidente. Florece en setiembre.

GUARÁCA. Véase GUATÁCA. Ref. Ov., I, 274.

GUARACÁRO. *Dolichos lablab*. Leguminosas. Planta anual herbácea, de tallo voluble, larguísimo, que produce una haba alimenticia larga de 8 a 10 mm. Se conocen tres variedades: una de flores blancas, vainas de 6 cm y semillas negras, ovales, algo redondeadas (*D. albiflorus*); otra de flores blancas, vainas de 7 cm y semillas blancas, ovales (*D. nankinicus*); otra, en fin, de flores purpúreas, vainas de 7 cm y semillas purpúreas, ovales, algo redondeadas. —«Los guaracaros verdes, lo mismo que las habas, se componen de diversos modos y son más tiernos y gustosos.» (Díaz, I, 88).

GUARACÚRA. *Cathartes aura*. Ver ORIPOPO. Us. en el Táchira.

* **GUARAGUÁO.** En Margarita es nombre del SAMURO. En Cuba es el *Falco borealis*, especie de halcón; Oviedo, en efecto, dice que es ave como el milano, refiriéndose sin duda a la avifauna de las Antillas (*Hist.*, I, 592). Cf. GUÁRA. Del cum. *guaragua*, aguilucho o gavián; o más bien del ch. *guaragu*, samuro. Armas pretende que es voz española que significa cuervo (o. c., p. 26). *Guaraguado*, Gilii, I, 235.

GUARAGUÁRA. *Acanthicus sp.* Pez de río del Oriente parecido al CORRONCHO. Voz chaima. D. t. GUARAGUARO.

GUARAJÚRA. *Cathartes aura*. Ver ORIPOPO. Usada en Margarita.

GUARÁL. Cordel de pita no muy grueso. —«De éstos penden el guaral, o cordel, que templan para disparar con violencia la flecha.» (Caul., I, 12). —«Los más previsores se habían terciado un guaral, a manera de tahalí.» (R. Blanco F., *El hombre de hierro*, 282). Carvajal (o. c., p. 321) toma la voz en el sentido particular de sedal para pescar. En ta-

manaco *uara* y en quichua *huarakka* significan cuerda, coincidencia puramente casual. ¿Es quichua o caribe la raíz del vocablo? *Guaral* en Colombia es el zumbel del trompo, sentido particular también, pero muy propio.

GUARAMACÁL. Sitio abundante en GUARAMÁCOS. Geog.

GUARAMÁCO. Árbol grande de construcción de las montañas de Portuguesa y Trujillo (*Brownea grandiceps?*).

GUÁRAMO. «Valor, guapeza, pujanza, energía de carácter. “Tener guáramo”, es poseer cualquiera de esas condiciones.» (Pic., 195).

GUARÁNA. Pasta medicinal que preparan los indígenas del Alto Orinoco con la CURÁNA. Voz tupí. Apenas se usa en Venez. si no es en las boticas.

GUARÁPA. *Bauhinia obtusifolia*. Leguminosas. Árbol de Cumaná, excelente para construcción naval. Madera muy hermosa, de color rojizo, dura, susceptible de pulimento, generalmente de pequeñas dimensiones. Voz chaima. Sin. URÁPE. Ref. Cod., 103.

GUARAPÉRA. Ventecilla, tenducho. Voz despectiva. La venta del *guarapo de papelón* es un distintivo de las *pulperías* de poca monta. Ref. Pic., 195.

GUARAPÍRE. Árbol maderable del E. Anzoátegui. Sin. CACHO.

* **GUARAPO.** Zumo de la caña de azúcar, y en general cualquier agua azucarada, fermentada o no. «Exprimiendo el zumo de esta fruta sobre alguna porción de guarapo, que

es el zumo de la caña, o la miel desleída en el agua, resulta a pocos días un vinagre muy fuerte.» (Caul., 1. I, c. 3). Entre las rentas públicas establecidas en la época de la colonia, enumeran Baralt y Díaz, «los estancos de *sal*, de los *naipes*, del *juego de gallos*, del *tabaco* y de la bebida fermentada llamada *guarapo*.» (*Hist. ant.*, p. 376). —«Bebióse Juan un vaso de guarapo fuerte.» (Picón F., *Fidelia*, 225). Del quichua *huarapu*, según Rojas. (*Estudios indígenas*, 54). Parece, con todo, vocablo introducido por los negros africanos.

GUARAQUINÁJ. Cierta animal mencionado por los cronistas. Esta voz, o *guadaquinaje*, que es la misma, se convirtió en *guadatinaja* y después en GUARDATINAJA, forma actual, que es el CHIGÜIRE. —«Otra casta de animalejos hay que parecen lechones, que llaman guadatinajas.» (Ac., IV, 38). *Quinaxes*, que significa lo mismo, es voz haitiana. La semejanza casual con un compuesto de palabras castellanas ha producido lo que Caulín llamaba un nombre trocado. Ref. Cast., I, *Eleg.* I., 4º; Herr., III, 282.

GUARATARO. *Eleusine indica*. Gramínea. Yerba de tallo comprimido, ramoso en su base, inclinado; hojas pequeñas, lampiñas y espigas digitales, unilaterales. Arraiga de ordinario entre las piedras de las calles poco frecuentadas, donde es difícil extirparlas. Ref. Díaz, II, 206. ||—*Vitex cymosa*. Verbenáceas. Árbol maderable, poco elevado, frondoso, de tronco recto. Madera de color amarillo más o menos claro tirando a castaño; peso y dureza variables, grano fino. Carabobo, Occidente, Trujillo, Bajo Llano, Guayana. El del Zulia es el *V. berteroaana*. Sin. *Aceituno*. Ref. Cod., 119. ||—Guijarro, fragmento de granito compacto de cuarzo más o menos puro; y por extensión, piedra, pedrusco, china, peladilla, caso en el cual suele decirse GUARATARA. —«Más de uno, defiriendo a rancia conseja,

lleva en su alforja de peregrino un *guarataro*, una peladilla de arroyo, para metérsela en la boca, no vaya el mar a hacerlo víctima de sus procelosas ondas.» (El Br. Munguía, *La peregrinación*). —«Yo veía la habilidad con que, sin escupirla siquiera, roznabas una guaratara.» (Cabrera M., *La guerra*, 306). En tam. *uarataru*, pedernal.

GUARATARÓN. Aum. de guarataro. Pedrusco, piedra enorme. —«Detrás de aquellos guaratarones, fue donde te picaron los lambiojos, huyéndole a Don Toribio, cuando le robamos las moras.» Urbaneja A., (*En este país!*... p. 31).

GUARDATINAJA. *Hydrochoerus Capybara*. CHIGÜIRE. Es la voz *guadaquinaj* o *guadatinaja*, que significa lo mismo, arreglada al sonido solamente, o «trovada», como decía Caulín. —«Están también pobladas de muchos tigres, sinnúmero de guarda tinajas o chigüires, perezas y varias especies de monos.» C. Fernández Duro, *Ríos de Venezuela y de Colombia*, en «Bolet. de la Soc. Geogr. de Madrid», t. XXVIII, 1890; p. 146. En Col. *tinajo*; en el Ec. *guaratinajo* o *cuadaquinae*, según Velasco. GUARDATINAJAS es voz geográfica en Venezuela (Estado Guárico).

GUAREAR. Atalayar animales dañinos desde un sobrado o troje, levantado en un sitio conveniente de un sembrado, para ahuyentarlos. Pajear. Derivado de *guaro*, especie de loro.

GUARÉMA. Arbusto tintóreo. Hervidas sus hojas o puestas en agua fría, producen una tinta morada con que tiñen telas los campesinos. Carabobo. —«Guarema, sus ojas dan tinta morada; se da en la Jurisdicción de Coro.» (Cisn., 54).

GUAREMAL. Sitio poblado de GUAREMAS. Geog.

GUARÉNA. Véase POTÓCA.

GUARÉQUE. Sapo, en Margarita. Del ch. *guarequen*, rana.

GUARÉRO. Oteador en una sementera. De GUARO, papagayo.

GUARERO. *Cryptostegia grandiflora*. Apocináceas. Planta sarmentosa ornamental de grandes flores rosadas, procedente de la India y aclimatada en Venezuela. Voz us. en el Zulia.

GUARIARE. *C. tenuisiliqua*. GUARICHE, abajo. JUANBLANCO.

GUARICÁMO. Plantas de Guayana, del género *Patrisia* (Bixáceas). —Son árboles de hojas alternas, enteras, con estípulas peciolares mellizas y pedúnculos axilares unifloros, bracteolados en la base. Hay la *P. affinis* y la *P. dentata*. La primera es de ramitos semierectos y hojas aovadas, acuminadas, vagamente denticuladas, lampiñas, con la costilla y venas pelosillas debajo. En la segunda los ramitos son semiflexuvios, y las hojas oblongas, dentadas, con la costilla y venas pubérulas. Ambas florecen en mayo y habitan en el Alto Orinoco. Reff. Kunth, *Plantas equinox.*; Cod., 118. Con el nombre baré *uarikáma* recogió Koch-Grünberg una planta en los bosques de Rionegro, cuya raíz es muy venenosa. Supone el botanista Pilger que es también una especie de *Patrisia*.

GUARICÓNGO. *Thecadactylus rapicaudus*. Ascalabotos. Reptil relativamente grande, entre los de su familia, de hábitos nocturnos. Como en otros saurios puede su cola regenerarse cuando accidentalmente la ha perdido. Sin. COTEJO, arriba. ||—Apodo que en los Llanos orientales se dio a los federalistas durante la Guerra de la Federación.

—«Los federales —no lo dejaban vivir con sus persecuciones, como lo hacen con todos los que no somos *guaricongos* en nuestra pobre tierra.» (C. Peraza, *Leyendas del Caroní*, 367). ||—Lazo disimulado que se tiende al ganado montaraz para cogerlo enlazado. Alto Llano.

GUARÍCHA. Joven india doncella. Voz usada en toda Venezuela, inclusive en el Alto Orinoco: es por otra parte bastante antigua, según puede verse en Oviedo (IV, 223) y Carvajal (p. 170). Uso también literario. Del cum. *huarich*, ch. *guariche*, mujer, criatura hembra, términos que a su vez provienen del car. *wori*, gal. *oli*, cal. *wele*, mujer. Corresponde nuestra *guaricha* al *squaw* de Norteamérica. ||—Aplicase, en el Alto Llano, a una raza de yuca amarga, la más venenosa entre éstas, y de excelentes condiciones para la elaboración del casabe. ||—Cierta árbol maderable del Zulía.

GUARICHI. *Xylopia ligustrifolia*, etcétera. Anonáceas. FRUTA DE BURRO. Ref. Pompa, N° 223. Ver GUARÚCHI.

GUARÍCHO. Peón ganadero, vaquero. —«El hato central —dirigíalo el padre presidente —con un intendente y cuarenta vaqueros o *guarichos*. A cinco leguas estaba la yegüería al cuidado de un intendente y seis *guarichos*.» (Gil Fortoul, *Hist. constitucional*, I, 38). Voz forjada absurdamente. Me parece ya abandonada, y así debería ser. ||—Árbol de construcción. Madera compacta, dura, de color amarillo limón, grano fino, astillosa, círculos concéntricos distintos. Tiene el aspecto del *caritivana*. E. Falcón.

GUARÍJE. *Myrmecophagae jubatae* var. (?) Oso hormiguero blanco. En ayamán *arigí*.

GUARIMÁCO. *Heliconia sp.* (?). BIJÁO. —«Debe decirse Guarimacucuar, que en nuestro castellano suena agua del vijado, por unas matas o arbustos así llamados que en ella se crían, con cuya fruta se pintan de morado los Caribes, y los Cumanagotos tiñen del mismo color sus vestidos.» (Caul., III, 21, parágrafo 2). La voz designa en tam. y gal. dos árboles diversos.

* **GUARIMÁN.** *Mespilodaphne pretiosa* (= *Cryptocarya canelilla*). Lauríneas. «Especie de canelo muy aromático, aunque no tanto como el de Ceilán, y de sabor algo diferente; su fruta es muy estomacal y se conoce con aquel nombre en el Orinoco, con el de *canelilla* en otras partes.» (Cod., 103). D. t. GUARIMÁCU, que es voz galibi; *uarimaku* era lo mismo en tamanaco. *Urimare* (Carv., 372). En Cuba se dice *guarimón*.

GUARIPÉTE. Lagartija. —«Pareces un guaripete en los ojos y una tortuga en el cuerpo.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 229. Voz us. en Margarita.

GUARIQUÉN. Nombre de un árbol de Cumaná y de la goma que produce. Quizá sea el *guarekenar* de los antiguos chaimas. Ref. Cod., 118, 119. Geog.

GUARIRÍ. Especie de pato. Voz usada en Mérida. Sin. ¿*Güiriri*?

* **GUARITÓTO.** *Jatropha urens*. Euforbiáceas. Yerba lactescente, de hojas alternas, quinquedidas, acorazonadas, dentadas, débilmente peludas, espinosillas; flores corimbosas, sin cálculo; cáliz blanquecino; cápsula cordiforme, lustrosa. Florece de junio a setiembre. Las hojas de esta planta poseen propiedades urticantes. Del cum. *huertere*, lo mismo. Ref. Ben., N° 48.

* **GUÁRO.** *Psittacus acamil*. Especie de cotorra del Zulia. Designando al loro en general, se usa la voz en el Or. del país y en Caracas; pero no en Occ. aunque sí sus derivados *guarear* y *guarero*. *Uarro* es loro en carúsana. ||—Especie de planta sarmentosa de Portuguesa y otros lugares D. t. BEJUCO GUARERO. ||—Pene. Aceptión usada en Occ.

GUARRECÚCO. Especie de mochuelo del Bajo Llano, que suelen domesticar. Cf. SURRUCÚCO.

GUARRÚMA. Véase GUAYÚCO. Voz betoye, al parecer. Ref. Gum., I, 138; 2ª ed. Desusada en Venez.

GUARRÚS. «Chicha de arroz» (Pic., 176). (¿Voz híbrida?).

GUARÚCHI. *Unona aromatica*. Anonáceas. —«La fruta de burro — es el *guaruchí* de los indígenas, el cual se eleva en algunos parajes a 20 varas; tiene figura piramidal y su fruta está reputada como poderoso febrífugo; llámanla *malagueta* en algunos parajes.» (Codazzi, 100).

GUARÚMA. Pequeña palmera, semejante al PÍRITU, de que fabrican sebucanes en la costa de Barlovento.

GUARÚPA. *Jacaranda filicifolia*. CUPÁ.

* **GUARÚRA.** Designanse en general con este nombre muchos y diversos caracoles, o sea moluscos gasterópodos univalvos, de mar, de río y de tierra, y particularmente sus conchas. Pondremos como ejemplo los más grandes entre ellos: a) Marinos. La concha del *Strombus gigas* puede alcanzar un pie de largo y pesar 4 libras. Úsanla a veces como adorno; y suelen los arrieros y carreteros tocarla a modo de bocina para señales. Su carne puede comerse. —«Caracol-

estrombo. Molusco que se encuentra sobre nuestras costas, los hay de más de un pie, y lo grueso de la concha hace creer que el animal debe vivir mucho tiempo. El color de ella es blanco por dentro y en la abertura tiene un color de rosa bastante vivo. La parte blanca de esta concha sirve para dibujar como sobre el marfil.» (Cod., 223). —«GUARURA. Otro caracol que alcanza a un pie de largo; no es tan grueso como el anterior y sirve a los arrieros para tocar a manera de bocina. Los mayordomos de las haciendas hacen uso de este caracol para llamar a los trabajadores.» (Id., *ib.*)—«En sus oídos repercutían de continuo el monótono son de la guarura con que a lo lejos anuncian sus pesados carros los carreteros, el campanileo de los asnos campaneros y de las cabras.» (Urbaneja A., *Mechita, la linda*). b) Terrestres. La concha del *Bulimus* es casi prolongada, con la desembocadura oval, y el animal es como los que en España llaman, como aquí, caracol (*Helix*): el *B. oblongus* mide 12 cm de largo por 7 de ancho, y sus huevos son del tamaño de los de una paloma; el *B. pardalis*, de la misma longitud, pero menos ancho, vive en el Occidente de la República. c) Fluviátiles. La *Ampullaria*, con pulmones y branquias a la vez, puede vivir muchos meses sin agua y sin alimento: la *A. urceus* abunda en las sabanas del Llano, donde suelen labrar de su concha juguetes y *bibelots*. En el Orinoco llaman también GUARURA otro molusco bivalvo de agua dulce, el *Unio syrmatophorus*. GUARURA es voz carinaca, con la recta significación. ||—Imitación del sonido de una guarura con los puños de las manos.

GUARURÍTA. Diminutivo aplicado a todo caracol pequeño: caracolillo.

GUASÁBANA. *Opuntia caribaea*. Cactáceas. Planta suculenta, baja, de tallo columnar, comprimido, continuo, espinosísimo y de ramos opuestos, colgantes, articulados,

largos de 4 a 5 pulgadas, formado de piezas elongadas, oblongo-lineales; aréolas aproximadas, tomentosas, con 3-4 espinas largas de 2 pulgadas, tiesas, aculeiformes; tubérculos apenas salientes; flores rojizo-anaranjadas, laterales. Crece en el litoral y en la región occidental del país. Sus espinas hincan y se adhieren fuertemente en la piel. D. t. GUASÁBARA.

GUASÁBARA. Véase GUAZÁBARA, abajo.

GUASACÁCA. Salsa aderezada con suero grueso y ají, con que se come la carne asada o cocida «a la llanera.»

* **GUÁSCA.** Ver MAGUÉI, PITA (fibra). U. t. en Col., en la acepción de sogá, cordel, correa. Del quichua *huaska*, cordel.

GUÁSDUA. *Bambusa guadua*. Gramíneas. Caña arborescente que por su porte colosal compite con el bambú del Asia, al cual se asemeja. Hay dos especies principales en Venezuela, una de hojas angostas y otra de hojas anchas. Ambas se utilizan ampliamente en la economía rural y por su modo de arraigar suelen plantarse para afirmar terraplenes y defenderlos del agua. —«La voz muysca *gua* para significar el bambú asiático ha sido corrompido en los mismos pueblos de Colombia donde llaman esta gramínea *guádua*. En su pase de Colombia a Venezuela, el vocablo ha sido sustituido por los *guásdua*, *guásgua*.» (A. Rojas, *Estudios indígenas*, 99). D. t. GUÁDUBA y JUÁJUA.—«Sólo quedan en su sitio los árboles, como maparros, jobos, palmeras, yagrumos, ceibos, merecures, juásduas.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 5). —«La juajua abate su altiva caña plumeada.» (Urbaneja A., *Los abuelos*). —«Dejaba oír su voz —arrulladora y doliente, como los ayes de las juajuas que se miran en el ancho pozo.» (Id., *La bruja*). Véase otro ejemplo del mismo autor en *Tierra del sol*. Respecto de las

otras formas, *guáduba* (Cast., *Benalcázar*, c. 3º; *Cartagena*, c. 7º) es desusado aquí; *guádua* (Cod., 104) se usa más bien en Colombia. En el Bajo Llano dicen de ordinario GUÁSDUA. —«Llámase esta planta en la diócesis de Quito, a donde se compretende la provincia de Guayaquil, *guadgua*; en la lengua quichua, *Mamac*, y en la aymará tiene dos nombres, que son *Tupa* y *Tococa*.» (Cobo, *Hist.*, I, 518). ||—«*Leer* de *guasgua* o *guásdua*, *vivir* de *guasgua*, son modismos venezolanos que equivalen a *Leer* de *prestado*, *vivir* de *prestado*.» (A. Rojas, *Estudios indígenas*, p. 99).

GUASDUÁL. Boscaje de GUÁSDUAS. Geog.

GUASDUALÍTO. Diminutivo de GUASDUÁL. Geog.

GUASDUÍLLA. *Bambusa* sp. Especie de GUÁSDUA de tallos menos gruesos y más baja.

GUASINÚCO. Especie de PARGO.

GUÁTA. *Leptodeira annulata*. Especie de serpiente.

GUATÁBO. Árbol maderable indeterminado. Ref. Cod. 119.

GUATÁCA. Variedad de BATATA. Véase esta voz, y TEQUICHE. (En cum. *huataca*, talvina poleada).

GUATACÁRE. *Chytroma idatimon*. Mirtáceas. Árbol maderable. Se eleva como a 40 ó 50 pies de alto, muy común en terrenos arcillosos algo húmedos. Madera de color pardusco algo aceitunado, con vetas ora oscuras, ora claras; textura fibrosa, grano muy fino y denso, dureza notable. Peso específico 0,90. Admite pulimento (Gros., II, 357). No resiste bien a la humedad. ||—BLANCO. *Ehretia exsucca*.

Borragíneas. Arbolillo de unos 15 pies de alto, de hojas elípticas o lanceolado-oblongas, alampañadas, con nervaduras arqueadas; flores blancas, en cimas corimbiformes; tubo corolino de 8 líneas de largo, dos veces tan largo como el cáliz; estambres insertos en lo más inferior del tubo; fruto seco, subulado, piramidal, formado de 4 huesecillos esponjosos y cóncavos por el dorso. Cumaná.

GUATACÁRO. *Benseria cumanensis*. Árbol de tronco recto, dividido en cepas o unidas éstas en un solo tallo en que aparecen de relieve, como haces; hojas alternas, pecioladas, simples, enteras, elípticas o aovadas, redondeadas, de ápice agudo o no, y base acuñada, ásperas; inflorescencia en cimas; flores cortamente pedunculadas; cáliz acopado con 2, 3 ó 4 divisiones aguzadas; corola blanca gamopétala con 5 ó 6 segmentos, imbricados en su base; estambres 6 insertados en la garganta del tubo; pistilo bífido, ovario libre; fruto seco, apezonado, cuatrilocular, con 4 aristas exteriores. Abunda en el Guárico y Anzoátegui, donde se utiliza su madera para viguetas de techumbres y otras construcciones semejantes. Parece ser el GUATACARE BLANCO arriba descrito.

GUATAGÍRE. Véase GUAYABO.

GUATÁMA. Cosa blanda, semisólida. Barcelona.

GUATAMÁRE. *Myrospermum* sp. SERÉIPO. Reff. Cod., 119; Pompa, N° 225.

GUATÁN. *Condaminea tinctoria*. PARAGUATÁN.

GUATAPANÁR. *Caesalpinia coriaria*. DIVIDIVE. Del cum. *araguatapanár*, oreja de araguato, por la forma del fruto, sin duda. Entre los guayunocomos del Alto Orinoco, *arauatá-*

fanári (oreja de araguato) es nombre propio. Ruiz Blanco traduce ÉBANO, sin duda por el color negro intenso de la madera. *Guatapaná*, en Cuba.

GUATÁRO. Esp. de árbol de Cumaná.

GUATE. Habitante de la Cordillera (Trujillo, Mérida, Táchira). —«Niquitáo — —domina desde su cumbre gloriosa el manso valle, a donde viajaban de tiempo en tiempo, en guisa de conquistadores y a perpetrar fechorías, los *guates*, hombres barbudos de la región de Tostós.» (Pepe Fortín, *El generalato de Montilla*). Es voz familiar que también se aplica a los neogranadinos o colombianos. ||—Excremento. Voz cumanagota us. en el Or. ||—TRUENO ABAJO, GUATE ARRIBA: expresión para mostrar la aversión de los montañeses a los ríos e inundaciones de los Llanos.

GUATEGUÁN. Tanque, própolis, propóleos, «borra» de las colmenas.—«Figura un *camaleón*, y luego, luego una *colmena* en que apenas quede la parte cerosa o *guateguán*.» (Delgado Correa, en «El Mosaico», p. 241). Us. en Aragua y Guárico. D. t. MATEGUÁN. Sin duda del cum. *guate*, excremento, y *guane*, abeja, miel.

GUATEPERÉQUE. Varias especies de grandes escarabajos de la sección de los Lamelicornios. —«Las *arañas*, las *hormigas* voladoras, los *termites* y el *guateperéque*, hermoso coleóptero, son siempre las avanzadas mensajeras que anuncian a la familia la proximidad de las primeras aguas. Este último busca con avidez la llama del hogar.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 220). En Guayana llaman así al *Pyrophorus pellucens*. D. t. GÜETEPEREQUE, GÜEITEPEREQUE. —«Güeitepereque | la luz que en sus pupilas candealea.» (Gorrochotegui, *Aramare*, v). Úsase en veces como voz

hipocorística. —«Duerme, güitepereque, | duerme, guari-cha.» (Id., *ib.*, XXVI).

GUATIGUÁTI. Especie de pájaro.—«Se abalanzaba sobre cerros calvos y lomas áridas, donde sólo fructificaban los cardones y modulaban los guati-guati su canto triste.» (Urbaneja A., *En este país!...*, 58).

GUATÍRE. *Xylopia* sp. Árbol indeterminado de Portuguesa. Cf. AGUATIRE. Geog.

GUATIRÍ. Árbol cuya madera es de un amarillo grisáceo y de peso regular. E. Trujillo.

GUATÓTO. Esp. de planta medicinal.

GUÁYA. Esp. de árbol maderable. Geog. (Guayas). Ref. Cod., 119.

* **GUAYÁBA.** Fruto del GUAYABO. Reff. Cas., V, 316; Góm., *Méx.*, 154; Cast., *Eleg.*, XI, 3: XIV, 1º ||—Parchazo, pajarota. —«Bisoñada y ridiculez de asegurar, como si fuéramos algunos tontos para tragar una guayaba tan verde, que —pudiera darse el fenomenal caso.» (Tosta G., *El poder civil*, 247). ||—PARCHA. La que es blanca por dentro, de corteza gruesa y carne muy dulce. Ref. Díaz, II, 259.

* **GUAYABÁL.** Sitio abundante en *guayabos*. Geog.

GUAYABÁZO. Bromazo, especiota. *Guayaba*, en C. Rica.

GUAYABÍTA. *Combretum frangulaefolium*. Árbol inerme de hojas elípticas, obtusas, más pálidas en el envés; flores en espigas terminales, solitarias, blancas, rara vez geminadas,

sin brácteas; frutos en forma de maza, cuatricalados. Crece en el Orinoco. ||—ARRAYÁNA. *Campomanesia aromatica*. Mirtáceas. Arbolillo ramoso, muy aromático, de hojas simples, opuestas, membranáceas, elípticas, apiculadas, pecioladas, alampañadas; flores blancas, axilares; pétalos obovados, dos veces más largos que las lacinias; baya globosa, blanca, de unas 3 líneas de diámetro y de sabor agradable. En los bancos de las sabanas crece una especie herbácea, cuyo fruto es del mismo tamaño, sabor y nombre. Es la *Guayabita arrayán* que describen Benítez, N° 50 y Díaz, II, 260. *Guayabita de arrayán*. (Gros., II, 388). ||—DE BURRO. Especie indeterminada. ||—DE CAÑO. Especie de fruto ácido y grande que se cría a orillas de los caños. ||—DE PIEDRA. Especie cuyo fruto contiene una sola semilla o hueso. Bajo Llano. ||—DE SABANA. *Psidium pyrififerum*. Mirtáceas. Arbolillo de ramitos tetragonos; hojas elípticas, agudas, con nervios prominentes y veloso-pubescentes en la cara inferior; fruto piriforme, comestible. Ref. Cod., 117. ||PIMIENTA GUAYABITA. *Pimenta vulgaris*. Malagueta, pimienta. Citada así en viejos aranceles de importación, por ejemplo, el de 1831.

GUAYABÍTO. *Eugenia puniceifolia*. Árbol de madera muy fina y muy fuerte, de color de café con leche, con vetas más o menos pálidas; peso específico 0,90 (Ernst, *La Exp.*, 208).

* **GUAYÁBO.** Árboles, arbustos o subarbustos numerosos, de fruto comestible, muchos de ellos de la fam. de las Mirtáceas, llevan este nombre. La madera de estos vegetales es pesada, dura, elástica, incorruptible, variando el color, según la especie, de amarillento claro o moreno rojizo. El GUAYÁBO común es el *Psidium guava*, de ramitas tetragonas, pubescentes, con hojas papiráceas, oblongas, nervaduras acostilladas, prominentes, flores blancas y baya

globosa, aovada o piriforme. —«Los guayavos son otros árboles, que comúnmente dan una fruta ruin, llena de pepitas recias, del tamaño de manzanas pequeñas. En tierra firme y en las islas es árbol y fruta de mala fama: dicen que huelen a chinches; y su sabor es muy grosero, y el efecto poco sano.» (Ac., IV, 24). No concuerda con el jesuita español la opinión que hoy se tiene de la *guayaba*, al menos los que la tal fruta recogen en Vélez y en Mérida. La voz procede del taíno *guaiava* y el calina *koyábu* (en lenguaje mujeril, *ualiapa*); car. *uadápa*; y *guayába* llaman el árbol Cas., V, 316; Ov., I, 304–5; Benz., 27. Reff. Cod., 107; Díaz, II, 358. ||—AMARILLO. *Psidium stratulum*. Especie de GUAYÁBO con hojas de borde no enterizo. ||—ARRAYÁN. *Myrtus salutaris*. Árbol de madera fuerte y sólida, frondoso, de hojas menudas y fruto del tamaño de una grosella, agradable al gusto, esférico, en ramilletes colgantes. Ref. Díaz, II, 259. ||—BLANCO. *Eugenia* sp. Especie indeterminada. ||—COLORADO. *Psidium pomiferum*. Árbol silvestre, frutal, de unos 4 a 6 m de alto, con ramitos tetraédricos; hojas oval-lanceoladas, pubescentes en el envés; pedúnculos de 3 o más flores; fruto esférico. Madera de textura fina y compacta, de grano fino, gris, rojiza, jaspeada con vetas más pálidas y nudos pardos; peso específico 0,70 (Gros., II, 388). ||—COPÉI. Especie indeterminada. ||—CURTIDOR. *Eschweilera* sp. ||—DE HIERRO. *Eugenia* sp. ||—DE MONTAÑA. *Eugenia* sp. GUAYABO NEGRO. ||—DE MONTE. *Psidium* sp. ||—*Chionanthus compacta*. Oleáceas. Árbol de madera roja, excelente para ruedas (Cod., 107). ||—DEL DIABLO. *Ximenia americana*. Olacáceas. Arbusto de fruto amarillo, esférico, del grosor de una ciruela pequeña, con poca carne, que contiene una semilla redonda bastante gruesa, algo oleaginosa. El fruto maduro y recién cogido tiene el olor y sabor de la almendra amarga; pero este olor desaparece al secarse la pulpa. Se le tiene con razón por venenoso; y de aquí el nombre que se le ha dado. (Gros., II, 273). Sin.

TIGRÍTO. ||—GONZAL. *Lucuma rivicoa*. Sapotáceas. Árbol de gran porte y de madera muy resistente; abunda en las selvas de la serranía de Carabobo. Fruto comestible. (Joaq. Espinosa). Sin. GARCIGONZALEZ. ||—GUATAJÍRE. Especie indeterminada. ||—MALAGUETA. *Pimenta (Amomis) sp.* ||—NEGRO. *Eugenia moritziana*. Árbol de regular tamaño, que abunda en las selvas montañosas; madera dura y pesada, de color amarillento, muy elástica e incorruptible. Se usa sobre todo para vigas, a causa de su gran resistencia transversal. ||—OREJA DE LEÓN. *Hirtella leonotis*. Arbolillo cuyos ramitos están cubiertos de cerdas híspidas y largas; hojas pecioladas, oblongas, desiguales en la base; racimos florales terminales; cáliz con 5 lóbulos aovados, pétalos 5, estambres 3; ovario veloso, fruto drupáceo. ||—PAVA. Especie indeterminada del Zulía. ||—PÉSGUA. GUAYAMÚRE. Árbol de Carabobo. Su fruto es esférico, de 4 cm de diámetro, de un negro rojizo o cárdeno y contiene dos huesos reniformes, rodeados de una pulpa semejante a la del caimito. ||—PICA-PICA. Especie indeterminada. —«Muy consistente y bueno para tirantes, viguetas y timones de carros.» (Joaq. Espinosa). ||—SORTIJO. *Calyptanthus sp.* C. SORTIJERO.

GUAYACÁN. *Craspedocephalus atrox*. CULEBRA TIGRA. D. t. GUAYACANA. ||—**Guaiacum officinale* y *G. sanctum*. Zigofiláceas. Es el palo santo, que suele ser confundido con el palo sano o *vera*, perteneciente a la misma familia botánica. Produce una madera amarillenta, compacta, densa, nudosa, de estructura algo fibrosa y corazón verdoso oscuro. Crece en el E. Lara y otras partes. Voz taína. Reff. Cas., v, 321; Ov., I, 363; Cod., 119; Gros., II, 389.

GUAYAMÁTE. Cardenal cabecinegro de las costas orientales. —«En las verdosas pencas de cardones | que se enjayan con flores blanquecinas, | sobre el mismo broquel de

sus espinas | riman los guayamates sus canciones.» (R. L. Santelli, *Cantos venezolanos*, VI).

GUAYAMÚRE. *Chrysophyllum* sp. (?). Árbol de los cerros de Lara y Portuguesa. D. t. GUAYAMÓN. Sin. GUAYABO PÉSGUA.

GUAYÁRE. Especie de cesto o *agaje* usado en Guayana para transportar mantenimientos, provisiones, etcétera. «A las afueras del pueblo sacaban de sus *guayares* la muda de ropa.» (Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 91). En arecuna *uaiari*, lo mismo.

GUAYÓN. Ave grande como el *paují*, de color prieto, que se cría en las montañas de Lara y Portuguesa. ¿Voz afin de guayar=gritar?

* **GUAYÚCO.** Delantal, pampanilla, taparrabo, faldeta, perizoma, usado generalmente por los indígenas suramericanos. Voz chaima, de origen caribe, que en sentido propio corresponde al vestido de la mujer, pues el de los hombres tiene de ordinario un nombre distinto en las diversas lenguas del grupo caribe. Reff. Carv., 373; Cod., 252, 334. ||— Gordetillo de las reses y bestias.

GUAYUQUEAR. Sujetar una res o bestia derribada, tirando de la cola previamente pasada entre las piernas.

GUÁZA. *Labrus guaza*. Pez de mar parecido al Mero. Cola redondeada, cuyos radios exceden a la parte membranosa; dorsal con 27 radios, agudos los 11 primeros; pectoral 16, ventral 6, anal 13, caudal 15.

GUAZÁBARA. Reencuentro, acometimiento, rompimiento entre españoles e indios. —«Guazávара sangrienta

se comienza.» (Cast., *Eleg. a Ortal*, c. 4º, oct. 40). Voz taína, que significa guerra. Reff. Aguado, I, 56; Cast., *N. Reino*, II, 388; Oviedo y Baños, I, 12; Carv., Gili, etcétera. Todos los cronistas escriben con *z* la voz.

GUEITEPERÉQUE. GUATEPEREQUE, arriba.

GÜERO. Licor alcohólico hecho por los indios con casabe quemado. Ignoro si esta voz, como sinónimo de *Yaraque* está en uso todavía. Ref. Carv., 349.

GUÍCHERE. *Pithecolobium unguis cati*. Leguminosas. Arbusto de 10 a 15 pies de alto armado de estípulas espinosas diminutas, o a veces inerme y lampiño; hojas uniyugas con un par de hojuelas oblicuamente obovadas u oblongas, obtusas, largas de 2 a 1 pulgada; flores verdoso-amarillentas, sentadas en cabezuelas pedunculadas y arracimadas, de ordinario pubescentes; legumbre plano-comprimida, anchamente linear, lampiña, roja, torcida en poco más de una vuelta. Acerca de su madera, véase Grosourdy (o. c., II, 362). Sin. ARRANCAPELLEJO.

GUÍCHO. *Tillandsia setacea*. Véase *Quicho*.

GÜÍRA. *Eunectes murinus*. Pitónidas. Serpiente enorme, de cabeza cuadrilonga, aplanada, con escudos de forma irregular, pequeña relativamente y poco destacada del cuello, hocico redondeado, sobre cuyo extremo se abren las fosas nasales entre 3 escudos verticales; mandíbulas con cada dos órdenes de dientes. Regiones encimera y laterales del cuerpo de un color oliváceo oscuro; lomo recorrido de la cabeza a la cola por dos series de grandes manchas pardas oscuras más o menos redondeadas; abdomen de un amarillo claro salpicado de manchas negruzcas; a lo largo de ambos

costados hay una serie de círculos negros con puntos amarillos en el centro. Mide 8 m y más de largo. Es ovovivípara. Mora en las lagunas y pantanos de los Llanos y Guayana hasta 1.000 m. sobre el mar, y allí atrapa y engulle becerros y otros animales que se acercan imprudentemente al agua, si bien no es venenosa. Sin. CULEBRA DE AGUA. En Col. *güio* (*buío* Gumilla, Rivero). En quichua, *yacu-mama* (madre del agua).

GÜÍRA. *Vanellus cayennensis*. Ave con pulgar bien aparente, tarsos escudados y fosas nasales dilatadas hasta los dos tercios del pico; base del pico sin barbillones; moño corto con 5-6 hebras sutiles, alas con espolones, tarsos elevados. Dorso y faz superior de las alas de un verde dorado, que cambia a pardo; frente, barba y pecho negros; partes interiores y borde de las alas blancos; una mancha parda bermeja cubre la cabeza, y otra azulada el ala; pico y pies rojizos. Mide 30 cm de largo, 60 de brazas y 28 de alto. Cuando se alarma o topa con algún transeúnte, alza el vuelo lanzando un grito estridente y repetido. Aliméntase de insectos y es domesticable. La hembra pone de 2 a 5 huevos oblongos, aceitunados, con manchas negras. Sinn. ALCARAVÁN CAUTIVO, en el Zulía; ALCARAVÁN DE CORBATA, en Guayana.

GUIRÁCHE. *Cocos argentea*. Véase *Quirache*.

GÜÍRE. GÜIRIRÍ. Ref. Cod., 205. —«En las sabanas del Llano los patos *güeres* emigran a las regiones del Brasil, al aproximarse las primeras lluvias.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 219). D. t. GÜÍSE.

GUÍRE. *Crescentia cujete*. TOTÚMO. Del cal. (femenil) *huira*, calabaza; taíno *hibuera* o *higüera*. —«Otro árbol hay muy provechoso en esta Isla, y es el que llaman los indios

hibuero, la sílaba penúltima luenga; éste produce unas calabazas redondas como una bola.» (Cas., v, 326). Véase GÜIRO, adelante. La Academia Española escribe *Güira*.

GÜIRIRÍ. *Dendrocygna sp. pl.* Anséridas. —«Patos pequeños y muy gordos cuyo grito es *güirirí* que repiten a menudo; así es que se conocen también con este nombre (Codazzi los describe bajo el de *Güire*). Su color y tamaño distintos, pero en general son pardo-oscuros con manchas blancas y negras.» (Cod., 205). Haylos en todo el país. La *D. discolor* es de Guayana. Del cum. *huirigüiri*, pato. —«... Escucho el *güirirí* | cantar corriendo por la playa.» (Gorrochotegui, *Aramare*, VI).

GUIRIRÍ. *Salvia splendens*.

GÜIRÍTO. Término aplicable a cierta variedad de maíz cultivado en el Alto Llano. Se le tuesta a veces en arena para comerlo, y entonces se hincha y revienta. Ver CHIMIRITO.

* **GÜIRO.** Instrumento músico de los indígenas. Sin. CHARRASCA. Cf. GÜIRE.

GURUGÚSO. *Cathartes atratus*. SAMURO. Voz de Margarita, quizá onomatopéyica.

GÚSARE. Especie de planta tintórea de Mérida. D. t. GÜÍSARE. El *güísaro* de C. Rica es el *Psidium molle* Bertol.

GUSATICHA. *Solandra scandens*. Solanáceas. Planta sarmentosa cuyas hojas, ramitos y cálices están cubiertos de un vello viscoso; cáliz y pecíolos de un color verdoso purpúreo pálido; cáliz tubuloso, cornudo; corola de 7 a 8 pulgadas, cuyo tubo, de un amarillo verdoso pálido, se ensancha hacia

arriba; limbo blanco, teñido de púrpura; fruto piramidal, verdoso-amarillento, bilocular; semillas reniformes. Voz chaima, recogida por Humboldt, *Relac. hist.*

GUTÁRA. Sandalia. —«Calzaban los infantes cotizas de cuero, especie de sandalias llamadas por los indígenas *gutaras*.» (Salas, *Tierra Firme*, 238). Us. en Mérida.

H

HACÁNO. *Sideroxylon mastichodendron* (?). Sapotáceas. Árbol grande y corpulento, que se eleva como a 25 m de altura. «Madera amarillenta rojiza que oscurece con el tiempo, a veces con vetas más oscuras, muy compacta, tejido fibroso apenas visible; radios medulares poco numerosos, muy angostos, derechos, más flojos que el tejido leñoso. Peso esp. 1,05. Buena madera de construcción, carpintería y ebanistería, pero no muy común.» (Ernst, *La Exposición*, 177). E. Miranda. Según Armas, es voz árábica (?). Escribese de ordinario ACANO. Añadimosle la *h*, porque en Cuba suelen pronunciar *jacana*; Oviedo, *acana*. El *acana* o *jacana* de Cuba es el *S. pallidum* o la *Bassia albensis* (Gros., II, 355, 357); el de Venez. es quizá un *Mimúrops*, pues suelen llamarlo también en Aragua y otras partes NÍSPERO (no *Achras*), BALATÁ y PURBIO.

* **HAMÁCA**. Coy o lecho colgante tejido con hilo de algodón a trama cerrada o con telas gruesas apropiadas. —«Bien es que se diga qué camas tienen los indios en esta Isla Española, a la qual cama llaman hamaca.» (Ov., I, 131). «La palabra, dice Diez, también se halla en el caribe, y debe, según algunos, haber sido propagada por los piratas antillanos. Ver Pott, *Reduplicación*, etcétera, p. 83. (*Dicc. etimológ.*, en la voz). Observan otros que la voz se encuentra ya en Oviedo (1525), antes por consiguiente de que los holandeses o alemanes (porque han sugerido un origen sajón) hubieran visitado el Nuevo Mundo, y ven en ella un vocablo guaraní. Agréguese que Simeon, en su Diccionario, dice que es voz náhuatl, y Brasseur de Bourbourg que es taína, que es lo más verosímil. El hecho es que ha sido aceptada en todos los idiomas civilizados. Gumilla escribe *amáca* (*Hist.*, I, 350). Así pronunciamos aquí; pero los campesinos suelen decir *jamáca*, al uso antiguo, y no mal por cierto. Reff. Cas., I, 310, Góm., *Méx.*, § 44, 60; Aguado, I, 41; Caul., I, II; Litttré, *Supl.* al *dicc.*; Grimm, *Dicc. alem.* s. v. «Hangematte»; Barberena, *Quicheísmos*, en la voz, etcétera.

* **HAMAQUEAR** (Aspírase por lo regular la *h*). Mover o sacudir con violencia la hamaca en que alguno reposa. ||—Figuradamente: conmover, sacudir. «Los años, que parecían respetar su robustez, se echaron de golpe sobre él, y le baldaron las piernas, le encorvaron la columna; le hamaquearon como para arrancarle de raíz.» (Urbaneja A., *El salivazo*).

* **HENEQUÉN** (*h* aspirada). Fibra de varias especies de *Agave* y *Fourcroya*, empleada en la fabricación de sacos destinados al transporte de café, maíz y otros granos. Del taíno *nequen* (Cas., II, 315). D. t. HENIQUÉN (*h* aspirada). Ref. Bachiller, *Cub. prim.*, pp. 226, 299.

* **HICÁCO.** *Chrysobalanus icaco*. Rosáceas. Arbusto muy ramoso, de 12 a 20 pies de alto, con hojas ovales, cortamente pecioladas; cimas axilares pubescentes, más cortas que las hojas; flores blancas, de estambres velludos; drupa oval, algo carnosa, del tamaño de una ciruela, con estrías obtusas costilludas, blanca, amarillenta o morada. Crece a orillas del mar, formando espesos matorrales. Su fruto es agradable. —«En la ensenada de Higuerote y playas de su costa, se crían unas matas muy acopadas y bajas, cuyos frutos llaman gicacos, parecidos a los albaricoques o albarillos de la Europa.» (Caul., lib. I, c. 3). En taíno *hikako*, en cum., *ikako*; de aquí la doble ortografía: GICACO (Caul., I, 3), ICACO (Cod., 95). Reff. Cas., v, 319; Ov., I, 299.

HICAQUÍTO. Dim. de HICACO. ||—*Licania incana*. Rosáceas. Árbol silvestre que se eleva a 40 ó 50 pies, de tronco largo, derecho, grueso de 8 a 10 pulgadas lo más. Madera dura, pesada, compacta (peso esp. 1,05), de grano fino y textura fibrosa, color de carne o de flor de melocotón, algo jaspeada. Crece en el Zulía. *Hicaquillo* (Gros., II, 390) (?).

HICO (*h* asp.) Cabestro, ronzal. —«A los —trancahillos (cabezas de las cabuyeras de una hamaca) ponen sendas sogas de algodón o de cabuya bien fechas e del gordor que quieren: a las cuales sogas llaman hicos, porque hico quiere decir lo mismo que sogas o cuerda.» (Ov., I, 132). «Con una condición te acompaño, cojo mi vela y hasta me amarro un *hico* por la cintura.» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 226). Voz taína, muy usada en Occ. GICO (Tauste, p. 133). Reff. Cas., v, 279; Cast., *Eleg. a Cedeño*, c. 2º.

* **HICOTÉA** (*h* asp.) *Cynosternum scorpioides*. Tortuga palustre o galápago. —«La hicotea es otra clase de morrocoy, más chata, un poco más pequeña, sus manchas menos

relevadas y menos bellas. Tiene como el morrocoy la vida extremadamente dura y se hace de su excelente carne un caldo muy nombrado.» (Cod., 215). —«Son una cierta especie de tortugas, e ninguna diferencia hay en la forma dellas, sino en el tamaño o grandeça; a estas pequeñas llaman los indios hicoteas— . La mayor dellas será de dos palmos de luengo, e de allí abaxo menores.» (Ov., I, 433). —«Hay en ellos (en los riachuelos) también hycoteas, que son galapagos de los arroyos de Castilla.» (Cas., v, 279). Voz taína. *icota* (Gilií). Ruiz Blanco, Caulín y Gumilla refieren la hicotea ya al galápagos, ya al morrocoy. D. t. ICOTEA (Cod., 456).

HÓCO (*h. asp.*). Árbol de construcción de Cumaná.

HUANANVÉ. Especie de paraulata de Guayana. —«Mis oídos | no escuchan preludiar el huananvé.» (Gorrochotegui, *Aramare*, VI). *Uanambé*, en el tupi del Alto Amazonas, indica, según Martius, un ave silvestre.

* **HÚLE**. Tela cubierta de un barniz elástico que la hace impermeable. Del náhuatl *ulli* u *olli*, caucho, extraído del árbol *olquahuítl*, especie de *Castilla*. Ref. Góm., *Méx.*, 69; Torq. 16, 43.

* **HURACÁN**. «En lengua desta isla (Haití) quiere decir propriamente tormenta o tempestad muy excesiva; porque, en efecto, no es otra cosa sino grandissimo viento e grandissima y excesiva lluvia, todo junto o qualquiera cosa destas dos por sí.» (Ov., I, VI, 3; Cas., II, 115; III, 252; V, 412). —«Alaba Salazar en sus discursos la santidad, religión, valor y hazañas de Urdaneta, como también su pericia náutica, erudición e ingenio, que fué tanto, que añadió aquel viento a la aguja, que con vocablo indiano los marineros llaman huracan; los cuales creen, cuando él sopla, que soplan todos

los treinta y dos vientos de la aguja, no corriendo más de uno solo, cuyo viento va haciendo el caracol de polo a polo, y por eso sopla de todas partes y es tan violento haciendo remol-dino.» (Fernández de Navarrete, *Bibliot. marít. españ.*, t. 1, pág. 105). Hoy sólo se aplica en Venezuela a un viento impetuoso cuya velocidad es de 30 a 40 m por segundo. Del taíno *furakane*, tempestad, según Martyr; *furakano*, según Benzoni. La voz fue de firme adoptada en el español, tal que en *Persiles y Sigismunda* la usa ya Cervantes. *Yoroska* en caribe quiere tanto decir como el espíritu malo, y en otras lenguas caribes encontramos voces afines; en efecto, la creencia popular contemporánea es que las mangas de viento y vendavales, que acá se producen con alguna frecuencia en el verano, son el diablo que va pasando. Reff. Cas., II, 115; III, 252; V, 412; Ov., I, 167.

* **IGUÁNA.** *Iguana tuberculata*. Lagarto de cuerpo alargado y comprimido; cabeza larga, cuadrangular, cuello corto, extremidades fuertes, dedos largos, cola prolongada y comprimida en la raíz; cuello provisto, debajo, de una gran papada, fuertemente dentada en su porción anterior; lomo recorrido desde la nuca hasta la mitad de la cola por una cresta espinosa inclinada hacia atrás. Todo él es de color verde vivo. Mide hasta 160 cm, de los que casi 100 corresponden a la cola. Es animal arborícola, que prefiere sitios cercanos al agua, donde caza insectos, aprovechando su propio color para confundirse con el follaje; pero se alimenta en lo principal de hojas y vegetales. Trepa y salta fácilmente, rema con la cola, zambulle y bucea con destreza. «Los huevos y la carne de este reptil tienen agradable gusto.» (Cod., 217). —«Hay muchas serpientes, que llaman en las islas iguanas y en esta tierra (la del río Alvarado) cuauhcuezpaltepec.» (Góm., Méx., 24). Voz taína; tam. *iuána*, cum. *iguana*. Grafía antigua:

yguana (Cas., I, 314; V, 301; Carv., 337). Oviedo (I, 392), con el fin de indicar la pronunciación de su transcripción, deletreaba *y-uá-na*, caso en el cual está la voz manáo *yuána*, que es otro lagarto (*Anolis gracilis*). Iguana es voz geográfica. Ref. Cas., I, 314; V, 301. || —RABO DE IGUANA. Especie de orquídea, cuyas hojas largas, cilíndricas, puntiagudas, se asemejan a la cola de la iguana, y a otra orquídea llamada *punta de huso*. Aragua, Guárico. ||; OJO DE GARZA, BOCA DE IGUANA! ¡Atención y silencio! || QUEDARSE SILBANDO IGUANAS: quedarse a la luna de Valencia.

IGUANÉRO. *Mimosa sp.* Planta del Zulía.

IGUARÁ. *Cereus sp.* DATO. Ref. Cast., *Elog. de Margarita*, c. 1º.

IGUARÁYA. *Cereus sp.* DATO. Voz usada en el Zulía.

IGÜÉS. Pez grande del río Portuguesa, y nombre de un *caño* tributario del mismo río, al cual dicen también IGÜÉDES.

IGÜÍ. *Bumelia buxifolia*. Árbol maderable. PAUJÍ, MALLARMO. Coro.

IMBACÚS. Árbol de construcción de Trujillo.

IMBÁQUE. En Trujillo vale por tinaja. «Es olla muy grande y de boca ancha, que hace a diez y a doce botijas de agua y más.» Forma antig. *embaque*. «Es tan crecido el número de tinajas, embaques, ollas y otras vasijas de las beuidas suias en ocasiones tales que es ynexplicable.» (Carv., 334).

IMBOMBÉRA. Véase CHIMBOMBÉRA.

IMBÓMBO. Edematoso, caquético, anémico. Us. en la Cord.

* **IPECACUÁNA.** *Richardsonia scabra*. Rubiáceas. Planta de tallo peludo con hojas lanceolado-oblongas o elípticas; cerdas estipulares tan largas como su corta vaina; cabezas florales con algunas flores blancas; cáliz con 6 divisiones foliáceas óvalo-deloideas; corola con 6 lóbulos, de estambres exsertos; fruto truncado oboval, erizado y formado de 3 a 4 carpelos. Habita en Guayana. Voz proveniente del tupi *ipe-kaagüéne*, aplicado a la ipecacuana legítima (*Cephaelis ipecacuana*). La raíz de la *R. scabra*, tomada en infusión, causa efectos análogos. La planta llaman en la Arg. *yerba del pollo*. ||—*Ionidium barzelonense*. Sin. RAICILLA. ||—*Philibertia glauca*. BEJUCO DEL DIABLO, arriba.

IPUNÁNO. Alfarda. Us. en Coro, Barcelona.

IPÚRE. En la parte oriental de la república llaman así una labranza situada en un lugar elevado. «En los estados de Oriente, la estancia o labranza situada en lugares elevados, se llama *Ipure*—. Cuando geográficamente se dice, *Los ipures del naciente*, *los ipures del poniente*, para representar dos grupos parroquiales del Estado Cumaná, debe entenderse, los *cerros* situados al naciente y al poniente. Este vocablo de geografía general aplicado a la geografía de un Estado, se encuentra igualmente en las llanuras del Guárico, donde se conocen dos grupos de parroquias con los nombres de *Ipures del norte*, *Ipures del sur*, para significar, *Cerros del norte* y *del sur*.» (A. Rojas, *Estudios indígenas*, 147). El vocablo parece hoy algo olvidado en esos lugares. Del cum. *hipure*, colina, vocablo que corresponde a otros análogos y de igual significación en varias lenguas caribes.

IRAPURÚ. «Avecilla que tiene la particularidad de andar siempre cortejada de pájaros de todas especies.» (Gorrochotegui).

ISFÚQUE. *Protium* sp. Especie de árbol. ||—*Clusia* sp. Especie de árbol de Trujillo.

ISICÁGUA. Árbol medicinal de Coro, que cree Ernst pueda ser una especie de *Protium*.

ISÍRO. Árbol de construcción de Coro.

ISPAPÍ. Planta medicinal de Trujillo. «Voz cuica, con que llaman una planta medicinal, que en Mérida es la *quemadera*, *Sphilantes urens*.» (Febres. C., 135).

ISTÚ. «Planta perenne, de hojas largas, elípticas y anchas, no muy alta y bastante socorrida. Hervido el rojo fruto, le da al caldo sabor como de carne. De la raíz hacen sagú, y el corazón del tallo de la hoja se usa en el ají encurtido.» (Pic, 210). —«Parecen estas hojas en lo ancho a la dragontea o tarañotia de España, si bien estas de acá son más prolongadas.» (Carv., 338). —«Colocan al candidato, cubierto el cuerpo con hojas de estú o conopia medio cocidas, sobre una barbacoa de unos tres palmos de alto.» (Carv., *ib*). Crece en Trujillo y Mérida. Parece una especie, o especies, de zingiberáceas. La de Trujillo da una tinta negra indeleble y Ernst la hace sinónima del CONOPIO. Sin. MUNCE.

ITÁBO. Canal natural angosto que establece comunicación entre dos vías fluviales. Voz usada en el Delta del Orinoco. De *ita* moriche, y *abbo* corriente, a causa de los morichales que pueblan ambas orillas de esos canales. Voz aruaca. Cf. MANA.

ITÓTO. Cadáveres momificados de indios vencidos en la guerra por los antiguos caribes, en cuya lengua significa aquella voz lo mismo enemigo que esclavo. Ref. Carv., 269. Geog. ||—Bagre amarillo, del Orinoco.

J

JABATÚ. Árbol de construcción, de Trujillo.

* **JACÁL.** Cobertizo, cabaña, choza. Del azteca *xacalli*. Ref. Pic., 210.

* **JÁGUA.** *Genipa caruto*. CARÚTO. «Hay en esta Isla asimismo unos árboles que los indios llamaban xaguas; —tienen una fruta de hechura de huevos grandes de avutardas. —El zumo desta fruta es blanco y poco a poco se hace tinta muy negra con que teñían los indios algunas cosas que hacían de algodón y nosotros escribíamos.» (Cas., v, 326). «Haciendo pintar de negro todos los indios que consigo tenían con zumo de jaguas, —que son unas manzanas que sirven para aquel efecto a los indios.» (Aguado, I, 255). Del taíno *xagua*; cal. *cháua*, ar. *chauá* (*xagua* Ov., I, 296; *yagua*, Cod., 116). La pronunciación primitiva debe haber sido *shágua*, con *sh* inglesa. JAGUA es voz usada en el Zulia. La *jagua* de Costa

Rica es, según Pittier, la *G. codonocalyx* Standley. (Ensayo sobre las plantas usuales de Costa Rica, en la voz). Rivero trae *jagual* (*Hist.*, 234).

JAGUANÍ. Utensilio doméstico en forma de pequeño aro de mimbre, de unas tres pulgadas de diámetro, suspendido por un hilo triple. Sirve en el Bajo Llano para colgar o llevar así vasos sin asa, escudillas o JÍCARAS llenas de leche u otro líquido, de modo que no se derrame. ||—En Mérida «es el rodete en que se colocan la jícara y el coco.» (Pic., 210). «El apoyo de la jícara lo tejían (los indígenas de Mérida) de caña o paja y lo llamaban jaguaní.» (Salas, *Tierra-Firme*, 183). Usábase este anillo en el E. Lara, mas sin nombre especial, sino el de *rodete*. En Méx., Hond., Guat., *yagual* es un rodete que suelen usar los indios para llevar carga sobre la cabeza.

* **JAGUÁR.** *Felis onca*. Carnívoro de pelaje amarillo, rojizo por encima; cabeza, cuello y tronco sembrados de manchas negras, más o menos oceladas en los costados; partes inferiores blancas con manchas negras. Es el carnicero más grande del Nuevo Mundo: mide 145 cm, y aun como 200, de largo, fuera de la cola, que tiene 68 cm; altura en la cruz, 80 cm, ca., trepa y nada muy bien, caza monos, *chigüires* y otros mamíferos, atrapa y voltea las tortugas para excavar el capacho, persigue los ganados, y es en suma ferocísimo; y porque es un personaje universalmente respetado, no nos alargaremos en lo mucho que puede concernirle. Se halla en todo el país. —«Alzo la impavidez de mis bravuras | Encima de un tumulto de jaguares.» (Díaz R., *Soneto del orgullo*). Del tupi *yaguára*, lo mismo. *Jaguar* tiene sólo un uso literario en Venezuela. TIGRE es el nombre corriente. Ref. Cod., 161.

JÁGÜE. Cierta árbol maderable. «Madera de construcción, muy fuerte. Se aplica para umbrales y para bancos de

carpintería.» (Febres C., 136). Mérida. El *jagüie negro* es otra especie o variedad.

* **JAGÜEI.** Manantial, ojo de agua, pozo. —«No carecen de aguas, que beban, excelentes; éstas están en aljibes obrados por la misma naturaleza, que en lengua de indios se llaman xagüeyes.» (Cas., v, 259). —«Tan escaso de aguas, que sólo tiene las que recoge de las lagunas y algunas pozas o jagüeyes.» (Caul., lib. III, c. 8). —«Duerme el agua en los jagüeyes | con una gris melancolía profunda.» (S. Medina, *Poemas del sol y soledad*, 119). Voz taína. U. t. en el Perú y Arg. Reff. Cast., *Eleg. Cartag.*, pass.; Tolosa, *Carta de relac.*; Cobo. I, 196; etcétera ||—*Ficus sp.* Esp. de matapalo. Caracas.

* **JÁIBA.** Dase tal nombre a varios crustáceos marinos de los géneros *Grapsus* y *Arenaeus* que se cogen en el litoral del país; entre ellos el *G. cruentatus* y el *A. cribarius*. —«Hay en los arroyos también unos cangrejos, que sus cuevas tienen dentro del agua, que los indios llaman xaybas; —hanse de comer asados, porque cocidos irse hía el caldo (que contienen) y no serían tan buenas.» (Cas., v, 279). Ref. Ov., I, 424.

JÁIGUA. *Bambusa sp.* GUÁSDUA, atrás.

JAJÁTO. *Chloris radiata*. Especie de yerba forrajera. Sin. PATA DE GALLINA.

JANO. *Cercidium viride*. YABO, adelante.

JAPÓTE. Carato de cambur topocho. Llanos de Barinas.

JAQUE. *Geoffraea bredemeyeri*. PASA DE RIONEGRO. Cf. TAQUE, abajo. ||—Pez del cuerpo del bagre: color negro con círculos y rosetas de tinte más claro en todo él. Su carne es delicada y muy estimada. Orinoco. Véase YAUQUE, abajo.

JAUJÁO. Casabe de flor, muy blanco y tierno. —«Las tortas delgadas —llamaban xabxao.» (Cas., v, 312). —«Hacenlo (el casabe) tan grueso como medio dedo para gente, e para personas principales tan delgado como obleas e tan blanco como un papel, e a esto delgado llaman xauxau.» (Ov., I, 271). —«De este cazavi hay uno más delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman jaujau, que en aquellas partes se precia, y yo preciaría más un pedazo de pan por duro y moreno que fuese.» (Ac., lib. IV, cap. 20). Voz taína. A pesar de las opiniones de los RR. PP. Acosta y Cobo, que no estuvieron en Tierrafirme, o mejor, en Venezuela, tiénese por excelente pan el jaujao, y así juzgo el que he visto en los llanos de Cojedes y Barinas, deplorando negar, en la alternativa, mi estimación al pan moreno y duro. Sobre gustos no hay disputa.

* **JEBE.** *Lonchocarpus atropurpureus*. Leguminosas. Dase este nombre a uno o varios árboles maderables, de que ordinariamente fabrican bastones y garrotes, de un amarillo de ante. —«Árbol delgado como para viguetas; se le emplea para cabos de instrumentos de agricultura y bastones.» (Joaquín Espinosa). Distinguen un *jebe amarillo* o *quinchonchito*, uno *majomo*, uno *blanco*, uno *negro*. Hállanse en Zamora, Portuguesa, Lara, Carabobo, etcétera. —«Las diferentes variedades de Jebe tienen una madera amarillenta, blanca en el centro, a menudo con manchas y vetas oscuras, que provienen sin duda de una alteración del tejido leñoso. Madera muy duradera y de gran resistencia. Común en la Costa.» (Ernst.). —«Otros más o menos dañados, se echaban al pié de los árboles o entraban en el rancho implorando auxilio. —Dotor? Ni practicante hay —Ni meicina —Gebe es lo que hay, y quéjese, agregó el mismo sargento.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). Ref. Cod., 119.

JEGUÉI. Especie de gramínea pequeña del E. Portuguesa. Cultívanla a veces en las plazas para cubrirlas de césped. —«Jeguey. Yerba gramínea que sirve de pasto en los potrerros.» (Febres C., 136).

* **JEJÉN.** Diminuto díptero alado, análogo a la *Oecacta furens* de las Antillas. Cuerpo de cerca de 1 mm de longitud, color pardo; tórax giboso, alas elípticas, diáfanas, con nervaduras longitudinales y una mancha oscura alargada en la costal; vientre rechoncho, patas largas, pico grueso. Su picadura causa gran escozor y una pápula achatada en la piel. Esta bestezuela vive en enjambres, es de hábitos crepusculares y se halla en las regiones cálidas del país. Voz taína: *xoxen*, Cas., v, 252; *xixén* Ov., I, 455; *jejen*. Gum., II, 219; Cod., 232. Reff. Martyr, Cast., etcétera.

JÍAJÍA. Esp. de loro verde amarillento por encima, cuello pintado de blanco y chocolate, puntas de las alas de rojo y amarillo y de otros tintes el resto del cuerpo. Delta del Orinoco. Cf. SIETE COLORES.

* **JÍCARA.** Copa sin pie, hecha del fruto del TOTUMO, antes reservada para tomar el *cerrero*. «Tu en urnas de coral cuajas la almendra | que en espumante jícara rebosa.» (Bello, *Silva*). Del azteca *xicalquahuítl*, árbol de totuma; pero el nombre mexicano del objeto es *tecomate*. Cf. *xicalo*. Ov.

JÍCARO. Esp. de planta de Mérida.

JICRÍTO. En el Zulia es un canastillo de hoja de palma. «O ya tejiendo siras de colores, | chinchorros de maguéi, verdes jicritos | o al son de papayeros y tambores | danzando en los nocturnos areítos.» (U. Pérez, *La venganza de Yaurepara*). Dim. de *jigra*.

JÍGRA. CHIBA (red para trasporte). U. t. en Col. donde hay la forma *jíquera* y el verbo *enjiquerar*. Ref. Pic., 211.

JÍGUA. *Geoffraea superba*. Leguminosas. Árbol inerme, de hojas imparipinadas con 13 a 17 pares de hojuelas oblongas; flores pediculadas, amarillas; drupa aovado-elíptica, que encierra una nuez. «La jigua abunda en Río-Negro y produce una almendra aceitosa contenida en una cáscara fuerte.» (Cod., 97). Sin. ALMENDRO. Suponemos que es el mismo que halló Humboldt semejante al *Caryocar nuciferum*.

JIGUÁ. «Gusano blanco de tierra muy gordo, en extremo perjudicial a las siembras, porque devora las raíces.» (Febres C., p. 137). En Truj. *Chigua*. Cf. *Jiguao*. Ref. Pif., 211.

JIGUÁO. En el Bajo Llano nombran así una grande oruga que se cría en el YAGRÚMO y sus raíces, y suponen que de aquella nace la planta. Quizá un hecho parecido al de la larva del *Cordyceps*.

* **JIPIJAPA.** ||— SOMBRERO DE. Sombrero de Panamá. —«Se nos espetó —en traje de admirable corrección para el caso: sombrero de *jipijapa*, flux de dril de hilo acordonado.» (Tosta G., *Partidos en facha*, 43). Nombre de una ciudad del Ecuador.

JIQUEÍMA. *Polymnia edulis*. Compuestas. Planta de raíz comestible cultivada en la Cordillera. «Llaman los españoles a esta raíz *Xiquima* en el Perú, y en la Nueva España *Xicama*, el cual nombre es tomado de la lengua de la Isla Española; que en las lenguas generales del Perú se dice *Asipa*, en la quichua, y *Villu* en la aymará.» (Cobo, I, 366). Del azt. *xicamatl*; pero la *xicama* de México es el *Dolichos tuberosus*, y el *jicamo* de Puerto Rico, el *Pachyrhizus angulatus*. Ver NUPE.

JIRÁCHA. Árbol de construcción del Zulía.

JIRAJÁRA. Especie de hormiga brava. Alusión a los indios jirajaras, que fueron muy temidos por los colonizadores del Occidente del país.

JOBA. Fruto del JOBO.

JOBICÓ. Árbol de madera poco densa, a que se atribuyen propiedades venenosas. Hay dos variedades, *canelo* de color rojizo, y *colorado* de un tinte algo más oscuro. Trujillo.

JOBILLO. *Tapirira guianensis*. JOBO LISO, abajo.

* **JOBO.** *Spondias lutea*. Anacardiáceas. Árbol de 10 a 15 m de elevación, de hojas largas, con 3 a 8 pares de hojuelas desiguales, pecioladas, lanceoladas, aguzadas, de base inequilátera; flores pequeñas, en racimos apanojados, amarillentas; drupa ovoidea, larga de 4 a 5 cm, amarilla, aromática, agridulce, comestible, que, fermentada, produce una bebida agradable. Madera ligera, poco dura, fuerte, elástica, de un amarillento pardusco algo punteado y como moaré. Corteza gruesa, liviana, agrietada, como la del BUCARE. —«Habiendo salido — a coger cierta fruta — llamada hobos, que era el principal mantenimiento con que se sustentaban los españoles, un tigre llegó desvergonçadamente.» (Aguado, I, 114). —«La encuentro en el recodo del camino, | a la sombra odorífera de un jobo | pleno de fruto en madurez.» (Arvelo L., *Sones y Canciones*, 83). Del taíno *hobo*, en cal. *ubu*; *hobo*. Cas., III, 113; Ov., I, 293; Cast., *Cartag.* c. 1º; *xobos* Pane. Los venezolanos escribimos la voz tal cual la pronunciaron los conquistadores. Lo mismo en C. Rica. Reff. Cas., v, 316 (*hovo*); Cod., 98; Gros., II, 393. ||—DE VENADO. Especie de árbol del Táchira. Madera poco pesada, amarillenta, algo fibrosa con algunas

manchas castañas; poros grandes y numerosos; círculos concéntricos no aparentes; marcas de los vasos regulares y blancas, como el *casabito* de Aragua, y el *timón* del Táchira. ||—LISO. *Tapirira guianensis*. Árbol de tronco menos rugoso que el del *jobo* ordinario. Produce una drupa pequeña, oblonga, pardo-rojiza, cuyo hueso está envuelto en una pulpa poco espesa, algo astringente, comestible. Guárico oriental. Sin. JOBILLO. ||EL FRESCO ES JOBO: no hay remisión en los trabajos, en el sufrimiento. Alusión a las propiedades balsámicas de las JOBAS, que suponen producir fiebres, o en lenguaje vulgar, son «calientes» o cálidas.

* **JOJÓTO**. Panoja o mazorca aún tierna de maíz, en que los granos no se han endurecido y contienen una sustancia lechosa y dulzaina. «Días enteros se pasaba en el monte, adonde se iba de mañana en busca del haz de leña o de los jojotos que robaba en los conucos.» (R. Gallegos, *Paz en las alturas*). —«Las mazorcas tiernas de maíz, que vulgarmente se llaman mastelillos, se fríen y guisan de varios modos; también se echan en adobo en vinagre y se conservan así por mucho tiempo.» (Adiciones de la Real Sociedad Económica Matritense a la *Agricultura general* de Herrera). Tómase JOJOTO (adjetivo sustantivado) por MAÍZ JOJOTO; y el adjetivo a continuación se hallará. D. t. JUJÓTO. ||AREPA DE JOJOTO, HALLAQUITA DE JOJOTO: torta de ese mastelillo, cocida al *budare*; o bollo del mismo, cocido en agua. ||CON HUMO NO SE ASAN JOJOTOS. No se tomó a Zamora en una hora. —«Se imagina usted (dispénsame lo vulgar del símil en gracia de ser muy gráfico) que con *humo no se asan jojotos*?» (Tosta G., *Costumbres caraqueñas*, 200).

JOJÓTO, A. Aplicado a frutos o plantas, es tierno, en ciernes, no sazonado. —«De ordinario se lo comen tierno, que aquí llaman jojoto, asadas o cocidas las mazorcas.» (Caul.,

1, 4). «Como dicen nuestros prácticos, más vale (añil) jojoto que pasado.» (Díaz, 1, 184). —«Éste (el dolor de costa) se les abiva con el maíz jojoto que es tierno.» (*Relac. geog.*, III, 82).

JOROPÉRO, A. Perteneciente o relativo al JOROPO. — «Entonces reconocí entre los joroperos á un peón de mi casa.» (Cabrera M., *Mimí*, 73).

JOROPO. Aire y baile populares. — «En algunas villas y lugares desta Capitanía General de Venezuela se acostumbra un bayle que denominan Xoropo escobillao, que por sus extremosos movimientos, desplantes, taconeos y otras suciedades que lo infaman, ha sido mal visto por algunas personas de seso.» (Ordenanza de 1749, citada por J. J. Churión, *El joropo o el jarabe venezolano*). — «Ramón — arrancaba al instrumento un sonoro joropo.» (R. Benavides Ponce, *Bajo la música de un cuatro*). — «Era (la música) un joropo y sugería olor a monte.» (Leonte Olivo, h., *Flor de la sierra*). Una real cédula de mediados del siglo XVIII, a que hace referencia Churión en el papel citado, hallaba mucha semejanza entre el *joropo* venezolano y el *jarabe gatuno* de México; y Churión piensa que ese baile mexicano y el *jaravi* peruano (¿se refiere al *yaraví*?) son en rigor la misma cosa. Puede ser. Ignoro por lo demás si *jarabe*, en la acepción genérica de baile, es voz castiza.

JUBÍA. *Bertholletia excelsa*. YUBÍA. YUVIA (Cod., 110).

JUBISÁI. Árbol maderable de Trujillo.

JUJÚRE. Nombre comercial del algodón cultivado en la selva de Turén. La población de donde se expedía era Sabaneta de Jujúre.

JUMÁNGUE. *Psidiopsis moritziana*. Especie de GUAYABO de Portuguesa y Trujillo. Sin. SÍNARO.

JUMÍ. *Crotophaga maior*. Voz con que designan en Trujillo al *hervedor*, *orihuelo*, o *zamurito*. Es la misma voz *humí* con la *h* aspirada.

JUPIJÚPI. Planta medicinal de Guayana.

JÚQUE. Término general para designar, en el Bajo Llano, toda especie de *barbasco*. Aplícase en especial a un arbusto (*Clibadium barbasco*) cultivado ahora, como en la época precolombina, con el fin de aprovechar sus ramas y hojas, que machados en agua usan para pescar, es decir, para EMBARBASCAR.

JUQUIÁN. *Canna sp.* CAPACHO. Voz us. en Mérida.

JURÁPO. Semilla del AGUACATE. Ref. Pic., 213.

JUVÍTA. *Bactris sp.* Ver PÍRITU. Us. en Portug. y Zamora.

L

LAPA. *Coelogenys paca*. Subungulados. Roedor de cabeza ancha, ojos grandes, orejas cortas, redondeadas arriba, hocico romo, labio superior hendido, fosas nasales prolongadas, cola reducida a un muñón; arco zigomático muy desarrollado y formando una vasta cavidad que comunica con repliegues cutáneos o abazones no tan desarrollados como en los demás roedores. Pelaje corto, áspero, alisado. Color amarillo pardo con 5 series de manchas ovaladas, blancuecinas, en los costados; pecho, vientre y mejillas blancos, ojos pardos, punta de la nariz negruzca. El macho adulto llega a 50 y aun 70 cm de largo. Escoge para vivir el lindero de los bosques, donde hace madrigueras de 1 a 2 m de largo, o bien ocupa las que deja el armadillo o *Cachicamo*; busca de noche el alimento, que son frutas y raíces, siendo por esto dañosa a las plantaciones. Su grito parece el gruñido de un cochinillo. La hembra pare un solo hijuelo o *Lapita* y lo cría por algunos meses. Son sumamente limpias, de índole apacible,

y con facilidad se domestican. Su carne es gorda y lardácea, tiene el sabor de la de cerdo. Considérase como la mejor cacería y la comen en día de abstinencia los católicos. D. t. *Laba*; en aruaco *Laba*, en chaima *irapa*. *Lapa* es en español el nombre de un molusco patélido; y en la *Ferraniense* (*Gen.*, 19:30; 23:1. Rey. 18:4) significa cueva. Como la raíz ordinaria en las lenguas caribes es *pak*, tal como se halla en el nombre específico de la designación zoológica, hemos siempre sospechado una corrupción idiomática en la que ha quedado la forma española; pero la corrupción misma es difícil de explicar en tal caso, a menos que escojan como tipo el chaima y el aruaco. *Cachicamo trabaja para la lapa*; nadie sabe para quién trabaja.

LAPA. Especie de Arácea de hojas salpicadas con pequeñas manchas blancas, que recuerdan las pintas del animal del propio nombre. El zumo de las hojas es acre y vesicante. D. t. *Hoja de lapa*. Cf. RÁBANO, adelante.

LAUADRÍ. Árbol indeterminado del E. Falcón. D. t. LAGUADRÍ.

LEFÁRIA. Fruto del cardón o cirio ordinario. Sinn. AURERO AGORERO, BREVA. —EL CARDÓN DE LEFARIA (*Cereus Lemai-reocereus deficiens*) es un árbol muy abundante en la parte occidental y cálida del país, donde forma, con otros del mismo género, extensos bosques o CARDONALES. Se eleva a cosa de 4 m y su tronco es leñoso, inermes, redondo, muy ramoso; ramos erectos, lisos, dispuestos en forma de candelabro. Ángulos 8 a 9, senos agudos; aréolas blanco-tomentosas hacia el cabo de los ramos; espinas de 15 a 20, rectas, cortas, desiguales; flores sentadas, de un blanco verdoso. El fruto es una baya oblonga, de unos 7 cm de largo, con dehiscencia ventral y numerosas semillas, negras, di-

minutas, alojadas en una pulpa blanca, comestible. Madera blanca, tal cual amarillenta, de aspecto fibroso, dura, compacta, a veces con manchas verdosas, aplicable a la construcción civil y a otros usos.

LEGUAGUÁRO. Especie de planta sarmentosa.

LIMPIA-CAIMÁN. Pequeño pájaro que, a decir de los naturales, se entra en la boca del caimán y se aprovecha, cuando este reptil yace en la playa boquiabierto, de los restos de la comida o los parásitos que allí encuentra.—«Se observa en estos animales una cosa rara, y es, que en saliendo a las Playas a tomar el Sol, se duermen con la boca abierta, y una Avecita pequeña, se les entra en ella, y va escudriñando, quanta carne tienen dentro de sus dientes hasta limpiarlos muy bien, pues se suelen juntar tres y quatro de estos pajarillos, y pelean unos con otros, y aunque recuerda, no se experimenta que les haga daño alguno, antes bien los espanta con su ronquido, para cerrar la boca: A esta Avecilla llaman los Indios, limpia-Cayman.» (Cisn., 42). En su soneto *Tomando el sol*, Udón Pérez alude a esta conseja, ya mencionada por Herrera (*Décadas*, iv, 14). Esto no es con todo imposible, y yo mismo lo he oído referir en los Llanos, aunque no lo he visto, ni sé qué ave es la de este privilegio. Los cocodrilos del Nilo establecen las mismas relaciones de amistad con una especie de alcaraván de aquella región, el *Pluvianus aegyptius*.

LÓCHO. Especie de venado pequeño de los Llanos. —«El nombre *lluicho*, dan los indianos a todos los ciervos de poca cornamenta, que no se divide en ramas, sino cuando más en dos o tres puntas pequeñas.» (Velasco, *Historia del Reyno de Quito*, p. 87). Del quichua *lluchu*, venado. Ref. Cobo, II, 303.

LÓRA. Véase LÓRO, adelante. U. t. en C. Rica con este género. ||—Úlcera, llaga. || CULEBRA LORA. —«Culebra de 2 pies de largo; tiene escamas por debajo, color verde oscuro, con manchas irregulares, amarillas y pardas: es de la misma familia de las mapanares.» (Cod., 219).

LORÍTO. *Caica melanocephala*. Especie de loro de pequeño tamaño. Cabeza, lomo y alas verdes; cuello, garganta, pecho y vientre, amarillo ocre; cerco ocular leonado; pico y patas pardos. Otras especies de pequeño tamaño son la *Urochroma melanoptera* y la *Psittacula passerina*. ||—MARÓA. *Psittacula huetii*. Especie de loro que habita en Río Negro. Maróa es una aldea situada a la banda izquierda del Guainía.

* **LÓRO.** Pájaros escansores, de la fam. de los Sitacinos, de cola corta, generalmente de color verde, con manchas amarillas, rojas o azules, de varia disposición. Los de Río Negro son los más grandes del país, de un verde amarillento y más torpes para hablar. La *Chrysotis amazonica* es de plumaje verde oscuro; cabeza y mejillas de un amarillo vivo; frente con una faja azul lila; alas pintadas de rojo, azul, amarillo y verde; 1ª remera y puntas de las demás, negras; timoneras pintadas de verde y rojo; pupila de un rojo cinabrio; pico amarillo con punta parda; pies parduscos. Mide 35 cm de largo, y 56 de brazas. Otras especies notables son la *Ch. xanthops* y el *Conurus leucophthalmus*. Voz tomada, según Clavigero, del quichua; en tam. y ch. *roro*. Devic, en su *Diccionario etimológico de los vocablos de origen oriental*, deriva la voz francesa *lori* (especie de papagayo) del malayo *lurî* o *nuri*, que designa un papagayo de las Molucas. Puede ser causa la onomatopeya de esta semejanza, pues muchas especies de papagayo son americanas. Ref. Cod., 197. ||—*Scarus sp. pl.* Lábridos. Peces de

cuerpo oval, oblongo, comprimido, cubierto de grandes escamas; labios carnosos, mandíbulas arqueadas y redondeadas, armadas en su borde y superficie exterior de dientes espesos y unidos, cuya hilera más externa salta cuando la inmediata llega a su desarrollo regular. Son de hermosos colores, y de aquí su nombre. Viven en el mar Caribe el *Sc. abilgaardi*, el *Sc. chrysopterus* y el *Sc. aurofrenatus*. ||—*Julis sp.* Pez de nuestras costas. ||LORO GORRO COLORADO, *Chrysotis bodini*. Véase TAGUA, adelante. ||LORO REAL. *Psittacus ochrocephatus*. || PALO DE LORO. Sin. CRUCETA REAL. ||PICO DE LORO. *Acineta superba*. Especie de orquídea nombrada así por alguna semejanza de la flor con lo que propiamente expresa la voz. ||—Navaja puntiaguda y corva por su filo. ||SER UN LORO: se dice festivamente de una acémila propensa a cocear, como si imitara a un loro en «dar la pata.». —«Cuando alguna bestia tiene el resabio de cocear, el llanero dice: —Es un loro por la pata.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 30). ||ESTAR COMO LORO EN ESTACA. Estar aislado, solitario, abandonado. Ref. Núñez C., *Miscelánea poética*, p. 260.

LUBÁRA. *Tecoma* (?). Árbol del E. Lara, cuya madera es del aspecto del *jebe*.

LUBISÁI (?). Árbol indeterminado. (=Jubisái?).

LUCATÉVA. *Carludovica palmata*. Especie de palmiche de Mérida.

LUIRA. Árbol indeterminado que produce una madera compacta, algo astillosa, de un color ocre, dura, pesada. Crece en los EE. Lara, Yaracuy, Carabobo. (Sin. *Luiría*, Ernst, *Expos.*, 213?).

M

MÁBI. *Bambusa sp.* ver MAVI, abajo.

MACABÍ. *Albula sp.* (?) Pez fluvial de 1 a 2 pies de longitud, parecido a la *liza*, pero más largo y angosto: costados y vientre plateados, dorsal y anal ahorquilladas, cola homocerca, insertándose las dos mitades de ésta por separado arriba y abajo de la extremidad ventral. Es comestible, pero en extremo «espinoso». Boca del Unare. —«Todo peje tiene espinas: | macabí tiene la fama» (Adagio popular). —«Macabí carga la fama, frase con que los margariteños indican que no sólo ese pescado es espinoso.» (Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 252). Ref. Cobo, II, 169.

* **MACACO.** Mono americano. «Su cara no tiene casi pelo y es de color pardo oscuro; pero tiene patillas medianamente largas y negras. Los ojos son pequeños, vivos y redondos, los labios casi negros, el pelo y el cuerpo pardo,

claro debajo del vientre, y más oscuro en la cola y lomo. Su pequeñez y gracias, acompañadas de una vivacidad extraordinaria, hacen que este animal sea considerado como uno de los monos más graciosos. De este género los hay casi negros y otros de un blanco sucio.» (Cod., 157). Bayo tiene a *macaco* como voz portuguesa. Admitida será, pues con ella se designa en la costa de Guinea a los monos en general. Ha pasado además a la nomenclatura científica para designar el género *Macacus*, perteneciente a la fauna del Viejo Mundo. La voz galibi *makak* corresponde a la *Hapale argentea*. //—Personaje, sujeto influyente, notable. Voz familiar.

* **MACÁGUA.** *Herpetotheres cachinnans*. Falcónidas. Rapaz diurna de cuerpo vigoroso y cabeza grande; ojos de contorno desnudo; pico alto, muy comprimido, mandíbula superior muy ganchuda, la inferior baja y roma; alas hasta la mitad de la cola; remeras angostas y puntiagudas, despuntando 3ª y 4ª; cola algo redondeada; tarsos altos, de 7 cm, gruesos; dedos pequeños, uñas cortas, gruesas. Plumaje largo, puntiagudo, con tallos rígidos. Cabeza de un amarillo pálido, mejillas y nuca negras, ceroma amarillo, lomo pardo; cuerpo blanco por debajo, así como una parte del cuello; pecho y rabadilla blanco-rojizos; cola amarilla blanquizca por debajo, negra por encima, con 6 a 7 fajas grises trasversas; remeras pardas; ojos y patas amarillos, pico y uñas negros. Mide 55 cm de largo, 23 de cola. Es ave sedentaria, casi de la talla de azor, que anida en los árboles y vive principalmente de reptiles. Cumaná. Alto Llano. El P. Cobo la denomina *mancagua*, y dice: «En la provincia del Paraguay la llaman *Macangua*, porque grazna así; y en la de Santa Cruz de la Sierra, *Macoro* y *Socoreo*.» (*Hist.*, II, 210). Su destreza para cazar serpientes bien conocida es en Venezuela, mas no el arbitrio que le atribuye el citado jesuita de revolcarse en cierta yerba antes de comer la

sierpe que ha matado, que ha de ser pura fantasía. Cf. *Mato*. Del guaraní *makaguá*, tupí *oakavani*, lo mismo. Cf. GUACÁBA ||—*Serpiente de hasta 9 palmos de largo, de cabeza abultada, pintada de negro por encima, y semejante, en color y dibujo, a la de cascabel. Es en extremo ponzoñosa y se halla en la serranía costanera del E. Anzoátegui. —«Hay diez, o doce especies (de culebras), las más de ellas muy venenosas, especialmente la cascabel, coral y macagua.» (Caul., I, 8). —«Él está como una macagua y nos contestó unas largas y otras cortas.» (Romero G., *Peonía*, 120). —«Paso y esquivo el agua | Quieta del carrizal, traidora y verde. | Cuán distante el poblacho! Una macagua | En el siniestro matorral se pierde.» (Alej. Carias, *Bajo la luna*). Del cum. *makáu*, cierta culebra. ||—*Myrospermum frutescens*. SEREÍPO. Voz us. en Lara, Portuguesa. ||—*Aveledoa nucífera*. URUPAGUA. Voz us. en la costa de sotavento.

* **MACAGUÍTA.** *Martinezia aiphanes*. Palmera que se eleva hasta 4 m, con el tronco erizado de espinas negras, sólidas; hojas pinadas, de unos 2 m de largo, con pecíolo espinoso y de 5 a 6 hojuelas cuneiformes de cada lado, laceradas en el ápice; hojuela terminal trapeciforme; espádices pedunculados, espinosos, con 2 espatas; fruto amarillo-anaranjado, algo carnoso; semilla con albumen blanco y comestible. Crece en la región cálida y florece en octubre y noviembre. Cultívasela en los jardines de Caracas.

MACAGÜÍTO. Especie de rapaz diurna del género vulgar de los *Primitos*. Guárico.

* **MACÁNA.** Clava, maza. «Es un palo fuerte y muy labrado: por la parte inferior tiene forma de espada de dos filos y corta como ella.» (Carv., 310). Voz taína. Otros quieren que venga del azteca *macuáhuítl*, palo manual. Reff. Cas., IV,

209; v, 331; Ov., i, 334, etc., y en suma, los más de los cronistas. ||—*Bactris (Guilielma) macana*. Palmera alta, de madera durísima, que habita en los bosques del río Lora (Zulia). ||—Cierta tejido de algodón. Quizá débase la denominación a la marca industrial del producto. U. t. en Bol. ||A RAJA MACANA: a raja tabla ||DE RAJA MACANA: de tuerca y tornillo.—«Todos los clientes —son godos de raja macana.» (Tosta G., *Partidos en facha*, 46).

MACANEAR. Extirpar con el machete de rozas las plantas inútiles o nocivas para una plantación. —«Escarda y desyerbo son sinónimos; así usamos indistintamente de las dos voces para la operación de quitar la yerba con la azada. Esta misma obra ejecutada con el machete llamamos macaneo, y el acto de ejecutarlo macanear.» (Díaz, i, 8). Voz que recuerda el arte indígena, cuyo utensilio era la *macana*. //BIEN, MAL MACANEADO: bien, mal pergeñado o trabajado. —«Esto es todo lo que ofrecí a usted; disimule lo mal *macaneado*.» (Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 47).

MACANEO. Operación de segar y destruir la mala yerba de un sembrado. —«Sin embargo, siempre es necesario darles (a los platanales) un macaneo.» (Díaz, i, 39).

MACANÍLLA. *Bactris macanilla*. Palmera útil por su madera (Cod., 119). Habita la región cálida y la templada, a 1.000 y más metros sobre el mar. «Florece todo el año. Crece en grupos de 20 y más individuos unidos por las raíces, y alcanzan los tallos alturas de 10 y 15 m» (Jahn, *Palmas*, N° 85). La *leucacantha* tiene el mismo nombre, y se distingue por las espinas blancas que cubren los tallos y pecíolos. Crece en los valles de la Cordillera del litoral. —«En un chinchorro de macanilla | nació una noche resplandeciente | ...el jefe heroico maquiritare.» (Gorrochotegui, *Aramare*, i).

MACANILLAL. Bosque de palmas de MACANILLA.

MACAPÍRITU. *Casearia parviflora*. Samidáceas. Arbus-to caracterizado genéricamente por sus hojas alternas, esti-puladas, sus flores pequeñas, axilares, verdosas, de perianto simple, con estambres periginos; semillas con albumen.

* **MACAURÉL.** *Xiphosoma caninum*. Serpiente cuya ca-beza está cubierta de escamas lisas, y el hocico de escudos simétricos, con un surco profundo los labiales; incisivos de la mandíbula inferior más desarrollados que los de la supe-rior; cuerpo muy comprimido lateralmente, vientre corto y estrecho, cola prensil. Por encima es verde, con manchas dobles o fajas blancas a los lados; por debajo es verde-ama-rilla. Puede llegar a 3 m o 4. Vive en los árboles y no es ve-nenosa (?). ||— «Culebra igual a la tragavenado con la misma figura y costumbres, diferenciándose sólo en que no crece tanto como ella.» (Cod., 218). Es larga, delgada, colorada. Aunque ponzoñosa, no ataca como la tигра, y anda como és-ta por los árboles. Sobre el lomo tiene dibujada una cadena de eslabones negros que van dejando una fila de manchas oblongas, blancas. ||—CUATRO NARICES. *Lachesis sp.* Serpiente muy venenosa, llamada así por la conformación del hocico. Parece ser la llamada sencillamente *macaurel* por Gumilla (*Hist.*, II, 178).

MACAVAHU. *Callithrix lugens*. Mono de pelaje suave, lus-troso, negro; orejas pequeñas, casi desnudas; cara cubierta de una mancha cuadrada a manera de máscara blanquizco-azulada; parte anterior del cuello con una faja blanca; manos blancas por fuera, de un negro lustroso por dentro; pies ne-gros. «En estas pintas o manchas blancas creían los misio-neros reconocer el velo, la pañoleta del cuello y los guantes de una viuda enlutada» (Humboldt). Su aspecto es dulce

y tímido, y se inclina a la soledad. Se alimenta principalmente de frutas pero caza también pájaros. Vive en el Alto Orinoco, donde quizá se usa exclusivamente la voz. Sin. VIUDITA.

MACO. *Melicocca bijuga*. MAMÓN. —«Tienen las más insignes poblaciones | En unas mesas llanas asentadas, | Debajo de los macos o mamones, | Plantados por hileras ordenadas, | Árboles de hermosas proporciones, | Cuyas hojas jamás se ven mudadas; | Su vista de grandísimo contento, | Y el fruto dellos es de gran sustento.» (Cast., *Eleg. a Ordaz*, c. 2ª). La voz, tomada del car. y cum., se usa aún en Margarita, Cumaná y Barcelona. Decíase también *macao* (Ov. I, 327); *mauco* (Ruiz B.); *muco* (Caul., I, 3). Ref. Cas., III, 79. ||—Indio esclavo. Obsoleto. Ref. Riv., 193; etcétera.

MACÁURE. «Açote o rebenque, y lo componen (los indios) de las varillas que tienen en medio las hojas de una palma que llaman muriche.» (Carv., 341). Voz cumanagota. En gal. *makuali*. ||—Lance del juego de guerra, al billar, en que con una sola bolada caen los cinco palillos puestos en el centro de la mesa.

* **MACÚCO.** «Notable por cualquier respecto.» (Pic., 221). ¿Sería corrupción de «machucho»? Cf. MACUQUINO y MACACO. En Col. dicen *macón* y *macucón* por grandón, grandísimo (Cuervo, *Ap.*, 925).

* **MACÚTO.** Cuévano, cesta pequeña (Carmona). «Especie de canasto, no muy ancho, en forma de cilindro y con una asa en la boca.» (Pic., 222). —«Llevaban, como divisa de su oficio, una imagen en pintura o escultura, exornada de flores naturales; una cesta o *macuto* que pendía del brazo y algunos rosarios, reliquias, escapularios, novenas y otros objetos religiosos que vendían a los fieles.» (A. Rojas,

Leyendas históricas de Venezuela, II, 83). ||—Nombre vulgar de la garracha o espata de las palmeras.

MACHÁNGO. *Cebus apella*. Mono bastante común en Venezuela. Su cara es de un color aplomado, el lomo y costados pardos, las piernas, pies y cola más oscuros, el pelo largo. Es ágil y vivo, y suele hacer sensibles depredaciones y destrozos en las plantaciones de cacao o de maíz. Captúranle poniéndole maíz en *taparas* o calabazas, a semejanza de las kabilas de Argel, que usan el arroz en las mismas circunstancias. El ladronzuelo no acierta a abrir el puño para sacar la mano de la calabaza, y así queda aprisionado. Voz importada por los negros esclavos, según Armas (*Lenguaje criollo*, p. 92). Sin. MONO MAICÉRO. Ref. Cod., 156.

* **MACHÍN.** *Cebus albifrons*. Especie de mono del Orinoco. «Tiene el pelo gris y cara azulada con las órbitas y frente blancas como la nieve. Este animalito es tan dócil como feo y se domestica fácilmente. Gusta de pasearse encaramado sobre otros animales, como perros, cerdos, gatos, etcétera, de los cuales es muy amigo.» (Cod., 156). Es el *uavapavi* de los uarecas, y quizá el *uavari* de los maipures. Ref. Humboldt, *Viaje*, III, 19, 20, 24.

MAGUANÍ. Pez de río que se cría en Cojedes.

MAGUÁRO. Insecto (¿forma larval?) de cabeza triangular, con dos antenas cerdosas; cuerpo semitrasparente, pintado de negro; abdomen alargado, segmentado, puntiagudo, con una ventosa destinada a la progresión; parte encimera del tórax y abdomen con largas papilas transparentes, peludas, donde se adhieren partículas de basura que cubren el insecto al modo del *redivio disfrazado*, de Europa. Longitud, 6 a 7 mm. Vive en los rincones de las casas y segrega un líquido

cáustico. Curioso ejemplo de mimetismo. D. t. MANGUÁRO O MANGUÁRE. ||MÁS CARGADO QUE UN MAGUARO. Expresión adverbial para exagerar el volumen de un objeto que se lleva o transporta.

* **MAGUÉI.** Bohordo del COCÚI y la COCUIZA. El de esta última suele utilizarse en listones para escaleras de mano, y la médula en asentadores de navajas de afeitar. ||—Primitivamente se dio este nombre al COCÚY, y en este sentido lo usan Caulín (o. c., I, 6) y Oviedo (III, 300). Así Codazzi escribe *maguéi cocúi* y *maguéi cocuiza* (p. 96) para diferenciar una y otra planta. En todas estas formas no tiene ya uso la voz en Venezuela. MAGUÉI es voz taína usada en México; pero allá creo suele tener otra acepción que la antigua. «*Metl* (dice Gómara) es un árbol que unos llaman maguey y otros cardón.» (Méx., II, 270). —«Como si dixeramos *amen*, ponían pintada vna como fuente y luego vn maguey que en su lengua frisaua con amen; porque llamanlo ametl.» (Casas, *Apolog.*, cap. 235). —«El árbol de las maravillas es el maguey, de que los nuevos o chapetones (como en Indias los llaman) suelen escribir milagros, de que da agua, vino, aceyte, vinagre, miel, arrope, hilo, aguja y otras cien cosas. Él es un árbol, que en la Nueva-España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitación alguno o algunos de este género para ayuda a su vida; y en los campos se da y le cultivan.» (Ac., IV, 23). Ni De Candolle (*Origen de las plantas cultivadas*) ni Riva Palacio (*México al través de los siglos*, II, 490) dicen nada sobre el origen de este nombre, que fue llevado, según reconoce Chavero, de las Antillas por los españoles. ||DOBLAR EL MAGUÉI: voltear el ojo, morir.

MAICEÁDO, A. Pensado, sustentado, nutrido. Aplícase a animales. «Burro bien maiceado; mula mal maiceada.» Es decir, gordo; desmedrada.

MAICÉRO, A. Cosa relativa al maíz, animal aficionado a él. ||—Sustantivado el vocablo, se refiere al PÁJARO MAICERO (*Orolius mexicanus*, Ictéridas), que suele verse apareado en los caminos atrapando los desperdicios de granos que allí dejan las recuas en el estiércol. Es un pájaro de pico corto, negro; ojos rodeados de una mancha negra; espalda, alas, cola y patas negras; resto del cuerpo amarillo oropimente. En su librea se parece al GONZALITO, pero es algo mayor. Perjudica las siembras de maíz en ocasiones, y es difícil ahuyentarlo. ||—MONO MAICERO. *Cebus apella*. MACHANGO.

* **MAÍZ.** *Zea mays*. Gramíneas. Planta cultivada, americana, y el grano que ella produce, ambos bien conocidos en Venezuela, puesto que es cereal nacional. Díaz distingue tres razas: 1) *Blanco común*, que madura a los 4 meses, y es más productivo y propio para guardarse. 2) *Vallero* o *cuarenteno* (o temprano), que madura a los 3 meses, y es menos sólido y por menos tiempo se conserva. 3) *Amarillo menudo*, o *cariaco*, que madura a los 3 meses, creyéndose generalmente que es el más sustancioso, aunque parece que su análisis no presenta ninguna diferencia esencial en la naturaleza y proporciones de sus materias constitutivas (o. c., I, 24). Estas tres razas dan origen a numerosos cultivos vulgares en el país. (Véase: AMAPITO, CARIACO, CHIMIRITO, CHUCO, GUACHARACO, GÜIRITO, QUIRIQUIRE, TENGUERAGUA, TUAYE, YUCATÁN). Además de su uso en la alimentación del hombre, tiénelo el maíz muy extenso en la de aves de corral, acémilas y cerdos. «El mismo grano es de más sustento para los caballos y mulas, que la cebada; y así es de ordinario en aquellas partes (en las Indias occidentales), teniendo aviso de dar de beber a las bestias, primero que coman el maíz, porque bebiendo sobre él se hinchán, y les da torzón, como también lo hace el trigo» (Ac., IV, 16). Esta preocupación, lo mismo que la de creer que el maíz amarillo, porque es más sustancioso, ha

de darse en cierta época a los gallos de combate para prepararlos, es muy conocida en Venezuela. Los cronistas más antiguos mencionan el maíz con su nombre. —«Debe ser dello (vino) de maíz, que es una simiente que hace una espiga como una mazorca de que llevé yo allá, y hay ya mucho en Castilla.» (Colón, carta a los Reyes Católicos, 1498). —«Las mujeres amasaban y molían pan de *centli*, que es maíz.» (Gómara, *Méx.*, 27). —*Mahiz* o *mayz*, como escribían los cronistas, es voz taína, que ha sido imitada en varias lenguas indígenas del continente (aruaco *márisi*, guajiro *ma-ri-ke*, etcétera). La pronunciación corriente entre el vulgo es MÁIS, en una sola sílaba. Reff. Cas., v, 315; Ov., I, 264; Góm., *l. c.*; etcétera ||—CASCABELITO. Maíz de mazorca pequeña, larga de 12 a 14 cm con unas 16 hileras de granos pequeños, duros, algo traslúcidos. Coséchase a los dos meses y medio. Alto Llano. ||—CUARENTENO. Variedad de maíz precoz en su crecimiento. —«La planta del primero (del maíz pequeño) es una pequeña en todas sus partes; pero tiene la ventaja de que ocupa muy poco tiempo la tierra, y se cría con mucha brevedad, pues en menos de dos meses se siembra y se coge la cosecha, por cuya circunstancia se le ha dado el nombre de *cuarenteno*.» (Herrera, *Agricult. general*, I, 204; ed. de 1818). Ver AMAPO. ||—CHOCLO. Maíz tierno; JOJÓTO. Us. en la Cord. (Pic., 238). Voz quichua, importada de Colombia. —«Cuando está tierno el maíz, o en leche, que llaman (en Quito) *chogll*os, se vende en mazorcas, y se dispone con él variedad de comidas diferentes muy gustosas, de las cuales usan generalmente todos aquellos habitantes por especie de regalo.» (Ulloa, *Relación histórica del viaje a la América meridional*, cit. por Granada). Nótese, con todo, que en cum. *chokori* es maíz en cierne. U. t. en el Perú, Bol., Chile, Arg. ||—DE POLVO. «Maíz pequeño y redondo del cual se hace la mantecada, pongo por *pancake*» (Pic., 238). ||—GÜERÉÑO. Maíz alto, de mazorca grande y

grano duro, que madura a los 70 días. Cultívasele en el E. Anzoátegui. Sin duda proveniente de las riberas del río Güere, en el mismo Estado. ||—PAILÓN. Maíz alto, de mazorca grande, con hojas de envoltura (*hojas de maíz*) teñidas de morado. Coséchase en climas cálidos a los tres meses. «El maíz en general se coge a los 4 meses de haberlo sembrado, a los 3 si es de la calidad que llaman *pailón*; y en los lugares donde se siembra solamente maíz, se hacen cuatro cosechas de este último y tres del primero» (Cod., 129). ||—TABAQUITO. Maíz cuarenteno o precoz de grano semitraslúcido cultivado en los valles del Tuy. —«El *maíz tabaquito* es —muy propio para forraje, debido al tamaño de la mazorca y que por tener los granos forma de cuña permite que entre en ella hasta 500; su peso es de 68 kilos por hectolitro— . Es bastante parecido al maicillo llamado en la América Central teosinte; se siembra muy junto, 30 centímetros de hoyo a hoyo y rinde en buenos terrenos de 6 a 8 toneladas por tablón de forraje, llamado generalmente “malojo” en el país.» (F. de P. Álamo, *El Estado Miranda*, 101). ||—NO TENER UN MAÍZ QUÉ ASAR; no tener dónde caerse muerto, estar indigente, carecer de todo.—«Por de contado que no tengo un grano de maíz qué asar!» (Cabrera M., *La guerra*, 99).

MAÍZ-TOSTADO. *Pithecolobium pubescens*. Leguminosas. Árbol de ramitos angulosos y pecíolos pubescentes; estípulas pequeñas, induradas y algo espinosas, hojas bipinnadas, glandulíferas; pinnas y hojuelas uniyugas; hojuelas oblicuamente oval-elípticas, u oblongas, coriáceas, pubescentes; cabezuelas globosas, pedunculadas, con cáliz y corola tomentosas; legumbre lineal, retorcida, con válvulas rojizas por dentro; semillas casi envueltas en un asilo carnoso. Estado Falcón. MAÍZ-COCIDO, en el Zulía.

MAÍZ-ZORREAR (pron. *máissorreár*). Coger las frutillas moradas del MAÍZ-ZORRO, que son comestibles. Us. en Portuguesa.

MAÍZ-ZORRO. *Lantana sp.* CARIAQUÍTO COLORADO. Voz usada en Portuguesa.

* **MAIZÁL.** Plantación de maíz. —«En todo maizal salen algunas matas débiles, que no van a producir, o que darán mazorcas muy pequeñas.» (Díaz, I, 31). Ref. Góm., Méx., 10, 19.

* **MAJÁGUA.** *Hibiscus tiliaceus*. Malváceas. Árbol bastante frondoso, alto de 10 a 30 pies, con hojas grandes, acoazonado-redondeadas, de ordinario cuspidadas, enteras, de cara inferior tomentoso-blanquecina, y la superior lampiña y verde; corola amarilla, con pétalos obovales; cálculo 10-fido, persistente, cápsula ovoidea, algo redondeada, tomentosa; semillas de ordinario lampiñas. La corteza provee de una fibra no muy duradera, usada en cordelería. —«La materia de la trompeta era de una cáscara, que llaman *majagua*, que se dexa gobernar como papel; y quando está fresca, es pegajosa como cola.» (Gum., I, 222; 2ª ed.) *Majagua* (Cod., 108) es el nombre del árbol: *majagua* (Tauste, 83), el nombre de la fibra extraída de la corteza. En Oviedo (I, 359) y Carvajal (p. 155) hallamos *damahagua*, forma hoy desusada. En Vargas Machuca, *amahagua*. D. t. *majagüe*. Mérida. Igual nombre en C. Rica. Del cal. *mahot*, lo mismo. LAS MAJAGUAS es nombre geográfico. ||—*Cassia alata*; Leguminosas. Arbusto ramoso, de 6 a 10 pies de altura, de hojas grandes con 6 a 14 pares de hojuelas desiguales, grandes, oblongas, subsesiles, de base subtruncada y vértice redondeado o retuso; raquis triangular, sin glándulas; flores amarillas, en espiga terminal, pétalos lacerados en el margen; brácteas amarillas, decíduas; legumbre mucronada, tetra-

gonal, dehiscente, con semillas paralelas a los tabiques. Crece en el Llano, y es medicinal. D. t. BAJAGUO, MAJAGUO. ||—*Bombax carabobense*. Árbol de 6 a 10 m de alto, que crece en tierras cálidas. Se le cultiva en Valencia para plantarlo en los parques y para formar setos vivos, porque nace fácilmente de estacas. Produce lana vegetal y la llaman también *Cachimbo*. ||—*Muntingia rosea*. Tiliáceas. Las plantas de este género son arbustos de hojas alternas, brevemente pecioladas, oblongas, acuminadas, oblicuas en la base, con estípulas geminadas; corola hipogina, estambres numerosos, ovario sentado, baya globosa, multilocular. ||CEDRILLO MAJAGUA. *Muntingia calabura*. Ver MAJAGÜILLO.

MAJÁGUA (?). Especie de serpiente de Apure. (Quizá la MACÁGUA).

MAJAGÜILLO. *Muntingia calabura*. Tiliáceas. Árbol ramoso que se eleva a unos 30 pies o sólo a 10 pies, con hojas simples, alternas, pecioladas, enteras, oblongas, algo inequilaterales, aterciopeladas por encima, peludo-tomentosas por debajo; flores grandes blancas; cáliz y corola de 5 a 7 divisiones; baya con muchas semillas diminutas, ovoideas. Útil por su fibra. Sin. CEDRILLO MAJAGUA (Cod., 108). ||—*Heliocarpus popayanensis*. Tiliáceas. Árbol con flores de color lila encendido. Madera blanquecina apreciada en la construcción civil. Crece en los ribazos y riachuelos de tierras cálidas.

MAJUMBO. *Bombax sp.* Táchira, Zulia (Jahn).

* **MALACÁTE**. Cabrestante. Voz técnica de uso corriente. Del azt. *malacatl*, huso.

MALÁMBO. *Croton malambo*. TORCO, abajo. —«(Produce) Malambo, árbol grueso, su corteza semejante a la Cascarilla, y muy medicinal» (Cisn., 52).

MALANGÁ. Véase GUAJE. —«Daba una vuelta por la ancha corraliza donde gruñían los marranos, y les picaba el malangá.» (Picón F., *El sargento Felipe*, 9). *Malángá*, en Bol., es, según Bayo, sinónimo de nuestro OCUMO.

MALÓCA. Voz brasileña usada en el Alto Orinoco para designar la habitación común de un clan indígena. *Malloka*, en tupi, es propiamente una aldea o caserío.

* **MAMÉY.** *Mammea americana*. Gutíferas. Árbol coposo de 50 a 60 pies de alto; hojas opuestas, simples, pecioladas, coriáceas, obovado-oblongas, enterísimas, lustrosas, con venillas salientes en ambas caras; flores blancas teñidas de rosado, de olor agradable; drupa globosa, gruesa, de un amarillo gris y de carne amarilla y comestible con una semilla grande, redondeada. Por incisiones hechas en la corteza del árbol exuda una gomo-resina inodora, eficaz insecticida, que usan, mezclada o no con grasa, bajo el nombre RESINA DE MAMÉY. La semilla es también insecticida. —«Hay también otras muchas (plantas) para comer: entre ellos los mameyes son preciados, del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen uno o dos huesos dentro: es la carne algo recia. Unos hay dulces, y otros un poco agrios: la cáscara también es recia.» (Ac., IV, 24). —«Entre otras cosas con que se adoban el rostro, es leche de las pepitas de tezonzapotl o mamei.» (Góm., *Méx.*, II, 227). Voz taína y cum. Us. en C. Rica. Reff. Cas., V, 266; Ov., I, 305; Cast., I, *Eleg.*, XIV, c. 1º; Caul., I, 4; Cod., 102. || Fruto del MAMÉY. —«Éstos son los melocotones, manzanas, y peras de Indias; mameyes, guayavas y paltas.» (Ac., IV, 24). ||—COLORADO. *Lucuma bonplandii*. Sapotáceas.

Árbol lactescente de hojas esparcidas, enterísimas, sin estípulas, trasovado-oblongas, obtusas, acunadas en la base, papiráceas, tomentoso-pubescentes en la costilla, venas, pecíolo y cálices; pedúnculos unifloros, solitarios, mellizos o ternados, axilares o laterales. ||—HEDIONDO. *Couroupita surinamensis*. Mirtáceas. TAPARÓN, TAPARO DE CHUCO, adelante. ||—MONTAÑERO. Árbol maderable del E. Sucre. ||AMARILLO MAMEY: amarillo claro.

MAMEICÍLLO. Árbol de madera rojiza propia para tablas y para construcción civil (Cod., 108).

* **MAMÓN.** *Melicocca bijuga*. Sapindáceas. Árbol frondoso de 40 a 50 pies de altura, bien corpulento; hojas con 2 pares de hojuelas elípticas, o elíptico-lanceoladas, enteras, con el raquis algo alado, lampiñas; panojas terminales de flores pequeñas, dioicas, de un blanco algo verdoso; drupa globosa u ovoidea, que contiene alrededor de la semilla una pulpa dulce o agridulce, y que se designa con el mismo nombre del árbol. —«Esta manera de árbol llaman allí los indios mamon.» (Ov., I, 327). Reff. Cast., *Eleg.* IX, 2ª y XIV, 1º. Caul., I, 3. Sin. MACO. ||—CHÚCO. Véase CHUCO.

MAMONCÍLLO. Árbol de Portuguesa semejante al MAMÓN, de fruto más pequeño, no comestible.

MAMÚRE. *Anthurium flexuosum*. Aroideas. Planta sarmentosa, de ramos trepadores, ligeramente flexuosos; hojas oblongas, un tanto acuminadas, obtusas en la base, reticulado-venosas, coriáceas (?). Crece entre Atures y Maipures, cerca de Yavita, y en Cumaná, donde se sirven de los tallos para fabricar cestillos, etcétera. Voz tamanaca. Los maipures y paragenas lo llamaban *nepi*. D. t. MAIMÚRE. Véase Humboldt, *Viaje*, VII, 21. ||—Cesto grande usado en las pesquerías

de Margarita. «Lo primero que hace es mandar con un muchacho a cada una de las rancherías, por distantes que estén, un *mamure* (especie de cesta) lleno de pescados frescos escogidos entre la mejor clase del lance.» (Andrés A. Level, *Esbozos de Venezuela*). ||—«Sombrero grande de 200 a 220 cm de circunferencia, tejido de bejuco de *mamure*, que sirve de paraguas» (Gorrochotegui). «Voy a buscar, mi chuspa | mi churana, el *mamure* y la *marima* | por si viene *garúa*.» (Id. *Aramare*, XVI).

MÁNA (?). Nombre que dan en Maturín a los caños de comunicación (*creeks*) que enlazan dos ríos. Voz guaraúna. Cf. ITABO.

MANÁCA. *Euterpe oleracea*. Palma de tronco liso y esbelto con ligeras curvas, alto de 36 m; hojas escasas, pinatisectas, de 2^{1/2} m, con hojuelas lanceolado-lineales, puntiagudas, de 50 a 60 cm, y de nervio central con quilla superior; espádice con ramificaciones cubiertas de una capa blanquecina; frutos esféricos de 1^{1/2} cm de diámetro, violado-oscuros, con cuya escasa carne y agua preparan los indígenas una bebida que tiñe los labios. Habita en las selvas húmedas del Orinoco y florece todo el año. La *E. edulis*, abundante en el Delta del Orinoco, lleva igual nombre, según Im Thurn. Crece en grupos de 12 o más individuos, cuyos tallos de 2 a 3 m están sostenidos por una espesa masa de raíces aéreas. Útil por su madera: las hojas sirven para techos y para fabricar cestos, y el cogollo cocido es legumbre para los indígenas. En ar. *manaka*. Según Humboldt, es voz de los maravitanos; es decir, del grupo lingüístico maipure; pero también indica Ruiz Blanco el vocablo entre los cumanagotos (grupo caribe). Sinn. PALMITO, PALMICHE DE RIONEGRO. Reff. Ov., I, 332; Cod., 119; Humb., *Geogr. de las pl.*, 227, ed. lat.

MANAMÁNO. Cierta pez de escamas del Lago de Maracaibo.

MANÁQUE. *Oenocarpus minor*. Palmera del Orinoco parecida al SEJE, pero menor en todas sus partes.

* **MANÁRE.** Harnero, cedazo, tamiz, hecho de tiras de caña entretejidas y destinado a cerner harina de *yuca* y otros usos. «El común ejercicio de los indios es tejer —manares en que cuelan las bebidas que hacen de todas frutas.» (Caul., I, 12). —«Seguidamente pasan la harina por un *manare* o tamiz de caña.» (Cod., 131: ver tamb. 104). Voz car., ch. y cum. que existe asimismo en cal., gal., etcétera. En aruaco, *mánali*. Carvajal escribe incorrectamente *manaure*. ||—En Occ. y la Cord. es hoy un aro de mimbre provisto de un ligero enrejado de cañas, junco o corteza y suspendido del techo por tres cordones, con oficio de aparador. Cf. ADOROTE. ||—Metafóricamente se dice de un techo lleno de agujeros, con muchas tejas rotas, hecho una criba o de cosa semejante. —«El techo de nuestro rancho era lo que vulgarmente se dice un *manare*, y no gota a gota, sino chorro a chorro, se nos venía el agua del pajizo techo.» (E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, 134). —«Con sólo tirar del gatillo de las carabinas hubiese rodado, hecho un manare el ancho pecho» (Urbaneja A., *Ovejón!*...). ||AVISPA MANÁRE. Especie de avispa más grande que la *carnicera*, amarilla y bravía, que fabrica pequeños nidos redondeados en los árboles. Son estos nidos descubiertos, en forma de disco algo cóncavo, o sea a modo de MANARE: hácelos con la pelusa que cubre el envés de las hojas del CHAPARRO MANTECO y los abandona por la noche, para ir a sus faenas. ||CULEBRA-SAPA MANARE. Pequeña serpiente que suele hallarse a orillas de las vertientes y arroyos hecha un rollo, cazando pequeños sapos y ranillas. Es muy ponzoñosa. E. Portuguesa.

MANÁTA. Árbol indeterminado de Coro.

* **MANATÍ.** *Manatus australis*. Sirénidos. Mamífero acuático, de cuerpo pisciforme terminado en una aleta simple, oval, horizontal; aletas pectorales grandes, movibles en la articulación del codo, mano pentadáctila; labios abultados, dientes de corona plana; mamas pectorales, que hacen relieve y se hinchan durante la gestación; piel grosísima. Color general gris ceniciento. Su longitud es de cosa de 3 m. Vive en el Orinoco, en sus tributarios y en el Lago de Maracaibo. Aliméntase de plantas acuáticas, y su carne es comestible y permitida por el clero católico en día de ayuno. De la piel hacen gruesas correas para bozales y estrobos destinados a barcos de remo. El *M. americanus* es otra especie del país. Voz taína, que en el cal. aparece *manáttui*. Oviedo la tenía por un derivado del español «mano». (*Hist.*, lib. XIII, 9); pero Gilii, con más fundamento, la hace indígena. Corresponde al car. *mianatére*, al gal. *manatí*, al ch. *manatir*, etcétera, que significan pecho, seno de mujer; y veo con satisfacción que el Dr. Bousignac, del Callao, la refiere también del arec. *manatí* con igual analogía. El plural es MANATÍES, como escribe Castellanos; Gómara (*Méx.*, 24) trae *Manatís*. Martyr y Tolosa dan a la voz la forma española *manato*, del todo obsoleta, quizá pensando, como Oviedo, en una etimología también española. Reff. Cas., v, 304; Cast., 1, *Eleg.*, c. 4º; Cod., 169.

MANAVÍRE. *Cercoleptes caudivolvulus*. CUCHICÚCHI, arriba.

* **MANGA.** Variedad de MANGO, de fruto más grande, redondeado, aromático.

* **MANGLÁR.** Extensión cubierta de mangles. —«El viento canta en el manglar sombrío» (Lazo M., *Veguera*). —«Una (piragua) que debía de ser de mal navegar —se quedó trasera y por no ser tomada se metió en unos manglares del río» (Aguado, I, 413). U. t. en C. Rica. Reff. Cast., I, *Eleg.* I, 6; *N. Reino*, II, 380; Cod., 9 y *pass*.

* **MANGLE.** *Rhizophora Mangle*. Árbol mui ramoso, lampiño, con numerosas raíces adventicias que se convierten en tallos; hojas opuestas, simples, pecioladas, coriáceas, enteras. Trasovadas u ovals, obtusas; estípulas intrapeciolares; flores axilares, pedunculadas, cáliz persistente, pétalos lacerado-lanosos en el margen; fruto monospermo, abortivo. Críase en todo el litoral, y en el Orinoco, y forma espesos matorrales llamados MANGLARES. Mide de 15 a 30 pies de alto y suministra troncos gruesos de 10 pulgadas; pero de ordinario se cortan de menor diámetro para viguetas. Madera de un rosado oscuro, fuerte, duradera en el agua, de un peso específico de 1,03, utilizada también para leña y carbón. La corteza y hojas sirven para curtir. —«Viéndole un castellano, metióse en el agua con su escopeta e tiroles detrás de un mangle, de muy cerca.» A. Urdaneta, en *Col. de docum. inéd. del arch. de Indias*, t. V. Voz de origen asiático: en malayo *mangghi mangghi*, lo mismo. Ernst, sin embargo, sostiene el origen guaraní del vocablo mediante el análisis gramatical. Ref. Cas., II, 246; Cod., 95; Gros., II, 400; Cobo, II, 112. ||—*Avicennia sp.* Especie indeterminada. Sucre ||—BLANCO. *Laguncularia racemosa*. Combretáceas. Árbol de 20 a 25 pies de alto, de hojas opuestas, elípticas, lampiñas; racimos y flores opuestos; limbo del cáliz persistente, cuasi acampanado, con 5 divisiones obtusas; corola con 5 pétalos pequeños, caedizos, patentes; 10 estambres en dos series; estilo aleznado, estigma de cabezuela; nuez coriácea, monosperma, coronada por el cáliz. Abunda en lugares pantanosos a orillas de

los lagos y del mar. Madera dura y pesada (peso esp. 0,86), de textura fibrosa y compacta, color gris, con vetas u ondulaciones algo parduscas. Se usa en viguetas, leña y carbón. Sucre. Ref. Gros., II, 399. ||—BOTONCILLO. *Conocarpus erecta*. Combretáceas. Árbol silvestre, abundante en el litoral de Venezuela, donde se eleva a 20 ó 25 pies de altura, con un grosor de 9 a 10 pulgadas. Madera mui dura y pesada, compacta, de grano fino y textura fibrosa; color gris veteado o pardo, variable con el tiempo; olor miasmático durante largo tiempo; peso específico 1,0. Útil para curvas de lanchas y botes y para carbón de fragua; durable en terrenos arenosos. Corteza de color moreno, tanante (Gros., II, 399). El *C. procumbens* es una especie más pequeña. ||—COLORADO. Véase MÁNGLE. Sucre, etcétera ||—JABA. Especie indeterminada. ||—MULATO. Especie indeterminada. ||—NEGRO. *Avicennia nitida*, *A. tomentosa*. Verbenáceas. Árboles pequeños del litoral, con ramos derechos, cuadrangulares, blancos, lampiños; hojas opuestas, simples, enteras, coriáceas de cara inferior blanca-pulverulenta; flores blancas, en racimos axilares. Madera mui buena, semejante a la del mangle blanco. «El nombre *negro* le viene por el color que toman las hojas al secarse» (Ernst). Falcón, Sucre. ||—PENDA. Especie indeterminada. Véase PENDA, adelante. ||—PRIETO. *Avicennia tomentosa*. Madera semejante a la del mangle blanco; peso específico 0,87. (Gros., II, 389). Ref. Cod., 95. ||—SALADO. Especie indeterminada. Zulia. ||BARBA DE MÁNGLE. Materia filamentosa, rojo amarillenta, que produce el mangle. Se deshace fácilmente en el agua, a la que comunica aquel color, y éste se vuelve morado agregando a la solución unas gotas de amoníaco o de una solución alcalina. Supone Ernst que sea un pirenomisete del género *Quaternaria*.

* **MANGO.** *Mangifera indica*. Anacardiáceas. Árbol frondoso y su fruto. Hase aclimatado del todo en el país, donde

fue introducido después de haberse hecho éste independiente. «Hállanlo (el estilo), y con divina ingenuidad lo expresan al hallarlo, el bucare, el mango y la palmera.» (Díaz R. *Camino de perfección*, 28). Del malayo *mangga*, lo mismo. U. t. la voz en C. Rica, etcétera ||—DESPEGARSE COMO MANGO MADURO: partir aprisa, morir. —«Se habían despegado como *mangos maduros* los tres bemoles de la oligarquía.» (Tosta G., *Partidos en facha*, 211). «¡En cuanto les amarró la cara el toro, se despegaron como mangos maduros!» (Picón F., *Fidelia*, 285). «Si no, es que se nos despega como un mango maúro» (Cabrera M., *Mimí*, 33). ||—PISAR UNA CONCHA DE MANGO: dar un mal paso; alusión a los resbalones que ocasiona la corteza del mango arrojada en los pavimentos. —«Dotol, ande ojo de garza, porque usted está pisando una concha de mango con ese viejo.» (Cabrera M., *Mimí*, 151).

* **MANÍ.** *Arachis hypogaea*. Leguminosas. Planta rastrera y su fruto. —«Una fructa tienen los indios en esta Isla Española que llaman *maní*, la qual ellos siembran, e cogen, e les es muy ordinaria planta en sus huertos y heredades, y es tamaño como piñones con cáscara, e tiénenla ellos por sana: los chripstianos poco caso hacen della, si no son algunos hombres baxos, o muchachos, y esclavos, o gente que no perdona su gusto a cosa alguna. Es de mediocre sabor e de poca substancia e muy ordinaria legumbre a los indios, e hayla en gran cantidad.» (Ov., I, 274). Los vendedores ambulantes que pregonan el *maní tostado* por las calles de Caracas no deben ser de la misma opinión de Oviedo en cuanto al jaez de los consumidores de esa legumbre. Voz taína: en cal. *manli*. Sin. CACAHUETE. Ref. Cas., v, 309; Cast., *N. Reino*, II, 152; Cod., 116. ||—SIGA EL MANÍ: siga la fiesta!

MANÍ. Véase PARAMÁN. —«La resina más célebre se llama *maní*; nosotros hemos visto masas de ella del peso de muchos quintales, parecidas a la colofonia y la almaciga... Es bastante notable que el nombre de *mani*, que Aublet ha oído en boca de los indios Galibis de Cayena, haya sido encontrado por nosotros en Yavita, a 300 leguas de la Guayana francesa.» (Humboldt, *Viaje*, etcétera, VII, 22). Del cal. y ch. *mane*; car., gal. y cum. *mani*, cera, paz. En tupi, *mani*. La acentuación debería ser MÁNI. Cf. MÉNE, abajo Ref. Cod., 102.

MANICÉRO. Vendedor de maní tostado.

MANÍRE. *Anona Manirote*. Ver. MANIRÓTE. Es hoi tan sólo voz geog. (LOS MANÍRES). Ref., Carv., 368; Ben., número 65.

MANIRÍTO. *Anona Jahnii*. Arbusto ramoso, de hojas alternas, simples, enteras, pecioladas, elípticas u obovales, acuminadas, aterciopeladas arriba, lampiñas debajo; cáliz trísepalo, rudimentario; corola con 3 pétalos gruesos, estriados, de un amarillo claro; fruto ovoide, a veces oblongo, largo de 5 a 6 cm, con muchas semillas agrupadas en torno a una placenta central, cónica, y englobadas en una pulpa blanca, agri-dulce. Créase en terrenos húmedos del Llano y fructifica en junio y julio. —«Y rico pan de campesina fiesta, | Sobre el rojal desnudo de manteles | El manirito volcará su cesta.» (R. Carreño R., *El manirito*).

MANIRÓTE. *Anona Manirote*. A. Purpúrea. Árbol frondoso, no mui alto, de hojas grandes y fruto compuesto, bastante grueso, globoso, con la masa carpelar amarilla, dulce y comestible. Fructifica en la estación lluviosa y abunda en los Llanos. Sin. TURÁGUA.

* **MAÑOCO.** «De la yuca hacen (los indios) el *mañoco*, esto es, una harina de esta raíz tostada, la cual conservan por muchos años en saquitos de marima» (Cod., 130). —«De la rallada yuca | sobre el budare | sé tostar el mañoco | y hacer casabe» (Gorrochotegui, *Aramare*, VI). En la manipulación de esta harina se obtiene un producto ligeramente ácido que asegura de ese modo su conservación. Del guaraní *mandióg*, tupi *mandioca*, que sirvió a Pison para designar la *yuca* con la expresión latinizada *radix mandihoca*. En casi todas las lenguas maipures del Alto Orinoco hai nombres análogos al baré *machóca* para denominar aquella harina. El galibi *manihoc* y el moderno brasileño *mandioca* designan más bien la *yuca* misma.

MAPAMÓN. Especie de árbol indeterminado. Estado Lara.

* **MAPANÁRE.** *Lachesis mutus*. Serpiente mui venenosa. «Dos o tres escamas separan las placas internasales por delante; de 10 a 15 escamas sobre una línea entre las supraoculares; 9 a 10 supralabiales; escamas aquilladas y tuberculosas, ligeramente imbricadas en 35 a 37 hileras; 200 a 230 ventrales; 32 a 50 subcaudales. Color amarillo o rosado en el lomo con una serie de manchas pardas romboidales o de manchas negras que encierran una más clara; lista negra extendida de los ojos a los ángulos de la mandíbula. Longitud: 199^{1/2} cm de los que 17 corresponden a la cola» (Calmette). El *L. Lansbergii* es también de nuestra fauna. La especie más común en el país es de colores que forman por encima una cadena de negro y amarillo sucio, mientras que por debajo es de un amarillo que degenera sensiblemente en blanco; por esta parte tiene dos hileras de escamas movibles (Cod., 219). La cola es prehensil en algunas especies, y en otras suele estar provista de una suerte de uña en el extremo; y estas últimas dicen que son las más temibles. «Aquel ingerto asqueroso |

de mapanare y pereza, | más torpe que la torpeza, | más que el áspid venenoso» (R. Arvelo, *Acertijo*). ||—Hormiga negra de Guayana, de casi 20 mm de largo, cuya picadura es ponzoñosa. Cf. VEINTICUATRO. ||—Planta medicinal de Portuguesa, cuyas hojas estrujadas despiden un olor como el de la serpiente MAPANARE. ||—Sansevieria, planta textil. ||—RABO-FRITO. Serpiente de la misma clase que la MAPANARE ordinaria, pero más grande y de pintas mui pequeñas. Danle este nombre porque su cola es mui delgada. «Frascos bocones dentro de los cuales se podrían, faltos de alcohol, varias mapanares rabo-fritas.» Cabrera M., *El reflejo de los remansos azules...*». Ref., Cod., 219. ||SER UNA MAPANARE: ser persona en extremo dañina. A veces se refuerza la frase diciendo: ES UNA MAPANARE ENCOVADA, o ES UNA MAPANARE DE LAS DE UÑA EN EL RABO.

MAPÍRE. Canasto pequeño que en Guayana fabrican los indígenas con hojas de palmera. Los grandes se usan como urnas funerarias. —«Se conservan los esqueletos en *mapiros*, especie de cestas.» Cod., 253. «Y acomodados (los restos) | los tengo en el mapire» (Gorrochotegui, *Aramare*, vi). Del ch. *mapirit*, lo mismo. Geog. Ref. Cod., 253.

MAPÓA. Vasija de barro en forma de sopera. —«Escurre, Mayabiro, la mapoa | del carato.» (Gorrochotegui, *Aramare*, vi). Voz us. en Guayana.

MAPÓRA. *Oenocarpus Mapora*. Palmera de tronco cilíndrico, inerme, con anillos algo prominentes, alto de 13 m y grueso de 10 a 12 cm. Sus hojas, de 4 m de largo, son pinadas, con 50 a 60 hojuelas lineales a cada lado del limbo, mui puntiagudas, rojizas al abrirse; pecíolo anchamente abrazador, cubierto de un indumento furfuráceo de color oscuro; inflorescencia con dos espatas debajo de las hojas;

drupa ovalar, del tamaño de una avellana, de color azul negruzco. En el centro blando del tronco hállase a menudo la gruesa larva de un coleóptero (*Rhina palmarum*), la que consideran los indios como manjar exquisito. Esta palma abunda en las selvas húmedas de Alto Orinoco y del Zulia; y en el Guárico, Apure y Barinas (Jahn, *Palmas*, 15). «En guaraní la voz *mbapora* significa cosa linda, hermosura, belleza; pero no nos atrevemos a sostener de firme que el nombre de nuestra planta venga de esta palabra, a pesar de ser tan perfecta entre ambos la semejanza fonética, y de cuadrar no mal el sentido de aquélla con el aspecto de la mapora» (Ernst). ||—Nombre aplicado a la *palma real* de Cuba, aclimatada en Venezuela. Véase CHAGUÁRAMO. ||—*Oreodoxa acuminata*. Palmera de tronco liso, alta de poco más de 20 m, y semejante a la *palma real*. Las hojuelas tienen un parénquima mui delicado, y son lineales, puntiagudas; los espádices, cortos, cilíndricos, nacen debajo del coronamiento verde del tronco y se abren poco antes de la floración para dar salida a las blancas flores; fruto esférico. Esta hermosa palmera fue encontrada por Humboldt en el antiguo camino de Las Adjuntas a San Pedro, y por Jahn en Carayaca y San Esteban. La *O. Sancona* es otra especie: se asemeja en su hábito exterior a la *O. acuminata*; pero las hojuelas de aquélla son menos puntiagudas.

MAPORÁL. Sitio poblado de MAPORAS, y nombre geográfico, que se pronuncia también MAMPORAL.

MAPORÍTA. Diminutivo de MAPORA, y nombre geográfico. ||*Bactris* sp. Esp. de pequeña palmera del Zulia.

MAPÓTE. En el Llano es una flecha en forma de porra y sin punta, que se ha usado en las guerras pasadas como objeto incendiario. Véase CIPOTE.

MAPUÁRE. Árbol indeterminado de Coro.

MAPUÉI. *Dioscorea trifida*. Planta vivaz, sarmentosa, voluble, cuya raíz, gruesa y feculenta, blanca o morada, usada como ordinaria verdura en el país, lleva el mismo nombre de *mapuési*. —«Los mapueyes y ñames son muy semejantes, aunque de distinta especie.» (Caul., I, 4). Voz ch. y cum. (en gal. *mapi*) que designa la BATÁTA; en car. *nápoi* es propiamente el *mapuési*. Ref. Cod., 115. ||MORADO MAPUÉI. Color violado como el de la variedad morada de la raíz del *mapuési*. —«Sobre una silleta estaba un pañolón morado mapuey, descolorido y roto» (Romero G., *Peonía*, 256). ||VENADO MAPUÉI. Especie o variedad de ciervo con cuernos peludos. —«El venado mapuey presenta cuernos con candiles no puntiagudos, sino más bien cortos é hinchados en los extremos» (Ernst, *La Exposición*, p. 308). Es quizá el ciervo llamado *yáka* por los antiguos Tamanacos.

MAPURITÁL. Sitio abundante en árboles de MAPURÍTE. Geog.

* **MAPURÍTE.** *Mephitis sp.* pl. Carniceros de la familia de los mustélidos, de cuerpo esbelto, cabeza pequeña, nariz larga y abultada, ojos pequeños, orejas mui cortas y redondeadas, patas cortas con 5 dedos poco separados, plantas desnudas, uñas corvas, largas, débiles. Fórmula dentaria, $\frac{3}{3} \cdot \frac{1}{1} \cdot \frac{2}{3} \cdot \frac{1}{2} = 32$. Pelaje espeso, largo, abundante. Color vario, según las especies, desde el gris hasta el negro brillante; dos listas blancas de anchura variable nacen de la frente y corren por el lomo hasta la raíz de la cola, o poco menos, soliendo a veces faltar; cola casi toda blanca o grisácea; orejas con una pequeña mancha blanca en el extremo. Mide 40 cm de largo. Para su defensa posee el animalillo un líquido oleoso, amarillo, segregado por

dos glándulas voluminosas que desembocan en el recto: ese líquido, que el animal puede lanzar lejos de sí a favor de un músculo especial, es en extremo pestilente, en cuanto que su fetidez se percibe a larga distancia y persiste largo tiempo en los objetos tocados por él. Los mapurites se alimentan de gusanos, pájaros, raíces, bayas, etcétera. No se encuentra en la región fría. Las especies más conocidas son el *M. Mapurite* y el *M. suffocans*. El nombre vulgar es tomado del car. *mapiritu* (*mapuritu*, *Caul*).; cum. *mapurichi*; yabarana *mapirichi*; betoye *mafutiliki*. En Col. existe el nombre *mapuro*, como si *mapurito* (forma usada por Gumilla) fuese en realidad un diminutivo. Ref. Gum., II, 312, 2ª ed. Cassani, cap 7; Cod., 160. ||—Pez grande con dos listas en el lomo a semejanza del *mapurite* cuadrúpedo. Río Portuguesa. Es sin duda este pez el citado por Crevaux, que lo observó en el Guaviare: «Le *mapourito* est un poisson sans écailles, à tête un peu aplatie horizontalement, qui porte six barbillons, dont les deux de la mâchoire supérieure sont aussi longs que le corps» (*Voyages*, p. 444). ||—Pez chico y delgado, de cabeza chata, con 4 barbillas largas y 2 aletas: es blanco, pintado de negro. Río Orinoco. D. t. MAPURITO ||—*Zanthoxylum Chilo-perone*. Rutáceas. Árbol frondoso de tronco cubierto de aguijones que se engruesan en su base cuando crece el árbol y forman entonces crestas rugosas sobre la corteza. Hojas en espiral (1/6), compuestas, imparipinadas, con un raquis común acanalado arriba, largo de 9 a 12 pulgadas, hojuelas 5 a 6 pares, de hasta 5 pulgadas, casi sentadas, elípticas, puntiagudas, agudas o no en la base, festoneadas, sembradas de puntos glandulosos traslúcidos; hojuela terminal aovada. Inflorescencia indefinida. Fruto arracimado; cajitas dehiscentes, bivalvas, torcidas en la base y contrapuestas en el ápice; semilla pequeña, elíptica, achatada, negra, lisa. Madera amarillenta. Restregadas las hojas, exhalan un olor penetrante, desagradable, y de ahí el nombre vulgar. Crece en los Llanos.

||—*Acacia foetida*. ÚBEDA, CUJÍ HEDIONDO. La madera de este árbol recientemente cortada, o hecha leña, que es para lo que de ordinario se la aprovecha, despidе un olor desagradable que a distancia se percibe. Ref. Cod., 107, 119. ||—*Petiveria alliacea*. Fitolacáceas. Mata subfruticosa, de tallo recto, poco ramoso, alta de 2 a 4 pies, pubescente; hojas alternas, simples, elípticas u oblongas, cortamente pecioladas, enteras, glandulosas hacia el peciolo, con estípulas caducas; flores pequeñas blancas, teñidas a veces de rosado, unilaterales; aquenio cuadrangular, cuya base está acompañada del cáliz mientras que el vértice es grueso y ganchoso. Toda la planta exhala un olor de ajo, y de ahí el nombre vulgar. ||—*Roupala mollis*. Proteáceas. Arbolillo de uno a 3 m de alto. Ramos gruesos, hojas complicadas, pecioladas, coriáceas, anchamente aovadas, obtusamente dentadas, pubescentes; racimos erguidos, más largos que las hojas; flores pubescentes, anteras sentadas, ovario biovulado. Crece en Quirorá, montañas de Mérida.

MÁQUE. Esp. de árbol maderable del E. Falcón.

MÁRA. En el E. Anzoátegui, angarillas, árganas, aguaderas. —«Las veréis [a las campesinas margariteñas] pasar con su cesta (*mara*) en la cabeza, su macuto (*mapire*) colgando de los hombros, y ocupadas en alguna labor.» Rísquez, *Discursos y conferencias*, p. 323. No es indispensable usar de ellas un par, y por eso admite bien el singular. Voz chaima.

MÁRA. Cierta árbol maderable Ref. Cod., 119. ||—*Bursera* sp. —«El árbol llamado mara, a quien los indios Cumana-gotos y Palenques llaman cucheme, y algunos españoles palo de incienso, se da con abundancia en esta provincia, y es un árbol muy alto y grueso, así en el tronco como en sus ramas, que tiene la mayor parte del año desnudas de hojas.» (Caul., I, 5 § 1). ||—Resina extraída de alguna Burserácea,

quizá otra especie que la del E. Anzoátegui, arriba mencionada. Hablando Castellanos de la expedición de Federmann y de su tránsito por la región del E. Lara, dice de los indios allí hallados: «Untados todos ellos con resina | O mara que llamamos trementina.» (2 *Eleg.* I, c. 2º). —«La resina rara, que todavía no se sabe de dónde la sacan los indios *Guaybas* (Guagibos), *Tunebos* y *Chiricoas*, es la que ellos llaman *Mara*; es de color encendido, no tiene mal olor, aunque es singular, é intenso: yo no sé qué conexión tiene con los venados, que van en pos del que tiene *Mara*.» (Gum., I, 307; 2ª ed.) ||—Esp. de Ciperácea medicinal del E. Lara. ||—BLANCA. *Bursera karsteniana*. Árbol de madera resinosa y ligera, de color blanco y de escasa dureza. E. Anzoátegui. Ref. Ernst, *La Expos.*; 216. ||—COLORADA, *Bursera heterophylla*. Árbol de madera análoga a la de la *mara blanca*. E. Anzoátegui. D. t. MARA ROSADA.

* **MARÁCA.** Sonajera hecha de un calabazo pequeño y redondo, con algunas semillas de CAPACHO dentro, y provisto de un mango, para sonarlo como sistro. Úsase hoi en la música popular, tocando un par de ellas, una mayor que la otra, y acompañando de ordinario el canto; pero en lo antiguo fue instrumento sagrado característico en el ritual de los piaches indígenas. —«Al lado del *maestro arpista* va el cantador, el poeta rural, con sendas maracas en las manos.» D. Mendoza, *El llanero*, p. 25. Voz caribe: en cal. *malágali*, en *jinácoto-umawa* y aruaco *maláka*, tam. e ipurucoto *maraká*, guaraní *mbaracá*, caliña, trío, tupi, *maráka*, etcétera. ||—Entre ingenieros hidráulicos, «cebolla» que se adapta a las cañerías de un acueducto. ||—Cebolla, reloj de mala calidad. —«El único caballo que tiraba de la victoria se paraba más que mi reloj de bolsillo (cronómetro *maracaibo* legítimo)» (J. J. Churión, *Sensaciones de un viaje extravagante*, 16). ||—NO SER PALO DE MARACAS: no ser persona insignificante.

—«El que hizo llorar al general Páez en Casupo y lo obligó a capitular en Macapo, no es ningún palo de maracas.» (Tosta G., *El complot de marzo*, 151). ||UNA COSA ES CON MARACA Y OTRA COSA CON BANDOLA: la cosa o asunto es mui distinta. ||VOLVERSE FRUTA DE MARACA: dispersarse, huir.

MARACÁNA. *Ara severa*, según Cherrie. Véase *Guacamaya*. Del tupi *marakaná* con que designan en Brasil el *Macrocerus Illigeri*, el *M. nobilis* y el *Conurus guyanensis*.

* **MARACÁYA.** *Felis mitis* (?). Especie de carnicero de pequeña talla. —«La ínfima (especie de tigre), que son los más pequeños, se llaman en Caribe maracaya; y en Cumanagoto teepotuo, o tigre sabanero. Éstos son de pinta menuda y son más audazes que los antecedentes.» (Caul., I, 7). En cal. *malákaya*, en gal., *malakaya*. El guaraní *mbarakaya*, y el tupi *marakayá* designan el *F. mitis* de los zoólogos.

MARÁCO. *Mimosa fastigiata*. Leguminosas. ||—Hijo menor entre varios de una familia; benjamín. —«Domitila, la rapaza manumisa, instalada sobre el pilón que había echado a tierra, prestaba el calor de sus senos tiernos a aquel hermano mío, tan querido, a pesar de arrebatarme, después de siete años cumplidos, mis prerrogativas de maraco.» (Urbaneja A., *La piara de Lucifer*).

MARAGUARÁI. *Bromelia sp.* Suerte de planta parásita. Voz cumanagota, aplicada a las cabrillas, que significa: «como la maya»; pues el sufijo *guarai* o *guarado* equivale al griego *oide* y al latín *formis*. Entiendo que la voz es desusada. Véase MAYA, adelante.

MARAIMARÁI. *Hecastophyllum Brownii*. Leguminosas. Planta de hojas simples, aovado-elípticas, acuminadas, re-

dondeadas en la base, subacorazonadas, apretadamente pubescente en el envés. Crece en Cumaná y florece en setiembre.

MARÁMA. *Attalea funifera*. Palmera del Brasil que produce una fibra semejante al *chiquichique*. Voz baniva, uarequena, carúsana y mandavaca; en puinabe *maramño*. Véase PIASÁBA.

MARAMARÁL. Monte bajo, zarzal, rastrojera. —«Perdíanse en el monte, bajo los inmóviles bucares, deteniéndose para escuchar como si fuera un sollozo venido de muy lejos el sollozo de algún dolor remoto e ignorado el canto de las soisolas esponjadas en los maramarales.» (Cabrera M., *La guerra*, 37).

MARÁMO. *Copaifera officinalis*. COPÁIBO. Us. en Guayana.

MARÁNA. Bálsamo de copaiba. «Ay unos palos que llaman de Aceyte, que arrojan una Resina clara y hermosa, más delgada que la Trementina de Aveto, que llaman unos Marana, y otros Bálsamo Copai» (Cisn., 23). Us. en Guayana. *Marána* en tam. (Gilli, II, 78). *Marana* en ch. es aceite de palo.

MARÁO. Especie de agujón, pez de las costas de Barcelona.

MARÁPA. Fruto del JOBO. —«El jobo, a quien los indios llaman marapa, es una fruta muy olorosa.» (Caul., I, 3). Voz cumanagota. ||—Bebida refrescante confeccionada con JOBAS. —«Su cáscara y médula amarilla encendida es también dulce, con su punta de agrio; y de ella se proveen los indios para su sustento, cocidas y deshechas en bebida, que dejan curtir, para que se ponga aceda y agria.» (Caul., *ib.*)

MARAQUEAR. Sacudir, menear un objeto a uno y otro lado. Ver MARACA. ||-MARAQUEAR LAS MUELAS DE SANTA APOLONIA: jugar a los dados.

MARAQUÉO. Acción de MARAQUEAR, menequeo.

MARAQUÉRO. Tañedor de MARACAS.—«Mientras el maraquero inclinaba de un lado la cabeza como queriendo cojer la cadencia uno de los cantadores se puso en pié.» (Cabrera M., *Mimí*, 80). —«Amós, el rapaz del ganado, hacía de maraquero» (Urbaneja A., *La bruja*).

MARAQUÍTA. Dim. de MARACA. ||-Paloma pequeña así llamada por el ruido de castañuelas que hace con las alas al levantar el vuelo. Su canto reza: *tu-tu-cú*. Véase SARARÍ.

MARAQUITO. *Crotalaria anagyroides*. QUINCHONCHO DE MONTE. ||-Benjamín. Dim. de MARÁCO.

MARARÁ. *Martinezia elegans*. Palmera provista de un rizoma horizontalmente extendido del que nace cierto número de troncos, altos de 6 a 7 m y gruesos de casi 10 cm; tronco anillado, espinoso en los intervalos; hojas de 1^{1/2} m de largo; hojuelas en número de 60 a 80 a cada lado del raquis, irregularmente dispuestas, pinadas, cuneiformes, con erosiones irregulares y dos puntas marginales en el extremo; inflorescencia axilar, con dos espatas; fruto rojo del grosor de una avellana. Crece en Barinas. ||-*Icterus sp.* (?). Pájaro pequeño semejante al TURUPIAL que suele hacer sus nidos en las hojas de la palma MARÁCA.

MARARÁI. *Martinezia sp.* Montañas de Capaya (A. Jahn). Es la voz anterior algo modificada.

MAREMAR. *Cassia grandis*. CAÑAFLOTA, CAÑAFÍSTOLO BARRERO. D. t. MARIMARÉ. Car. *marímare*, cal. y gal. *mali-mali*, tam. *uarimári*, etcétera. En tupi *arimari* (*C. brasilianna*). || –Suerte de baile indígena usado en Barcelona y en Guayana. –«Todos los indios de la comarca | Participaron del maremare» (Gorrochotegui, *Aramare*, 1). –«El indio no contestó nada; y se alejó silbando algunas notas del *maremare*, canto indígena, lleno de salvaje melancolía, monótono y extraño.» (E. Toro, *Por las selvas de Guayana*, p. 114).

MARIGUÁCO. Cierta árbol maderable (Cod. 119).

MARÍMA. Mirtáceas. Árbol corpulento del Alto Orinoco. «Tiene una segunda corteza del grueso de 2 líneas tan estoposa y unida, que sirve de manta a los indios y con ella hacen vestidos que los preservan de las lluvias» (Cod., 104, 119). –«Mañana estreno la hermosa camisa de corteza de marima, que me regaló un cacique» (J.V. González, *Bolívar en Casacoima*).

* **MARÍMBA.** Instrumento músico que consiste en una cuerda de vihuela tendida a lo largo de una varilla o *verada* de unos 6 palmos: la cuerda suena con la percusión de un palillo y las notas se gradúan con la mayor o menor abertura de la boca, que sirve de caja armónica y en la cual se apoya uno de los extremos del instrumento. –«Para las gaitas tenemos la dulce, la preciosa marimba» (R. Bolívar, *Los velorios de mayo*). D. t. MARIMA y TARIMBA. Voz africana.

MARÍMBA. Cobarde. Gallo de combate poco esforzado. Ref. Pic., 246.

MARÍPA. *Attalea Maripa*. Palmera de la Guayana. Voz gailibi y macusi. Según Im Thurn, los Cacibis de la Guayana

inglesa llaman *maripa* al *cucurito*, es decir, a la *Maximiliana regia*; y es posible que en esta acepción se tome la voz en Venezuela.

MARÍTA. Árbol indeterminado. Carabobo. Dim. de MARA (?).

MARÚSA. Morral de hilo de COCUIZA o de otra materia. —«Guardaban lo restante como bastimento en la marusa o morral y hasta en las capoterías de lienzo blanco.» (R. Blanco F., *El hombre de hierro*, 282). —«Comenzó ayudándole a trasportar la marusa donde se echaba todo lo sonante y otras cosas menudas como hilo y agujas» (Urbaneja A., *Mechita, la linda*). —«Agarrábase a los soldados, pero éstos la empujaban y se metían en el agua, llevando en alto los mausser y la marusa de cápsulas» (Urbaneja A., *De cuando era joven*).

MARÚTO. Ombligo del recién nacido. Us. en el Alto Llano. Del cum. *maruete*, ombligo. ||—Verruga, verdugón, roncha, pápula. Aragua. ||—Árbol maderable indeterminado. Coro.

MARVÍ. Esp. de planta tintórea.

MASAGUÁRO. *Cichla multifasciata*. Crómidos. Pez farinognato que ha encontrado el Dr. Ernst en algunas lagunas cerca de Cagua. Cf. MATAGÜARO. ||—*Pithecolobium sp.* Árbol coposo, de madera dura y resistente, propia para construcciones. Sin. *Masagüero* (?).

MASAGÜERO. *Crenicichla macrophthalmia*. Crómidos. Pez de mar, semicilíndrico, caracterizado por su aleta mui desarrollada en su parte espinosa. ||—Árbol indeterminado de construcción. (Sin. *Masaguere*, Cod., 119?)

MASAMÁSA. Véase BEJUCO DE AGUA. «Regio collar de abiertas campanillas | la trepadora mazamaza enreda» (Lazo Martí, *Silva*, 1). Es de ordinario masc., refiriéndose a *bejuco*.

MASARANDÚ. *Mimusops elata*. Sapotáceas. Árbol de Guayana del cual se extrae caucho. Del tupi *masaranduba* o *maçarandiva*.

MASPÁRA. «Árboles de grandes dimensiones: la madera se emplea para rollos de descerezadoras, almas de trapiches y piezas de asientos de maquinarias; es la más indicada para sustituir al roble americano en la fabricación de duelas de barricas» (Joaquín Espinosa). Maturín, Carabobo.

MATA. «Vasija en que va echando la leche cuando se ordeña; y las hay para otros usos.» Medrano, p. 48, ed. de 1883. Us., en Marac. Véase MATÓN. La voz *mate* significa en el Perú y Chile vasija de *totuma* (calabaza americana); y *mati*, en el quichua ecuatoriano, es plato hecho de esa calabaza. Quizá la voz maracaibera es aféresis del azteca *teco-mate* que significa lo mismo.

MATÁCA. Árbol de Cumaná. —«Este pájaro (el guácharo) se mantiene de la fruta del árbol *mataca* que abunda en los bosques de los cerros de Caripe, y sólo por la noche va en busca de ella» (Cod., 191).

MATAGUÁRO. *Crenicichla Geayi*. Pez de río, de color plomizo provisto de una como sierra eréctil sobre el lomo, la cual eriza en caso de alarma. Aragua, lago de Tacarigua.

MATAJÉI. Avispa larga de unos 5 mm. Abdomen en forma de lanceta, de base globulosa y armado de aguijón; alas

con vena costal oscura, mui gruesa, manchada de pardo en la extremidad. Color negro con ribetes amarillos en los 4 segmentos abdominales. Hace panales globosos, llenos de una miel espesa y abundante con una sustancia papirácea en los árboles. ||-(Masc). Panal de avispa MATAJÉI. —«Jocundia tan ocasionada a vaciarse en miel y en ponzoña, como *matajey* caicareño.» (R. Bolívar, *Apodos*). —«Estaban montándose en los palos para coger matajeyes.» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 14) D. t. MATAJÉA (fem). en Lara. ||—«Colmena de barro que hacen las avispas en los árboles» (Pic., 247). Us. en Mérida.

MATAMÁTA. *Chelys fimbriata*. Quelonio de espaldar mui poco abovedado, con placa cervical, doble placa caudal y tres filas de gibas longitudinales aquilladas; peto sin placas axilares ni costales, boca hendida, nariz prolongada en forma de trompa; cuello largo, cabeza con un lóbulo triangular membranoso sobre cada oído y varias barbillas en el mentón, garganta y cuello; cuello largo, cola con punta córnea, pies con membranas natatorias, los anteriores con 5 dedos, los posteriores con 4. Color castaño encima, amarillo verdoso sucio debajo, con seis fajas longitudinales negras debajo del cuello. Longitud 130 cm, pudiendo llegar, según Dumeril, a 220. Escóndese en la arena o en el sieno, y entre plantas acuáticas acecha ranas y pececillos, de que se alimenta. Es un animal feísimo y nauseabundo, del que piensa Schomburgk que Hollenbrenghel, con toda su fantástica imaginación, jamás hubiera logrado encontrar tan completo ideal de lo asqueroso y hórrido como el que la naturaleza ofrece en este reptil. Del tupi *matamatá*, lo mismo.

MÁTO. *Tejus Teguxim*. Amélvidos. Lagarto de cola redondeada en la base y algo comprimida desde el centro; cuello con piel delgada; escamas del lomo con fajas tras-

versales, las del vientre en figuras pentagonales; incisivos superiores con dos o tres escotaduras y tres puntas o protuberancias; faltan los dientes palatinos; lengua retráctil en la base. Color negro pardusco, mui abigarrado; por su parte inferior es amarillo rojizo con fajas trasversales negras. Mide 150 cm y aun 200, de los que corresponden a la cola casi las dos terceras partes. Abunda en las regiones cálidas del país. «Los negruzcos matos corrían a encuevarse» (Urbaneja A., *Tierra del sol*). Del cum. *mato*, lagarto. ||—Molledo, lagarto (del brazo). ||—DE AGUA. *Tejus nigropunctatus*. Especie de lagarto de gran tamaño.—«La iguana y el mato de agua | se fueron al Orinoco; | la iguana no volvió más, | ni el mato de agua tampoco.» (V. M. Ovalles, *El llanero*, 161). ||RAÍZ DE MATO. *Aristolochia barbata*. Mata mui ramosa, alampañada, de tallo corto, sarmentoso, con raíz a modo de maceta; ramos delgados, largos; hojas acorazonado-oblongas, pedatinervias, largas de unas 3 pulgadas; limbo perigonial encorvado hacia dentro, embudado por arriba y cuya boca truncada se prolonga de golpe en un labio corto, redondo, estrechado en la base, sin apéndice terminal, con una mancha morena en su parte interna y media. La *A. bulbosa* de Apure y la *A. dictyantha* llevan también igual nombre vulgar, el cual se refiere al antídoto que en la planta dicen que halla el MATO para combatir y vencer toda serpiente venenosa. La creencia se encuentra igualmente en la India Oriental, y a esto se debe en parte las aplicaciones medicinales de la raíz, análogas a las de la serpentaria de las boticas. Ref. Cod., 112; Ben., N° 81. ||LOS MATOS SON RAYADOS Y CAMINAN EMPINADOS: respuesta irónica a alguno que amenaza vanamente matar.

MATÓN. «Tinaja o vasija grande de barro destinada a guardar agua, y algunas veces granos, almidón, etcétera.» Medrano, p. 48, ed. de 1883. Aument. de *Mata*, q. v.

MAURAJÁGUA. Árbol indeterminado.

MÁURE. «Son a fuer de faxas femeniles muy curiosas.» (Carv., 168). ||—En Coro vale la voz por pieza de dril fuerte para pantalones. (Véase Ernst, *La Exp.*, 561). «A otros más honestos un pedazo | De maure cubre partes impudentes.» (Castellanos, *Eleg.* 2ª pte. introducc.)

MAUTÁJE. Conjunto de *mautes* o ganado poco desarrollado.— «Todo el ganado grande y *mautaje* que ramonea por ahí, tiene un jierro largo y ancho, que parece un adobe.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 107.

MÁUTE. Becerro de uno a dos años. —«Me dijo que había visto en esos comederos la vaca orúa que se fue con el becerro; ya debe cargar un maute» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 25). —«Ha de llevar cuatro mautes | y dos o tres novillonas.» (Trova popular; en Romero G., *Peonía*, 172). ||—«Mauta o maute llaman nuestros campesinos el animal que en la lactancia ha perdido su madre y se le amamanta en el redil» (Med., 69). —«Las vacas inutilizadas por la edad o por afecciones en la ubre, que ya no darán más producto, llámanlas *horras*. Las reses enfermizas o flacas, *mautes*.» D. Mendoza, *El llanero*, p. 32.

MAVÁCO. Especie de palmera de Guayana.

MAVACÚRE. *Strychnos Gubleri*, según Planchon. Planta trepadora de Guayana con cuyo jugo espesado preparan el curare los Piaroas. Ref., Cod., 111.

MÁVI. *Bambusa arundinacea*. Especie de gramínea de Guayana. Escríbese también MÁBI.

MÁYA. Plantas herbáceas, vivaces, del género *bromelia*, *mui* abundantes en la región cálida del país. Tienen hojas radicales, arrosetadas, casi rectas, sentadas, lanceoladas, de bordes aguijonosos; bohordo grueso, blanco, pulverulento, coronado de un racimo o panoja: perianto campanudo, con 6 divisiones; bayas del tamaño de un huevo de paloma, amarillas, uniloculares, polispermas; semillas lenticulares, lustrosas, negras. Estas frutas son comestibles, vermífugas, y tienen el propio nombre de la planta. Especies principales son la *B. chrysantha* y la *B. Pinguin* (*Malla anthelmintica*, R. de Gy). —«Con el nombre de ellas (las frutas) denominan los indios a las estrellas que llamamos Cabrillas, por quien de noche se gobiernan, y llaman Madaguaráyo, que quiere decir el semejante a un racimo de Mayas» (Caul., 1, 3). —«La fruta que los indios llaman Mada, es abundante, se cría en cualquiera montaña, y durará en acabarse cuatro o cinco meses.» (Ruiz B., *Convers.*, 1, 4). —«La maya erige colosal racimo» (Lazo M., *Silva criolla*, 1). Cree Chavero (*México al través de los siglos*, 1, 237) que la voz sea sacada del mayaquiché. ||—*Miconia Fothergilla*. Melastomácea. Planta que se halla en Galipán, cerca de Caracas.

MAYÁL. Sitio abundante en MAYAS. —«Los Cumanagotos y Goagiros no han encontrado nada mejor con que comparar la bella constelación de los navegantes, que con los dorados racimos de sus mayales.» (A. Rojas, *Estudios indígenas*, 81). Geog.

MAYUBÍRE. Árbol maderable indeterminado. Crece en Guayana. Ref. Cod., 119.

MAZATO. Sustancia alimenticia líquida preparada con maíz. «Cierta breva, que es muy espesa como maçamorra o puches, que en algunas partes de España llaman poleadas

o çahinas; y este maçato es algo acedo, y tiénenlo por muy exçelente brevaie.» (Ov., II, 297, 300). —«Tampoco (ha habido variante alguna) en el masato llamado chicha, muy distinto de la bebida de este nombre, que era un licor embriagante, del cual hacían uso en los festines y holganzas» (T. Febres Cordero, *Los aborígenes de los Andes venezolanos*). Voz chaima, común sin duda en otras lenguas americanas. Antigua ortografía, MAÇATO (Ov., l. c., Carv., 430). Sin. CARATO.

MECATÁZO. Acción de lisonjear interesadamente a un magistrado o alto personaje.

* **MECÁTE.** Fibra de una especie de COCUIZA, y también la cuerda hecha con aquélla. Del azteca *mecatl*. ||—HALAR MECATE: adular sistemáticamente a un magistrado. —«No les hacen ningún bien a los pueblos, y todo se les va en *jalarle el mecate* a los mandatarios de Caracas, que son otros tales que bien bailan» (Picón F., *Fidelia*, 148).

MECATEÁR. Linsojear con exceso a un magistrado. —«Mecateaba Jeremías | aplaudiendo Zebedeo.» (L. Delgado Correa, *El mosaico*, p. 92).

MECATÉRO. Adulador.

MECÓQUE. Árbol de construcción del Zulía.

MÉNE. «Betún a manera de brea o pez derretida.» (Oviedo, II, 301). «*Máne* es una goma negra de Tierra Firme, de la que se sirven como de la pez.» (Breton, *Dicc. car. fr*). —«Minas inagotables de *mene* o pez mineral hay en las provincias de Mérida y Coro, y sobre todo en la de Maracaibo.» (Cod.) Los yacimientos vecinos al lago de Maracaibo se citan ya en la *Descr. de la lag.*, etcétera. Véase MANÍ. Ref. Cod., 153, 461.

MERECÚRE. *Couépia sp.* Árbol frondoso y elevado, de tronco cilíndrico, más o menos recto; hojas pecioladas de hasta 10 cm de largo, estipuladas, elíptico-lanceoladas, enterísimas, de borde ondeado, agudas por ambos cabos, algo aquilladas, coriáceas, lustrosas; raquis y nervios de un blanco amarillento; flores arracimadas, pedunculadas; receptáculo con 5 dientes, amarillo por dentro, amarillento de fuera; 5 pétalos alternantes, aterciopelados, blancos, densamente cubiertos de pelos blancos en la base interna: anteras arriñonadas; pistilo cónico, velludo; fruto oblongo, con la corteza delgada, friable, verdosa, y la carne amarilla, harinosa, de un olor *sui generis*, comestible; pipa larga de 6 cm ovoidea. Alto Llano. Pero ésta u otra especie no escasea en todos los Llanos. —«Repleto de sarrapia, merecures | y cacao del Guaviare.» (Gorrochotegui, *Aramare*, v. Ref. Carv., 366).

* **MERÉI.** *Anacardium occidentale.* Árbol ramoso, de hojas alternas, simples, enteras, coriáceas, lampiñas, trasovadas u ovales, cortamente pecioladas; flores en panojas terminales; nuez comprimida, semiarriñonada, sostenida por un grueso pedúnculo piriforme, rojo o amarillo, jugoso, algo fibroso, comestible. Madera mui dura y fuerte, rosada, cuyo peso específico es 0,49. El *meréi* se ha usado contra la diabetes insípida, en las secuelas de la influenza, en las convalecencias. El aceite cáustico de la semilla se ha empleado para cauterizar los lepromas. —«El árbol que en la provincia de Cartagena llaman *Merey*, y en la de Casanare *Caracoli*, todo es útil.» Gum., I. 308. —«Dase también en muchas partes de esta provincia el árbol silvestre que los españoles llaman *meréi*: en la isla de Puerto Rico *paují*, de quien toma el nombre su fruta.» Caul., I, 3. —«Desprende el *meréy* sabrosa almendra.» (Lazo M., *Silva*). —«Exhiben sus colores sazonados | áureos racimos y mereyes rojos.» (Id., *Veguera*). —Voz carínaca y puinave: en car. *bórai*, en gal. *Mué*, en ar. *márehi*.

Caulín, con todo, da a entender que no es voz indígena. Armas la deriva del árabigo. Sin. PAUGÍ. Ref. Carv., 367; Caul., I, 3; Gros., 404.

MEREYÁL. Sitio abundante en MEREYES.

* **MICO.** *Hapale argentata*. Mono platirrino, cuyo género se distingue por tener dedos con uñas, excepto el gordo del pie, que es oponible, cola no prehensil, cerebro liso; dentadura: 2.1. (3.2) = 32; es decir, 4 dientes menos que los demás monos, pues carece de muelas del juicio. El MICO tiene las orejas grandes, membranosas, desnudas, y la cola más larga que el cuerpo. Pelaje largo y sedoso, blanco-plateado; pelo de la cabeza y espalda poco desarrollado, cola de un negro mate, cara casi desnuda, color de carne; ojos negros. Longitud: 42 a 45 cm, (incl. 25 de cola). Es muy raro. —El *H. Penicillata*, llamado TITÍ, tiene en la frente una mancha redonda; ojos grandes, orejas con un moño o mechón. Pelaje rojizo gris. Cabeza y cuerpo oscuros, manos y pies de un pardo claro u oscuro; cola con anillos blancos y grises alternativos. Vive en manadas y come frutas e insectos. Ver MACÁCO. ||—Dos pequeños monos del género *Cebus* llevan el nombre de *mico*. La forma de su cuerpo es regular y su cola está del todo cubierta de pelo. El *C. fatuellus* se distingue en una especie de moño bicornes que forman los pelos erizados de la cabeza; carácter vivo, alegre, afable. Casi siempre andan en los bosques acompañados de otros monos del género *Ateles*. El *C. Apella* es la otra especie. Ambas son del Orinoco. Sobre la voz dice Martius: «Fue adoptada por los Brasileños, y oída en las Antillas por los primeros europeos; en caribe *mecu* (Breton, p. 367); entre otros el *Cebus xanthocephalus Spix*» (*Beitr.*, II, 461). En cal. y gal. *meku*, igual cosa. ||—«Niño de pecho» (Carv., 350). Voz ch. y cum.

MICÚI. *Tauschia Jahni*. Umbelíferas. «Planta andina de tallos y ramos fistulosos, estriados, hojas pinatisectas, glabras, y flores amarillentas y dispuestas en umbelas sencillas.» Pittier, 229. —«Especie de encurtido por raíces: *micuyes* y *rubas* en la tierra fría.» Salas, *Tierra-Firme*, 182.

MICHIRÚI. Yerba comestible de Mérida. —«Los mucuchíes, además de las papas, rubas y otros tubérculos, aplicaban a su sustento la yerba denominada por ellos *michiruy*» (Salas, *Tierra Firme*, 182). D. t. MICHURÍ (?).

MIJÁGUA. Fruto del *mijaguo*, o por mejor decir, el pezuelo del fruto. Las *mijaguas* pueden pasarse, y ser así conservadas indefinidamente.

MIJAGUÁL. Sitio abundante en MIJAGUOS. Geog.

MIJAGUALÍTO. Diminutivo de MIJAGUAL. Geog.

MIJAGÜITO. Diminutivo de MIJAGUO. Geog.

MIJÁGUO. *Anacardium rhinocarpus*. Árbol mui elevado, coposo y corpulento, de hojas enteras, trasovadas, obtusas, acuñadas en la base, dos veces más largas que anchas; panículas terminales, su fruto es una nuez reniforme, lateralmente umbilicada, con un pedúnculo vermiforme, torcido, carnoso, verde primero, negro en definitiva, comestible. Su madera apenas sirve para bongos y canoas, y da buenas tablas para cajas y ataúdes. Bajo Llano. D. t. MIJAGÜE. —«El almuerzo iba a efectuarse bajo un soberbio mijagüe.» (Romero G. *Peonía*, 269).

MIJÁO. *Heliconia Bihai*. BIJÁO. Us. en Anzoátegui. —«Otros bajo ligeros techos de hojas de mijao y platanillo,

huían la llovizna.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). //—*Rhinocarpus excelsa*. MIJÁGUO. Us. en Caracas y Táchira. —«A la sombra de un mijao el poeta sueña» (Motivo de soneto por Díaz Rodríguez). —«Entonces Acuareyapa, alto y musculoso, arrogante el porte, como los mijaos de las montañas hizo cara a los soldados» (Urbaneja A., *Los abuelos*).

MIJÍ. *Bideus humilis*. Compuestas. Planta baja con flores amarillas, que crece en los páramos de los Andes venezolanos.

MITÓI. Sepulcro, entre los antiguos indígenas de Mérida. —«Con frecuencia al arar ciertos campos, se descubren estos sepulcros que los indios llaman *mitoy*, y al lado del cadáver se encuentran unas piedrecitas encarnadas. Hoy cuando descubren un *mitoy*, la laja que lo cubre la utilizan las mujeres para moler cacao, por lo plana y fina.» (J.I. Lares, *Etnografía del Estado Mérida*, 20). D. t. MINTÓI. (Salas, *Tierra Firme*, 166; Febres Cordero, *Los aborígenes de los Andes venezolanos*).

MÓ. Extracto acuoso del tabaco. —«Del jugo del tabaco sacan el mó y el chimó, cuyo uso es muy general en las provincias de Mérida, Trujillo y algunas partes de Barinas.» (Cod., 136). La voz consta ya en el diccionario de Terreros. Escríbese también MÓO.

MOCOMÓCO. *Philodendron (Montrichardia) arborescens*. Aráceas. Planta herbácea, de raíz no tuberculosa, que se halla en el Orinoco inferior. Del car. *mukúmuku*. Entre los Galibis, el *mukumuku* es asimismo el *Caladium arborescens*. Sin. RÁBANO, en el Apure y el Guárico. Me parece que no hai aquí relación alguna con el *moco-moco* de los quichuas. (Ver Cobo, I, 496).

MOCOTÉ. *Cassia alata*. Sin. MAJÁGUO, arriba. «Costa sur del lago de Maracaibo» (A. Jahn).

MOJÁN. Hechicero, brujo, o, como se expresa Carvajal, «médico santero.» —«Él salió tan buen mohan o físico, que dio a entender a los indios que sus curas eran sobrenaturales» (Aguado, I, 79). «Me han certificado haber visto a los mohanes o jeques de los indios hablar con el demonio.» (Id., 459). Voz chibcha. «Tienen un género de sacerdote que llaman maihan que los españoles llaman corruptamente mohan, es entre los yndios muy reverenciado como entre nosotros los clérigos y avn creo que más.» *Relac. geográf. de Tamalameque*, 1579, en «Bolet. del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla», N^{OS} 23, 24, feb. y mar., 1919. Sin. PIACHE. Moján es la ortografía de casi todos los antiguos cronistas. (Cast., *Elog. de Rojas*, c.3^o; Carv., 351; Cassani, 108; Oviedo y Baños, I, 7, etcétera); pero se pronunciaba antes MOJÁN, como decimos hoi, y así lo traen Rivero (*Hist.*, p. 118, 143, 427, etcétera) y Gumilla. (*El Or. Ilust.*, II, 30). Geog.

MOJANÁZO. Maleficio, brujería, sortilegio, mal de ojo. «Esta superstición aún se encuentra entre el pueblo bajo de las ciudades del Occidente de Venezuela, donde se denomina *mohanazo* la influencia nefasta.» (Salas, *Tierra-Firme*, 166).

MONTANAYÁRE. Árbol de construcción indeterminado.

MOPÓRA. *Attalea maracaybensis*. Palmera del aspecto de la YAGUA, oriunda del Zulía. «I como extraña duda la devora, | se dirige en silencio a la *mopora*.» (U. Pérez, *La venganza de Yaurepara*).

MOPORITA. *Bactris* (Euterpe) sp. Palmera del Zulía.

* **MORICHAL.** Manantial, o agua corriente que de él procede, donde crecen grupos de palma de MORICHE. «Está situado el pueblo en una dilatada campiña a orillas de una aguada o cabeza de morichal.» (Caul., III, 24, 32). —«Esta acumulación de aguas subterráneas es lo que permite explicar cómo un manantial, llamado *morichal*, apenas visible, saliendo de un grupo de palmas, toma a medida que corre por aquel terreno arenoso, un volumen cada vez más considerable.» (Cod., 18). Voz us. en Guayana, Anzoátegui y Guárico, donde son característicos estos manantiales. ||—Quinta, villa, casa de recreo. Voz usada en Ciudad Bolívar, donde son estos MORICHALES como los HATICOS de Maracaibo.

MORICHALITO. Dim. de MORICHAL. Geog.

* **MORÍCHE.** *Mauritia flexuosa*. Palmera de regular altura, de estipe desnudo, que contiene una médula feculenta; frondas largamente pecioladas, flabeliformes; espádices dísticamente ramosos, con espatas parciales incompletas; flores polígamo-dioicas; drupa globosa monosperma, con pulpa escasa, cubierta de una cáscara lustrosa, de color castaño, formada de muchas escamas leñosas. Crece en Guayana y en el Alto Llano con profusión. —«El nombre *moriche* es una corrupción del tupí *muriti*, y éste se compone de *mbur* (alimento) e *íti* (árbol alto); de modo que significa 'árbol alto del alimento' o 'árbol de la vida'. Pan de vida lo llamó el misionero Gumilla» (Ernst.). Sin. MURICHE (Carv., 368, 373). Ref. Cod., 93. ||—*Icterus chryscephalus*. Pájaro de pico mediocre, algo arqueado, negro; tarso y uñas prietos; alas hasta la raíz de la cola; cola larga, obtusa. Cuerpo negro, con una especie de caperuza amarilla en la cabeza; tiene dos manchas amarillas en los encuentros de las alas, y es del

mismo color la rabadilla. Habita en Guayana y construye su nido entre las hojas de la palma MORICHE. Canto melodioso, parecido al del GONZALITO. Puede conservarse en jaula cautivo. «Revoloteando sobre las ramas | Verdes, flexibles, que alza el temiche, | cantó el moriche.» (Gorrochotegui, *Aramare*, 1). —«En el cercano bosque preludia de repente | un pájaro sus trinos: dolida serenata | de algún moriche insomne, de alguna paraulata | que despertó en el nido, bajo el azul de fiesta.» (Arvelo L., *Sones y canciones*, 78). ||—Chinchorro fabricado con hilo de moriche. —«Nos tendimos diagonalmente, él en un moriche y yo en una hamaca.» (Romero G., *Peonía*, 98).

MORIQUETE. Especie de ave de Cumaná.

MOROCÓTA. Moneda americana de oro, de valor de 20 dólares, o sean 104 bolívares o pesetas. —«Dos *morocotas* tiene mi gallo en las espuelas» (Picón F., *Fidelia*, 289). —«Nadie es ‘morocota’, claro, para que lo quiera todo el mundo!» (Pocaterra, *Tierra del sol amada*, 279).

MOROCÓTO. *Myletes* sp. Pez del Orinoco, de hasta 1,50 m de largo, semejante a la CACHAMA; de ésta no difiere mucho en el tamaño, pero es más chato, de escamas más blancas y sin manchas en el cuerpo. Gumilla escribe *morcoto* (o. c., I, 318). Sin. en Marac. PÁMPANO. Es el tamba ki de los brasileños. Ref. Gilii, I, 76; Cod., 209. ||—Pez fluvial de cuerpo comprimido, escamoso, elíptico; dientes menudos en el borde de los labios; labio inferior saliente; radios de las aletas blandos, blanquecinos; pectorales 13; ventrales ca. 9, debajo de las pectorales; anal simétrica con la dorsal (ésta con ca. 17) y ambas paralelas a la caudal; caudal ca. 15, obtusa. Color plomizo, blanquecino en el pecho, con una mancha parda en la mitad de cada costado; iris amarillo. Guárico. El *morocó* del Alto Orinoco, de escamas grandes y plateadas, es una especie de *Anástomus*.

MOROJÓI. Preparación de yuca agria, usada por algunas tribus guayanesas del Alto Orinoco para acidular el *mañoco* y conservarlo largo tiempo. D. t. MURUJÚI. Voz baniva. *Moroiúpe* en esta lengua es casabe fermentado.

MORÓNTA. *Tiphlops reticulata*. Especie de serpiente cuya extremidad anterior es un poco menos gruesa que la posterior; cola cónica, obtusa; ojos perfectamente distintos. Cuerpo negro o pardo o leonado u oliváceo por encima, blanquecino o amarillento por debajo y en la punta del hocico. Hállase en el Llano. Sin. CULEBRA CIEGA.

MÓTE. En el estado Lara es sopa de cambur negro. Voz de origen quichua. Véase MÚTE, adelante.

MUCANÁNA. *Pterocarpus Draco*. DRAGO. Voz cumanagota, que significa cáscara para caballete, drago. Sin. LAGUNERO (?).

MÚCO. *Couropita guianensis*. Mirtáceas. Árbol de Barcelona. *Mucco*, dice Carvajal, es «fruta como mamey, muy olorosa y dulce.» (o. c., 367). Cf. MAMEI HEDIONDO.

MUCÚJA. *Acrocomia lasiospatha*. Palmera de unos 12 m de alto, cuyo tronco, armado de espinas caedizas de 2^{1/2} cm dispuestas en anillos, se infla a media altura; hojas pinadas con hojuelas lineares; pedúnculo del espádice armado de largas espinas negras; espata inerme; drupa grande, esférica, amarilla, de envoltura carnosa comestible. Crece en Guayana y otros lugares cálidos. Su nombre tupi es *mocajá* o *mucajá*; en aruaco *yauúra*.

* **MÚCURA.** «Múcura es cántaro de los indios, aunque de diferente hechura de los nuestros, porque son de más barriga, el cuello más largo, y la boca más pequeña, y sin pico»

(P. Simón). «En seguida redoblaba el molinillo dentro de la hierviente *múcura*, se servía el espumoso chocolate en los enormes cocos y el sacerdote y Doña Nieves cerraban los primeros.» (Picón F., *Fidelia*, 29). Voz chaima. En tam. y cum. *mukra*. Ref. Cast., Caul, etcétera.

MUCURÍTA. Dim. de MÚCURA. Geog. (Las Mucuritas).

MUCURUTÚ. Árbol de grandes dimensiones, de madera igual o mui semejante a la del MUCO, «de modo que hay entre ellos la misma relación que entre *aco* y *acurutú*.» (Ernst, *La Exp.*, 217). Madera dura, de grano fino y de un hermoso color amarillento. Crece en Guayana y el Zulía.

MUCUTÉNA. *Cassia spectabilis*. CAÑAFÍSTOLO CIMA-RRÓN, C. MACHO. D. t. MUCUTÉNO.

MÚHUSE. Planta tintórea de Mérida.

MUJÍ. Árbol de Mérida y Táchira. Madera pesada, dura; albura de un amarillento grisáceo, corazón castaño claro, anillos concéntricos anchos, numerosos.

MÚNCE. Véase ISTÚ. Voz usada en el Táchira.

MURÉRE. *Bombax sp.* Especie de CÉIBA de Barcelona y Maturín. «Madera blanda, de la cual se refiere que siempre se conserva húmeda.» (Ernst, *La Exp.* 218). Sin. CAMARIÁPA.

MURUMURU. *Astrocaryum Murumuru*. Especie de palmera espinosa de Guayana, cuyo fruto es comestible.

MÚTE. En Barquisimeto es carnero cocido con maíz. «El pan de los indios es el maíz; cómenlo comúnmente cocido

así en grano y caliente, que llaman ellos mote; como comen los chinos y japoneses el arroz también cocido con su agua caliente.» (Acosta, *Hist.*, I. IV, c. 16). «Con una tasa de *mute* come la mama y el sute.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 483. Del quichua *muti*, maíz cocido. *Muti* (Oviedo). U. t. en Col.

N

NABURUCÓNE. Especie de árbol indeterminado. Da trozos de hasta 2 pies por lado, y sólo puede extraerse durante las lluvias.

* **NAGUAS.** Enaguas. Ref. Cas., II, 139, 148; Ov., I, 134.

NAIBÓA. Casabe aderezado con dulce y queso. *Naibóa* es nombre indígena de la yuca. D. t. NAIGÓA. Ref. Bachiller, *Cuba primitiva*, 327. ||—En sentido figurado es una interjección paronímica que vale tanto como «nones», «naranjas!» (nada); v. g. «Qué te dieron? —Naibóa!».

NAMÚ. *Porophyllum ruderale*. ANAMÚ. —«El namú circulaba libremente» (Urbaneja A. *Nubes de verano*).

NAUAVAPÁNI. *Cebus albifrons*. Ver MACHÍN, arriba. Fuera del Alto Orinoco, es voz desconocida en el país.

NÁURA. Fruto en cierge del maíz, aún no cuajado el grano.

NAURAR. Comenzar a fructificar el maíz.

NÉCHA. *Feuillea scandens*. SÉCUA. Voz usada en el Zulía. D. t. NÉCHO en Lara.

NÉPE. Salvado del maíz mondado, compuesto de la cáscara del grano y de los *picos* o embriones de las semillas. —«Así se pila para que salga el *nepe* fino.» (Tosta G., *La guerra a muerte*, 98).

NÉQUE. Ver HENIQUÉN. Voz usada en la Cordillera. «La cabuya es más gruesa y áspera, y el nequen más suave y delgado: ambos son vocablos desta isla Española.» (Cas., III, 315).

NÍCUA. *Ipomoea Bona Nox*. Convolvuláceas. Planta enredadera de tallos muy largos y lampiños; hojas grandes, acorazonado-redondas, mucronadas; pedúnculos del largo del pecíolo; cáliz con sépalos desiguales; corola blanca grande, hipocraterimorfa, con tubo cilíndrico, largo de 3 a 4 pulgadas, y con limbo ancho de 4 a 5 pulgadas; cápsula oblonga que revienta por la base y se abre superiormente en valvas irregulares; semillas lampiñas. —«Era una figurilla de barro que tenía por alma una nicua.» (Urbaneja A., *Mechita, la linda*). —«Presenció cómo una tarde se encaminó a su rancho con un ramo de nicuas.» (R. Benavides Ponce, *Bajo la música de un cuatro*). —«Los espolones de roca amadrinada, que sirven de basamento al edificio y de brocal a los escurrideros en la época de las lluvias, están arropados por las nicuas.» (R. Bolívar C., *Crónica*; junio, 1916). —Sin. BOTÚCO, BUENAS-NOCHES.

* **NÍGUA.** *Pulex penetrans*. Insecto parecido a la pulga común, de la que se diferencia en tener blanca la parte posterior del cuerpo y la boca armada de una trompa larga. Se halla hasta 2.000 m sobre el mar y la hembra vive parasíticamente en los mamíferos. Voz taína. D. t. PULGA DE NIGUA. En el Brasil *nigoa*. Ref., Cas., v, 349; Ov., I, 56; Gum., I, 353; II, 228; 2ª ed. ||—Árbol coposo, de 20 a 30 pies de alto, corto de tronco y de ramificación dística; hojas alternas, cortamente pecioladas, elípticas u ovaladas, puntiagudas, redondeadas en la base, enteras, ligeramente aserradas, coriáceas, lampiñas, de un verde oscuro encima, más claro debajo, largas de 8 cm, anchas de 5 cm, trinervias, con costilla saliente; pecíolos de 1 cm de largo, con 1 par de púas de 3 a 4 cm a modo de estípulas; drupa pequeña, redonda, lisa, blanco-amari-llenta, con el cáliz asalvillado flojamente adherente; semilla de color gris, con dos crestas longitudinales opuestas, envuelta en una pulpa blanca, dulce, comestible. Región cálida del E. Lara. Sin. CHICA, CANA, en el Guárico. *Chica* y *nigua* significan la misma cosa, es decir, la pulga de nigua.

NIGUÁS. Véase SIOTE.

NIGUATOSO. Aplícase al sujeto con muchas *niguas* enquistadas, en los pies sobre todo. Voz despectiva. —«No se encontraba a su sabor en aquella soledad tan triste y silenciosa, acompañada solamente por la cocinera y el niguatoso conchabado.» (Picón F., *Fidelia*, 216).

NIGÜITA. *Acnistus cauliforus* (*arborescens*). Solanáceas. Arbolillo mui ramoso que se eleva a 8, 15 y aun 25 pies, con la corteza cenicienta, agrietada, corchosa; hojas 3-7 policares, oblongas, aguzadas por ambos extremos, alargadas, enterísimas, agudas, pubescentes y verdosas por arriba, blanco-tomentosas por debajo, pulverulentas y alampañadas

cuando tiernas; racimos umbelados, axilares; corola campánula, blanco-verdosa; filamentos libres casi hasta la base; haya pisiforme, amarilla, bilocular, polisperma. ||—*Tournefortia hirsutissima*. Borragíneas. Arbusto sarmentoso, pelierizado, ramoso, de hojas elípticas, puntiagudas, pecioladas, tri- o quinquepolícares, con nervaduras tri, o sex, o novenyugas; flores blancas, en espigas contraídas, corimbosas; corola de tubo cilíndrico, estriado, cabe la base, triplo de cáliz; drupa subglobosa, peluda, blanca.

NIÓPO. Véase YOPÓ.

NIQUIBÁO. Planta de hojas olorosas.—«Quemó un viejo moján aromas ricos | de seca y olorosa *niquibao*.» (U. Pérez, *Guajarima*).

NIQUITAO. *Baccaris floribunda*. Compuestas. «Planta resinosa, aplicable a combustible en Mucuchíes.» Febres C., *Hist.*, p. 145. También se da aquel nombre al *Eupatorium leucomyelum*. Cf. CHILCA. Geog.

* **NOPAL.** *Opuntia Ficus indica*. Cactáceas. —«El árbol o más propiamente cardo, que lleva esta fruta nuchtlí se llama entre los indios de Calúa mexicanos, nopal.» (Góm., *Méx.*, 78). —«El terreno, llano como de ordinario lo es el de Coro: cubierto sí de cardones y nopales, tan espesos que a pocos pasos, ni aun estando a caballo, puede descubrirse el campo.» (Baralt y Díaz, *Resumen de la historia de Venezuela*, II, 78). «Bulle carmín viviente en tus nopales, | que afrenta fuera al múrice de Tiro.» (Bello, *Silva*). Del azteca *nopalli*, lo mismo. Voz de poco uso en Venezuela, si no es en lenguaje culto o literario en el habla corriente prefiérese su sinónimo TUNA.

NUPE. Planta fabácea que produce un guisante no comestible, y una raíz harinosa, cuya fécula extraen en el E. Portuguesa. D. t. NÚPERA.

Ñ

ÑAJÚ. *Cassia shamaecristo*. Leguminosas. Planta fruticulosa baja de los valles de Barlovento. Sin. DORMIDERA (Pittier).

* **ÑAME.** Rizoma grueso y harinoso producido por varios vegetales pertenecientes al género *Dioscórea*, que también se designan con el propio nombre, sin admitir artículo en ese caso. Cultívase dondequiera como verdura. Hai diferentes especies: *D. alata*, *D. sativa*, *D. bulbifera*, etcétera. La primera es la más común. —«(Tracta de una fructa que se llama names, digo nnames). Name es una fructa extran-gera e no natural de aquestas Indias, la qual se ha traydo a esta nuestra Isla Española e a otras partes destas Yndias; e vino con esta mala casta de negros, e hace fecho muy bien.» (Ov., I, 286). La doble *n* equivalía, en el antiguo español, a nuestra actual ñ. D. t. ÑAME DE GUINEA; YAME (Carv., 190) es anticuado. Voz introducida en Venezuela con la planta misma.

Litré, sin embargo, la refiere al calina *namuin* registrada por Breton. ||—Término despectivo aplicado a un pie grande. ||—DE MATA. *D. tuberculifera*. Esp. de ñame que produce tubérculos comestibles aéreos y no subterráneos. ||—ISLEÑO. *Artocarpus integrifolia*. Nombre algo extravagante dado a un árbol congénere del árbol de pan, traído como éste a América de las islas Molucas. El fruto es semejante al del árbol del pan en su forma exterior; pero las semillas están dispuestas en torno al eje central y tienen otra consistencia, aunque son igualmente comestibles y agradables.

ÑANGARAGATO. Ver CHANGARAGATO.

* **ÑAPA.** Adehala. «Gaje o regalía, premio o percana que dan los venteros a los que han comprado algo» (Carmona). Del quichua *yapana*, añadidura. En quichua moderno *yapa* es algo que se da sobre lo que se debe. D. Daniel Granada considera vulgarísima la forma ñapa (*Vocabul. rioplat.*, p. 262). Lo es de hecho, según parece, en Buenos Aires; pero, filológicamente hablando, no es una disparatada anomalía. Asimilando la *y* a la *ll* como líquida, ocurre a veces el cambio en *ñ*, permutación bastante rara por lo demás en nuestro lenguaje criollo. U. t. en Méx. *Alipego* en C. Rica, *yapa* o *lla-pa* en el Ec., Perú, Chile, Arg. En Col. (y a veces en la Arg). ñapa. ||NI DE ÑAPA! Ni por ésas!

ÑARAULÍ. *Mimosa arenosa*. Leguminosas. Planta baja, aguijonosa, con espigas de flores blancas. «Resplandecía el rústico pesebre bajo una preciosa arcada de ñaraulí florido y titilante, de aroma montaraz» (Urbaneja A., *La bruja*). Geog.

ÑÁURE. *Pithecolobium* sp. Esp. de planta sarmentosa. «Sobre una pequeña colina se veía el carbonizado tronco de un ñaure cubierto aún de ceniza.» (Romero G., *Peonía*,

67). ||—«Leño muy compacto y nudoso; y por extensión se ha llamado así todo garrote o palo grosero, propio para reñir.» (Carmona). —«No anden haciendo bulla | con un cuatro destemplao, | porque pueden tropezarse | con un ñaure encabullao.» (Copla popular, en Romero G., *Peonía*, 177).

ÑÉNGUERE. Especie de alcaraván. Cabeza relativamente voluminosa, con pintas menudas por encima; una lista blanca corre sobre ambos ojos y sobre ella otra negra inmediata que casi se toca con la opuesta en el occipucio; pico negro, algo deprimido, no mui largo; ojos grandes; iris amarillo, pupilas negras; aberturas nasales alargadas, ovales, opuestas lateralmente. Plumas de fondo gris con manchas negras en el medio, ribeteadas de amarillo sucio en la cabeza, lomo y alas; cuello y parte superior del pecho con pintas más menudas en un trecho que semeja un babero; pecho, vientre y parte inferior de las alas blancos; cola corta y puntiaguda; tibias verdosas; articulación tibio-tarsiana abultada; tarsos altos delgados, verdosos; patas con 3 dedos anteriores, cortos. Es ave de hábitos nocturnos; aliméntase con insectos, vocea como el alcaraván, domesticase fácilmente y se encuentra de ordinario en las sabanas, donde hace oír su reiterado grito al aproximarse un caminante. Hállase en Lara, Portuguesa y otros lugares del Bajo Llano, donde es común la voz.

ÑOCO. Privado o manco de algunos dedos. Us. en Marac. Cf. CHOCO.

ÑONGO, A. Fatídico, azaroso, de mal cariz. Lisiado, defectuoso. Ruin. —«Ser ñongo en el concepto de un alcaide es acercarse a un porvenir político que ya quisieran para sí muchos líricos» (Jabino, *Crónicas ligeras*). —«Qué ventaja tan grande es en la vida tener un mal carácter... ser bien ñongo.» (Cabrera M., *La guerra*, 45). —«La fiesta está ñonga»

(Med., 74). —«A Gerardo se le atascó algo muy sospechoso en la garganta: un *sin embargo* que tenía muy mala catadura, unos puntos suspensivos harto ñongos.» (Picón F., *Fidelia*, 442). —«Yo hago negocio polque... en fin, francamente, polque usté me ha caído en gracia. Soy más ñongo pa meterme en estos negocios de arrendamientos!» (R. Gallegos. *El último Solar*, 236). Voz familiar.

ÑONGUÉ. *Datura tatula*. Solanáceas. Planta herbácea anual de tallo, ramos y pecíolos morados, alta de unos 3 pies; hojas ovales, lampiñas, sinuoso-dentadas; flores violáceas, cáliz y corola quinquedentados; cápsula erguida, cuatrilocular, erizada, de aguijones iguales, subulados, largos de 4 líneas: semillas numerosas lenticulares. Es medicinal (Ben., N° 67). ||—BLANCO. *Datura arborea*. *De candida*, según Pittier. Sin. FLOR DE BAILE, F. DE LUNA. Planta de hojas aovado-oblongas, enteras, con pecíolos suavemente pubescentes; cáliz cilíndrico, pubescente; corola grande, blanca, inclinada, con tubo cilíndrico y limbo de 5 lacinias muy largas; anteras distintas. ||—MORADO. Es el ÑONGUÉ común. ||—DE MONTE. *Lisianthus vasculosus*.

ÑOPO. Ver YOPO.

O

OBIUBÍ. *Nyctipithécus sp.* «Mono nocturno de un color oscuro y la cara casi negra y muy triste; su cola tiene poco pelo. Está continuamente sentado con la cara entre las piernas, la cola enroscada alrededor del cuerpo y durmiendo todo el día.» (Cod., 158).

OBÓQUE. Especie de árbol indeterminado. Coro.

OCUMÍTO. Diminutivo de OCUMO; mas la especie parece ser otra. Geog.

* **OCÚMO.** *Colocasia esculenta*. Aráceas. Planta herbácea de hojas más o menos grandes, abroqueladas; rizoma tuberculífero, harinoso. Fécula bastante fina. —«Oqumos que es una rraiz como de caña y es gustosa.» (*Relaciones geográficas*, III, 81). Cr. *kumo*, ar. *okum*, lo mismo. Sin. TARO. Ref. Ben., N°. 68. ||—*Xanthosoma sagittaefolium*.

Planta herbácea de la misma familia, de hojas sagitadas, no peltadas.

OCÚPE. Véase ACUPE, arriba.

OCÚPO. Cierta árbol maderable. Ref. Cod., 120.

OJO DE ZAMURO. *Mucuna pruriens*. Leguminosas. Planta voluble, de hojas trifoliadas; hojuelas de envés más o menos sedosas al terminal, mayor, romboidea, las laterales oblicuamente deltoideas; flores en racimos elongados; corola purpurina o azul oscuro, con estandarte aovado y quilla provista de un pico cartilaginoso; legumbre oblongo-lineal, corva, sin crestas trasversales, aterciopelada, densamente cubierta de pelillos prietos, rígidos, mui urticantes. Nombre alusivo a la forma y color de las semillas. Sin. PICAPICA. Ver SAMÚRO. Ref. Ben., N° 69.

ONOTÁR. Pintar con ONOTO. ||—Colocar con ONOTO la manteca de guisar.

ONOTÉRA. Saquillo lleno de ONOTO para ONOTAR las viandas, a imitación del azafrán usado en Europa. ||—Saquillo en que sujetan el cabello las mujeres para ensortijarlo y rizarlo. Guárico.

ONOTÍLLO. *Bixa upatensis*. Árbol de 20 a 30 pies de alto, mui ramoso, de flores más pequeñas que las del ONOTO, casi blancas; el fruto es una cápsula casi globosa, del tamaño de una avellana, de color verde oscuro, con 7-12 semillas en cada placenta. Crece en las cercanías de Upata (Grosourdy) ||— *Vismia ferruginea*. Bixáceas. Árbol de madera bastante compacta, de color amarillo rojizo; parece ser ella susceptible de un hermoso pulimento. «La corteza y el pericarpio de los

frutos contienen un pigmento rojo-amarillo, semejante a la gutagamba, y que penetra también en las plantas parásitas (v. g. *Phoradendron*) que vegetan a menudo sobre este árbol.» (Ernst, *La Expos.*, 219, 243).

* **ONÓTO.** *Bixa Orellana*. Arbolillo de flores rosadas o blancas, cuyo fruto es una cápsula erizada de púas, dentro de la cual se hallan de 20 a 30 semillas en cada placenta, que están envueltas en un pigmento rojo soluble en las grasas y usado en Venezuela a la manera del azafrán en Europa. «La planta llamada *onoto* sirve para su medicina, produciéndole efecto sedante para los dolores de cabeza y administrándose las hojas pegadas a las sienes.» (D. Mendoza, *El llanero*, p. 73.) Voz caribe y cumanagota: en gal. y tam. *anóto*, etcétera. Ref. Cod., 108. Geog.

ORIHUÉLO. *Crotophaga major*. SAMURITO. Parece ser una forma diminutiva de AURA q. v.

ORIMÁCO. Planta medicinal del Táchira. Cf. URUMÁCO.

ORIPÓPO. *Cathartes (Oenops) Aura*. Vulturídas. Ave rapaz diurna, de cabeza desnuda, roja, con una protuberancia en el occipucio, y otra de la coronilla a los ángulos de la boca; pico y tarsos relativamente cortos; ceroma prolongado sobre la fosas nasales, que son grandes y ovales; mitad superior del cuello desnuda y de color de carne; lo demás de él, así como el resto del cuerpo, de un color negro con vivo verdoso metálico; iris pardo oscuro; pico amarillo claro de cuerno, pies blanquizcos. Largo 78 cm, cola 26, brazas 164. Éste es el que dicen también *Oripopo cabeza-colorada*, común en el país, para diferenciarlo del *Oripopo cabeza-amarilla* (C. Urubitinga), que habita en el Orinoco. —«Fué abandonado en unos cerros en los que pronto los zamuros

y oripopos hubieran estado de festín, si un desertor no lo llevara camino de las nativas sierras» (Urbaneja A., *Casco de oro*). Es voz tomada, según Ernst, del guaraní. Su nombre en esta lengua es *irubúpirá* (*urubú* colorado), o *irubú-acabirái*, según Azara. Sin. CATALUFA, CATALINEJA.

ORÓI. *Pulex penetrans*. NIGUA. Voz us. en Trujillo.

ORÓRE. *Pithecolobium hymenaeafolium*. Leguminosas. Árbol coposo, corpulento, de ramitos y pecíolos lampiños; hojuelas uniyugas, oblicuamente oblongas, lampiñas; estípulas aguijonosas; espigas mui densas, flores rosadas o blancas, pubescentes, pequeñas; legumbre linear; semilla rodeada de un arilo carnoso. Florece en febrero. Mala madera. —«Produce una excelente goma y se sirven de él para dar sombra al café.» (Cod., 192). El *orore* del Zulía es el *P. Ligustrinum* (Pittier). —«El árbol designado para este reemplazo es el orore, llamado también copete de paují y plumaje de la reina.» (Díaz, I, 171). —«Señuelo de su copa en lozanía, | encendidos granates el orore | en mil estuches cría.» (Lazo M., *Silva*). —«Por el labio de promesas lleno, el orore su púrpura desgrana» (Id. *Consuelo*). —«He soñado | volar sobre tus labios tentadores, | pues tienen el color de los orores | que los besos del sol han sazonado» (Id., *Cual orores maduros*). —Del cum. *orori*, que Ruiz B. traduce «espino». Sin. AHOGAGATO, PAUJÍ, PIQUIRGUA. El *moruro* de Cuba es el *P. filicifolium*.

ORUMÁCO. Ver URUMÁCO.

ORÚMO. *Myrcia cucullata*. Mirtácea. ||—En Coro, el APAMATE (?). Madera poco densa, pardusca o amarillenta matizada, del aspecto de la del PARDILLO. ||—En Marac. y Mérida, el YAGRÚMO. Véase YARUMO (*Cecropia* sp.).

ORÚMO MACHO. *Oreopanax Morototoni*.

ORÚRA. *Myrcia acuminata*. Mirtáceas. Arbusto de hojas opuestas, enterísimas, aovado-oblongas, bastante acuminadas, obtusas en la base, reticuladas, coriáceas, lustrosas, pubescentes en las nervaduras; panículas axilares y terminales, ternadas, ramosas, más largas que las hojas; cáliz cuatri o quinquefido, corola blanca; ovario apezonado, bilocular, con lóculos biovulados. Portuguesa, Zamora. D. t. SARURA.

* **OTÓBA.** *Myristica Otoba*. Árbol de hojas alternas, disticas, enterísimas, elípticas o trasovado-elípticas, sin estípulas, penninervias, con 12 a 15 nervios laterales en cada mitad, que hacia el margen se desvanecen; racimos axilares; flores dioicas, aterciopelado-leonadas, con perigonio trifido, lampiño por dentro; estambres monadelfos; anteras 3, libres, erectas sobre un pezuelo común más largo; ovario libre, fruto carnoso, ovoide, agudo por ambos polos, pericarpio oleoso, arilo blanquecino. Produce una especie de nuez moscada dicho fruto. Es la *otóva* u *otíva* de los Tunebos. «Subiendo más alto (en el páramo de Chita), hallan los árboles que dan la *Otova* ó como dicen otros, *Otiva*.» Gum., I, 306. Ver también II, 230. —«Se encuentra en las provincias de Guayana, Cumaná, Mérida, Trujillo y Barquisimeto.» Cod., 109.

OTOMÍA. Tortura, tormento, molestia. Del azteca *otomiltl*, según Membreño. En otra parte hemos indicado que podría ser más bien corrupción del español «notomía».

P

PACURÉRO. *Sideroxylon Pacurero*. Sapotáceas. Árbol maderable. Oriente. D. t. PECURERO. ||—*Pisonia inermis*. Nictagináceas. Árbol silvestre. «Madera de poca dureza y bastante liviana; se dice sin embargo que sirve para construcciones debajo del agua.» (Ernst, *La Exp.*, 220). Sin. SALADO. La *P. Pacurero* es un arbolillo de hojas alternas o semiopuestas, pecioladas, elíptico-oblongas, agudas por ambos cabos, enterísimas; flores corimbosas, de cáliz lampiño, verde, tubuloso-embudado; 8 estambres hipoginos con anteras subglobosas, biloculares; ovario ovoideo, lampiño.

PACHÁCO. *Capparis Pachaca*. Árbol elevado, de hojas esparcidas, exiguamente pecioladas, simples, enteras, elípticas o aovado-elípticas, obtusas, algo emarginadas, acorazonadas, coriáceas, lampiñas, lustrosas encima; flores terminales semiarracimadas, bracteadas; cáliz aorzado, cuatrífido; corola blanca con 4 pétalos trasovados; estambres numerosos,

anteras lineales, arqueadas; ovario largamente estipitado, más largo que los estambres; estigma sentado, grueso; fruto péndulo, triplicar, subgloboso, unilocular, indehisciente, de corteza dura, verde; semillas numerosas, alojadas en la pulpa. Madera de poca dureza, de color claro, con anillos leñosos bien distintos y muchos poros en la parte anterior de cada anillo. Guárico, Anzoátegui. Ref. Ernst, *La Exposic.*, 179. —«Surgía un pachaco verde; golpeaba un pica-palo en un cardón pelado.» (B. Vallenilla L., *Guerra y fiebre*). Ver AJCITO.

* **PÁICO.** *Chenopodium ambrosioides*. PAZÓTE. Us. en el Táchira y en la Arg. —«Llámase esta yerba en la lengua del Perú *Payco* y en la mexicana *Pazote*.» (Cobo, I, 387).

PAICURÚCU. *Passiflora sp.* Véase *Parcha*, adelante. «El Paicurucu tiene la forma del alcaparrón y la flor es como la que llaman de la pasión; producenla unas matas semejantes a la de la balsamina, es comida gustosa, su médula es blanca y el sabor muy semejante al de la uba moscatel.» Ruiz B., *Conv.*, § 5. —«La parcha, que los indios llaman paicurucu, es parecida á una pera mediana, y algunas tienen figura de alcaparrón; pero de poca médula aunque dulce y sabrosa. El arbolito que las produce es un bejuco, á quien podemos llamar el rosal de la pasión, a quien se asimila en la flor, y se distingue enteramente en las hojas.» Caul., I, 3. —Del car. *pashurúku*, lo mismo. No parece usarse vulgarmente hoy en el Oriente. D. t. *Guaicurucu*.

PAJARÉQUE. Vocablo antillano, casi siempre usado en la expresión adverbial DE PAJAREQUE, para indicar una construcción, cubierta o no, en que el techo descansa sobre palos clavados en el suelo, y las paredes consisten en una armazón de madera englobada en barro y paja mezclados. —«Tanto la casa como la cocina deben rodearse de pajareque.» (Díaz, I, 15).

—«Por ello colgaban siempre del jibado pajareque las tercerolas cargadas de guáimaros» (J. Santaella, *Algo criollo*). D. t. BAJARÉQUE. «No impedirá el que en las parroquias de corta población y lugares de campo, se construyan casas de madera y barro, llamadas de bajareque.» (*Reglamento general de policía*, 1828; art. 279). —«Casa, que no es de mármoles pulidos sino de humilde bahareque.» (Díaz R. *Sermones líricos*, p. 155). U. t. en Hond. «En un expediente de tierras del año de 1763 leemos *pajareque*» (Membreño, *Hondureñismos*, en la voz). Lo mismo en Nic. (Barreto). Como las lenguas indígenas usan rara vez la b, nos inclinamos a preferir la forma PAJAREQUE. En la acepción de entramado, pared de barro armado (ejemplo de Díaz), se usa rara vez. Bien se ve que las modernas construcciones de cemento u hormigón armado equivalen, *mutatis mutandis*, al tradicional PAJAREQUE.

PALCHUÁCA. *Passiflora* sp. pl. Especies de pasionaria o *parcha*, de fruto amarillo, que habitan en las montañas de Mérida. Modificaciones de PALCHA o PARCHA. Ref. Pic., 261.

* **PALTA.** Fruto del *aguacate*. —«Las paltas al revés son calientes y delicadas.» (Ac., IV, 24). —«La *palta* (dice el P. Cobo) se llama así en la lengua general del Perú, que en la mayor parte de las Indias la nombran *aguacate*, que es el nombre que le dan los indios de la Isla Española.» *Hist.*, II, 20. —Del quichua *pallta*, lo mismo. Voz poética en Venez.

PALTO. *Persea gratissima*. AGUACATE. —«Es el palto árbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes.» (Ac., IV, 24). Voz desusada en Venez.

* **PAMPA.** Llanura, dehesa. Del quichua cusquense *pampa*, llanura, campo, campiña. Voz poética en Venez. A veces se

la emplea en sentido estricto, como sinónimo de *sabana*; pero es bueno advertir que las voces pampa, sabana, pradera, estepa, etcétera, indican aspectos peculiares de las llanuras, tan distintos geográficamente, como los distintos aspectos de los desiertos árabes o africanos, que por lo mismo tienen numerosas denominaciones especiales en cada país.

PANÁQUE. Nombre dado a varios peces de agua dulce, de los géneros *Chaetostomus* y *Plecostomus*, familia de los Silúridos, de cabeza abultada, boca inferior casi circular, cola bifurcada y color generalmente pardo. Hai diferentes especies, v.g. *Ch. nigro-lineatus*, de Calabozo; *Ch. cirrhosus*, del Túi; *Ch. gymnorhynchus*, S. Esteban; *Ch. mystacinus*, Caracas; *P. plecostomus*, Valles de Aragua. El *Cochliodon plecostomoides*, de la fam. de los Loricáridos, también llaman PANÁQUE en los valles de Aragua. —«El zambo dió un salto atrás que ni panaque.» (Cabrera M., *Mimí*, 56). Cf. CORRONCHO.

PANÉQUE. *Zanthoxylum ochroxylum*. Bosúa. Us. en el Or. Ref. Cod., 116, 120.

* **PAPA.** *Solanum tuberosum*. Patata, tubérculo bien conocido. Voz quichua, usada igualmente en España, y tomada en dondequiera como nombre del producto más que de la planta misma. ||—DE AÑO. Especie o variedad anual de la patata, de color amarillento o violáceo. —«Más ricos que el pan mismo parecían los plátanos *hartones*, los provocativos apios, la yuca blanca como el algodón, y las inmensas papas *de año* cocidas con hollejo y todo.» (Picón F., *Fidelia*, 223).

PAPÁRO. Ave acuática del Zulia. Geog.

PAPARÓTE. «Ave del tamaño del turpial, de plumaje color de ceniza por encima, y amarillo muy claro por debajo,

y cuyo canto es un silbido. Es pájaro insectívoro.» (Pic., 263). Quizá el GARRAPATERO.

* **PAPÁYA.** Fruto del PAPÁYO. Sin. LECHOSA. Ref. Ov., I, 323; Cobo, II, 15.

PAPAYÍTA. Fruto del PAPAYÍTO.

PAPAYÍTO. *Carica cauliflora*. Pasifloráceas. Arbolillo silvestre de tallo simple y hojas quinquelobas, cuyos lóbulos mayores son pinatífidos y puntiagudos; flores en corimbos simples, no axilares, sino dispuestos a lo largo del tallo; fruto oval, del porte de una manzana, algo puntiagudo. Solamente la semilla, o más bien su envoltura, es comestible. Tanto esta especie como la *C. microcarpa* crecen en la zona cálida. Sin. TAPACULO.

* **PAPÁYO.** *Carica Papaya*. Pasifloráceas. Árbol de tallo simple, no leñoso, sin ramificaciones, alto de 15 a 20 pies, en cuyo vértice nacen las hojas largamente pecioladas, muy grandes, palmadas, septenlobas, lampiñas, sin estípulas, con lóbulos pinatífidos, puntiagudos; flores en corimbos apanojados, axilares grandes, monoicas o dioicas (de que proviene la distinción vulgar de *macho* y *hembra*); fruto oblongo, amelonado, largo de 6 a 10 pulgadas, amarillo, comestible. Del tronco y hojas llora un jugo lechoso o látex amargo, que contiene papaina, por lo que se usa, mezclado con agua, para ablandar carnes duras y escabechadas. Las hojas se emplean en lugar del jabón para blanquear encajes, muselinas y zarzas. Las semillas son vermífugas. Del car. *kapáda*, cal. *abábai*, tam. *mapáya*. Sin. LECHOSO. Ref. Cod., 100; Ben., N° 72.

* **PARAGUATÁN.** *Condaminea tinctoria*. Rubiáceas. Árbol de 20 a 25 m de alto, de que se saca una hermosa madera

rosada, compacta, susceptible de pulimento, propia para ebanistería. Su corteza da un tinte rojo. «Los trastes, en número de diez y ocho, van incrustados en el cuello del instrumento y fuertemente adheridos con gomas resinosas extraídas del árbol de paraguatán.» D. Mendoza, *El llanero*, p. 17. Del tam. *Parauatáni*, lo mismo. Sin. CUCHARO. Ref. Cod., 99.

PARAMÁN. *Moronobea montana*. Gutíferas. Árbol de unos 100 pies de altura, corpulento, coposo, de hojas simples, alternas, lanceoladas, penninervias, lampiñas, cortamente pecioladas; flores de color de escarlata, en cimas umbeliformes. Pittier cree que este árbol es la *Symphonia globulifera*. Madera propia para la construcción civil. Produce una resina amarilla del mismo nombre (*paramán* o *peramán*), empleada en Guayana para calafatear barcos. En ch. y cum. *paramái*, en acavayo *paramáni*. En cal. *balámani* significa alquitrán o pez. En arec. *piramang* es resina de copéi. Voz afín de MÁNI y MÉNE, q. v. D. t. PERAMÁN (Gum., II, 116; Gilii, I, 180). Codazzi escribe de ambos modos (o. c., 118, 621). «*Peramán*, lacre parecido al nuestro que fabrican de cera negra, y otras resinas que en ella derriten a fuerza de fuego.» Gum., II, 116, 2da. ed.

* **PARAPARA.** Semilla del PARAPARO, usada como juguete por los niños. —«Tembladores visajes en las tierras | pupilas ardorosas, | cual vivo cabrilleo en las pequeñas | pulidas paraparas» (L. Churión, *Matinal*). —«El escogido fue un pastor de algunos veinte años, moreno, robusto, lampiño, los ojos pequeñitos y negros como dos paraparas.» (R. Blanco F., *Dramas mínimos*, 151). Voz geog. || CAFÉ EN PARAPARA. Llábase así el fruto desecado del café, provisto aún de la cáscara. —«Llamamos café trillado el no descerezado y secado con su concha, o como también decimos, en parapara.» (Díaz, I, 175).

* **PARAPÁRO.** *Sapindus saponaria*. Árbol elevado y frondoso, como de 60 pies de alto, con hojas de 4 a 5 pares de hojuelas desiguales, elípticas, tomentosas debajo; raquis anchamente alado; panojas pubescentes, flores blanquecinas; fruto o carpidio globuloso, del grosor de una cereza de color amarillento sucio o algo pardusco, semillas esféricas, negras, lisas. La pulpa viscosa y amarga del fruto se usa en lugar del jabón. Madera fuerte, flexible, resistente, no mui pesada. —«Luégo se irán a anidar en lo más oscuro y reservado de los paraparos en flor.» (Cabrera M., *Mimí*, 181). —*Parapara*, según Tauste, significa en chaima palma de COROZO: la semejanza del fruto en ambas plantas explicaría la homonimia. Ref. Cod., 106; Gros., II, 391.

PARÁPE. Especie de tortuga y la concha que produce, parecida al caréi. Costas orientales.

PARATÚRE. Árbol de Guayana. Madera preciosa, propia para construcción naval. Hai dos variedades más: PARATÚRE DE REBALCE Y P. DE TIERRA FIRME. Ref. Cod., 120.

* **PÁRCHA.** *Passiflora sp.* pl. Pasionaria. Género de plantas herbáceas o subfrutescentes, de tallo trepador provisto de zarcillos, flores solitarias, a veces reunidas, cáliz monosépalo, corola con 5 pétalos distintos; disco aorzado, rodeado de filamentos, ginóforo terminado por el pistilo, ovario con 3 estilos; fruto carnoso o corticoso, comestible. Los nombres botánico y español de estas plantas aluden a la semejanza que se ha creído ver entre sus órganos florales y los objetos del suplicio de Jesús el Ungido: disco, ginóforo, estilos y zarcillos representarían corona de espinas, lanza, clavos, látigos. FLOR DE LA PASIÓN llamáronla los misioneros. —«Tendida para tí la fresca parcha | en enramadas de verdor lozano, | cuelga de sus sarmientos trepadores | nectáreos globos y franjadas flores.»

(Bello, *Silva*). —«Del verde mogote en la cimera | Abre su flor simbólica la parcha» (Lazo Martí, *Silva*). D. t. PALCHA, en Occ. ||—GRANADILLA. *Passiflora quadrangularis*. Pasionaria de tallo cuatrilado, fuerte, ramosísimo, largo de 15 a 20 m; hojas enteras, pinatinervias, lampiñas, aovadas, mucronadas, algo ondeadas; flor grande, morada; baya crecida, larga de hasta 15 pulgadas, oblonga o elíptica, lisa, comestible. Cultívase en la zona cálida. —D. t. GRANADILLA, a secas. —«La flor de granadilla es tenida por cosa notable: dicen, que tiene las insignias de la Pasión, y que se hallan en ella los clavos, la columna, los azotes, la corona de espinas y las llagas, y no les falta alguna razón, aunque para figurar todo lo dicho es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello; pero mucho está muy expreso, y la vista en sí es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman granadilla, y se come, o se bebe, o se sorbe, por mejor decir, para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce.» (Ac., IV, 27). *Granadilla* también trae Solórzano (*Política indiana*, vol. I, p. 12); pero de ordinario decimos PARCHA GRANADINA O PARCHA DE GUINEA. —«Eduardo Real lo imitó, entreteniéndose en contemplar las desvanecientes coronas que el humo de su cigarro iba formando bajo el verde y sombroso toldo de la troje de parchas granadinas que se rendía al peso de sus olorosos frutos.» (R. Gallegos, *Un místico*). —«La gran parcha que vulgarmente llamamos parcha de Guinea por su origen no fue conocida en Venezuela hasta principios de este siglo, y se propaga en todas las temperaturas, especialmente en la zona cálida» (Díaz II, 181).

PARCHITA. *Passiflora caracasana*. Especie de pasionaria de fruto esférico, amarillo, corticoso, de sabor agradable. Crece en lugares fríos, montañosos. La *P. ligulata* es otra especie. Ref. Cod., 116. ||—AMARILLA. *Passiflora ligularis*. Arbusto trepador de hojas enteras, pecioladas, esti-

puladas, algo redondas, acorazonadas, acuminadas, enterísimas, subcoriáceas, lampiñas, glaucescentes debajo; pecíolos con 5 a 7 glándulas; pedúnculos axilares unifloros; brácteas grandes, cáliz decempartido, blanco; corola triple, estambres en columnas, estilos 3, ovario oblongo, lampiño. ||—DE CULEBRA. *Passiflora foetida*. Pasionaria herbácea de tallo y pecíolos pelitiesos, velludos, glandulíferos; hojas algo redondeadas, trilobas, pestañosas; estípulas multipartidas; flores blancas, con corona osada; cáliz ancho, formado de 3 hojuelas divididas; baya ovoidea, amarilla, ancha de 4 a 3 líneas, comestible. ||—VERDE. *Passiflora vitifolia*. Planta trepadora, pestañosa; hojas alternas, pecioladas, acorazonadas, profundamente trilobas, reciamente dentadas, lampiñas y lisas arriba, pubescentes debajo, con senos biglandulosos; pecíolos también biglandulosos en la base; flores solitarias, axilares, brácteas lanceoladas, glanduloso-dentadas; cáliz anaranjado, con doble limbo, quinquempartido; corona triple; fruto oliviforme, punteado de blanco. Florece en junio. Alto Orinoco.

PARCHO, A. Aplicado a frutas, significa blanco amarilloso o de color crema (Carmona). Es el color que adquiere la GRANADILLA madura. —«Los duraznales todo el año ostentan su fruto parcho y el moreno» (Urbaneja A., *En este país!*...).

PARICÁ. *Curatella americana*. CHAPARRO. Desusado, según entiendo.

PARÍRI. *Heliconia* sp. BIJÁO. —«Está situado el pueblo en una dilatada campiña á orillas de una aguada ó cabeza de morichal, á quien los indios llaman Paríni, por una especie de arbusto así nombrado que abunda en aquel sitio, pero los españoles llaman vijao, y es muy parecido a las hojas del plátano.» Caul., lib. III, c. 24. Parece ser otra forma de la voz *paru* o *paruru* con que varios dialectos caribes designan el BANANO y el BIJÁO. Geog.

PARUPÍRE. Especie de árbol maderable. Ref. Cod., 120.

PASPÁS. Árbol indeterminado de Trujillo. ||—Véase CARAÓTA.

* **PATÁTA.** *Solanum tuberosum*. PAPA.—«Su blanco pan la yuca, | sus rubias pomas la patata educa» (Bello, *Silva*). Us. literario en Venez.

PATILLA. Sandía. —«Los melones y sandías, que aquí llaman patillas, son en todo como las de Europa, aunque en el gusto se diferencian por la diversidad del temperamento.» (Caul., I, 4). —«Domina el color verde en las feraces | costas en que maduran las patillas» (Lazo M., *Veguera*). En cum. *patiya*, en ar. *pattía*. Pero dudo que sea voz americana.

PATÚCO. Garlito usado por los labradores y prohibido expresamente por las leyes de policía rural. —«Se prohíbe también tanto en las plantaciones agrícolas como en las montañas abrir patucos con púas o sin ellas» (*Código de policía de Aragua*, art. 139). —«Son los *patucos* ciertas estacas durísimas y agudísimas de madera de la palma *arácu*, la punta de las cuales es untada con el veneno llamado *curáre*. Clávanse esas estacas en hoyos abiertos a propósito en las veredas por donde se transita, y luego se recubren con hojas secas para quitar sospechas al forastero. Llámense *patucú* en tamana-co, y son del grosor del dedo meñique y de cerca de dos palmos de largo. El que en estas trampas cae con el pie descalzo queda allí traspasado por las estacas con increíble dolor.» (Gili, *Ensayo*, III, 115). Esa descripción se refiere a los PATUCOS de los indios Parecas. Aguado explica los que preparaban los indígenas hacia la boca del Meta (*Hist.*, I, 119). Crevaux los ha visto entre los Emerillones, que labran la estaca con leño de *maripa* (*Attalea Maripa*). Los de hoy día no son enherbolados por los campesinos. El artificio está basado en el

mismo plan de los abrojos, rampojos o patas de cuervo, que exparcían antes para contener la caballería; del *ranjow* de los chinos, usado también aquí con el nombre de PUYA DE JUÁJUA; de los lirios descritos por César, de las trampas de lobo aplicadas en las guerras modernas. Véase lo que dice Wood en sus *Revelaciones de la naturaleza* sobre estos «desagradables objetos», empleados aún en la fortificación pasajera y conocidos en nuestras guerras civiles por los «indios de Guanarito», quienes preparaban la estaca o púa con leño de la palma MACANILLA. Sin. PUYA (púa). ||—Plantar caña de azúcar por el método de PATUCO consiste en meter cuatro estacas en un hoyo cuadrado y colocar otro de través en el centro. Suele emplearse este método en Cuba y Venezuela. —«Se hace de tres maneras (la plantación de la caña): por estacas que tengan dos ó tres yemas, de patuco y tendida; y aunque hablaremos de los tres sistemas, el adoptado generalmente aquí en Venezuela es el último» (Díaz, I, 201).

* **PAUJÍ.** *Crax sp.* pl. Aves pertenecientes a la fam. de las Penelópidas, de pico fuerte, comprimido, convexo; anchas fosas nasales cubiertas por una membrana o cera; carrillos emplumados, siendo cortas y apretadas, como terciopelo, las plumas que rodean la base del pico; alas amplias, muy cóncavas; cola regular, redondeada; tarsos robustos, escutelados. El plumaje es en general negro. Estas aves podrían llamarse, como sugiere Humboldt, los pavos reales del Nuevo Mundo. Frecuentan los bosques en pequeños grupos, moviéndose despacio entre el ramaje. Vuelo horizontal, poco sostenido: corren con presteza, y en tiempo seco revuélcanse en el polvo como las gallinas. Comen a su tiempo la frutilla de un árbol llamado *trompillo* y créese que el perro que a su vez coma los huesos del ave guisada en tales condiciones, enferma y enloquece. Crevaux ha observado por lo demás esta intoxicación del perro en la

Guayana Francesa. Los paujies son domesticables y su carne es apreciada. Hai varias especies. La que tiene la región anal blanca es la *Crax alector*; la que la tiene colorada es la *Crax (Mitua) tomentosa*, que habita en las márgenes del Caura. Del ch. *paoxi*; cum. *pagüichi*; macusi *páui*. Car. *boko*; cal. *uka*; gal. *oko*. D. t. *paujil* en la Cord. —«Críanse en las lagunas muchos patos, de diversas especies, en las orillas de los ríos muchas pavas, paujiles y gallinas de monte» (Rivero, p. 9). —«Tiene más copete que un paujil» (Picón F., *Fidelia*, 143). —«Con su turbante del paujil se atreve | A competir la crencha que serpea | Por su espalda ideal» (J.D. Tejera, *Ángela*). Castellanos (*Eleg. a Ortal*, c. 3º) pronunciaba sin duda *pauchí*, con *ch* francesa. El plural es *paujies* (Caul., I, 8). ||—DE COPETE. *Crax Daubentonii* (?). Paují de color negro intenso; pico negruzco, plumas del pecho fimbriadas de blanco, vientre blanco, lo mismo que las puntas de las timoneras, patas cenicientas, iris amarillo. Debe su nombre a una cresta de plumas rizadas que muestra en la cabeza. —«La red de su sedosa cabellera | Como el copete del paují, sombría» (Lazo M., *Consuelo*). Ref. Carv., 368; Cod., 198. ||—DE PIEDRA. *Crax galeata*. Paují de color negro brillante con visos verdosos, abdomen y extremidad de la cola blancos; pico encarnado lustroso; frente con una tuberosidad córnea de color cerúleo apizarrado, a que se refiere el nombre vulgar; tarsos encarnados, iris pardo. Ref. Carv., 368; Cod., 198. —Otra especie hai aún que se distingue, además de la cresta rizada, en tener negra la parte anterior del pico; pero la base del mismo y una expansión globular que sobre él se halla son de un amarillo limón, los tarsos rojizos delante y el iris negro.

PAUJÍ. *Bumelia buxifolia*. Sapotáceas. Árbol espinoso, de hojas elípticas, redondeadas en el ápice, acunadas en la base, enterísimas, medio coriáceas, lampiñas, relucientes; flo-

res pequeñas, blancas; cáliz lampiño con 5-6 lacinias elípticas, semirredondeadas; corola hemisférico-campanulada con 5-6 divisiones elípticas, y opuestos a éstas 5-6 estambres insertados en el tubo; ovario libre, drupa ovoide, lactescente, comestible. Habita en la región cálida y florece en setiembre. Madera fuerte, pesada (peso esp. 0,95), de grano fino, de color amarillento, con lunares de un matiz más oscuro. Del *ch. paoxigua*, lo mismo. D. t. PAUJÍ O PAUJIL. Sin. IGÜÍ. Ref. Carv., 368. ||—*Mouriria pseudogeminata*. Árbol alto, de tronco recto, coposo; hojas lampiñas, subcoriáceas, pecioladas, aovadas o elípticas, adelgazadas en la base, acuminadas en el ápice; flores en umbela, pediceladas, bracteoladas, cáliz apeonzado, 5-dentado; corola con 5 pétalos aovados, amarillos; estambres 10, ovario unilocular. El fruto es una baya globosa, amarilla, olorosa, con semillas redondas, duras; madura en setiembre, y es comestible, siendo de sabor dulce, ligeramente astringente. En junio florece, y sus flores aparecen junto con las hojas. Habita en Carabobo. Madera fuerte, dura, pesada, de grano mui fino, de color blanco amarillento, no diferenciándose la albura del duramen; se usa en obras de ebanistería y en vigas para construcción. Producto de exportación. D. t. PATA DE PAUJÍ. ||—*Anacardium occidentale*. MERÉI, arriba. D. t. PAUJIL (Cod., 120), o PAJUIL. Ref. Ov., I, 327; Caul., I, 3. ||—*Pithecolobium hymeneaeifolium*. ORORE, arriba. Ref. Cod., 192.

PAYA. Bebida aderezada con casabe enmohecido, «para lo cual se amontonan las tortas sin asolearlas, después se ponen a fermentar en agua con igual cantidad de batatas o con un poco de papelón.» (Díaz, I, 66). Del car. *pada*, tam. *paya*, *ch. pasia*. Geog. Ref. Ov., II, 221.

PAYÁRA. *Cynodon* sp. pl. Pez óseo, semejante en conformación a la SARDINATA, pero de boca más grande, y con dos

dientes largos, delgados y agudos en la mandíbula inferior. Su peso es a menudo de 20 a 30 libras. Es gran cazador, y su carne es buena. Come en cierta época del año una yerba llamada artemisa (*Ambrosia artemisaefolia*) que comunica a su carne un amargor agradable. De los «colmillos» solían servirse los indígenas como lancetas para sangrarse en las sienes. Vive en el Orinoco y sus afluentes. Hai dos especies, el *C. scomberoides* y el *C. vulpinus*. —«Por más que crezcan, dan unos brincos de más de una vara fuera del agua, y si alguno de los que van en la Canoa tiene jubon, ceñidor, o ropa colorada en el cuerpo, da la *Payara* el salto, y queda colgando de la ropa que mordió. El modo de pescarla es: Atan en la punta de un palo un retazo de bayeta, o sarga colorada, y se la van mostrando, u desde la orilla del Río, u desde la Canoa, y van saltando, y prendiéndose como dixe.» (Gum., II, 246; 2ª ed. Ver también *ib.*, I, 318). En car. *padára*. D. t. PAYARO (Cod., 212). Voz geog.

* **PAZÓTE.** *Chenopodium ambrosioides*. Yerba anual de tallo asurcado, ramosísimo, alto de 1° a 2 pies, derecho, erguido; hojas glandulosas, semipecioladas, derechas, lanceolado-oblongas o espatuladas, sinuoso-dentadas; glomérulos axilares sentados, derechos, foliosos; perigonio fructífero apretado contra el fruto y nunca aquillado; semilla negra, lisa, lustrosa, redondeada. El zumo de la planta se usa en el interior como vermífugo. Del náhuatl *epázotl*, que significa buena yerba. D. t. APAZÓTE como en C. Rica, y PASOTE (Ben., N° 73).

PÉJUA MACHO. *G. Scabra*, según Pittier.

PÉNDA. *Tecoma chrysea* y *T. serratifolia*. Corpulento árbol del Zulia, cuya madera se emplea sobre todo en la construcción naval y en ebanistería; es de color amarillo, mui veteada, mui sólida y fuerte. —«Y se fué río abajo, río

abajo | Sobre el tronco flotante de una penda» (U. Pérez, *En la selva*, x). —«Frente al balcón de la risueña estancia | erige su arrogancia | el tronco antiguo de robusta penda» (Id., *Tatuaje*). Sin. en el Zulia, CAÑADA.

PENDÁRE. *Citharexylum cinereum*. Verbenáceas. Árbol alto de 15 a 20 pies, de hojas apergaminadas o tiesas, elípticas de ordinario obtusas, lampiñas o alampañadas en el envés, reticulado-prominentes por ambas caras; flores blancas en racimos espigados, cáliz subsenil; drupa subglobosa, al principio roja y al fin negra. ||—*Mimusops* sp. —«El Pendare es una sapotácea que produce una fruta del tamaño de una naranja, con una epidermis semejante a la del níspero cuando está maduro: tiene un pericarpio blanco, lechero, y que encierra una especie de jalea deliciosa. Los gomeros del Casiquiare lo mezclan a la goma elástica, pero se reconoce fácilmente por su rigidez y color más oscuro» (Montolieu, *Viaje al Inírida*, en «El Demócrata», set. de 1878). Abunda en Río Negro, donde los Indios usan como cola, y aun como barniz, la leche viscosa del árbol (Cod., 103).

PEPÉO. Árbol de las montañas de Lara y Trujillo. Madera fibrosa, liviana, amarillenta. Su sombra dicen que causa un edema del cuerpo, al igual del MANZANILLO. D. t. PEPÉI.

PERAMÁN. Ver PARAMÁN.

PÉRFANO. Árbol indeterminado de Barcelona.

PERICAGUÁ. Planta harinosa de Cumaná, parecida al CAPÁCHO. Véase PIRÍCHA. Sin. PERICAGUÁRE (?). «Raíces como es pericaguares mapuey çapaco las que allí siembran (los Caracas) y son de buen sustento.» (*Relac. geog.*, III, 81).

PERICÓCO. *Erythrina velutina*. Leguminosas. Árbol grande, aguijonoso, coposo, corpulento, con aguijones cónicos, subangulosos; hijuelas aovado-romboideas, algo peludas por encima, furfuráceo-tomentosas en el envés; estandarte reflejo, orbicular, de color escarlata; alas y quilla casi tan largos como el cáliz; legumbre sinuosa, contraída debajo, aterciope-lada, polisperma. Apure, Guárico, Anzoátegui. D. t. PERICÓA. Véase BUCARE.

PERICHÁGUA. *Ibatia muricata*. PIRICHÁGUA.

* **PESGUA.** *Gualtheria odorata*. Ericáceas. Arbusto de ramitos glandulosos, pelosos; hojas alternas aovado-oblongas, entre acuminadas y cuspidadas, ligeramente acorazonadas, bien denticuladas, lampiñas y lustrosas arriba, punteadas y ásperas debajo; flores arracimadas en el extremo de los ramitos, axilares y terminales; corola pelosilla, de un blanco rosáceo, quinquefida como el cáliz; estambres 10, incluso, con anteras bifidas en el ápice; pistilo con estigma obtuso; cápsula globosa, deprimida, con 5 lóculos; semillas numerosas. Crece en la región fría de Venezuela (Cumaná, Caracas, etcétera). Sus hojas, en especial cuando secas, tienen un olor aromático de salicilato de metilo; y así solían esparcirlas en el suelo de los templos con ocasión de alguna fiesta solemne religiosa. —«Selváticos aromas, | cual los ramajes húmedos de pésgua | y entreabiertos capullos de los mayos» (L. Churión, *Matinal*). D. t. PÉJUA. Sin. LAUREL, en Mérida; PARAMITO, en Lara. Ref. Cod., 109. ||—MACHO. *G. coccinea*. Arbusto que se diferencia del anterior en las hojas, que son entre redondeadas y aovadas, aguzadillas, redondeadas en la base, y las flores, que son rojas. El mismo nombre dan a la *G. lindeniana*, que abunda en las montañas de Cumaná. Sin. LAUREL CIMARRÓN, en Mérida (la 1ª especie). Ref. Cod., 109. ||—PAUJÍ. Árbol del E. Carabobo. Madera compacta, dura,

pesada, astillosa, de color amarillo claro uniforme; anillos concéntricos numerosos, aunque poco aparentes; corte trasversal salpicado de puntos blancos; poros numerosos, marcas de los vasos blancas.

PESGUÁL. Sitio poblado de *pésguas*. Geog. D. t. PEJUÁL.

PESPÉ. En el Oriente, parece ser el GONZALITO (*Icterus sp. pl.*)

* **PETÁCA.** Caja de cuero sin curtir, o de caña, cuadrada o alargada, con tapa de lo mismo, usada para transporte, equipajes o víveres. «Vieron venir un indio cargado con una petaca, que allá (en el Perú) hacen de paja, de forma de arca, que podemos llamar baúl.» (Garcilaso, *Coment. reales*, pte. 1ª). Del azteca *petlacalli*, lo mismo. Ref. Cast. *N. Reino*, II, 170. Díjose antes PATACA. —«Cestas con sus tapadores ligeros, que acá se llaman havas, y en otras partes destas Indias se dicen patacas» (Ov., I, 132). ||—ECHARSE CON LAS PETACAS: desanimarse en una tarea u ocupación, arredrarse. U. t. en Col. || ÍRSELE LAS PETACAS a alguno: montar en cólera, perder la paciencia. —«Pero, mujer... ¿cómo no quieres que se me vayan las petacas?» (Picón F., *Fidelia*, 65).

* **PETÁTE.** Estera de palma, de junco, etcétera. Del azteca *petatl*, lo mismo. || VIRUELA PETATILLA: viruela confluyente.

* **PIÁCHE.** Sacerdote indígena, que, según los casos, era al mismo tiempo brujo, hechicero o herbolario. —«Usaban de médicos que los curasen, a los cuales llamaban Piaches.» (Aguado, I, 458), Voz chaima y tamanaca, con formas afines en otras lenguas caribes.

PIÁN. *Polypapilloma tropicum*. Bubas. Enfermedad específica, eruptiva, virulenta, contagiosa, que se desarrolla en

forma de pápulas y pasa a la de tubérculos fungosos, muriformes, de curso crónico. La voz, más bien que al galibi, pertenece a la jerga de los negros africanos llevados a Cayena.

PIAPÓCO. *Aulacorhamphus sp.* Ave de la fam. de las Ranfástidas, caracterizada por su pico grueso, fuertemente surcado por los lados. Trío *kiopok*, *piapokó* (esto es, tucán); oyampi *kiapok*; yabarana, *iyapokó*, lo mismo. Codazzi hace sinónimos el PIAPÓCO, el TUCÁN, el DIOS-TE-DÉ y el PICO DE FRASCO (Geog., 195). ||—*Pionus sp.* Especie de papagayo.

PIARRA. *Cyanocorax violaceus*. Córvidos. Pájaro de pico grueso, fuerte, cónico, denticulado en el ápice; tarsos cortos, delgados; uñas corvas, fuertes; dedo externo unido al medio. Cabeza, garganta y moño, negros; lomo azul ceniciento; nuca de un blanco azulado grisáceo; alas azul turquí encima, apizarradas debajo; cola negra debajo, azul turquí encima; partes inferiores azul grisáceo; ojos, pico, patas y uñas, negros; espacio circunocular, azul violáceo. Longitud 21 cm. Cola, 17 cm. Canta o más bien chilla con un graznido agudo y desapacible. Aliméntase con frutas en lo principal, aunque de vez en cuando devora los pichones de otros pájaros. Guárico, Anzoátegui. Sin. QUIÁO, CHUDO, COROBERO.

PIASÁBA. *Attalea funifera*. MARÁMA, arriba. Del tupi *piaçaba*, lazo, sogá.

PICÚRE. *Dasyprocta sp.* pl. Roedores de la familia de los Subungulados, es decir, con cuerpo y extremidades más desarrollados hacia atrás, pies anteriores con 4 dedos, posteriores con 3, uñas como pezuñas, plantas desnudas, cola reducida a un muñón, molares. 4/4. El *D. Aguti* es de cabeza larga, hocico puntiagudo, orejas cortas y redondeadas, uñas anchas, fuertes, manos con un pulgar rudimentario de uña

chica y plana, dedos posteriores libres. Pelaje espeso, liso, rígido, lustroso; garganta desnuda. Color rojizo, o amarillo, según la posición o movimiento del pelaje; los dos incisivos superiores son rojizos; los inferiores, amarillentos. Olfato mui desarrollado. Un macho adulto puede medir más de medio metro. Vive casi siempre solitario en los bosques. Corre a saltos, sucesivos, rápidos; cuando se asusta o enoja, eriza las cerdas y bate el suelo con las patas posteriores. La hembra pare cada vez varios hijuelos, o PICURITOS, que amamanta durante algunas semanas. Come frutas, raíces, granos, excrementos; entierra, como los perros, el alimento sobrante, para tenerlo seguro; es voraz como el cerdo, gruñe como él, y causa daños a las plantaciones. Domésticase fácilmente y su carne es bastante buena. El *D. Acouchy* es otra especie indígena. Sin. ACURE DE MONTE (Cod., 165); ACÚRI (Ruiz B., Caulín); ACÚRE. «A diario se la sorprendía en el camino, acá o allá, saltando como un acure montaraz» (Urbaneja A., *Mechita, la linda*). Las numerosas denominaciones indígenas de este animal pueden ser referidas a tres formas principales: el calina *pikuli*, el caribe *akúri* o *sukurí*, y el taíno *aqutí* o *aguchi*. De la primera, apenas se halla, en baniva, el afín *picúrua*: cosa extraña, pues el vocablo *picure* predomina en la región occidental del país. ||—En el Bajo Llano dan este nombre a una salsa compuesta de ají, sal, ajos y algún otro condimento. Suele asimismo llamársela festivamente PICURE MATADO CON PIEDRA, por majarse aquellos ingredientes en una piedra de moler maíz.

* **PICHÁGUA.** Cuchara de cáscara de TOTUMA (Carmona). D. t. PICHAGÜE. —«Pero yo no tengo sino pichagüitos... —Con tal de que sea en tu pichagüe y bebamos los dos.» (Romero G., *Peonía*, 101) Del ch. y cum. *pichau* o *pichao*, lo mismo. Sin. CARÉBE.

PICHÁYUR. Árbol con cuyas hojas se nutre la PEREZA (*Bradypus*). Mencionalo Caulín (*Hist.*, I, 8), y no parece ser idéntico al YAGRUMO, ni la voz usada ya. Sin duda es vocablo cumanagoto.

PICHIGUÁO. *Bactris Gasipaës*. Preciosa palmera de tallo anillado, provisto de aguijones, duro interiormente y de color negro; frondas terminales con pecíolos espinosos; flores algo carnosas, drupas de color amarillo rojizo amigdaláceas. «La (palma) pihiguo o pirijao nace más allá de las grandes cataratas del Orinoco y se mantiene a la altura de 190 hasta 400 varas sobre el nivel del mar. Su tronco espinoso tiene 23 varas de alto, sus hojas tienen la forma de plumas, delgadas, ondeadas y rizadas hacia la punta; produce enormes racimos de 150 a 200 frutas farináceas, amarillas como la yema de huevo, algo dulce y nutritiva. Como dice Humboldt, podría llamarse *palma melocotón*.» (Cod., 94). D. t. PIJIGUÁO o PIRIGUÁO. —«Como la piña, como el cumare, | Bajo las frondas del pijiguo» (Gorrochotegui, *Aramare*). Sin. *Pixabay* (Ov., I, 334), *Cachipáes* (Gum., II, 247). Observa Spruce (*Palmae Amazonicae*, en «*Linean Society's Journal Bot.*» XI, 81, 82) que esta palma no se conoce en estado silvestre, y que parece provenir de los Andes, pues en quichua se nombra *pisho-guayo*, o sea fruto de aves (Ernst, en «*Actas de la Soc. de cienc. fis. y nat.*»). En el Ecuador llámanla *Pishihuaya* o *Pijabae*, según Velasco. *Pejibaye*, *pejiballe*, *pijibay*, *pixbae*, *pixbay*, en C. Rica, donde los indígenas la cultivaron desde los tiempos más remotos; descríbela el Dr. H. Pittier bajo el nombre *Guilielma utilis Oerst.*

PICHIGÜÉL. *Melocactus communis*. Cactáceas. Cirio o cardón de tallo ovoideo o subgloboso de color verde oscuro, alto de unos 20 cm, con 8 a 14 ángulos o costillas separados por senos o surcos profundos, agudos; aréolas grandes, ovales,

con 9 espinas rígidas, derechas, parduscas, larguísimas las inferiores en cada roseta; flor y fruto hundidos en un espádice o cefalio lanuginoso, blanco, sembrado de espinas blanquecinas; estilo y estigma rosados. El fruto, llamado lo mismo, y también BUCHE, es un saquillo o baya, oblonga, lisa, de color escarlata, con muchas semillas menudas, lenticulares, suspendidas en un líquido viscoso, blanquecino, agrídulce, comestible. Crece en la zona cálida del litoral.

PICHIPÚRO. Bebida de maíz que usaban los indígenas del Oriente de Venezuela. Ref. *Relación de la conquista de Nueva Córdoba*, 1569.

PÍNQUE. *Dicotyles (Tagassu) labiatus*. Suídeos. Puerco montés generalmente de color negro o gris negruzco, con una extensa mancha blanca en la mandíbula inferior. Mide 105 cm de largo, más 5 de cola. «Ay otros mayores (que la Báquira) y de mejor carne, que los llaman Pinques» (Cisn., 26). Car. y ch. *puinke*; gal. *poinko*, *poingo*; tam. *painke*, etcétera. En guaraní, *tayaçú*, que quiere decir dentado. D. t. *Puinca*. Sin. BÁQUIRA CINCHADA.

PIPA. *Pipa americana*. Rana verdosa, cuya metamorfosis se efectúa en el dorso verrugoso de la hembra, donde, ya fecundada la freza, deposita el macho los huevos, produciéndose entonces celdillas exágonas con tapa, que alojan el renacuajo. La hembra mide de 15 a 20 cm de largo, por 10 a 12 de ancho; el macho es más pequeño. Hállase en Guayana. En arecuna, *chenao* es el nombre de la rana, *pupo* el de la freza (Dr. Bousignac); en ch. *chenao* significa asimismo rana.

PIPE. *Leptolida* sp. pl. Especie de paloma de tamaño mediano. Color gris leonado por encima: cara, garganta y pecho

de un gris claro de café con leche; vientre blanco; remeras, unas 20, la primera más delgada y corta, y de orilla recor-tada hacia el extremo; timoneras, como 10, negras, man-chadas de blanco en la punta; patas de color solferino; pico negro; partes desnudas circunoculares, azuladas; iris amari-llo. Común en el Guárico y en Anzoátegui. La *L. rufaxilla* es del Orinoco; la *L. Verreauxi* habita en el mismo río abajo de los grandes raudales. D. t. PIPA. Sin. PALOMA RABOBLANCO. ||PATA DE PIPE. Denominación aplicada a una raza de yuca dulce, con los pecíolos de las hojas rosados, cultivada en el Alto Llano. Geog.

PIQUÍRGUA. *Pithecolobium hymeneaeifolium*. ORORE. Us. en Caracas.

PÍRA. Guisante, en general.—«Se produce toda clase de *pi-res* (judías), como las caruotas, arvejas, frijol, quinchon-chos, etcétera.» J. J. Canales. Voz cum. que significa bledo, legumbre. Cf. Tauste 83. ||—BLANCA. *Amaranthus viridis*. Yerba olerácea. ||—BRAVA. *Amaranthus spinosa*. Planta her-bácea, lampiña, de tallo recto muy ramoso, alto de 2 a 3 pies o más; hojas romboideas o romboideo-lanceoladas, con 2 espinas axilares largas de 4 a 5 líneas, mui punzan-tes, flores monoicas; cápsula de dehiscencia trasversal e in-completa. Es planta común en el país.

* **PIRÁGUA.** Barca antigua usada por los caribes, ancha de 10 a 12 o más palmos. —«Usan estas canoas tan grandes o mayores como lo que he dicho, e llámanlas los caribes pi-raguas.» (Ov., I, 171). —«Al tronco ahuecado añaden tablas toscas, hechas mal que bien con hacha, y unidas con corte-zas de árbol, que son sin embargo de alguna protección contra la furia de las olas. En una mar no mui turbada pué-dese viajar con estas barcas, tal como hacen ellos a las colo-

nias holandesas y a las Antillas.» (Gilli, *Sagg.*, I, 64). En car., maq., maip. y ban. *piráua* significa barca. El vocablo está citado en Cast., I, *Eleg.* X, c. 1^o; en Garcilaso, *Hist. de los Incas*, I, 294, bajo la forma *piraga*; y en el *Diccionario* de Breton bajo la de *piraigue* (pr. *pirog*), de donde proviene el francés *piroque*. ||—Nombre genérico dado a varias plantas trepadoras, de la fam. de las Aráceas, ordinariamente de hojas anchas, inflorescencia espadiciforme, flores desnudas, monoicas, espádice libre, ovario unilocular, fruto abayado. Los tallos de estas plantas se utilizan como cuerdas de diferentes maneras; los del *Anthurium violaceum*, por ejemplo, son tan delgados y resistentes, que con ellos aseguran en ciertos lugares mangos de machetes de tala y aún fabrican varios tejidos, así como aprovechan en la Guayana Francesa las raíces adventicias del *Philodendrum speciosum*, que los Galibis llaman *bamba*, para reatar y afianzar los mangos de los machetes. Además de la especie citada hay otras con el nombre vulgar de PIRÁGUA, v.g. *Dracontium pertussum*, *Synгонium auritum*, *Philodendron hederaceum*, etcétera.

PIRAPÍRA. Nombre con que se conoce, en los llanos de Barcelona, cierta variedad de yuca amarga.

PIRÍCHA. *Dioscórea* sp. «La piricha es una raíz parecida al mapuey en su consistencia, aunque mucho más larga y delicada.» (Caul., I, 4). Voz cumanagota; en car. *pirisha*. El caliña *prisha* y el rucuyo *pirísa*, designan la misma planta.

PIRICHÁGUA. *Ibatia muricata*. Asclepiadáceas. Planta trepadora con ramitos lampiños y hojas alternas, pecioladas, subrotundo-aovadas, anchamente acorazonadas, puntiagudas, bífidas, novennervias, membranáceas, algo pubescentes en el envés, largas de 4 pulgadas; racimos terminales, solitarios, a veces cirríferos o bífidos, o corimbos umbeliformes

axilares, corola quinquepartida, con divisiones lanceolado-aguzadas, glabras; el fruto es un folículo, cuya corteza arroja por incisiones un líquido espeso, lechoso, de sabor de orozús. Voz usada en el Or. y Guayana. Sin. OROZÚS.

PIRÍCHO. Cierta árbol maderable de Trujillo.

PIRITÁL. Sitio abundante en palmeras de PÍRITU.

PÍRITU. *Bactris Piritu*. Pequeña palmera, alta de 5 a 7 m, de tallo recto, delgado, cilíndrico, con cicatrices peciolares de trecho en trecho y espinas negras de hasta 20 cm, pecíolos envolventes por medio de fibras entretrejidas; hojas pinadas de 2 a 3 m de largo con 30 a 50 pares de hojuelas lineales, agudas, rígidas, lisas; raquis con largas espinas en el envés. Espádice arracimado, en forma de hisopo, con flores masculinas y femeninas; espata navicular, larga de 60 cm, con el lado convexo espinoso, supino, y el cóncavo, liso, estriado. Racimos con 30 a 50 frutos sentados, elipsoideos, largos de 2 cm, anchos de 2,50; pericarpio liso, cárdeno, endocarpio jugoso, rosado, agrídulce; semilla dura, negra. Crece en grupos o cepas en lugares sombríos, húmedos, de los Llanos y bosques de Lara, Coro y Yarácui. En car, *piritu*, en cum. *pirichu*, lo mismo. Sin. JUVITA. Ref. Caul, lib. III, c. 3. Geog.

PIROPIRO. Especie de puerco montés, de color rojizo, que anda en pequeñas manadas. Zulía.

PIRÓTA. Árbol indeterminado de Coro.

PISCA. Borrachera. Us. en la Cord.

PISCO. Pavo, en la Cord. Voz quichua, que significa ave: *pishku*, en el quichua ecuatoriano. Pero al pavo propiamente dicho decían *pikaka* los caribes insulares.

PISCO, A. Ebrio, en la Cord. «Con el *miche* y con el *pisco* pasan las penas del rico.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 483. Es un refrán. Sin duda es alusión al afamado aguariente de Pisco, designado en Chile con el propio nombre.

PISCUA. Pájaro de pico largo, con bordes cortantes y mandíbula superior corva, aguda en el ápice, algo más larga que la inferior; tarsos escudados, uñas largas, corvas, dedos externo y medio unidos en la base; fosas nasales oblongas, párpado superior con pestañas cerdosas. Color leonado arriba, atenuado en la garganta; pecho y vientre cenicientos; timoneiras laterales (4+4, escalonadas) arriba blancas en la punta, pardas en seguida, y leonadas el resto; debajo, leonado oscuro; timoneras centrales (2, más largas) leonado uniforme. Largo, 18 cm; cola, 26; brazas, 44. Guárico. Cf. PÁJARO-LEÓN.

* **PITA.** Fibra de una especie o variedad de *Agave*. Voz maya y caribe que existe asimismo en quichua con la acepción de hilo, bramante, lazo. Ref. Gum., I, 213; 2ª ed.; Cod., 96.

PITAHÁYA (*h* aspirada). *Acanthocereus pentagonus*. Cactáceas. Especie de cirio o cardón pseudoparásito, de tallo semiectecto, semiarticulado, simple o sólo ramoso en la base, verde, o tirando a glauco; ángulos de 3 a 5, medio comprimidos, obtusos, obrepandos; areólas más o menos separadas, con tomento blanco o pardo, apenas lanosas; aguijones rectos, rígidos, de 6 a 8 por fuera, 1 a 2 en el centro, blancos, amarillentos, o negruzcos; fruto rojo, comestible. El pigmento se elimina por los riñones, comunicando a la orina su color. Crece en la región cálida. —«Otra (fructa) es llamada pitahaya, la penúltima sílaba luenga; es colorada la cáscara por defuera y tiene ciertas espinas no buenas en ella, lo de dentro es cuasi como lo de una madura breva.» (Cas., V, 317).

—«Pitahaya es una fructa tamaña como un puño cerrado poco más o menos, y esto es su común grandeça; es coloradísima como un carmesí rosado, e quiere significar escamas en su corteça, aunque no lo son.» (Ov., I, 311). Voz taína. En el Ec. llaman *pitahaya* el *C. sepium*. En C. Rica, el *C. trigonus* Haw. (Pittier). Sin. BREVA DE CHUCO, en el litoral del mar Caribe. Ref. Cast., I. *Eleg.* XIV, c. 1º; Cobo I, 449.

PITIJUÍ. *Saurophagus sulfuratus*. CUBIRO. Voz us. en Cojedes.

PITIRRÍ. *Tyrannus melancholicus*. GARRAPATERO (?). Pájaro así llamado por el sonido de su canto. El género comprende pájaros de cabeza con cresta vertical, pico tan largo como la cabeza, grueso, comprimido hacia la punta, cerdoso en su base; mandíbula superior ganchuda y escotada; a las mui agudas con varias primarias emarginadas y de la 2ª a la 5ª casi iguales y destacadas; cola mediana, redondeada, tarsos tan largos como el dedo medio, uñas cortas, delgadas, agudas. El *pitirre* de Cuba es también del género *Tyrannus*.

PITO. *Rhodnius* sp. QUIPITO. «Insectos pardos, de una hechura muy rara, del tamaño de tabanos medianos: (llamanse *Pitos*) estos tienen un pico rabioso, y suave; mientras beben la sangre, lo hacen con tal tiento, y dulzura, que no se dan a sentir; pero al retirarse llenos, dexan un dolor, y comezón intolerable: estos abundan en todas las tierras calientes, y en especial en las casas recién fabricadas es grave su persecución, por más de un año» (Gum., II, 223; 2ª ed.) Us. en la Cord. La voz debe provenir de Colombia.

PITRÁQUE. Café de maíz tostado.

POPÓRO. Arma, a manera de porra, usada por los antiguos Caquetíos y los Guagiros. Ref. Cast., *Eleg.* I, c. 3º; *N. Reino*, I, 46, 65. Cf. BAPÓRON. ||—«Jícara grande, tatuco.» Febres C., *Hist.*, p. 148. ||—Tolondro, lobanillo, chichón, tumor, o cosa así. —«Ya tendrá para entretenerse con los poporos y cardenales que le hice.» (Tosta G., *El 19 de abril*, 95). En esta acepción admite el dim. *poporito*; y proviene ella sin duda de la que tiene en el Perú y Bolivia, y tenía en el Sinú, según Castellanos (*Hist. de Cartag.*, c. 3º), es a saber, calabacilla en forma de ampolleta destinada a guardar la *llipta* (cal o cenizas) con que se mascan las hojas de coca. Cf. BAPÓRON, arriba.

POPORÓTO. Tolondrón.

* **POPÓTE.** *Scirpus* sp. Suerte de junco del Zulía. Del azteca *popotl*. D. t. JUNCO POPOTE.

POTÍCHI. *Dicotyles* sp. CHACHARITO, arriba. —«Los (puercos monteses) más pequeños se llaman chacharitas y potichis» (Caul., I, 7).

* **POTÓCA.** Paloma con la parte encimera del cuerpo gris habado; pescuezo gris rojizo claro, primeras remeras de color marrón por debajo y las demás pardas; timoneras inferiores blancas en la punta; partes inferiores blancas, patas rojas. Longitud, 13 cm, cola 10 cm. Hállase en el Guárico y Anzoátegui. «Las perdices y las potocas corren presurosas en parvadas por el suelo bienoliente, buscando granos para sus hijos y pajas para sus nidos.» (Cabrera M., *Mimí*, 181). Sin. GUARENA, PALOMA MARAQUERA.

POTOQUITA. *Chamepelia granatina*. Pequeña paloma de las sabanas de Guayana. ||—COLORADA. *Talpacotia rufipennis*.

PRÁPA. *Catoblastus (Iriastia) proemorsus*. Palmera de tronco cilíndrico y liso, de 6 a 8 m de largo y 10 a 15 cm de diámetro, sostenido por raíces aéreas; hojas escasas, pinadas, de 2 m de largo, con 10-20 pares de hojuelas y una terminal truncada, el fruto es una especie de baya, aovada, del grosor de un huevo de paloma, de pericarpio grumoso y color negro con un viso azul. Madera negruzca, dura y densa, con médula blanda; peso específico 1,25. Abunda en la región subalpina de la Cordillera costanera, donde sacan de ellas latas para techos.

PUCHERÍ. *Ocotea Pichurim*. Lauráceas. Árbol grande, corpulento, coposo, de hojas oblongas con base aguzada y vértice algo obtuso, y con una puntita delgada, siendo lustrosas y lampiñas por la cara superior y reticulado-pubescentes por la inferior; semilla ovoidea, bastante gruesa, mui aromática. Sus hojas y flores son aromáticas igualmente. Crece en las selvas del Orinoco. Del tupi *puchury*, *pechury* o *pechurim*, lo mismo. —«Vertiendo gracias como vierte aromas. | La flor del pucherí» (Gorrochotegui, *Aramare*, v). —«Hoy, ni el turpial la aduerme con sus trinos | Ni engalana sus predios | La flor del pucherí» (Id., *Balada precolombina*). «Las selvas (del Orinoco) producen la sarrapia, el maní, el pucherí...» (Cod., 75; v. tamb. 120).

PUEIME. Especie de trampa o garlito para pescar, usado por los Caribes barceloneses. En cum. *puenge*.

PÚI. *Tecoma serratifolia*. Bignoniáceas. Árbol grande, corpulento, frondoso, lampiño, de tronco recto. Elévase a 40, 50 y más pies de altura. Hojas sin escamas, apertiginadas, con 4-5-6 hojuelas oblongo-lanceoladas, aguzadas, aserradas por sobre la base, pecioladas; flores en corimbos umbeliformes, precoces, amarillas; cáliz campanudo, pulverulento;

corola escasamente quinqueloba, con lóbulos desiguales y deltoideos, lampiña, larga de 2 a 2^{1/2} pulgadas; estambres profundamente inclusos. Se conocen 3 variedades, o quizá especies, que se diferencian por el color de la madera: el *blanco*, el *negro*, y el *verde* que es el más apreciado. Madera fuerte, densa, dura, durable, pesada, compacta, de grano fino; peso específico 1,21; color gris pardusco veteados; tocada por un álcali, v.g. el amoníaco, se torna rojizo-amarillenta; este color aparece asimismo en las manos de quien la labra, al lavarlas con jabón (Gros., II, 410). «En la iglesia matriz de Asunción, en Margarita, forma un tronco de púy el escalón delante del altar, y a pesar de estar allí desde más de un siglo, no se le nota desgaste ni otro deterioro.» (Ernst., *La Expos.*, 224). En cum. *puyo*, lo mismo. Sin. ACAPRO (en el Guárico). Ref. Caul., I, 3; Cod., 120.

PUINCA. *Dicotyles labiatus*. Ver PINQUE, arriba. —«Topamos una bandada de Puincas, ó Puercos de monte, que atravesaban el Caroní.» Fr. M. de Cervera, carta de 1789, en *Strickland, Documents and Maps*, etcétera.

PUIPÚI. *Cercoleptes caudivolvulus*. Ver CUCHICÚCHI, arriba.

PULÍRO. Árbol indeterminado de Maturín.

* **PULPERÍA.** Abacería. «Hay en la Tierra Firme tiendas conocidas con el nombre de *bodegas*, y en otras partes con el de *pulperías*. Su surtimiento consiste en loza, vidrios, quincalla, herramientas, vinos, azúcar, jamones, manteca, aceite, frutas secas, queso y guarapo, etcétera. Tienen sobre las tiendas la ventaja de no ser sujetas a quedar cerradas los días de fiesta y domingos. Su utilidad para el público las hace tener abiertas desde que amanece hasta las 9 de la noche.» Así describe Depons estas tiendas de víveres a principios del

siglo XIX, y así han perdurado hasta hoy con poca diferencia. El nombre es corrupción de *pulquería*, es decir, puesto donde se vende *pulque*, voz ésta que sin embargo no ha sido adoptada en Venezuela, por no practicarse aquí la elaboración de ese vino del *cocúu*. He aquí la opinión de Solórzano. «También de otras (cédulas) que se despacharon el año de 1631 por las cuales se ordenó i introduxo que en cada ciudad, o villa se apuntassen y señalassen ciertas tiendas, de las que en Castilla llaman de Albacería, i en las Indias de Pulpería, o Pulquería, de *pulque*, que es una bebida que usan mucho los indios de la Nueva España.» (*Polít. ind.*, v, I, 19). Tal origen adopta Ernst; pero Garcilaso y Fr. P. Simón, a quienes sigue Calcaño, sostienen una trivial derivación española. «En las antiguas *pulquerías* de México, observa Rojas, sólo se expendía el *pulque*, y de aquí el nombre dado al ventorrillo indígena. En las antiguas *pulperías* de Caracas, que se fundaron a principios del siglo XVII; después que comenzó a cultivarse la caña, sólo se expendía el aguardiente de caña» (*Cien vox. ind.*, art. GUARAPO). Efectivamente entre los ramos de impuesto había el de composición de *pulperías* en los tiempos coloniales, el cual tuvo en 1797 un rendimiento de \$ 29.989 sencillos. —«Con el nombre de *aguardiente* se conocía un derecho impuesto sobre su destilación: con el de *pulperías* otro que pagaban en las tiendas así llamadas, los que expendían licores ó bebidas fermentadas.» (Baralt y Díaz, *Hist. Ant.*, p. 375). U. t. en Perú, Bol., Arg., Urug., «Pulperías o tabernas» escribe Azara (*Hist.*, I, 309).

* **PULPÉRO**. Dueño o expendedor de una PULPERÍA. —«Desde entonces nuestro pulpero, deponiendo el exterior torpe y perezoso con que encubría su fingida humildad, no pensó ya sino en distinguirse por su celo en la persecución de los patriotas.» (Baralt, *Res. de la hist. de Venez.*, t. I). ||CADA PULPERO ALABA SU QUESO: cada buhonero alaba sus agujas.

* **PÚMA**. *Felis concolor*. LEÓN (americano). Voz quichua, desusada en Venez.

PÚMARO. Aplicado al CAMBUR, equivale, en Barcelona, al TOPOCHO.

PUNÉCHI. Palmera de Río Negro, cuyas hojas utilizan los indígenas para cobijar sus habitaciones. —«Gentil como la palma del punechi» (Gorrochotegui, *Aramare*, v).

PUPUÍ. *Psittacula sp.* Especie de perico del Alto Orinoco. Diminutivo: *Pupuisíto* (Gorrochotegui, *Aramare*, xxiv). Cf. el cum. *pupitiri*, perico.

PÚRBIO. *Mimusops globosa*. *M. Balatá*, seg. Pittier. Sapotáceas. Árbol de 20 a 25 m de altura, análogo al BALATÁ, de suerte que la goma elástica por ambos producida es casi igual. Crece en los bosques de Maturín. «Madera de color rojo morado, muy compacta, y pesada (peso esp., 0,95), de grano muy regular y sin nudos; se asierra y se hiende fácilmente. Es una excelente madera de construcción y de ebanistería.» (Ernst, *La Exposición*, 224). —D. t. PURBA (Cod., 119) y PÚRGUO. «No recordáis el árbol atrevido | aquel purguo gigante?» (Gorrochotegui, *Aramare*, vii). En arec. *purhuo*, lo mismo. Sin. NÍSPERO.

PURIPÚRI. En el E. Anzoátegui. Es una especie de *jején*, más pequeño que el ordinario. Del cum. *porpuru*, especie de mosquito.

PÚRMA. Suerte de instrumento músico usado por los antiguos Cumanagotos. «Dos bayles tienen que, formalmente, son idolatría: el uno es con un instrumento que llaman Purma, formado de dos calabazas y de uno como tambor

en que cantan las más principales coplas de repente, y a este canto le llaman *empoican...* y el sonido es como de atabal y se oye tres o quatro leguas si el viento no es contrario.» Ruiz B., *Conversión*, § 44. —«En uno (de los bailes) usan de un instrumento que llaman purna, hecho de una caña, y dos calabazos.» (Caul., I, 13).

PURUPÚRU. *Chusgrua*, *Guada*. Especie de gramínea mui crecida, cuyo tallo componen largos y gruesos internodios huecos. Crece en las montañas de Occ. y Carabobo. Compárase esta suerte de carrizo con el descrito por Codazzi en la pág. 104; pero nada tiene que ver con el *purupuru* del Perú, que menciona Cobo (*Hist.*, I, 496)

PUSÁNA. En el Orinoco es una yerba mágica, con que los indígenas pretenden buscar, hallar y conservar amante.

PUTE. *Ischnosiphon Arouma*. Marantáceas. Planta cespitosa hallada por el botanista Pittier en el río Lora, Zulía. Sus tallos se usan en la elaboración de sombreros del país.

PUTÚCU. Planta voluble de Cumaná, dotada de propiedades purgantes. Ref. Caul., III, 19. Cf. BOTÚCO.

Q

QUÉCHUE. Véase QUISÁNDA. «El quechue es una fruta siempre verde, muy parecida a la mora de Europa; el sabor dulce y suave; pero dura poco tiempo, porque luego que madura, se aceda y pudre.» (Caul., I, 3). Del cum. *kuéchue*, que Ruiz Blanco traslada: «Moral».

QUEREBERÁL. Sitio poblado de QUEREBERES.

QUEREBÉRE. *Couepia ovatifolia*. Rosáceas. Árbol no mui alto, de cuyo fruto ovalado, largo de unos 4 cm, hacen pan los indios de Arauca y Apure.

QUERÉPA. Variedad de yuca amarga de porte pequeño, tallo verde, pecíolos oblicuos, verdes, y raíz mui buena para elaborar casabe. Cultívase en el Guárico y Anzoátegui.

QUERREQUÉRRE. Tienen este nombre varios pájaros dentirrostrós de la fam. de los Córvidos, de colores variados y vivos, cuya voz consiste en un graznido chillón y desapacible que ha motivado sin duda la denominación vulgar. La *Xanthura caeruleocephala* es de las más comunes: su pico es grueso, con ambas mandíbulas encorvadas; narices elípticas abiertas en la base del pico; tarsos largos, escutelados; dedos medio y posterior más largos que los demás; alas agudas, cola prolongada. Vértice y mejillas de un azul turquí; resto de la cabeza y cuello negros; lomo y alas verdes; pecho amarillento, vientre blanco; cola verde encima, con los bordes y el envés amarillentos, pico negro, patas pardas. Caracas, ejemplar del Museo Nacional. El *Cyanocorax Ingas* y la *Cyanocitta armillata* son otras especies. Es pájaro arisco y huraño, que no se resigna a la domesticidad y menos aún a la cautividad.— «El día que tuviere que irme de la montaña, me moriría de rabia, como el querre-querre enjaulao» (R. Gallegos, *Los aventureros*, 22). Ref. Cod., 192.

QUETÉPE. Planta vermífuga de Cumaná.

QUIÁO. *Cyanocorax violaceus*. Véase Piarra.

QUÍBA. *Oxalis tuberosa*. CUÍBA. «También los Miguríes tenían otro tubérculo muy parecido a la papa; pero de forma alargada y de color encarnado, la cual llamaban *huisisa* y hoy lo llaman *quiba*» (J. I. Lares, *Etnografía del Estado Mérida*, p. 17).

QUIBÓI. Especie de árbol. Mérida.

QUICHE. Planta de Mérida. —«El labio es grano de púrpuro quiche» (J. D. Tejera, *Música criolla*).

QUICHO. *Pitcairnea sp.* «Parásita que nace ordinariamente en los ceibos y otros árboles copados. La espiga es rosada y también la hay amarilla. Las hojas son resistentes, acanaladas y largas. Se usan para envolver hallaquitas de maíz.» (T. Febres C., *Hist. de los Andes*, I, p. 149.) También tiene el nombre de *quicho* la *Tillandsia setácea*, especie de Barba de palo.

QUÍGUA. *Turbo Pica*. Molusco gasterópodo de la fam. de los Tróquidos. El animal, en los de este género, tiene la cabeza prolongada en un hocico; en el lado exterior de los largos tentáculos se hallan los ojos pedunculados; y en medio de los tentáculos sobresalen dos lóbulos frontales; en cada lado del pie hai por lo regular tres hilos. Concha univalva en forma de trompo; opérculo espiral; circunvoluciones convexas, abertura redondeada, sin dientes; borde bucal algo prolongado. Color blanco y negro. Es mui común en las islas del Territorio Colón; y aunque no es manjar delicado, cómenlo cocido dentro de su concha, en la costa del Caribe. Del cal. *chíua*, que Breton traslada «bourgos, escargot de mer». En cum. *kuihua* o *kuiga* es cierto caracol. ||—*Amyris simplicifolia*. Árbol de Carabobo, Yaracúi y Zulía. «Madera fina y aromática y muy propia para ebanistería; prospera en el litoral y montes cercanos» (Joaq. Espinosa). Madera de exportación. Sin. CANDIL (de playa), SÁNDALO.

QUIGUÁGUA. Especie de haba de Coro, grande y blanca. Cf. CARAOTA CHIVATA.

* **QUILÓMBO.** Quiebras, eriales, andurriales. Úsase en plural en tono despectivo y familiar, v.g. *Löffling murió en no sé cuáles quilombos del Orinoco. ¿Qué hace U. metido en esos quilombos?* En el Brasil vale tanto como refugios de negros fugitivos: en la Argentina, lupanar. Según Martius

(*Beitraege usw.*, I, 208) es voz angola. Dice D. Daniel Granada (*Vocab. rioplat.*, p. 336): «En el Brasil llaman *quilombo*, a la habitación clandestina, en un monte o desierto que servía de refugio a los esclavos fugitivos. Le llaman también *mocambo*, y es voz de la lengua bunda, en la que significa campamento (Beaurepaire-Rohan).» La voz tiene una importancia histórica considerable en la época colonial del Brasil, desde el primer *quilombo* o confederación de negros cimarrones, organizado en Bahía hacia 1575, hasta el de Palmares, destruido en 1699 y considerado ya como un Estado Negro por los historiadores.

QUIMBA. Abarca. «Se usa entre nosotros, por alpargata, chinela, o zapatilla.» Febres C., *Hist.*, I, 149. —«Mirá, hombre, caminá sin quimbas pa que se t'hinchen los deos.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 483. Voz chibcha (?) que significa sandalia. U. t. en Col. Ref. Pic., 291.

* **QUIMBOMBÓ.** *Hibiscus esculentus*. Malváceas. Planta anual, herbácea, de 3 a 5 pies de alto; hojas quinquelobas, irregularmente aserradas, ondulosas, acorazonadas; flores axilares, solitarias, amarillas, con las uñas de los pétalos colorados; caja oblongo-lanceolada, alampañada, provista de cerdas, con 10 surcos; semillas semiestriadas, algo peludas a veces. Aprovechánse éstas tal cual ocasión para tostarlas y aderezar con ellas una infusión que se bebe a guisa de café. Voz africana. Littré cita las grafías *gombo* y *quigombo* (*Dict. de médecine*); Littré cita grafías *gombo gombó*, usada por los negros del Brasil (*Beitraege usw.*, II, 395).

QUIMÓN. Planta medicinal de Barquisimeto.

QUIMPUÉ. Estanque. —«Algunos de estos *quimpués* o estanques antiguos aún se usan en varias partes de las tribus

Mucúñoque y Mucuúnes» (Salas, *Tierra-Firme*, 181). *Chipué*, *chimbú*, *chimpú* o *chumpú*, significan agua en el dialecto de los Mucuchies.

* **QUINA.** Varias especies de *Cinchona* son propias del país, v.g. *C. cordifolia*, *C. Henleana*, *C. Moritziana*, *C. tucujensis*, *C. undata*. El nombre es por supuesto exótico, contracción del quichua *quin-quin* o *quina-quina* = corteza de cortezas. QUINAQUINA suelen llamar la *Cascarilla undata* ||— DE NUEVA ANDALUCÍA. *Galipea Cusparia*. Ver CUSPA.

* **QUÍNCHA.** Talanquera. (Pic., 291). Del quichua *quencha* o *khincha*, recinto, cerca. En Col. es cerca de madera; en el Perú es pared campestre de caña y barro (Arona). Como la acepción primitiva tiene que ser la del quichua, insertamos esta cita de Granada (*Vocabul, rioplat.*, p. 337). «Este (Lloqke Yupanqui, inca) lo abia mandado que no oviesen guerras injustas, y a todos los mando que heziesen poblados, y mas lo abia mandado que todos se ocupasen en ydificios de chácaras y quinchas» (Joan de Santa Cruz Pachacuti Yanqui, *Antig. peruan.* publicadas por D. Marcos Jiménez de la Espada). En Chile: pared delgada de ramas, etcétera, ya rellenas con barro, ya simplemente clavadas en el suelo; armazón de varillas en las carretas (Rodríguez). En la Argentina: «Tejido o trama de junco (que es la hierba más a propósito) con que se afianza cualquiera construcción de paja, varas, totora, cañas, etcétera. Empléase en los techos de los ranchos, que son de paja o de totora, en la armazón de sus paredes de barro, que se compone de varas, en las de las cubiertas de los carros formando arcos, y demás obras semejantes. ||La misma paja, varas, etcétera, quinchadas» (Granada). En Río Grande del Sur, cubierta análoga de casas o carretas (Beaurepaire-Rohan). *Talanquera* es entre nosotros la barrera de varas y estacas que cierra las bocacalles

para lidiar toros corridos. *Totora* es en la Arg. nuestra enea (*Typha augustifolia*).

QUINCHONCHÍLLO. Planta herbácea de Portuguesa, algo semejante al quinchoncho. Quizá una esp. de *Crotalaria*. Pittier lo identifica con el quinchoncho de monte (*C. anagyroides*).

* **QUINCHÓNCHO.** *Cajanus indicus*. Leguminosas. Guisante de uso mui extendido en el país, donde se le cultiva como «fruto menor.» Corrupción del malayo *katchang*, que designa todo género de guisante, o PIRA, como diríamos nosotros. Ref. Gilii, I, 194; Ben., N° 76. ||—DE MONTE. *Crotalaria anagyroides*. Leguminosas. Planta arborescente de hojas ternadas, racimos multiflores y legumbre polisperma. Sin. MARAQUÍTO.

QUINDÚ. Esp. de árbol de Mérida. Se distingue, como variedad, un QUINDÚ COLORADO.

* **QUÍNUA.** *Chenopodium Quinoa*. Yerba de tallo verde o rojo, con hojas alternas, aovadas, anguloso-dentadas, pulverulentas cuando tiernas: panículas ramosísimas, apretadas, más cortas que las hojas. Cultívase en la Cordillera por sus semillas alimenticias. D. t. QUÍNOA. Del quichua *kénua*, lo mismo. «En lengua quichua se llama esta planta *Quinua*, y en la Aymará *Hupa*.» (Cobo, I, 351).

QUIPITO. *Rhodnius prolixus*. Redúvidos. Hemíptero rapaz nocturno, común en ciertos lugares de la región cálida. Cabeza lineal; antenas con 4 artejos, el 1° cortísimo, el 2° largo y los dos últimos filiformes, peludos y de color más claro; ojos salientes, negros; espolón recto, largo de 5 mm espiniforme, con el último artejo corto; tórax trian-

gular, apenas separado del protórax; metatórax triangular, terminado en espolón; muslos finamente rugosos, tibias con cerdas finísimas por debajo; tarsos con 3 artejos peludos, el último con 2 uñas. Color negro fuliginoso: una línea prominente, herrumbrosa, corre a lo largo de la cabeza, y otras 4 sobre el tórax, y en los tres espacios dejados por éstas hai tres líneas, incompletas, también herrumbrosas, color del cual son las venas de las alas y los bordes de los segmentos abdominales. Longitud, 2 cm. Lara, Portuguesa. Otras especies de *Conorrhínus* se hallan en el país, con el mismo nombre. El *chinchurro* (*triatoma flavida*), de Cuba, es prácticamente el mismo insecto. Los QUIPITOS chupan de noche la sangre del hombre durante el sueño. Sin. PITO (Gum., II, 191), CHIPITO, CHEPITO, CHUPÓN. ||—Ver CRUCETA REAL.

QUIPITO HEDIONDO. Arbolillo de hojas dispuestas en ramitas opuestas y decusadas. Fruto drupáceo, anaranjado, liso, pericarpio gramijiento poco grueso, y una semilla redonda, comprimida, provista de albumen córneo. Usan la corteza como buen febrífugo. Guárico, Anzoátegui, Guayana. Sospecha Grosourdy que sea una especie de *Ceanothus* (Ramnáceas). Pittier la refiere a la *Randia armata* (Rubiáceas). Sin. CRUCETA REAL, PALO DE LORO. Ref. Pompa.

QUÍRACHA. Especie de palmera. Zulia «*Cocos argentea*. Eng. —Táchira, Zulia» (Jahn).

QUIRAGÜÉRO. Árbol cuyo jugo viscoso se emplea en la confección del *curare*. KIRAGÜERO (Cod., 111, 118).

QUIRIBIJÚL. *Brocchinia* sp. CURIBIJÚRE, arriba.

QUIRIJUJÚL. *Nidularium Caratas*. CURUJUJÚL, arriba.

QUIRIPITÍ. *Clusia minor*. Gutíferas. Árbol silvestre, pseudoparasítico, de hojas opuestas, decusadas, espatulado-obovados; cáliz con 5 ó 4 sépalos, corola con 5 ó 4 pétalos; estambres indefinidos, estigmas radiados, distintos; lóculos del ovario pluriovulados; cápsula elipsoidea plurivalva, polisperma, con 6 u 8 lóculos; valvas naviculares. Crece en las montañas de Trujillo y Portuguesa. Sin. *chiripity* (Cod., 117) errónea transcripción al parecer. TAMPAQUITO, en Mérida.

QUIRIQUÍRE. En el Or. designase así una especie de exantema varioloide benigno. Del car. *kirikiri* o *köröshi*, tam. *kirichí*, *ch. kiriz*, con que nombran en estos idiomas las viruelas. «*Quiriquiri* es el nombre que dan los caribes a la viruela, y a ellos los había diezrado la epidemia de 1901». Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 133. ||—En el Guárico, erupción eczematosa que suelen padecer las bestias caballares que pacen a la intemperie. ||—Saco de cocuiza de calidad superior. Nombre comercial proveniente del que tiene el lugar del Estado Lara donde fabrican tales artículos. ||—Distintivo aplicado a cierta variedad de maíz pequeño que se cosecha a los dos meses de sembrado. Geog.

QUISÁNDA. Fruto del QUISÁNDO (*q. v.*).

QUISÁNDO. Árbol de la familia de las Polygonáceas, que crece a lo largo del Unare y en otros lugares de Guárico y Anzoátegui. Los misioneros lo mencionan bajo el nombre de *Quéchue*. Crece en cepas de tallos más o menos gruesos, cenicientos, que suministran madera de construcción. Su fruto es comestible. El del Yaracúi es la *Coccoloba Pittieri*.

QUITÁO. Cierta planta de Mérida.

R

RABIGUÁNA. El mejor y más durable de los bejucos de amarra. Según Ernst podría proceder de alguna especie de *Acacia* o de *Desmoncus*. Pittier lo identifica con el *Albarico*. D. t. RABOIGUANA.

RABO DE BABA. Véase BABA, arriba.

RAÍZ DE CACHICAMO. *Echites* sp. Ver CACHICÁMO, arriba.

RAJAMACÁNA. Véase MACANA, atrás.

* **RATÁNIA.** *Krameria triandra*. Planta oficinal descrita por Ruiz y Pavón en su *Disertación sobre la ratanhia*, Madrid, 1799. Del quichua *rataña*.

REI-ZAMURO. *Sarcorhamphus (Gyparchus). Papa.* Vultúridas. Ave rapaz diurna, cuya cabeza, cuello y ceroma son de un amarillo claro; cresta alta, lobulada, negra; coronilla y cara rosado de carne, con pelos cortos, eréctiles; occipucio y papilas verrugosas de un rojo oscuro; ojos de un blanco plateado; pico matizado de negro, rojo vivo y blanco amarillento; patas de un gris negruzco; vientre blanco; parte anterior del lomo y cobijas superiores del ala de un blanco rojizo vivo; plumas subalares blancas; pennas alares y caudales negras; collarín gris. Mide de 84 a 89 cm de largo, 180 de brazas, 23 de cola. Hembra más pequeña que el macho y con la cresta del pico menor. Hase llamado con razón a esta ave rei de los buitres (*rex vulturum*), que, por lo demás, el imperio que ejerce sobre los ZAMUROS, puesto a veces en duda, es un hecho común en Venezuela y observado también en otras vultúridas del Viejo Continente. Su nombre en guaraní es *irubú-rubichá* (i.e. jefe de los irubús).

RIQUIRRÍQUE. *Urania sp. (?)*. Musáceas. Planta semejante al *bijao*, cuyas hojas utilizan en los campos para cobijar o cubrir las cabañas. D. t. RIQUIRRIQUI. —«Ajá, Nieves! ¿Tú sabes lo que sería bueno? Que te embojotaras las manos con hojas de riquirriqui fresquecitas.» (Cabrera M., *Mimí*, 66). Sin. GUANÁSNA (?)

RUÁCO, A. Albino, refiriéndose a personas. ||—Sustantivado, cierto pez del río Apure.

RÚBA. Especie de abeja silvestre negra de Coro. Véase RUBITA. *Ullucus tuberosus*. Baséláceas. Planta cultivada por los indígenas de la región fría de Venezuela, por ejemplo en Mérida, a causa de sus tubérculos alimenticios. Ref. Pic., 300.

RUBÍTA. Especie de abeja silvestre de cuerpo negro; cabeza y tórax rugoso, vientre redondeado, brillante encima; ojos con reflejo verdoso, ojuelos negros; antenas gruesas, cilíndricas; metatórax con dos manchas amarillas semi-globulosas; alas con una mancha prieta en el ángulo de la 2^a célula. Largo, 4 mm. Labra panales en los huecos de las peñas. Miel delicada. Véase ERÍCA, arriba.

S

* **SABÁNA.** Llanura, campiña, dehesa, más o menos dilatada, más o menos cubierta de yerba, con pocos árboles o ninguno. «La yerba común, de que todos los llanos que llamaban los indios çabanas, la penúltima luenga, y las sierras que no tienen arboledas, están llenas, es yerba hermosísima y odorífera.» (Cas., v, 225). Voz taína, que debería escribirse con z, aunque el uso y el sonido persuaden a usar la s. Los autores más antiguos, en efecto, están por la z: *çavana* o *çabana*, Cas., v, 271, 335; *çabana*, Ov., i, 144, 183; *zavana*, Cast., *Eleg.*, *pass.* Hai bastantes palabras compuestas que señalan lugares habitados o sólo de referencia, para el habitante de los Llanos; por ejemplo: SABANADULCE, SABANAGRANDE, SABANALARGA, SABANARREDONDA, SABANASECA, SABANA-DE-EN-MEDIO, SABANA-DE-PARRA. ||CANARIO DE SABANA. *Sycalis columbiana*. Fringílidos. Véase TOCHITO, abajo. ||CLAVEL DE SABANA. *Zinnia multiflora*. Compuestas. Planta herbácea que de ordinario se halla en las campiñas. ||COMINO DE SABANA.

Diversas especies de *Pectis*, fam. de las Compuestas, que crecen en lugares despejados, como las dehesas. Mascadas sus pequeñas flores producen en la boca el sabor picante del comino. Hai la *P. prostrata* y la *P. ciliaris*. ||DÍCTAMO DE SABANA. Cierta planta herbácea de Portuguesa. ||JENGIBRILLO DE SABANA. *Scleria hirtella*. CURÍVANO, atrás. ||ORÉGANO DE SABANA. Yerba así llamada en Portuguesa. ||PEPINO DE SABANA. *Cucumis anguria*. Cucurbitáceas. Yerba anual pelierizada, de tallo rastrero, con hojas profundamente lobadas, con 3, 5 ó 7 segmentos trasovados o espatulados, obtusos, denticulados; flores unisexuales; fruto pequeño, ovoide, largamente pedunculado, con púas tiesas, de color blanco algo amarilloso. De aquí el nombre vulgar de la planta. ||ESTAR EN LA SABANA: estar uno a sus anchas, obrar a su antojo, no tener dificultades que vencer.

* **SABANEAR**. Inspeccionar o solicitar animales que pastan en sabanas libremente; y en sentido figurado, buscar a una persona en un lugar donde se supone estar. Usado el verbo como neutro, es recorrer una sabana o extensión determinada y registrarla con el fin de observar algo que pueda interesar al dueño o al criador que en ella more. —«Sí anduve pero no buscando a nadie; andaba sabaneando un caballo.» (C. Peraza, *Los piratas de la sabana*, 86).

* **SABANERO, A.** Referente a las sabanas o peculiar de ellas; v. g. CULEBRA SABANERA (*Herpetodryas fusca*); LIRIO SABANERO, especie de Amarilidácea del Llano. Sustantivado, aplícase al vaquero que de ordinario recorre las sabanas y las registra en servicio de algún fundo pecuario. —«¿Se agarraban los sabaneros en la orilla del río?» Cabrera M., *El reflejo de los remansos azules!*..

SABANETA. Dim. de SABANA. Geog.

* **SABICÚ.** *Lysiloma Sabicu*. Leguminosas. Árbol de Guayana. Su madera es muy compacta, pesada, dura, astillosa, el corazón es de un color marrón uniforme; poros y círculos concéntricos no aparentes.

SACÚS. «Sacuções son peções assados entre hojas de minón» (Carv., 131). Hoi día es en Portuguesa una HALLACA que por todo guisado contiene un pez pequeño dentro de la pasta.

SAGUÁ. Palmera maderable y medicinal indeterminada (Cod., 118, 120). Es voz geográfica.

SÁI. *Cebus capucinus*. CAPUCHINO. Voz tupi.

SÁI. *Weinmania balbisiana*. Saxifragáceas. Árbol pequeño de hojas simples, subsesiles, aovado-lanceoladas, subacuminadas, aserradas, lampiñas, adelgazadas en la base y de 1^{1/2} a 3 pulgadas; racimos florales flojos, bipolicares, fascículos paucifloros, cápsula aovada, lampiña. Da corteza tanante. En Mérida tiene el mismo nombre la *W. tomentosa*, de hojas pinadas, multiyugas, hojuelas cano-tomentosas en el envés; espiga cilíndrica, policar; fascículos multifloros. El de Barquisimeto suministra una madera densa, astillosa, de grano fino y color rosado viejo.

SAISÁI. *Weinmania glabra*. Árbol tintóreo y tanante de Mérida, de 8 a 10 m de alto; hojas pinadas, multiyugas, con hojuelas trasovadas u oblongas, crenadas, algo peludas en el envés; artejos del raquis romboideos; racimos flojos. Madera de color rojizo moreno, astillosa, dura y compacta y poco usada; círculos de crecimiento casi confundidos y de bastante diámetro; peso esp. 0,75. Táchira. D. t. SAISAL. Sin. CURTIDOR. Ref. Ernst, *La Exposición*, 199.

SALIBÁRE. Árbol del Bajo Orinoco, útil para construcción naval.

* **SAMÁN.** *Pithecolobium Saman*. Leguminosas. Árbol mui alto, frondoso y corpulento, inerme, de hojas con 4 (o a veces 6) pares de pínulas, cada cual con 7, 2, ó 1 solo par de hojuelas, siendo el raquis glanduloso entre las pínulas; flores pediceladas, amarillentas; estambres de color carmesí, unidos en tubo incluso; legumbre lineal, llena de pulpa, con valvas coriáceas, lampiñas. Abunda en las llanuras y es de rápido crecimiento. Madera de condiciones mediocres, a lo menos la del SAMÁN BLANCO, que es otra especie común en Apure. El *samán negro* de Cojedes produce una madera de color castaño oscuro, dura, pesada, con marcas vasculares ondeadas y poros numerosos: la del *samán blanco* de igual procedencia tiene el mismo aspecto y textura, pero su color es amarillento. Humboldt dio celebridad al SAMÁN de Güere, ya hoi decrépito y mutilado. Una trova popular, o *seis*, dice: «No hay ciudad como Caracas, | ni samán como el de Güere, | ni villa como Sancarlos, | dígalo quien lo dijere.» Sin. URERO. Ref. Cod., 97.

SAMANÁL. Sitio abundante en samanes.

SAMANCITO. *Pilea microphylla*. Yerba cultivada en los jardines y llamada así por la forma de su follaje que semeja en pequeño la del SAMÁN visto de lejos. Sin. DORADILLA.

SAMANIGUA. *Pithecolobium Samanigua*. Pittier. Árbol de Aragua. Madera de un amarillo grisáceo, con poros mui distintos.

SAMÚRA. SAMURO hembra. —«Si porque quiero una negra | todo el mundo lo murmura, | quiera cada uno su blanca, |

que yo quiero mi zamura.» (Trova popular, en Ovalles, *El llanero*, 166). ||—Cometa o pandorga de figura romboidal, semejante a las chinescas, cuyo frenillo es de dos cabos, en vez de tres.

SAMURADA. Bandada de SAMUROS. —«La chipola se murió | en la costa 'e la quebrada: | yo no la vide morir, | pero vi la samurada» (Trova popular).

SAMUREAR. Caminar con el cuerpo inclinado, o en actitud de quien acecha o procura evitar una embestida. —«¿Por qué, en vez de levantarse a media noche a zamurear por el cuarto de Nieves, no se fué usted a ver si el animal estaba bien y a cambiarlo?» (Cabrera M., *Mimí*, 98).

SAMURÉRA. Bandada de SAMUROS, ya revoloteen en el espacio, ya se reúnan en rededor de una mortecina para devorarla. Sin. SAMURADA. ||—Metafóricamente y en mala parte se aplica al conjunto de jueces, abogados y partícipes que intervienen en la liquidación de una herencia considerable, sobre todo si ésta es yacente o pertenece a menores.

SAMURÍTA. *Ibis oxycerca*. Esp. de garza negra del Bajo Llano. Sin. *Tarotaro*. ||—Especie de abeja silvestre, negra, sin ponzoña, larga de 6 mm. Anida en los huecos de los árboles, y fabrica una miel delgada. —«La abeja doméstica que tenemos en el país es la variedad llamada *Apis ligurica*. Fuera de ellas hay diferentes especies silvestres conocidas con los nombres vulgares de Rubitas, Ericas, Zamuritos, Pegónes, Aríguas, Bayúres, Guanótas, etcétera. Casi todas pertenecen a los géneros *Melipona* y *Trigona*.» (Ernst. *La Expos.*, 340). ||—SAMURA (cometa).

SAMURÍTO. *Crotophaga major*. Cucúlidos. Pájaro escansor con dos dedos hacia adelante y dos hacia atrás; pico corto y corvo, más grueso que ancho; mandíbula inferior recta, y la superior dilatada en una cresta hacia su origen. Se asemeja al GUAINÍS, del cual difiere en la orla de un verde brillante en que terminan las plumas del dorso, en las coberteras de las alas y finalmente en su tamaño mayor. Mide 21 pulgadas de largo, correspondiendo a la cola la mitad. Muchas hembras ponen en un mismo nido. El nombre les viene de su olor desagradable, de su color negro, de vivir en bandadas y de comer inmundicias, como los SAMUROS. Sin. HERVEDO, ORIHUELO, HUMÍ. Ref. Cod., 196. ||—*Callophrys macropterus*. Silúridos. Pez de los ríos Guárico y Apure. ||—*Solanum micranthum* (?). Subarbusto de hojas alternas, pecioladas, elíptico-lanceoladas, de base decurrente, sin estípulas; inflorescencia axilar, escorpioide; cáliz monosépalo, con 5 lacinias, corola quinquepétala, blanca, anteras sentadas, amarillas; pistilo filiforme, ovario libre, fruto una baya redonda. Estado Lara.

* **SAMÚRO.** *Cathartes atratus*. Vultúridas. Rapaz diurna, provista en la piel de la cabeza de arrugas transversales dispuestas con regularidad en la coronilla, nuca y pico, de donde bajan a la cara, garganta y cuello; pico alargado, ceroma extendido hasta más de la mitad de aquél, fosas nasales pequeñas, redondas; tarsos relativamente altos; cola corta, truncada. Plumaje negro; pico blanquecino en la punta; las demás partes de un pardo más o menos oscuro. Longitud, 60 cm; cola 18; brazas, 136. La voz parece contener, según observa Ernst, la raíz *urú* del nombre guaraní de esta ave, que es *urubú* (i. e. pájaro negro), pudiendo en tal caso compararse AURA, ORIHUELO, ORIPÓPO, OLAYA. No conociendo de cierto el origen de esta voz y hallando que muchos escritores antiguos y modernos la escriben con *z* o con *s*,

adoptamos indiferentemente las dos grafías: la de Carvajal (p. 188) es con *ç*; la de Codazzi (p. 189) es con *s*. —«Al ocase una banda de zamuros | En fila tiende perezoso vuelo» (Arvelo L., *Puntos suspensivos*). Sin. OLAYA. ||—*Oliganthes acuminata*. Esp. de compuesta arbórea, de unos 10 m, de alto, cuyo tronco alcanza dimensiones de 4 m de largo. Su madera es de poca importancia. ||—BUDARE. *Cathartes Aura*. ORIPÓPO. ||—ESTAR EN PICO DE SAMURO: estar en inminente peligro, estar en riesgo de perder la vida. ||ESTÓMAGO DE SAMURO. Aplícase al que es poco escrupuloso en materia de aseo personal. «Se necesita que tengas estómago de zamuro...! ¡Puerco!» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 57). ||GASTAR LA PÓLVORA EN SAMUROS: gastar la pólvora en salvas. ||OJO DE SAMURO. *Mucuna pruriens*. Véase arriba en la O. ||PATA DE SAMURO. Nombre aplicado a una variedad de *yuca* dulce, de tallo morado u oscuro, cuyas hojas tienen tres o cuatro lóbulos. ||REI-SAMURO. *Cathartes (Gyparchus) Papa*. Véase arriba en la R. Contracción de *Rei de los samuros*. ||PONER (O PONERSE) UN SAMURO DE PRENDEDOR: matar, hacerse matar. «Dígale a ese hombre que me ande muy derecho, o le pongo un zamuro de prendedor.» (Pic., 348). ||SAMURO BAILA CUADRILLA: frase hecha para denotar gran carnicería en un combate. «Donde yo peleo, samuro baila cuadrilla.» (Cabrera M., *La guerra*, 71). ||SAMURO COME BAILANDO: refrán con que se recomienda la previsión y la prisa que convienen al ejecutar algún asunto. ||SAMURO Y AHITERA: muerte violenta combatiendo. «Él la estaba contando por un escapulario de la Virgen de las Mercedes que llevaba encima que si no... camposanto y velorio... o digo, zamuro y agitera.» (Cabrera M., *Mimí*, 55). || SAMURO NO CAE EN TRAMPA: a otro perro con ese hueso; hombre prevenido vale por dos. —«Zamuro no cae en trampa, hombre prevenido nunca es vencido.» (Tosta G., *El 19 de abril*, 204). Suele reforzarse la expresión diciendo: SAMURO NO CAE EN TRAMPA, NI CHIRIGUARE EN BATÉA.

SANÁRE. Árbol de Barquisimeto de madera fibrosa, liviana, amarillenta. Geog.

SANGÓI. Especie de túnica que usan en Trujillo las mujeres del pueblo. Se usa en la frase adverbial EN SANGÓI. Cf. CHINGAR.

SANÍ. *Sinapis brassicata*. Crucíferas. Yerba exótica en Mérida, que «tostada y reducida a polvo forma una especie de mostaza, muy usada aún en Mucuchíes.» (Salas, *Tierra-Firme*, 182). ||—«Preparación hecha a modo de salsa tostando y moliendo unas semillas semejantes a la mostaza que produce una especie de nabo de tierra fría.» (Febres C., *Hist. de los Andes*, I, 152).

SAPÁRA. *Pelamys sp.* Pez de río. Hai la tendencia de escribir la voz con z. Nombre geográfico y gentilicio. Sin. BONITA.

SAPUÁRA. Pez del Orinoco más pequeño que el MOROCOTO y más redondo, de color blanco, y boca reducida, orbicular y sin dientes. Su carne es algo desabrida. Se dice sin embargo en Ciudad Bolívar, para ponderarla, que el extranjero que la come no acierta a dejar ya esa ciudad. «Por broche los inmancables botones blancos sin lustre, de piedra de *sapoara*, vieja moda guayanesa.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 28.

SAQUISÁQUE. *Bombacopsis Sapium*. Árbol que habita en las selvas de Aragua, Carabobo y Yaracúi. Madera liviana, rojiza, con anchos poros. En otras muestras la madera es mui liviana, estoposa, amarillenta, con líneas anchas al corte longitudinal de los vasos. Se han hallado, en efecto, dos especies distintas de *saquisaque*, una con el tronco y ramos mui espinosos, y otra no. «Árbol de grandes dimensio-

nes; la variedad rosada es una especialidad de las montañas de Bárbula y Aguas Calientes (estado Carabobo). Sus tablas son mejores que las del cedro para toda construcción común; la madera es sin amargo ninguno, y se emplea para toneles de duelas rectas» (Joaq. Espinosa). «La madera de los *Bombacopsis* venezolanos es muy parecida a la del cedro dulce en color, dureza y contextura y constituiría para la última un competidor formidable, a no ser por la goma higrofila que contiene y que absorbe constantemente la humedad del aire, impidiendo la completa desecación. Parece sin embargo que la referida goma se disuelve y que la inmersión de las tablas en una corriente de agua las desembaraза en poco tiempo de este gran inconveniente.» (Pittier, *La lana vegetal* o «*kapok*»). En algunos lugares llaman este árbol CEDRO DULCE (Ernst., *La Expos.*, 227). D. t. SAQUISÁQUI (Cod., 120). CEIBA DULCE, CEIBA COLORADA. Cf. JÁRIS. ||-*Bursera altissima*. Árbol de construcción de Portuguesa. Sin. CEDRO DULCE.

SARARÍ. Adjetivo que se aplica al color salpicado de pintas menudas en las aves, a semejanza de la pintada o gallina de Guinea. Una especie de paloma pequeña de un color parecido lleva ese nombre en Portuguesa. Ver MARAQUÍTA.

SARASÁRO. *Croton scaber* (?). Euforbiáceas. Arbolillo de Carabobo «abundante en tierras planas; se pudiera emplear su madera en la fabricación de fósforos» (Joaq. Espinosa).

SARISARÁRE. *Attalea* sp. Especie de palmera de Portuguesa. No es muy alta, su tronco es delgado, recto, inerme, sus hojas pinadas, y su fruto pequeño, elíptico y de un amarillo anaranjado. (Voz masculina).

* **SARRÁPIA.** Fruto del SARRAPIO.

SARRAPIAL. Grupo más o menos extenso de SARRAPIOS.

SARRÁPIO, *Dipteryx odorata*. Leguminosas. Árbol elevado, corpulento, coposo, de hojas largamente pecioladas, digitadas, con hojuelas lanceoladas, oblongas, enteras, lampiñas, blanquecino-venosas en su cara inferior; flores monoicas, axilares o terminales, en panojas arracimadas, con una sola flor femenina terminal en cada racimo; corola nula; cápsula grande, fibroso-cortcosa, formada de 3 cajillas que por aborto se reducen a 2 o a 1, elásticamente bivalvas, monospermas. Hai otra especie en el país, la *D. nudipes*. Crece gregariamente en los bosques de Guayana. Su madera sirve para muebles; pero su semilla sobre todo es artículo importante de comercio, por su empleo en perfumería. *Sarapia* (Cod., 107, *pass*). Sin. YÁPE.

SARÚRA. *Boa constrictor*. Pitónidas. Serpiente cubierta de escamas encima, y de placas cortas y apretadas abajo en el vientre y cola; cabeza plana, relativamente chica, destacada sobre el cuello; cuello delgado, hocico acortado y obtuso; boca anchamente hendida, con una fila de escudos en su borde, la cual puede (por medio de un hueso mastoide libre y de otro interarticular que une la mandíbula inferior al temporal) abrirse y dilatarse desmesuradamente; fosas nasales laterales, abiertas entre dos escudos. Color pardo en el lomo, amarillento en los costados, con grandes manchas negruzcas, y punteada por debajo sobre un fondo argentado. Mide hasta 10 m de largo. Vive en los huecos de los árboles. Caza mamíferos más o menos grandes que oprime, descoyunta y envuelve en una suerte de baba antes de tragarlos. Su digestión es larga y laboriosa. En los campos suelen domesticarla para exterminar las ratas, si bien caen también las gallinas entre las víctimas proscritas por ella. *Sarrul* en guagiro significa boa. Sin. TRAGAVENADO.

SASÁSA. Arenisca disgregable, de grano medio (1/2 a 3 mm) útil para construcción. Trujillo.

SAUCÉ. *Diplopterus galeritus*. Cucúlidos. Pequeño pájaro escansor de pico comprimido; mandíbula superior algo corva, algo más larga que la inferior; narices lineales abiertas en la base del pico, boca abierta hasta debajo de los ojos, tarsos altos, escutelados por delante, dedos largos, uñas corvas; alas largas, cola prolongada, redondeada. Color general gris claro; las plumas de la cabeza y dorso tienen pintas pardas lineales, mientras que las puntas son blanquecinas. Largo 12 pulgadas. El *D. naevius* es otra especie. El del Guárico es gris oscuro por encima, blanquecino en el pecho y vientre; y sobre los ojos tiene dos listas blancas. Su canto son dos notas seguidas, con un intervalo ascendente de un semitono mayor. Anda solo y es mui tímido y desconfiado. D. t. SAUCÉL. «El *saucel*, llamado así porque su canto imita esta palabra, se deja oír en las tardes y durante casi toda la noche, sin moverse del lugar que elije, cuando llega el tiempo de las lluvias.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 219). —«Lloran sus tristezas con las notas dolientes de los sauceles, de las paraulatas, cuando amenazan los inviernos, y de las soisolas quejumbrosas.» (Cabrera M., *Mimí*, 12). *Chochí* en la Arg. Cf. JUANGIL. En *Glos. del Bajo Esp.* La ortografía *sauce*, de Codazzi (p. 191) debe ser errata tipográfica.

SÁUTA. Cierta pez pequeño, de cuerpo alargado. Río Guárico.

* **SEBUCÁN.** Véase CEBUCÁN, arriba.

SEBUCANEAR. Véase CEBUCANEAR, arriba.

* **SÉCUA.** *Fevillea scandens*. Cucurbitáceas. Arbusto sarmentoso de flores unisexuales dioicas, con 3 estilos distintos; pixidio con 13 celdas polispermas; semillas oleosas; zarcillos axilares. —«De la zécua sólo se usan las semillas. El arbusto, o bejuco que las produce, se enreda como la esponjilla en los árboles; sus hojas tienen la figura de corazón; las flores parecidas a las del pepino, o melón; y el fruto semejante a una sandía del tamaño de una naranja, dividido interiormente en tres, o cuatro casillas, y en cada una tres, o cuatro pepitas chatas y redondas del diámetro de un real de a ocho, agudas en su margen circular, y dentro tiene la sustancia dividida en dos hojas como la almendra.» (Caul., I, 6). Sin. NECHA.

* **SEJE.** *Oenocarpus Bataua*. Palmera de tronco cilíndrico, liso, inermes, de 12 m de altura y 20 cm de grueso, con cicatrices peciolares más separadas en la parte inferior que en la superior; hojas pinadas sin interrupción, de unos 5 m, con hojuelas de poco más de 1 m, acuminadas, glaucas por el envés; espádice como la mapora (*Oreodoxa*), espata de 1 m de largo; fruto carnoso con una semilla del tamaño de la nuez moscada, densamente cubierta de fibras sueltas. Crece en Guayana. Del tronco, que es maderable, se extrae un vino muy apreciado en el Alto Orinoco, y del fruto un aceite mantecoso medicinal, preconizado contra la tuberculosis pulmonar. —«Con gusanos de seje | se alimentaba» (Gorrochotegui, *Aramare*, II). Ref. Cod., 120.

SEMERÚCA. Fruto del *semerúco*. D. t. CIMIRUCA. —«Su boca era una cimiruca» (Urbaneja A., *Los abuelos*).

SEMERÚCO. *Malpighia Semeruco*. Arbolillo de hojas aovadas, agudas en la base, larga y oblicuamente acuminadas, glabrisimas, encima brillantes, membranosas; um-

belas quinquelfloras, cortas y cortamente estipitadas; cáliz con 6 glándulas; hueso crestado en el dorso, abollado por ángulos trasversos laterales. Crece en Maracaibo. La *M. puniceifolia*, también nombrada SEMERÚCO, es otro arbolillo que se eleva a unos 12 ó 15 pies, de hojas elípticas y una o dos flores rosadas axilares y cáliz de 6 glándulas; drupa subglobosa, apenas asurcadita, rojo-negruzca cuando madura. El SEMERÚCO de Barquisimeto, de hojas elípticas, tiene 10 glándulas en el receptáculo, según el Dr. E. A. del Castillo, y su fruto, de un rojo fresa, es comestible. Es la *M. Glabra*, seg. Pittier. —«En la Tierra-Firme, en la provincia e gobernación de Venezuela, hay unos árboles pequeños, de ocho a diez palmos de alto poco más o menos. Lllamanse çimirucos: tienen la hoja como çiruelo: la fructa que produçen, es como cereças, e tan semejantes a ellas, que puestas ambas fruçtas en un plato, no juzgaran los que lo vieren sino que es todo una cosa, excepto que el çimiruco no tiene cuesco como la çereça sino dos o tres pepitas.» (Ov., I, 328. Ver tamb. II, 331). Sin. CEREZA. *Cemerucho* (Cod., 115) es mala ortografía; pero no *cimiruco*, usada por Castellanos (2 *Eleg.*, introd.) o *çimiruco* por Oviedo. Había de escribirse CEMERÚCO O ZEMERÚCO.

SEREIPÁL. Sitio abundante en SEREIPOS. (Pl. *cereipales*, Gorrochotegui, *Aramare*, XXVI).

SERÉIPO. *Myrospermum frutescens*. Leguminosas. Árbol grande y frondoso de 15 a 20 m de alto; hojas pinadas con 5 a 7 pares de hojuelas oblongas, retusas u obtusas, membranosas, lampiñas por ambas caras, algo glaucas; flores blancas teñidas de rosado; legumbre con sólo una semilla. Madera fuerte, bastante dura (peso esp. 0,85), susceptible de un hermoso pulimento; albura de un blanco amarillento, duramen moreno-oscuro, con vetas negruzcas y puntillos; anillos concéntricos mui distintos, poros y radios medulares numerosos.

El *M. secundum* tiene igual nombre vulgar. Corteza y fruto resinosos; usados como remedio antirreumático. Escríbese también CERÉIPO (Díaz, II, 210). Sin. MACAGUA. Cf. GUATAMÁRE. Ref. Gros., II, 388; Ernst, *La Expos.*, 195, 443.

SERNAMBÍ. Caucho de calidad inferior. Del omagua *xerantâ-amby*, mucílago coagulable (Martius).

SABIDÍGUA. *Jatropha gossypifolia*. TÚATÚA. Voz us. en Lara y Falcón.

SIBISÍBE. *Chusquea scandens*. CARRICILLO. Cf. TIBISÍ, adelante.

SIBUCÁRO. *Bombax sp.* Especie de *ceiba* de Coro. Su corteza, de un color rojizo se emplea en cordelería. D. t. SIBUCÁRA.

SIBUDASÍ. Árbol del E. Lara. Madera densa y compacta, de un amarillo claro, sembrada de finas y menudas estrías.

SIGUATÉRA. Véase CIGUATERA, arriba.

SIGUÁTO. Véase CIGUATO, arriba.

SIMARRÚBA. *Simaruba amara*. Árbol tropical, cuya corteza es medicinal. Voz galibi. En aruaco, *simaruppa*.

SÍNARO. *Psidiopsis moritziana*. Ver *Jumangue*. Voz us. en Mérida.

SINÁTA. Véase CHINATA, arriba.

SINIGÜÍ. *Vaccinium sp.* «Arbusto de tierra fría, cuya madera es durísima, propia para garrotes y bastones.» Febres C., p. 122. Crece en los Andes meridenses. D. t. *Siniguís* (Salas), o *cinigüís* (Febres C.).

SÍO. *Ficus prinoides*, según Pittier. Véase *chipio*. Voz us. en Truj.

SIOTE. «Pájaro muy común: los hay negros de pico amarillo, pardos y de color chocolate.» Febres C., p. 145. Este autor escribe también *Ciote*. Sin. NIGUÁS.

SIPÉPE. Reptil acuático de Mérida. Ref. Ernst, *Idea general de la fauna de Venezuela*, III.

SIPOTE. Véase CIPOTE, arriba.

SISÁIL. Suerte de corteza vegetal de Trujillo. Cf. SÁI.

SOCÚI. *Cavia Cobaya*. Véase ACURITO. Me parece que hoi es tan sólo voz geográfica.

SOI. *Geonoma pheana*. Esp. de palmera del Zulia.

SORE. Embudo (Febres C.) Voz us. en el Tách.

SOROCUÁ. *Trogon Surucua*. Pájaro de pico triangular, grueso, corto; ojos grandes, cola larga. Plumaje suavísimo, de color verde metálico y variado como el del pavo real, con cambiantes de azul, escarlata morado, negro y blanco; vientre bermejo o amarillo. Mide unos 25 cm de largo y es de índole mansa. Montolieu, que le ha observado en el Alto Orinoco, le da las designaciones zoológicas de *Calurus auriceps* y *Pharomacrus fulgidus* y el nombre vulgar de *sorrocói* (con

pronunciación francesa, al parecer). En el Brasil oriental o austral se da el nombre tupi de *surucúá* al *Trogon Surucúá*, al *T. viridis*, y al *T. collaris* (que es el *surucui* de Marcgrav), mientras que en el Alto Amazonas es el *Calurus pavoninus*. En la Argentina úsanse los nombres guaraníes *surucúá* y *mbaragüiré*.

SORÓPO. ENCUJADO, tal como se entiende en Guayana esta voz (cañizo de hojas de palma con que emparedan las cabañas).

SORÚPO. «Residuo que queda en la paila después de destilado el aguardiente. En otras partes dicen *zumaque*, y nos parece que es la voz aplicable» (Med., 89). Cf. ZUPIA.

SORÚRE. Árbol maderable de Mérida.

SUCUMBÁ. *Didelphys sp.* RABIPELADO. Us. en Trujillo. Sin. FARA.

* **SUCHE.** «Agrio, duro y astringente por encontrarse fuera de sazón. Se aplica a cierta clase de verduras, tales como el apio, la papa y el ocumo.» (Pic., 306).

SUÍPA. Planta venenosa de Guayana.

SUÍRA. Especie de Gallinácea del Táchira.

SUIRÁ. Especie de palmera de Mérida.

SULÚ. *Maranta arundinacea*. Aráceas. Planta herbácea de tallo recto, duro, ramoso arriba, engrosado en los nudos; hojas alternas, grandes, ovales, lanceoladas, agudas; flores pequeñas, blancas, en panojas laxas; ovario ínfero, unilo-

cular; fruto ovoideo, del grosor de una aceituna. La raíz, tuberosa o en forma de rizoma prolongado, es carnosa, blanca, y contiene una fécula mui fina, conocida con el mismo nombre vulgar y usada en la alimentación de los enfermos, o en la preparación de ciertas pastas dulces. —«Vuelve loca a la cocinera diciéndole que le preparen el sulú de Carmencita.» (Cabrera M., *Mimí*, 122). Es el *arrow-root* de los ingleses.

SUNSÚN. *Sterculia sp.* CAMORÚCO. —«Corre verde matiz en los tiñosos | ramajes del sun-sun» (Lazo M., *Invierno*). ||—COLIBRÍ. Voz onomatopéyica, referente al zumbido que hacen en el vuelo estas avecillas.

SUPE. Carne hervida, aderezada con salsa, para comerla a guisa de cena. Us. en Occidente. En el Perú y Chile llámanla *chupe*, voz quichua, que significa «potaje de caldo con papas y carne majada» (Z. Rodríguez).

SUPÍ. Ver SUPIRE. Ref. Pompa, N° 403. D. t. SUSPIRO, en Lara.

SUPÍRE. *Pereskia sp.* GUAMÁCHO, arriba. —«Supire, para desacer Tumores.» (Cisn., 53). Ref. Cod., 118.

SURIPA. Planta indeterminada de Guayana.

SURRUCÚCO. *Asturina magnirostris*. Ave de rapiña del Zulia, especie de azor. ||—En Mérida llaman así una especie de lechuza.

SURÚPA. *Blatta orientalis*. Corredera, curiana. *Súrrupa* en guagibo es cucaracha; debe ser corrupción de SURÚPA, que a su vez parece tener la misma raíz que CHIRÍPA (*q. v.*).

SURÚRE. «Árbol copado, más grande que un naranjo, de florecillas blancas, fragantes. Produce una frutilla negra no desagradable, perseguida de los pájaros.» T. Febres C., *Hist. de los Andes*, I, p. 153.

SUTÁPE. «El residuo del cacao en la piedra, después que éste se muele, recogido con agua y luego hervido.» (Pic., 307).

T

* **TABACO.** *Nicotiana Tabacum*. Solanáceas. Planta bien conocida y sus hojas preparadas. Voz taína. Derívala Ernst del guaraní (*On the etymology of the word tabacco*, en «The American Anthropologist». Abril, 1889). Ref. Cas., I, 332; Ov., I, 131: IV, 96, etcétera. ||—Cigarro, puro (Carmona). En tal acepción u. t. en Esp. «El instrumento en que los indios de la Isla Española tomaban el *Tabaco* en humo, se decía *tabaco*, el cual nombre dieron los españoles á esta yerba y con él se ha quedado hasta hoy. En la lengua general del Perú se llama *Sayri*, y en la mexicana *Picietl*.» Cobo. *Hist.*, I, 405. ||—DE PESCADORES. *Tournefortia gnaphaloides*. Borragináceas. Arbusto de 2 a 6 pies de alto, sedoso-tomentoso, con muchas hojas espatulado-lineares, obtusas, sentadas; flores blancas en espigas cortas que forman corimbos con pocos brazos; corola con tubo velludo y lóbulos ovales, obtusos, drupa seca, ovoideo-cónica, con 2 huesecillos. ||—DE HUEVA. Tabaco de cura seca. —«El otro lo llevaba ocupado y abombado con una

mascada de tabaco de hueva.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 129. ||*Ser hombre de tabaco en la vejiga*: Ser enérgico de condición, ser mui ducho, ser instruidísimo. —«La tabaquera del llanero es una vejiga de toro, que cuidadosamente lavada y bien seca, con el uso de llevar las trizas de tabaco en su interior, se impregna a tal extremo, que cuando su dueño la saca para servirse la *mascada*, esparce en torno suyo el fuerte olor de aquel combustible. De este vicio saca un término muy suyo para designar un hombre valiente, impetuoso, fuerte, y exclama: —“Ese zambo tiene tabaco en la vejiga!”» D. Mendoza, *El llanero*, p. 33.

TABACOTE. *Senecio formosus*. Compuestas. Planta herbácea merideña. Arbusto del E. Zamora, que en hojas, inflorescencia y tamaño se asemeja al *tabaco*. Utilizánla para adulterar el extracto concentrado de éste llamado *chimó*. Sin. *Zapata* en el Guárico (?). Ésta es una Compuesta.

* **TABAQUERÍA.** Fábrica de cigarros y tienda donde los venden.

* **TABAQUERO.** Concerniente al tabaco. ||—*Solanum triste*. Mata fruticosa, inerme, de ramos flexuosos; hojas sinuosas, lampiñas, mellizas, oblongas, acuminadas por ambos extremos, subintegérrimas, lobuladas; cimas opositifolias; cáliz quinquediviso. Habita en Cumaná y florece en setiembre.

TABARÍ. *Couratari Tauari*. Mirtáceas. Árbol de tronco recto, con la corteza o liber liso, de un color algo rosado, mui laminosa, de modo que pueden sacarse hojas tan delgadas como un papel. Éstas son algo amargas y mui astringentes, y este sabor pierden lavándolas bien. Así aderezadas, destínanlas para papel de cigarrillos los indígenas del Alto Orinoco. Crece junto al Inírida dicho árbol. (Montolieu).

—«Recuerdo yo de niño | Fumaba el tabarí» (Gorrochotegui, *Aramare*, IV). Del tupi *tauari*, *taurari*, *turari*. Ref. Chaffanjon, *L'Orénoque et le Caura*, 237.

* **TACAMAHÁCA.** El fruto o la resina del TACAMAHACO. «También (viene de la Nueva-España) la tacamahaca y la caraña, que son muy medicinales.» (Ac., IV, 29). Extraen esta resina, de una calidad excelente, en algunos lugares del Bajo Llano. El fruto es comestible. D. t. TACAMAHACA. En algunos clásicos españoles, por ejemplo Moreto, Antonio Flores, Bretón de los Herreros, hallamos la voz sincopada, bajo la forma *tacamaca*, que sin embargo no ha prevalecido en nuestro lenguaje.

TACAMAHÁCO. Designanse con este nombre árboles resinosos, muy corpulentos, del género *Protium*, familia de las Burseráceas. Son de hojas compuestas, alternas, elíptico lanceoladas, aguzadas, y el fruto es una drupa coriácea, tardía en abrirse. El *P. Tacamahaca* tiene en cada hoja 5 hojuelas y flores en panojas axilares. El *P. heptaphyllum* tiene en cada hoja, 3, 5 ó 7 hojuelas y flores en corimbos axilares. El tacamahaco abunda en los Llanos y en Guayana y en esta última región los indígenas se sirven de la corteza desprendida con arte para construir improvisadamente sus CONCHAS o botes portátiles. La voz viene del azteca *thekomahyyak*; lo mismo. D. t. TACAMAHACA, masculino (Cod., 101; Ben., N° 88).

TACARÍGUO. *Ochroma Lagopus*. Bombacáceas. Árbol de 30 a 40 pies de alto. Hojas alternas, pecioladas, acorazonadas, denticulares, pubescentes en el envés, con estípulas lanceoladas; flores blancas, grandes; cáliz embudado, coriáceo; corola de 5 pétalos más largos que el cáliz; tubo estaminal quinquelobado, anteras extrorsas; ovario sentado, quinquelobar, estilo cilíndrico, carnoso, estigmas 5, en espiral;

semillas numerosas, lanosas. Es planta de climas cálidos. Madera de un blanco rojizo, mui fibrosa, blanda y liviana (peso esp. 0,11 a 0,12), difícil de labrar. Apenas se utiliza en flotadores para redes y taponos para barriles, y más que todo en la construcción de almadías para la navegación fluvial; pero la lana o *kapok* es de gran consumo. Sin. BALSÓ, LANO. Ref. Gros., II, 376; Ernst, *La Exp.*, 183.

TÁCUA. Fruto de una especie de TUNA de Cumaná.

TACÚRO. Cubilete para jugar a los dados. Cf. TATÚRO.

TACHÚRE. Planta tintórea de Mérida.

* **TÁGUA.** *Chrysotis (Amazona) Bodini*. Esp. de papagayo de Guayana, donde es pieza de cacería. Sin. LORO GORRO COLORADO. ||—*Phytelephas macrocarpa*. Ciclantáceas. Arbusto de tallo corto, coronado de un espeso ramillete de frondes pinadas mui largas; flores polígamo-dioicas, hermafroditas o masculinas por aborto; espádices sencillos; cáliz aorzado, estambres numerosos; fruto grande, constituido por varias drupas agudas, cuatriloculares, de cavidad monosperma; semilla con albumen óseo, de aspecto del marfil. Crece en las selvas cálidas y húmedas del Zulia (?) Aseméjase en el hábito al COROZO COLORADO (véase atrás esta voz): sus tallos tienen la misma disposición y longitud, primero echados y luego derechos. Sin. MARFIL VEGETAL. ||—Especie de planta diferente de la anterior.

TAGUAPIRÁL. Sitio poblado señaladamente de TAGUAPIRES. —«Usted no se puede figurar cómo hemos dado vuelta en esos taguapirales para encontrarlo.» (Cabrera M., *La guerra*, 131).

TAGUAPÍRE. *Acacia sp.* Árbol de 5 a 8 m de alto, de hojas alternas, dísticas, mellizas; hojuelas asimétricas, enteras, desiguales, casi como las del *urape*; pecíolo glanduloso, casi siempre con una espina a cada lado. Inflorescencia axilar en cabezuelas pedunculadas; cáliz con 5 dientecillos; corola embudada, rojiza, con 5 divisiones; estambres numerosos en forma de penacho, soldadas en la base; anteras pisiformes; pistilo filiforme, ovario libre, alargado; legumbre larga de unos 18 cm moniliforme, encorvada o retorcida, dehiscente en dos valvas rojas; semillas 12 más o menos, negras, lisas, comprimidas, envueltas hacia el ápice en una masa blanca, semiesponjosa. Crece en el Alto Llano. Sin. YACURE (?).

TAGUATÁGUA. *Passiflora foetida*. PARCHITA DE CULEBRA.

TAMÁIBA. *Plumiera sp.* ATAPÁIMO. Voz us. en Mérida, Lara, etcétera. —«Tierra en que por la magia y la belleza | son sus mujeres voluptuosas ninfas | donde su tez dorada al campo hurta | las *tamaibas* que encienden sus mejillas, | al nopal el carmín para sus labios, | para su seno al bucaral *peonías*» (F. G. Pardo, *Tribus del Ávila*).

* **TOMÁNDOA.** *Myrmecophaga jubata*. OSO HORMIGUERO. La voz no se usa, que yo sepa, en Venezuela. En car. *tamánuba* o *tamánoa*. *Tamanduúia* es voz tupi que significa atrapa-hormigas, según Martius. (De *taixi*, hormiga, y *mondé* coger o *mondá* ladrón).

TAMAPÍRE. Árbol maderable indeterminado. Ref. Cod., 120.

TAMÁR. Bollo de maíz cocido en agua, con mui poca carne guisada dentro de él puesta. Del náhuatl *tamállli*, masa de maíz. Este pastel es el *kamaitká* de los antiguos Tamanacos,

descrito por Gili. D. t. con más propiedad, *TAMAL, forma usada en Méx., Guat., Perú, Arg., y adoptada por la Academia Española.

TAMÁRE. Palmera de Guayana. Cf. TEMÁRE.

* **TÁMBO.** En el Táchira es un edificio hecho a la ligera, un CANÉI, destinado a albergarse en un camino público. Es imitación no más del tambo peruano, cuyo nombre viene del quichua *tampu*, posada, mesón. —«Y del lejano tambo a mis oídos | Viniera el són del yarabí amoroso!» (Bello).

TAMPÁCO. *Clusia rosea*. Véase COPEI. —«Nombre de un árbol de montaña, de hoja muy gruesa y lechosa, cuya madera se aplica a la construcción.» Febres C., *Hist.*, p. 154. Us. en la Cord. D. t. TAMPEQUE.

TAMPOCÓN. *Clusia sp.* Especie de TAMPÁCO de hojas grandes. Mérida.

TAMPAQUÍTO. *Clusia minor*. Véase QUIRIPITÍ. Us. en Mér.

TAMÚGA. Bebida indígena hecha de maíz. Ref. Caul, IV, 6.

TAMUNÁNGO. Baile de negros en Coro, en honor de San Antonio.

TÁOTÁO. ¿Árbol indeterminado. (Lo mismo que TATÁO)?

* **TAPÁRA.** Fruto del TAPÁRO, y vasija aderezada con ese fruto. —«Para hacer la caza de los patos comenzaban por echar al agua muchas taparas.» (Cod., 256). —«El que bebe agua en tapara, | o se casa en tierra ajena, | no sabe si el agua es clara | o si la mujer es buena» (Trova popular). «Se

habían terciado un guaral, a cuyo extremo colgaba una taparita con aguardiente o con café» (R. Blanco F., *El hombre de hierro*, 282). ||PERRO QUE COME MANTECA, METE LA LENGUA EN TAPÁRA: refrán para significar el que tiene un mal hábito, pone en juego los mayores arbitrios para practicarlo. ||DÍA DE TAPARA Y CACHIMBO: día lluvioso (de estar en casa bebiendo y fumando). ||SE JUNTÓ LA ARROBA DE QUESO CON LA TAPARA DE MELADO: se juntó el hambre con la gana de comer.

* **TAPÁRO.** *Crescentia cucurbitina*. Bignoniáceas. Árbol parecido al TOTUMO, pero menos coposo y de ramos menos largos y horizontales; hojas obovado-oblongas, subsesiles, tiesas, esparcidas; flores amarillentas matizadas de un tinte más oscuro, desigualmente quinqueloba; fruto ovoideo con una punta obtusa, larga de 3 pulgadas, y con casco quebradizo. Ref. Gilii, I, 198. ||—DE CHUCO, *Couroupita* sp. Véase MAMÉI HEDIONDO. D. t. TAPARÓN.

TAPARÓN. *Couroupita* sp. MAMÉI HEDIONDO. Voz us. en Cojedes. ||—Especie de hormiga grande, semejante al *royón*, que anida en las maderas podridas. Alto Llano.

* **TAPIÓCA.** Fécula de *yuca* endurecida y granulada. —«Un producto que comenzó a fabricarse en años pasados, pero que se ha abandonado no sabemos por qué causa, es la *Tapioca*, valiosísima preparación del almidón de yuca, muy digestible y que en la forma de gránulos se conoce en el mercado con el nombre de ‘Tapioca del Brasil’.» (F. de P. Álamo, *El Estado Miranda*, 107). Del guaraní *typyocca*, lo mismo. No se usa en Venezuela, y apenas se despacha en las boticas.

* **TAPIR.** *Tapirus* sp. pl. DANTA. Del guaraní *tapii* o *tapii-rete*, lo mismo. Voz mui poco usada en Venezuela.

TAPIRÁMO. *Phaseolus sp.* Especie de guisante grueso, mui usado como legumbre en el país. —«He visto algunos sujetos con un brillante del tamaño de un tapiramo en la mano, y la camisa sucia.» (Jabino, *Verrugas y lunares*, 188). Ref. Gilii, I, 194. ||DAR A ALGUNO MÁS PALOS QUE A UN SACO DE TAPIRAMOS: molerlo a palos. Alude al modo de desgranar los tapiramos, es decir, metiendo las legumbres en sacos y luego apaleándolas así.

TAPIRUCÚSU. *Phaseolus sp.* Guisante cultivado en el país. D. t. TAPIRUCÚSO. Sin. PASPÁS, CARAOTA CHIVATA.

TÁQUE. *Caryodendron orinocense*. NOGAL (del E. Lara). Us. en Apure. ||—*Geoffraca Bredemeyerii*. JAQUE. Us. en Portuguesa.

* **TARA.** Mariposa, en general; y por extensión, ciertos hemípteros de regular tamaño. ||—*Langosta. «Insecto que vive de plantas y yerbas y que suele verse en numerosas bandadas. Muerde con fuerza y aun puede romper la piel del hombre con dos dientes muy duros y gruesos que tiene. La disposición de sus patas le da la facilidad de saltar muy lejos y puede con sus alas transparentes volar muy alto. Las hay de varios colores.» (Cod., 225). Según Oviedo (*Hist.*, II, 331), TARA es voz indígena con que designaban la langosta (*Acridium*). ||—*Verbesina helianthoides*. Compuesta arbórea, de hojas opuestas hirsutas; pedúnculos solitarios, vellosos hacia el ápice, aquenios del radio triaristados y los del disco, biaristados. «Árbol de tierras altas, de madera redonda y hueca y de mucha duración.» (Cod., 119). —«Bajo las trojes de tara roncan dormidos los sabaneros.» (Cabrera M., *Mimí*, 12). ||—*Oncidium Papilio*. Esp. de planta epifita, llamada también *Mariposa* ||—AMARILLA. *Oyedaea verbesinoides*. Compuestas. Arbolillo de 8 a 10 m de alto, que da troncos

de 2 a 3 m de largo y 8 a 10 cm de grueso, que se usan como latas en países fríos para armar techos. ||-AZUL. *Morpho Menelaus*. Mariposa de color azul de cobalto pálido muy brillante, con el borde de las escotaduras blanquecino y 3 pequeñas manchas blancas en la costilla. ||-BLANCA. *Pieris brassica*. Mariposa diurna de alas blancas, con venas verdes o negras. ||-*Montanoa excelsa*. Compuesta arbórea, la más grande de nuestra flora. «Madera de poca consistencia, con un cilindro medular que ocupa como la tercera parte del diámetro del tronco. Dimensiones: alto 10 a 15 m, tronco 3 a 4 m, grosor 20 a 25 cm (Ernst, *La Exp.*, 229). ||SER TARA NEGRA: ser persona fatídica.

TARANTÁN. *Cassia Tarantan*. Leguminosas. Planta de hojuelas undecínjugas, oblongas, agudas; pecíolos sin glándulas; racimos florales axilares; legumbre comprimida, torulosa. Cumaná.

TARÁRE. *Cordia* sp. Árbol maderable de que se distinguen dos variedades, a saber, *amarillo* y *blanco*. Aragua, Guárico. Sin. CAUJARO, arriba. Ref. Cod., 120.

TARÉO. Árbol de construcción indeterminado. E. Lara.

TARILLA. *Verbesina alata*. Compuestas. Margarita. (Ernst).

TARÍMBA. Ver MARIMBA, arriba.

TARÍTA. Mariposa o TARA pequeña. ||-Mariposa, para lamparillas. ||VER TARITAS: ver estrellas, a consecuencia de un vahído o desmayo.

TARITÁRE. Especie de hormiga larga de 11 mm, de color negro, provista de aguijón: cabeza grande, rectangular,

con dos protuberancias posteriores y un par de ojos anteriores; mandíbulas provistas de 2 pinzas fuertes cuyo ápice está doblado hacia abajo; antenas largas, lampiñas, con 12 artejos; tórax oblongo, abdomen elíptico, puntiagudo, pediculado. Alto Llano. D. t. TARITARI, que es voz arecuna.

TARO. *Colocasia esculenta*. OCUMO, arriba.

TAROTÁRO. *Ibis (Cercibis) oxycercas*. Véase SAMURITA. El *terotero* de Bol. es un alcaraván, el *Vanellus cayanensis*. V. GÜIRA.

TASÍ. *Inga coruscans*. Árbol de las cercanías de Caracas (Pittier).

TATACUÁ. *Amphisbaena* sp. CATACÓA, arriba. La voz usada en Mérida, debe provenir de algún dialecto local y significa «abuela de las culebras» al parecer. A menos que sea alteración de CATACÓA.

TATÁO. Cierta árbol de construcción. Zulia. Sin. TAOTÁO (?).

TATÁRA. Pez ponzoñoso de Cubagua. (Ref. Ov., I, 209.) No he podido identificarlo.

TATÚCO. «Jícara muy grande» (Pic., 310). Cf. TATURO.

TATÚRE. «Manare casi redondo y muy ancho de boca, hecho de cintas de bejuco. Se le emplea en nuestra Cordillera para recoger de las matas de café en la época de la cosecha.» (Pic., 310). ||—«Jícara grande, llamada también *tatuco*.» Febres C., *Hist.*, p. 155.

TATÚRO. Calabaza redonda o elíptica, de boca más o menos estrecha; y en general, cualquier objeto de forma indecisa o extraña. —«Me aferro en sacudir un *taturo* en la orilla de una mesa redonda.» Maldonado, *Tierra nuestra*, p. 265. En este pasaje tiene la voz la significación de cubilete para jugar a los dados. Véanse también pp. 275, 280.

TAUTÁCO. *Scolopax (Theristicus) caudatus*. Ibídid. Ave zancuda de color pardo. Hállase en el Guárico y en las sabanas y aguazales de Guayana. Cf. el TOSTAQUE de Cojedes.

TECO. *Orbignya racemosa*. Palma sin tallo de Río Negro. Voz caré.

* **TÉGÜE.** *Caladium arboreum*. Planta parecida al OCU-MO, pero de hojas más grandes, con manchas purpúreas; raíz redonda, aplastada, fruto rojo. El rizoma es comestible, si bien con la precaución de dividirlo en pedazos y remojarlos ampliamente en agua durante algunas horas. También llaman TEGÜE una especie de *Xanthosoma*. Ref. Ben., N° 91.

TEJÉ. Ave palmípeda de Apure; su voz suena como su nombre. —«Lanza el tejé su quejumbroso acento» (Lazo M., *Invierno*).

TEMÁRE. Especie de palmera. Lo mismo que TAMARE (?). Ref. Cod., 120. ||—En Marac. es una esp. de UVERO (*Coccoloba laurifolia*).

TEMÍCHE. *Manicaria saccifera*. Palmera del Bajo Orinoco, de tronco torcido, alto de 3 a 5 m, con profundas cicatrices anulares; hojas grandes de 9 a 10 m de largo, enteras, rígidas, acanaladas, aserradas en el borde; pecíolos esbeltos

con vaina persistente en su base; espatas sacciformes, largas, cónicas, formas de un tejido filamentosos de color marrón; fruto aceitunado. Las hojas son muy duraderas, y los Guaraúnos las usan para techar sus casas, y con el nervio central de aquéllas hacen fuego por fricción. «El Temiche, á que ellos (los Guaraúnos) llaman con el nombre poético de *plumas de sol* (Ya-júji) y que en efecto es de la figura de las grandes plumas, tiene una extensión desde doce hasta diez y ocho pies y se adapta como ninguna otra á techos y paredes.» (A. E. Level, *Informe sobre el estado actual de los distritos de reducción de indígenas Alto Orinoco, Central y Bajo Orinoco y medidas que reclaman*, 1850; p. 59). En ar. *timiti*, lo mismo. D. t. TIMICHI. No sé qué se use el sin. *timites* (Cod., 120). La planta citada por Cobo (I, 509) bajo el nombre de *temiche* es diferente de la nuestra. ||—*Phytelephas Temiche*. Palmera de Guayana. Cf. TÁGUA.

TEMÍGA. Esmegma prepucial. Voz usada en las costas orientales.

TENÁRI. Árbol maderable. Ref. Cod., 120.

TENGUERÁGUA. Término aplicado en Caracas a cierta variedad de maíz.

TENÓCA. Perla. Us. en Margarita (Ov., lib. XIX, c. 1).

TEQUIÁRA. Corona o turbante de estambre que usan los indios Guagiros. Del guagiro *tekiara*, lo mismo.

* **TEQUÍCHE.** Pasta dulce de harina de maíz cariacado tostado. —«¡Cómo transcendía despertando la gula el obscuro tequiche, esa mezcla feliz y sabrosa de la harina de las rubias mazorcas cariaquitas, embebida en el zumo del coco

jugoso y en la cual el prieto papelón contribuye con su grato dulzor!» (Urbaneja A., *Flor de las selvas*). Voz cumana-gota que Ruiz Blanco vierte «poleadas», haciéndola sinónima de *huatáca*. En Margarita significa *mazamorra*. Véase arriba GUATACA.

TERÉCA. *Rallus Chiricote*. CHIRICÓA. Voz us. en el Zulía y sacada, según Ernst, del guaraní (v. «El Zulía Ilust.» N° 14).

TERECÁYA. *Emys (Peltocephalus) Tracaxa*. Tortuga fluviátil, más pequeña que el ARRÁU. «No suele medir más de 14 pulgadas de diámetro (dice Humboldt); en su espaldar tiene tantas placas como el otro, pero distribuidas de distinto modo. He contado 4 centrales, 5 exágonas a cada lado, y 24 en la circunferencia, de 4 caras y muy convexas. El color del escudo es negro, con viso verdoso; los pies y las uñas no difieren de los del *arráu*; las partes no cubiertas son de color aceitunado; en la cabeza lleva dos manchas con mezcla de rojo y amarillo; el cuello, que tiene una excrecencia en forma de arista, es amarillo.» Habita el Alto Orinoco, el Apure y demás ríos del Llano; pero abunda más que en todo en el Guaviare, donde se hace una gran cosecha de huevos para comerlos o extraerles el aceite. «Primero salen las que se llaman *Terecáyas* pequeñas, que apenas tienen una arroba de peso ponen estas veinte y dos, y á veces veinte y quatro huevos, como los de gallina; pero sin cáscara.» (Gum., I, 322; 2ª ed.) D. t. TERECAÍ, como apunta Codazzi (*Geog.*, 214). —«Aumentaban con sus gritos las babas y los terecayes.» (Cabrera M., *La guerra*, 173). En car. *terekáia*, según Caulín; en baré *talikaiá*; en tupi *tarakayá*.

TIAMÁRO. Árbol indeterminado.

TIÁMO. *Acacia paniculata*. Leguminosas. Especie de acacia. El TIÁMO de Barquisimeto es de una madera densa, compacta, algo vetada, de un amarillo claro con pequeñas manchas oscuras. Distínguense dos variedades más, el TIÁMO GÜERE y el TIÁMO NEGRO. —«Allí, sobre dos soberbias moles de granito, escoltado por dos viejos tiamos, de negro tronco y multiplicados brazos, estaba un puente.» (Romero G., *Peonía*, p. 19). Sin. PALO DE ARCO, en el E. Lara.

TIBIGARO. *Astronium graveolens*. GATEADO. D. t. TIBIJARO. Sin. DIOMATE.

* **TIBISÍ.** Especie de carrizo del E. Cojedes, usado en cestería. Cf. SIBISIBE, arriba, y el TIBISÍ de Cuba.

TIBÓI. *Osteomeles resinoso-punctata*. Rosáceas. Arbusto que habita en las montañas de Mucuchíes. «En los páramos de Trujillo lo llaman *Membrillito*» (A. Jahn).

* **TIBURÓN.** *Carcharias glaucus*. Selacio voraz, cuya hembra lleva el nombre de *Tintorera*. Hállase en las costas de Venezuela, pero es cosmopolita. Voz taína. (Ref. Cas., v, 223, 303.) Oviedo escribe *Tebura*.

TIGÁNA. *Eurypyga Helias*. Ave de pico más largo que la cabeza, comprimido, recto, puntiagudo; narices lineales, cuello delgado, alas amplias con la 3ª rémige sobresaliente; cola larga, ancha; tarsos bajos en proporción, escutelados delante, dedos cortos; color bruno variegado en el lomo, con listas trasversas, confusas, pardas; pecho menuadamente pintarrajeado de blanco; sendas listas blancas encima y debajo de los ojos, partiendo ambas de la base del pico; alas con una mancha blanca encima, y jaspeadas debajo de castaño y amarillento; cola con una faja trasversal

negra; mandíbula inferior amarilla, superior negra, iris bermejo, patas amarillentas. Vuelo silencioso, en que ostenta los caprichosos matices de sus alas y cola. Es su canto un silbido lento y quejumbroso, que suele reiterar de noche, en domesticidad, cuando le importuna la luz artificial. «Está siempre triste, dice Codazzi, y camina con lentitud y cautela.» Anida en los árboles; sus huevos son rosados con manchas azules. Mantiénese de insectos, que caza con destreza y calma. —«La Reyna de todas (las aves de ribera) es la que llaman Tigana, cuya figura es la de Pabo Real, aunque mucho más pequeña, el cuerpo es acanelado, oscuro, con ojos, o medias Lunas doradas, pocas plumas de copepe, y muy levantadas, la cola larga, y haze con ella ruido, el cuello delgado, y derecho, la zanca larga, con sólo tres dedos, sobre los que andan con tal ayre y la presumpcion, que enamora» (Cisn., 37). —«Rival de la tigana en los andares, | hermana, por la piel, de la amapola.» (Lazo M., *El cantador*). Sin. PAVITA, PAPAMOSCAS. Ref. Cod., 199.

TÍGUA. *Amyris sylvatica*. Árbol maderable. Carabobo. «Común en las costas desde el nivel del mar, hasta 500 m» (A. Jahn). Cf. QUIGUA.

TIGÜITÍGÜE. Avecica zancuda, gris por encima, blanca por debajo, de cola corta. Aliméntase de pececillos que coge en las orillas de los ríos, riachuelos y lagunas. Oriente, Guayana. *Tiuitiui* o *Tibitibi* fue el nombre con que Sir Gualterio Raleigh designó a los indios Guaraúnos.

TIJÚA. Pequeña paloma de color grisáceo, y párpados, pico y lengua negros. E. Lara. —«En el camino 'e Caracas | mataron una tijúa, | y del buche le sacaron | una vieja paperúa» (P. Montesinos, *Cancionero popular*, M. S.). Nombre imitativo del canto, que suena más o menos *ti-jú-â*. D. t. TUJÚA.

TIJÚI. «El diablo. “Ese hombre es un tijúy” equivale á es un malvado, un travieso, un intrigante, un malhechor» (Pic., 154).

TILÚO. Cierta ave de Cumaná.

TIMBÓS. Véase atrás RUBA (planta). —«Los Mucuchíes, Miguríes y Tiguíñoses, cultivaban, y cultivan hoy sus descendientes, un tubérculo muy semejante a la papa, que llaman *rubá* los primeros, y *timbós* los dos últimos» (J. I. Lares, *Etnografía del Estado Mérida*, p. 16).

TIMUSÚ. «Insecto de tierra fría que daña el maíz y la papa.» Febres C., *Hist.*, p. 156.

TINOPÓ. «El fruto que viene espontáneamente en el rastrojo sin necesidad de sembrarlo. Se aplica a la papa.» Febres C., *Hist.*, p. 156.

TIRAGÜÍ. Esp. de pájaro de la Cordillera.

TIQUIRE. *Marcgravia umbellata*. Bejuco usado para amarras.

TISÍS. *Cariaria thymifolia*. Planta tintórea, especie de rol-dón, de hojas recompuestas, con 13 pares de pínulas y una terminal. «Crece a orillas de los riachuelos de las montañas de Mérida, entre 2.000 y 3.000 m.» (A. Jahn).

TISURÍ. Especie de frijol de Mérida (Pic., 312).

* **TITÍ.** *Pithesciurus (Callithrix) sciureus*. Mono platirri-no de cuerpo esbelto; cabeza mui oval, grande; ojos mui unidos, también grandes; orejas regulares; caninos con 3

ángulos arriba y 2 rayas por fuera; cerebro con pocas circunvoluciones; cola semiprehensil, que puede encorvarse y dar vuelta y media en derredor de una rama al trepar el animal. Pelaje fino. Color rojizo negro por encima o anaranjado en titíes viejos; miembros salpicados de manchas grises, variando en ocasiones tales colores. Mide 80 cm de largo, incluida la cola de 50 cm. Los que viven en el Guaviare no tienen arriba de 12 pulgadas de largo y son difíciles de domesticar; pero los del Casiquiare sólo cuentan 6 pulgadas. Anda en manadas numerosas, asociado a veces con los CAPUCHINOS; es tímido, miedoso, afable, trepa mui bien, salta con gran ligereza y salva así grandes espacios; siéntase, cuando descansa, como los perros. El nombre proviene del maipure *uititeni*, lo mismo; en tupí, *titi* es una especie de *Hapale*. Véase MICO, arriba. Ref. Cod., 157.

TITIÁRA. *Heliconia sp.* Especie de BIJÁO del Bajo Llano.

* **TITIÁRO.** Ver CAMBUR, arriba. —«Oros | del pelo rosas de la faz tesoros | de aroma y miel, como el cambur titiáro.» (Arvelo L., *Sones y canciones*, 75).

TITIRIJÍ. *Asio accipitrinus*. Rapaz nocturna, la mayor entre las de su familia en el país. Cabeza grande y redonda con dos penachos u orejuelas; orejas y disco facial medianos, aquéllas sin opérculos y éste en ocasiones imperfecto; pico corto, mandíbula superior provista a veces de un festón. Color pardo con numerosas pintas blancas. Canta como su nombre suena, en tono ventrílocuo y ronco, por las noches, ululando más o menos *ti-tirigi-gí*. Anida con frecuencia en los techos y torres de los templos y presta grandes servicios destruyendo murciélagos y otras alimañas perjudiciales. ||—*Otus americanus*. Sin. BÚHO.

* **TIZA**. Clarión, gis. Voz azteca. *Tizate* en Méx., Guat., Hond. Del azteca *tizatl*.

TOACA. *Cyclanthus Cipartitus*. Yerba del Zulia (Río Lora).

TÓCO. *Crataeva gynandra*. Caparidáceas. Árbol de 15 a 25 pies de alto, corpulento, coposo; hojas alternas, trifoliadas, pecioladas; hojuelas lampiñas con segmentos aovados, puntiagudos; flores en racimos terminales con corola cuatripétala; estambres de 20 a 24, más largos que los pétalos, insertados en el disco; baya ovoideo-globosa, obtusamente mucronada, del tamaño de un huevo de paloma. Madera liviana, poco dura. Voz cumana. Ref. Cod., 120; Gros., II, 415.

TOCOCA. Planta de flores moradas cuyas hojas tienen dos apéndices inferiores huecos. ||—Véase COCA (cigarra).

TOCOCO. *Pelecanus fuscus*. «Pájaro grande que habita las costas del mar. La envergadura de sus alas es de casi 9 pies. Se balancea ligeramente en el aire y cae como un plomo sobre el pescado de que hace su presa.» (Cod., 204). Debajo del pico tiene un saco donde guarda el sobrante de su pesca. Del cal. *túguku*, gal. *tokoka* (flamenco), car. *to-kóko* (corocoro), ar. *tukkuku* (corocoro). ¿Es el TOGOGO de Coro? Sin. ALCATRAZ.

TOCOQUÉRA. Reunión de aspecto escandaloso. Tasca. Garito de ínfima clase.

TOCORÍTO. Árbol alto, frondoso, de hojas ternadas. Madera blanca, sin uso. Alto Llano. ||—*Lonchocarpus pictus*. Árbol de los Valles del Túi, llamado también MAJOMO.

TOCORÓRO. Tallo leñoso del cirio o CARDÓN. Lara, Falcón.

* **TOCÚYO.** Lienzo de algodón de tejido ordinario que hacían en el Perú y en Ecuador para vestido de la gente común. —«Este trato de beneficiar ropas de esta manera pienso que fue el primero en esta tierra que usaron los españoles, en todas estas de las Indias, hasta entrar en las del Perú, a lo menos en todas las de Quito, donde y en todas las demás partes le nombran a este lienzo y telas Tocuyo, por haber tenido su principio en esta ciudad del Tocuyo.» (Simón, *Not. Historiales*, I, 232). La primitiva forma de la voz es TUCUYO, y proviene, según Caulín, del cum. *tucuyo* (zumo de yuca) aplicada a una antigua población del E. Anzoátegui. U. t. en Chile y Brasil. (Ver: Martius, *Beitraege*, I, 533). Geog.

TOCHA. Especie de serpiente del Táchira.

TOCHE. *Icterus sp.* Especie de Ictérico, de color gualda y negro, algo menor que el *turpial*. Es ave oscina, como éste, y habita en Barinas y otros puntos. —«Los lagartijos y las culebras se retorcerán entrelazados en las ramas de los árboles, llenos de azulejos, de paraulatas clamorosas y de toches.» (Cabrera M., *Mimí*, 182). —«El *toche* abunda en nuestra Cordillera» (Pic., 313).

TOCHÍTO. *Sycalis sp.* pl. CANARIO DE TEJADO. Zulia.

TOGÓGO. *Phoenicopterus ignipalliatu*s. FLAMENCO. Us. en el Zulia. Cf. TOCÓCO.

* **TOMÁTE.** *Solanum Lycopersicum*. Fruto bien conocido de la tomatera. Del azteca *tomatl*, lo mismo. ||—PEQUEÑO. *Lycopersicum Humboldtii*. Yerba peluda, de hojas

pinadas con interrupción, pinatisectas, cuyos segmentos más largos son inciso-aserrados con ápice deltoideo; baya pequeña, esférica, roja de 3 líneas a 6 de diámetro. Cultivado dondequiera.

TÓNGO. *Pimelodus raninus*. Silúridos. Pez fluvial de cuerpo rechoncho, cabeza enorme, boca retráctil, con dientes diminutos y barbillas, color moreno negruzco, más claro en el vientre; una faja amarillenta atraviesa la nuca y va de un opérculo a otro; aletas negras con una raya amarilla; barbillas maxilares de color leonado. Longitud, 3 a 4 pulgadas. Carne blanca, gustosa. Hai otra especie de color amarillento con rayas oscuras trasversales hacia la cola. Críase en los ríos Guárico y Cojedes. Sin. PEZ-SAPO.

TOPE. Alfiler o agujón de los antiguos indígenas montañeses de Mérida. —«Las dos puntas (de la manta) se las prendían sobre el hombro izquierdo con un alfiler grande y grueso hecho de macana que llamaban *tope*; nombre que daban igualmente los Muisca al que usaban de oro y con igual objeto sus mujeres.» (J. I. Lares, *Etnografía del estado Mérida*, p. 15).

TOPECILLO. Diminutivo de TOPO.—«El (villorrio) de Guacicuana ocupaba un topecillo entre quiebras montañosas» (Urbaneja A., *Los abuelos*).

TOPIA. Cada una de las tres piedras que forman un fogón (Carmona). —«Quitóse entonces del fogón una cereta y un canasto, las topias y la olla en que se calentaba el maíz.» (J. V. González, oficio de 1846; en «Causa de A. L. Guzmán», I, 180). —«Sacó fuera las tres *topias*, frotó un fósforo y prendió fuego» (J. A. Calcaño, *Dos fieras*, p. 32). —«Sobre unas topias unos soldados preparaban un sancocho» (Urbaneja

A., *De cuando era mozo*). —Acaso del car. *topo*, piedra. En Col. *tulpa*, del quichua moderno *tullpa*, piedra de fogón; en el Salv. y Hond. *tenamazte*, del azteca *tenamaztli*; y en el Salv. además *tetunte*, *tulpia*, y *topia*. ||—Traslaticiamente, la cabeza; y así se dice, v. g. LE ACOMODÓ LA TOPIA; asestóle una cabezada. —«Esperó imperturbable á su adversario, y al tirarle éste un nuevo golpe, que supo recibir en el siniestro brazo, le acomodó la *topia* sin pérdida de tiempo sobre el pecho.» (Picón F., *Fidelia*, 290). ||—Aplicase figuradamente a una persona estúpida, testaruda. Carece entonces de género y se usa como adjetivo. —«¡Qué inservibles, perniciosos y dañinos son los seres adoquines o *topias* que no ceden, ni se amoldan, ni se ablandan!» (Tosta G., *El complot de marzo*, p. 3).

TOPIÁZO. Cabezada, calabazada.

TOPÍTO. Dim. de TOPO. —«Llegaremos a un topito desde el cual se domina todo el valle.» (Romero G., *Peonía*, 99).

TOPO. Cerro, colina más o menos destacada en una fila o sierra de escasa elevación. —«Dejan el topo de los Suspiros y se detienen en la loma de los Curujujules» (Urbaneja A., *Tierra del sol...*). Us. en Caracas, Lara. Del car. *topo*, cerro, peña.

TOPO. La voz significa en chibcha un alfiler que usaban las mujeres para sostener la líquira. —«Sobre los hombros usaban otra manta pequeña, la *líquira*, y la prendían sobre el pecho con un alfiler grande de oro o de plata llamado *topo*, o simplemente con una espina, quedándoles de esta manera descubiertos los pechos.» Uricoechea, *Gramática chibcha*, pp. xxxi y 108.

* **TOPÓCHO.** *Musa sapientum*. Variedad de cambur, cuyo fruto, así llamado también, presenta a lo largo tres o cuatro

aristas o ángulos; su extremo es puntiagudo y su corteza amarilla, jaspeada de negro cuando está mui maduro. Cultívase ampliamente en terrenos cálidos, pero es mui perseguido por la *mancha*, especie de micosis que invade toda la planta y su fruto, dominando en el Alto Llano y en los valles de Barlovento. —«Se rodeará (la habitación) de una siembra de quinchonchos y plátanos, o cambures morados y topocho» (Díaz, I, 14). —«Se desayunaba sobre una hoja de plátano, donde la muchacha le servía, valiéndose de una púa a guisa de tenedor, y sacudiendo y soplándole los dedos, porque, a pesar de todo, se quemaba al pelar los topocho» (Cabrera M., *La guerra*, 123). Del ch. *topuche*, cum. *tepuche*, grueso, gordo. ||—Desfigurado, informe.

TOPÓRO. Vaso de TOTUMA, en forma de jícara o copa alargada. Us. en Barcelona.

TOPOTÓPO. *Physalis sp.* Solanáceas. Yerba de tallo succulento, aristado, lampiño; hojas algo laxas, largamente pecioladas, oblongas, puntiagudas, de base asimétrica, casi lampiñas; flores pedunculadas, solitarias; cáliz acopado, con 5 lacinias aciculares; corola embudada, amarilla, con 5 dientes obtusos, estambres 5, tan largos como el tubo corolino, anteras extrorsas, blancas; ovario libre; fruto ovoide, anchamente pedunculado, amarillento con vetas verdes; semillas numerosas, lenticulares; vejiga calicinal larga de 2 pulgadas, en 5 ángulos bien marcados. Las gallinas comen con avidez estas bayas. Crece en el Guárico.

TORCO. *Croton Malambo.* Euforbiáceas. Planta de corteza blanquizca, mui aromática, medicinal. Sin. PALOMATÍAS. Cf. TUERCO.

TOSTÁQUE. Véase SAMURITA (ave). Us. en Cojedes.

TOTEAR. «Estallar, como los triquitraques o cohetes» (Pic., 315). Ordinariamente se usa como reflejo, en el sentido de reventar una cosa, agrietarse, resquebrajarse por obra del calor o del desecamiento.

TOTOCO. *Ficus sp.* Urticáceas. «Árbol que produce una frutilla amarilla, codiciada por los pájaros. La voz es tachirense. En Mérida se conoce este árbol con el nombre de *Ubito*.» T. Febres C., *Hist. de los Andes*, I, p. 158. Sin. *Chipio*, *Sío*.

* **TOTÚMA.** Fruto del TOTUMO, y escudilla hecha del mismo. Casi siempre se toma en esta última acepción la voz, y así ocurre en Castellanos, Tolosa, Carvajal, Gumilla, Cassani, Alcedo, Walburger, Cieza de León, etcétera. —«Venga en totuma con su pié de plata | la blanca leche a rebosar la artesa» (C. Acosta, *La casita blanca*). En ch. y cum. *tutum*; en gal. *tuton*. D. t. TUTUMA, que es forma primitiva, usada aún por el pueblo. Ref. Gum., I, 351; 2ª ed. ||—Capacidad o medida de una TOTUMA. «Díaz enteros están con dos pequeñas *totumas* de esta harina, medida equivalente a lo que puede encerrar el puño de una mano regular.» (Cod., 130). ||ESPADA DE TOTUMA: espada de taza. «Espada pendiente a la cintura, que a pesar de ser de las de *totuma* y legítima de Toledo, denunciaba a leguas su virginidad.» (Tosta G., *La guerra a muerte*, p. 70).

TOTUMÁDA. Capacidad de una totuma mediana. —«Aquéllos venían a ser los apuros del servicio para empujarla (el agua) hacia el corral, a fuerza de *totumadas* y *escobazos*, por los estrechos pasadizos.» (Picón F., *Fidelia*, 76).

TOTUMÁL. Campo abundante en TOTUMOS. Geog.

TOTUMEÁR. Recapacitar, cavilar, meditar.

TOTUMILLA. *Citharexylum tomentosum*. Verbenáceas. Arbusto de las montañas de la Cordillera, de flores blancas colgantes y drupa pequeña, roja.

TOTUMILLO. *Citharexylum sp.* Árbol de madera mui pesada, compacta y grano fino, y de color amarillento grisáceo, o pardo. Sucre, Aragua, Carabobo, Lara, Trujillo. Con el nombre de *totumillo* se conocen en el país varios árboles, tales como la *Vitex divaricata*, la *Aegiphila mollis* (Verbenáceas) y la *Alseis leiantha* (Rubiáceas). Sólo el primero es árbol maderable de consideración, de hojas trifoliadas, flores azules y drupa ovalada, crece en la zona templada. El segundo es un arbustillo de flores amarillentas en corimbos, y de bayas ovaladas, crece en la zona cálida, de flores blancas amarillentas en racimos erectos. Su madera no tiene uso.

TOTÚMO. *Crescentia Cujete*. Bignoniáceas. Árbol de 15, 20 y 30 pies de altura, de tronco recto, poco largo, con ramos horizontales; hojas espatuladas, subsesiles, apergaminaadas, lampiñas, lustrosas; flores grandes, colgantes, de un amarillo mui pálido matizado de un tono más subido; cáliz bipartido; corola plegada trasversalmente con lóbulos dentado-undolosos; fruto globoso, elíptico u oval, de 1 pie a 2 pulgadas de diámetro, de casco leñoso, delgado, mui resistente, cuya pulpa es comestible. La gente pobre y los indígenas labran la cáscara del fruto para hacer escudillas, cucharas, tinas y vasijas de todo género. (Cod., 98). —«Fue aparecida en el sitio de Cumanagoto, donde estaba fundada el año de 1650 sobre un árbol que en este país llaman totumo.» Caul., lib. II, c. 16.

TRUPILLO. *Mimosa sp.* Véase CUIJ y Cf. TURÚPIA. Voz us. en el Zulia.

* **TÚATÚA.** *Jatropha gossypifolia*. Euforbiáceas. Frútice de 2 a 6 pies de alto, mui ramoso, con hojas tri- o quinquepartidas, o bien lobadas, pestañosas, glandulíferas en los bordes; glándulas peciolares y estipulares, corola de color purpúreo oscuro; estambres con anteras amarillas o algo moradas. Su raíz es diurética y se ha usado en la hidropesía. Ref. Gum., II, 298; Caul., 29. ||—Aplicase a una raza de yuca amarga, de tallo blanquecino y pecíolos rojos, y de raíz excelente, cultivada en los *morchales* de Barcelona.

TUÁYE. Término aplicado en el Guárico a cierta variedad de maíz.

* **TUCÁN.** *Rhamphatos sp.* var. Aves escansoras caracterizadas por el pico, que es enorme y dentado en los bordes, y por la lengua, que es córnea y franjeada. El *R. Toco* es la especie más grande. Su plumaje es negro; pico de $8\frac{3}{4}$ pulgadas, rojo; parte inferior del cuello y garganta de un blanco amarillento; coberteras superiores de la cola, blancas; inferiores rojas; círculos oculares azules, iris verde oscuro; una mancha triangular amarilla hai delante de los ojos; patas azuladas. Mide 57 cm de largo. Vuela a gran altura trazando una línea ligeramente ondulada y tendiendo horizontalmente el cuello y el pico. El *R. vitellinus* tiene el pico negro guarnecido de azul; mejillas blancas; garganta amarilla rodeada de blanco, tórax y coberteras rojos. El *R. Tocard* y el *R. haematorhynchus* son otras especies nuestras. Con plumas de *tucanes* adornan los indígenas del Alto Orinoco chinchorros mui valiosos. En gal. *tukan*, en guar. *tuká*. Sin. DIOS-TE-DÉ, PICO DE FRASCO (Cod., 195). PICUDO.

TUCURÁGUA. Árbol indeterminado, y voz geográfica.

* **TUCUSÍTO**. Este nombre tiene numerosas especies de Troquílidos, particularmente los de pico recto, comunes en el país (v.g. *Chalybura aeneicauda*, *Chrysuranian oenone*, *Florisuga mellivora*, *Polytmus thaumantias*, etcétera). —«Se le había dado a comer el corazón de un tucusito, tostado y molido, y a beber algunas tizanas adormideras y aromáticas.» Urbaneja A., *Cristela e Hilarión*. En mamusi y taulipán, *tucuchi* pájaro-mosca. Ref. Cod., 195. ||—Pájaro pequeño de pico largo, deprimido, encorvado hacia abajo, cola mediana. Pecho azul violáceo, alas y cola negras, garganta blanca, tarsos coralinos, uñas y pico negros. Consérvase en jaula por sus brillantes colores aunque no canta. Barquisimeto.

* **TUCÚSO**. Voz que no se usa de ordinario sino en composición para designar pájaros más grandes que el TUCUSITO y semejantes a él. En la cita siguiente parecen sinónimos. —«Brotaron grandes flores ahora, flores albas que se marchitaban con la aurora, entre el vuelo de las abejas y de los tucuses.» (Cabrera M., *La guerra*, 229). Del ch. *tucuz*, pájaro-mosca. ||—DE MONTAÑA. *Galbula sp.* pl. Ave trepadora de color verde dorado, garganta blanca, pecho y vientre bermejos, cruzando al primero un cinturón de un verde metálico brillante; cola bermeja con matices de un verde dorado. Longitud: pico, 2 pulgadas, cuerpo 5, cola 4. La *Alcedo Galbular* tiene el propio nombre. D. t. TUCUSO MONTAÑERO o TUCUSO BARRANQUERO. En el Guárico, JILGUERO. Ref. Cod., 195.

TUCHE. Sedimento, asiento; residuo, desecho, v.g. poso de café o de chocolate. Ref. Pic., 317.

TUERCO. *Canella alba* (según Grosourdy). —«Es un árbol, especie de laurel, que abunda en la serranía del Tocuyo y Puruquí y en las cabezeras del río Uchire, al cual llaman los indios tuorko y los españoles canela del Tocuyo, cuyo

tronco crece hasta el grueso de un muslo; muy elevado y derecho, sin rama alguna hasta la copa, donde son pocas y variablemente esparcidas. La corteza es algo escabrosa, sin cisuras, de color rojo oscuro y en la superficie interior algo fibrosa, de olor aromático. Su gusto declina a amargo con acrimonía. Las hojas que están a lo último de las ramas son de figura de las del laurel, algo mayores, de su consistencia y color.» (Caul., I, 5). Mezclábase su corteza con el chocolate para aromatizarlo. El Tocuyo de que aquí se trata era una antigua aldea de misiones en territorio del E. Anzoátegui. Del cum. *tohuorko*, canela. Sin. TUERCO DEL TOCUYO. (Cod., 103). Cf. CURBANA.

TULPA. Ver TOPIA. Del quichua *tullpa*, piedra del fogón. U. t. en Col. Ref. Pic., 317.

TUMÁME. Pez grande de los ríos del Bajo Llano.

TUMANQUE (?). Árbol de construcción de Trujillo (=JUMANGUE?).

* **TÚNA.** Diferentes especies de *Opuntia* llevan en el país aquel nombre, que se aplica tanto a la planta como a su fruto. Son vegetales suculentos, de tallo articulado, prolífero, con artejos comprimidos provistos o no de aréolas espinosas; flores solitarias, amarillas, más o menos grandes sentadas, situadas en el borde de los tallos, con cáliz tubuloso; baya gruesa, comestible. La *O. ficus indica* de unos 6 pies de alto, es derecha, de artejos ovales, espesos y aréolas distantes sin espinas (rara vez una, diminuta); tubo calicinal claviforme. La *O. Tuna*, alta de unos 4 pies, tiene artejos ovales y aréolas distantes con espinas fuertes, desiguales, amarillentas; tubo calicinal trasovado. —«Nuchtli es la fruta que en Cuba y Haití llaman tunas.» (Góm., *Méx.*, 78). Voz taína.

Decíase antes *tunal* al árbol, *tuna* al fruto. «El tunal es otro árbol célebre de la Nueva España, si árbol se debe llamar un montón de hojas o pencas unas sobre otras.» (Ac., IV, 23). —«Hay tunales domésticos, y dan una fruta en Indias muy estimada, que llaman tunas, y son mayores que ciruelas de Fraile buen rato, y así rollizos» (Id., *ib.*). Pero *tunal* tiene otra acepción en Venez. Dice Jiménez de la Espada, en sus anotaciones a la *Historia* del R. P. Cobo, que el erudito limeño Llanos y Zapata llama a la *tuna* «Mercurio de las aguas», porque el jugo musilaginoso de las pencas clarifica las aguas aglutinando las sustancias en suspensión que la enturbian. Este uso tiene también en varios lugares de Venezuela. Ref. Cas., V, 319; Ov., I, 313; Cast. 2, *Eleg.* I, c. 1º; Cod., 96. ||—BLANCA. *Opuntia caracasana*. ||—DE CABRA. *Opuntia sp.* Tuna de 2 a 3 m de alto, ramosa, de tronco mui corto y ramos divaricados; artículos trasovados, largos de 20 a 22 cm, aréolas separadas con 2 a 3 espinas, a menudo 4 ó 5, cenicientas o amarillosas, fuertes, aleznadas, siendo mayor la central; fruto apeonzado, tuberculífero, rojo, largo de 2^{1/2} cm con muchas semillas grises, lanosas, encerradas en una pulpa roja. Crece con abundancia en Lara y Falcón, formando espinares y más espinares. ||—ESPAÑOLA. Higuera de pala. Véase NOPAL.

* **TUNÁL.** Campo cubierto de tunas de cualquier clase. —«Entre los tunales y quiebrahachas requiebran de amor las mansas tortolitas.» (Cabrera M., *Mimí*, 181). —«En lindos grupos se las veía | Bajo los verdes cañaverales, | Mientras natura les ofrecía | Los frescos higos de los tunales | Y el dulce fruto que el jobo cría» (D. R. Hernández, *Arrullo de las palomas*).

TUNÉRO. Matorral de tunas.

TUNTÚN. Uncinariasis; caquexia producida por el anquilostomo en el hombre. Voz us. en Trujillo.

TÚPIRO. *Solanum Topiro*. Planta de tallo herbáceo, tomentoso; hojas subaovadas, agudas, sinuoso-angulosas, desiguales en la base, apretadamente peludas por encima, tenuemente cano-tomentosas por debajo; flores extraaxilares, agregadas, bayas aovadas, cuadriloculares, comestibles. Atabapo, Alto Orinoco. Florece en mayo. D. t. *tópiro*.

TUPUQUÉN. Especie de gramínea forrajera de Guayana. Fue propagada en la banda izquierda del Orinoco, v. g. en las sabanas de Maturín, por los años de 1880. Se reproduce fácilmente.

TÚQUE. *Homalium* sp. Samidáceas. Árbol mui corpulento que crece en los cerros de Carabobo, Cojedes, Lara, Falcón. Madera dura, más o menos pesada, poco densa, de color gris claro u oscuro, del aspecto del cedro; poros numerosos, círculos concéntricos poco aparentes. Propia para maquinaria. Cf. ANGELITO, ACEITUNO.

TUQUÉQUE. Saurios de la familia de los Ascalabotos, de dientes implantados en el borde interno de la mandíbula, faltando los palatinos; ojos grandes, sin párpados; lengua corta, gruesa, carnosa, artejos con pelotas adherentes y garras casi siempre retráctiles, vértebras bicóncavas. Son de ordinario nocturnos y en absoluto inofensivos. El TUQUEQUE grande es el *Thecadactylus rapicaudus*, de hábitos nocturnos: el pequeño es el *Gonatodes albogularis*, común en las casas de Caracas. Hai muchas especies más, v. g. *Phyllodactylus tuberculosus*, *Gonatodes vittatus*, etcétera. Algunas de las especies pequeñas son diestras cazadoras de insectos y con gran habilidad atrapan moscas y las abejas que salen

de su colmena. Véase una cita en Núñez Cáceres, *Venezoliada*, XII, 134. D. t. TUTÉQUE, y en Mérida, TUTECA. Ver COTÉJO, GUARICÓNGO. Es la Salamanca de España.

TÚRA. Especie de bambú de artículos largos, cilíndricos, huecos E. Lara. Cf. PURUPÚRU. ||—BAILE DE TURA. Baile indígena. El baile de Tura es una festividad que aún celebran en los más apartados vecindarios de los distritos Federación y Urdaneta (Churuguara y Siquisique) los descendientes de los Jirajaras y Ayamanes que aún sobreviven. «Debió de ser, dice el Dr. Arcaya, en su origen de carácter religioso. Se verifica con ocasión de recolectar las primeras de las cosechas de maíz, de lo cual se deriva su nombre español. Consiste principalmente en danzas muy ceremoniosas dirigidas por un capitán de la fiesta, que nombran de antemano. Varios días se están a veces en estos bailes y festines. No comen mientras tanto otras carnes que de animales de caza. Ármense de arco y flechas, se pintan el cuerpo con la tinta del bariquí y la última bebida alcohólica que consumen es la del maíz fermentado.» (*Lenguas indígenas que se hablaron en el estado Falcón*, en «El Cojo Ilustrado», N° 355; oct. 1° de 1906). Sin. ESTERCÚYE.

TURÁGUA. *Anona Manirote*. MANIROTE. En tam. *tucuría*, lo mismo.

TURÁQUE. Árbol de construcción. Portuguesa.

TURE. Asiento pequeño de forma particular. —«No tenía más ajuar (cierto cacique Guaiquire) que las pobres redes en que duermen en alto para librarse de las culebras, y murciélagos, y unos asientos de palo sólido, y tosco, que llaman en su lengua *Tures*.» Gumilla, II, 66. (Los Guaiquires hablaban un dialecto afin del caribe continental).

TURIÁRA. *Photos sp.* Planta Arácea, que se reputa ser portadora de la buena suerte. En general se aplica el nombre a todas las especies de hojas más bien pequeñas y salpicadas de blanco o rojo. Voz caribe. «Los indios de Guayana usan numerosos hechizos, que nombran los Caribes *tulala* o *turalla*, y los Aruacos *bina*, correspondientes al *epig* de los Taulipáng, para las más diversas ocasiones, en especial para hacerse afortunados en la caza y en la pesca. Las más veces son las hojas de diversas plantas (de preferencia varias especies de *Caladium*) que en cierta parte de su aspecto exterior recuerdan la cabeza de la pieza de cacería de que se trata, como la danta, el báquiro (encantamiento por analogía).» Koch-Grünberg, *Del Roraima al Orinoco*, t. III, p. 273.

TURÍMA. Estera de hojas de palma usada en el Alto Orinoco.

TURMA. «Voz chibcha usada en Mérida por papa. Va en decadencia su uso.» Febres C., *Hist.*, 158.

TURMERO. *Colocacia esculenta*. Véase OCUMO. Geog.

* **TURPIÁL.** *Icterus sp. pl.* Pájaros dentirrostrós cuyo plumaje está exornado principalmente de amarillo y negro. En la especie ordinaria la cabeza, garganta y cola son negras, lo mismo que la región escapular detrás de la nuca, alas también negras, con algunas plumas pintadas de blanco; pico y uñas de un negro claro; base de la mandíbula inferior blanquizca; tarsos y patas, gris plumizo; iris amarillo sucio, región circunocular desnuda prolongada atrás y de un gris azulado. Hállase en Occidente. El *I. xanthornus* es de las especies más conocidas en Caracas. Tienen estos pájaros las costumbres de los estorninos. Suelen andar en bandadas, y su vuelo es leve y rápido. Hacen sus nidos con

primor o se apoderan de los de otros pájaros; son omnívoros, domesticanse y edúcanse y poseen un canto variado. —«Críanse turpiales, muy dóciles en domesticarse» (Caul., 1, 8). —«Conquistán por la fuerza y la osadía | Nido para el invierno los turpiales» (Lazo M., *Silva*, VII). —D.t. con menos frecuencia TURPIAR (Carv., 133), *TRÚPIAL (Cod., 194) y *TURUPIAL (Cisn., 35; Cabrera M., *Mimí*, 11; Gorrochotegui, *Aramare*, XVII), formas que provienen de diversos idiomas indígenas: car. *turpiára* o *turupiára*, tam. *turpiára*. ||—Modo enfático de enunciar el pronombre «tú» familiarmente; v.g. «Y tur...pial?».

TURÚPIA. *Acacia* sp. Especie de acacia o CUJÍ de Coro, Cf. TRUPILLO.

TURÚRA. Pequeña ave parda, de patas coloradas, del aspecto de la CÓITORA, aunque bastante menor, que durante la estación lluviosa sale, así que viene la noche, a cazar, permaneciendo en las horas del día oculta en las rastrojeras y yerbazales donde anida. Pone unos seis huevos relativamente grandes, elipsoides, blancos, salpicados de menudas manchas de un rojo oscuro irregularmente dispuestas y de tamaño vario. Su nombre debe referirse a su voz que es como un trémolo grave de flauta. Guárico.

TUSCA. Árbol maderable del Táchira. Madera de color gris, compacta, pesada, algo astillosa, con poros mui finos.

TUSTÚRE. *Dicotyles torquatus*. CHÁCHARO. Us. en Portuguesa.

TUTÉCA. Aplícase a una serpiente del color gris mate del TUTEQUE.

TUTÚI. *Charadrius Morinellus*. Especie de alcaraván caracterizado por tener el pico algo más corto que la cabeza, alas muy agudas, con un simple tubérculo romo en vez de espolón, tarsos bien altos, delgados, reticulados; patas sin pulgar. (No pudiendo verificar la identidad de este animal y siendo el *Ch. Morinellus* propio del Viejo Continente, damos sólo caracteres genéricos para la descripción).

TUTÚMA. Véase TOTUMA. Forma, la primera, generalmente usada entre el pueblo.

TUTURÚTO. A. Lelo, distraído, ensimismado, y por extensión, beodo. U. t. en Col., Ec., Chile, Arg. Pero las acepciones varían hacia el Sur. En Chile, por ejemplo, significa «Alcahuete, persona que se presta para encubrir lo que se quiere ocultar» (Echeverría); en la Argentina equivale a bullanguero. Observamos que las equivalencias que aquí damos a la voz son como las de un participio y no como las de un adjetivo calificativo. Según Z. Rodríguez, el vocablo proviene del quichua.

TUTURÚTU. *Pedilanthus tithymaloides*. Euforbiáceas. Planta de Lara y Carabobo, de la cual mana por incisiones un líquido lechoso, de propiedades eméticas. «Esta planta levanta sus vástagos sin echar hoja alguna, y es en el extremo de cada uno que produce las flores, que son encarnadas y verdes, por lo cual la llaman otros Periquita.» (Pompa, *Medicamentos indígenas*, N°. 427). El *tuturuco* de Cuba es la *Amaryllis punicea*. D. t. TUTURUTÚ. Sin. PINOPINITO.

U

ÚBEDA. *Acacia foetida*. MAPURITE. CUJÍ HEDIONDO.

UBÍNO. Palmera de Guayana. *Ubim* es en tupi una especie de *Geonoma*.

UBITO. Véase CHIPIO.

UNÁMO. *Jessenia polycarpa*. Palmera alta, inerme, de hojas pinatisectas, largas de 12 m y hojuelas opuestas, agudas, anchas de 15 cm; espádice sencillamente ramificado, flores masculinas con 16 a 20 estambres; el fruto es una drupa ovoidea con una sola semilla que contiene aceite fino en abundancia. Habita en las selvas del Orinoco y de sus principales afluentes. Sin. COROBA.

ÚPIA. *Dasyprocta* sp. PICÚRE. Geográfica solamente la voz en Venezuela.

ÚQUIRA. *Pipile cumanensis* (*Penelope cristata*). «Es el ave más grande de su género, pues tiene cerca de 2^{1/2} pies de largo. El color de la superficie de su cuerpo es negro intenso o bronceado con un reflejo verde o aceitunado; las plumas de la cabeza forman una especie de copete que el animal puede bajar o levantar como quiere; la mayor parte del cuello y el pecho está mosqueada de blanco; cada pluma tiene un ribete del mismo color; las mejillas están desnudas y son de un color violeta purpurino; el iris es pardo rojizo, el pico negro y las patas encarnadas. Debajo del cuello tiene una piel de una escarlata brillante.» (Cod., 198). Hállase en la región oriental y en Guayana. Su carne es mui apreciada. Sin. PAVA DE MONTE (Del cum. *chekiri*=codorniz?) Ref. Cast., *Eleg.* XI, c. 4º; Caul., I, 8.

URAMO. *Pithecolobium* sp. Árbol de Zulía.

* **URÁO.** Sesquicarbonato de sosa natural, extraído cerca de Mérida del fondo de una laguna. El URAO ESPEJUELO del comercio es el cristalizado, de primera clase. Era ingrediente indispensable para *aliñar chimó*, según el procedimiento introducido por D. Pedro Verástegui en 1781. —«Enseñó a mezclar el *urao* de la laguna de Mérida y á aprovechar el tabaco inútil.» (Cod., 135, v; tamb. 494). *Juráo* hallamos en Fr. Simón.

* **URÁPE.** *Bauhinia* sp. pl. Arbustos o árboles mui ramosos, con hojas compuestas de dos hojuelas de ordinario soldadas por su margen interna, formando entonces una hoja biloba. Las especies más comunes son la *B. Ungula* y la *B. multinervia*. La 1ª es un arbusto aguijonoso de unos 10 a 15 pies de alto, mui ramoso, con espinas estipulares; hojas bilobas, subacorazonadas en la base; flores blancas, mellizas o solitarias; el fruto es una legumbre. Madera amarillenta

sembrada de vetas y nudos rojizos del mismo aspecto que el *clavellino morado*. «Es muy compacta y notable por su corteza elástica, de que se hacen buenas amarras, cortándola en listones.» (Cod., 108). «La mañana blanca y nítida, como una flor de urape, se desmayaba en brazos del sol» (Urbaneja A., *Los abuelos*). Véase GUARÁPA, que es otra forma lexicográfica de URÁPE.

URÉRO. *Pithecolobium* sp. SAMÁN. De este árbol hai en los Llanos tres variedades, a saber: U. BLANCO, U. MACHO Y U. NEGRO. Decíase antes *Orero*.—«Entre otros estorbos de consideración, había en lo más hondo un palo de Orero que atravesaba el río.» C. Fernández D., *Ríos de Venezuela y de Colombia*, en «Bolet. de la Soc. Geog. de Madrid», t. XXVIII, 1890; p. 153.

URITU. Cierta animalejo de Barcelona mencionado por Caulín (III, 21).

URUMÁCO. *Cassia tomentosa*. Especie de papilionácea medicinal de Mérida, de hojas paripinadas con 4 pares de hojuelas, flores arracimadas amarillas, legumbre cilíndrica con semillas puestas de canto. Crece con el *frailejón* en lugares abrigados de los páramos. D. t. ORUMÁCO. Sin. CACHIMBITO, en Trujillo Cf. *Chiquichique*, 2ª ac. Ref. Pic., 204. Geog.

URUPÁGUA. *Aveledoa nucífera*. Olacáceas. Árbol de 8 a 12 m de alto, de hojas alternas, grandes, pecioladas, sin estípulas, aovadas o trasovadas; flores con cáliz persistente, corola grande, blanca; drupa indehisciente ovoidea, con endocarpio coriáceo, fuerte. El fruto, largo de 1/2 pulgada cuando seco, tiene una cáscara dura y contiene una sustancia harinosa, compacta, libre, amarillenta, la cual cocida

en agua es comestible. Crece en Coro. En el litoral de so-tavento lo llaman *Macagua*.

URUPAGÜÍTA. Yerba que produce una frutilla amarga. Pasto de cabras. Coro.

UYÁMA. *Cucurbita Pepo*. AUYÁMA.

V

* **VERA.** *Zygophyllum (Guaiacum) arboreum*. Árbol elevado de hojas opuestas, paripinadas; hojuelas oblongas, lampiñas, enterísimas; estípulas peciolares mellizas; pedúnculos bifloros o trifloros; fruto redondeado, con 5 alas. «Se eleva hasta 30 varas y puede dar quillas de 25, siendo su madera incorruptible, la más fuerte que se conoce.» (Cod., 98). Crece en toda la zona cálida. Madera amarilla, con el corazón gris verdoso, mui compacta (densidad 1,14 a 1,35). Los trozos delgados se aprovechan para bastones. —«Ramón se levanta, sacude la tela del pantalón con su amarilla y delgada vara de vera.» (R. Blanco F., *El hombre de hierro*, 117). Voz mencionada en la *Descripción de la laguna de Maracaibo* (insertada en la *Historia* de Oviedo y Baños) y en Caulín (o. c., I, 3). Sin. PALO SANO. ||—BLANCA. Árbol del E. Lara. Madera blanca, no mui densa. ||—DE AGUA. *Dalbergia* sp. Zulia (*Swcetia* sp?). ||—MACHO. Árbol indeterminado.

VERAZO. Garrotazo con bastón de VERA o de otra madera pesada.—«Sintió como si le pegaran por la cabeza, casi la misma impresión del verazo que le dió cierta vez un cochero.» (Pocaterra, *Vidas oscuras*, 213).

* **VIVAVÍRA.** *Gnaphalium Viravira*. Compuestas. Yerba de 1 a 2 pies de alto, con ramos verdosos, cubiertos de un vello blanco lanuginoso; hojas alternas, aleznadas, blanco-vellosas; flores en corimbos, amarillo-doradas, contenidas promiscuamente las masculinas y femeninas en un involucre común; semillas con vilano. Es planta medicinal. Voz de origen quichua. El nombre se aplica asimismo a otras plantas, v. g. *Achyrocline satureoides*, *A. vargasiana*, *Achyranthes Vargasii*, etcétera, usadas asimismo contra diferentes dolencias en la medicina popular. Ref. Cism., 53.

VIRÍTO. Árbol indeterminado del Zulia. Escríbese también BIRITO.

VIRÓTE. Leguminosas (?). Árbol maderable del Guárico. Madera mui fuerte y duradera, empleada en horconaduras y otras obras de construcción civil. Aunque no es mui pesada, es dura, compacta y estilosa. Su color amarillo de ocre es algo más oscuro en la médula. Círculos concéntricos regulares. Fructifica en setiembre. Escríbese también BIRÓTE. Sin. DUROTE (?). Ref. Cod., 118; Ernst., *La Exposición*, p. 185.

VIROVIRO. *Nectandra Rodiei*. Lauráceas. Árbol de hojas opuestas, coriáceas, ovales u oblongas, lampiñas; panojas cortas, casi sentadas, densamente tomentosas; flores hermafroditas, con brácteas caedizas; cáliz partido en 6 divisiones caedizas; ovario libre con estilo corto; baya oval u oblonga. Madera dura y compacta, cuyo peso específico es 1.41. Hase empleado su corteza como febrífugo. Escríbese también BIRUBIRO. Sin. BIBIRÍ. Ref. Cod., 118.

Y

YABO. *Cercidium viride*. *C. spinosum*. Leguminosas. Árbol no mui elevado, ramoso, de tronco verde, resinoso; hojas recompuestas, con 1 ó 2 pares de pínulas, y éstas con 5 a 7 pares de hojuelas elípticas; flores cortamente pedunculadas; cáliz con 5 sépalos amarillo-verdosos; corola con 5 pétalos unguiculados, ovoides; estandarte acorazonado, amarillo, punteado de rojo hacia la base; estambres 10 desiguales; anteras bilobas, amarillas; legumbre chata, péndula elíptico-lanceolada, grisáceo-amarillenta, con una semilla oblonga, dura, pardo-fuliginosa. Crece en lugares secos y estériles del litoral y de la región occidental del país. YABO (Cod., 118). Sin. CUICA, JANO, BREA. La voz existe en la lengua guagira, quizás adoptada.

YACÁGUA. Véase GUACÁBA, arriba. —«En los mismos lugares (las costas de Barlovento), cuando el yacagua suelta el canto, los habitantes de la costa aguardan las primeras lluvias.» (A. Rojas, *Un libro en prosa*, 220).

YACIFÁTE. *Icica cuspidata*. Burseráceas. Árbol de ramos redondeados, y hojas paripinadas, sin estípulas; hojuelas triyugas, elípticas, acuminado-cuspidadas, lampiñas, traslúcido-punteadas, lustrosas encima, blanquecino-pruinosas debajo; racimos axilares, flores blancas. Crece en Río Negro. Su madera es encarnada. De la resina que llora este árbol aderézase, mezclándola con manteca de tortuga, una especie de cola, que llaman *pegapega*. El *yacifate*, o *yasifate*, de la Guagira parece ser otro vegetal. «Árbol corpulento que se eleva hasta 34 varas, de hermoso ramaje, de madera excelente para la construcción naval y de color semejante a la del Brasil. Este árbol tan apetecido por su hermosa tinta crece en abundancia en el país de los Guajiros independientes, y aún se encuentran en otras partes.» (Cod., 101, 120).

* **YÁCIO.** *Hevea guayanensis*. CAUCHO. Ref. Cod., 103.

YACITÁRA. *Desmoncus maracathus*. Especie de palmera. Es sin duda la *acitara*, *jacitara*, o *titara*, que de todos estos modos pronuncian en el Brasil, la *atitara* o *jatitera* de Marcgrav, definida por Martius así: «palmera trepadora (*Desmoncus polycanthos* Mart. y otras especies). Del tallo arundináceo tejen canastos y cebucanes.» (*Beitr.*, II, 386). Voz de origen tupi.

YACÚRE. *Acacia* sp. Árbol de 4 ó 5 m de alto, de hojas alternas, pecioladas, recompuestas de un par de hojas mellizas; hojuelas elíptico-lanceoladas o más frecuentemente asimétricas, enteras, obtusas o crenuladas en el ápice, lampiñas; pecíolo común largo de 5 cm, acanalado, con un par de estípulas espinosas y una glándula; pecíolos de dos pares, de 2 cm, acanalados, con una glándula anchamente umbilicada en su bifurcación; peciolillos cortísimos, comprimidos; legumbre moniliforme, retorcida en espiral, con 2

valvas rojas por fuera; semillas ovales, lisas, negras, envueltas en una pulpa blanca no adherente. Crece de ordinario en los lechos arenosos de los ríos, y por esta razón se le llama también *yacure de playa*. Ni por sus dimensiones, ni por su calidad parece tener ventajosa aplicación su madera. Común en los EE. Lara y Portuguesa. Vulgarmente se distinguen variedades, o quizá especies, v. g. el YACURE DE CERRO, menos alto que el anterior, de flores apanojadas, blancas; Y BLANCO, Y COLORADO, Y NEGRO. Cf. TAGUAPIRE.

YACURÉRO. Fruto de la TUNA. —«Los higos, o brebas de tuna, que los indios llaman yacurero, son una fruta parecida a los higos, y brebas blancos de la Europa; y de ellos hay tres o cuatro especies.» (Caul., I, 3). Voz cumanagota, usada en el Or. Los cumanagotos llamaban a la TUNA *akrori*. D. t. YAURÉL en Margar. Cf. AURERO, arriba.

YAGRÚMA. En Coro es lo mismo que caracol (molusco).

***YAGRÚMO.** *Cecropia peltata*. Urticáceas. Árbol alto de 45 a 50 pies, de tronco derecho, no mui grueso, ceniciento, ramoso arriba; ramos poco numerosos, apartados, extendidos; hojas grandes, con 7 a 9 lóbulos, partidas hasta 1/3 de su diámetro, ásperas y verdes por encima, blanco tomentosas debajo, largamente pecioladas; flores masculinas numerosas, femeninas 4 a 12. Madera liviana, propia para hacer canales y escalas en los campos. El perezoso (*Bradypus*) come las hojas de este árbol, que contienen un principio diurético y tónico cardíaco no acumulable. Voz tomada del taíno. Casas le llama *yabruma* (o. c., v, 318); Oviedo *yaruma* (o. c., I, 300) y así mismo Gómara; Caulín *yaurúmu*, como forma cumanagota. En Puerto Rico dicen *yaugrumo*, en Costa Rica y Panamá *guarumo* o *guaruma*, en el Perú *yarumba*. Ref. Cod., 102. ||—MACHO. *Didymopanax speciosum*. Araliáceas.

||—MORADO. *Cecropia palmata*. Especie de YAGRUMO de hojas 7-9-11 lobadas, partidas sólo hasta en medio, ásperas y alampañadas por encima, blanco-tomentosas por debajo, con lóbulos oboval-oblongos, obtusos.

* **YÁGUA.** Palmera, de varias especies al parecer, «tan abundante en las selvas, en las llanuras y en los cerros, que forma en ocasiones extensos bosques, a los que con razón podría llamarse *olivares americanos*» (Cod., p. 94). En la falda meridional de los cerros de Portuguesa se ven, en efecto, inmensos *yaguales*, y el nombre de una población sobre el río Arauca indica su existencia en las llanuras. Con el nombre de *Scheelea macrocarpa* fue descrita por Karsten una especie. La *Attalea humboldtiana* es de tronco grueso, inerme, anillado; hojas de hasta 10 m de largo, cortamente pecioladas, erguidas casi verticalmente en su base y encorvadas en lo alto; raquis con 200-213 pares de hojuelas colocadas en el plano vertical de la hoja; 4 a 5 espádices con una sola espata, que producen cerca de un millar de drupas aovadas; semilla negruzca, con 3 ojos en su base. Alto Orinoco. Utilizan como hortaliza la parte más tierna de los renuevos, las hojas para techar habitaciones y hacer cestos, sombreros, cuerdas, la tela del tronco para filtrar, el aceite de la cáscara del fruto para alumbrado, el de la carne para guisar, y el vino del tronco como remedio. —«Este palmito que dije tener seis y siete palmos, está vestido de unas hojas que los indios llaman yaguas, la última breve.» (Cas., v, 331). Voz taína.

YAGUARÁHA. *Cereus sp.* DATO, arriba. «Los (cardones) colorados tienen la simiente muy menuda, como de mostaza e llaman los indios a esta fructa yaguaraha.» (Ov., I, 326).

YAGUARÁI. *Cereus sp.* DATO. Us. en Margarita D. t. IGUARÁYA, en el Zulía. Sin. *Yaguaracha* (Oviedo), *yguará*

(Castellanos), *yaguarae* (Carvajal). Pero la corta referencia de este último parece convenir más bien a la *tuna*. «Yaguaraes, fruta verde y parecida a las brevas de España.» (o. c., 367).

* **YAGUÁSA.** Voz genérica aplicada a diferentes anséridas o ánades arborícolas, en especial del género *Dendrocygna*. Son aves de plumaje abigarrado; pico más largo que la cabeza, delgado, casi recto hasta la punta, terminado en una uña curva prominente con placa apical ancha y robusta; narices pequeñas, ovales, subbasales; alas cortas, redondeadas, entre cuyas remeras sobresalen la 2ª, 3ª y 4ª; cola corta, rígida, redondeada; piernas largas, tibias desnudas en su parte inferior, tarsos robustos, reticulados, pulgar prolongado, dedos largos, unidos por una membrana escotada. —«Se encuentra variedad de patos, y unos tan grandes como Pabos, que llaman Yaguasos, con el copete muy rizado; abundan tanto, que las grandes Lagunas de los Llanos están cubiertas de ellos, pues con un tiro de perdigón se mata una docena; y en tiempo de cría se hazen cargas de sus polluelos.» (Cisn., 33). Se hallan en Guayana la *D. discolor* y la *D. fulva*. Esta última vive oculta en la espesura. El vocablo proviene del guaraní, y de la misma raíz que jaguar, según Ernst (en «El Zulia Ilustrado», N° 14). D. t. CHAGUÁSO, en el Táchira, y YAGUÁSO. —«También permanecen en la zona los patos salvajes, especie numerosísima, habiendo algunos de colosal tamaño, como el conocido con el nombre de pato real o *yaguazo*.» D. Mendoza, *El llanero*, p. 5. U. t. en Hond., Cuba. ||—ALAZANA. *Dendrocygna autumnalis*. ||—CARRETERA. *Erismatura dominica*. Ave de color pardo oscuro con pintas blancas y negras. El macho es un poco más grande que la hembra. Se encuentra en las playas y en los esteros y es domesticable. Es ave de paso que va siempre apareada. «Sus emigraciones son cuando el Orinoco comienza a experimentar las primeras crecidas, es decir, después del equinoccio de la primavera; se dirigen entonces en bandadas

a la región austral hacia el S.S.E. Abandonan el valle del Orinoco para pasar al de las Amazonas, sin duda porque la profundidad de los ríos por la creciente de las aguas y la inundación de las playas las impiden coger los pezes, los insectos y los gusanos acuáticos. Cuando van hacia el ecuador, están muy gordos y sabrosos; pero cuando regresan, que es en setiembre, están flacos; entonces se hallan acompañados de los gavanos, los cuales ofrecen un alimento excelente.» (Cod., 205). Sin. GUANÁNA. D. t. PATO CARRETERO. ||—CARRETONA. *Dendrocygna fulva*. ||—YAGUASA CARRETONA. Especie de pato cuya librea es, en general, de color castaño, degradado en partes a acanelado. En el pescuezo muestra una corbata de este color, y en la nuca una línea longitudinal de aquel otro; pico negro, patas plumizas. Vive de yerbas, semillas, insectos, gusanos, lombrices, moluscos, pececillos. Común en el Zulia, donde se usa la denominación. ||—PISISÓ. *D. viduata*. GÜIRIRÍ.

YAGÜÉRO. *Roupala* sp. pl. Proteáceas. Nombre dado a varios árboles maderables, pequeños o medianos, de los bosques de la tierra templada. Véase *Carne asada*. Distínguense las variedades *blanco*, *rojo* y *rosa*. Madera de peso y dureza medianos, de color gris uniforme, con poros numerosos.

YAMAVÁRI. Baile que al son de un tambor ejecutan los indios Puinabos, en el Alto Orinoco.

* **YANACÓNA.** Indio de carga. Voz quichua hoy obsoleta en Venez.

YAPE. *Dipteryx odorata*. SARRAPIA. Voz sáliba. Ref. Cod., 107.

YAPO. *Piptadenia* sp. (Forma errónea de YOPÓ?)

YAPURÚRO. Flauta de bambú, larga de 1 m, de sonido agradable, que usan los indígenas del Alto Orinoco y Río Negro. Voz puinabe. D. t. YAPORÓRE. ||—Baile indígena del Alto Orinoco.—«El astro bello del regio espacio | Prendió las luces de sus candiles. | Y empezó el baile del yapururo.» (Gorrochotegui, *Aramare*, I).

YÁQUE. Peces de cuero del Guárico y del Orinoco. El del primero es de unos 3 pies de largo, de color pardusco y de carne buena. Se halla en el Manapire. El del Orinoco es negro, de cabeza puntiaguda y de carne algo amarillenta, «el más delicioso manjar entre los peces de agua dulce» (Montolieu). Voz chaima, que quiere decir «bagre». ||—*Prosopis cumanaensis*. Leguminosas. Árbol inerme, de hojas alternas, conjugado-pinadas; hojuelas undecimyugas, lineares, obtusas, lampiñas, con estípulas peciolares mellizas; espigas solitarias, filiformes. Crece en Cumaná y Barcelona; florece en setiembre. Madera fuerte y elástica, pero no de grandes dimensiones. D. t. Y. NEGRO.

YAQUIRÁNA. *Fulgora laternaria*. Hemíptero de alas membranosas, mui grandes, de un verde amarillento punteado de blanco y negro, con una gran mancha amarilla en forma de ojo cercada de negro; cabeza agrandada por una protuberancia vesiculosa, fabiforme de 2 a 3 cm de largo, salpicada de rojo y negro; antenas cortas con dos artículos globulosos y un filamento terminal. Longitud 7 a 9 cm. Su canto, que se oye al caer la tarde, es semejante al sonido del silbato de una locomotora. El chupador del insecto se toma erróneamente como un aguijón venenoso, y la protuberancia, que es un aparato resonante, como un órgano luminoso. Hállase en Guayana y en el Alto Llano. Göring la ha visto cerca de S. Cristóbal. En tupi *yakirana-boya*, langosta-sierpe (*acridium-anguis*) según Martius. Según Gorrochotegui,

llámase también en Guayana al insecto *culebra yaquirana*; debe ser imitando a los brasileños.

YARAGUÁ. *Melinis multiflora*. Especie de gramínea exótica, introducida como planta forrajera en Venezuela. Sin. *Capím melado*.

YARÁQUE. Bebida fermentada que con casabe quemado aderezan los indígenas del Alto Orinoco. Gilii ha descrito su preparación entre los antiguos Maipures (*Ensayo*, etcétera, II, 299). Voz baniva; en maipure *yaraki*; en puinabe *yerak*; Ver GÜERO.

* **YARE.** Jugo de la yuca amarga, que contiene ácido prúsico. —«Después las meten en unos cebucanes de caña para debilitarle el jugo o yare que es venenoso y mortífero.» (Caul., I, 4). Ref. Díaz., I, 72. Geog. ||—Cierta avispa así llamada en Margarita.

YARI. Esp. de planta oleosa.

YARÚMA. Nombre haitiano del YAGRUMO. —«Yaruma es un árbol muy grande e a la manera de higuera loca, e tiene muy grandes e trepadoras hojas, mayores que las de las higueras de España, e quierenlas imitar en la hoja.» (Ov., I, 300).

YARUMO. *Cecropia peltata*. Véase YAGRUMO. Voz usada en Mérida.

YASIFATE. Véase YACIFATE, arriba.

* **YÁYA.** *Guatteria Schomburgkea*. Anonáceas. Árbol elevado, alampiñado, de tronco largo y derecho; hojas oblongas, finamente aguzadas, agudas en la base; pedúnculos

axilares, solitarios o mellizos. Madera de fibra recta, mui tenaz, compacta, elástica, usada en la arquitectura civil. Crece en el litoral de Carabobo. La *Xylopia Pittier* hallada por Pittier en el río Lora, Zulia, tiene el mismo nombre. D. t. YAYO.

YÁYO. *Matayba scrobiculata*. Véase ZAPATERO. Voz us. en el Zulia.

YÉQUE. *Tetrodon testudineus*. Pez plectognato cuyos caracteres genéricos son: mandíbulas divididas en el centro por un surco o sutura longitudinal, que hace que cada mandíbula parezca doble, produciendo 4 dientes en vez de 2, y cuerpo cubierto de espinas pequeñas. Costas de Venez.

YOCOYÓCO. *Solanum nigrum*. Yerba anual, alampiñada, de tallo inerme, más o menos ramosa, alta de 1^{1/2} a 3 pies; hojas ovales, acunadas por la base, que es peciolada, enteras o sinuoso-dentadas; flores blancas, pequeñas, en cimas laterales umbeliformes, pedunculadas; corola 5-fida, más larga en el doble que el cáliz 5-fido; filamentos lampiños; anteras cortamente oblongas, obtusas, de poros grandes, introrsos, terminales, que terminan en grietas longitudinales; baya globosa, acompañada del cáliz reflejo. Voz usada en Barquisimeto. Sin. YERBA MORA.

YÓPO. *Piptadenia Niopo*. Leguminosas. Árbol elevado, sin espinas, de hojas bipinadas, glandulosas; hojuelas en pares de 50 a 70, lineales, subfalcadas, agudas, oscuramente uninervias, membranáceas, lampiñas, ciliadas, flores blancas, sentadas, dispuestas en cabezas o espigas axilares; legumbre lineal, rosada. Fructifica en mayo y crece en la margen izquierda del Orinoco superior. ||—Droga a modo de rapé que con los frutos del *yopo* preparan los Otomacos, Guagibos, Yaruros y Sálibas del Orinoco medio. —«Tienen

(los Otomacos) otro modo pésimo de emborracharse por las narices con unos polvos malignos, que llaman *Yupa*, que les quita totalmente el juicio.» (Gum., I, 203). En otomaco *yupa* (y el árbol, *kuruba*), en guagibo *niopo*, en maip. *nupa*. De ahí las formas corrientes; *yupa* (fem.) usada por Gumilla; *yopa*, por Castellanos (*Eleg. a Cedeño*, c. 4º) y Rivero, p. 56; *niopo*, por Codazzi (*Geog.*, 111). Ref. Humboldt, *Viaje*, II, p. 620. v. *Curuba*.

YORÓI. Sin. d z us. en Portuguesa y Lara.

YUBÍA. *Bertholletia excelsa*. Mirtáceas. Árbol elevado del Alto Orinoco, de 100 a 120 pies de altura, cuya drupa, gruesa y pesada, encierra unas almendras algo oleosas, de agradable sabor. Fructifica mui de tarde en tarde. Los españoles le llaman *almendrón* o *almendras de los Andes*. —«Llámanlas almendras de los Andes, porque se dan estos cocos copiosamente en los Andes del Perú; y son tan recios, que para abrir uno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerza. Cuando se caen del árbol, si aciertan con alguna cabeza, la descalabran muy bien.» (Ac., IV, 26). —«Dulce como el sabor de la yubía.» (Gorrochotegui, *Aramare*, v). El nombre del fruto es en baré *yuhíya*; en baniva *yuvíga* o *iuiíya*. El árbol es el *totoche* de Laët; *yuvia* (Cod., 110).

* **YUCA.** *Manihot sp.* Euforbiáceas. Planta de rizoma harinoso cultivada por los indígenas suramericanos desde tiempo inmemorial. Hay dos variedades principales, la *dulce* y la *amarga* o *agria*, cada una de las cuales comprende diversas razas, que se distinguen según el color de los tallos y pecíolos, o el número y forma de los lóbulos de las hojas, o la disposición de los pecíolos y nervios laterales de las hojas o los caracteres, en fin, de la raíz. En la región oriental de la República hai además, entre unas treinta clases cultivadas

por los indios, razas propias de los MORICHALES. Coséchanse en los Llanos al año y aun a los 7 meses. Tarda más en las montañas; así en el Táchira hai algunas razas como la *Sanpedrito*, la *pico de paloma*, la *mano de león*, la *guata* que cosechan a los 2 años, mientras que la *montañera*, más resistente que las otras, cosecha a los 3. YUCA es voz taína citada ya por Vespucio en 1497. El tupi *manioca*, y las voces usuales TAPIÓCA, MAÑÓCO y YUCÚTA contienen la raíz gramatical de la voz YUCA. Ref. Cas., v, 307; Ov., I, 268; Cast., *Eleg., passim*; Caul., I, 4; Cod., 130; etcétera. ||—Amarga. *Manihot Aypi*. Variedad de yuca, cuya raíz es de sabor amargo. El jugo contiene ácido prúsico, y es por lo tanto venenoso. Mediante ciertas manipulaciones, fabricase de ella pan, o bien se extrae una fécula usada en la industria. Varias razas distinguen los labradores según los caracteres de la hoja y tallo y las condiciones del rizoma: GUARICHA, CABEZA DE MONO, MAÑOSA, CHAPAPÓTE O VERDOSA, LANCETILLA NEGRA, QUEREPA, CANTIMPLORA, MATAPOLLO, GUACAMAYA, CÁCHO DE VENADO, TUA-TÚA, TRINITARIA, PIRAPIRA, RAICITA BLANCA, CATIRA, etcétera. La GUARICHA es entre todas la más tóxica. ||—DE MONTE. *Janipha Loeflingii*. H B K. Arbusto de tallo liso, oscuro; hojas alternas, largamente pecioladas, palmadas, semejantes a las de la *yuca*, con 5 segmentos panduriformes o no, largas de 15 cm; pecíolos de 17 cm o más. Cápsula tricoca, con 6 surcos longitudinales exteriores. Su raíz es comestible. Habita en los bosques próximos al Unare y Quebrada Honda (Guárico). Sin. YUQUILLA (?). ||—DULCE. *Manihot utilissima*. Variedad de *yuca* de raíz dulce, reservada por consiguiente a la alimentación, cociéndola de varias maneras. Hai razas de tallo más o menos rojo, como la ALGODONA, la NEGRITA, la CARIBITA, la PEBETE, la CAUREÑA, la PATA DE PIPE, la YEMA DE HUEVO, la PATA DE SAMURO, o bien verde, como la BLANQUITA, la VALENCIANA, la SANJUANERA, la VERDECITA, la CEIBITA, la RAMONERA, etcétera, o de uno u otro color, como la CORCOVADA.

Algunas sufren cambios de color con el crecimiento. De las que acaban de citarse la más preciada es la ALGODONERA, por la blancura de su pulpa y su gusto después de cocida, y en cuanto a condiciones de adaptación, la SANJUANERA, cultivada en los Valles del Túi y Barlovento y en los llanos del Guárico y Barcelona. «Hay una infinidad de clasificaciones que tienen por base ciertos caracteres: la caribita, la yuca algodón, la blanquita, la negrita, la indiecita; descollando entre todas las “Sanjuanera” muy precoz, rica en almidón y adaptable tanto a los terrenos bajos como á los altos.» (F. de P. Álamo, *El estado Miranda*, 109).

YUCATÁN. Denominación aplicada a una variedad de maíz de grano duro, tardío en madurar, cultivado en la selva de Turén y en otros lugares del país. Este maíz y el PAÍLÓN son los de mayor porte y de grano más pesado. Del yucatán menciona Gilii (I, 196) razas blanca y amarilla cultivadas en el Orinoco Geog.

YUCÚTA. *Mañoco* desleído en agua. Es potaje principal de los indígenas del Alto Orinoco. —«A la salud del triunfo venidero | bebamos, Mayabiro, la yucuta» (Gorrochotegui, *Aramare*, XVI). Voz baniva. En maip. *yukútapetí*. Ref. Gilii, II, 298. ||—Entre los Guaraúnos del Bajo Orinoco, es un vino de palma, extraído del *moriche*. Ref. Jahn, *Palmas*, etcétera, N° 5.

* **YUQUILLA.** *Janipha Yuquilla* HBK. Véase YUCA DE MONTE, *atrás*. ||—*Ruellia* sp. pl. Plantas medicinales herbáceas, entaltecidas, de la fam. de las Acanthaceas. Sus hojas son opuestas; cáliz quinquepartido igual; corola embudada, con limbo cuatrifido cuasi igual, abierto; estambres 4, inclusos, fértiles; anteras biloculares; caja bilocular, con lóculos polispermos; disepimento adnato; semillas con retináculo. La *R. geminiflora*, también llamada RAÍZ DE BARRETO, es alta de 1 a 2 pies,

y puede ser sufruticosa; sus hojas son medio sentadas, lanceolado-oblongas, lanceoladas sólo, u ovaless; flores axillares, solitarias o apareadas, purpúreas; caja ovoidea, pubescente, con 4 semillas. La *R. tuberosa*, también llamada OREJA DE RATÓN, alta de 1 a 2 pies y de tallo ramoso, tiene una raíz tuberosa; hojas pecioladas, elípticas, semiobtusas, de base acunada; flores en cimas dicotomas o en panojas abiertas; corola azulada, con tubo ensanchado más abajo de la mitad; caja lanceolado-oblonga, pubescente, con 10 a 12 semillas. Ref. Ben., N° 104. ||—*Pouzolsia occidentalis*. Urticáceas. Planta genéricamente caracterizada por hojas de borde enterizo, estigma caedizo, y fruto con costillas o alas. Utilízase la fibra de la corteza. —«El nombre vulgar YUQUILLA se refiere sin duda a cierta semejanza que tienen los tallos con los de la yuca cultivada.» (Ernst., *La Exposición*, 424).

YURÍ. Palmera útil por su madera. Críase en Guayana y produce un aceite aromático. Sus frutos son apetecidos por los CHACHAROS. Ref. Cod., 120.

YURÚI. Especie de pollera suspendida por tres ramales del extremo de una vara flexible que se mantiene fija por el otro extremo. Este mueble, que sirve en el Bajo Llano para enseñar a andar a los niños, tiene exactamente la misma forma y uso entre los Cobéuas del Brasil. Véase Koch-Grünberg, *South America*, p. 378.

* **YURÚMA.** Médula harinosa extraída por los Guaraúnos del *moriche*, de la cual hacen pan, y la usan como menestra. —«La palma que no fructifica suministra una médula harinosa que llaman *yuruma*.» (Cod., 95). Del taíno *yuruma* que Martius traduce al latín *calamus*, *arundo*, *maranta* (?). D. t. *yarúma* (Appun. *Unter den Tropen*, página 471).

YURÚRE. Saco de *fique*, a modo de alforja, usado en Trujillo. Está acordonado por un extremo que es la boca con un torzal, y provisto de una asa en el otro, que es el fondo.

Z

* **ZAMÚRO.** *Cathartes atratus*. SAMURO, arriba.

ZAPÁLLO. *Cucurbita melanosperma*. CABELLO DE ÁNGEL. Us. en la Cord. y aplicada asimismo al fruto. Del quichua *sapallu*. «Los españoles, mudando una letra al nombre que les dan los indios, lo llaman *Zapallo*; y en la lengua quichua del Perú se dice *Zapallu*, y en la aymará, *Tamuña*.» (Cobo, I, 397). D. t. ZAPÚLLA. El *sapayo* de C. Rica es la *C. moschata* Duchesne.

ZAPORRÉTO, A. Véase ZAPÓRRO.

ZAPÓRRO, A. Regordete, cachigordete, rechoncho, del náhuatl *tzapotl* o *tzapa*, enano (según Ferraz, citado por Berberena). D. t. ZAPORRÉTO. Igual sentido tienen *chapo* en México; *zapo* y con terminaciones despectivas, *zapatón*, *zaporro*, *zaparruco*, *zaparrasco*, en El Salvador; *zaporro*, *zapaneco*, en Honduras.

* **ZAPÓTE.** *Achras Sapota*. Sapotáceas. Árbol frutal, elevado, mui coposo, de hojas lanceolado-aovadas, puntiagudas por ambos cabos, lampiñas, estriadas; flores solitarias, blancuzcas; baya globosa u ovoidea, gris, de carne amarillenta, dulce. Madera de un hermoso rojo-oscuro, densa (peso esp. 1,05) de que sacan crecidas tablas. —«Árbol que los chripstianos llaman níspero, al qual los indios de la provincia de Nicaragua llaman munonçapot.» (Ov., I, 308). —«Danse en partes calientes de la Nueva-España estos chicozapotes. Zapotes, que no creo difieren mucho, he visto yo de Tierra-firme; en el Perú no sé que haya tal fruta.» (Ac., IV, 26). Del náhuatl *tzapotl*, fruta dulce; pero nuestro *zapote* es propiamente el *chiczapotl* o chicozapote de los mexicanos. Sin. NÍSPERO. ||—DE CULEBRA. *Lucuma serpentaria*. Sapotáceas. Árbol frutal silvestre de hojas esparcidas, trasovado-oblongas, o sólo oblongas, de ápice redondeado y base aguda, coriáceas, glabérrimas, lustrosas encima, sin estípulas; pedúnculos unifloros, cáliz quinquepartido, corola quinquefida, estambres 5, estériles. El fruto es una poma, comestible. *Sapote de culebra* (Cod., 116). ||—MAMÉI. *Lucuma mammosa*. Árbol elevado, alto de 45 a 50 pies, con hojas oboval-oblongas o espatuladas, apergaminadas; baya de 6 pulgadas de largo por $2\frac{1}{2}$ de ancho, ovoideo-oblonga, áspera, de color bruno por fuera y carne amarilla o colorada, de ordinario con una semilla fusiforme, ventruda, lustrosa, larga de $2\frac{1}{2}$ pulgadas. Buena madera, de escasa densidad (peso esp. 0,59). Ref. Gros., II, 398. ||—NEGRO. *Diospyros obtusifolia*. Ebenáceas. Árbol frutal silvestre. *Sapote negro* (Cod., 116).

CRONOLOGÍA

- 1858 Nace el 19 de septiembre en El Tocuyo (estado Lara), hijo de Rafael Alvarado y de Gracia Marchena.
- 1869 Es inscrito en el Colegio La Concordia, fundado y dirigido por Egidio Montesinos, donde realizaría, junto a José Gil Fortoul, sus estudios primarios.
- 1874 Viaja a Trujillo para presentar en el Colegio Nacional de esa ciudad el examen para optar al título de bachiller, ya que el Colegio La Concordia no estaba autorizado para ello. Obtenido el título regresa a El Tocuyo.
- 1875 Viaja a Barquisimeto para desempeñarse como aprendiz de farmacia.
- 1877 Gil Fortoul funda *El Aura Juvenil*, primer periódico impreso en El Tocuyo, para el cual Alvarado colabora con frecuencia. Se dedica al estudio de las lenguas, especialmente del latín, del que adquiere ya en este tiempo un gran dominio.

- 1878 Viaja a Caracas para estudiar medicina en la Universidad. Cursa, sin embargo, asignaturas de otras carreras: Mineralogía, Geometría Analítica, Derecho Canónico y Derecho Romano, entre otras. También a partir de este año se dedica a la docencia y se desempeña como «oficial» en la Dirección de Instrucción Superior.
- 1879 Se gradúa de Agrimensor Público (formalmente recibiría el título en 1888).
- 1881 Muere Cecilio Acosta. En la casa de éste, Alvarado había conocido a José Martí.
- 1884 El 2 de agosto recibe el título de Doctor en Ciencias Médicas.
- 1885 Se residencia en Ospino (estado Portuguesa).
- 1887 El 20 de junio se casa con Amalia Rosa Acosta Zúñiga, con quien tendrá ocho hijos. Muere su padre.
- 1888 Muere su madre.
- 1889 Se traslada a Guanare como médico de la ciudad.
- 1890 Viaja a Inglaterra para ejercer las funciones de Cónsul de Venezuela en la ciudad de Southampton.
- 1892 En junio, regresa a Venezuela. Breve estadía en Caracas.
- 1893 Se residencia nuevamente en Guanare. El 7 de febrero es nombrado Rector del Colegio Federal de 2^{da} categoría. El 20 y el 21 de septiembre, respectivamente, es nombrado Primer Miembro de la Corte Superior del estado Portuguesa y Diputado Principal a la Asamblea Constituyente del mismo estado. Se publica en *El Cojo Ilustrado* su estudio «Neurosis de hombres célebres de Venezuela». Concluye la traducción del poema *De Rerum Natura* de Tito Lucrecio Caro.
- 1894 Se publica en *El Cojo Ilustrado* la primera parte del estudio «Los delitos políticos en la historia de Venezuela».

- 1895 Se publica en el *El Cojo Ilustrado* la segunda parte del estudio «Los delitos políticos en la historia de Venezuela».
- 1896 Nombrado Miembro de la Comisión para estudiar los límites entre los estados Zamora y Lara y representante del Consejo Médico del estado Portuguesa.
- 1897 Representante de la Comisión Organizadora del III Congreso Médico Panamericano.
- 1898 Nombrado Secretario General de Gobierno, Jefe de la Sección de Exterior de la Secretaría de Gobierno, Miembro Principal de la Junta de Instrucción Pública de la Sección Portuguesa. Se publican en *El Cojo Ilustrado* la tercera y cuarta partes del estudio «Los delitos políticos en la historia de Venezuela».
- 1899 Secretario General del Gobierno del estado Barinas.
- 1900 Nombrado Rector del Colegio Federal de 1^{ra} categoría de Barquisimeto, Secretario General del Gobierno Interno del estado Portuguesa, médico de ciudad y del hospital de ciudad en San Fernando de Apure.
- 1901 Nombrado vocal principal de la Corte Suprema de Justicia del estado Apure y Ministro Principal de la Corte Suprema de Justicia del estado Portuguesa. Se desempeña como profesor de francés en el Colegio Nacional de Guanare.
- 1903 Ministro Principal de la Corte Suprema de Justicia del estado Portuguesa. Termina la redacción del estudio «Ideas sobre la evolución del español en Venezuela».
- 1904 Se publica en *El Cojo Ilustrado* su estudio «Ideas sobre la evolución del español en Venezuela».
- 1905 Se residencia en San Carlos (estado Cojedes). Superintendente de Instrucción Popular del estado Zamora. Ingresa en la Academia Nacional de Medicina en calidad de Miembro Correspondiente.

- 1907 Se publica en *El Cojo Ilustrado* su reseña a la *Historia Constitucional de Venezuela* de José Gil Fortoul y las dos primeras partes del estudio «Etnografía Patria».
- 1908 Ministro Principal de la Corte Suprema de Justicia del estado Zamora. Se publica en *El Cojo Ilustrado* la última parte del estudio «Etnografía Patria».
- 1909 Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia en la ciudad de San Carlos. Se publica en los *Anales de la Universidad Central de Venezuela* la primera redacción de su estudio «Alteraciones fonéticas del español en Venezuela».
- 1910 Primer senador principal al Congreso Nacional por el estado Cojedes.
- 1912 Se residencia en Barquisimeto. Académico Correspondiente de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes con sede en la ciudad de Cádiz (España). Se publica en el *Boletín de la Academia Nacional de la Historia* su «Ensayo sobre el Caribe venezolano».
- 1913 Superintendente de instrucción popular en el estado Lara.
- 1917 Se residencia en Zaraza (estado Guárico).
- 1918 Miembro de la Sociedad Venezolana de Americanistas («Estudios Libres»). Publica en *El Universal* su reseña al libro *Sermones Líricos* de Manuel Díaz Rodríguez y en la revista *De Re Indica* el estudio «Noticia sobre los caribes de los llanos de Barcelona».
- 1920 Viaja a Caracas para ocupar el cargo de Director de Política Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ocupará este cargo hasta 1926.
- Es elegido Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia (el Discurso de recepción versó sobre el tema: «El movimiento igualitario en Venezuela»)

- y de la Academia Venezolana de la Lengua (el Discurso de incorporación versó sobre el tema: «La poesía lírica en Venezuela en el último tercio del siglo XIX»). Se publica en *Cultura Venezolana* su reseña al libro *Cesarismo democrático* de Laureano Vallenilla Lanz.
- 1921 Es elegido Miembro Honorario Extranjero de la Sociedad de Americanistas de París. Recibe distintas condecoraciones: el Grado de Comendador de la Orden Isabel La Católica, la Palma de Instrucción Pública de Francia y la Orden del Libertador en 3^{ra}. Clase. Se publica el *Glosario de voces indígenas de Venezuela* (Ediciones «Victoria», Manrique y Ramírez Ángel).
- 1922 Miembro Correspondiente de la Real Academia Española.
- 1925 Se publica en la revista *Élite* su reseña a la novela *Ifigenia* de Teresa de la Parra.
- 1926 Sufre un ataque de hemiplejía que le ocasiona la pérdida de sus facultades intelectuales y lo reduce a una silla de ruedas.
- 1929 Es trasladado a Valencia, en donde muere el 10 de abril. Se publican los *Glosarios del bajo español en Venezuela* (Lito-Tip. Mercantil). Se publica en los *Anales de la Universidad Central de Venezuela* la segunda redacción de su estudio «Alteraciones fonéticas del español en Venezuela».
- 1941-42 El Ministerio de Educación publica, en la Biblioteca Venezolana de Cultura, la traducción que hiciera Alvarado de los siete primeros tomos de la edición original francesa de *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* de Alejandro de Humboldt.
- 1953-58 El Ministerio de Educación publica la primera edición de las *Obras completas* de Alvarado.

1984-89 La Casa de Bello publica los dos primeros tomos de la segunda edición de las *Obras completas* de Alvarado.

BIBLIOGRAFÍA

I. Directa

- ALVARADO, Lisandro (1953-1958). *Obras completas*, Caracas: Ministerio de Educación, (x vols).
- (1984-1989). *Obras completas*, Caracas, La Casa de Bello. Se han publicado hasta ahora los volúmenes I y II.
- (1921). *Glosario de voces indígenas de Venezuela*, Caracas, Ediciones Victoria, Manrique y Ramírez Ángel.
- (1929). *Glosarios del bajo español en Venezuela*, Caracas, Lito-Tip, Mercantil.
- (1893). «Anacronismo lingüístico», en *El Cojo Ilustrado*, Caracas, N° 44 (1893), p. 377.
- (1904). «Ideas sobre la evolución del español en Venezuela», en *El Cojo Ilustrado*, Caracas, N° 290, pp. 52-54.

- (1904). «Anotaciones gramaticales», en *El Cojo Ilustrado*, Caracas, N° 296, pp. 245-248.
- (1909). «Alteraciones fonéticas del español en Venezuela», en *Anales de la Universidad Central de Venezuela*, Caracas, tomo x, N° 3, pp. 463-480.
- (1954). *Datos etnográficos de Venezuela*, Caracas, Ministerio de Educación. (Biblioteca Venezolana de Cultura).
- (1955). *Sufijos en el lenguaje criollo*, en Lisandro Alvarado: *Obras completas*. Caracas, Ministerio de Educación, t. III, pp. 269-277.
- (1953). *Voces geográficas de Venezuela*, en Lisandro Alvarado: *Obras completas*, Caracas, Ministerio de Educación, t. I, pp. 369-402.

II. Indirecta


- ACOSTA SAIGNES, Miguel (1956). *La obra antropológica de Lisandro Alvarado*, en Lisandro Alvarado: *Obras completas*, Caracas, Ministerio de Educación, t. IV (*Datos etnográficos de Venezuela*).
- COLMENARES DEL VALLE, Edgar (1989). *La codificación del venezolanismo*, en *Estudios lingüísticos y filológicos en homenaje a María Teresa Rojas*, Sartenejas, Universidad Simón Bolívar, pp. 69-91.
- GARCÍA BACCA, Juan David (1958). *Estudio Preliminar*, en Lisandro Alvarado, *Obras completas*, Caracas, Ministerio de Educación, t. VI (*De la naturaleza de las cosas*/ Traducción del poema *De Rerum Natura* de Tito Lucrecio Caro).
- GRASES, Pedro (1940). *Estudios de castellano*, en *Revista Nacional de Cultura*. Caracas, N° 21 y 22, pp. 77-88; 103-116.

- GRASES, Pedro (1954). *La obra lexicográfica de Lisandro Alvarado*, en *Obras completas de Lisandro Alvarado*. Caracas, Ministerio de Educación, t. II (*Glosarios del bajo español en Venezuela*), pp. XI-XXV.
- KEY-AYALA, Santiago (1953). *Las obras completas de Lisandro Alvarado. Explanaciones generales*, en Lisandro Alvarado, *Obras completas*, Caracas, Ministerio de Educación, t. I, pp. XV-XXVII.
- KEY-AYALA, Santiago (Comp.) (1958). *Obra inducida de Lisandro Alvarado (Piezas de su archivo)*, Buenos Aires, Imprenta López.
- MORÓN, Guillermo (1948). *Lisandro Alvarado: Ensayo y elogio*, Caracas, Asociación de Escritores de Venezuela, (Cuadernos de la AEV, 59).
- (1981). *Textos sobre Lisandro Alvarado*, Caracas, Academia Nacional de la Historia/Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado.
- MOSONYI, Jorge Carlos (1981). *La obra lingüística inédita de Lisandro Alvarado*, en *Boletín indigenista venezolano*, Caracas, t. XX, N° 17, pp. 203-207.
- PAZ CASTILLO, Fernando (1964). *Reflexiones de atardecer*, Caracas, Ministerio de Educación, t. II, pp. 189-204.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, Francisco Javier (1988). *Historia de la lingüística en Venezuela (Desde 1782 hasta 1929)*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira.
- PÉREZ, Francisco Javier (1993). «Perspectivas de la lingüística indígena en la Obra Inducida de Lisandro Alvarado», en *Montalbán*, Caracas, N° 26, pp. 171-201.
- (1999). *Testimonios de lexicógrafos. Un texto inédito de Pedro Pablo Barnola sobre los glosarios de Lisandro Alvarado*, en *Montalbán*, Caracas, N° 32, pp. 357-372.

- PICÓN-SALAS, Mariano (1956). *El Doctor Lisandro Alvarado*, en Lisandro Alvarado, *Obras completas*, Caracas, Ministerio de Educación, t. v (*Historia de la Revolución Federal en Venezuela*).
- RIVET, Paul (1959). *Lisandro Alvarado y las lenguas indígenas de Venezuela*, en *Revista Nacional de Cultura*, Caracas, N° 135, pp. 35-48.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, Oscar (1988). *Lisandro Alvarado*, en *Diccionario de Historia de Venezuela*, Caracas, Fundación Polar, t. I, pp. 115-116.
- SAMBRANO URDANETA, Oscar (1995). «Lisandro Alvarado», en *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina*, Caracas, Biblioteca Ayacucho/Monte Ávila Editores, T.I, pp. 160-164.
- VENEGAS FILARDO, Pascual (1973). *Biografía de Lisandro Alvarado (1858-1929)*, Caracas, Ministerio de Educación, 80 págs, (Colección Biografías Escolares, 13).

ÍNDICE

Prólogo	
FRANCISCO JAVIER PÉREZ	VII
Glosario de voces indígenas de Venezuela	1
Cronología	461
Bibliografía	467



LISANDRO ALVARADO

Glosario de voces indígenas

CULTURA
Cokrazón Alvarado
MISSION
SOCIALISTA

Obra maestra de la lexicografía venezolana, el *Glosario de voces indígenas de Venezuela*, de Lisandro Alvarado (El tocuyo, 1858-1929), publicado por vez primera en 1921, significó y significa el más sabio, documentado, erudito y comprometido estudio sobre la influencia de nuestras lenguas indígenas en el español de Venezuela. La pasión de este gran científico social y maestro de nuestra lingüística por conocer cuánto le debe la cultura general del país a los pueblos indígenas, hizo que dedicara gran parte de sus esfuerzos de investigador disciplinado y de estudioso al conocimiento profundo de lo que esa gama multicolor de lenguas marcaba como patrimonio de expresividad y arraigo.

Su publicación, hoy, llena un vacío y reivindica una de las obras capitales de la ciencia venezolana del lenguaje y uno de los textos cumbre del indigenismo léxico. Esta nueva edición, cuarta en la bibliografía de su autor, quiere convertirse en moderna gestión del haber indígena proyectado en sus lenguas y hacerse revaloración de lo mucho que le debe el español venezolano a la propagación de ese léxico originario. En suma, es el libro de cabecera de la lengua que hablamos, de sus orígenes plurales y emblema de una lingüística perdurable.

ISBN: 978-980-01-1646-3



9 789800 116463

Monte Ávila



Editores Latinoamericana CA



Gobierno Bolivariano | Ministerio del Poder Popular
de Venezuela para la Cultura

